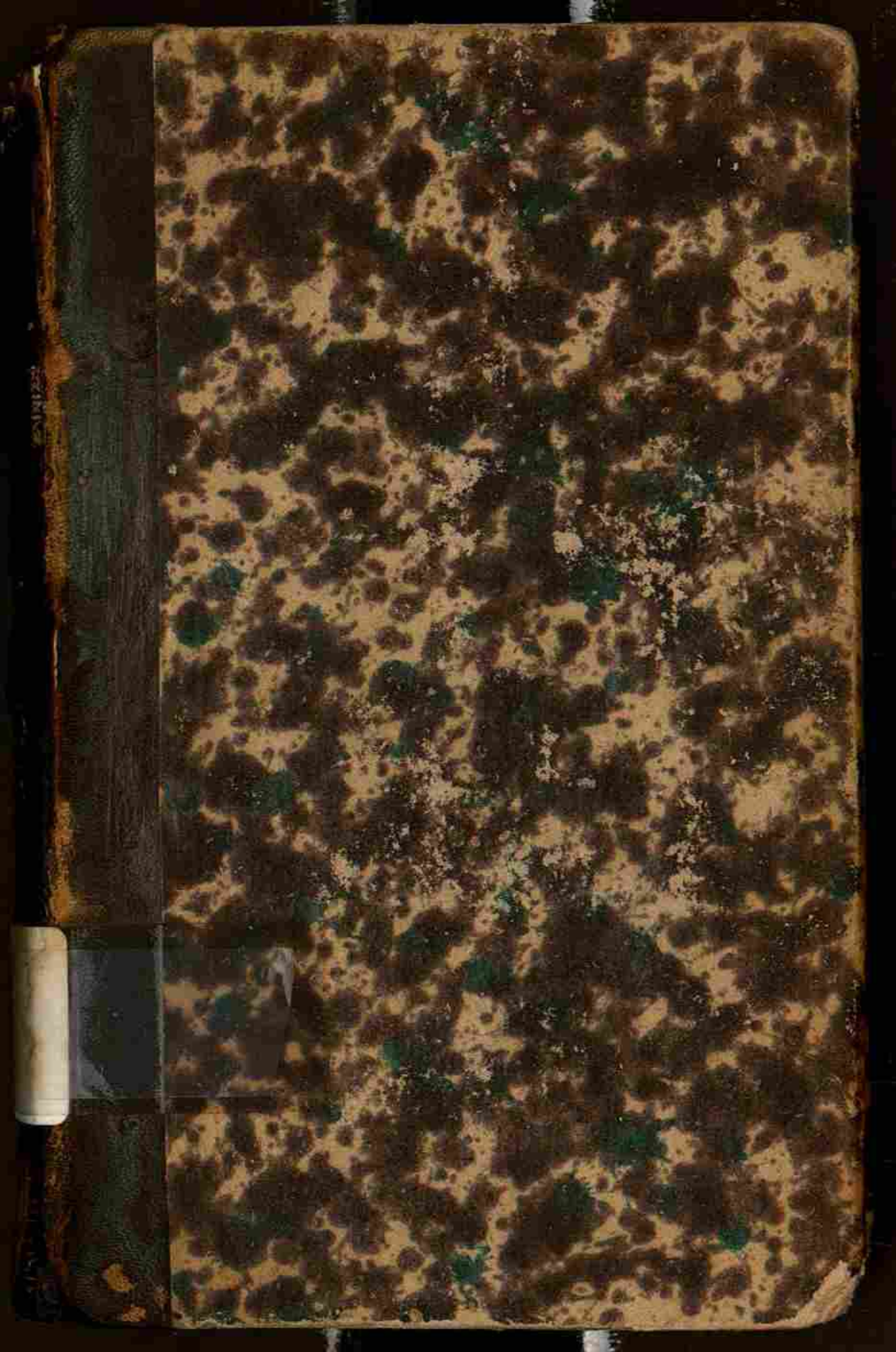
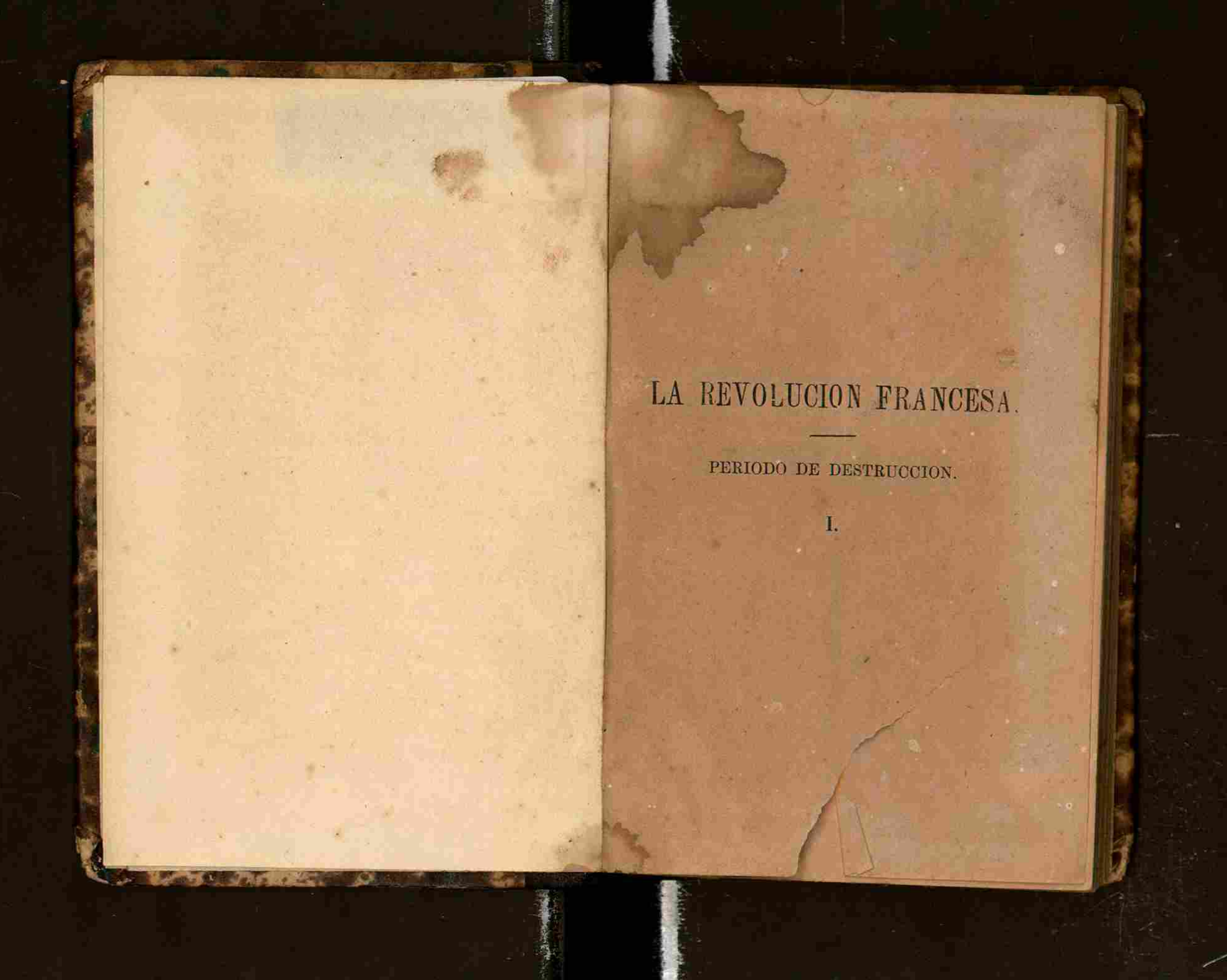


LA
REVOLUCION
FRANCESA



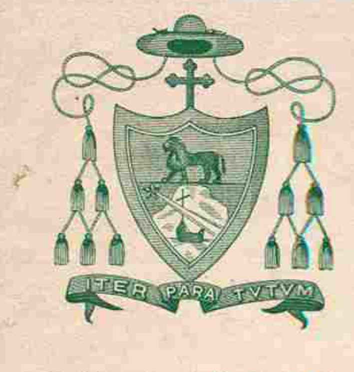

1080016962



LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE DESTRUCCION.

I.



Primera traduccion al castellano hecha en México espresamente para el **Diario de Avisos**, por Luis Vilar.

LA

REVOLUCION

INVESTIGACIONES HISTORICAS

ACERCA DE LA PROPAGACION DEL MAL

EN EUROPA,

Desde el Renacimiento hasta nuestros dias,

POR

Monseñor Gaume,

PROTONOTARIO
APOSTOLICO, VICARIO GENERAL DE REIMS, DE MONTAUBAN Y DE AQUILA,
DOCTOR EN TEOLOGIA, CABALLERO DE
LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, MIEMBRO DE LA ACADE-
MIA DE LA RELIGION CATOLICA
DE ROMA, SOCIO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS,
ARTES Y BELLAS LETRAS DE BESANZON.

Quæ enim seminaverit homo, hæc et metet.
GALAT. VI, 8.
Aquello que hubiere sembrado el hombre,
eso mismo cosechará.

MEXICO.
IMP. DE VICENTE SEGURA.
C. DE S. ANDRES N. 14.

1859.





REVOLUCION FRANCESA.

PARTE PRIMERA.

INTRODUCCION.

Por optimista que uno sea, es dificil que niegue que las sociedades modernas cobijan el mal en su seno, y aún que tiene proporciones espantosas.

"El mal no es hoy mayor que ántes; to-
"dos los siglos se parecen; los hombres
"siempre han sido lo mismo; nuestra época
"puede sostener la comparacion con todas
"las épocas anteriores." Esto responden muchos al punto.

"Con bastante frecuencia se oye decir, re-
"pone el conde de Maistre, que todos los si-
"glos se parecen y que los hombres siempre

"han sido lo mismo; pero debe uno preca-
"verse contra estas máximas generales, que
"inventan la superficialidad y la pereza pa-
"ra ahorrarse de meditar. Cada siglo ofre-
"ce, por el contrario, un carácter particular
"y distintivo, que debe ser atentamente con-
"siderado. Que siempre ha habido vicios
"en el mundo, es indudable; pero tales vi-
"cios pueden diferenciarse entre sí en *canti-*
"*dad*, en *esencia* ó *naturaleza*, *en calidad*
"*dominante* y en *intensidad*. Es muy de no-
"tar que á medida que los siglos van tras-
"curriendo, los ataques contra el edificio ca-
"tólico son *siempre* mas vehementes: así es
"que diciendo uno *siempre*: "*No hay nada*
"*mas allá*," *siempre* se equivoca uno." *

No queremos apoyarnos en testimonios estraños, y vamos á comparar la Europa de hoy con la Europa de antaño. Para que los términos de la comparacion sean propios, vamos á remontarnos hasta la época que divide en dos partes la historia de las sociedades cristianas, época cuyo solo nombre indica que acaba la edad media y comienza la era moderna; hablamos del *renacimiento*.

* Consid. sobre Francia: Del Papa, t. II. pág. 271.

Si es cierto por una parte que el catolicismo, único que esplica las nociones del poder y del deber, es el alma de las sociedades; si por otra parte es cierto, como dicen, que nuestra época puede sostener la comparacion con todas las demas, esa proposicion equivale á esta otra. *El catolicismo se aplica hoy á la sociedad, á la familia, al individuo, de una manera tan íntima y tan completa cuando ménos como en los tiempos pasados.* Vamos á ver qué crédito merece esta afirmacion.

Hecho primero.—Hace cuatro siglos, la Europa toda, salvo algunas comarcas septentrionales, era católica.

Hoy la mitad de la Europa ha dejado de ser católica, y la otra mitad apénas lo es á medias.

Hecho segundo.—Hace cuatro siglos, la indisolubilidad del lazo conyugal era la ley universal de la familia.

Hoy, el divorcio está legalmente establecido en media Europa.

Hecho tercero.—Hace cuatro siglos, el suicidio, ese atentado supremo que por sí solo indica la estincion del sentido moral en aquellos que lo cometen, no se conocia en las naciones cristianas.

Hoy, este crímen del cual se habrian horrorizado nuestros padres, es tan comun que ya no se fija en él la atencion, y hasta tiene apologistas.

En estas tres gerarquías, ¿está el catolicismo aplicado á la sociedad, á la familia, al individuo, de una manera tan íntima y tan completa como en tiempos pasados?

Hecho cuarto.—Hace cuatro siglos, no habia en Europa teatros, ni artes corruptoras, ni conspiracion general del talento y del ge nio contra la fé y las buenas costumbres.

Hoy, la Europa está plagada de teatros en cuyo recinto millares de espectadores aplauden todas las noches la esposicion y el triunfo de las mas peligrosas pasiones. Las calles, las plazas y los paseos públicos están cuajados de estátuas indecentes; las galerías, los salones, los libros presentan en todas partes, lienzos y láminas grabadas que no pueden verse sin que el pudor se ofenda. De cuatro siglos acá, millares de inteligencias han inundado á Europa con escritos en prosa y en verso, en que no hay un crímen contra Dios, contra la Iglesia, contra los poderes públicos, contra los esposos y los padres, que no tenga su fórmula y hasta su apología.

Bajo estos puntos de vista, ¿puede nuestra época sostener la comparacion con las épocas en que no existia nada de eso?

Hecho quinto.—Antes, habia en Europa gerarquía social, libertades públicas, conciencia pública; en las naciones cristianas, la paz no se turbaba sino superficialmente, esto es, en el órden de los hechos, pero no en el de los principios; de manera que las dinastías y los pueblos contaban con un porvenir. Hoy, la gerarquía social, compuesta de elementos naturales é históricos, ha desaparecido; las libertades públicas están absorbidas por la centralizacion; la conciencia pública, alterada ú ofuscada, ya no anatematiza mas que el mal éxito; y los cimientos de la familia, de la propiedad, del órden social, están conmovidos hasta en su base mas honda.

La revolucion se ha declarado permanente, en los ánimos ó en las calles. Los reyes, mal sentados en sus tronos vacilantes, se asemejan á los marineros asidos de los palos de un navío, cuando lo azota la tempestad. El estrépito del trono que hoy se desploma, es casi siempre presagio de que otro trono se desplomará mañana. Los pueblos, descontentos, alientan en su corazon

odio á toda superioridad, codician todos los goces y se impacientan con cualquier freno; la fuerza material es hoy la única garantía del órden social. Y á pesar de esta fuerza imponente, á pesar del progreso, á pesar de la industria, á pesar de la toma de Sebastopol, Europa TIENE MIEDO. Un instinto secreto le dice que puede perecer, como Baltazar, en medio de un banquete y teniendo en la mano la copa de la voluptuosidad.

Medítese con fria calma y sin preocupacion en estos puntos de comparacion, que pueden multiplicarse sin esfuerzo, y dígase si la época que tiene todos estos síntomas, puede sostener el paralelo con todas las demas épocas de la historia.

Afirmar esto, equivaldria á asentar una de estas dos cosas: ó que ninguno de los hechos que se han apuntado es malo en sí ni lleva el gérmen del mal, ó que la Europa moderna ofrece en otros ramos compensaciones tan superabundantes, que guarda un patrimonio de verdades y de virtudes, de catolicismo, en una palabra, igual cuando ménos al de nuestros antepasados. ¿Es esto lo que se ve?

A escepcion de algunos síntomas de esperanza, cuya existencia no se debe contes-

tar, así como no hay que exagerar su significado, el mal sigue estacionario en todas partes, si no es que adelanta incesantemente.

Ni una de las naciones que se han separado de la Iglesia por cisma ó por heregía, ha dado siquiera un paso para volver al gremio.

Aun en el seno de los países que han permanecido fieles al catolicismo, ¿quién recoge la cosecha de las almas? En Francia, en Italia, en Bélgica, en España, ¿cuáles son los periódicos que llevan la voz?

Háblase de un movimiento religioso; pero ¿de qué categoría? es individual ó social? Así como la conversion á la fé salva á los individuos, del mismo modo las naciones se salvan convirtiéndose á los buenos principios. Y ¿cuál es el lugar que se ha dado en las constituciones y en las cartas modernas, á los principios sociales del cristianismo? De los sentimientos de amor, indiferencia, temor ú odio, ¿cuál es el que anima á nuestra época hácia la Iglesia, esa gran monarquía de las inteligencias, establecida en el mundo moral para sostener en él la armonía de la misma manera que la sostiene el sol en el mundo planetario? La independencia territorial, la sumision á sus preceptos, la en-

tera libertad de su accion, ¡qué se han hecho? en dónde están?

Háblase de los crímenes de otros tiempos. Y ¡dónde están, cuáles son las iniquidades privadas y públicas cometidas por nuestros mayores y que nosotros hemos dejado de cometer, que cometemos con ménos frecuencia, que revestimos de caractéres ménos odiosos, ó que expiamos con remordimientos mas sinceros y con reparaciones mas públicas? Qué es lo que dicen en este punto las estadísticas de la justicia criminal?

En religion, el naturalismo; en política, la centralizacion; el sentido moral rebajado; el desprecio á la autoridad en todas sus formas y cualquiera que sea su nombre; el imperio tenebroso de las sociedades secretas; el reino visible del sensualismo; he ahí los grandes síntomas de decadencia que no se conocieron en dias pasados, y hoy son hechos que pasan á la vista de todos y que no están compensados con nada.

Digámoslo todo en pocas palabras:

La emancipacion progresiva de Europa de la tutela del catolicismo; su salida fuera del órden divino; y la sustitucion en todo y por todo de la soberanía de Dios con la soberanía del hombre: he ahí el carácter distintivo de la época moderna; he ahí lo que se llama *revolucion;* * he ahí el mal.

Ahora queda bien sentado que la comparacion que antecede, no lleva por objeto denigrar la época presente ni introducir el desaliento en los ánimos. Todavía están en pié buenos elementos, particularmente en Francia. La sávia de la fé que obra por la caridad, circula todavía activa y abundante en las venas de gran número de cristianos que, ó han permanecido siempre fieles, ó se han arrepentido de sus errores. Finalmente, el brazo maternal de la Providencia está aún visiblemente estendido sobre la Europa occidental.

El objeto de este bosquejo, es tener á la opinion alerta contra los sofistas y despertar el celo de todos, señalándoles la magnitud del daño y la inminencia del riesgo.

Ahora, ese mal que nos rodea y penetra en nosotros por donde quiera; ese mal que todos vemos con nuestros ojos y palpamos con nuestras manos; ese mal que á unos los hace prorumpir en clamores de gozo y á

* Aquí se habla de la revolucion *en general*, y no de la revolucion francesa de 1789, que se caracteriza mas adelante.

otros en clamores de alarma; ese mal que ataja el curso regular del órden social y tiene al mundo suspendido sobre un abismo, ¿de dónde procede?

Primero, del *pecado original:* despues, de la *Revolucion francesa* y de la libertad de la prensa que de ella emanó, segun algunos; segun otros, del *Volterianismo,* ó sea filosofía del siglo XVIII; hay quien crea que del *Cesarismo,* ó sea la política pagana; varios opinan que del *Protestantismo;* otros que del *Racionalismo;* y no falta quien piense que del *Renacimiento.*

Segun esta nomenclatura, las causas inmediatas del mal, generalmente reconocidas, son:

La Revolucion francesa.
El Volterianismo.
El Cesarismo.
El Protestantismo.
El Racionalismo.
El Renacimiento.

No puede negarse que de todo esto hay en el cáncer social. Pero todas estas ¿son causas reales y aisladas, independientes unas de otras, ó son mas bien efectos necesarios y sucesivos de una causa primera, evoluciones

diferentes de un mismo principio? Para averiguarlo—*y esto es esencialmente necesario*—es preciso hacer la genealogía de cada una de esas causas, con la historia en la mano. Si el resultado invariable de ese estudio es la demostracion de que todos esos hechos proceden del mismo principio generador, y que todas esas causas reconocen una raíz ú orígen comun, forzoso será dar por demostrado que ese principio del cual dimanan todas las consecuencias, es la causa próxima y principal del mal que resentimos.

Importa sobremanera, deciamos, que no se ignore esto. Si la sociedad ha llegado á este desfiladero en que puede perecer, no ha sido ciertamente de un salto y en solo un dia. Hijos somos de nuestros padres, y sobrellevamos el peso de la herencia que nos legaron. Es necesario ante todo, que conozcamos bien el pasado, porque es el único que esplica bien el presente. Es necesario que sepamos qué declive es este en que resbala el mundo, y hácia cuáles cimas debe dirigirse para ponerse á salvo. Es necesario, en pocas palabras, que estudiemos á fondo la historia genealógica del mal de nuestros dias.

Ignorarla, es esponernos á dar golpes en

vago y á agotar nuestras fuerzas, tronchando las ramas cuando queda en pié el tronco con sus raíces. Y en presencia de mal tan grave de suyo y mas agravado aún por su unidad, seria esponernos al peligro, mas todavía, hacernos reos de un crímen, el agota nuestras fuerzas. Luchar aisladamente, es entregarse maniatado á la derrota; y permanecer á la defensiva, no es mas que diferir la hora de la disolucion.

Si no se toman con tiempo las medidas necesarias, ¿no es cierto que irán debilitándose los elementos de regeneracion? La fatal frase *¡Ya es tarde!* que comienzan á murmurar algunos, ¿no es cierto que puede convertirse en un grito universal que anuncia nuestra derrota? El presente no ofrece mas que un punto de apoyo vacilante, y el porvenir se esconde tras el espesor de un velo oscuro, ese porvenir que es la esperanza de unos, el temor de otros, que aquellos saludan como el reinado absoluto del bien, y estos consideran como el reinado absoluto del mal.

Pues bien, ese porvenir, misterioso para todos y por todos esperado con ansiedad, será tal como nosotros lo hagamos, porque

en nuestra mano está remediarlo ó comprometerlo.

En semejante situacion, ¿qué partido conviene tomar? Entonar lamentaciones? eso es pueril. ¿Entregarse al descanso fiando en lo imprevisto? Eso seria dejarlo todo al fatalismo. ¿Qué es, pues, lo que se necesita? Se necesita combatir, y combatir es, primero, vencerse uno á sí mismo despojándose de toda preocupacion para investigar con exito cuál sea la causa verdadera del mal, y despues atacarlo con unidad y vigor. Sean cuales fueren los destinos del mundo, esta tarea no ha de ser estéril, porque contribuirá poderosamente á que se formen nobles vencedores ó víctimas nobles.

No vaya á olvidarse que la cuestion del mal no es meramente especulativa, ni religiosa, ni indiferente para la mayoría. Al contrario, no hay otra que sea de mas gravedad, ni mas práctica, ni que esté en contacto mas inmediato con todos los intereses. Con propiedad y bajo todos sus puntos de vista, puede y debe decirse que es *cuestion de vida ó muerte.* Las amenazadoras oleadas que poco ha estuvieron á punto de sumergir á la sociedad, azotan todavía sus puertas; y ¿quién se atreveria á responder

de la firmeza de los diques que contiene el torrente? Y si esos diques fueran destruidos hoy, ¿quién acertaria á asegurar que no nos veriamos mañana envueltos en un cataclismo tal y tan grande como no se ha visto otro en el mundo?

Para coadyuvar en la parte que podemos, á la grande obra de la salvacion comun, vamos á estudiar sucesivamente, comenzando por la revolucion francesa, todas las causas del mal que hemos indicado, en su orígen, en sus caractéres y en el influjo que hayan ejercido.

Nada de polémicas, nada de discusiones, ni espíritu sistemático, ni preocupacion; meramente á los hechos nos ceñiremos, á los hechos auténticos, narrados con imparcialidad, y sin comentarios para que el lector aprecie el significado de ellos y deduzca las consecuencias necesarias. Reducidos al papel de narradores, le dejaremos siempre la palabra á la historia, porque queremos que sea la autoridad de esta y no la nuestra la que sirva de fundamento al juicio del lèctor.

Solo una cosa deseamos, y es que no se anticipe sobre nuestra obra juicio ninguno antes de haberla leido.

Paris, dia de San José, 1856.

LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE DESTRUCCION.

CAPITULO I.

DE LA REVOLUCION.

Qué se entiende por Revolucion en general.—Necesidad de saberlo.—Definicion de la Revolucion.—Pruebas de esta definicion, sacadas de la Revolucion misma.

Antes de hablar de la Revolucion francesa, señalada en primera línea entre las causas del mal presente, es necesario decir qué cosa es *Revolucion* en general. Es necesario, por una parte, para conocer bien la naturaleza de esa potencia temible que espiando á la sociedad como acecha el tigre á su presa, se propone despedazarla con sus dientes de hierro y realizar el caos; y por otra, para saber con certeza cuál es el orígen verdadero y cuáles los modernos Palus-Meotides de donde han salido los bárbaros con que nos amaga; la investigacion es necesaria para no equivocarnos sobre los medios de combatirlos y para calcular bien nuestros esfuerzos en presencia de lo inminente del peligro.

de la firmeza de los diques que contiene el torrente? Y si esos diques fueran destruidos hoy, ¿quién acertaria á asegurar que no nos veriamos mañana envueltos en un cataclismo tal y tan grande como no se ha visto otro en el mundo?

Para coadyuvar en la parte que podemos, á la grande obra de la salvacion comun, vamos á estudiar sucesivamente, comenzando por la revolucion francesa, todas las causas del mal que hemos indicado, en su orígen, en sus caractéres y en el influjo que hayan ejercido.

Nada de polémicas, nada de discusiones, ni espíritu sistemático, ni preocupacion; meramente á los hechos nos ceñiremos, á los hechos auténticos, narrados con imparcialidad, y sin comentarios para que el lector aprecie el significado de ellos y deduzca las consecuencias necesarias. Reducidos al papel de narradores, le dejaremos siempre la palabra á la historia, porque queremos que sea la autoridad de esta y no la nuestra la que sirva de fundamento al juicio del lèctor.

Solo una cosa deseamos, y es que no se anticipe sobre nuestra obra juicio ninguno antes de haberla leido.

Paris, dia de San José, 1856.

LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE DESTRUCCION.

CAPITULO I.

DE LA REVOLUCION.

Qué se entiende por Revolucion en general.—Necesidad de saberlo.—Definicion de la Revolucion.—Pruebas de esta definicion, sacadas de la Revolucion misma.

Antes de hablar de la Revolucion francesa, señalada en primera línea entre las causas del mal presente, es necesario decir qué cosa es *Revolucion* en general. Es necesario, por una parte, para conocer bien la naturaleza de esa potencia temible que espiando á la sociedad como acecha el tigre á su presa, se propone despedazarla con sus dientes de hierro y realizar el caos; y por otra, para saber con certeza cuál es el orígen verdadero y cuáles los modernos Palus-Meotides de donde han salido los bárbaros con que nos amaga; la investigacion es necesaria para no equivocarnos sobre los medios de combatirlos y para calcular bien nuestros esfuerzos en presencia de lo inminente del peligro.

No son dos las cuestiones que hoy se agitan en Europa, sino una sola, que es la cuestion revolucionaria, así planteada. ¿El porvenir le pertenece á la Revolucion, ó no le pertenece? En esto se concreta todo.

¡La Revolucion! Esa palabra, popularizada ya, se repite al mismo tiempo en Paris, en Lóndres, en Berlin, en Madrid, en Viena, en Nápoles, en Bruselas, en Friburgo, en Turin, en Roma, y retumba por todas partes como el fragor de la tempestad. A escepcion de los que la llevan grabada en la frente como señal de union, como estandarte de bandería, esa palabra hace estremecerse á todos los que recordando el pasado tienen fija la vista en el porvenir.

Este instinto no es engañador. La Revolucion no se ha muerto ni se ha convertido.

No se ha muerto: mil voces proclaman su existencia, y ella misma la revela con altanería en los tribunales ante los cuales son arrastrados sus adeptos.

No se ha convertido: por mas que diga, la Revolucion es siempre la misma: la esencia de los seres no varia jamas.

La Revolucion, en su odio siempre renovado, amaga igualmente al trono de los reyes y el mohon de los campos, la caja de fondos del capitalista y la alcancía de los ahorros del artesano. Para ella nada hay sagrado, ni el órden religioso, ni el órden social, ni los derechos adquiridos, ni la conciencia, ni la libertad, ni la existencia misma! Aborrece todo lo que no es obra suya, y todo lo que no es obra suya lo destruye. Dadle hoy la victoria, y vereis que procede hoy lo mismo que ayer, y mañana lo mismo que hoy.

Así, el triunfo ó la derrota de la revolucion es la cuestion íntima que tiene suspensos todos los ánimos. Todos obran y hablan bajo su influjo, ora en pro, ora en contra. En todos los cálculos entra, y pesa en todas las vidas. Miéntras la Iglesia eleva preces para implorar

del Dios de las batallas que no permita tan temida victoria, los gobiernos tienen abiertos los ojos sobre la tenebrosa marcha de la Revolucion. En las clases industrial y comercial, nadie vende, nadie compra, nadie, en fin, se lanza á especulacion alguna, sin consultar primero el horizonte político. Las probabilidades favorables ó desfavorables para la revolucion, son el regulador de la confianza, modifican las transaciones y deciden la alza y la baja en las Lonjas. Todos comprenden que la Revolucion triunfante ó la Revolucion vencida es el término del duelo á muerte que se ha trabado á nuestra vista, y que puede de un momento á otro acabar con el triunfo de la Revolucion.

Pero ¿qué cosa es la revolucion? Con solo hacer esta pregunta se conoce desde luego su importancia.

Si á la Revolucion se le arranca la careta y se la pregunta *¿Quién eres?* contestará: "Yo no soy lo que se cree. De mí hablan muchos, pero pocos me conocen. Yo no soy ni el carbonarismo que cospira en las tinieblas, ni el motin que vocifera en las calles, ni el cambio de monarquía en república, ni la sustitucion de una dinastía con otra, ni la perturbacion momentánea del órden público. Yo no soy ni el rugir de los jacobinos, ni el furor de la montaña, ni el combate de las barricadas, ni el saqueo, ni el incendio, ni la ley agraria, ni la guillotina, ni las inmersiones en el rio. Yo no soy ni, Marat, ni Robespierre, ni Babssf, ni Mazzini, ni Koæuuth. Esos hombres son mis hijos; pero no son yo. Esas cosas son mis obras, pero no son yo. Hombres y cosas son transitorias, miéntras yo soy un estado permanente.

"Yo soy el odio á todo órden religioso y social que no ha sido establecido por el hombre, y en que este no funge de rey y Dios á un mismo tiempo. Yo soy la proclamacion de los derechos del hombre contra los derechos de Dios. Yo soy la filosofía de las revueltas, la religion

de las revueltas. Yo soy la *negacion armada.* * Yo soy la fundacion del estado religioso y social sobre el cimiento de la voluntad del hombre, y no sobre el cimiento de la voluntad de Dios. Yo, en una palabra, soy la *anarquía*, pues que soy Dios destronado y el hombre colocado en lugar suyo. Por eso me llamo *Revolucion*, esto es, desquiciamiento y trastorno, porque ensalzo lo que segun las leyes eternas debe estar humillado, y humillo lo que debe estar ensalzado.,'

Esta definicion es esacta, como lo va á probar la Revolucion misma enumerando sus exigencias.

¿Qué cosa es lo que ha pedido siempre, y qué cosa es lo que pide todavía la Revolucion?

La Revolucion ha pedido siempre y pide todavía la *destruccion* del órden social y religioso tal como existe. Lo ataca sin tegua, por todas partes y de mil modos; con injurias, con calumnias, con sarcasmos, con violencias, y le llama esclavitud, supersticion, degradacion. Quiere destruirlo todo para despues construir de nuevo.

La Revolucion pide la *soberanía* del hombre, llamándole Rey, Senado ó Pueblo, para establecer el despotismo, ora de uno solo, ora el de la multitud, ó bien una monarquía en que el rey sea esclavo del parlamento, el parlamento esclavo de la opinion, y la opinion esclava de unos cuantos hombres.

La Revolucion pide la *Libertad*, esto es, poder hacer todo lo que se quiere, con la reserva para mas tarde, de no dejar hacer nada; la subdivision hasta el infinito de la propiedad; la libertad ilimitada para la manufactura; la libertad tambien ilimitada de la palabra, de los cultos, del divorcio.

La Revolucion pide la *Igualdad*, esto es, la abolicion de todos los derechos adquiridos, de todas las gerarquías sociales, de todas las autoridades establecidas,

* **Nihilum armatum.**

de todas las superioridades, para consumar una nivelacion completa.

La revolucion pide la *separacion de la Iglesia y el Estado*, para arruinar el influjo social de aquella y despojarla impunemente; para que el hombre absuerba en su poder temporal al poder espiritual ó divino; y así quede realizada su máxima favorita. "La Iglesia debe estar en el Estado, y el sacerdote en la sacristía."

La revolucion pide el *reconocimiento político y la proteccion de todos los cultos*, para poner en una misma línea el error y la verdad, y conseguir que los pueblos confundan á ambos en el mismo sentimiento de indiferencia y en un desprecio comun, sustituyendo así la religion revelada por Dios, con la religion natural fabricada por el hombre, sacionada é interpretada por él.

La Revolucion pide una *carta*, esto es, el aniquilamiento de la constitucion natural é histórica, tal cual se ha formado y desarrollado en largos siglos por las costumbres y las tradiciones nacionales, para sustituirla con una constitucion nueva hecha de una plumada y que anule todos los derechos anteriores, quedando solo subsistentes los que contenga la nueva carta, y sin mas razon de ser que porque están escritos en ella.

Tales son las principales exigencias de la Revolucion. Desde hace cuatro siglos, no han dejado de renovarlas en toda Europa sus órganos, ora de una en una, ora todas juntas, á veces con imperio, y mas á menudo solapadas en fórmulas que llaman *gubernamentales*.

Decimos *desde hace cuatro siglos*, porque en efecto, la Revolucion, esto es, la teoría pagana de la soberanía absoluta del hombre, *se formuló* en esa época en las naciones cristianas. Salida de arriba para caer hasta muy abajo, ofrece tres diferentes faces. Desde el Renacimiento hasta 1789, fué para los *reyes;* en 1789 se hizo para la clase media; y hoy quiere hacerse para el *pueblo*.

La mayoría de los reyes cristianos, inoculados con el espíritu de la antigüedad pagana, han querido convertirse en *Césares*, y la historia nos los enseña caminando por espacio de tres siglos, como si fuera el último fin de su política, hácia la destruccion de todo poder capaz de contrapesar el suyo ó de ponerle trabas. Han querido convertirse en *Papas*, y de allí ha provenido la opresion sistemática á la Iglesia, la espoliacion de sus bienes, y la proclamacion de máximas que tienden á sancionar que se emancipe la tierra de la autoridad social de ella.

A fines del último siglo, las clases medias operan una reaccion de espantosa energía, contra el paganismo monárquico, lo derriban y lo confiscan en provecho propio. A imitacion de los reyes, los revolucionarios de 89 se hacen primero *Césares* y despues *Papas*. De consiguiente, los vemos hacer mesa limpia con los restos del órden religioso y social; y en medio de los escombros, los oimos proclamar en provecho propio, la soberanía absoluta del hombre sobre todos los órdenes conocidos.

El pueblo, cuyo brazo dió el triunfo á la Revolucion; el pueblo, en cuyo provecho se dijo que se hacia esta y que no fué sino su víctima; el pueblo á su turno aspira al cesarismo y al pontificado, y con voz cada vez mas terrible le grita á la clase media: *¡Quítate de ahí, que quiero ponerme yo!* Así es cómo, segun queda dicho, la Revolucion, iniciada en provecho de los *reyes*, y arrebatada á estos por la *clase media*, tiende á venir á dar en manos del pueblo, "La langosta devorará los despojos de la oruga; la lombriz, los despojos de la langosta; el añublo los despojos de la lombriz, y no quedará nada."* Tal será, si Dios no lo remedia, la postrera faz de la revolucion.

* Residuum erucœ comedit locusta; et residuum locustæ comedit bruchus; et residuum bruchi comedit rubigo. *Joel*. 1, 4.

En efecto, lo que pidieron para ellos el paganismo régio y el paganismo de la clase media, lo pide ahora para sí el paganismo democrático, á saber: *la supremacía absoluta del hombre en el órden religioso y en el órden político.* La supremacía absoluta en manos de la multitud, es la destruccion universal, y consiguientemente la abolicion de la propiedad para llegar al comunismo, y del comunismo al *goce de todos los placeres*. Así lo quiere y lo dice el pueblo.

¿Cómo puede caber ilusion en esto? Qué cosa es la propiedad, sino un privilegio de posesion dado por Dios á unos y no á otros, ora por nacimiento ó herencia, ora por buen éxito en las especulaciones, ora por constancia y retribucion rica en el trabajo? La inviolabilidad de la propiedad, ¿qué otra cosa es sino la obediencia de la ley de Dios que prohibe el robo? Así, pues, si la Revolucion no reconoce la ley divina como obligatoria en la religion, en la autoridad, en la familia, en la constitucion, en la gerarquía social, ¿por qué habia de reconocer el privilegio de la propiedad? Y si acomete la empresa de renovarlo todo, religion, estado, familia, municipio, pueblo y constitucion, ¿por qué habia de escluir á la propiedad de este teje-maneje universal? [1]

Esto es lo que hoy amaga á Europa.

1 Sobre estas ideas, bueno es consultar el sábio *discurso* del doctor protestante Stahl, miembro del cuerpo legislativo de Berlin.

CAPITULO II.

LA REVOLUCION FRANCESA.

Actual necesidad de estudiarla.—Su genealogía.—Testimonios: de Segur.—Mercier.—De Boufflers.—Cerutti.—Roussel.—De Gerlache.—Cárlos Nodier.

El odio á todo órden religioso y social que no haya establecido el hombre, y que no considere á este como soberano absoluto: la proclamacion de los derechos del hombre en todo y por todo contra los derechos de Dios: la fundacion de un órden religioso y social que el hombre fabrique y gobierne con entera independencia de las voluntades de Dios: el apoteósis del hombre, en una palabra: he ahí, como hemos demostrado, la Revolucion en su esencia, la Revolucion propiamente dicha, la Revolucion que en la actualidad amaga á Europa entera, y de que no son sino preludios los trastornos de todo género.

¿Pero de dónde viene ese poder tenebroso? Segun dejamos dicho, unos señalan como cuna de él la Revolucion francesa de 1789. Establecen su genealogía, haciendo notar los gérmenes que encerraba esa Revolucion: odio y destruccion del órden religioso y social establecido, en provecho de la nivelacion universal;[1] la proclamacion de los derechos del hombre contra los derechos de Dios; la reconstruccion de un órden religioso y social fabricado por el hombre, gobernado por él y para su provecho propio; en una palabra, demuestran con toda claridad que en la Revolucion francesa, el hombre sustituye en todo y por todo su arbitraria voluntad á las leyes eternas, y hace su apoteósis religioso y social.

Nada de esto puede ser contestado, á no ser que quiera negarse la verdad de la historia. Pero hay que advertir que la Revolucion no nació en una noche, como brota el hongo al pié de un árbol. Tiene raíces, y estas las echó en el pasado: ¿qué raíces son esas? La Revolucion es, por decirlo así, el teatro en que se pusieron en escena ciertos principios y ciertas ideas: ¿qué ideas y qué principios son esos? de dónde han salido?

Ora se considere la revolucion francesa como un mero hecho, ora como el hecho generador de la gran revolucion que nos amaga, le importa muy altamente á Europa saber de dónde salió.

Si se la considera como un mero hecho, la revolucion de 1789 es sin contradiccion el acontecimiento capital de la historia moderna. No tan solo le dió á Europa un sacudimiento que dura todavía, sino que corta en dos partes la existencia de la misma Europa. La revolu-

1 "No hemos de ser republicanos, decia Cambon, sino cuando estemos todos arruinados; y es necesario que lleguen las cosas al estremo de que una medida de salvado cueste 300 libras." Otro añadia: "¿Para qué quiere leyes el pueblo frances? Pues qué, ¿no hay pueblos que existen sin mas leyes que las sencillas de la naturaleza?" Los sistemas de *santa igualdad* son los que han arruinado á Francia, concluía Dubois Crancé. *Monit.* 16 de Floreal año III.

cion puso término á un órden social europeo cuyo orígen se perdia en las tinieblas de los siglos pasados. De en medio de las ruinas del pasado ha hecho surgir un órden nuevo. Ha proclamado principios religiosos, filosóficos y políticos, y ha inaugurado hábitos, costumbres y locuciones que no conocian los pueblos cristianos. La mayor parte de esas máximas se ha inculcado en los ánimos y dirige la opinion. Mas ha hecho todavía, pues se ha traducido en instituciones y en leyes que forman parte del derecho público europeo.

Si ha dejado la revolucion de existir como hecho material, y si aun ha sido modificada en algunos de sus actos, permanece sin embargo viva en su espíritu, espíritu poderoso que sigue soplando en Europa, é inspirando todas las revoluciones que vemos estallar á nuestro alrededor desde hace sesenta años. Todas reconocen por madre á la Revolucion francesa: *Magnæ matri grata filia.* [1] Las teorías de aquellas son las de esta; sus promesas las suyas; suyos sus grandes hombres; suyos sus enemigos; sus acciones, sus locuciones y sus procederes, son el modelo sobre que calcan sus procederes, sus locuciones y sus acciones.

De este modo, examinando de cerca las cosas, se advierte que la Revolucion francesa, es decir, sus principios y sus ideas, es la que tiene dividida á Europa en dos campos; que ya con este, ya con el otro nombre, constituye el fondo de todas nuestras luchas filosóficas, políticas, literarias ó guerreras; queriendo los unos su triunfo á toda costa, porque le atribuyen todas las libertades, el progreso y las luces de que disfrutan; y combatiéndola enérgicamente los otros, porque le imputan todas las calamidades del presente y todos los terrores del porvenir.

1 Divisa que escribieron los revolucionarios romanos en carteles y trasparentes, aludiendo con ella á su revolucion, que proclamaban hija de la francesa.

Ahora bien, esta Revolucion, objeto de amor para unos y de aborrecimiento para otros, ¿hija de quién es? Amigos y enemigos comprenden toda la importancia de esta cuestion fundamental. Por esto se ha escrito de sesenta años á esta parte, una multitud de obras sobre las *causas de la Revolucion francesa.* La estraordinaria divergencia de opiniones emitidas en esas obras, es prueba de que se ha querido establecer la genealogía de la Revolucion consultando al raciocinio ántes que á la historia, y ateniéndose mas á las deducciones lógicas que á los hechos consumados. Por esto la atribuyen algunos al Volterianismo y á la filosofía del siglo XVIII, miéntras otros lo niegan formalmente; estos la hacen remontarse hasta Luis XI; aquellos hasta el protestantismo; y las opiniones de todos son respetadas por muchos historiadores.

Algunos hay que equivocando los pretestos con las causas, le atribuyen la Revolucion de 1789 con toda seriedad al déficit de la tesorería y á ciertos abusos del antiguo régimen. Así es como se ha creido por algunos que la causa de la Revolucion de 1830 fué el haber espedido Cárlos X sus ordenanzas, y de la de 1848, la reforma electoral. Todos saben hoy que esas supuestas causas no fueron mas que pretestos, señas de inteligencia, ó si se quiere, el grano que hizo vencer el platillo de la balanza; pero nadie verá en todo eso la *causa* de aquellos grandes acontecimientos.

Para deducir con certeza la genealogía de la Revolucion, hay un camino mas sencillo y mas seguro.

La genealogía de un hecho se establece de la misma manera que la genealogía de un hombre. Para esto, se emplean dos medios, oir á testigos competentes, y ratificar sus testimonios interrogando al individuo en persona ó examinando sus palabras y sus acciones. Tal es la marcha que hemos seguido para fijar la genealogía de la Revolucion francesa. Vamos á escuchar á los tes-

tigos, y sus testimonios serán ratificados por la Revolucion, á la que le concederemos la palabra para que ella tambien deponga en su propia causa.

Pues bien, desde hace sesenta años y mas, multitud de testigos que asistieron al nacimiento de la Revolucion, aclamándola unos, maldiciéndola otros, y buscando todos sus títulos genealógicos, dan unánimes este testimonio:

LA REVOLUCION FRANCESA ES HIJA DE LA EDUCACION DE COLEGIO.

Oigamos algunos de esos testimonios.

El autor de la *Década histórica*, ocupándose de la educacion clásica en los tres últimos siglos, se espresa así:

"Por una singular inconsecuencia, los monarcas y sus ministros, á pesar de que querian conservar su autoridad absoluta, toleraban que en los colegios se diera á los alumnos una *educacion republicana*. Temistocles, Aristides, Epaminondas, Solon, Ciceron, Caton, Cincinato, Scipion, eran los modelos que se les proponian. Los reyes aplaudian á Bruto. Las lecciones de los sábios de la antigüedad, popularizadas por entendidos traductores; las legislaciones de Esparta, de Aténas y de Roma, comentadas por ilustrados políticos, acabaron por cambiar completamente las ideas, el carácter y el idioma. *Las instituciones eran monárquicas, y las costumbres republicanas*. Las pretensiones y los privilegios eran aristocráticos, y las opiniones y las costumbres se democratizaban. Los abogados, los literatos, con visos de fundamento, y los pasantes mas oscuros con demencia visible, no acertaban á comprender por qué no habian de ser ellos unos Licurgos ó unos Cicerones." [1]

1 *Década histórica*, por M. de Ségur.

Estas disposiciones generales se individualizaban en la mente de cada colegial. El autor del *Cuadro de Paris*, Mercier, decia en 1785, escribiendo su propia historia en la de sus jóvenes contemporáneos:

"El nombre de Roma es el primero que llegó á mis oidos.

Apénas estaba en los primeros rudimentos, cuando ya me hablaban de Rómulo y de su loba, del Capitolio y del Tiber. Los nombres de Bruto, de Caton y de Scipion me perseguian en sueños; aglomerábanme la memoria con las epístolas familiares de Ciceron; de modo que estaba yo realmente distante de Paris, y estrangero dentro de su recinto, vivia en Roma, la que sin embargo no ví nunca, ni la veré acaso jamas.

"Las décadas de Tito Livio me llenaron de tal manera el cerebro durante el curso de mis estudios, que necesité despues mucho tiempo para volver á ser ciudadano de mi patria; tanto así me habia yo casado con la historia de los antiguos romanos. Era yo republicano con todos los defensores de la República; le hacia con el senado la guerra al temible Annibal; arrasaba yo á la soberbia Cartago; seguia la marcha de los generales romanos y el vuelo triunfante de sus águilas en las Galias; los veia sin terror conquistando la tierra de mi nacimiento, y queria componer tragedias sobre cada uno de los pasos de César. Hasta despues de trascurridos muchos años, no tuve el buen sentido de volver á ser frances y vecino de Paris.

"*Es evidente* que en el estudio del idioma latino, se adquiere *cierto afecto á las repúblicas antiguas, tanto, que quisiera uno poder resucitar aquella cuya es la gran historia que está leyendo.*

"Es *evidente* que al oir hablar del senado, de la libertad, de la magestad del pueblo romano, de sus victorias, de la justa muerte de César, del puñal de Caton, que no pudo sobrevivir á la destruccion de las leyes, *cuesta tra-*

bajo salir de Roma para convertirse en un particular de la calle de los Nogales.

"Y sin embargo, es en una monarquía en donde se les inculcan á los jóvenes esas ideas estrangeras de que tienen que olvidarse muy pronto en obsequio de su seguridad, de sus adelantos ó de su felicidad, y *un rey absoluto es el que espensa á los profesores para que nos espliquen con gravedad todas esas elocuentes declamaciones contra el poderío de los reyes;* de modo que un alumno de la antigua universidad de Paris, cuando va á Versalles, si tiene alguna dósis de buen sentido, sueña á pesar suyo con Tarquino, con Bruto, con todos los altivos enemigos de las coronas. Entónces su pobre cabeza se estravia: ó es un tonto, ó un esclavo de nacimiento; ó necesita tiempo para familiarizarse en su país, en donde no hay ni tribunos, ni decemviros, ni senadores, ni cónsules." [1]

En espera del momento mas oportuno para resucitar tribunos, república y cónsules, acogianse con trasporte los hombres y los libros que mantenian en los ánimos el amor de la libertad, pintando con los mas bellos colores las repúblicas gloriosas de la antigüedad clásica. Uno de los libros que mas han contribuido á llevar al colmo la admiracion de las formas de gobierno de la antigüedad es el *Viaje del jóven Anacharsis.*

Ahora bien, el dia 25 de Agosto del año de 1789, el caballero de Boufflers pronunció en la Academia, con motivo de la recepcion del abate Barthelemy, un discurso que puede servir de termómetro para medir las ideas que estaban en Francia en vísperas de ser aplicadas. El Sr. de Boufflers, para caracterizar los *útiles y sorprendentes trabajos* del nuevo académico, le decia al recibendo.

"Favorecido con iguales dotes para adelantar en to-

1 T. I. cap. LXXXI.

das las carreras á pasos de gigante, habeis dado la preferencia á la que os conducia á la *sábia antigüedad:* ocupándoos ménos en labraros la fama preclara que dignamente disfrutais, que en *traer á la memoria de la edad presente, fijando su atencion, quienes fueron los hombres de las ya pasadas, os habeis consagrado al estudio de la hermosa antigüedad.*

"Hablais, y de súbito las tinieblas de veinte siglos dejan el lugar á los rayos de una luz uneva, presentándonos el *magnífico espectáculo* de Grecia entera cuando estaba en el apogeo de su esplendor. Argos, Corinto, Esparta, Aténas y otras mil ciudades que desaparecieron, vuelvan á verse pobladas. Nos habeis abierto las puertas de los teatros, de las academias, de los gimnasios, de los templos, de los edificios públicos, de las casas particulares, de los mas interiores aposentos. Bajo vuestros auspicios, nos han admitido en sus asambleas, en sus escuelas, en sus juegos, en sus festines, y vamos con ellos á sus diversiones, nos iniciamosen sus misterios, somos confidentes de sus pensamientos, y á fé que los griegos no conocieron á Grecia ni trataron á sus compatriotas con la intimidad con que los hemos conocido nosotros, gracias á vuestro *jóven Anacharsis.... Al presentárnoslos como modelos, nos haseis émulos suyos. En cuanto á patriotismo, nos enlaza un mismo pensamiento, nos dirige una misma razon.... Ya sabemos lo mismo que los griegos, que no puede llamarse existencia sino la del hombre libre,* porque sin libertad no hay hombre." [1]

Por si acaso no fuere esto bastante esplícito, escuchemos el testimonio de un hombre que conocia muy bien el influjo de la enseñanza clásica, supuesto que la habia profesado muchos años, y el espíritu de la revolucion supuesto que fué uno de sus exaltados partidarios. El mismo año en que el Sr. de Boufflers pronunció su dis-

1 Monit. idem.

curso, el P. Cerutti publicó tres odas imitando las de Horacio. En la prefacion se espresa así:

"*El espíritu literario ha engendrado al espíritu filosófico, y el espíritu filosófico ha engendrado al espíritu legislativo.*"

He aquí en tres frases toda la genealogía de la revolucion.

Es esta tan evidente, que un hombre que nada tenia de comun con el P. Cerutti, la espone en los propios términos.

"El retroceso, dice el ilustre Dnorso Cortes, se inició en Europa con la restauracion del paganismo *literario*, el cual acarreó sucesivamente la restauracion del paganismo *filosófico*, del paganismo *religioso* y del paganismo *político*. El mundo está hoy en vísperas de la restauracion postrera que es la restauracion del paganismo *socialista*."[1]

El redactor del *Monitor*, que se ocupa de la obra de Cerutti, agrega:

"Las lecciones de Horacio, revestidas con imágenes fuertes y verdaderas, *se apropian maravillsamente á esta revolucion, y la pertenecen*. Horacio nos predice las maravillas de los tiempos presentes, y los tiempos presentes realzan á Horacio sirviéndole de *comentario vivo*."[2]

1 Carta del 4 de Junio de 1849.

2 Monit. del 18 de Diciembre de 1789.—Cerutti desde sus mas tiernos años se dedicó al estudio de los autores paganos, inculcándosele mucho el espíritu *literario*. Era todavía muy jóven cuando ganó el premio que la Academia de Tolosa propuso al que tratara mejor esta cuestion: *¿Por qué florecen y prosperan ménos las repúblicas modernas que las antiguas?* Este espíritu le condujo, como á tantos otros, *al espíritu filosófico*. En sus diferentes obras, pero especialmente en los *Jardines de Betz*, poema, se desata contra la *avaricia* y el *fanatismo* de los clérigos, profetiza la *libertad universal*, canta la *muerte filósofica*, *destruye la la postiza importancia de las creencias religiosas, supuesto freno que contiene á la muchedumbre;* consecuente consigo mismo, entrégase á pasiones *malogradas*, y quejándose de su miseria, posee 1100 *libras de renta* y deja 400 luises en metálico. Unese con al espíritu *filósofico* el *espíritu legislador*, y llega á ser administrador del departamento de Paris, diputado de Paris á la asamblea legislativa, y redactor de la *Hoja aldeana*.

Escuchemos á otro testigo. El autor del *castillo de las Tullerías* bosqueja este cuadro de la sociedad francesa en el momento en que estalló la revolucion;

"El campesino, dice, que habia reunido algun dinero, enviaba á su hijo al colegio para que fuese sacerdote, abogado ó médico. De los hijos de cultivadores que poblaban los colegios, tres cuartas partes volvian á sus hogares ántes de completar los ocho años de estudio, porque les parece mejor abonar tierras, que no ser abonados con lenguas mueatas; pero aunque era poco el tiempo empleado, era bastante sin embargo para haberles infundido afecto por las cosas de la antigüedad. En las veladas, en lugar de cuentos de hadas, recitábanse fragmentos de la historia griega y de la romana. Por último, *no habia ni una aldea en que no se oyesen confundidos, los nombres de Vesta, de Alcibiades, de Augusto, de Neron, &c.* Esa confusion, que no podia ménos de hacer reir al viagero, *fué sin embargo una de las causas del escaso asombro y de la sumision de los campesinos á la revolucion.*

"Ya se comprende que en esta situacion de los ánimos, cuyos posos abiertos, si puede uno espresarse así, estaban dispuestos á recibir todas las ideas nuevas por gigantescas que fuesen, era cosa muy fácil sorprender la confianza y los sufragios de aquella numerosa porcion de la sociedad, y establecer así una cadena secreta de comunicacion entre los espíritus mas elevados y los ménos instruidos."[1]

Otro escritor prosigue:

"Agréguese á esto que la historia, las costumbres, la mitología de la antigüedad habian sido popularizadas

1 *El castillo de las Tullerías*, por Roussel.

por los poetas, por los pintores, por los escultores, por los grabadores, y que los cuadros, las estatuas, las estampas, los jardines, las galerías, la corte, la ciudad, no ofrecian á la vista mas que la representacion en mármol, en piedra, en lienzo ó en papel, de las aventuras de los dioses, de las diosas, de los héroes de Grecia ó de Roma, y se comprenderá cómo se escucharon despues sin sorpresa, todos los discursos enfáticos y basados en el paganismo, de los oradores revolucionarios; cómo fueron acogidos sin risas los mas estravagantes proyectos resucitándolos de los griegos; cómo se doblegó con tanta facilidad la cerviz al yugo de embrutecimiento de una asamblea de particulares que se arrogaron un poder mas despótico mil veces que el de la monarquía que acababan de derribar; pero creyéndose autorizados para cometer una usurpacion tan odiosa, para decir tantos absurdos, para hacerse reos de tantos crímenes, por el ejemplo de Bruto, de Casio, de Espartaco, de todos los criminales de la antigüedad." [1]

Sin embargo, fuerza es reconocer con un commentador de Salustio, que la revolucion en su forma griega y romana, no la comprendieron bien sino los literatos. El Sr. de Gerlache dice:

"Cuando á fines del último siglo, Francia, ó por mejor decir, los letrados de la sociedad francesa, disgustados de sus instituciones propias y *enamorados de las de la antigüedad*, quisieron pasar del estado monárquico al republicano, fracasaron, porque ese cambio no estaba apoyado ni en el espíritu ni en las costumbres de la nacion. De donde provino que la revolucion francesa se pareció á la de César, en que se dirigió á su fin por medio de violencias, matanzas y proscripciones. El reinado del Terror se semeja en muchos puntos con el del segundo triumvirato." [2]

1 Del paganismo en la sociedad, pág. 57.
2 Estudios sobre Salustio; p. CXLVII.

Si la mayoría de las poblaciones, ignorante de los estudios de colegio, vió la revolucion con indiferencia y á veces con temor; si no la aceptó sino por el flanco que halagaba su orgullo y satisfacia su codicia, en desquite, la generacion que se habia familiarizado con la hermosa antigüedad saludó á la revolucion con entusiasmo como si fuera la inauguracion de otra edad de oro. Cárlos Nodier, testigo ocular, despues de pintar las horrorosas escenas de la revolucion y la desvergüenza y cinismo de las asambleas populares, añade:

"Lo notable es que todos estábamos preparados para ese órden de cosas escepcional nosotros los alumnos á quienes desde la niñez nos inculcaban todas esas aberraciones de una política falta de base, por medio de una educacion *anómala* y *anormal*. No teníamos que hacer grandes esfuerzos para pasar de los estudios de las escuelas á las discusiones del *Forum* y á la guerra de los esclavos. *Las instituciones de Licurgo y los tiranicidios de los Panatheneos, ya tenian conquistada nuestra mas entusiasta admiracion*, como que nunca nos habian hablado mas que de eso.

"Los mas antiguos de entre nosotros referian que en vísperas de los acontecimientos recientes, se habia sorteado el premio de retórica entre dos alegatos por el estilo de los de Séneca el orador, en favor de Bruto el antiguo y de Bruto el jóven. No sé quién fué vencedor á calificacion de los jueces, si el que mató á sus hijos ó el que asesinó á su padre; pero al premiado lo alentó el intendente, lo acarició el primer presidente, y lo coronó el arzobispo. *A otro dia hablóse de una revolucion, y se asombraron de ello como si no hubiese debido saberse que desde ántes estaba ya hecha en la educacion*.... Testimonio es este que no pudo negarles la filosofía del siglo XVIII á los Jesuitas, á la Sorbona y á la Universidad." [1]

1 *Recuerdos*, T. I. p. 88.

El mismo observador agrega:

"Para que sea útil y sana la educacion de un ciudadano, es preciso que sea natural, que forme parte del todo de las instituciones, concurriendo á su conservacion como contribuyen ellas á la suya.... Principios son estos de tal manera evidentes, que no hay necesidad de robustecerlos con pruebas; pero procure uno por ejemplo meditar qué efecto produciria la educacion espartana en una monarquía ó en otra República que no fuera la misma Esparta; procure uno pensar en el efecto que producirian los métodos de instruccion de los antiguos, trasplantados entre los modernos.... Asunto seria este que no podria ménos de arrancar risas á los hombres de buen sentido.

"Ello seria *inaudito, inesplicable, estravagante*; nadie lo acertaria á comprender; y sin embargo, *todos lo han visto, todos lo han palpado: esa ha sido la educacion del siglo que hizo la revolucion* ó que la dejó hacer: y repito que ESTE VICIO ES LA CAUSA INCONTESTABLE DE TODAS NUESTRAS DESGRACIAS. No recibiamos educacion francesa, siendo franceses; no recibiamos educacion monárquica, siendo ciudadanos de una monarquía; y por último, siendo cristianos, no recibiamos educacion cristiana. Sea por inadvertencia, sea por preocupacion, por ignorancia ó por presuncion, nos habian formado, de intento, al parecer, para un órden de cosas en que no habiamos nacido, para un objeto que jamas podia ofrecerse á nuestro pensamiento, para destinos políticos que al último adoptamos, no porque se avinieran con nuestras costumbres ni con nuestro carácter, sino porque para todos habian llegado á ser mas ó ménos necesarios.

"Con efecto, en la cátedra de las aulas, ¿qué era lo que resonaba hacia mucho tiempo, sino ejemplos estemporáneos y peligrosos de repúblicas caducas y pasadas, y modelosde héroes olvidados, á cuya semejanza no podiamos aspirar sino por medio de parodias indecentes y crueles?....

El frances, enteramente despojado casi del espíritu de nacionalidad, se refugió en las memorias de la antigüedad, y se prestó sin esfuerzo al estraño proyecto de los depositarios de la instruccion, recibiendo una educacion histórica cuyo fundamento eran ideas y afectos propios de otras épocas, de otros lugares, de otros gobiernos y de otros hombres.

"La educacion, esto es, *la vida social*, se recibió *en nombre de los griegos y los romanos*, que nada tenian de comun con nosotros: nadie pensó en que la mayor parte de esos altos hechos cuya memoria se perpetuaba en los anales, eran incompatibles con la moral perfeccionada de las sociedades modernas, á cuyos ojos los presentan la razon y la humanidad como *delitos abominables;* y en que muchos de los semi-dioses de colegio habrian ido á dar á la picota ó al cadalso.... Entusiasmo ciego, falsa y desgraciada incitacion que trae á la memoria el popularismo anárquico de los Gracos, la ambicion criminal de César, la desesperacion de Caton y el parricidio de Bruto." [1]

En otro lugar, y siempre con creciente energía, prueba que la educacion de colegio es responsable, no solo de las parodias grotescas de la Revolucion, sino que tambien de las atrocidades que manchan esa época sin ejemplar en la historia. Recomendamos sus palabras á la meditacion de los preceptores de la juventud:

"La enseñanza en los colegios, dice, la constituian entónces, *lo mismo que ahora*, en su mayor parte, sucesos anteriores al cristianismo, nociones tomadas de la brutal filosofía de los paganos, pomposas mentiras que les prestaban á absurdos arranques de frenesí, todo el atractivo de la virtud y todo el esplendor de la gloria. Aquella generacion, á semejanza del Centauro, se habia alimentada con *tuétanos de fieras*, y no hay que estrañar en visto de ello que *fuera tan cruel y feroz como ellas.*

1 *Rec. del Consulado*, &c.

"Así es como á nosotros, hijos estraviados de Aténas y de Roma, se nos dió á conocer la libertad con el ropage de la adorable furia de Corneille. Agréguese á esta *desgracia radical* de una educacion abusiva, diametralmente opuesta á su objeto moral, gracias á la ineptitud y á la presuncion de los sabios postizos, el contagio de los primeros ejemplos, y dígase si no hay motivo para asombrarse de que los jóvenes hayan podido guarecerse tras el broquel de una razon prematura, de tantos peligros como los cercaban. Por desgracia, no fuimos nosotros de esos. Adeptos de una *historia idealizada* por los sofistas, destronada nuestra alma, no pudimos poner en el lugar de esta mas que el instinto y la lógica de los leones." [1]

Los antecedentes testimonios demuestran con claridad cuál era la *naturaleza* y el orígen de la disposicion de ánimo que dominaba entre los literatos al momento de estallar la Revolucion. Los que vamos á presentar ahora, acabarán de desgarrar el velo que ofusca todavía á algunos, no permitiéndoles conocer la genealogía de la *Terrible Diosa*.

1 *Rec. de Carlota Cosday*. p. 25 ed. de 1841

CAPITULO III.

Nuevos testimonios.—Dumonchel.—Auger.—Grégoire.—Bernardino de Saint-Pierre.—Daunon.—Briot.—Dupuy.—Boissy d'Anglas.—Dupuis.—Fourcroi.—La Década filosófica.—Camilo Desmonlins.—Pages.—Condorcet.—Danton.—Talleyrand.—Chateaubriand.

Apénas nace la Revolucion, cuando los preceptores se apresuran á reconocerla como hija y á revindicar públicamente los honores de la paternidad.

El dia 8 de Enero de 1790, el abate Dumonchel, rector de la Universidad de Paris, se presentó en la barra de la asamblea presidiendo á todos los profesores, y pronunció este discurso, que debe leerse cuando ménos dos veces:

"*En nuestro seno se albergaban vuestros mas entusiastas, sinceros y celosos admiradores.* Interrogando de dia y de noche las sombras de todos los grandes hombres que inmortalizaron las Repúblicas de Grecia y de Italia, removiamos de entre los escombros de los monumentos de Aténas y de Roma, esos sentimientos guerre-

"Así es como á nosotros, hijos estraviados de Aténas y de Roma, se nos dió á conocer la libertad con el ropage de la adorable furia de Corneille. Agréguese á esta *desgracia radical* de una educacion abusiva, diametralmente opuesta á su objeto moral, gracias á la ineptitud y á la presuncion de los sabios postizos, el contagio de los primeros ejemplos, y dígase si no hay motivo para asombrarse de que los jóvenes hayan podido guarecerse tras el broquel de una razon prematura, de tantos peligros como los cercaban. Por desgracia, no fuimos nosotros de esos. Adeptos de una *historia idealizada* por los sofistas, destronada nuestra alma, no pudimos poner en el lugar de esta mas que el instinto y la lógica de los leones." [1]

Los antecedentes testimonios demuestran con claridad cuál era la *naturaleza* y el orígen de la disposicion de ánimo que dominaba entre los literatos al momento de estallar la Revolucion. Los que vamos á presentar ahora, acabarán de desgarrar el velo que ofusca todavía á algunos, no permitiéndoles conocer la genealogía de la *Terrible Diosa.*

1 *Rec. de Carlota Cosday.* p. 25 ed. de 1841

CAPITULO III.

Nuevos testimonios.—Dumonchel.—Auger.—Grégoire.— Bernardino de Saint-Pierre.—Daunon.—Briot.—Dupuy.—Boissy d'Anglas.—Dupuis.—Fourcroi.—La Década filosófica.—Camilo Desmoulins.—Pages.—Condorcet.—Danton.—Talleyrand.—Chateaubriand.

Apénas nace la Revolucion, cuando los preceptores se apresuran á reconocerla como hija y á revindicar públicamente los honores de la paternidad.

El dia 8 de Enero de 1790, el abate Dumonchel, rector de la Universidad de Paris, se presentó en la barra de la asamblea presidiendo á todos los profesores, y pronunció este discurso, que debe leerse cuando ménos dos veces:

"*En nuestro seno se albergaban vuestros mas entusiastas, sinceros y celosos admiradores.* Interrogando de dia y de noche las sombras de todos los grandes hombres que inmortalizaron las Repúblicas de Grecia y de Italia, removiamos de entre los escombros de los monumentos de Aténas y de Roma, esos sentimientos guerre-

ros de libertad, de patriotismo, que todavía animan y calientan sus cenizas.

"*Depositarios del fuego sagrado, no tenemos que acusarnos de haberlo dejado estinguirse en nuestras manos.* Pero nuestra educacion era contradictoria con nuestros usos y nuestras costumbres. Hablábamos de patria y de libertad, y mirando á nuestro alrededor no veiamos ni libertad ni patria.

"Han cambiado los tiempos. Ya no se reirán de lástima al oir narrar las virtudes de los griegos y de los romanos. La Asamblea nacional ha resucitado en su seno *el genio de los grandes hombres de la antigüedad*, y ha trasplantado las virtudes de Roma y de Esparta á un reino en donde no se veian ántes mas que tiranos y esclavos." [1]

Este discurso fué muchas veces interrumpido con estrepitosos aplausos, y la Asamblea entera pidió su impresion.

Gracias á los estudios de las aulas, no solo estaban los alumnos preparados para la revolucion, sino que los mismos preceptores la abrazan como á una conocida suya de muchos años atras, y parece que están en medio de ella como en su elemento. Concretándonos solo á los preceptores que vestian hábito sacerdotal, son pruebas vivas de lo que decimos, entre otros muchos, los abates Poultier, Dumonchel, Cerutti, Grégoire, Schneider, Daunon, Chabot, Bernard, Auger, Dotteville, quienes vivian tanto en memoria con los antiguos, que al fin acabaron por abrazar la política de Bruto y la religion de Sócrates.

Herault de Séchelles, famoso revolucionario, en el panegírico que hizo del abate Auger, se espresa así:

"El abate Auger fincó todos sus gustos *por espacio de diez años*, en Demóstenes. Estudió todas las cons-

1 *Monit.* del 8 de Enero de 1790.

tituciones de los griegos hasta en sus mas insignificantes repliegues, así como sus gobiernos, sus leyes, sus usos y sus costumbres. Hasta la geografía del Atico, sus aldeas y sus arroyos se embellecian á sus ojos, cobrando una importancia antigua, religiosa casi. Gracias al celo del abate Auger, el príncipe de la elocuencia antigua reconquistó su dominacion en todo el imperio de las letras.

"Representante de Demóstenes, conoció que la elocuencia griega y romana en general tenia derecho para exigir de él igual servicio. Trascurren algunos años, y le veo de repente aparecer al frente de una comitiva de ilustres finados: Sócrates, Lysias, Licurgo, Iseo, Andocido y Dinarco, Gorgias y Alcidamas, y por último Ciceron, cuya inmensa gloria no necesita elogios, *y que le costó el abate Auger treinta años de estudios y de respetos.*

"Las mas embriagadoras pasiones no se apoderan del corazon de los hombres con mas tiranía de lo que se apoderó del suyo la admiracion ciega á Ciceron y á Demóstenes. Un dia, paseando á orillas del Sena, llegamos él y yo hasta una colina en donde vivia en soledad un anciano eremita olvidado de la naturaleza entera. El abate Auger se acercó á él descubriéndose, y clavándole una mirada le preguntó:—"¿Habeis estudiado á Ciceron?—No Sr., respondió el solitario.—¡Pobre hombre!" esclamó el abate, y le volvió la espalda.... [1]

"Al sonar la hora de la revolucion, el abate Auger estaba preocupado con las repúblicas griegas, y su alma, robustecida con la dignidad del hombre y el derecho eterno que consagra su igualdad, no tiene que hacer esfuerzo ninguno para entregarse sinceramente en su patria á los mismos goces que su imaginacion habia saboreado

1 ¡Pobre hombre, en efecto, que no conocia mas ciencia que la del Evangelio y de los santos! Y era un sacerdote el que hablaba así!

tan á menudo en la historia. Satisfecho con poder dirigirles á asambleas francesas el lenguage de los romanos, y las frases que los griegos habian consagrado como fórmulas de libertad, se le vió publicar una serie de discursos en que respira el amor á nuestras nuevas leyes, y trazar, siempre con la mira de que su erudicion contribuyera á nuestra felicidad, *la historia de la constitucion romana, para colocarla en la cuna de la constitucion francesa.*

"Esa fué ¡ay! tu última obra! *hombre de la naturaleza! amigo de las musas....!* Que *los dioses* otorguen á tus cenizas tierra mas lvee, y flores y primavera eterna en derredor de tu urna! y miéntras que tu sombra, errante en el Eliseo, departe con las de Lysias, de Esquino y de Isócrates, colocaremos tu imágen entre Demóstenes, cuya gloria reprodujiste, y entre Sócrates, cuyas facciones te dió la naturaleza, así como te dió tambien muchas de las *relaciones íntimas de una sabiduría superior.*" [1]

Los siguientes pormenores acabarán de dar á conocer al abate Auger, así como el influjo que la antigüedad clásica ejerció sobre él y sobre la juventud revolucionaria, de que fué uno de los primeros y principales preceptores. El abate Auger, profesor de elocuencia en el colegio de Rouen, miembro de la academia de inscripciones y bellas letras de Paris, se habia enamorado tanto de los autores paganos, que el obispo de Lescar, cuyo vicario era, acostumbraba llamarle: "Su vicario general *in partibus Atheniensium.*"

"Acostumbrado á vivir con los antiguos, habia bebido en sus lecturas, esa *altivez, ese amor á la libertad y á la cosa pública, esas virtudes,* que debido á la abyeccion en que nos tenia sumidos un gobierno corruptor, nos parecian inimitables hace tres años. *¡Qué contraste entre los ejemplos que admiraban los niños en los autores clásicos, y entre los discursos que escuchaban y los hombres que veian en la sociedad cuando salian del colegio! Materia habia en este contraste para trastornar su juvenil inteligencia, y darle una idea muy ráquitica de sus contemporáneos.*

1 *Discurso* pronunciado en la Academia de las Nueve Hermanas: Marzo 25 de 1792.

"Al principio de la revolucion, una jóven duquesa decia en presencia de su hijo, que tendria *ó nueve diez años.* "Han inventado esas palabras de libertad y de patria, para estraviar al pueblo."—"No, mamá, repuso el niño con viveza; esas palabras les eran muy familiares á los antiguos, y por eso eran mas hombres que nosotros." A los ocho dias de la ocurrencia despidieron al preceptor.

"El abate Auger escribió tambien sobre materias políticas, *fundado siempre en los principios que bebia en la lectura de sus queridos antiguos.* Su *constitucion romana* y su tratado de la *Tragedia griega,* fueron sus últimos trabajos literarios, pero no sus trabajos últimos." [1]

Inoculado con el espíritu de *altivez* y de libertad que se respiraba entre los griegos y los romanos, nadie se esforzó tanto como él en sostener los principios cismáticos de la constitucion civil del clero, que defendió hasta la muerte.

Un cofrade de Dumonchel y de Auger, el abate *Grégoire,* esclama tambien á su turno:

"El genio de la Virtud es el padre de la libertad y de las revoluciones. Aristogiton y Bruto con su ejemplo no han sido mas útiles para nuestra revolucion, que Ciceron y Demóstenes con sus obras. *Sin los esfuerzos de la república de las letras, la república francesa no habria nacido aún.*" [2]

El fogoso tribuno, arrebatado por el entusiasta reconocimiento que profesa, á la bella antigüedad agrega:

1 *Monit.* del 12 de Abril de 12 de Abril de 1792.
2 *Monit.* nonidi 19 vend. año III.

"Reimprimamos *todos los buenos autores griegos y latinos*, con la traduccion francesa al márgen.... Si nuestros ejércitos penetran en Italia, á fé que *nuestra mejor conquista* seria apoderarnos del Apolo de Belvédère y del Hércules Farnesio. Grecia fué la que decoró á Roma; pero las obras maestras de las repúblicas griegas, ¿deben decorar un *país de esclavos?* La república francesa debe ser su último domicilio. Felipe de Macedonia decia: "Antes dominaré á Esparta la guerrera que á Aténas la sabia." Reunamos, pues, con el *valor y el ánimo de Esparta, la sabiduría de Aténas*. Que se vean salir de Francia incesantemente torrentes de luz que alumbren á todos los pueblos á incendiar todos los tronos!" [1]

¿En dónde aprendió el abate Grégoire tan estraño lenguage? en el seno de su madre? De dónde fué á sacar esas ideas todavía mas estrañan? del gran seminario? No: entre su primera edad y su existencia pública median ocho años que pasó en la escuela de los griegos y los romanos, cuyo lenguage y cuyas ideas adoptó. Pues bien, esas ideas y ese lenguage, que no son propios de un cristiano ni de un frances, son el lenguage y las ideas de la revolucion.

"*El colegio*, dice un testigo no sospechoso, *es el que engendró la revolucion con todos los males de que fué semillero*. Nuestra educacion pública *altera el carácter nacional*. Desmoraliza á los jóvenes enseñándoles á hablar siempre, á no obrar nunca, á ver que se premian los buenos discursos, pero que las acciones elevadas se dejan sin recompensa. Les llena la cabeza de contradicciones, insinuándoles, segun son los autores que se les esplican, *máximas republicanas, ambiciosas y desnaturalizadas*. Si con el catecismo se hacen cristianos los hombres, con los versos de Virgilio los vuelven *paganos*, con el estudio de Demóstenes y de Ciceron, *griegos* ó *romanos*, pero nunca *franceses*.

1 *Monit*. 14 fructid. año III.

"Los frutos de esta educacion *tan vana, tan contradictoria, tan atroz*, son convertirlos para toda su vida, en habladores, crueles, mentirosos, hipócritas.... Cuando salen del colegio, *no los anima mas ambicion que la de ocupar el lugar mas eminente luego que entren á la sociedad*.... La mayoría, viendo que sus estudios no pueden servirle para adelantar, se encastilla en una ambicion negativa, que consiste en deprimir todo cuanto hay elevado, para sustituirlo consigo mismo: este es el espíritu del siglo. Así, pues, *todos los males salen del colegio*." [1]

Como se ha visto, todos los testigos, amigos ó enemigos, deponon unánimes que la revolucion es hija de la educacion de colegio.

El felipense Daunon, en su dictámen oficial sobre la instruccion pública reconoce que la educacion en 1789, aunque viciosa bajo cierto punto de vista, fué la que "engendró la gloriosa revolucion que regenera al pueblo frances en la libertad, y que está destinada para regenerar al mundo entero."

"Allí, dice, los pensamientos de los *grandes hombres*, los continuaban otros tambien grandes. Uníanse la elocuencia y la filosofía para ahondar al pié de los tronos espantados, largos surcos de luz á traves de *las caducas tinieblas de las preocupaciones y de los errores. Ahí se formaba una especie de opinion pública, que iba adquiriendo el hábito de murmurar al rededor de los gobiernos*." [2]

Agrega que la instruccion clásica hacia nacer la admiracion hácia los filósofos que la comentaban, y particularmente hácia el precursor de la Revolucion, "ese inmortal autor del *Emilio*, que errando el camino vino á

1 Bernardino de Saint-Pierre. *Obr. póst.* p. 447 edic. de 1840.

2 Dict. sob. la Instr. pub. Octubre 24 de 1795.

caer en la época moderna en medio de la multitud de esclavos, *como representante de la antigüedad y de la libertad.*"

"De consiguiente, continúa el revolucionario Briot en estos términos esplícitos, *en las bancas de las aulas obedeciamos á los tiranos, pero admirábamos en secreto á Bruto y á Chereas.*" [1]

¿Habrá términos mas claros y terminantes para decir que los estudios clásicos fueron los que inocularon á toda esa generacion el aborrecimiento á los tiranos y la admiracion hácia los regicidas?

El literato Dupuy, que murió en 1775, decia á su vez en sus instantes postreros:

"*Desde antes de la revolucion era yo republicano, gracias á mis estudios:* muero siendo republicano, glorioso y contento, porque ha llegado el reino de la justicia."

Otro letrado, el señor de Sacy, compuso este epitafio para loar al difunto.

"Enriqueció á Francia con las obras maestras de Aténas, y alzó en su corazon un trono á todas las virtudes de Esparta."

Boissy d'Anglas se espresa en el mismo sentido.

"En 1786, dice, pocos momentos ántes de que espirase el antiguo régimen, fué cuando organizaron el *Liceo* unos hombres que gozaban entónces de consideracion. Las lecciones que allí se daban, y en particular las de historia y literatura, pronto desagradaron al déspota. *Allí fué donde Garat, trazando la historia de las repúblicas antiguas, revestia nuestros ánimos de energía republicana.* Séguier preparó requisitorios; pero la opinion pública defendió al Liceo. Conocióse entónces que habia necesidad de respetarlo, y no se atrevieron á proceder contra un establecimiento al que acudia en tropel el público." [2]

1 Disc. para la fiesta del *Regicidio.*
2 Dict. sobre el Liceo Repub. 8 de Noviembre de 1794.

Sucedióle á Boissy d'Anglas otro hijo de la Revolucion, Dupuis, quien establece de este modo la genealogía de su madre:

"La convencion nacional, cuyo nombre será eterno en los anales del mundo, sea cual fuere el resultado que deban tener sus penosos esfuerzos para regenerar á un pueblo degradado por una prolongada servidumbre y para presentarle al resto del esclavizado universo, una sociedad de hombres emancipados de la tiranía de los reyes, de los nobles, de los frailes, ha concebido el mas osado proyecto que se haya formado jamas, el de erigir una estensa república sobre los escombros de la corrompida monarquía....

"Esta obra se debe mas á la educacion que á las leyes. La educacion antigua adolecia de graves defectos; pero imperfecta como era, *ella fué la que por fin formó á los hombres que trajeron la Revolucion.* Lo que necesitais es una educacion nacional y republicana; y ya no podeis diferirla sin comprometer la salvacion de la República, que debe apoyarse en esa base." [1]

"*Los colegios*, agrega Fourcroy, *fueron la cuna de la Revolucion.* Para desarrollarla y mantenerla, necesitamos de una educacion enteramente republicana. Los postreros clamores de la ignorancia, de la preocupacion, del fanatismo, van á quedar sofocados entre la sabiduría y la grandeza de las instituciones republicanas..... Noventa escuelas nuevas parece que surgen de súbito de la nada.... En lugar de algunos rasgos de la historia griega y romana, que no bastaban sino para dar una idea confusa de esos dos pueblos famosos, y que *sembraban en nuestros ánimos algunos gérmenes de republicanismo,* comprimidos ó sofocados en breve por las costumbres y por el despotismo monárquico, se les presentará á los jóvenes republicanos en no interrumpida serie,

1 Ynf. á la Conv. 7 vent. año IV.

la historia de los hombres ilustres desde los tiempos fabulosos hasta las épocas modernas." [1]

El resúmen literario mas estenso de fines del último siglo, les da á los estudios de colegio, el nombre de madres y nodrizas de la Revolucion. He aquí el homenage que les tributa.

"Nuestra educacion bajo el antiguo régimen, dice la *Década filosófica*, era una contradiccion muy rara. Nos ponian en las manos cuando éramos niños, libros escritos para inspirar amor á la patria, grandeza de alma, desinteres, y en fin *todas las virtudes. Nuestros juveniles corazones palpitaban al leer los rasgos de heroismo de los Arístides, de los Epaminondas, de los Catones, de los Brutos, &c.* Pero apénas saliamos del colegio, cuando teniamos que olvidar con *mucho trabajo* esos ejemplos sublimes. En ninguna parte se veian originales de esos magníficos cuadros: ni habia patria, ni habia libertad.

"Ahora es cuando pueden marchar acordes nuestras luces y nuestras costumbres, nuestras lecturas y nuestra conducta. *¿Quereis formar republicanos? Que lean nuestros jóvenes á Tito Livio, á Salustio, á Tácito, á Plutarco, &c.*" [2]

"Caros amigos, decia Camilo Desmoulins, *ya que leeis á Ciceron*, respondo de vosotros: *sereis libres.*" [3]

"Juntamente con el Renacimiento, escribe otro testigo, reaparece en Europa el espíritu republicano de la antigüedad. *La democracia salió de nuestros colegios.* Desde el siglo XV, la instruccion científica no conoció mas que dos manantiales, Grecia y Roma, tierra republicana por escelencia, cuna de los regicidas." [4]

1 Informe sobre la colocacion de las escuelas centrales, Julio 13 de 96.
2 *Décad. filosóf.* t. I. p. 104.
3 *Revol.* t. I. p. 164.
4 Pagès de l'Ariège, *del Regicidio.*

Condorcet, despues de pedir como límite del progreso, que la educacion sea atea, quiere que para perpetuar la Revolucion, se declare que las *Vidas* de Plutarco, son el libro clásico por escelencia, y que se rehabilite á los ojos de la juventud, la memoria de los Gracos, de los Drusos, de "todos esos antiguos tribunos que en algunos libros se entregaban á la execracion de los siglos, sin embargo de que siempre sostuvieron la causa de la justicia."

Despues, atribuyéndole al Renacimiento y á los estudios de las aulas la gloriosa Revolucion francesa, dice: "A principios del siglo XV, *toda Europa, sumergida en la ignorancia*, gemia bajo el yugo de la nobleza arístócrata y de la tiranía sacerdotal; pero *desde esa época*, la marcha hácia la libertad han seguido de cerca *á la de las luces, con esa constancia que es el indicio de que entre dos hechos hay una union estrecha y necesaria, fundada en las eternas leyes de la naturaleza.*" [1]

La deposicion de Danton es mucho mas significativa. Subido en la tribuna de la Convencion, en medio de las ruinas del órden religioso y social, el gigante revolucionario les dedica á las congregaciones de enseñanza este elogio que hace ruborizarse y temblar:

"A los frailes, esclama, á esa *especie* miserable, al siglo de Luis XIV es á quienes les debemos el siglo de la *filosofía verdadera*. A los jesuitas es á quienes *les somos deudores de esos arranques sublimes que causan admiracion.* [2] *La República habia echado raices en los ánimos cuando ménos veinte años ántes de su proclamacion.* Corneille habló *como romano*, y el que dijo:

Para ser mas que rey, te figuras ser algo;

era un verdadero republicano." [3]

Salvo error, este precioso testimonio significa claramente:

1 Informe sobre la inst. púb. *Obras*, t. VIII p. 348-349.
2 Entre otros, la tragedia *Bruto*, del P. Porée.
3 *Monit.* 13 de Agosto de 93.

"Desde el Renacimiento, la educacion clásica fué hasta en las congregaciones de enseñanza un juego de sube–y–baja. Es una balanza con dos platillos: en uno se echa lo mas que se puede de admiracion hácia los paganos, y de idolatría hácia los hombres, las instituciones y las máximas de la antigüedad; en el otro se pone á manera de contrapeso una friolera de instruccion cristiana y de ejercicios religiosos. ¡Despues de eso, hay quien se lisonjee de haber establecido en los ánimos el equilibrio y tal vez hasta la preponderancia del cristianismo! La esperiencia de 1793 prueba qué iluso es semejante sistema."

El obispo de la Revolucion, Mr. de Yalleyrand, habla lo mismo que Danton:

"En las *escuelas antiguas*, dice, en las que se reunian tantos intereses para engañar y *degradar* á la especie humana, no faltaron sin embargo hombres cuyas animosas lecciones parecian pertenecer á los mas espléndidos dias de la libertad, y *que prepararon, sin sospecharlo el despotismo, la revolucion que acaba de consumarse*." [1]

Despues de Talleirand, oigamos á Mr. de Chateaubriand. Sacerdotes y legos, nobles y plebeyos, demócratas y realistas, todos han de atestiguar para que sea incontestable la genealogía de la Revolucion. Chateaubriand, en su *Ensayo sobre las Revoluciones*, que publicó en Inglaterra cabalmente en los momentos mismos en que se desplomaba la monarquía francesa, proclama en voz alta que la Revolucion nació en los colegios, y que no era mas que la aplicacion práctica de los estudios clásicos; que las instituciones de Esparta y Aténas eran el ideal de ella, su legislador Licurgo, y los Jacobinos, únicos revolucionarios formales, espartanos completos. Tanto mayor peso tiene el testimonio del ilustre escritor, cuanto que tambien él participaba de mas de una idea revolucionaria, debido á su educacion.

1 Inf. sob. la inst. 11 de Sept. de 1791.

"Nuestra revolucion, dice, fué *en parte* [1] *obra de letrados que porque vivian mas en la historia con los atenienses y los romanos que no con sus conciudadanos, trataron de retrotraer á Europa hasta las costumbres de los antiguos*.... *Las escuelas públicas eran abrevaderos en que se hartaba á la juventud de odio y de hiel contra todos los demas gobiernos*.... En los momentos en que el cuerpo político, marcado todo con las manchas de la corrupcion, caia en una disolucion general, alzóse de repente una raza de hombres que en su vértigo *se pusieron á tocar la hora llegada de Esparta y de Aténas*.

"Habian advertido los Jacobinos que el vicio radical existia en las costumbres, *en la desigualdad de la riqueza* y en otros mil obstáculos. ¿Adónde acudirian en solicitud del talisman que habia de hacer desaparecer tantos tropiezos? *A Esparta*. ¿Con qué costumbres nuevas se sustituirán las antiguas? *Con las que instituyó Licurgo á los antiguos desórdenes de su patria*. El plan estaba trazado de mucho tiempo atras; no tenian los Jacobinos mas que seguirlo....

"Recalentados *á la lumbre del entusiasmo republicano*, desplegaron una energía hasta entónces sin ejemplar, y cometieron maldades que apénas podrán igualarles todas juntas las que hacina la historia. Guardias nacionales seducidos y comprados, agentes diseminados en todos los ángulos de la República, santo y seña comunicados á las sociedades de afiliados, fueron los monstruos que tapándose los oidos, dieron la espantosa señal que debia *hacer surgir á Esparta de enmedio de sus escombros*. Resonó un grito en toda la Francia como el del Angel esterminador: desplomáronse los monumentos de los hombres, y se entreabrieron los sepulcros. [2]

1 Esta restriccion no es mas que efecto de una distraccion, pues todo el libro de M. de Chateaubriand prueba hasta la evidencia que le atribuye la Revolucion completamente á las inspiraciones del paganismo clásico.

2 P. 2, 52, 74, 75.

"Tales fueron los Jacobinos. Muchos han hablado de ellos, y pocos los han conocido. La mayoría publica los crímenes de esa sociedad, sin decir cuál era el *principio general* á que visaban. *Ese principio consistia* en el sistema de perfeccion para cuya consecucion *el primer paso que tenia que darse era la restauracion de las leyes de Licurgo.*" [1]

En efecto, Chateaubriand demuestra que todas las medidas dictadas por los Jacobinos estaban calcadas sobre las de las Repúblicas de Grecia.

"Habia en Aténas, dice, tres facciones: la *Montaña*, lo mismo que el partido así nombrado en Francia, se componia de los ciudadanos mas pobres de la República, quienes querian una democracia pura. La *Llanura* reunia á los ricos propietarios territoriales, que pedian una constitucion oligárquica. Por último, la tercera, que se llamaba *Costa*, se componia de los negociantes de Atica. Espantados con la licencia de los pobres, y con la tiranía de los grandes, pedian un gobierno misto: estos eran los moderados. [2] He aquí el manantial de donde sacaron los franceses los nombres de los partidos que los dividieron.

"El trastorno total que quisieron los franceses, y sobre todo los Jacobinos, introducir en las costumbres de su nacion asesinando á los propietarios, trasmitiendo los caudales, variando los trages, los usos, y hasta queriendo sustituir á Dios, *no fué mas que una imitacion de lo que hizo Licurgo en su patria.* Instituyó los banquetos públicos, desterró el oro y la ciencia, mandó hacer requisiciones de hombres y de propiedades, dividió las tierras, instituyó la comunidad de los niños y casi la de las

1 P. 86.
2 Revol. lib. I. c. 59; Aristot. *de Rep.* lib. II. c. 12; Plut. *in Solon.*

mugeres. [1] Los jacobinos los siguieron paso á paso en esas reformas violentas, y á su turno quisieron aniquilar el comercio, estirpar las letras, tener gimnasios, festines públicos y clubs; quisieron obligar á las vírgenes y á las jóvenes esposas á recibir esposos contra su voluntad; pusieron en uso requisiciones, y se disponian á promulgar leyes agrarias." [2]

"Parece, añade Chateaubriand, que Lycurgo, *ese hombre estraordinario*, no ignoraba cosa alguna de cuanto dice relacion con los hombres, y abrazaba á un tiempo todas las instituciones capaces de influir en el corazon humano, *de elevar su genio, de desarrollar las facultades de sus almas. Miéntras mas se estudian las leyes de Lycurgo, mas se convence uno de que desde él, no se ha inventado nada en política.*" [3]

¡Ni siquiera el Evangelio! Y estos eran los axiomas que se admitian y se proclamaban en los momentos de estallar la revolucion! Si la educacion habia alterado hasta ese punto un espíritu tan escogido como el de Mr. de Chataubriand, ¿qué efecto no deberia producir sobre el vulgo?

Lo que sigue no es ménos significativo. Para el jóven Chateaubriand, todo lo que no es pagano es bárbaro; la Iglesia es enemiga de las ciencias, y al renacimiento del Paganismo es al que debe Europa cristiana su civilizacion y sus luces.... Otra preocupacion de la educacion de colegio, que mas tarde condenó con tanta justicia al elocuente escritor.

"En la edad media, dice, estendióse en Occidente una *filosofia bárbara*, al mismo tiempo que estaban animados de *odio á las ciencias* aquellos mismos que hubieran

1 Plut. *in Lycurg.* Pausan. lib III, c. 4; Isocrat. *Panath.* t. II; Xenoph. *De rep. Laced.* pág. 681.
2 P. 65.
3 P. 67.

debido protegerlas. Entónces era cuando los emperadores dictaban leyes para estirpar á los matemáticos y á los adivinos, y cuando *incendiaban los papas las bibliotecas de Roma....* Sin embargo, Constantinopla acababa de caer bajo el poder de los turcos, y los restos de los filósofos griegos fugitivos, hallaron asilo en Italia. *Comenzaron las letras á cobrar vida nueva en todas partes.... Las filosofías de la Grecia comenzaron á revivir.* De allí salieron Gassendi el epicúreo, Descartes el pirrónico, Spinosa el ateo, Bayle el escéptico, Locke y su *Ensayo*, que es uno de los monumentos del genio del hombre." [1]

Sigue luego un ditirambo en honra de los filósofos griegos, gloriosos preceptores de la Europa moderna, de sus instituciones sociales y de sus principales intérpretes. Chateaubriand se estasia ante ellos. En vez de admirar á los apóstoles ó á los padres de la Iglesia, esclama:

"¡Platon! Fenelon! J. J. Rousseau! Vamos á presentar el hermoso grupo de estos tres genios, porque en él se compendia todo lo que tiene la virtud de amable, de grande el talento, de sensible el carácter de los hombres. En Platon, comenzó á educarse el ciudadano desde la cuna. Abandonado en un parage comun á todos, tiene que esperar que una leche desconocida venga á satisfacer sus necesidades. Apénas entra en la adolescencia, cuando ya ocupa todo su tiempo en el gimnasio....

"Si entre los hijos comunes de la patria, descuella alguno que por la hermosura de sus facciones y por los indicios de su genio deja traslucir un grande hombre para lo futuro, lo separan de la multitud. Un filósofo descorre ante sus ojos el velo que encubre al Ser Supremo.... Viaja, y se convierte en magistrado de la patria. Tal es el hombre político de Platon. *El divino discípulo de Sócrates, en el delirio de su virtud*, queria espiritualizar á los hombres terrenales....

1 P. 522.

"El influjo que ejerció *Telémaco* fué considerable: *en él se encierran todos los principios del dia.* Respira libertad, y hasta la revolucion está profetizada en él. Considérese la época en que apareció, y se verá que *es uno de los primeros libros que cambiaron en Francia el curso de las ideas nacionales......*

"*Emilio* es tan superior á los hombres de su siglo, como diferentes *somos nosotros de los romanos primitivos.* ¡Qué digo! Emilio es el hombre por escelencia, porque es *el hombre de la naturaleza*, y su corazon no *abriga preocupaciones....* Tal es la obra famosa que *precipitó nuestra revolucion ....* Acaso no haya en el mundo mas que cinco obras que deban leerse: *Emilio* es una de ellas." [1]

¡Qué ideas y qué espresiones en labios del futuro autor del *Genio del Cristianismo*! Al ver el eclipse de esta inteligencia privilegiada, no puede uno ménos de repetir las palabras de San Agustin:

"¡Maldito torrente de la educacion pagana! hasta cuándo dejarán de arrojar á los hijos de los hombres, en tus olas infernales? En él, ¡oh Dios mio! en él fué donde perdí las luces de mi espíritu y la inocencia de mi corazon!" [2]

1 P. 541-548-553. Hemos copiado la edicion *princeps* de Lóndres, que es muy rara: se diferencia notablemente de las ediciones posteriores.

2 Confess., lib. I c. 9.

CAPITULO IV.

Siguen los testigos: Enrique Heine.—Federico Schlegel.—Andrieux.—El *Monitor*.—M. Michelet.—M. Bastiat.—El conde de Champagny.—Francisco de Neufchateau.—Chazal.—Alloury.—La misma revolucion.—Dos períodos en su historia; el de *destruccion* y el *reconstruccion*.

En la gran investigacion que nos ocupa, tenemos que oir tambien á testigos estrangeros, si queremos descubrir la verdad. He aquí en primer lugar un filósofo aleman que no puede ser sospechoso.

"Antes de Luis XVIII, dice Heine, la *religion* que dominaba en Francia era la *mitología clásica*. Esa hermosa religion habia sido predicada y propagada con tanto éxito entre el pueblo frances por sus *escritores, sus poetas y sus artistas*, que á fines del siglo precedente, la vida esterior é intelectual, vestia en Francia *de todo á todo trages paganos*.

"*Durante la revolucion floreció la religion clásica en su mas esplendente magnificencia.* No era aquel un re-

medo al estilo alejandrino. *Aparecia Paris como la natural continuacion de Aténas y de Roma.*

"Este espíritu decayó insenciblemente cuando el imperio: *los dioses de Grecia* no reinaban ya mas que en el teatro, y la *virtud romana* se vió reducida á los campos de batalla. Habia surgido una fé nueva que se resumia en una sola palabra: *¡Napoleon!* Hoy dia reina aún esa fé en las masas.

"Dicen mal los que aseguran que el pueblo frances es irreligioso porque ha dejado de creer en el Cristo y en sus santos. Lo que deben decir es que la irreligiosidad de los franceses consiste en que *creen en un hombre en lugar de creer en los dioses inmortales;* y que los franceses son irreligiosos porque han dejado de creer en Júpiter, en Diana y en Vénus. Este último punto es incontestable; por lo ménos, sé yo que respecto de los griegos, siempre han sido ortodoxos los franceses." [1]

Federico de Schlegel, en su *filosofía de la Historia,* caracteriza con toques toscos el renacimiento del paganismo en Europa, que perpetuaron los estudios de colegio, y de consecuencia en consecuencia llega á la catástrofe revolucionaria, acerca de la cual se espresa así:

"Reanimóse el estudio de los escritores de Roma antigua.... A la marcha de la cultura intelectual en Europa, la imprimieron direccion los poetas latinos, los sabios de estrados que se *formaron en la escuela de los antiguos,* los hombres de Estado influentes á quienes el estudio de

1 *De la Alemania,* pref. II. Gracias á los estudios paganos de los gimnasios y de las universidades, la religion mitológica sigue dominando en Alemania, juntamente con la ide arevolucionaria que es consecuencia inevitable de ella. Véanse en el *Gusano roedor* los testimonios de Goethe que adoraba materialmente á Supiter, de Feuerbach que adoraba á todos los dioses del Olimpo, &c. No debemos olvidarnos de que la revolucion alemana de 1848 fué proclamada por los alumnos de la Universidad de Viena.

los antiguos inició en los secretos de la historia y de la política greco-romana, y los aficionados de todas clases *que estaban enamorados de la antigüedad pagana.*

"*Esa literatura, esa erudicion antigua resucitada, fueron las que tambien imprimieron direccion, carácter y forma al espíritu del siglo....* Ese supuesto renacimiento *no fué tal,* si lo examinamos á fondo: lo que se habia adquirido, por muchoempeño que tuvieran en lucirlo, *no era mas que oropel, ráfaga vana y transitoria, que no presentaba cimientos sólidos y puros.*

"De esos hombres empapados en el clasicismo, muchos habia que estaban mas versados en la historia y la política de los antiguos, y en su mitología, que reproducian gozosos *eran mas ciudadanos de Roma y de Aténas que no hombres de su siglo, conocedores de su época, entendidos en los asuntos del dia, verdaderos cristianos, é instruidos eu los principios y doctrinas del catolicismo....* Ese carácter que tenia la ciencia, es el del entusiasmo por la antigüedad pagana, que no se concretó á las regiones del arte y de lo bello, sino que se estendió *á toda la literatura, á la historia, á la política y hasta á la conducta.*

"Cuando se piensa en la terrible catástrofe que se aproximaba, choca y lastima el considerar la aplicacion que se queria hacer de esa tendencia al clasicismo, *á todas las relaciones de la vida y de la humanidad;* pero el influjo intelectual que ejerció sobre la época se asemeja al de un brebage embriagador y mágico, gracias al cual Europa, corriendo tras del cebo de objetos que en realidad no tenian para ella gran utilidad, se olvidaba de sí misma en el seno de los encantos de su vanidad, y no advertia ni la inminencia y magnitud del peligro, ni *su depravacion intelectual, ni el horroroso precipicio á cuya orilla se atrevia, á jugar.... imprudente.*

"Todas las faces históricas de la enfermedad revolucionaria, que hemos visto en otra parte cómo pasaron

desde el *primer Bruto* y desde la fundacion de la República á traves de las guerras de la rivalidad púnica para llegar hasta Tiberio y Diocleciano, se sucedieron aquí con rapidez espantosa, y fueron recorridas en el espacio de una generacion apénas." [1]

Sembrado á manos llenas por la educacion clásica en toda Europa, el principio pagano, esclama el célebre filósofo con mucha verdad:

"Bien mirado, es injusto llamar siempre á esta revolucion, *Revolucion francesa,* y considerarla como esclusivamente propia de Francia. *Era una peste política de que estaban entónces todos los pueblos infestados epidémicamente.* [2]

"Por otra parte, el nuevo paganismo no era enteramente *negativo,* tenia algo de *positivo,* que era la *idolatria política:* su ídolo era el *Estado.* Que este ídolo fuese un dia la República ó la Diosa de la libertad, otro dia la Gran Nacion, y el de mas allá la gloria militar, no son mas que matices, que dando siempre una misma la esencia de las cosas, y predominando siempre el mismo *espíritu anticristiano* que seduce al siglo y quiere gobernar al mundo....

"El precipicio verdadero en que se pierde el mundo hoy dia, es esa idolatría política, sean cuales fueren su nombre y su forma. Hasta que ese abismo no se nivele, no hay esperanzas de que vuelva á alzarse en una tierra purificada la casa del Señor, en que se dén el ósculo de alianza la paz y la justicia." [3]

Un famoso letrado, presidente del Tribunado, que vió nacer á la Revolucion y ayudó á su desarrollo, llora los estravíos de su querida pupila, y declara á la faz del mundo que su orígen es el estudio de los autores paga-

1 T. II. Leccion XIV y XVII.
2 Id. id.
3 Id. id.

nos y á que este debe todos sus errores. El dia 1º de Vendimiario año I, aniversario de la *Fundacion de la República*, abria Andrieux la sesion del Tribunado con este discurso:

"....*El influjo de los libros que se empleaban para nuestra educacion, la admiracion en que teniamos á la hermosa literatura griega y á la latina.... todo esto exaltó el entusiasmo y nos precipitó á las exageraciones....*"

"¿Por qué ¡oh tribunos! no he de confesar nuestros escesos y nuestras desgracias? de qué serviria pretender ocultarlas? Lleno está con ellas el universo. *Quísose*, ó fingióse querer una *república* tal como pudo existir en pueblos poco numerosos, cuyo territorio media una estension de quince ó veinte leguas; y no se tuvieron en cuenta todas las diferencias esenciales que separaban á esas sociedades caducas de una nacion que pueblan unos veinticinco millones de habitantes y que mide mil leguas cuadradas de superficie; no se tuvieron en cuenta las añejas costumbres de esta nacion, *ni sus infinitas preocupaciones, ni su corrupcion inveterada.* Los que *pensaron en trasformar á los franceses en griegos ó en romanos*, parece como que ignoraban ó desconocian las instituciones de aquellos pueblos antiguos. Aparentaban olvidarse de que en Esparta y en Aténas cada ciudadano era poseedor de un rebaño de esclavos, y de que tambien en Roma estaba en uso la horrible esclavitud. *Tales eran los modelos que se nos presentaban con todo despejo predicándonos, igualdad, libertad, humanidad!*"[1]

Presentábanse, citábanse y comentábanse tales modelos tanto y tan bien, que un dia se dejó decir el *Monitor:*

"Ciceron, á causa de los intereses, de los sentimientos y de las ideas políticas que abriga, ántes de la Revolucion no podia agradarles mas que á los amigos de la literatura antigua. Ahora, por el contrario, es sobremanera interesante que lo conozcan los franceses, *ciudadanos naturalizados de las repúblicas de Aténas y de Roma.*"[1]

1 Folleto. in 8º Paris, año IX.

Un hombre á quien no se contaba con hallarle entre nuestros testigos, esclama:

"Pues bien, sí: el punto de vista que dominaba durante la revolucion, era la imitacion feroz de los republicanos de la antigüedad!"[2]

Ya que estamos con los contemporáneos, escuchemos todavía á otros dos testigos entre la infinidad que pudiéramos citar. Todos los que *hayan estudiado* en universidades ó colegios, por poco que se consulten á sí mismos, conocerán la realidad de los hechos atestiguados. Bastiat dice:

"*Apellidándola Tarquino, odiábamos á la monarquía.* Despertaban nuestras simpatías, ora en favor del pueblo, ora en el de la nobleza, esto es, por los Gracos ó por Druso; y casi siempre tomábamos partido por el pueblo y sus tribunos, dejándonos arrebatar por el odio al poder y por los celos que nos inspiraba toda superioridad en riqueza ó en gerarquía.

"¿Cuál es el asunto mas comun de los temas y de las versiones, de las composiciones en prosa y en verso? Scévola, que se quema la mano en castigo de que no supo asestar el golpe asesino á Porsenna; Bruto el mayor que mata á sus hijos por sospechar de ellos que conspiran contra la patria; otro Bruto que da de puñaladas á César su protector; y tantos como estos, á quienes se admira como tipos de patriotismo y como adoradores heróicos de la libertad.... *Cuántas veces ¡ay! no han palpitado nuestros juveniles corazones de admiracion y de emulacion* con estos espectáculos. *Así era como nuestros*

1 *Nonidi* 9 vend. año III.
2 M. Michelet, *Mugeres de la Revol.* p. 116.

profesores, sacerdotes venerables ricos de ciencia y abrasados en caridad, *nos preparaban para la vida cristiana*....

"Aquello que la educacion inculca en el ánimo, sirve de norma para las acciones. Sentado como estaba que Esparta y Roma eran los buenos modelos, no se trataba mas que de imitarlos ó parodiarlos. Uno pide la institucion de los juegos Olímpicos, otro quiere que se promulgue la ley agraria, y no falta quien la proponga que no se coma mas que el grosero alimento de los esclavos de Aténas. ¿Qué era lo que queria Robespierre? Elevar los ánimos hasta la altura de las virtudes republicanas de los pueblos antiguos. ¿Qué era lo que queria Saint-Just? Brindamos la felicidad de Esparta y de Aténas y ver á todos los ciudadanos llevando oculto bajo el trage el puñal de Bruto. El sanguinario Carrier, ¿qué era lo que queria? que toda la juventud adoptara en lo sucesivo el brasero de Scevola, la muerte de Sócrates y la espada de Caton. ¿Qué era lo que queria Rabaut de Saint-Etienne? que de conformidad con los preceptos de los espartanos y de los cretenses, se apoderara el Estado del hombre desde la cuna, y si se ofrece desde el vientre materno. La seccion de los Tres Mil ¿qué era lo que queria? Que se consagrara una iglesia á la libertad y se erigiera un altar en que estuviera ardiendo un fuego eterno, atizado por jóvenes vestales. ¿Qué era lo que queria toda la Convencion? Que no hubiese en todo el país mas que Brutos y Publícolas."[1]

El Sr. conde Franz de Champagny, autor de *Los Césares,* le atribuye á la revolucion la misma genealogía que estos otros testigos. Despues de trazar en *cuatro volúmenes* atestados de citas, el cuadro de la antigüedad clásica en el siglo de Augusto, corona su obra el eminente escritor con una comparacion que resplandece por su

1 *Bachillerato y socialismo*, p. 48 y 58.

verdad, entre la época que describe y la presente. Sentimos no poder hacer mas que un rápido análisis de ese trabajo, que debe leerse íntegro. Dice:

"De la Revolucion han salido la igualdad de derechos civiles para todos los miembros de una misma sociedad, y un desarrollo enteramente nuevo del poder material del hombre.... Pero debemos confesar que si tales hechos y principios tales se ligan con el movimiento que agitó los últimos años del siglo XVIII, aquellos no fueron mas que *velos ó pretestos,* y estos no pasan de consecuencias *involuntarias é imprevistas*....

"*El soplo que impulsó la tempestad de* 1792, *fué la sobrescitacion del espíritu pagano....mecieron á la Revolucion en una educacion semi-pagana y en los hábitos de la declamacion clásica, parodiadora tonta de la antigüedad, á la que admiraba sin comprenderla*....

"Desde su primer impulso, sobrepujó el movimiento revolucionario al paganismo.... Ni la antigüedad ni los Césares habian proclamado de una manera tan absoluta, tan descarada, tan desvergonzada, el apoteósis del hombre y el derecho brutal de la fuerza, que es su consecuencia.... El hombre, sin otra sujecion que la ley pagana, ley fatal, opresora, homicida, da de barato los derechos del hombre y su libertad. Reconócese con ella á la sociedad, no solo el derecho de castigar que le otorga el cristianismo, sino tambien el de inmolar que le otorgaba la antigüedad. En todos los puntos de Francia, el carro fúnebre le llevó al verdugo príncipes y tribunos, hidalgos y filósofos, sacerdotes y legos, ancianos y jóvenes, horroroso holocausto ofrecido incesantemente al fantasma de la cosa pública, que hablaba por boca de Robespierre y estaba personificado en una prostituta.

"Desde ese dia, tuvo que sufrir la sociedad sin descanso y tanto en el órden político como en el religioso, todas las condiciones de la vida pagana. ¿Pues no llegó el remedo de la idolatría hasta á resucitar sus festivirli-

dades y sus dioses? Qué, no se instaló en nuestros altares un paganismo de tenderos? No parodiaron á la antigüedad con esa pompa de maroma, con esas *teorías enlodadas* que dirigia en calidad de gran sacerdote el farsante de Couthon? *Todas esas ridiculeces se las imponia á una sociedad cristiana, media docena de Temisocles y de Brutos de colegio*, á quienes Roma hubiera echado al fango de la cárcel Mamertina. Pero es forzoso que se comprenda que *todo eso era lógico, y que ese aganismo ridículo era hijo legítimo del paganismo clásico.*" [1]

Acabamos de escuchar al presente; escuchemos de nuevo al pasado. He aquí un testigo escogido, perfectamente informado, pues que vió nacer á la Revolucion, fué su admirador, penetró su espíritu, y trabajó mucho tiempo en la esfera mas elevada, por la realizacion de la idea revolucionaria: este testigo es el ministro del Directorio, Francisco de Neufchateau. En un solemne discurso en que exhorta á la juventud á que siga las huellas de sus mayores, proclama en voz alta y sin rodeos que la Revolucion no tuvo mas mira que la de vaciar á Francia en el molde de Grecia y Roma, y que esa idea fué la alma de la Revolucion, su gloria, el secreto de su rebelde energía: oigámosle:

"¿Cuál fué ¡oh ciudadanos! el *fin moral* que determinó á la nacion francesa á conquistar su libertad? Cuál es esa *virtud* constante de la Revolucion, sino la *voluntad incontrastable* de llegar hasta aquel estado de sabiduría y de gloria, de pureza y de esplendor: *que fué por tanto tiempo herencia feliz del escaso número de pueblos que aprendieron la gran ciencia de ser libres?*" [2]

Tiempo es ya de cerrrar esta dilatada lista de testimonios: vamos á cerrarla consignando el siguiente que

1 T. IV, *versus fin.*
2 *Monit.* 15 frim. año VII.

reasumes todos los demas, y que sin comentarios ofrecemos á lameditacion de los lectores.

Le denunciaron al Directorio, no sabemos qué escuelas de Paris, como sospechosas de que eran realistas y de que enseñaban clandestinamente principios monárquicos. Uno de los hombres que mejor conocieron la revolucion y que la secundaron con mayor energía, el regicida Chazal, promotor del tribunal revolucionario, es el que sostiene la acusacioion; el 12 de Vendimiario año VI, subió á la tribuna y pronunció estas memorables palabras:

"NO SE COSECHA SINO LO QUE SE SIEMBRA: DEJESE QUE SIEMBREN REALISMO, Y REALISNO SE COSECHARA....

"LA INSTRUCCION ES EL MOTOR DE TODO. Por ella están soportando ahora el despotismo en las islas de la Grecia, en que se adoró á la Igualdad en otro tiempo.

"NOSOTROS MISMOS, SI LEVANTAMOS NUESTRAS CERVICES HUMILLADAS BAJO EL YUGO DE LA MONARQUIA, NO HA SIDO SINO POR LA AFORTUNADA INCURIA DE LOS REYES, QUE DEJO QUE NOS FORMARAMOS EN LAS ESCUELAS DE ESPARTA, DE ATENAS Y DE ROMA. ERAMOS AUN NIÑOS CUANDO YA HABIAMOS FRECUENTADO A LICURGO, A SOLON, A LOS DOS BRUTOS, Y LOS HABIAMOS ADMIRADO; AL LLEGAR A HOMBRES, NO PODIAMOS MENOS DE IMITARLOS.

"NO SEAMOS TAN ESTUPIDOS COMO LOS REYES: EN NUESTRA REPUBLICA TODO HA DE SER REPUBLICANO.

"Perseguiremos á los traidores que le profesan odio, y todavía mas, exigiremos que se la profese amor. El postrer suspiro del hombre libre debe de ser para su patria; Y ESTO NO SE CONSIGUE SINO HACIENDO QUE SEA TAMBIEN PARA ELLA SU PRIMER AFECTO. Este afecto, lo habeis de hacer nacer, preceptores, y si no, se os arrebatará el depósito sagrado de la patria. Se lo arrebataria-

1 *Monit.* 15 frim. año VII.

mos al mismo padre, si organizara para ellos la degradacion, el oprobio y el suplicio de la servidumbre."[1]

Por conclusion, pedia Chazal entre el estrépito de los aplausos de la asamblea, que se pronunciara la pena de deportacion perpetua contra todos los preceptores de la juventud á quienes se convenciera de que no habian robustecido en ella el odio el realismo y al amor á la república[1]

Para fijar la genealogía de la revolucion, acabamos de interrogar á los testigos que la vieron nacer. No tienen tacha: todos conocieron á la recien llegada, unos la aclamaron y otros la maldijeron. Son muy numerosos: el jurado mas descontentadizo exigiria muchos ménos para decidir la causa mas importante. Las deposiciones son unánimes, y se reasumen todas en estas espresiones de Cárlos Nodier y de M. Alloury:

"LA REVOLUCION FRANCESA FUE LA REPRESENTACION DE NUESTROS ESTUDIOS DE LAS AULAS: SOMOS REVOLUCIONARIOS, Y DE ELLO HACEMOS GALA; PERO ANTES QUE HIJOS DE LA REVOLUCION, SOMOS HIJOS DEL RENACIMIENTO."[2]

No se diga con algunos, para atenuar el peso de estos testimonios, que hay puerilidad en atribuir un efecto tan grande como la revolucion, á una causa tan pequeña como la educacion de las aulas, á *temas y versiones*, como dicen los chanceros.

En lo que sí hay puerilidad (y empleamos esta palabra para no usar de otra) es en dar gratuitamente certificado de ilusos á todos los testigos que acaban de deponer;

2 *Monit.* 15 frim. año VII.

1 Cárlos Nodier, *Recuerdos*, t. II p. 83. M. Alloury, *Debates*, 25 de Abril de 1852. Admitiendo que la revolucion fué una reaccion *terrible* contra el despotismo, queda siempre en pié que es hija del Renacimiento y de los estudios de colegio: pues ya demostraremos al hablar del *Cesarismo*, que el despotismo moderno, el despotismo agonizado, tuvo por cuna el renacimiento y los estudios de colegio.

En lo que sí hay puerilidad, es en dudar de que no se cosecha sino aquello que se siembra, que el árbol se conoce por sus frutos, y que la educacion es la sociedad, porque la educacion hace al hombre;[1]

En lo que sí hay puerilidad, es en dar un mentís á la historia universal, que nos dice que el hombre á quien se educa en el judaismo se vuelve judío, mahometano si en al mahometismo, luterano si en el luteranismo, y si en el paganismo, pagano;

En lo que sí hay puerilidad, es en negar que la revolucion sea obra, no de las mugeres ni del pueblo, sino de las clases educadas en los colegios; estas clases letradas, á las que por espacio de ocho años se nutrió con la admiracion hácia las republicas antiguas, á su entrada al mundo se encontraron con una sociedad organizada sobre bases esencialmente distintas, y comparándola con aquellas cuya existencia supieron por los libros, no pudieron ménos de considerarla como un sistema todo de trabas y de esclavitud, y era natural que naciera en ellas la idea de fundirla para vaciarla de nuevo en el molde de la antigüedad.

Por mas que digan y por mas que hagan, las afirmaciones que hemos publicado, y cuya imponente lista puede aumentarse indefinidamente; esas afirmaciones, que salen de boca de los amigos y los enemigos de la Revolucion, y que por lo mismo no pueden haber sido concertadas de antemano, son absolutas y graves.

Ahora, *¿son verdaderas?* y en caso de afirmativa, *¿hasta qué punto lo son?*

No tenemos necesidad de repetir que esta cuestion es por todos aspectos capital, y tiene un grande interes de actualidad. En efecto, los estudios clásicos, cuyo resultado se dice que fué la Revolucion, son hoy los mismos

1 Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea. *Proverbio* que cuenta mas de 3090 años.

del siglo XVIII, sin otra diferencia que la de que los profesores son hoy legos en su mayoría, cuando ántes eran sacerdotes; que las familias son ménos cristianas en lo general; y que el espíritu público está falseado ú ofuscado por unos 50.000.000 de pésimos libros que se leen de entónces acá.

Para apreciar los quilates de los testimonios que acabamos de ver, vamos á darle la palabra á la Revolucion misma, y á obligarla á que responda categóricamente á estas preguntas:

"¿Es cierto lo que se dice, que tú eres hija del Renacimiento y de los estudios de colegio?"

"¿Qué es lo que dices tú de tí misma?"

La respuesta á estas preguntas es el segundo medio de conocer su genealogía.

Si es cierto por una parte lo que unánimemente afirman los testigos que acaban de deponer, que los estudios clásicos al paso que inspiran admiracion por la antigüedad griega y romana, mueven á desprecio y desden por el cristianismo y por el órden social nacido de su seno; si por otra parte es cierto que la Revolucion francesa, desde que nació hasta que murió, no ha dejado de repetir, ora en sus discursos, ora en sus hechos, este refran:—*Desprecio al cristianismo; aborrezco al cristianismo y al órden social nacido en él; admiro y adoro á la antigüedad y á sus grandes hombres; soy griega, soy romana;* si esto es cierto, decimos, será una contra-prueba perentoria de los testimonios que hemos oido, y quedará sentado que la democracia de 1793 salió del colegio.

Ahora bien, la Revolucion no puede contestar sino con hechos. Habrá, pues, acuerdo perfecto entre ella y los testigos á quienes hemos llamado, si los hechos que engendró la Revolucion y que son la Revolucion misma, afirman y prueban hasta la última evidencia, que el espíritu que la animó, es decir, el conjunto que forman las

máximas que le sirvieron de punto de partida; el objeto que se propuso como fin; las instituciones, los ejemplos, los nombres, los personages y los pueblos cuya autoridad invocó incesantemente, y que adoptó como modelos esforzándose por hacerlos renacer; que este conjunto, decimos, se encuentra en el Renacimiento y en los estudios de colegio, y que desde la niñez fué objeto del estudio y de la admiracion de los promovedores y actores de la Revolucion.

Para que el testimonio de la Revolucion sea incontestable, casi no apelaremos á otra fuente que al *Monitor*. El que quiera negar, tendria que rasgar las páginas mas auténticas de ese libro inexorable.

El órden de nuestro estudio es este: la historia de la Revolucion francesa se divide por sí misma en dos períodos: el período de *destruccion*, y el periodo de *reconstruccion*.

Destruir y reconstruir: en eso se compendia la Revolucion.

Cuando vino al mundo, encontró un órden religioso y social con el que hizo mesa limpia. Despues, de en medio de todos esos escombros, procura hacer surgir un órden nuevo, tambien social y religioso. Primero vamos á oir á la revolucion cómo da fé de su obra de destruccion, y cómo dice en nombre de quién la consumó. Despues, nos dará cuenta de su obra de reconstruccion, diciéndonos cuál fué el modelo que se propuso imitar.

De esta manera, la Revolucion, poniéndonos de manifiesto cuál fué el espiritu que la animó en esa doble faz de su existencia, nos habrá dicho por boca propia de quién es hija, y cuál sea su genealogía.

CAPITULO V.

LA REVOLUCION Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE.

Estados generales.—Composicion de la Asamblea.—Denigracion del cristianismo y de los pasados tiempos cristianos.—Apoteósis del hombre.—Declaracion de sus derechos.—Está tomada de los Atenienses, de los Espartanos y de los Romanos.

En 1789, convoca Luis XVI en Versalles á los Estados generales del reino. El objeto del monarca es rodearse de luces para decretar de acuerdo con sus súbditos, las medidas mas á propósito para cubrir un deficit y llevar á cabo diferentes reformas que se consideraban útiles y necesarias.

Los Estados generales no se contentan con meras reformas. Declaran que la sociedad francesa necesita regenerarse, y que esto no puede hacerse sino derribando hasta los cimientos el antiguo edificio para construir en su lugar otro nuevo. Bautízanse con el nombre de *Asamblea constituyente*, y ponen manos á la obra con el fin de darle al reino cristianísimo una constitucion mas perfecta que la antigua.

Los miembros que componen esta asamblea, son la flor de la nacion, así por su cuna y por su posicion social, como por su ilustracion. Cuéntanse entre ellos, obispos, sacerdotes y religiosos regulares, eminentes todos, y todos católicos. Educados en establecimientos cristianos, han tenido de preceptores esclusivamente á jesuitas, felipenses, doctrinarios, benedictinos, bernabistas y seculares, todos recomendables por su ciencia, todos respetados por sus virtudes. Ademas, son legisladores de un pueblo cristiano.

Es vista de todo esto, es muy natural suponer que beberán sus inspiraciones en las doctrinas sociales del Evangelio; que en su obra, ya que no se encuentre el texto mismo del código divino, al ménos presidirá su espíritu; que las bases principales del nuevo órden de cosas las buscarán en las antiguas tradiciones de la monarquía de Clovis, de Carlomagno y de San Luis; que van á consultar con minuciosidad las cartas y las instituciones de los Estados católicos de Europa; en una palabra, que los monumentos y los legisladores de los siglos cristianos serán sus oráculos, de modo que la sabiduría de los padres redunde en ventaja de los hijos.

Pues sucedió todo al reves.

La asamblea, ó por mejor decir, la Revolucion personificada en ella, comienza por maldecir de los siglos cristianos, de las instituciones francesas y del gobierno monárquico. Su objeto es repudiar descaradamente todo el pasado cristiano, y hacer constar claramente que no ha nacido de su seno. Para suministrar pormenorizadamente las pruebas de este hecho, seria necesario citar casi todas las páginas del antiguo *Monitor*. Contentémonos con algunos estractos:

En la sesion del 25 de Julio de 1789, uno de los miembros mas respetables de la Asamblea, el arzobispo de Burdeos, se espresa en estos términos:

"Sres., habeis querido que la comision que nombrás-

teis para redactar un proyecto de *constitucion,* os presentase desde hoy mismo, cuando ménos parte de su trabajo. Justa es vuestra impaciencia, y no ha habido instante en que no hayamos estado tan penetrados como vosotros, de la necesidad que hay de apresurar la marcha comun. Todos nuestros comitentes piden y esperan una constitucion nacional. Solo ella, asentando la *libertad* de los franceses sobre *cimientos incontrastables,* puede preservarlos de los riesgos de una fermentacion, y asegurar la felicidad de las razas venideras.

"Hasta estos *últimos tiempos,* por no decir que hasta estos *últimos dias, nuestro estenso y magnífico imperio* no ha dejado de ser víctima de la confusion é indeterminacion de los poderes. *Nuestra historia no es mas que una sucesion de tristes combates, cuyo resultado ha sido siempre, ó el acrecimiento de un fatal despotismo, ó el establecimiento, acaso mas fatal, de la preponderancia y de la aristocracia de los cuerpos.*

"Es llegado el tiempo de que una *razon* ilustrada haga que se desvanezcan caducos prestigios. Nos habeis llamado para trazar los primeros cimientos del edificio que vais á levantar con mano generosa á la *libertad,* y juntamente con ella á la *dignidad del hombre;* tenemos que responder en presencia vuestra, en presencia de los representantes de un gran imperio, en presencia de Europa entera, cuyas miradas se clavan en nosotros, y que de vuestras luces espera *un modelo que será imitado en breve.*

"De acuerdo con vosotros, hemos juzgado desde luego que debia preceder á la constitucion, LA DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO; no porque se crea que esta declaracion ha de dar á esas *verdades primitivas* la fuerza y robustez que les dan la *moral,* la *razon* y la *naturaleza,* pues esta las ha depositado en todos los corazones al lado del gérmen de vida; no; sino que por estos títulos mismos habeis querido que la

nacion pudiera á cada paso hermanar con ella cada artículo de la Constitucion que nos tiene encomendada. Habeis previsto que si en las *venideras edades un poder cualquiera* tratase de imponer leyes que *no emanaran de esos mismos principios,* ese tipo original y eternamente subsistente les revele á los ciudadanos al punto el crímen ó el error." [1]

Toda la asamblea aplaudió.

Segun esto, opina el ilustre arzobispo que la *confusion* y el *despotismo* reinaban de catorce siglos atras en el reino cristianísimo, y que su historia no habia sido mas que *una sucesion de tristes combates* hasta el momento en que llegó la *razon* para disipar las tinieblas de la barbarie y salvar la *libertad y la dignidad de los hombres,* proclamando *los derechos que ha concedido al hombre la naturaleza,* y que hasta entónces habian sido *despreciados* y *desconocidos:* hé ahí el resúmen del influjo social del cristianismo en Francia!

¿Dónde aprenderia esas ideas el prelado? Quién le enseñaria ese lenguage, que en labios de un eclesiástico parece cuando ménos estraño? Monseñor de Cicé no era protestante ni discípulo de protestantes; no era filósofo ni díscípulo de filósofos: no era mas que hijo de la educacion de colegio, y su lenguage es el que su madre le enseñó á hablar.

Otro eclesiástico, el abate Grégoire, insulta tambien al pasado cristiano y monárquico de Francia.

"Hasta hoy, esclama desde la tribuna, *no presentaba el Estado sino una nacion presa de todos los males;* el pobre ciudadano, el triste ciudadano *humedecia con lágrimas sus cadenas* y regaba los campos con sus sudores, *sin atreverse á hablar de sus derechos:* al despertar la Francia, hace el despotismo agonizante un esfuerzo postrero y alza el brazo para sepultarnos nuevamente

1 *Monit.* id.

en el envilecimiento y la desventura. Aunque se hagan correr rios de sangre, la revolucion ha de consumarse. La *Razon* estiende su imperio y resplandece en todas partes. Agrupémonos en derredor del rey para defenderle y levantar con él *el templo de la patria.*" [1]

A cual mas y mejor repudiaban las glorias de Francia cristiana, y declaraban que el cristianismo estaba mal avenido en el reino de Carlomagno y de San Luis. El conde de Montmorency decia:

"Los derechos del hombre son inmutables como la justicia y *eternos como la razon.* Léjos de nosotros el detestable principio de que los representantes de la nacion deben estar temerosos de ilustrarla. *No vivimos ya en esa época de barbarie en que las preocupaciones habian usurpado el imperio de la razon.* ¿Acaso estuviéramos aquí reunidos, *si las luces de la sabiduría no hubiesen disipado las tinieblas que entoldaban nuestro horizonte?*" [2]

El conde de Castellane esclama á su turno:

"Sres.: si os dignais pasear vuestras miradas sobre la superficie del globo terrestre, os estremecereis sin duda como me estremezco yo al considerar cuán reducido es el número de las naciones que han sabido conservar, no ya la totalidad de sus derechos, sino *una parte siquiera de su libertad, algun resquicio de ideas.* En Europa misma, ¿no vemos acaso *pueblos enteros* aferrados en la preocupacion de que deben obediencia á las leyes que promulga *un déspota,* el cual no se somete á esas leyes mismas? Pero nosotros estamos convocados para ocuparnos de Francia, y pregunto: *¿en dónde hay una nacion que*

1 *Monit.* Núm. 18.—Este mismo abate Grégoire fué el que hizo que se votase el decreto de abolicion de la monarquía, y que nutrido en la bella antigüedad, esclamaba dramáticamente en la tribuna:

Si fractus illabatur orbis, impavidum ferient ruinæ.

2 *Monit.* Núm. 31.

haya desconocido mas que esta los principios sobre que debe basarse una buena constitucion?" [1]

En pos viene Durand de Maillane, que dice:

"Mis comitentes me han comisionado para que exija la *declaracion de los derechos del hombre.* Esta declaracion, que debiera estar fijada en las ciudades, en los tribunales y hasta en las iglesias, seria la primera puerta por donde deba entrarse al edificio de la constitucion nacional. El pueblo que *ha perdido sus derechos* y que los reclama, debe de conocer los principios en que tales derechos se fundan." [2]

Ni una sola vez se oyó en labios de esos legisladores el nombre de Jesucristo, ni el del Evangelio, ni el del Cristianismo, miéntras duró la discusion de los derechos del hombre: y en efecto, ese terreno era enteramente pagano. La fábula clásica del estado de naturaleza y del contrato social primitivo, círculo vicioso en que resulta ser el hombre obra del hombre mismo, es el punto de partida de esas teorías: el hombre de la naaturaleza, el hombre de los bosques, el hombre tal como era ántes de la revelacion de la fé; ese hombre es para ellos el verdadero y único tipo de la humanidad.

Oigamos al Sr. de Creniére:

"Sres., dice: vengo á presentaros el fruto de las meditaciones á que me he entregado en el sosiego del retiro. Mi único guía es la *Razon;* mi móvil único, el amor de la humanidad. Los franceses piden y exigen una *constitucion libre.* Yo he jurado pedirla en nombre de ellos; pero ántes de formar una constitucion, fijemos el sentido que debe darse á esta palabra.

"*El hombre en el estado de naturaleza,* ni es libre ni es esclavo: no tiene derechos que ejercer, ni deberes que obsequiar. *Cuando entra en sociedad,* contrae deberes; pero

1 Id. id.
2 Id. id.

no puede *contraer deberes* si no es adquiriendo *derechos equivalentes*, porque no puede sacrificar su independencia natural sin asegurarse en cambio libertad política. Así es que los derechos que adquiere por el *acta de asociacion*, son naturales, por lo tanto imprescriptibles, y constituyen la base de la misma asociacion. Estos derechos son el código natural de todas las naciones del universo. De aquí se deduce que *existiendo las sociedades en virtud de un pacto* y no pudiendo conservarse si no es con el establecimiento de las leyes y por medio de la accion de ellas, asiste á los asociados el derecho imprescriptible de hacer sus leyes, y de crear, conservar, circunscribir y determinar la autoridad que haya de ejecutarlas." [1]

Este baturrillo mitológico provocó infinitos aplausos. Los mil dos cientos letrados le prodigaron por espacio de dos meses al pasado cristiano de Francia, toda clase de injurias y de calumnias; y al último concluyeron, sirviéndoles de órgano el obispo de Autun, que *debian destruirlo todo porque todo estaba por hacerse de nuevo.* [2]

Y la revolucion, empuñando el martillo, en vez de conservar cuidadosamente lo que fuera bueno y de modificar con toda prudencia lo que no, se puso á dar golpes redoblados á la constitucion religiosa y monárquica del reino mas hermoso que existe despues del reino celestial. ¡Terrible y ciega reaccion del paganismo de mostradores contra el paganismo regio! Desde el Renacimiento, trabajaron los reyes por convertirse en *Césares*, abatiendo en provecho propio á la aristocracia y aniquilando las libertades de las provincias, y por tornarse *pontífices*, oprimiendo sistemáticamente á la Iglesia. El pueblo dió cima á la obra á su turno, convirtiéndose en *César*, para

1 Id. id.
1 Proclama al pueblo frances espedida el 11 de Febrero de 1790 en nombre de la Asamblea Nacional, redactada y firmada por Talleyrand y Guillotin.

lo cual hizo pedazos la corona, y en *Pomtífice*, para lo cual abolió todas las religiones que no eran la suya propia.

En la famosa noche del 10 de Agosto, noche de delirio y de fiebre, todos los miembros de la Asamblea nacional, trabajando á cual mas y mejor en acumular escombros y ruinas, decretaron lo que sigue:

Art. I. La Asamblea nacional destruye enteramente el régimen feudal.

Art. II. Quedan abolidos para siempre, los privilegios pecuniarios, personales ó reales en materia de subsidios.

Art. III. Siendo una constitucion nacional y la libertad pública, mas ventajosas para las provincias que los privilegios de que disfrutaban algunas de ellas y cuyo sacrificio es necesario para la *mas íntima union de todas las partes del imperio*, se declara que todos los privilegios especiales de las provincias quedan abolidos para siempre.

Art. IV. Todos los ciudadanos sin distincion de nacimiento, podrán ser admitidos en todos los empleos y dignidades eclesiásticas, civiles y militares, y ninguna profesion se considerará degradante.

Art. V. En lo sucesivo no se enviarán á la corte de Roma dineros ningunos por anates ni por otra causa cualquiera.

Art. VI. La Asamblea nacional decreta que para memoria de las grandes é importantes deliberaciones que acaba de adoptar en *beneficio de Francia y para su felicidad*, se grabe una medalla y se cante en accion de gracias un *Te-Deum* en todas las parroquias é iglesias del reino. [1]

Al ver este monton de escombros, preludio terible de ruinas mas colosales aún, los apóstoles de la revolucion

1 *Monit.* Num. 40.

batieron palmas. En honra de esa noche desastrada que errigió sobre escombros el primer escalon del trono y del altar en que debia recibir adoraciones el *hombre soberano*' cantan un dithyrambo, como pudiera el cristiano cantarlo en celebridad de la bendita noche que vió nacer al Salvador del mundo.

"En el espacio de una noche, ha cambiado la faz de Francia: queda derribado el antiguo órden de cosas que sostuvo la fuerza á *pesar de la oposicion de cien generaciones.*

"En el espacio de una noche, queda arrancado de raiz el famoso árbol de la feudalidad, cuya sombra oscurecia toda la tierra de Francia.

"En el espacio de una noche, el arador de la tierra ha llegado á igualarse con aquel que sin otra razon que la de tener arrugados y amarillentos pergaminos, se bebia sus sudores y devoraba el fruto de sus afanes y desvelos. El hombre noble ha vuelto á ocupar el lugar que le señalaban la *naturaleza* y la *razon*.

"En el espacio de una noche, se ha puesto corto á las intentonas de la corte de Roma: sus abusos y su avidez se estrellarán en la barrera incontrastable que acaban de levantar para toda una eternidad, la *sabiduría* y la *razon* humanas.

"En el espacio de una noche, ha quedado aniquilado el triple poder feudal, aristocrático y parlamentario. Estas corporaciones, afamadas por su tiranía y sus crueldades, no presentan hoy otro aspecto que el de un cuerpo exánime, derribado por vigorosos brazos y pugnando inútilmente contra los esfuerzos del patriotismo.

"En el espacio de una noche se ha *salvado* Francia, se ha *regenerado*.

"En el espacio de una noche, este vasto imperio parece haberse vuelto á poblar de nuevo. En los altares en que adoraba la poblacion pasada á sus ídolos, colocarán la imágen de un Dios bienhechor y justiciero, *tal como se*

los habia dado á conocer la razon primitiva, y tal como la naturaleza, allá en las profundidades de los bosques, les habia enseñado que era." [1]

Consumado este acto de soberanía absoluta, la revolucion declara que ha descubierto y vuelto á encontrar los *derechos del hombre*, olvidados y violados por *espacio de diez y siete siglos;* despues, redactándolos bajo la forma de axiomas, los proclama como base de un órden de cosas nuevo, y como prenda de eterna ventura para el género humano. He aquí cómo habla: oigámosla:

1 Monit. Núm. 33.

———

CARTA CONSTITUCIONAL.

La Nacion, la Ley, el Rey.

Declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano.

Los representantes del pueblo frances, constituidos en asamblea nacional, considerando que la ignorancia, el olvido ó desprecio de los derechos del hombre, son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupcion de los gobiernos, han resuelto manifestar en una solemne declaracion los derechos naturales inenagenables y sagrados del hombre, con el fin de que esta declaracion constantemente presente á todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes, y á fin de que los actos del poder legislativo y del poder ejecutivo pudiendo estar á cada instante comparados con el objeto de toda institucion política, sean mas respetados, y que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde aquí en adelante sobre sencillos é incontestables principios, se dirijan siempre á la conservacion de la constitucion y la felicidad de todos.

En consecuencia, la Asamblea nacional reconoce y declara en presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los derechos siguientes del hombre y del ciudadano.

Art. 1º Los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden ser fundadas sino sobre la utilidad comun.

2º El objeto de toda asociacion política es la conservacion de los derechos naturales é imprescriptibles del hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia á la opresion.

3º El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nacion. Ninguna corporacion, ningun individuo puede ejercer autoridad que no dimane espresamente de ella.

4º La libertad consiste en poder hacer todo lo que no perjudique á otro: en consecuencia, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre, no tiene otros límites que aquellos que aseguren á los demas miembros de la sociedad el goce de aquellos mismos derechos. Estos límites no pueden ser determinados sino por la ley.

5º La ley no tiene derecho de prohibir sino las acciones perjudiciales á la sociedad. Todo lo que no está prohibido por la ley, no puede ser impedido, y nadie puede ser obligado á hacer lo que ella no manda.

6º La ley es la espresion de la voluntad general. Todos los ciudadanos [1] tienen derecho á concurrir personalmente ó por sus representantes á su formacion. La ley debe ser la misma para todos, bien sea que proteja, bien que castigue. Todos los ciudadanos siendo iguales á sus ojos, son igualmente admisibles á todas las

1 Activos.

dignidades, plazas y empleos públicos segun su capacidad, y sin otra distincion que las de sus virtudes y talentos.

7º Ningun hombre puede ser acusado, arrestado, ni detenido sino en los casos determinados por la ley, y segun las reformas que tienen prescriptas. Los que solicitan, despachan, ejecutan, ó hacen ejecutar órdenes arbitrarias, deben ser castigados: pero todo ciudadano llamado ó aprehendido en virtud de una ley, debe obedecer al instante: se hace culpable por sola la resistencia.

8º La ley no debe establecer sino las penas estricta y evidentemente necesarias; y ninguno puede ser castigado sino en virtud de una ley establecida y promulgada anteriormente al delito, y legalmente aplicada.

9º Todo hombre es reputado inocente hasta que haya sido declarado culpado: si se juzgase indispensable el arrestarle, todo rigor que no sea necesario para asegurar su persona, debe ser severamente reprimido por la ley.

10. Ninguno debe ser inquietado por sus opiniones, aun las religiosas, con tal que su manifestacion no turbe el orden público establecido por la ley.

11. La libre comunicacion de los pensamientos y de las opiniones, es uno de los mas preciosos derechos del hombre: todo ciudadano, pues, puede hablar, escribir, imprimir libremente, con sola la obligacion de responder de los abusos de esta libertad en los casos determinados por la ley.

12. La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano necesita una fuerza pública; esta fuerza está, pues, instituida para la ventaja de todos, y no para utilidad particular de aquellos á quienes está confiada.

13. Para la mantencion de la fuerza pública y para los gastos de administracion, es indispensable una con-

tribucion comun: ésta debe ser igualmente repartida entre los ciudadanos en razon de sus facultades.

14 Todos los ciudadanos tienen el derecho de averiguar por sí mismos ó por sus representantes, la necesidad de la contribucion pública, consentirla voluntariamente, saber su empleo, y determinar la cuota, el asiento, el cobro y la duracion.

15 La sociedad tiene el derecho de pedir cuenta á todo agente público de su administracion.

16 Toda sociedad en que la garantía de los derechos no está asegurada, ni determinada la separacion de los poderes, no tiene constitucion.

17 Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, ninguno puede ser privado de ella, á no ser que la necesidad pública legalmente averiguada, lo exija evidentemente, y bajo la condicion de una justa y anterior indemnizacion.

La Asamblea nacional, queriendo establecer la constitucion francesa sobre los principios que acaba de reconocer y declarar, anula irrevocablemente las instituciones que atacaban la libertad y la igualdad de los derechos.

No hay nobleza, [1] ni dignidad de par, [2] ni distincion de órdenes, ni régimen feudal, ni justicias patrimoniales, ni ninguna de las prerogativas que se derivan de ellas, ni ninguna órden de caballería, ni ninguna de aquellas corporaciones ni decoraciones para las que se exijian pruebas de nobleza, ó que suponian distinciones de nacimiento, ni ninguna otra superioridad sino la de los funcionarios públicos en el ejercicio de sus funciones. [3]

1 Privilegiada.
2 Privilegiada.
3 He suprimido algunas disposiciones de este párrafo á causa del artículo 71 de la carta que dice: *La nobleza antigua vuelve á tomar sus títulos, la nueva conserva los suyos.*

He aquí el testo en toda su integridad: "No hay ya ni noble-" za, ni dignidad de par, *ni distincion hereditaria*, ni distincion

Tampoco hay ni venta, ni sucesion á ningun oficio público. [1]

No hay para parte alguna de la nacion ni para ningun individuo de ella ni privilegio, ni escepcion del derecho comun de los franceses.

No habrá veédores, ni corporaciones ó gremios de profesiones, artes ni profesiones, artes, ni oficios.

La ley no conoce ya ni votos religiosos, ni ninguna otra obligacion que fuere contraria á los derechos naturales ó á la constitucion.

TESTO DE LA CARTA.

Derechos públicos de los franceses.

Art. 1º Los franceses son iguales delante de la ley, cualesquiera que sean por otra parte sus títulos y sus rangos.

2º Todos contribuyen indistintamente á las cargas del estado con proporcion á sus bienes.

3º Todos son admisibles á los empleos civiles y militares.

4º La libertad individual está igualmente garantida, sin que nadie pueda ser perseguido, ni arrestado sino en el caso prevenido por la ley, y en la forma que ella prescribe.

" de órdenes, ni régimen feudal, ni justicias patrimoniales, *ni* " *ninguno de los títulos, denominaciones*, ni prerogativas que se " derivaban de ellas, ni ninguna órden de caballería, ni ninguna " de las corporaciones ó decoraciones en que se exigian prue- " bas de nobleza, ó que se suponian distinciones de nacimiento, " ni ninguna otra superioridad que la de los funcionarios públi- " cos en el ejercicio de sus funciones."

1 Salva la sucesion de la dignidad de par constitucional.

5º Cada uno profesa su religion con igual libertad, y logra para su culto igual proteccion.

6º Sin embargo, la religion católica, apostólica romana es la religion del estado.

7º Los ministros de la religion católica, apostólica romana, y los de los otros cultos cristianos son los únicos que reciben sueldo del tesoro real.

8º Los franceses tienen derecho de publicar y de hacer imprimir sus opiniones, conformándose con las leyes que deben reprimir los abusos de esta libertad.

9º Todas las propiedades son inviolables, sin escepcion alguna de las que se llaman *nacionales;* la ley no pone diferencia alguna entre ellas.

10 El estado puede exijir el sacrificio de una propiedad por causa de interes público, legalmente averiguado, pero con una indemnizacion anterior.

11 Toda pesquisa sobre opiniones y votos emitidas hasta la restauracion, son y están prohibidas. El mismo olvido está mandado á los tribunales, y á los ciudadanos.

12 La conscripcion queda abolida. Una ley determinará el reemplazo del ejército de tierra y de mar.

Formas del gobierno del rey.

13 La persona del rey es inviolable y sagrada. Los ministros son responsables. Toca solo al rey el poder ejecutivo.

14 El rey es el gefe supremo del estado; manda las fuerzas de tierra y mar; declara la guerra, hace los tratados de paz, de alianza y de comercio; nombra para todos los empleos de administracion pública y hace los reglamentos y ordenanzas necesarias para la ejecucion de las leyes, y para la seguridad del estado.

15 El poder legislativo se ejerce colectivamente por

el rey, la cámara de pares, y la cámara de diputados de los departamentos.

16 El rey propone la ley.

17 La proposicion de la ley es presentada á voluntad del rey, á la cámara de pares, y la cámara de diputados; escepto la ley sobre impuestos que debe presentarse desde luego á la cámara de diputados.

18 Toda ley debe ser discutida, y libremente votada por la mayoría de cada una de las cámaras.

19 Las cámaras tienen la facultad de suplicar al rey el que proponga una ley sobre cualquier objeto que sea, é indicar lo que les parezca conveniente contenga la ley.

20 Esta súplica podrá hacerse por cada una de las dos cámaras, pero despues de haberse discutido en sesion secreta: no será enviada á la otra cámara por la que la haya propuesto, sino despues de diez dias de dilacion.

21 Si la proposicion fuese adoptada por la otra cámara, será presentada al rey: si fuese desechada, no podrá ser presentada en la misma sesion.

22 Solo el rey sanciona, y promulga la ley.

23 La lista civil está fijada para toda la duracion del reinado por la primera legislatura reunida despues del advenimiento del rey.

De la cámara de pares.

24 La cámara de pares es una porcion esencial del poder legislativo.

25 El rey la convoca al mismo tiempo que la cámara de diputados de los departamentos. La sesion de la una comienza y acaba al mismo tiempo que la de la otra.

26 Toda asamblea de la cámara de pares tenida fuera del tiempo de la sesion de la cámara de diputados

ó que no sea mandada por el rey, es ilícita y nula de pleno derecho.

27 El nombramiento de los pares de Francia toca al rey: su número es ilimitado: puede el rey variar las dignidades, nombrarlas vitalicias ó hacerlas hereditarias á su voluntad.

28 Los pares tienen entrada en la cámara á los veinte y cinco años, y voz deliberativa solamente á los treinta.

29 La cámara de pares es presidida por el canciller de Francia, y en su ausencia por un par nombrado por el rey.

30 Los miembros de la familia real y los príncipes de la sangre son pares por derecho de nacimiento: toman asiento inmediatamente despues del presidente: pero no tienen voto deliberativo sino á los veinte y cinco años.

31 Los príncipes no pueden asistir á la cámara de pares sino por órden del rey, hecha saber por un mensage, y para cada sesion, so pena de nulidad de todo lo que hubiese sido hecho en su presencia.

32 Todas las deliberaciones de la cámara de pares son secretas.

33 La cámara de pares conoce de los delitos de alta traicion, y de los atentados hechos contra la seguridad del estado, que serán determinados por una ley.

34 Ningun paisano puede ser arrestado sino por autoridad de la cámara, ni juzgado en materia criminal sino por ella misma.

De la cámara de diputados de los departamentos.

35 La cámara de diputados se compondrá de diputados elegidos por los colegios electorales, cuya organizacion será determinada por leyes.

36 Cada departamento tendrá el mismo número de diputados que ha tenido hasta el presente.

37 Los diputados serán elegidos por cinco años y de modo que cada año la cámara sea renovada por una quinta parte.

38 Ningun diputado puede ser admitido en la cámara si no tiene cuarenta años de edad, y sino paga un contribucion directa de cuatro mil reales.

39 Pero si no se encontrasen en el departamento cincuenta personas de la edad indicada, y que paguen á lo ménos doscientos peso de contribuciones directas, su número se completará con los que paguen la mayor contribucion aproximada á los doscientos pesos, y estos podrán ser elegidos juntamente con los primeros.

40 Los electores que concurren al nombramiento de diputados no pueden tener derecho de votar si no pagan una contribucion directa de sesenta pesos, y tienen ménos de 30 años.

41 Los presidentes de los colegios electorales serán nombrados por el rey, y de derecho serán miembros del colegio.

42 La mitad de diputados á lo ménos será tomada entre los elegibles que tienen su domicilio político dentro del departamento.

43 El presidente de la cámara de diputados es nombrado por el rey, entre cinco individuos propuestos por la cámara.

44 Las sesiones de la cámara son públicas: pero la propuesta de cinco miembros es suficiente para formarse en sesion secreta.

45 La cámara se divide en comisiones para discutir los proyectos de ley que le son presentados de la parte del rey.

46 No puede hacerse ninguna enmienda á una ley si no ha sido propuesta ó consentida por el rey, y si no ha sido pasada á las comisiones, y discutida en ellas.

47 La cámara de diputados recibe todas las proposiciones sobre impuestos, y no pueden ser dirigidas á la cámara de pares sino despues de haber sido admitidas por aquella.

48 Ninguna contribucion puede imponerse ni percibirse si no ha sido consentido por las dos cámaras, y sancionada por el rey.

49 La contribucion directa no puede aprobarse sino por un año: las contribuciones indirectas pueden serlo por muchos años.

50 El rey convoca todos los años á las dos cámaras, las prorroga, y puede disolver la de diputados de los departamentos; pero en este caso debe convocar una nueva en el espacio de tres meses.

51 Ningun miembro de la cámara puede ser arrestado durante las sesiones, ni en las seis semanas anteriores ni posteriores.

52 Ningun miembro de la cámara puede ser perseguido ni arrestado en materia criminal en todo el tiempo que dure la sesion, salvo en el caso de *fraganti delicto*, á no ser que la cámara permita su proceso.

53 Toda peticion que se presentase en una ú otra cámara deberá ser hecha por escrito. La ley prohibe el que se presente ó en persona ó á la barra.

De los ministros.

54 Los ministros pueden ser miembros de la cámara de pares ó de la de los diputados. Tienen ademas entrada en una y en otra cámara, y deben ser oidos cuando lo pidiesen.

55 La cámara de diputados tiene el derecho de acusar á los ministros, y ponerlos á disposicion de la de pares, que es la única que tiene el de juzgarles.

56 Tan solo pueden ser acusados por causa de traicion ó de soborno. Leyes particulares especificarán la naturaleza de estos delitos, y determinarán la del procedimiento.

Del órden judicial.

57 Toda justicia dimana del rey. Ella se administra en su nombre por jueces que él nombra é instituye.
58 Los jueces nombrados por el rey son inamovibles.
59 Los tribunales de apelacion y ordinarios que existen actualmente son conservadores. Nada se mudará sino en virtud de una ley.
60 La institucion actual de los jueces de comercio, es conservada.
61 La justicia de paz es igualmente conservada. Los jueces de paz aunque nombrados por el rey, no son inamovibles.
62 Ninguno podrá ser distraido de sus jueces naturales.
63 En consecuencia no podrán ni crearse comisiones, ni tribunales estraordinarios. No están, sin embargo, comprendidas bajo esta denominacion, las jurisdicciones prevostales, si se juzgase necesario su restablecimiento.
64 Los debates en materia criminal serán públicos, á ménos que esta publicidad sea peligrosa al órden, ó á las costumbres; y en este caso lo declarará el tribunal así por una sentencia.
65 Es conservada la institucion de los jurados. Las variaciones que una mas larga esperiencia contemple necesarias, no podrán ser ejecutadas sino en virtud de una ley.
66 La pena de confiscacion de bienes es abolida, y no podrá ser restablecida.
67 El rey tiene el derecho de perdonar, y el de conmutar las penas.
68 El código civil, y las leyes actualmente existentes, que no son contrarias á la presente Carta, quedan en su fuerza y vigor, hasta que aquel sea legalmente derogado.

Derechos particulares garantidos por el estado.

69 Los militares en actividad de servicio; los oficiales y soldados retirados, las viudas, los oficiales y soldados pensionados, conservarán sus grados, honores y pensiones.
70 La deuda pública queda reconocida. Toda especie de obligacion contraida por el estado con sus acreedores, es inviolable.
71 La antigua nobleza vuelve á tomar sus títulos; la nueva conserva los suyos. El rey hace nobles á su voluntad; pero tan solo les concede rangos y honores, sin escepcion alguna en cuanto á las cargas y obligaciones de la sociedad.
72 La legion de honor es conservada. El rey determinará sus reglamentos interiores y su decoracion.
73 Las colonias serán gobernadas por leyes y reglamentos particulares.
74 El rey y sus sucesores, jurarán en la solemnidad de su consagracion, el observar fielmente la presente Carta constitucional.

Artículos provisionales.

75 Los diputados de los departamentos de Francia que eran miembros del cuerpo legislativo en la época de su última convocacion, contiuurán siendo de la cámara de diputados hasta su reemplazamiento.
76 La primera renovacion de una quinta parte de la cámara de diputados, se verificará lo mas tarde en el año de 1816, segun el órden establecido en las séries.
Nos, mandamos que la presente Carta constitucional presentada al senado y al cuerpo legislativo, conforme á nuestra proclama de 2 de Mayo, sea dirigida sin dilacion á la cámara de pares, y á la de diputados.

Dado en Paris el año de gracia de 1814 y de nuestro reinado el 19.

Luis.

La historia nos dice en el anterior código, calcado en mucha parte sobre la obra de la Asamblea, promulgado por u rey, y rey cristianísimo, si aquella declaracion de los derechos del hombre, léjos de ser prenda de ventura, no fué mas bien la famidable palanca que empleó la revolucion para trastornarlo todo.

Entre tanto tenemos ya al hombre declarado rey. *Toda autoridad reside esencialmente en él: el príncipe no s mas que un mandatario, nombrado por él y responsable ante él.*

Tenemos tambien al hombre declarado Dios. *Todos los votos y todos los compromisos contraidos con el Supremo Hacedor, se declaran nulos si no los autoriza el hombre.*[1]

Debajo de esto se esconde lo que muy pronto veremos: el patíbulo de Luis XVI y el altar de la razon.

En este programa está abrazada toda la revolucion, quiere decir, el apoteósis del hombre. Este es un conjunto y sus pormenores, el punto de partida para la obra de destruccion y reconstruccion revolucionarias. Ahora bien: es cosa poco sabida, aunque merece serlo mucho, *que toda esta doctrina no es mas que la doctrina misma de la hermosa antigüedad.* Si se examina la obra del ciudadano

1 Esta autoridad que se atribuye al hombre ó al pueblo sin dependencia ni intervencion alguna, es esencialmente distinta de la soberanía del pueblo tal como la enseñan los teólogos católicos, entre ellos Santo Tomas y Suarez. La primera es el apoteósis del hombre, esto es, el ataismo tal como se practicó en el mundo pagano y como lo entendió y practicó constantemente la Revolucion; la segunda es una teoría cristiana, principio de órden, de ventura y de libertad.

Guéroult[1] dedicada á los lejisladores de la revolucion, se encontrarán en ella pruebas irrecusables de este aserto.

Por ahora seanos permitido interrogar á la conciencia pública en estos términos:

¿Cómo es que despues de trascurridos diez y ocho siglos de cristianismo y de civilizacion cristianas los atenenses y los espartanos y los romanos son los que aparecen como oráculos de los legisladores franceses?

¿Cómo es que estos legisladores, repudiando el pasado religioso y nacional de su patria, reprodujeron con tanta fidelidad el olvidado sistema antiguo del apoteósis social del hombre? En dónde habian aprendido á conocerlo con tanta perfeccion, á admirarlo con tanto entusiasmo, como tipo de perfeccionamiento social, como principio regenerador de las naciones?

Finalmente, ¿cómo es que ellos, franceses de nacimiento, monarquistas por tradicion, cristianos por la gracia del bautismo y por la educacion maternal, se tornaron demócratas y paganos en sus ideas y en su lenguage?

1 *Constituciones de los Espartanos, de los Atenienses y de los Romanos.*

CAPITULO VI.

LA REVOLUCION Y EL PUEBLO SOBERANO.

Apoteósis del pueblo en nombre de los griegos y los romanos.—Su personificacion en Hércules.—Se le inviste con el poder legislativo: Asamblea parlamentaria: club de Jacobinos.—Se le inviste con el poder ejecutivo: Toma de la Bastilla.—Se disculpa al pueblo y se le felicita por haber resucitado los hermosos dias de Aténas y de Roma.

Declarado rey el pueblo y proclamado Dios, se unen todas las voces para aplaudirle y se columpian todos los incensarios perfumándole con sus aromas: diriase que traban de embriagarlo con los humos de su poder. El ejemplo de estas adulaciones insensatas y culpables, no se ha visto sino entre los demagogos de Grecia antigua, entre los tribunos ó los candidatos ambiciosos de Roma caduca. Tambien entónces adoraban al pueblo, y Ciceron nos enseña que á este rey colectivo, á ese Dios harapiento se le ofrecian víctimas para que fuese propicio: de tales maestros tales discípulos.

La Revolucion le dice al pueblo por el órgano de los paganos modernos:

"Tu eres la única autoridad que no necesita tener razon para legitimar sus actos. Todos tus poderes dimanan esencialmente de tí mismo: tú eres la Razon y la Sabiduría, tú eres la Fuerza y la Ley: *tú eres Dios, y no hay mas Dios que tú.* [1]

"Los ejemplos de la antigüedad, y particularmente los de los romanos, me han enseñado á decir: No admito dos soberanos ni tres: *solo un soberano* quiero, y ese sé que *es el pueblo.* He recorrido esos afortunados imperios en que los escesos de la tiranía fatigaron á los pueblos, y en que estos, vueltos en sí de sus errores, reconquistaron sus derechos. *Italia y Grecia me han suministrado ejemplos* que no se atreverian á poner en duda los periodistas de los clubs: las he visto *muy venturosas bajo el régimen republicano.*" [2]

De consiguiente, el nombre del pueblo se oye en todos los labios, se ve grabado en todas las monedas, é impreso al frente y al pié de todos los decretos. El es el que instituye magistrados, el que juzga á los reyes, el que cria ó aniquila á los semi-dioses; él es el que lleva al Panteon las cenizas de estos ó las echa en la fosa comun: él es quien destierra, quien confisca, quien insendia, quien ar-

1 "Un principio hay que debe servir de guía en todas las discusiones: antes de nuestros decretos existia ese principio; pero nuestros decretos lo han consagrado con un homenage solemne Helo aquí: *Toda autoridad reside en el pueblo; toda autoridad dimana del pueblo; el orígen del poder legítimo finca en el pueblo.*" Palabras del conde de Antraigues, 2 de Setiembre de 1790.—En los discursos revolucionarios, entre otros los de Chaumette y de Anacharsis Clootz, se lee infinitas veces esta frase testual: *El pueblo es Dios, y no hay otro Dios mas que él.*

2 *Monit.* núm. 39. Proclama de la Asamblea al pueblo, Febrero 11 de 1790. *Mercurio nat. t. I. De la sobeeanía de los pueblos y de la escelencia de un estado de libertad*, por Marchamont Needham etc.

rasa, quien guillotina; él es, en una palabra, quien todo lo dispone en virtud de su soberana autoridad, y todo lo modifica en el órden de la sociedad y de la religion.

Para que la omnipotencia del pueblo sea palpable, la revolucion decreta que le sea erigida una estatua colosal de bronce, en el cabo de la isla de la *Fraternidad*, ántes isla de S. Luis, con esta inscripcion:

AL UNICO SOBERANO. [1]

Pero esta estatua no puede ser vista sino en Paris; y como la imágen del nuevo Dios es forzoso que esté siempre presente á la vista de todos sus adoradores, la revolucion dispone que esta se estampe al pié de todos los documentos oficiales. Para la efigie, se debieron tambien inspiraciones en la bella antigüedad: es un *Hércules* enteramente desnudo, con la cabeza coronada de laureles y hollando á sus plantas una corona: en la mano derecha sustenta un globo sobre el cual se ven á la *Libertad* y á la *Igualdad*, y tiene la izquierda apoyada en su maza. Aquellas dos diosas están de pié, tienen alas, y llevan el pecho y piernas desnudas: están enlazadas: la *Libertad* abraza á la *Igualdad* con el brazo derecho, y esta ciñe á su compañera por la cintura. La *Igualdad* tiene un nivel en la mano derecha, y la *Libertad* empuña con la izquierda la pica revolucionaria con el gorro frigio. A cada lado de Hércules, se ven las iniciales R. F.: tanto la idea como la ejecucion son del clasicismo mas acabado.

Para los tribunos modernos lo mismo que para los antiguos, el pueblo es esactamente el Hércules mitológico, la *personificacion de la fuerza brutal;* en una palabra, para ellos *pueblo* es el populacho. Para lisonjearle identificándole á él con ellos, é identificándose ellos con él, hacen dos cosas: adoptan su traje y sus espresiones, y le introducen en el seno de sus asambleas en *calidad de juez*.

1 Art. 1º La estatua que debe representar al pueblo en el monumento que se levantará en el cabo occidental de la isla de Paris, será por cuenta del Estado.
Art. 2º La inscripcion será:—*Solo el pueblo es soberano.*
(Decreto del 28 de brumario año II.)

El autor de la *Historia Pintoresca de la Convencion*, que era convencional, y amigo de Robespierre, de Danton, de Carnot, etc., y en calidad de tal, autor y testigo de todo lo que refiere, se espresa así:

"Como nos desbordaban los modales sans-culottes, reinaba entre nosotros tal desparpajo y tal franqueza en las relaciones, que nos habiamos *emancipado de toda urbanidad* y apareciamos faltos hasta de dignidad. Salvas pocas escepciones, los diputados concurrian con el traje de la canalla.

"Consisitia este en pantalon de lienzo muy delgado, listado de tres colores, pero mas comunmente de azul y colorado, amarillo y colorado, ó castaño y colorado, porque este era el color que dominaba siempre; chaqueta ó frac de faldon angosto y vueltas cuadradas tan grandes, que llegaban hasta las mangas; chaleco tricolor á veces, pero generalmente liso; corbata de rede ó de muselina, muy floja, y puesta con descuido: sombrero alto ó de tres picos que sustituian algunos con *un gorro colorado*.

"Se completaba el traje con zuecos en unos, y con botas de cañones vueltos hácia el frente en otros, y con un *baston nudoso* de enorme tamaño ó con un *sable* colosal terciado ó con *pistolas* que elevaban al cinto los que usaban cinturon que no eran pocos, y los que no en el bolsillo del chaleco ó del frac. Muy pocos habia que se atrevieran á ponerse polvo en el peinado, porque ese era casi un signo de proscripcion. Se necesitaba toda la popularidad de Robespierre para que soportaran su peinado de bnelve y polvos; lo que se usaba era pelo largo, en-

marañado, chorreando pomada, cogido por detras con un peine, ó bien de coleta.

"Las espresiones del lenguage corrian parejas con el vestido. Era de necesidad usar *espresiones vulgares* y frases *triviales*. Si álguien las sazonaba con especies *obscenas* ó con *blasfemias*, se hacia digno de consideracion. Miéntras mas votos se echaban y se vociferaba mas, de mayor aprecio se disfrutaba. [1] Este aprecio lo dispensaban en particular las galerías, que estaban siempre llenas de *canalla*, y donde no faltaban jamas las *tejedoras* de Robespierre.

"Esas *tejedoras*, que llegaron á constituir *una potencia*, eran viejas pícaras, verduleras y mancebas que iban diariamente á las galerías de la Asamblea para ganar los *cuarenta sueldos* con que las gratificaban por representar el papel de *pueblo soberano*. Ellas eran las que vociferaban contra los diputados honrados, y las que aplaudian á la Montaña. Robespierre era su Dios, Marat su ídolo, Saint-Just su amor. En esas almas envilecidas por el crímen y la prostitucion, no quedaba el menor resquicio de virtud, ni el mas leve asomo de conpasion: cuando se ofrecia preparar alguna medida atroz, ellas eran siempre las que con sus clamores *nos obligaban* á dictarla.

"El dia 16 de Enero, dia decisivo para el juicio del rey, las tejedoras se presentaron firmes en sus puestos con los capataces de los Jacobinos. Iban armadas con sables, garrotes, y pistolas; recorrian el salon y las galerías, ocupaban los pasadizos, interceptaban las puertas de entrada y de salida, y amenazaban á todos los diputados cuya opinion les era sospechosa, diciéndoles que si no les entregaban la cabeza del rey, les cortarian á ellos las suyas.

1 Laujuinais, atacado por Legendre en la tribuna, acordándose de que este legislador habia sido ántes carnicero, le gritó:—*Legendre, haz que decreten que soy ternera, y despues me matarás.* —La frase fué aplaudida hasta mas no poder.

"Distribuianles á esas turbas frenéticas, carnes frias, vinos y licores fuertes; escitaban los ánimos, y vociferaban imprecaciones horrorosas. Hacianse apuestas sobre el resultado probable de los escrutinios, y con chanzas abominables se provocaban carcajadas escandalosas. En esos corazones embrutecidos por el entusiasmo revolucionario, no quedaba el mas leve sentimiento de respeto al infortunio, ni de compasion á la víctima. Se mostraban sedientos de sangre, ávidos por ver rodar una cabeza inocente; de antemano entregaban á la cuchilla á toda la familia real, y todavía se atrevian esos monstruos á apellidarse ciudadanos." [1]

Dos potencias ejercieron el poder durante la revolucion: el senado parlamentario y el *club de los Jacobinos*. El pueblo, que reinaba en el primero, reinaba en el segundo tambien.

Para conocer como es debido el Dios nuevo, es necesario acompañarlo en ese teatro, ó por mejor decir, "en ese *pandœmonium* donde los gritos, las imprecaciones, las injurias, los votos, las recriminaciones mutuas, las amenazas y los ademanes de cólera, remedaban los conciliábulos de los *espíritus infernales*, cuando en antros incandescentes fraguan crímenes y se lisongean de que van á acabar con el poder de Dios." [2]

Ese famoso club se formó en 1790, tan luego como los domínicos ó jacobinos de la calle de San Honorato, fueron desposeidos de la propiedad del edificio. La biblioteca del convento era el Cocal en que celebraban sus seisones. El salon era anchuroso, de figura gótica, y construido á propósito para contener una reunion numerosa. Haciéndole algunas reformas, tales como construir galerías, y gradas para los funcionarios de la mesa, quedó enteramente dispuesto para el objeto á que lo des-

1 Tom. II. núm. 25.
2 Idem. núm. 211.

tinaron. Tapizaron las paredes con colgaduras tricolores, y completaron el adorno del Cocal con inscripciones anárquicas, y con retratos y bustos de los revolucionarios mas afamados.

"Allí he visto, mucho antes del asesinato de Luis XVI, los retratos de Jacobo Clément y de Ravaillac, adornados con guirnaldas de encino á modo de coronas *cívicas.* Arriba del retrato se leia el nombre del retratado, con la fecha del regicidio de que fué reo, y abajo se leian estas palabras:

"¡DICHOSOS ELLOS QUE MATARON A UN REY!" [1]

En torno del salon habia galerías que estaban dedicadas para el *pueblo rey.* Allí era donde se recibia la *canalla de ambos sexos,* que representaba el *soberano,* y que servia para que á gritos y sombrerazos hiciera que se aprobaran las proposiciones atroces ó incendiarias que formulaban los anarquistas puros. [2]

El club de los Jacobinos, que contaba unos mil y trescientos miembros, era cabeza de todos los demas de igual clase que infestaban el suelo de Francia, conmoviéndola y propagando el incendio donde quiera. Todos esos clubs correspondian entre sí diariamente, y la correspondencia era invariablemente hostil hácia todos aquellos que no usaban *gorro colorado,* ó no profesaban los principios *destructores de todo imperio.*

Los gefes de la Montaña eran miembros de ese club, lo mismo que los revolucionarios de gerarquía inferior pero no ménos demagogos. La convencion no se atrevió nunca á decretar medidas de cierta gravedad, sin consultarlas ántes con los jacobinos. Estos fueron con

1 Tom. I. núm. 109.
2 Idem. id.

toda verdad una *segunda potencia soberana,* y constituyeron la fraccion mas enérgica de esta. Su susceptibilidad era tal, y tan terribles sus venganzas, que toda exageracion en el temor que se le tenia, era muy natural. La libertad para él no era concebible sin acompañamiento de cárceles, cadenas, cadalsos, y rios de sangre. *Todas las maldades, todos los crímenes, todas las resoluciones funestas que por espacio de tres años desolaron á Francia, nacieron en aquel antro de horrores.* [1]

Los generales que llegaban á Paris, y todas las personas de cierto valer, tenian que presentarse al club, so pena de poner en duda su *civismo.* Las presentaciones se hacian de noche, por ser nocturnas las sesiones, en horas en que ya los cerebros estaban exaltados por las libaciones báquicas. Los nombres de los griegos y los romanos, y los recuerdos de la historia de estos, se escuchaban allí hasta que se lucia el dia nuevo, haciendo retemblar las bóvedas de esa cueva demagógica, en medio de los votos mas escandalosos y de las mas frenéticas maldiciones.

Allí fué donde el cómico Collot d'Herbois, dándole á Dumouriez una leccion, le decia en términos propiamente clásicos.

"¿En dónde están los generales de gran renombre? Su sombra se ha ofuscado ante el *genio* todopoderoso de la libertad. Dumouriez, no te ha nombrado á tí un rey, sino tus *conciudadanos.* Acuérdate de que un general de la *república* jamas debe transigir con los *tiranos.* Ya has oido hablar de *Temístocles.* Se vió calumniado, sus *conciudadanos* le condenaron injustamente, tuvo que buscar asilo entre los *tiranos,* pero siempre fué Temístocles; propusiéronle empuñar las armas contra su patria, y respondió: *Mi espada jamas ha de desnudarse para ser-*

1 Idem. id.

vir á un tirano. Dicho esto, *con su misma espada se atravesó el corazon.*" [1]

El pueblo frances, á imitacion de los pueblos de Esparta, de Aténas y de Roma, cuando se vió investido por los letrados con la omnipotencia legisladora, quiso, para mas parecerse á sus modelos, que le invistieran tambien con la omnipotencia ejecutiva. El sol del 14 de Julio, del 5 y 7 de Octubre de 1789, del 10 de Agosto, 2, 3 y 4 de Septiembre de 1792, alumbró algunos de sus desmanes. Dejemos en tinieblas los horrores que llenan de fango las páginas de su imperio; vamos á citar tan solamente algunos pormenores de la toma de la Bastilla, que fué, por decirlo así, su entrada en escena.

Al grito de: *¡Corramos á la Bastilla, que allí degüellan á nuestros hermanos!* [2] una turba inmensa, armada con fusiles, sables, espadas y hachas, se dirige sobre la Bastilla gritando *¡A la Bastilla! á la Bastilla!* Todo el arrabal de San Antonio concurrió á la jornada. Rompen las puertas á hachazos, llevan tres carretas de paja y les ponen fuego para incendiar los cuerpos de guardia y el edificio: sacan cañones del depósito, y los abocan sobre las torres. El gobernador propone capitular, pero el *pueblo soberano* se irrita al oir hablar de capitulacion, y prosigue la pelea con ardor nuevo: puertas y muebles quedan hechos pedazos, y desde los techos hasta las cocheras todo es una hoguera. Oro, plata, archivos, quedan entregados al pillage: todo se destruye, todo se saquea. [3]

1 Tom. I. núm 116.
2 Igual grito se escuchó en las calles de Paris en la noche del 24 de Febrero, y fué el que dió impulso á la revolucion.
3 El *Monitor* agrega: "En los dias subsecuentes volvieron á llevar todo, ora á las casas consistoriales, ora á los distritos. Los pobres devolvieron hasta las monedas: "No somos ladrones, decian, somos buenos ciudadanos."—Absolutamente lo mismo que en 1848.

El gobernador M. de Launay cae en manos de la plebe. Unos le arrancan los cabellos, otros le ponen la espada al pecho, y muy luego se ve su cabeza clavada en la punta de una pica, con este letrero:

DE LAUNAY, GOBERNADOR DE LA BASTILLA, TRAIDOR Y PERFIDO CON EL PUEBLO.

Varios de sus oficiales y de sus soldados, fueron tambien degollados ó ahorcados despues de la accion.

Esa victoria alcanzada en Paris, produce la mayor efervescencia en el *soberano* de todas las demas partes. No ser *pueblo*, es un crímen, y ni el sexo es parte á desvaiar el terrible nivel. En el Mans fusilan á M. de Montesson despues de hacerle presenciar el degüello de su suegro; en Languedoc, hacen pedazos á M. de Barras en presencia de su esposa que estaba en cinta: en Normandía echan á un paralítico en una hoguera y no lo sacan de ella sino despues de que se ha quemado las manos; en el Franco Condado, obligan á la Sra. de Batteville, amagándola de muerte con una hacha, á que abandone sus títulos: igual tropelía cometen con la Sra. de Listenay poniéndole una horca en la garganta y cuando sus dos hijas estaban desmayadas á sus plantas: la Sra. de Tonnerre y M. Lallement corrieron igual suerte. Al caballero de Ambly le arrastraron en el lodo y le arrancaron los cabellos y las cejas bailando en derredor suyo. Al Sr. de Ormesson, al Sr. y Sra. de Montessu, los tuvieron por espacio de tres horas con la pistola al pecho pidiendo la muerte como un favor; y no prestándose á hacer entrega de sus títulos, los sacaron de sus coches y los echaron en un estanque. [1]

1 Todos estos rasgos hacen recordar que en 1848 el *pueblo soberano* bajaba á los propietarios á los pozos, amenazándolos

Los nuevos tribunos, lo mismo que sus antecesores, disculpan esas *frioleras*, echando la culpa á la tiranía, y en seguida felicitan al nuevo *soberano* porque habia hecho revivir los mejores dias de *Aténas y de Roma*.

Mirabeau escribia:

"Compárese el número de los inocentes que se han visto sacrificados por equivocaciones de los tribunales ó por las máximas sanguinarias que servian á estos de norma; compárese esto, con las impetuosas y súbitas venganzas de la multitud, y dígase despues de qué lado está la barbarie. ¡Ah! si es terrible la cólera del pueblo, la sangre fria del despotismo es atroz! sus sistemáticas crueldades sacrifican en un solo dia mas víctimas de las que inmola en muchos años la insurreccion popular... Esto es lo que ha *provocado* al pueblo, y por eso ha *castigado* á un escaso número de aquellos que designaba la voz pública como autores de sus males." [1]

Gouy d'Arcy, diputado, agrega:

"Los primeros golpes que da el pueblo son debidos á la efervescencia que naturalmente inspira el *aniquilamiento del despotismo y el nacimiento de la libertad*. No era posible que un pueblo que acababa de *romper el yugo bajo el cual gemia de mucho tiempo atras*, dejara de inmolar en su furor á sus primeras víctimas.... El gobernador de una fartaleza tomada por asalto, fortaleza que fué la sepultura de la libertad, no podia esperar otra suerte. Cayó en manos de los *defensores de la libertad*, de un pueblo numeroso al que quiso sarificar en aras del despotismo, y *le dieronsu merecido*." [2]

Otro demagogo dice:

con que los ahogarian si no daban recibos de lo que se les adeudaba por alquileres. La revolucion es siempre la misma. *Monit.* t. I. núm. 33.

1 Carta XVIII *á sus comitentes*.

2 *Monit.* núm. 24.

"Estremécese uno con solo pensar en tales horrores, efectos inevitables de *ochocientos años* de vejaciones públicas y particulares. La Asamblea nacional se *afligia hondamente* con todos esos desórdenes; pero *sabia que mas bien que crímenes del pueblo, lo eran de un gobierno tiránico que de siglos atras* habia estado hollando los derechos mas sagrados." [1]

Luego, dando plácemes al pueblo por esa primera victoria, que era prenda de otras muchas, le cantaron en estos términos sus alabanzas:

"En las ruinas ensangrentadas aún de la Bastilla, estaba el foco de ese fuego patriótico que iba muy en breve á abrasar á la nacion *y á regenerarla*. Ya no era Paris, sino una ciudad nueva y un pueblo nuevo tambien....La juventud iba en tropel de los cuerpos de guardia á los distritos, y en esas asambleas populares *se cecitaba en discutir y sostener los derechos de los hombres*. Las jóvenes, vestidas de blanco, con fajas tricolores, formadas en largas hileras á cuya cabeza marchaban tambores y atabales, se dirigian al *templo* sirviéndolas de escolta las *cohortes ciudadanas*, y despues de dar allí gracias al *cielo* por la conquista de la libertad, pasaban á las casas consistoriales, en donde tributaban homenages á los *héroes* de la revolucion.

"La religion misma *nacionalizada*, consagraba esas fiestas *cívicas*. Ardia el incienso en los altares; la cátedra de verdad, *que habia prostituido el despotismo de los frailes y el de los reyes*, proclamaba por fin las verdaderas *leyes de la naturaleza*....Dos compañías con banderas desplegadas y batiendo marcha, conducian á las casas consistoriales al primer orador de la libertad francesa, el Sr. abate Fauchet. Saludábanle con aplausos, le rodeaban oficiales de los distritos, y le precedia un heraldo que en la mano llevaba una corona *cívica*. PARE-

1 Idem. núm. 33.

cia que nos habiamos trasportado a los hermosos dias de Roma y de Atenas. [1]

1 *Monit.* año 1º núm. 37.—Para eternizar la reinstalacion del pueblo en su trono, del cual estuvo despojado por espacio de *diez y ocho siglos*, la decreta Asamblea nacional el dia 27 de Junio de 1792, que en el terreno que ántes ocupaba la Bastilla se forme una plaza llamada *plaza de la Libertad*, en cuyo centro se erija una columna con la estatua de la Libertad.

———

CAPITULO VII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

Guerra á muerte de la revolucion contra sus dos rivales.—Contra el cristianismo.—Espoliacion de la Iglesia.—Espoliacion consumada en nombre de los romanos.—Decretos de espoliacion.—Acciones y palabras sacrílegas inspiradas por la antigüedad pagana.—Abolicion de los votos religiosos y de los Ordenes monásticos.—Abolicion consumada en nombre de la idea pagana y del horror á la edad media.

Repuesto el hombre en plena posesion de sus derechos en nombre de la naturaleza y á imitacion de la antigüedad, réstale para ejercerlos sin tropiezos, abatir á sus dos rivales, la religion y el realismo. Veamos cómo pone manos á la obra desde luego contra el cristianismo.

La revolucion, despues de que al nacer, protestó en interes propio que respetaba la Religion, se quitó despues la careta y declaró que la Religion dependia de ella y que se proponia modificarla á su antojo. Miéntras tanto establece su religion propia, hace blanco de todos sus ataques á las cosas y á las personas, empezando por la propiedad de la Iglesia.

CIA QUE NOS HABIAMOS TRASPORTADO Á LOS HERMOSOS DIAS DE ROMA Y DE ATENAS.[1]

1 *Monit.* año 1º núm. 37.—Para eternizar la reinstalacion del pueblo en su trono, del cual estuvo despojado por espacio de *diez y ocho siglos*, la decreta Asamblea nacional el dia 27 de Junio de 1792, que en el terreno que ántes ocupaba la Bastilla se forme una plaza llamada *plaza de la Libertad*, en cuyo centro se erija una columna con la estatua de la Libertad.

CAPITULO VII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

Guerra á muerte de la revolucion contra sus dos rivales.—Contra el cristianismo.—Espoliacion de la Iglesia.—Espoliacion consumada en nombre de los romanos.—Decretos de espoliacion.—Acciones y palabras sacrílegas inspiradas por la antigüedad pagana.—Abolicion de los votos religiosos y de los Ordenes monásticos.—Abolicion consumada en nombre de la idea pagana y del horror á la edad media.

Repuesto el hombre en plena posesion de sus derechos en nombre de la naturaleza y á imitacion de la antigüedad, réstale para ejercerlos sin tropiezos, abatir á sus dos rivales, la religion y el realismo. Veamos cómo pone manos á la obra desde luego contra el cristianismo.

La revolucion, despues de que al nacer, protestó en interes propio que respetaba la Religion, se quitó despues la careta y declaró que la Religion dependia de ella y que se proponia modificarla á su antojo. Miéntras tanto establece su religion propia, hace blanco de todos sus ataques á las cosas y á las personas, empezando por la propiedad de la Iglesia.

Tiempos atrás, cuando en los siglos cristianos hubo reyes, emperadores y príncipes que se apoderaron de los bienes del clero, cometieron en ello un acto de violencia y de espoliacion. Ninguno de los espoliadores fué osado á sostener tésis para justificar su conducta, negándole al propietario despojado el derecho de *poseer sus bienes.* El Pueblo-Dios, la Diosa-Nacion, divinidades griegas y romanas por todos sus cuatro costados, no eran conocidas ya. Al Renacimiento y á su hija la Revolucion, les estaba reservado restituirlas en el pleno goce de sus caducos derechos. Por espacio de un mes se discute en la Asamblea constituyente el derecho de propiedad, se le niega, á la Iglesia para atribuírselo por completo á la Nacion, y la Nacion, *en vista de que acaba de recobrar sus derechos*, se apodera de los bienes de la Iglesia.

Quien rompió el ataque fué el obispo de Autun, el dia 10 de Octubre. Resucitando para provecho de la Nacion el despotismo de los Césares, dice:

"Los recursos con que contamos para nuestra regeneracion, son insuficientes. Pero tenemos uno y muy abundante, que se aduna muy bien con el respeto á las propiedades; esta es la riqueza del clero. La Nacion goza de un derecho amplísimo sobre todas las corporaciones, y los que ejerce sobre el clero son muy reales: puede destruir las agregaciones de ese órden que *parezcan inútiles* para la sociedad, y sus bienes vienen á convertirse *necesariamente* en *justa* herencia de la Nacion, que pasará á ser propietario de todos los fondos del clero." [1]

Banave sucedió á Mr. de Talleyrand, y dijo:

"El clero existe por la Nacion; la Nacion puede destruirlo: de este principio se deduce evidentemente que la Nacion puede retirar de manos del clero aquellos bienes que no le han sido dados sino por ella." [2]

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* Oct. 12.

Thouret se espresa así, como por via de ensayo de las teorías socialistas de Esparta en materia de propiedad:

"Las personas y las cosas, todo está sometido en el Estado á la Nacion.... Los individuos, como existen ántes que la ley, tienen derechos emanados de la *naturaleza*: tal es el derecho de propiedad. Las corporaciones, por el contrario, no existen sino en virtud de la ley, y de la ley dependen sus derechos, pudiendo modificarlos, y destruirlos, con solo pronunciar que priva á toda corporacion del derecho de poseer. De esta manera, la *decision de la Asamblea nacional conforme á la cual se aniquila el supuesto derecho de propiedad que se atribuye el clero, no es una espoliacion.*" [1]

Sostenidos por la mayoría, Garat, Grégoire, prosiguen incansables la obra de destruccion. A imitacion de los que los han precedido, y como alumnos de una misma escuela, suponen que el clero no es ni puede ser *propietario;* que el clero no existe sino por tolerancia de la *Nacion;* que en el estado, personas y cosas, todo pertenece á la Nacion. En una palabra, todas las ideas relativas á la constitucion de la propiedad en las repúblicas de Esparta y de Roma, salen como otros tantos axiomas, de aquellos labios *cristianos y sacerdotales*! [2]

Tambien fuera de la Asamblea, vociferaban los demagogos de colegio pidiendo á gritos que se prosiguiera la obra de espoliacion. Uno de ellos, Cerutti, escribia:

"*Despues de catorce siglos de barbarie,* tiempo es ya de que se consulte á la *razon: solo ella* debe regenerar esta monarquía. La gerarquía eclesiástica no es mas de una graduacion de orgullo. El pontificado es un despojo que se usurpó al imperio romano. El episcopado es un principado meramente mundano.... La especie de divinidad que ha querido la Iglesia comunicar á sus bie-

1 *Monit.* Oct. 23.
2 *Monit.* t. II. núm. 71, 73, etc.

nes, es una blasfemia contra el Evangelio y *contra la propiedad.* El abate Sièyes ha demostrado plenamente que *en el estado,* el sacerdocio es una profesion, como el servicio militar. Los oficiales y generales de la armada no tienen fondos territoriales; ¿por qué han de tenerlos los oficiales y los generales de la Iglesia? Diráse tal vez que estas son cosas que cuentan siglos de existencia; *tambien las lagunas pontinas llevaban siglos de existir, y sin embargo el actual pontífice las está desaguando.*" [1]

Inútilmente se esforzaron Monseñor de Boisgelin, el abate de Eymar, el abate Maury y algunos otros por combatir la monstruosa omnipotencia que se atribuia á la nacion, y por demostrar que el clero es propietario con el mismo título que todos los demas; que el que ataca la propiedad del clero ataca todas las propiedades, y que esa injusticia sin igual prepara la ruina de Francia. [2]

Inútilmente renunció el clero todas las esenciones pecuniarias de que gozaba, para refutar el pretesto de la pobreza del Estado; inútilmente ofreció por órgano de Monseñor de Cicé, cuatrocientos millones para cubrir el déficit: [3] todo fué inútil.

Al aspecto del espectro de la edad media, que evocó Lebrun, desfallecen todos los ánimos.

"Remontémonos, esclama, hasta el orígen de las propiedades eclesiásticas. El despotismo y la corrupcion precipitaron á los cristianos en los desiertos; abonaron el terreno; se estableció el feudalismo, y en toda la estencion de Francia se desplegó la anarquía: *el abuso y*

1 *Esposicion de los derechos del hombre*, en 8vo, 1789, p. 17—163.
2 *Monit.* t. II. núm. 71 á 80.
3 *Monit.* Abril 13 y Mayo 20 de 1790.

la ignorancia trasformaron á los frailes en propietarios." [1]

La razon cristiana, la justicia, la prevision, todo desaparece ante la teoría de Mirabeau, de que la propiedad tiene su orígen en la ley, y que siendo esta obra de la Nacion, á la Nacion en uso de su poder soberano le asiste la facultad de alterarla.

"Sres., esclama: ¿qué cosa es propiedad en general? *Es el derecho concedido por todos á uno solo,* para que posea esclusivamente alguna cosa sobre la cual todos tenian derecho *en el estado natural.* Conforme á esta definicion general, ¿qué entenderemos por propiedad particular? *Un bien que se ha adquirido en virtud de las leyes.* Sí, Sres., *la ley es la única que constituye la propiedad,* porque solo la VOLUNTAD PUBLICA es la que puede verificar la renuncia de TODOS y dar un *título* como garantía para que uno solo *disfrute* de aquello..." [2]

Mirabeau y sus partidarios deducen de esa definicion, que á pesar de los fundos, la Nacion ha conservado ilesos todos sus derechos; que el clero no es un órden ni un cuerpo; que en una nacion bien organizada el clero no debe ser propietario; que si el clero ha podido adquirir, es solo á cargo del Estado; y que la Nacion puede recobrar sus derechos tan luego como le parezca.

Despues agrega:

"Ya es tiempo de que en esta revolucion, que ha dado vida á tantos sentimientos de justicia y de generosidad, se abjuren las preocupaciones hijas de la orgullosa ignorancia, que hacen considerar como humillantes, las voces de *salario* y de *asalariado.* En sociedad, no conozco mas de tres maneras de subsistir: como *mendigo,* como *ladron* ó como *asalariado.—El propietario mismo no es sino el primero de los asalariados;* aquello que

1 *Monit.* Oct. 30.
2 *Monit.* Oct. 30 1789

vulgarmente denominamos *propiedad suya, no es sino el estipendio que le da la sociedad por las distribuciones que tiene que hacer entre otros individuos para sus gastos personales: los propietarios son los agentes, los ecónomos del cuerpo social.*" [1]

Ahora bien, esta teoría espoliadora del clero y madre del comunismo, ¿de dónde procedia? cómo habia logrado echar raíces en los cerebros? Mucho interesa saberlo, y va á enseñárnoslo el abate Maury. Al ver á la Asamblea obcecada por Mirabeau, pide la palabra, lánzase á la tribuna, y esclama:

"El principio que voy á combatir no es nuevo; se remonta á épocas muy lejanas; voy á bosquejar su genealogía: *en Roma*, publicistas *aduladores* quisieron sostener que *todos los bienes de los romanos le pertenecian al César*. El canciller Duprat reprodujo ese sistema aplicándolo primero tan solo al clero, y despues á *todas las propiedades*. M. de Paulmy volvió á reproducirlo, y Luis XV lo proscribió denominándole *sistema de Maquiavelo*. Entónces fué á refugiarse en la *Enciclopedia*, de cuyas páginas lo ha exhumado M. de Mirabeau." [2]

Está visto que esa teoría es hija legítima de la hermosa antigüedad. Permaneció en el olvido durante toda la edad media, y volvió á aparecer en el Renacimiento; este la formula, se la lega á la filosofía; y la Revolucion, que la hereda de esta, la aplica.

¿Puede desearse mayor claridad?

Ahora, como la educacion es siempre la misma que ántes, las ideas á que da orígen y los efectos que produce, son siempre los mismos. ¿No está hoy admitido en toda Europa, que con tal que una ley sea votada con las formalidades reglamentarias, los gobiernos pueden modificar á su antojo el derecho de propiedad? No es de buen

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

tono saludar hasta el suelo, en tratándose de la Asamblea constituyente de 1789? Salvas algunas escepciones, ¿no han aprobado lo periódicos que se publican en Francia, la espoliacion de la Iglesia que consumó en Piamonte M. Cavour y en España el Sr. Madoz? quién protesta contra eso! En dónde está el espíritu público que se alarma con esto y que reclama?

Por último, el dia 2 de Noviembre de 1789, la Asamblea, seducida por la teoría pagana de Mirabeau, decretó que

Todos los bienes eclesiásticos quedan á disposicion de la Nacion.

La Asamblea constituyente pasó de Versalles á Paris despues de las jornadas de Octubre, y se instaló en uno de los salones del Arzobispado ínterin se disponia en las Tullerías el local que debia ocupar, el cual no quedó concluido sino hasta Abril de 1789. El *Monitor* del 2 de Diciembre, hace notar cinco cosas relativas á esta gran espoliacion:

1ª El dia en que la Asamblea puso á disposicion de la Nacion los bienes del clero, fué dia de Muertos y hubo en Paris eclipse de luna.

2ª El obispo de Autun fué quien presentó esa mocion contra el cuerpo mismo de que formaba parte.

3ª M. Camus, abogado del clero, era quien precidia la Asamblea ese dia.

4ª La mocion se decretó en un salon del Arzobispado de Paris.

5ª Un ministro protestante, M. Necker, fué quien convocó la *Augusta* Asamblea á la que va á ser deudora la oprimida Francia, de su renacimiento y de su gloria. [1]

El socialismo nació ese dia.

Desde ese momento, el pueblo soberano hizo llover co-

1 *Monit.* id.

mo granizo, decretos orgánicos de espoliacion. El paganismo, resucitado en idea, fué copiado en los actos de Decio y de Diocleciano.

El 10 de Diciembre de 1790 puso en venta bienes eclesiásticos por valor de *cuatrocientos millones*, y fueron mutiladas ó destruidas, cincuenta mil iglesias, capillas y conventos que habian sido por espacio de siglos enteros, protectores de todas las artes.

El 3 de Mayo de 1791 se apodera de las joyas y de la plata de iglesias, comunidades y colegiatas, porque *han sido ó pueden ser consideradas* como inútiles.

El 26 de Agosto, se apodera de todos los muebles y utensilios de cobre y bronce que existian en las colegiatas, iglesias y parroquias suprimidas.

El 14 de Septiembre se apodera como de paso de las posesiones de la Santa Sede, los Estados de Avignon y el condado Genaissin.

El 16 de Agosto de 1792, se apodera de los inmuebles reales cuyos rendimientos estaban afectos á las fábricas de las iglesias catedrales, parroquiales y sucursales, cualquiera que fuese su título.

El 17, se apodera de todos los jardines, vergeles, y locales ocupados por religiosos regulares de ambos sexos.

El 18, se apodera de todos los bienes de las corporaciones, congregaciones seculares, eclesiásticas ó laicas, de hombres y mugeres; y de los de seminarios, colegios, cofradías y cualesquiera otras asociaciones pías.

El 9 de Setiembre se apodera de la plata de las iglesias.

El 10, "considerando que los efectos de oro y plata que se hacen servir para el culto en las iglesias que han quedado, *son de mera ostentacion, y no se avienen en lo absoluto con la sencillez que debe acompañar al servicio,*" se apodera de todos esos objetos, y los convierte en moneda acuñada para pagar con ella sus soldados. [1]

1 *Monit.* id.

El 12 de Setiembre se apodera de todas las rejas de hierro de los edificios religiosos, y las convierte en picas para armar con ellas á los ciudadanos.

El 15, se apodera de todos los bienes del Orden de Malta.

El 27, se apodera de todos los muebles y efectos de los edificios religiosos, y los dedica para el campamento de las tropas, poniéndolos á disposicion de los generales.

El 13 de Agosto de 1793, se apodera de todas las campanas para convertirlas en cañones, necesarios para la defensa de la República.

El 25 de brumario año II, se apodera de todos los presbiterios y de sus rentas, y los dedica para alivio de la humanidad doliente y para aulas de educacion republicana.

El 28 de nivoso año II se apodera de los efectos de lienzo destinados para el culto, y los entrega á los hospitales militares.

El 23 de praderal año II, se apodera de las únicas campanas que quedaban, y funde con ellas mas cañones.

En Bélgica, en España y en Italia, sus generales se apoderan de toda la plata de las iglesias. En Roma, *hacen requisiciones*, y no dejan mas que un cáliz en cada iglesia. [1]

Por último, el Pueblo-Dios, para dar cima á su obra, sentencia á diez años de galeras á todos los sacerdotes que sean osados á calificar de injusta la venta ó la adquisicion de bienes del clero. [2]

A consecuencia de esto, se vió todos los dias llegar á la barra de la Convencion á las diputaciones municipa-

1 *Monit.* t. XV p. 717; t. XXIX. p 225.

2 7 de vend. año XIV.—Un arrendatario muy honrado, despues de relatar todas las desgracias de que fué víctima bajo la convencion, concluia así:—*Por último, me persiguieron como si fuera yo iglesia.*—Memorias de la Rev. fr. ed. en 12vo. p. 313.

les que iban á ofrecer en el altar de la patria los despojos de sus iglesias.

El municipio de Meaux ofrece 1114 marcos y 2 onzas de plata, quitada; dice, á los *inútiles dioses* de este distrito.

El de Bercy le ofrece á la *Patria* la plata de su pobre iglesia.

El de Nemours se presenta con tres cajas llenas de oro, plata, esmalte y piedras preciosas, que en una *incursion filósofica* por las iglesias del distrito, se pudieron encontrar.

El orador de la administracion de inválidos, dice:

"Aquí traemos los despojos de la hipocresía y los *juguetes* de la supersticion. En la supersticion hay algo bueno y positivo, y es el oro y la plata con que adorna su espantosa efigie, y que venimos á deponer en el altar de la patria, no para la salvacion de almas, sino para salvar á la República y consolidar el reino de la Razon y la Libertad."

El municipio de Sévres (Sena-y-Oise) presenta la plata de su iglesia, y dice:

"Ya no se inmolarán víctimas humanas en aras de *dioses imaginarios*. El Dios republicano es la Libertad. *¡Viva la república una é indivisible!*"

Despues se presentan el municipio de Clichy;

El de Boissy-sobre Sena;

El de Brunoy;

El de Vaugirard;

El de los Pequeños-Andelys;

El de Clamart.

Todos ofrecen la plata de sus iglesias, y sazonan sus ofrendas con las impiedades mas irritantes. El municipio de Clamart dijo por boca de *su orador:*

"Nuestro municipio se felicita por no haber sido el último en venir á ofrecer á las plantas de la sabiduría nacional, los juguetes de la supersticion y el arsenal del fa-

natismo. A nosotros tambien nos ha cabido la gloria de participar del *entusiasmo santo de la Razon.* ¡Legisladores! que desaparezcan con estos *chismes sagrados*, con estas *pagodas pueriles*, las maromerías celestes que en diez y ocho siglos tuvieron atontados á la mayor parte de los hombres! Que ya no haya ministros, ni apóstoles, ni cultos; que cada uno adore á su modo al Supremo Hacedor; porque ese es un derecho de la naturaleza. ¡La Patria! esa es la divinidad de un republicano verdadero!"

En pos vienen los Jacobinos de *Franciada* (San Dionisio) y le ofrecen á la convencion el cráneo y los huesos de su santo patrono, apóstol de las Galias: estos, haciendo mofa con cobarde ironía, de lo que apellidan *reliquias apestosas*, *harapos* y *podredumbre sobredorada*, agregan:

"¡Oh vosotros, que fuísteis antaño instrumentos de fanatismo! santos, santas y bienaventurados de todos tamaños, mostraos patriotas, alzaos en masa, corred en ausilio de la Patria, marchad á la Moneda; y ¡ojalá que por intercesion vuestra alcanzáramos en esta vida las felicidades que nos prometeis para la otra!"

¿Qué opinion puede formarse de los letrados que desde sus sillones de legisdadores aplaudian tamañas infamias, las provocaban, y proponian para inmortalizarlas, que se insertaran en las columnas del *Monitor?*

Como si el paganismo clásico que inspiraba esas espoliaciones, debiera oirse tambien de labios del pueblo, el municipio de Sévres disculpa su sacrílego despojo con este recuerdo de la hermosa antigüedad:

"Ciudadanos, dice el orador en la convencion: *Dionisio de Siracusa le quitó á Júpiter su capa de oro, diciendo: "Para verano es muy pesada, y para invierno muy fria."* Nosotros acabamos de quitarles á nuestros santos y á nuestros frailes, las riquezas y los trages

espléndidos que tanto contrastan con la sencillez del *sans-culotte Jesus*, de quien se decian ministros. De hoy en adelante, nuestro culto único ha de ser el de la libertad. Depositamos en el *Altar de la Patria* siete marcos de oro, 219 marcos de plata, 300 marcos de esmalte y varios diamantes y piedras preciosas." [1]

Pocos dias despues, llegan los enviados de la seccion de Gravilliers. Entran esos miserables en el recinto de la convencion, con hábitos pontificales y sacerdotales, y bailando la *Caramañola*. Al llegar el palio, rompen las músicas tocando sonatas obscenas, y los enviados se despojan de los hábitos y ornamentos apareciendo vestidos con uniforme de guardia nacional. Dalmáticas, estolas, casullas, báculos y mitras quedan tiradas en el suelo, y para remate de la escandalosa saturnal, le dan la palabra á un niño, quien lee una declaracion de ateismo y pide á la convencion que decrete un catecismo republicano. A ese infeliz le aplauden frenéticamente, y el presidente le da un abrazo.

Los departamentos no dilatan mucho en imitar el ejemplo de la capital. Todos los caminos de Francia se llenan de carros y carretas en que van hacinados los despojos de las iglesias para que los troqueles de la moneda los conviertan en especies. Mas tarde, estaban llenos tambien de carros los caminos; pero entónces no eran despojos del templo los que llevaban, ni se encaminaban á la moneda; eran los despojos de la humanidad, y los conducian al patíbulo. ¡Jamas habia sido el mundo testigo de espectáculo semejante!

El 9 de Brumario, año XI, se ven llegar varios carros con la plata de las iglesias del distrito de Provins.

1 *Monit.* Sept. 10 de 93.—Id. t. XVIII p. 20 á 659.—Id. t. XIX p. 234 á 609.—Id. t. XXI p. 211.

El dia 11, Chaumette, de vuelta de un viaje que hizo con Fouché por la Nièvre, habla en estos términos dirigiéndose al municipio de Paris:

"En mi departamento ya no hay ni frailes ni limosneros. A los castillos de los emigrados, lo mismo que á los altares, ya les quitamos el trabajo de estar cuidando tanto oro con que deban pábulo al orgullo de los nobles y de los frailes. Van á traer á Paris unos 30.000,000 en efectos de valor. Ya han llegado á la Moneda dos carros llenos de cruces y báculos de oro, con dos millones en metálico. A esta primera remision siguen otras de triple valor. Es necesario que el Departamento de Paris imite el ejemplo del de la Nièvre." [1]

El dia 14, llega de Picardía un convoy de mas consideracion, que va á parar á la puerta de entrada de la Convencion, á la cual le presenta talegos y cajas llenas de oro y plata. La Revolucion aplaude con ambas manos, y Andrés Dumont, comisario, se espresa en estos términos:

"En desempeño de la comision que me conferísteis para hacer pesquisas en los departamentos del Nordoeste, encontré en una abadía á inmediaciones de Hesdin, 61,000 libras, que he presentado á la Convencion. Acúsanme de que estoy peleado con la religion; pero esto es tan falso, que desde mis primeras pesquisas, unos *tres ó cuatrocientos santos fueron á suplicarme que los enviara á la casa de moneda*. En las iglesias del departamento de la Somme, ya no queda plomo, ni cobre, ni plata; esos metales se han sustituido con madera, hojalata y vidrio. Las cruces de los campanarios han sido reemplazadas con las llamas de la libertad, y en todas partes los ciudadanos han prorumpido en clamores de *¡Viva la República!*" [2]

1 *Monit.* Nov. 3 de 93.
2 Id. id.

En los dias subsiguientes, y en particular en el trascurso de Enero de 1794, no cesan de estar llegando á la Moneda largas hileras de carros que llevan en clase de donativos patrióticos, vasos sagrados, cruces y efectos preciosos de las iglesias de Sedan, Grenoble y Rochefort, de los departamentos de Sena-y-Oise, Loiret, Rosay y otros. El municipio de Rosay, al hacer su envío, lo acompaña con estas letras:

"Hemos hecho que ingresen á la tesorería el oro y la plata de las iglesias: los *trapos* del fanatismo han sido hechos pedazos y *están sirviéndoles de abrigo á nuestros muchachos:* á los santos de palo los hemos quemado, y á su calor nos hemos quitado el frio. La suma que enviamos es de 500 libras para subvenir á las necesidades de los vencedores de Tolon." [1]

El municipio de Beaureparie (Isère) al enviar sus donativos patrióticos, esto es, la plata de que despojó á la Iglesia, le escribe á la Convencion:

"Ciudadanos: os remitimos nuestros donativos patrióticos, guardados en una caja hecha con las *tablas del ex-confesonario de la ex-religion.*"

Para insultar públicamente al cristianismo, los convoys en que se hacian estos envíos, hacian ostentacion de sacrílegas farsas, tales como revestir á los carreteros con dalmáticas poniéndoles en la cabeza una mitra y en la mano un báculo pastoral: los Jacobinos tomaban parte en todos estos escándalos, vestidos con hábitos religiosos. [2]

Así era como el nuevo Dios perseguia con encarnizamiento al cristianismo, su rival, y así lo insultaba despojándole. Sus propios bienes, los emplea en contra de él. Los templos, los convierte en cuadras para sus caballos; el oro y la plata, en dinero para sus súbditos; el

1 *Monit.* 20 de niv. año II.
2 *Jorn. memor. de la Rev.* t. II. p. 101.

lino de los altares y ornamentos, en hilas para sus enfermos; y las campanas en cañones para sus soldados. Esto que hizo en Francia la Revolucion lo hizo tambien en el mundo entero, y no pasa de ser el principio.

A los súbditos de Jesucristo los releva de sus juramentos, al propio tiempo que los obliga á que le presten á ella pleito homenage. El hombre, partiendo del principio pagano de su soberanía absoluta, declara que los votos religiosos son incompatibles con los derechos naturales; que los votos religiosos son un suicidio civil; que la *época mas deplorable* para la naturaleza humana, es aquella en que se sancionó *tamaña barbaridad;* que el hombre no puede enagenar las facultades que debe á la naturaleza; que Dios no puede *quitarle* al hombre los bienes y la libertad que le ha otorgado él mismo; que todas las corporaciones formadas por y para la Nacion, pueden ser destruidas por la misma; y que el dia en que destruya las órdenes religiosas, prestará un servicio eminente *á la libertad, á las artes, á la agricultura,* etc. [1]

Consúltese en la historia hasta qué siglos es necesario remontarse para hallar ejemplos parecidos á este, del trastorno de la razon. Léase en ella desde qué época data ese hondo desprecio de la edad media, esa edad que se hizo reo del delito de reconocer los votos religiosos y darles un lugar eminente. ¿Quién pudo enseñarles á los franceses á tratar así á sus padres? Quien dió á esos cristianos, lecciones de un idioma tan cumplidamente pagano?

Minntras tanto, el pueblo soberano declara el 14 de Febrero de 1790, que deja de reconocer los votos monásticos, y de consiguiente decreta que "los órdenes y congregaciones de ambos sexos quedan y seguirán suprimidos en Francia, sin que puedan en lo sucesivo establecerse otros de igual clase." [2]

1 *Monit.* t. III. núm. 45 á 48.
2 *Monit.* núm. 45.

El 18 de Agosto de 1792, para dar cima á su empresa, dispone esto:

"Considerando:

"Que un *Estado verdaderamente libre no debe tolerar corporacion ninguna*, ni siquiera á aquellas que consagradas á la educacion pública, *han merecido bien de la patria;*

"Que la ocasion de haber suprimido las corporaciones religiosas es la mas oportuna para hacer que *desaparezcan para siempre* todas los trages propios de ellas, y cuyo efecto necesario seria recordar la memoria de ellas;

"Suprime todas las corporaciones religiosas y congregaciones seculares de hombres y mugeres, eclesiásticas ó seglares, *inclusas las que estaban consagradas esclusivamente al servicio de hospitales y al alivio de enfermos*, sea cual fuere la denominacion bajo la cual subsistan, y tambien las cofradías, conferencias y cualesquiera otras asociaciones pías y de caridad;

"Declara ademas que quedan abolidos y prohibidos todos los trages eclesiásticos religiosos y de las congregaciones seculares de ambos sexos."[1]

2 *Monit.* Loc. cit.

CAPITULO VIII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

(CONTINUACION.)

Guerra á las personas.—Se acusa á los sacerdotes como reos de toda clase de crímenes, se les persigue y se les degüella como en los tiempos romanos.—Guerra universal al cristianismo.—Escitativa á la insurreccion contra Dios.—Anacharsis Cloozt.—Se invita al papa en nombre de la antigüedad á que suprima el cristianismo y resucite la república romana.—Abolicion en Roma de la autoridad del papa: restablecimiento de la república romana.—Ultimatum de la revolucion en su obra de destruccion religiosa.

Despues de que les levantó á los súbditos de Jesucristo el juramento de fidelidad que habian prestado, y les prohibió le que prestaran en lo sucesivo juramentos de esa clase, el nuevo Dios les exije para sí ese mismo juramento, no solo en el órden civil, sino tambien en el religioso.

De propia autoridad estatuye un sistema de religion, una religion *nacional*. Esta, bajo la capa del cristianismo, no es otra cosa sino el apoteósis del hombre. Metiendo la hoz en mies agena, se estrena la revolucion

El 18 de Agosto de 1792, para dar cima á su empresa, dispone esto:

"Considerando:

"Que un *Estado verdaderamente libre no debe tolerar corporacion ninguna*, ni siquiera á aquellas que consagradas á la educacion pública, *han merecido bien de la patria;*

"Que la ocasion de haber suprimido las corporaciones religiosas es la mas oportuna para hacer que *desaparezcan para siempre* todas los trages propios de ellas, y cuyo efecto necesario seria recordar la memoria de ellas;

"Suprime todas las corporaciones religiosas y congregaciones seculares de hombres y mugeres, eclesiásticas ó seglares, *inclusas las que estaban consagradas esclusivamente al servicio de hospitales y al alivio de enfermos*, sea cual fuere la denominacion bajo la cual subsistan, y tambien las cofradías, conferencias y cualesquiera otras asociaciones pías y de caridad;

"Declara ademas que quedan abolidos y prohibidos todos los trages eclesiásticos religiosos y de las congregaciones seculares de ambos sexos." [1]

2 *Monit.* Loc. cit.

CAPITULO VIII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

(Continuacion.)

Guerra á las personas.—Se acusa á los sacerdotes como reos de toda clase de crímenes, se les persigue y se les degüella como en los tiempos romanos.—Guerra universal al cristianismo.—Escitativa á la insurreccion contra Dios.—Anacharsis Cloozt.—Se invita al papa en nombre de la antigüedad á que suprima el cristianismo y resucite la república romana.—Abolicion en Roma de la autoridad del papa: restablecimiento de la república romana.—Ultimatum de la revolucion en su obra de destruccion religiosa.

Despues de que les levantó á los súbditos de Jesucristo el juramento de fidelidad que habian prestado, y les prohibió le que prestaran en lo sucesivo juramentos de esa clase, el nuevo Dios les exije para sí ese mismo juramento, no solo en el órden civil, sino tambien en el religioso.

De propia autoridad estatuye un sistema de religion, una religion *nacional*. Esta, bajo la capa del cristianismo, no es otra cosa sino el apoteósis del hombre. Metiendo la hoz en mies agena, se estrena la revolucion

trastornando la gerarquía católica. Segun Bois Landri, del comercio de Paris, varió los nombres y la estension de las diócesis, [1] suprimió algunas de ellas, crió otras nuevas, y nombró obispos, á quienes dijo:

"Os prohibo, y prohibo igualmente á todas las iglesias y parroquias de Francia y á todos los ciudadanos, que reconozcan en *ningun caso* y con ningun pretesto, la autoridad de algun obispo ordinario ó metropolitano que lo sea en gracia de un *poder estrangero*, y la de sus delegados, *ora residan en Francia*, ora en otra parte; y á vosotros, obispos nuevos, os prohibo que apeleis al papa para que os conceda confirmacion de vuestro nombramiento. Obispos, curas, vicarios y demas ministros del culto, sois funcionarios mios." [2]

Iglesia sin Pontífice; absorcion en provecho propio de la doble autoridad espiritual y temporal; mandarse retratar en medallones con este exergo: *Imperator et Summus Pontifex:* he aquí el ultimatum de pueblo soberano: he aquí el principio generador de la constitucion civil del clero.

Es el principio social del antiguo paganismo; es el cesarismo puro; es el galicanismo llevado en el órden político, hasta su última fórmula. ¿Quién habia resucitado ese principio? Quién lo formuló, quién lo enseñó, quién lo predicó? Ya se lo preguntaremos á la historia.

Llega entretanto el dia en que el hombre propone á la aceptacion pública su ensayo de religion. [3] La inmensa mayoría del clero se niega á perjurar, y entónces la guerra á muerte que se tenia declarada contra las cosas, se desata tambien contra las personas. El paganismo antiguo personificado en Neron, reaparece en todo el esplendor de su crueldad. Nunca hubo bestias feroces

1 Julio 18 de 1790.
2 Constit. civ. art. 4 y 19; decreto del 1º de Enero de 1791.
3 Enero 4 de 1790.

hostigadas por los cazadores con tanto encarnizamiento como lo fueron los sacerdotes católicos por los procónsules del *Hércules* revolucionario. ¡Los paganos modernos, á imitacion de los antiguos, quienes acusaban á los cristianos de todas las desgracias que llovian sobre el imperio, cargaban á sus inocentes víctimas, para atraer sobre sus cabezas el odio público, con el peso de todas las maldades y de las calamidades todas. [1]

En toda la tierra de Francia, hasta en el mas apartado rincon de los campos, repiten los ecos este clamor de muerte:

"Los *padres* refractarios andan recorriendo el país con la tea del fanatismo en la mano, y esparciendo folletos incendiarios. Sobre el ex-obispo recaen sospechas de ser el cabecilla de esas picardías. El directorio del Departamento, que está anegado con estos libelos, se ha apoderado ayer de nueve paquetes de esos bota-fuegos de falsarios. ¿Y seguirán sufriendo todavía la guerra que hacen esos piratas? Ni en Argel ni en Marruecos se han abrigado jamas hombres tan perversos. La ley existe; hágase desaparecer la plaga." [2]

. . . .

"Todas nuestras esperanzas están cifradas en el decreto contra los frailes facciosos. Nunca ha habido ley que sea tan necesaria y tan urgente como esta. No hay recurso á que no hayan apelado para atizar en todas partes las hogueras del fanatismo. Estamos viendo que se hace uso á un tiempo del incendio, del hierro y del veneno. A los de ánimo flaco; á los de devocion supersticiosa, los azuzan diciéndoles que todas las bocas del

1, *Monit.* t. VII p. 29, 39, 43, 62; t. IX, p. 154, 250; t. X, p. 137; t. XII, p. 200, 304, 490, 560; t. XIII, p. 464, 540; t. XXV, p. 678.
2 *Monit.* Julio 30 de 1791.

infierno se abren para tragarse á los que no obedecen sus instigaciones de revuelta." [1]

. . . .

"Los frailes refractarios andan asesinando é incendiando. Sus agentes entran en las casas de los patriotas, y allí los deguellan. Pocos dias ha, diez virtuosos patriotas cayeron asesinados por esos caníbales.... Los frailes refractarios son la plaga de la República. Por todas partes no se oyen sino quejas contra esas hordas sacrílegas...... Los frailes sanguinarios se agitan y se tuercen para arrastrar á su perdicion á la patria.... Asesinan en nombre de Dios. Sepan ¡malvados! que aquí están los hombres del 9 Thermidor, y que esos hombres son toda la Convencion!" [2]

Lo mismo que en los primeros dias del cristianismo, el nombre de cristiano era para los paganos, resúmen de todos los crímenes, así para sus discípulos, el nombre de sacerdote se convierte en sinónimo de todas las maldades. En consecuencia, en los dias 2, 3, 4 y 5 de Septiembre de 1792, la revolucion organiza contra ellos una carnicería universal. Las prisiones de los carmelitas, de Santa Pelagia, de San Fermin, de la Abadía, del gran Chatelet, de la Consergería, de la Fuerza y del Claustro de los bernardinos, se tiñen con la sangre de mas de doscientos sacerdotes.

El mismo dia en que se perpetró esta matanza, que fué el 3 de Setiembre, el municipio de Paris les escribe á los departamentos:

"Una parte de los *conspiradores feroces* detenidos en las cárceles, han sido castigados con muerte *por el pueblo:* la nacion entera va á adoptar sin duda con urgencia, este medio *tan indispensable para alcanzar la salvacion pública.*" [3]

1 *Monit.* Dic. 10 de 1791.
2 *Monit.* t. XXV p. 678, 67h.—Disc. de Cornillon, Isabeau y Barras: decreto del 27 de Agosto de 93.
3 *Monit.* id.

Los que quedaron salvos del sable de los degolladores, no se libraron de los furores de la ley. El dia 14 de Febrero de 1793, la Revolucion pone á precio su cabeza, y promete cien libras de recompensa al que descubra ó denuncie á un sacerdote no juramentado. Contra estos promúlganse cien edictos de proscripcion. Errantes en medio de las selvas, prisioneros en fétidos calabozos, degollados, fusilados, ahogados, ametrallados, guillotinados, deportados, perecen á millares los sacerdotes, solo porque oponian resistencia al paganismo vencedor con que queria un puñado de letrados oprimir á Francia.

Así como en los primeros dias de la Iglesia, algunos ánimos desfallecen. En el seno de la tribu santa despuntan algunos Júdas, cuya apostasía esplota presurosa la Revolucion. Hija digna de la antigüedad pagana, no ha echado en olvido los ejemplos de su madre. Diocleciano, para envilecer al cristianismo, hacia que sobre las tablas de un teatro se hiciese la representacion de sus adorables misterios; la Revolucion, en copia servil, hizo algo peor en teatro diferente para hacer sufrir al cristianismo el agravio mas sangriento que recibió nunca, y del que no hay ejemplo ni en el reinado de Neron.

"El dia 9 de Noviembre de 1793, óyese estallar fuera de la Convencion un tumulto horroroso: son las aclamaciones, los rugidos de una turba delirante, exaltada, embriagada de orgía y de impiedad. No dilatamos en ver aparecer á los actores de esta escena abominable. Unos vienen grotescamente vestidos con hábitos sacerdotales, otros arrastran por el fango, cruces y pendones; en los vasos sagrados beben las prostitutas, y mezclados con el tropel se ven jumentos que se doblegan al peso de las capas pluviales y de las casullas que les han echado encima; uno entre ellos lleva atada entre las orejas y sobre la cabeza, una mitra episcopal.

"La vista de todo esto horroriza; pero lo que acrece

el escándalo es la presencia en medio de esos malvados, de Gobel, obispo de Paris, y de cierto número de eclesiásticos de su diócesis; al verlos en tal compañía, los hombres de bien comprenden que deben apercibirse á alguna nueva infamia.

"Gobel sube á la tribuna y dice:

"Hoy, no debe haber otro culto nacional, sino el de la libertad y el de la igualdad: renuncio á mis funciones de ministro del culto católico, y mis vicarios hace igual declaracion. En vuestros bufetes dejamos depositados los títulos de nuestro sacerdocio. ¡Ojalá y este ejemplo contribuya á robustecer el reino de la Libertad y de la igualdad! Viva la República!"

"Al escucharse este grito de desmoralizacion completa, arrebata el frenesí á las tribunas y á la Asamblea. Todos vociferan, todos se abrazan: hubiérase dicho que la apostasía era el áncora salvadora de Francia!" [1]

La Revolucion, ensoberbecida con su victoria quiere que el mundo entero sea sabedor de ella, con el objeto segun dice, de que su dominio se estienda *ilustrando á Europa acerca de los adelantos de la Razon.* De consiguiente decreta que todas las apostasías sacerdotales, testimonios de los *adelantos de la filosofía*, se registren para memoria en un documento público que se circule á todos los departamentos, ordenándose ademas que sean traducidas á todos los idiomas estranjeros y se hagan envíos de las traducciones á todos los pueblos de Europa. [2]

No se detiene en esto. En toda la estension en que domina, decreta pensiones para los apóstatas, destituye á todos los obispos que se opongan al matrimonio de los sacerdotes, cierra las iglesias, derriba las cruces, impone silencio á las campanas, prohibe guardar las fiestas, prohibe vender pescado los dias viérnes, prohibe, so pena de deportacion, el que se esponga públicamente ó se use de una manera visible, cualquiera señal peculiar de algun culto, y por último, suprime los nombres de santos y de santas donde quiera que se encuentra con ellos.

1 *Hist. pint.* de la *Conv.* t. III p. 190.
2 Decreto de 18 de Brumario año II.—Véase tambien el t. XVIII del *Monit.* pág. 369 á 424.

Las iglesias se convierten en TEMPLOS, y so pena de muerte debe decirse: arrabal Antonio; arrabal Marcial, arrabal Dionisio; templo German, templo Lorenzo, templo Roque; calle Guillermo, calle Honorato, calle Apolonia, calle Jacinto, calle Ana, calle Jacobo; San Dionisio se ha de llamar *Franciada*, San Malo, *puerto Malo*, Saint-Agnan, *Carismont;* Amor divino, *Amor franco;* y así de lo demas.

El odio anticristiano, parece que hasta escrupuliza.

"El dia 5 de Octubre de 1793, la seccion de la Cruz-Roja en Paris, temerosa de que esa denominacion perpetuara la ponzoña del fanatismo, declara en el Ayuntamiento que en lo sucesivo se sustituirá ese nombre con el de *Seccion del Gorro-Colorado.*" [1]

Este carácter de destruccion y de propaganda universal de que en todas ocasiones hace alarde la Revolucion francesa, merece que se le estudie concienzudamente. Se ve en él con toda claridad, que aquello no es una revuelta, ni un motin, ni una anarquía local, sino una insurreccion general contra todo aquello que no ha establecido el hombre en su omnipotencia. Indáguese si hay algun principio de órden religioso y social, alguna autoridad divina ó humana, algun derecho adquirido, alguna institucion, que no haya batido en brecha. De allí salió la persecucion mas general y mas estendida que hubo nunca desde los reinados de Neron y de Diocleciano.

Para dar cima á su obra, la Revolucion recluta comisionados que obren á sus órdenes. Estos son en Francia sus procónsules y sus verdugos; en el estrangero sus

2 *Monit.* id.

oradores y sus balas de cañon. Escribe en estas últimas sus máximas, y donde quiera que caen, predican y completan la obra de destruccion. Allí donde no pueden penetrar sus ejércitos envia los discursos incendiarios de de sus tribunos; ora convida á los pueblos á sacudir el yugo, ora avanza hasta intimar al vicario de Jesucristo que *le devuelva al género humano la libertad que le arrebató el cristianismo;* todo en nombre de la *Naturaleza y de los antiguos romanos.*

"¡Pueblos! esclama, los tiranos que oprimian los ánimos, os habian rebajado á vuestros propios ojos: volved á posesionaros de la idea de vuestra *dignidad.* Solo la ley puede regiros: *vosotros sois el legislador, porque el principio de toda soberanía reside esencialmente en vosotros. Ningun hombre se hace superior á vosotros sino en tanto que le habeis nombrado vosotros mismos ejecutor de la voluntad general.*

"Escuchad á la *gran nacion,* que os dice: los hombres *nacen y viven libres.* Las distinciones sociales no pueden estar fundadas sino en la *utilidad comun,* y á la *voluntad comun* es á la unica que asiste derecho de establecerlas ¡Oh hombre! sea cual fuere la region en que habites, sean tus opiniones las que fueren, cualesquiera las preocupaciones que tengas, y los amos que te manden, estos son tus títulos. Son antiguos como *el tiempo,* sagrados como la humanidad, duraderos como la *naturaleza. El género humano los habia perdido;* la Francia es la que los publica por el órgano de sus diputados." [1]

Conforme á todo esto, uno de los demagogos mas furibundos se constituye en propagador de la idea revolucionaria, y se denomina *orador del género humano.* Este es *Anacharsis* Clootz, autor de la *República Universal* y de la *Nulidad de todas las religiones.* El dia 19 de Junio de 1790, preséntase en la barra de la asamblea, al frente de una *diputacion del género humano.* M. de Menou, presidente, la anuncia con solemnidad con ese título, y dice que la diputacion se compone de ingleses, prusianos, sicilianos, holandeses, rusos, polacos, alemanes, suecos, italianos, españoles, suizos, indios, turcos, árabes, caldeos, &c. cada uno con el trage propio de su nacionalidad.

1 Barrére; *Aguinaldo para el pueblo,* 1790.—En el *Monitor* y en otros periódicos de la época, se leen mil discursos en igual sentido.

Anacharsis toma la palabra y dice:

"La solemnidad *cívica* del 14 de Julio, no será esclusivamente la fiesta de los franceses, sino de *todo el género humano.* El clarin que llama *á la resurreccion á un gran pueblo, ha resonado en los cuatro ángulos del mundo,* y los cantares de alegría que entonan en coro veinticinco millones de hombres *libres,* han despertado á los pueblos sepultados en *prolongada esclavitud....* Nos ha ocurrido un pensamiento grandioso; ¿nos atreveremos á decir que vendrá á ser el complemento del gran dia nacional?

"Porcion de estrangeros de todas las comarcas del globo, solicitan alinearse en el centro del campo de Marte, y el gorro de la libertad que enarbolarán con entusiasmo, será prenda del próximo rescate de sus desventurados hermanos. Vereis en vuestra comitiva á *hombres libres* cuya patria *gime entre cadenas,* patria que algun dia será libre por influjo de vuestro valor incontrastable y de vuestras *leyes filosóficas.*

"Nunca hubo embajada mas sagrada. Nuestras credenciales no están trazadas en pergaminos; pero nuestra mision está grabada con caractéres indelebles en los corazones de todos los hombres; y gracias á los autores de la *Declaracion de los derechos,* estas cifras no serán desconocidas para los *tiranos....* ¡Qué leccion para los *déspotas!* Qué consuelo para los pueblos desventurados, cuando les hagamos ver que la *primera nacion de Euro-*

pa ha dado la señal de la felicidad de Francia y de *ambos mundos!*" [1]

Los aplausos de la asamblea interrumpieron diferentes ocasiones este discurso. Ya se deja entender que la diputacion del género humano ha de concurrir á la fiesta de la Federacion, y M. de Menou, el presidente, agrega:

"La Asamblea os impone por condicion, que cuando volvais á vuestra patria, les *refirais á vuestros conciudadanos lo que habeis visto*."

La invitacion halló eco. De local que era en 1790, pasó la revolucion á ser europea.

El abate Gregoire, para robustecer las ideas humanitarias del orador del género humano, pide en nombre de la igualdad universal, la abolicion de *la aristocracia de la tez*. El dia 4 de Junio de 1793, la propaganda revolucionaria organiza una zambra, y se ve desfilar ante la convencion una procesion de negros y negras, al son de una música guerrera, y presidida por un estandarte en que se venpintados un blanco, un mulato y un negro, de pié, armados con picas, y con el gorro frigio en la cabeza.

"Ciudadanos, esclama Grégoire, tengo que someter una peticion á vuestra filosofía: existe aún una aristocracia, la de la tez: sois mas grandes que vuestros antecesores, y la hareis desaparecer." [2]

La proposicion de Grégoire se adoptó con entusiasmo.

En tanto que la Asamblea aplaude la propaganda de la Revolucion, se deja al teatro el encargo de popularizarla. La *comedia-farsa*, fué una de las piezas mas representadas: en ella habia un papel de *tribuno del pueblo*: este tribuno se presenta ante el Sumo Pontífice, y le dirige este discurso:

"Yo, hombre libre, vengo á la cabeza del *pueblo romano*, para notificaros que lo que quiere es tener un gefe, pero no un amo. Los hijos de *Mario* y de *Escipion* se han avergonzado ya mas de una vez de vuestras sacrosantas monadas.... Empapados en la sangre de las proscripciones, hollados por vuestras plantas regidos por impostores, alzan ahora la frente para reclamar, no leyes impuestas por la aristocracia, sino las que desde la eternidad de los tiempos tiene dictadas la *Naturaleza*, las mismas por cuya defensa se hundió el puñal *en el pecho de los Gracos, de quienes soy sucesor yo....*

1 *Monit.* t. IV. núm. 172.
2 *Monit.* id.

"¡Libertad! Igualdad! Nada de *soberano pontífice!* Nada de excomuniones! Nada de inquisicion! Aceptad en toda su latitud la *sapientísima* constitucion francesa y la *Declaracion de los derechos del hombre*. Si os rehusais á promulgar nuestros decretos, os volveremos á Cesena, vuestra tierra natal. El *Pueblo romano*, al desarrollar su *antiguo poderío*, perdonará á vuestra debilidad: podeis hablar sin temor." [1]

Este discurso lo acogen con aplausos de nunca acabar.

Para los ciudadanos que no puedan concurrir al teatro, y para Europa entera, publica el *Monitor* en la misma época las famosas *Cartas dirigidas al Papa*, de las que no podemos citar mas que una parte.

"Santísimo Padre: ¿cómo no se ha de asombrar uno de los desmanes á que se propasan los *tiranos* para ofuscar el foco de las *verdades* que los amagan?.... Asegúranme que vuestra Santidad es el principal instigador de esta nueva cruzada. ¿Y creeis de buena fé, Padre Santísimo, vos que hollais bajo vuestras plantas las cenizas de los *Camilos* y de los *Cincinatos*, vos que representais con seriedad farsas ridículas en el espléndido teatro en que los *Escipiones* y los *Paulos Emilios* triunfaban llevando uncidos á sus carros á los reyes; creeis de buena fé que sea la *libertad* un bien que pueda arrebatárselo

1 *Revol.* de Desmoulins, t. III. p. 401.

con facilidad al pueblo que se esfuerza por conservarla....?

"La *Declaracion de los derechos del hombre,* contiene en sí misma una fuerza invencible de todo punto, porque es la misma fuerza de la *Naturaleza.* Ni Zoroastro ni Confucio, ni Solon ni Licurgo, ni Nerma ni Jesus, ni *sabio ninguno de la antigüedad,* han presentado jamas un código moral mas *sencillo,* mas *natural,* mas *atractivo* que esta declaracion.

"¡Qué espectáculo tan majestuoso es ver á la primera nacion de Europa alzarse á una y esclamar unánime: *Soy libre, y quiero que el género humano lo sea conmigo! Pueblos de todas las regiones, alzaos, sacudid las cadenas de la credulidad, del error, de la supersticion y del despotismo!* No sufrais ya que una *casta bárbara* nos estravie buscando una salvacion quimérica. ¡Muera el sacerdocio! Nuestra ventura terrenal es la única que debe ser objeto de nuestras solicitudes.

"Congregad á vuestros pueblos, Padre Santísimo; congregadlos, y levantándoos en medio de ellos y decidles: *¡Descendientes del pueblo mas grande del mundo,* la impostura ha desolado ya por demasiado tiempo á la patria: luce hoy por fin la aurora de la verdad....! Desechad todas las fábulas ridículas, recuperad la fruicion de vuestros derechos *naturales,* sed libres y soberanos, no sufrais en medio de vosotros, *ni patricios, ni caballeros, ni cardenales, ni prelados, ni obispos, ni sacerdotes, ni frailes, ni vestales;* sed todos ciudadanos. Entrego mi tiara en manos vuestras, y cuento con que mi clero imitará el ejemplo que le doy." [1]

Es lícito dudar de que jamas haya salido de labios cristianos un lenguage tan descaradamente pagano. ¿En dónde lo aprenderia su autor? En los padres de la Iglesia? en los Actos de los Mártires? Para esclarecer el punto, importa mucho tener presente que Mazzini y los

1 *Monit.* Oct. 1º de 92, etc.

suyos repetian estas espresiones mismas en voz alta en 1849.

Para herir en el corazon al cristianismo, desborda la Revolucion sus ejércitos sobre Italia. Que ese era su fin, es muy cierto, puesto que sus generales lo confesaban en público. El general en gefe del ejército de los Alpes, Kellermann, al despedirse de la Convencion se espresa así:

"Ciudadanos legisladores, hácia Oriente es adonde quereis que se dirijan nuestros pasos: para que emancipemos á ROMA ANTIGUA DEL YUGO DE LOS FRAILES, es para lo que ordenais que los soldados franceses traspongan los Alpes.... ¡los traspondremos!" [1]

Efectivamente, la Revolucion traspone los Alpes, se apodera de Roma, echa al vicario de Jesucristo, y lo arrastra de una en otra prision hasta que muere. Entónces bate palmas y canta su victoria absoluta, sempiterna. Berthier, su instrumento en esa obra, es el primero que penetra en Roma, sube al Capitolio, y pronuncia aquel famoso discurso que reasume toda la Revolucion en su guerra contra el cristianismo.

"Manes de Caton, de Pompeyo, de Bruto, de Ciceron, de Hortensio, recibid el homenage de los franceses *libres* en el Capitolio, donde tantas y tan repetidas ocasiones defendísteis los derechos del pueblo é ilustrásteis á la República Romana.

"Los hijos de las Galias, con el olivo de la paz en la mano, venimos á este recinto augusto para erigir *en él los altares de la libertad* QUE *planteó Bruto el primero.*

"Y vos, *pueblo romano,* que acabais de recobrar vuestros *legítimos derechos,* recordad qué sangre es la que corre por vuestras venas; alzad la vista hácia los mo-

1 *Monit.* 16 de Nov. de 92.

numentos de gloria que os rodean; *recuperad vuestra antigua grandeza, y las virtudes de vuestros mayores*." [1]

El mismo dia 27 de Lluvioso año VI, le escribe al Directorio:

"El *pueblo romano* declara que ha recuperado sus *usurpados derechos;* solicita de mí la protecion de la República francesa, y ROMA ES LIBRE."

Efectivamente, el *pueblo romano* habia ido al Capitolio, y allí, despues de declarar que no reconocia ya la *autoridad del papa*, proclama la *República Romana*, al grito mil veces repetido de *¡Viva la República francesa! Magnæ matri, grata filia,*

El 13 de Ventoso, el presidente Merbin le comunica la gran noticia al consejo de los Antiguos, en un mensage así concebido:

"Ciudadanos representantes, hace *mil y cuatrocientos años* que la humanidad está pidiendo que se destruya un poder anti-social, que si tuvo su cuna bajo el reinado de Tiberio, no parece que fué sino para apropiarse *la doblez, la tiranía feroz, la política tenebrosa y la sed de sangre de ese padre de Neron*." [2]

A renglon seguido figura el horroroso cuadro de los supuestos crímenes del Pontificado, y luego agrega el mensage:

"A la república francesa le competia enjugar las lágrimas de la humanidad. El directorio ejecutivo *le ordenó al ejército de Italia que marchase sobre Roma y vengara tantos ultrages*.... Roma libre queda purgada de la presencia del déspota; su escudo de armas ha sido derribado, y una fiesta solemne celebró su retirada.... El pueblo romano ha propuesto espontáneamente que haya una fiesta de carácter *antiguo* y noble, dedicada á la gloria de la República francesa, y la cual

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* t. XXIX. p. 165.

se ha de celebrar en el *Forum romano*, debajo de los arcos triunfales de los emperadores Tito y Septimio Severo.

"No tiene el directorio que añadir mas que un rasgo. El gobierno provisional de Roma ha nombrado un embajador cerca de la república francesa. ¡Oh ciudadanos representantes! *qué rasgo es para los anales del mundo* el envío á Paris de un ministro de los *cónsules romanos!* Qué alma será tan apática que permanezca insensible en presencia de semejante espectáculo! *quién hay que asista sin estremecerse, al despertar del pueblo romano!* Quién dejaria de saludar su *renaciente república!* Pero sobre todo, ¡qué hermoso es gozar del título de ciudadano frances, y ver á ese gran pueblo apagar *para siempre jamas* los rayos del Vaticano, con la misma mano con que, en el Capitolio restaura los altares de la Libertad." [1]

Así, pues, aniquilamiento del reino de Jesucristo, y su sustitucion con el reino del hombre, á ejemplo y en nombre de la hermosa antiguedad: este es el ultimatum de la Revolucion en su relacion con el cristianismo. Esta, nadie negará que es una idea meramente pagana. ¿Cómo es, volvemos á preguntar, cómo es que esta idea volvió á arraigarse victoriosa en los cerebros de los letrados revolucionarios? En dónde le habian aprendido? Qué maestros les enseñaron á admirarla? En qué libros, en qué escuelas habian bebido ese entusiasmo por las formas sociales de la antigüedad griega y de la romana?

¿Qué vértigo se apoderó de esos hombres europeos y cristianos, nacidos bajo el ala maternal del Evangelio, y amamantados en las fuentes vivas del catolicismo, que así olvidaron á sus mayores y á su religion, para cobijarse con la toga del paganismo romano, para quemar incienso al pié de los altares mitológicos en vez de que-

1 *Monit.* septidi 17 de Ventoso año VI.

marlo en las aras del Crucificado? A las tradiciones de las Cruzadas sustituyeron las del Cesarismo: una tiranía absoluta en vez de un régimen templado con las máximas divinas del Evangelio. ¿Qué vértigo, volvemos, á decir arrastró á esos hombres á adorar las formas sociales de la antigüedad griega y de la romana?

CAPITULO IX.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

Monarquía atacada en la nobleza.—Nobleza defendida en nombre de los romanos.—Abolida en nombre de los griegos y los romanos.

El hombre se declaró Dios, y en la embriaguez de su apoteósis persiguió al cristianismo con odio implacable: abolió, profanó, destruyó, derribó, proscribió, degolló, aniquiló hasta donde le alcanzaron las fuerzas, el reinado de su rival y los vestigios postreros de ese reinado.

Tal fué, como acabamos de verlo, la revolucion en el órden religioso.

Para que dominase absoluta, estaba de mas un segundo obstáculo: la monarquía.

Así como al cristianismo, le declaró á esta guerra á muerte. En esa guerra anti-regia, se hizo mayor alarde de la antigüedad clásica que en la guerra anti-cristiana.

marlo en las aras del Crucificado? A las tradiciones de las Cruzadas sustituyeron las del Cesarismo: una tiranía absoluta en vez de un régimen templado con las máximas divinas del Evangelio. ¿Qué vértigo, volvemos, á decir arrastró á esos hombres á adorar las formas sociales de la antigüedad griega y de la romana?

CAPITULO IX.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

Monarquía atacada en la nobleza.—Nobleza defendida en nombre de los romanos.—Abolida en nombre de los griegos y los romanos.

El hombre se declaró Dios, y en la embriaguez de su apoteósis persiguió al cristianismo con odio implacable: abolió, profanó, destruyó, derribó, proscribió, degolló, aniquiló hasta donde le alcanzaron las fuerzas, el reinado de su rival y los vestigios postreros de ese reinado.

Tal fué, como acabamos de verlo, la revolucion en el órden religioso.

Para que dominase absoluta, estaba de mas un segundo obstáculo: la monarquía.

Así como al cristianismo, le declaró á esta guerra á muerte. En esa guerra anti-regia, se hizo mayor alarde de la antigüedad clásica que en la guerra anti-cristiana.

Ella es la que entusiasma los ánimos, arma los brazos, dicta las espresiones, preside á las leyes, y santifica las medidas mas atroces.

Así como ántes de atacar á la persona misma del vicario de Jesucristo, atacó la revolucion á los ministros del culto, del mismo modo, ántes de atacar á la persona misma del rey, arremete con los súbditos mas fieles del trono.

En 4 de Agosto de 1789, suprime todos los privilegios de la nobleza. Y el frenesí de admiracion por la antigua igualdad de los ciudadanos de Roma y de Aténas es tal, que los nombres mas preclaros de Francia son los que aparecen encabezando las listas de los destructores. El vizconde de Noailles es el primero que salta á la escena pidiendo igualdad en la distribucion de los cargos públicos; el duque de Aiguillon apoya la proposicion y le da mayor latitud, con lo cual escita un entuciasmo universal; el duque de Chatelet aduce pruebas en favor de las medidas propuestas; el conde de Guiche acusa á los preopinantes de que andan mezquinos; y el conde de Agoult, ampliando la medida revolucionaria, pide la abolicion de los privilegios provinciales.[1]

En 19 de Junio de 1790, suprime todos los títulos de nobleza. Le tocó tambien á un noble, el caballero Alejandro de Lameth, romper la nema, como le habia tocado al vizconde de Noailles el 4 de Agosto. Un Montmorency, que fué el primer baron de la cristiandad, pidió la abolicion de los escudos de armas. Como verdadero repúblicano, dice así:

"Pido que en este dia, que es el del aniquilamiento general de las *distinciones anti-sociales*, opuestas á vuestros principios, no perdone la Asamblea ni una de las señales que mas contribuyen á perpetuar la memoria del sistema feudal: queden abolidos todos los escudos de armas; que todos los franceses no porten en lo venidero mas distintivo que las armas de la *libertad*."[1]

1 *Monit.* id.

¿Creeriase que un plebeyo el abate Maury, es el que se ve precisado á defender á los patricios contra un Noailles y contra un Montmorency? Creeriase que para sacar avante su causa, no le ocurre otro arbitrio sino llamar en su ausilio á la antigüedad pagana, y defender á la nobleza francesa en nombre de los *romanos?*

"Los romanos, esclama, tenian órdenes de caballeros, y los romanos eran *hombres que lo entendian en achaque de libertad....* Entre los gales existia la nobleza hereditaria. Leed los *Comentarios de César*, y allí veréis los nombres de los primeros galos que se habian hecho célebres en su nacion por su nobleza. El órden de la caballería existia en las Galias; y de no existir, *los romanos lo habrian establecido*, porque los caballeros se distinguian en Roma de los patricios y de los plebeyos."[2]

Á pesar de la elocuencia del abate Maury, M. de Lambel, miembro de la nobleza, pide la supresion de todos los títulos de duques, condes y otros resquicios de feudalismo, como consecuencia de la declaracion de los *derechos del hombre.* M. de Lafayette apoya la mocion. M. Cárlos de Lameth habla despues, y pide ademas de lo ya pedido, la abolicion del título de *Monseñor* que se da á los obispos. Lepelletier de Saint-Fargeau quiere que no se usen mas nombres que los patronímicos, y al pié de su proposicion firma *Lepelletier*, suprimiendo *de Saint-Fargeau*. Por último, M. de Laujuinais, personage muy religioso, reprueba los títulos de Eminencia, Grandeza, Abate, y otros peculiares de los eclesiásticos.

¿Como acertará á esplicarse esta anomalía, única en la historia, si no es apelando al contrasentido en cuya

1 *Monit.* Junio 21 de 1790.
2 *Monit.* id.

virtud hacia mas de dos siglos que la nobleza de Francia monárquica, enviaba á sus hijos á recibir en las escuelas educacion repúblicana?

M. de Noailles decia:

"Desconozcamos cualquiera distincion que no estribe en las virtudes. ¿Acaso llamamos marques á Franklin, conde á Washington, ó baron á Fox?"

Consecuente con todo esto, decreta la revolucion que la nobleza hereditaria queda abolida en Francia para siempre; que los títulos de marques, caballero, escudero, conde, vizconde, *messire*, [1] príncipe, baron, *vidame*, [2] noble, duque, y cualesquiera otros semejantes á estos, no pueden ser usados por nadie; que ningun ciudadano puede usar mas nombre que el patronímico ó el de familia; que nadie puede obligar á sus criados domésticos á que vistan librea; que se prohiben los escudos de armas; que los títulos de monseñor, escelencia, alteza, eminencia, grandeza, &c., no se dén en lo sucesivo ni á las corporaciones ni á los individuos. [3]

El dia 6 de Agosto de 1791, decreta que se supriman en Francia todos los órdenes de caballería y otros, toda decoracion y todo emblema esterior que denote distinciones de nacimiento, prohibiéndose que en lo venidero se establezcan otros en reemplazo de los suprimidos. Sin embargo, esceptúa de la medida de abolicion al órden de *Cincinato*, de orígen americano.

En 27 de Septiembre, decreta que todo ciudadano frances que en sus recibos obligaciones, constancias y en general en cualquier documento, use alguna de las calificaciones que suprime la constitucion, sufrn en castigo el pago de una multa igual á *seis tantos* del valor de la contribucion sobre bienes muebles que tengan asignada.

1 Título de honor usado ántes en Francia en escrituras públicas por los nobles y eclesiásticos: que correspondia al *Mossen* en la corona de Aragon, y al *Don* en la de Castilla.
2 Título de honor y de dominio feudal, usado solo en Francia.
3 *Monit.* Junio 21 de 90

En 24 de Junio de 1792, decreta que todos los títulos genealógicos que fueren hallados en algun depósito público, sean quemados.

En 13 de Agosto de 1793, decreta que los edificios en cuya fachada se hayan conservado escudos de armas, sean confiscados para la República.

El 9 de Lluvioso año II, impone pena de grillos á los notarios, escribanos ú otros depositarios que en sus minutas, protocolos y escrituras, inserten calificaciones que directa ó indirectamente puedan traer á la memoria el régimen feudal ó nobiliario.

Despues como en pago de sus concesiones, decreta contra todos los nobles la espoliacion de sus bienes muebles y raices en provecho de la nacion; impone á los padres de emigrados la obligacion de dar prest y uniforme á dos soldados por cada uno de sus hijos que hayan emigrado, durando esta gabela todo el tiempo dilate que la guerra; les quita luego los títulos de sus propiedades; los destierra para siempre del territorio frances; los condena, en caso de que infrinjan la órden de destierro, á ser arrastrados ante una comision militar, y ejecutados en el término de veinticuatro horas; arrasa sus castillos y las fortificaciones que los circuyen; suprime para siempre la denominacion de *castillos* que daban á sus moradas; los persigue hasta su tercera generacion, declarando inhábiles para las funciones públicas, administrativas, municipales y judiciales, á los padres, hijos, hermanos, tios, sobrinos y esposos de los emigrados; y finalmente, para aniquilar á esa raza odiosa, declara que todos los aristócratas quedan fuera de la ley, y ordena que no haya con ellos ni tregua ni paz. [1]

1 Decretos de 2, 12, de Sept., 25 de Nov. de 92; 18 de Marzo de 93; 13 de Lluvioso año II; 7 de Vend. año IV; 27 de Marzo de 93; 25 de Brum. año III.

Antes de acabar con la nobleza, detengámonos breves momentos para conocer qué papel le cupo á la antigüedad clásica, en la supresion de ese gran cuerpo. A lo que tenemos dicho ya, añadiremos los siguientes pormenores:

Los títulos de nobleza quedaron suprimidos en nombre de los griegos y de los romanos. Esos maestros que tanta admiracion causaban, no dejan de estar repitiendo por órgano de sus discípulos:

"El idioma frances debe, no ménos que el *imperio*, ser regenerado por la Revolucion. Nuestra lengua será la mas noble de todas las lenguas vivas, si queremos purificarla con el fuego de la *Libertad*, y hacerla digna del *Pueblo-rey*. ¿Qué cosa hay mas humillante que verse tuteado por un bribon á quien apellidan *monseñor?* Los *espartanos*, los *griegos*, los *romanos*, ¿usaron acaso esa palabra insignificante de nuestro idioma corrompido? Si el feudalismo lo engendró, debe desaparecer con él, y con sus horrores. [1]

"Hasta el título de señor, debe sustituirse con el de *ciudadano*. La palabra *ciudadano* es sagrada. Somos *republicanos como los romanos*, mas libres que ellos, y nuestro destino es ser tan *virtuosos como ellos lo fueron;* no queremos por lo mismo, que á los nombres se les acompañe con título ninguno. Digamos, Petion, Condorcet, Payne, *como en Roma se decia:* Caton, Ciceron, Bruto. Si esta sencillez nos parece que es tosquedad; si la juzgamos por prematura, difirámosla; pero entónces difiramos asimismo la República." [2]

Todas las distinciones y condecoraciones de la nobleza quedan aniquiladas en nombre de los griegos y de los romanos. Los letrados de colegio vociferan:

"Es esencial para el gran principio de igualdad, sin

1 *Mercurio nat.* t. IV. p. 1818.
2 *Patriota fr.*

el cual no existe república, que se supriman, no tan solo las distinciones pecuniarias, sino las hereditarias de duque, príncipe, conde y marques. No debe tolerarse que un *ciudadano* se degrade dándole á su igual un título de dignidad que no le haya sido concedido por el sufragio de sus conciudadanos y de la ley.

Insisto en que se obligue á los nobles á que se presenten al presidente de su distrito, y que le entreguen sus cordones azules y sus toisones; á que se alisten como soldados rasos en la guardia nacional; á que en calidad de todos hagan sus cuartos de centinela en los cuerpos de guardia de sus distritos, para que así los patriotas sepan á qué atenerse acerca de la sinceridad de la *conversion y enmienda de los tarquinos.* Entónces, si reniegan de la aristocracia con todo su corazon, pueden aspirar *á ser secretarios de distrito, á semejanza de aquel Demetrio, hijo del rey Ptolomeo y príncipe real de Siria, á quien el senado le proporcionó, gracias á que tenia bien formada mano, un oficio de escribano,* que segun refiere la historia, desempeñó con mucha honra miéntras vivió. Los que por no ser tan filósofos como Demetrio, gusten poco de estas condiciones, pueden marcharse á las riberas del Mississippi, á que allí les dén los títulos de *Monseñor y de Alteza Serenísima.*" [1]

Se burlan de la nobleza y hacen concebir sospechas por la facilidad con que se despoja de sus títulos y privilegios, en nombre de los griegos y de los romanos. La Revolucion esclama:

"Ya no les queda á nuestros enemigos otro recurso que el que empleó el *Senado Romano* cuando advirtió el poco éxito que alcanzaba con las baterías que asestó *contra los Gracos:* el espediente de que echó mano, fué comprometer á un tribuno para encarecer todo lo que propusiera Graco: cuando este hiciese una mocion popular,

1 Camilo Desmamlines, *Revol.* t. II. p. 167.

su deber era formular otra mas popular todavía, con el objeto de que los principios y el patriotismo fueran aniquilados por el patriotismo y los principios mismos exagerados hasta rayar en estravagancia.

"Si el jacobino Graco proponia que se poblaran y se repartieran dos ó tres ciudades conquistadas, *Druso* proponia que se poblaran y repartieran doce. Si Graco proponia que se fijase el precio del pan en diez y seis monedas, Druso pedia que el máximum no pasara de ocho. Esta táctica le probó tan bien, que poco á poco fueron advirtiendo los concurrentes al Forum, que Graco habia degenerado, y que Druso le aventajaba, por lo cual se enfrió el entusiasmo por su defensor, y este, ya sin popularidad, quedó muerto de un silletazo que le dió el aristócrata Escipion Nasica cuando la primera insurreccion." [1]

Se pide la proscripcion de la nobleza, y se hace burla de ella por la emigracion á que se ve reducida, en nombre de los griegos y de los romanos. Los antiguos republicanos dicen por boca de uno de sus mas influentes y ardorosos discípulos:

"La Asamblea Nacional debe hacer lo mismo que practicaba el *Senado de Roma*. Dicte aquella corta sentencia que tanto parar causuba á César y Antonio aun cuando estuvieran en medio de sus legiones... declare á M. *Choiseul Gouffier y Bautista Montmosin, enemigos de la patria*. ¡Choiseul traidor! *O Scelus! o Pestis! ó Lehes!* así le hubiera *apostrofado Ciceron*......

"Las lamentaciones sobre la egira del conde de Artois, son cómicas. "¡Monseñor conde de Artois, es del número de los proscritos...... detiénese mi pluma...... me estremezco.... se me erizan los cabellos en la cabeza.... ¿Lo querrá creer la posteridad?" ¡Vaya, Sr. aristócrata! la

1 El *Franciscano Viejo*, Nº 2 p. 15

posteridad ha creido muy bien que *el rey Dionisio fué maestro de escuela en Corinto;* que los *Tarquinos no volvieron jamas á Roma;* que *Bruto dió muerte á sus hijos porque trataron de hacer volver á los susodichos;* que *Aristodemo y Agis fueron castigados con pena de muerte por sus súbditos;* y todavía así, pones el grito en el cielo porque la *Sra. condesa de Artois* ha tenido que acompañar á su marido!" [1]

El degüello de la nobleza se pide en nombre de los griegos y de los romanos.

"Ciudadanos, ya se cuentan cinco ó seis conspiraciones sucesivas: la de Broglia, la de Favras, etc. Decidme ¿cuántas quereis que haya todavía para que escarmenteis aprendiendo que ninguna confianza se merecen los *discursos grabados en bronces*, los juramentos *cívicos*, las *togas* de esa muchedumbre de *satrapotas* y *satrapitas* reformados, que están espiando el momento oportuno para endosar el uniforme militar y plantarse la escarapela negra? Con ellos no hay que esperar ni paz ni tregua.... *Acordémonos de las espresiones de Ciceron* que me sirvieron para el epígrafe de *Francia libre*, y que valian mas que todo mi folleto: *Quæ quoniamm in fovean incidit, obruatur. Puesto que el animal cayó en la trampa, acabemos con él. Acordémonos de lo que siempre estaba repitiendo el viejo Caton*, cada vez que iba al senado y le tocaba el turno de votar. Cualquiera que fuese la órden del dia, y sin hacer aprecio de la campana con que le llamaban al órden, no pronunciaba mas que estas dos palabras: *Delenda Cartago: opino que es necesario destruir á Cartago.* Opino yo que es necesario arrasar el castillo de Versalles en lugar de reconstruirlo; opino que es necesario ir á lo ménos con un farol conminatorio, á los ochenta y tres departamentos...." [2]

1 Camilo Desmoulins, *Revol.* t. I p. 274-278.
2 Id. id. t. I. p. 267.

"Si el club monárquico se contentara con enarbolar el estandarte de la servidumbre, podria tolerarlo un pueblo generoso, *como toleraban los espartanos á los ilotas;* pero ya que esos viles esclavos, esas serpientes ponzoñosas se arrastran en el fango para poder morder, *á la nacion* le corresponde aplastar á esos insectos que comprometen el sosiego y la salubridad de nuestros dias. El club monárquico es un antro de conspiradores: tócale á la Asamblea decretar que esos *Manlios modernos sean precipitados desde lo alto de la Roca Tarpeya!*"[1]

Iguales espresiones, iguales ideas, argumentos iguales se leen en cada página del *Monitor*, y en las infinitas publicaciones de esa época, que son poco conocidas.

Diga ahora la nobleza qué ventajas produce el enviar á la juventud á aprender *bajo la vigilancia de maestros religiosos, el latin puro y el grandioso griego de los celebrados autores de Roma y de Aténas.*

1 *Mercur. nat.* t. I p. 332.

CAPITULO X.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

(CONTINUA.)

Envilecimiento del trono.—Estatua concedida á la memoria de Rousseau.—Prerogativas regias atacadas y sostenidas en nombre de los griegos y de los romanos.—Insurreccion, deposicion y regicidio, predicados por los romanos y los atenienses.

Al abatir la nobleza, destruia la revolucion las obras avanzadas que protegian la plaza: la plaza era el trono.

Así como entregó á la religion al desprecio, dió principio la revolucion por envilecer á la monarquía. Aprovechándose de la debilidad del monarca, le obliga á hacer cosas que acaban con su autoridad y con el respeto del pueblo. Entre otras muchas, citaremos tan solamente cuatro:

Hace que Luis XVI firme la *Declaracion de los derechos del hombre*, y la *Constitucion civil del clero*: al firmar esto, firmó el príncipe su abdicacion de rey y de rey cristianísimo, pues que firma la declaratoria de la sobe-

"Si el club monárquico se contentara con enarbolar el estandarte de la servidumbre, podria tolerarlo un pueblo generoso, *como toleraban los espartanos á los ilotas;* pero ya que esos viles esclavos, esas serpientes ponzoñosas se arrastran en el fango para poder morder, *á la nacion* le corresponde aplastar á esos insectos que comprometen el sosiego y la salubridad de nuestros dias. El club monárquico es un antro de conspiradores: tócale á la Asamblea decretar que esos *Manlios modernos sean precipitados desde lo alto de la Roca Tarpeya!*" [1]

Iguales espresiones, iguales ideas, argumentos iguales se leen en cada página del *Monitor*, y en las infinitas publicaciones de esa época, que son poco conocidas.

Diga ahora la nobleza qué ventajas produce el enviar á la juventud á aprender *bajo la vigilancia de maestros religiosos, el latin puro y el grandioso griego de los celebrados autores de Roma y de Aténas.*

1 *Mercur. nat.* t. I p. 332.

CAPITULO X.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

(CONTINUA.)

Envilecimiento del trono.—Estatua concedida á la memoria de Rousseau.—Prerogativas regias atacadas y sostenidas en nombre de los griegos y de los romanos.—Insurreccion, deposicion y regicidio, predicados por los romanos y los atenienses.

Al abatir la nobleza, destruia la revolucion las obras avanzadas que protegian la plaza: la plaza era el trono.

Así como entregó á la religion al desprecio, dió principio la revolucion por envilecer á la monarquía. Aprovechándose de la debilidad del monarca, le obliga á hacer cosas que acaban con su autoridad y con el respeto del pueblo. Entre otras muchas, citaremos tan solamente cuatro:

Hace que Luis XVI firme la *Declaracion de los derechos del hombre*, y la *Constitucion civil del clero*: al firmar esto, firmó el príncipe su abdicacion de rey y de rey cristianísimo, pues que firma la declaratoria de la sobe-

ranía absoluta del hombre ó del pueblo en los órdenes religioso y social.

Le hace firmar la abolicion de la nobleza, que era su mejor milicia.

Le hace firmar el apoteósis de sus mayores enemigos. ¿Querrá la posteridad creer que el nombre de Luis XVI encabeza el documento que sigue, y está repetido al pié de él?

"Luis, por la gracia de Dios y por la Ley Constitucional del Estado, REY DE LOS FRANCESES, á todos los presentes y venideros, salud.

"La Asamblea nacional ha decretado y Nos queremos y mandamos lo que sigue:

"La Asamblea nacional, conocedora de lo que le debe la Nacion francesa á la memoria de *Juan Jacobo Rousseau*, y queriendo darle en la persona de su viuda un testimonio del agrandecimiento nacional, decreta: [1]

1º Se erigirá una ESTATUA al autor del Emilio y del CONTRATO SOCIAL, con esta inscripcion:

LA NACION FRANCESA, LIBRE, A JUAN JACOBO ROUSSEAU.

En el pedestal se grabará el exergo:

Vitam impendere vero.

"2º *Maria Teresa Le Vasseur*, viuda de Juan Jacobo Rousseau, recibirá alimentos *por cuenta del Estado*, á cuyo efecto, se le pasará anualmente á cargo de los fondos del tesoro nacional, la suma de mil doscientas libras.

"Mandamos y ordenamos á todos los tribunales, cuerpos administrativos y municipalidades, que trascriban

1 Decreto de la Asamblea fecha 21 de Dic. de 1790.

las presentes letras en sus registros, las manden leer, publicar y fijar en sus departamentos respectivos, y les dén de bido cumplimiento como ley del reino.

"En fé de lo cual, Nos firmamos las dichas presentes letras, las que Nos hemos mandado autorizar con el SELLO del Estado. En Paris, á los veintinueve dias del mes de Diciembre del año de gracia mil setecientos noventa. [*Firmado*]—Luis.—[*Firmado*]—M. L. F. Duport.—(Sellado con el SELLO del Estado.)"

Le hace decir por escrito á Europa entera, que la revolucion merece sus aplausos. He aquí algunos pasages de la estraña carta que en nombre de Luis XVI dirigió M. de Montmorin, su ministro de relaciones esteriores á los embajadores y ministros de las potencias amigas, carta que se imprimió por mandato de la asamblea.

"Señor:

"Por encargo del rey os hago saber *su mas formal intencion* de que pongais de manifiesto en la corte cerca de la cual estais acreditado, cuál es su sentir acerca de la revolucion y de la constitucion......

"La que se ha llamado Revolucion, no es sino el *aniquilamiento de multitud de abusos que han ido acumulándose en el trascurso de los siglos* [1] por los errores del pueblo ó por *el poderío de los reyes.*

"Los enemigos de la Constitucion repiten incesantemente que el rey no es dichoso; como si la dicha de un rey se cifrara en otra cosa que en la ventura de su pueblo. Dicen que su autoridad está envilecida, como si la autoridad que se cimenta en la fuerza no fuese ménos vigorosa y mas vacilante que la autoridad de la ley. Dicen por último que el rey carece de libertad; calumnia atroz, si se supone que su voluntad ha podido ser violentada; absurda si se atribuye á carencia de libertad

1 La monarquía estaba en vísperas de figurar en la lista de esos abusos.

el deseo espresado varias veces por S. M. de permanecer en medio de los ciudadanos de Paris, deseo que está conforme con el patriotismo de ellos, con sus temores y hasta con su afecto....

"Paris, hoy 23 de Abril de 1791."

La Revolucion, insolentada con esos *gloriosos* avances, ataca directamente al trono. No hablemos ni de las jornadas de Octubre ni de las de Junio y Agosto, en que le insulta y ultraja hasta en el recinto del palacio; no hablemos de los innumerables y odiosos folletos publicados contra el trono; ocupémonos tan solo de los actos consumados por la Revolucion misma.

En 23 de Octubre de 1790, decreta que la bandera blanca se sustituya con la bandera tricolor, y que los antiguos estandartes y guías se quemen en presencia de la tropa formada y bajo las armas.

El dia 24, decreta que los guardias nacionales usen botones con este letrero:

LA LEY, EL REY.

Esto fué muy censurado por los verdaderos republicanos." Lo que debia haberse grabado, decian, era: *el pueblo frances*. ¡Cuánto mas noble no hubiera sido esta frase! en ella se trasluce la *altivez romana*." Entretanto, un guardia nacional firmaba así: "Soufflot *el romano*, comandante de un batallon de guardias nacionales."

En 31 de Mayo, licencia á los guardias del rey, sujetando á juicio al comandante de ellos para que responda á la acusacion de *incivismo*.

Poco tiempo despues, ordena que el color llamado *azul regio*, sea denominado en lo sucesivo *azul nacional*.

En el escudo de las armas reales, manda que se borren las flores de lis.

Les manda á los militares, que sus despachos, hojas de servicios y demas títulos espedidos y autorizados por

el rey, los entreguen sin demora al ministro de guerra para que éste se los cambie por otros autorizados y espedidos en *nombre de la república*.

En todas las iglesias y edificios públicos, manda suprimir los distintivos regios; esta supresion quiere tambien que la efectúen los particulares en los muebles de su uso, so pena de confiscacion de dichos muebles.

A los fabricantes de papel, les prohibe que estampen en él flores de lis ú otros atributos de la monarquía, so pena de confiscacion del papel fabricado y de los aparatos de la fabricacion.

A los editores é impresores, les prohibe que al hacer la reimpresion de algun libro, grabado ó mapa, reproduzcan las dedicatorias á los príncipes, altezas y señorías, y los permisos regios para la impresion.

A los encuadernadores, grabadores, escultores, pintores y dibujantes, les prohibe usar en clase de adorno en sus obras, cualquier emblema de la monarquía.

A mocion de Camilo Desmoulins y en nombre de los griegos ordena que sean fundidas todas las estatuas de reyes. El autor de la mocion decia:

"Habiendo Timoleon establecido la libertad en Siracusa, mandó vender en pública subasta todas las estatuas de reyes, con el doble objeto de borrar el último rastro de la tiranía, y de cubrir un deficiente.... ¿Por qué no hemos de acabar nosotros con las estatuas que hay en Francia? Por qué no hemos de castigar en esas afigias á los reyes que representan, por las dilapidaciones que ejercieron? Por qué no les hemos de hacer pagar su cuota de contribucion patriótica, convirtiéndolas en monedas de seis liares?" [1]

Llevando su odio hasta los límites del ridículo, decreta que todos los propietarios, y en defecto de estos los

1 *Revol.* t. II. p. 149.—*Liar* es una de las menores monedas de Francia, y tiene ménos valor que el *ochavo* castellano.

arrendatarios ó los inquilinos á costa de dichos propietarios, cambien en el término de un mes los delanteros de chimeneas y estufas en que figuren flores de lis como adornos; quedando sujetos á las penas de la ley en caso de desobediencia." [1]

En 20 de Septiembre de 1793, decreta, de conformidad con lo propuesto por Garran Coulon, que en los mohones de los caminos reales, se borren las flores de lis y en lugar de ellas se ponga el gorro frigio.

Finalmente, para hacer desaparecer hasta la última huella del trono, profana sepulturas de los muertos, decretando el dia 1º de Agosto de 1793, que todos los sepulcros y mausoleos de los *ex-reyes*, erigidos en San Dionisio, en los templos ó en otro lugar cualquiera, queden demolidos ántes de fenecido el plazo que corre desde dicho dia hasta el 10 de Agosto del mismo año. [2]

En una reunion de Jacobinos, se suprimió por unanimidad el juego del ajedrez, porque despertaba recuerdos de la monarquía. Un letrado de la época, M. J. B. Guyton Morveaux, propuso que "se *republicanizara* el juego, *proscribiendo de él los nombres y las formas á las que hemos jurado odio sempiterno*. El rey se sustituirá con el *pabellon;* que tontamente llaman *reina* la pieza se convertirá en *oficial general;* las *torres* se llamarán *cañones;* los *alfiles, caballería ligera;* los *caballeros ginetes* los *peones, infantes*. De esta manera quedan cubiertas del juego del ajedrez todas las espresiones que chocan con las costumbres republicanas, y que pueden traer á la memoria la absurda idolatría que se profesó á los reyes."

Esta invencion de Morveaux, se juzgó digna de ser publicada en las columnas del *Monitor*." [3]

1 *Dec.* fechas Oct. 24 de 90, Mayo 31 de 92, Brum. 1º año II, Brum. 10 de id., 21 de id., 25 de id., etc.
2 *Monit.* Agosto, 2.
3 *Monit.* Nov. 11 de 1793.

Miéntras que juegan con las cabezas de los reyes, mutilan sus estatuas, arrastran en el fango sus efigies y esparcen al viento sus cenizas, un alumno del colegio de Luis el Grande, el ditirámbico Lebrum, compone estos versos, que todos cantan en todas partes con verdadera embriaguez.

"Purifiquemos la tierra de los patriotas, que todavía está corrompida por los reyes; la tierra de la libertad rechaza los huesos de los déspotas. Háganse pedazos los ataudes de esos monstruos divinizados; mancíllese su memoria; y salgan del seno de la patria los manes errantes de sus tiranos, juntamente con sus cadáveres!" [1]

Desmantelada la monarquía, y borrados sus emblemas donde quiera que pudieran despertar recuerdos de ella, arremete la Revolucion contra la institucion misma. Veamos cuál es el principio que influyó en el cumplimiento de la obra, cuáles los nombres que la patrocinaron, y con qué ejemplos se autorizó.

Remontándose hasta la idea pagana que la domina y la inspira, empieza la revolucion declarando que ya no le parece bien el título de *rey de Francia*, porque le *ofusca*, "en atencion á que los monarcas antiguos se llamaban rey *de los Persas*, rey *de los escitas*, rey *de los macedonios*, con cuya denominacion parecia que se conconsideraban como gefes ántes que como dueños del reino; al paso que los de hoy dia se llaman con mas des-

1 Purgeons le sol des patriotes,
Par des rois encore infecté:
La terre de la liberté
Rejette les os des despotes!
De ces monstres divinisés
Que tous les cercueils soient brisés!
Que leur mémoire soit flétrie!
Et qu'avec leurs manes errants,
Sortent du sein de la patrie
Les cadavres de ses tyrans!

caro reyes de Francia, reyes de España &c., y de ese modo, apropiándose la tierra, se apropian tambien á sus habitantes."[1]

Despues, declara que no consentirá que se use de las palabras *por la gracia de Dios*, en atencion á que *los reyes no son tales reyes, sino por la gracia del pueblo*.[2] De consiguiente, proclama que el rey no es sino *el representante hereditario de la nacion, su primer dependiente, creado por ella, mantenido por ella, responsable ante ella*.[3] En esto se compondria toda la teoría del regicidio, que poco tiempo despues será reducido á la práctica.

Miéntras tanto, los republicanos de Roma y Aténas ahullan de rabia cuando se dan al trono algunas muestras de respeto. La Asamblea nacional decreta que debe impartirse la justicia *en nombre del rey*, y al momomento prorumpen en desaprobaciones.

"¡En dónde, esclaman, en dónde se ha visto cosa mas falta de consecuencia y mas servil que este decreto? Cien veces han reconocido que la *nacion* es el *soberano*, y despues de eso se ponen á decretar que la justicia se imparta en nombre no del soberano, sino del poder ejecutivo, que no es mas que una comision subalterna y amovible por su naturaleza propia, lo mismo que todas las comisiones. No siendo la justicia mas que la aplicacion de la ley, debe impartirse en nombre del legislador, y no en el de aquel que es tan solo su instrumento pasivo y ciego. *Hablando con propiedad, el rey no es mas que el primer ministro ejecutor*, ó si se quiere una calificacion mas relevante, el *comandante general de los ministros ejecutores del poder legislativo*. ¿En qué tierra se ha visto que se imparta la justicia en

1 *Monit.* Oct. 20 de 1789.
2 *Id.* id. de 1790.
3 *Id.* Nov. 4 de 1789; 23 de Junio de 23.

nombre del ministro ejecutor? En toda nacion, la ley tiene dos representantes: el poder legislativo que la medita y la dicta, y el poder ejecutivo que la aplica: el primero es la parte noble é inteligente; la segunda es la parte animal: ¿quién puede desconocer esto?

"En todos los decretos, tropieza uno siempre con esta frase que choca á los *oidos republicanos:* "Se suplicará al rey...." No parece sino que el término *rogar* no es todavía tan humilde como requiere. La nacion le habla á un individuo; veinticuatro millones de hombres á uno solo; el soberano á su súbdito; y vemos á esa nacion, olvidada de su soberanía, *degradarse* para *suplicarle* á su súbdito......

"Una cosa hay divertídisima para los observadores de las galerías, y es que cuando el poder ejecutivo envia un mensage, por insignificante que sea, miéntras dura la lectura, están los representantes *con tantas orejas*, y la actitud de esos *mil y docientos reyes*, no revela mas que admiracion, estupidez, supersticion y servilismo. El que estudie esas fisonomías, se creerá trasportado á una antesala, no al recinto del congreso de la república francesa, ni mucho ménos *á aquel senado que le pareció á Cineas* ser una asamblea de *reyes*. Votaron 25.000.000 en votacion general económica, y en una de las votaciones solo cuatro republicanos tuvieron el valor de permanecer en pié."[1]

El abate Siéyes conservó en la ley de *imprenta*, algunas palabras respetuosas para el trono: esa *atrevimiento* movió una grita inmensa, y al punto le acusan en nombre de los romanos, del pecado de incivismo. El decano de los *franciscanos*, escribia:

"La primera ocasion que ví al abate Siéyes, me agradó mucho. Pareciame advertir en él el carácter y la palidez que tanto espantaba á César en *Casio* y en *Cim-*

1 Camilo Desmoulins, *Revol.* p. 428, 523, 552.

ber. Estaba yo contentísimo al ver en él las facciones de su conjurado, y *me parecia que era un romano*. Pero hoy, advierto que no pasa de ser canónigo de Chartres. ¡Qué direrencia de siglos y de hombres! *Si hubiérais nacido en Roma*, querido doctor, y *hubiérais hablado respetuosamente de los reyes*, habrian apuntado vuestro nombre en las tablillas del censor: os notarian como *ciudadano indigno de ser llamado hombre*, como hombre de segunda clase, de especie *inferior y servil*: hubiérais sido considerado con los mismos ojos con que consideran los colonos á los *negros*.

"Ya que los tiempos han cambiado, no me opongo, Sr. abate, á que hableis del príncipe con veneracion; pero al ménos os diré, como le decia *Ciceron á Antonio: Debias arrastrarte tú solo, prosternarte tú solo, y besar tú solo las plantas de César: pero nosotros no te habiamos comisionado para que te arrastraras, te prosternaras, y besaras en nombre de todos*." [1]

Lo anterior es agua de olor en comparacion de lo que sigue:

"Saint-Priest ha tenido la *insolencia* de llamarnos en su mensage, no una, sino dos ocasiones, *súbditos de Luis XVI!* Vil esclavo, vuélvete al barrio de Pera, en donde abriste los ojos á la luz; en donde con la leche de los pechos de tu madre, mamaste el servilismo; en donde te educaron en la idea de que la mayor de todas las honras es prosternarse tres veces á las plantas de un sultan imbécil. Eres indigno de tener frente de hombre, esa frente que se levanta al cielo, y esos dos piés que se hicieron para que se mantenga derecho el *mas altivo de los animales*. Vete á Constantinopla, que allá andarás en cuatro patas; ó métete en las antesalas de las Tullerías, que en ellas podrás decir: *el rey mi amo*, y hasta llamarte el mas humilde de sus *súbditos*, el mas rastrero de sus *lacayos;* pero sabe que los fran-

1 *Id.* p. 132.

ceses no tenemos mas amo y señor que la ley, y que solo de esa ley somos súbditos. Por mas que hagas, hemos conseguido inculcarles á los pueblos el gran principio de la igualdad, y *hemos encendido el volcan eterno de la insurreccion* contra todos los déspotas. Guárdate de tratarnos como súbditos de un rey, porque sabremos demostrarte que si no quieres ser nuestro igual ante la ley, *podemos convertirnos en amos tuyos por la fuerza*." [1]

La violencia de lenguage llegó al colmo cuando el presidente de la asamblea fué á las Tullerías el primer dia del año 1791, á dirigirle al rey y su familia las felicitaciones acostumbradas. Entre otras cosas dijo:

"Sr. con enternecimiento recordamos que os habeis declarado *gefe de vuestro pueblo* al poneros al frente de la revolucion." [2]

Al punto saltan los romanos:

"Miéntras que estábais adulando á César, en el teatro frances representaban la tragedia de *Bruto*, que mereció los mas entusiastas aplausos. ¡Qué contradiccion tan escandalosa entre la conducta de los representados y el sistema adulador de los representantes! *Cuántos Brutos se contaban entre los primeros....!* "Con enternecimien- " to recordamos que os habeis declarado gefe de vuestro " pueblo...." ¿Qué quiere decir eso? Cuándo tuvo gefe un pueblo libre?—¡Vuestro pueblo!—Segun eso, no nos pertenecemos á nosotros mismos! Somos pueblo de quién sabe quién, somos esclavos de un amo!—¡Y la reina!— Dirigirle felicitaciones á esa muger!.... y luego quién.. la asamblea nacional.... ¡santo Dios!—Y su hijo!—Un niño.... el *senado* á sus plantas!.... Y son representantes de un *pueblo soberano!—¡oh Bruto!* [3]

No solamente proscriben todas las señales esteriore

1 *Id.* t. III. p. 177.
2 *Monit.* id.
3 *Mercur. nat.* núm. 1.

de respeto al trono; para acabar de envilecerlo, exigen en nombre de los romanos, que el rey de Francia se vista como cualquier particular.

"El hombre libre, escriben, no quiere ver á su general, á su magistrado, á su legislador, en trage de teatro. No quiere verlo en los jardines de Lúculo; lo que quiere es verlo vestido de lana y en una decente medianía, tal como *Cincinato* cuando dejó el arado para acudir á la salvacion de la patria; como Fabio cuando rehusó los regalos del rey de Epiro; como *Aristipo*, que legó su hija á su amigo. Advierto que nos entregamos á rastreras adulaciones...... pero no faltan entre nosotros, *Brutos*, *Horacios* y *Mucios*, que están prontos á quemarse la mano primero que cejar ante los tiranos." [1]

La constitucion decia: "El heredero presunto de la corona, será llamado príncipe real." Los republicanos de colegio clamaron luego: "¿Por qué se ha de conservar esta denominacion de príncipe? *El hijo de Bruto no era ni Alteza ni príncipe*." [2]

Veamos ahora cómo se habla de la reina:

"Si hay dos palabras que deban asombrarse de verse reunidas, de seguro que son estas: *Reina de los franceses*. Prusia, Inglaterra, Hungría, Suecia, pueden tener reinas; pero los franceses se han distinguido siempre por no tenerlas. No puede haber *Reina de los franceses*; la ley salica es terminante. María Antonieta de Austria es muger del rey, y de ahí no pasa. Lo que es yo, jamas saludaré á muger ninguna con el título de *Reina de los franceses;* ni hay fuerza humana que pueda obligarme á que mis lábios pronuncien tales palabras.

"A Luis XVI lo he reconocido como rey de los franceses, lo mismo que han hecho todos, desde que la Asamblea nacional ha decretado que así sea. De consiguiente, me quito el sombrero cuando pasa, y si estoy de guardia le presento las armas; pero no me negareis, caros ciudadanos, que para unos filósofos, para unos amigos de la libertad, hay de sobra con una Majestad." [1]

1 *Id.* t. II. núm. 22, p. 6, 52.
2 *Diario* de Prudhomme, p. 133.

Despues de abrumar de desprecio al trono, se procede á la espoliacion de sus bienes, pidiéndola siempre en nombre de los griegos y los romanos.

"En tiempo de Homero, dicen los admiradores de la hermosa antigüedad, el rey que mejor se trataba y que poseia jardines mas estensos, apénas tenia quinientas fanegas en que casi todo el plantío era de manzanos, de los cuales habla muy entusiasmado Homero, al paso que no se digna de mencionar siquiera los animales monteses y las cacerías de Alcinoo. Ahora, llorad vosotros amargamente el despojo de Luis XVI, y poned alcancías en los ochenta y tres departamentos para que se colecte algo que darle." [2]

La *nacion* decretó la venta de todos los bienes de la corona.

Despues de la espoliacion de los bienes, viene la abolicion de las prerogativas.

Los privilegios de la nobleza fueron atacados y defendidos en nombre de los griegos y de los romanos: las mismas autoridades sirvieron para atacar las prerogativas del trono.

El derecho de declarar la guerra, ¿á quién corresponde? al rey ó á la nacion? Este primer punto es dilucidado apelando á la *antigüedad pagana*. M. de Clermont Tonnerre habla en favor del rey, y en respuesta á la objecion: "¿Puede la nacion abandonar tan precioso derecho?" dice:

"No confundamos á la nacion, que *creó* todos los poderes, con el cuerpo constituyente, el cual lo mismo que

1 Camilo Desmoulins, *Revol.* t. I. p. 97.
2 *Id.* t. IV. p. 301.

el rey, no existe sino por voluntad de la nacion, y contra el que tiene tambien facultad de ejercer el *terrible derecho de insurreccion.* Dos escollos deben huirse: el de obsequiar prematuramente el voto nacional, cuando es apasionado, y el de resistirlo cuando es justo. *Acordaos de Demóstenes cuando inútilmente abogaba por los intereses del pueblo ante el pueblo mismo, valiéndose de todos los atractivos de la elocuencia; ved cómo denuncia en vano á los asalariados oradores de Filipo, ved cómo ese pueblo frívolo é ingenioso desvia los ojos de los intereses de la patria para hartarse con las adulaciones macedónicas.*" [1]

Si Mr. de Clermont-Tonnerre invoca á los atenienses, M. de Cazales clama á los romanos y á los espartanos en apoyo de la monarquía francesa. Así habla el orador cristiano y monarquista:

"En todas las naciones en que se ha conocido la division de poderes, el derecho de paz y de guerra se ha confiado al poder ejecutivo. *En Roma, aquel pueblo rey,* celoso hasta el delirio del poder legislativo, *le confió al senado el poder de disponer la paz ó la guerra con el poder ejecutivo; no es posible desconocer la utilidad de esta combinacion....*"

Despues, penetrado de que está en interes de la patria conservarle al rey el poder de declarar la guerra, añade:

"La patria debe ser el objeto *esclusivo* de nuestro afecto. El amor patrio cria algo mas que hombres, supuesto que forma *ciudadanos. El creó á los espartanos, de cuya existencia tenemos tentaciones de dudar, al ver que somos tan indignos de imitarlos.*" [2]

Por último llega Mirabeau, quien con su voz de tribuno invoca en defensa de la prerogativa regia la autoridad del *pueblo rey,* del *legislador por escelencia.* Pónese

1 *Monit.* Mayo 19 de 90.
2 *Id.* Mayo 22 de 90.

á demostrar que una asamblea de setecientos diputados no es capaz de ejercer el derecho de paz y guerra, y que esto supuesto, toda responsabilidad seria ilusoria.

"*Aquel romano,* esclama, *que llevando la guerra en los pliegues de su toga,* amenazaba si la desenvolvia, con desatar todas las plagas de la guerra, ese debia estar muy penetrado de la importancia de su mision. Pero el numeroso senado que la decretaba en medio de una discusion tempestuosa y apasionada, ¿acaso esperimentaria el espanto que debe inspirar el dudoso porvenir de la guerra?"

Despues, responde á la objecion de que el rey puede abusar de ese poder y de las victorias que alcance, en estos términos:

"Solo en las naciones en que no habia reyes, han sido las victorias alcanzadas por las armas las que han creado reyes. *Para Cartago y para Roma era para los que eran temibles ciudadanos del temple de Annibal y de César.* Agotad la ambicion; *haced que el rey no eche de ménos mas que aquello que la ley no puede conceder;* haced que la magistratura sea lo que debe de ser, y no abrigueis temores de que un rey rebelde abdique su corona para esponerse á correr *de la victoria al cadalso.*" [1]

El mismo dia en que so pretesto de defender al trono, lo amenazaban con el patíbulo; el teatro exaltaba la opinion pública contra él, poniendo en escena *Manlio Capitolino.*

Del derecho de declarar la guerra, pasaron al de *nombrar generales del ejército,* y en nombre de los griegos y de los romanos, se revindicaba ese derecho en favor del pueblo En estos términos se espresa el que lleva la voz de la comision:

"Tenemos militares cuyo patriotismo es firme é incon-

1 *Id.* id.

trastable. Ese es un beneficio de la NATURALEZA: *nacieron con el corazon formado en las escuelas de Aténas, Esparta y Roma.* Roma perdió su libertad cuando las legiones eligieron sus gefes. Si ese privilegio se concediera, habria motivos para temer que la eleccion recayera en hombres que halagaran las pasiones de los electores. Una cosa *sí es útil observar, y es que en Aténas, en Esparta y en Roma, el pueblo era el que nombraba generales, y tambien era el pueblo el que en Roma nombraba á los tribunos comisionados para la recluta. Los oficiales del pueblo* pasaban revista á cada tribu, y señalaban á los ciudadanos que debian marchar contra el enemigo.... *Miéntras subsistió este sistema, la seguridad de la república se mantuvo incólume.*" [1]

Luego les toca el turno á las *cartas-órdenes.* Danton y Mirabeau, ó por mejor decir, los *atenienses* son los que determinan la supresion de ellas. Mirabeau esclama:

"Treinta tiranos oprimen á Aténas. Therameno, llamado á compartir el poder, se atreve á oponerse á sus furores, de los que no quiere ser cómplice. Critias, su enemigo implacable, lo acusa ante el senado de que turba la paz del estado y de que conspira contra el gobierno. Ese senado servil no lo es tanto que se atreva á condenar á Therameno, tampoco se atreve á absolverlo, pero formida y no es osado á derramar la sangre de tan valeroso y bizarro ciudadano. Critias, advirtiendo que titubean en saciar su odio, alza la voz y esclama: "Deber es de un soberano magistrado impedir que la justicia sea sorprendida. Cumplo con este deber. La ley prohibe que muera alguno de los tres mil, si no es ese el parecer del senado; pues bien, *borro el nombre de Therameno del número de ellos, y en virtud de mi autoridad y de la de mis colegas, lo condeno á muerte.*"

"Therameno se refugia al pié del altar, y esclama:

1 Dict. sobre ascensos militares. Oct. 5.

"Me asombra que unos hombres sabios como lo sois vosotros, no advirtais que *tan fácil como ha sido borrar el nombre de Therameno de la lista de los ciudadanos, es borrar el vuestro.*" Critias viola el asilo en que se ha refugiado su víctima: sus satélites lo arrancan del pié del altar; consternados los senadores, huyen y se dispersan. Solo Sócrates hace impotentes esfuerzos para salvar á la inocente víctima.

"La aplicacion está palpable: "¡Oh conciudadanos ciegos! esclama Mr. Danton, hasta cuándo comprendereis la espantosa verdad de que *borrar vuestro nombre de la lista de los ciudadanos, es tan fácil como borrar el mio!*" [1]

Previendo que el trono no se ha de dejar aniquilar sin defenderse, la revolucion toma sus medidas.

Dia con dia, los romanos, dueños de la tribuna y de la prensa, incitan á la resistencia, azuzan á la insurreccion, y en caso necesario indican la deposicion.

Gonpil de Préfeln esclama desde la tribuna:

"*Catilina está á las puertas de Roma; Catilina amenaza á los senadores con el degüello* y en tal situacion hay quien haga la frívola pregunta de "*¿Se delibera sobre alguna cosa?*" [2]

Un letrado ilustre le escribia al demagogo Desmoulins:

"Querido defensor de la libertad, ¡ánimo! Aunque se *perdiese la batalla de Allia,* aunque *los galos estuviesen en Roma,* no os abandonaremos. Sabriamos desafiar la muerte y morir en nuestro puesto, á imitacion de aquellos *senadores venerables* que esperaron á los bárbaros sin moverse de sus *sillas curules.* Pero gracias al cielo *no están vencidos los romanos.* Aun cuando está reconstruyéndose Versalles á ciencia y paciencia de M. Camus, nuestro *Caton,* todavía no se reconstruye el despo-

1 *Revol.* 115.
2 *Monit.* Agosto 30 1790.

tismo. Todavía respira entre nosotros la omnipotente Asamblea nacional; sí, respira todavía para terror de los déspotas, no solo de Francia, sino del mundo entero!" [1]

Anacharsis Clootz, pregonando la resistencia y aun algo mas, habla en estos términos rigorosamente clásicos:

"Seguid hiriendo como el rayo á los *tiranos* y á sus seides. Vuestra vehemencia os acanrrea enemigos; os acusan de una culpable exageracion; pero *Demóstenes* y *Ciceron* eran ménos moderados que vosotros cuando se trataba de *la salvacion de Grecia y de Roma, que amagaban con sus atentados el rey de Macedonia y Catilina.* Los novicios de la libertad quisieran sustraer el *cetro* á las piedras angulares de la elocuencia, y les irrita ver que una mano osada levante la *púrpura regia. Los emisarios de Filipo* lanzaban tambien contra los *Desmoulins de Aténas* igual acusacion de audacia; le insinuaban al pueblo que el arrancarle la careta al *porde ejecutivo de Grecia,* seria lastimar á los anfitriones que tuvieron la debilidad de hacer árbitro de sus decretos á Filipo. Los sucesos probaron que eran justas las enérgicas imprecaciones de Demóstenes. Tratemos de conservar la *libertad indefinida de la prensa,* si es que no queremos perder la libertad conquistada. Ese *palladivm* que no conocieron los antiguos, nos preservará del yugo de los macedonios." [2]

Camilo Desmoulins, azuzando descaradamente á la insurreccion, dice:

"La palabra *insurreccion* es *indígena de Creta*: con ella se designa el derecho concedido por las leyes del sábio Minos á los ciudadanos de Creta, para alzarse contra la magistratura cuando esta abusaba de su poder.....

2 *Revol* 115.
1 Id. 193.

Héme fabricado provisiones el dia 12 de Julio con las palabras del *cónsul* cuando estaba la República en peligro: *Videte ne quid respublica detrimenti capiat,* y con estas otras de *nuestro general: La insurreccion y el farol son los dos deberes mas sagrados.*" [1]

El *Mercurio nacional* clama:

"*Roma gime entre cadenas, y tú duermes ¡oh Bruto! Filipo llama á vuestras puertas, y estais deliberando ¡oh atenienses!* Cobíjanse en vuestro seno vuestros mas crueles enemigos, y os entregais al sueño ¡oh franceses! ellos vigilan y vosotros dormís! Por fiaros demasiado en vuestras fuerzas, ya vereis al despertar que estais cargados de cadenas!" [2]

La *década filosófica,* dice con toda claridad: acero y salitre es lo único que necesitan los *republicanos.*" [3]

Los letrados en tropel piden á gritos hasta desgañitarse la deposicion y el regicidio, por supuesto, en nombre de sus maestros y modelos, los griegos y los romanos.

"A los *romanos,* dice uno, no les bastó con abolir el nombre de rey: conocieron que era necesario *estirpar la monarquía, podar sus ramas y quemar sus raices,* cualquiera que fuese la mano á la cual le estuviera confiado su ejercicio; así es que se esforzaron por inculcar á los pueblos *principios tan puros y tan elevados,* que fueron suficientes para inspirarles odio eterno al despotismo.

"Desde entónces, el nombre de rey fué *odioso para el pueblo romano.* Estos son los sentimientos que animan á los pueblos libres; estos los que *deben abrazar los franceses si quieren ser como ellos*" [4]

"Tiempo es ya, esclama otro, de que se ponga fin á

1 *Id* 167-496.
2 T. III. p. 1386.
3 P. 201.
4 Marchamont, *Rec. de los pueblos,* t. I.

esta *escandalosa lucha del trono contra la República.* Cuando los prusianos invadieron con la impetuosidad de un torrente las llanuras de la ex-Champaña.... era entónces indudable que algun *nuevo César* creyó ver colmados sus afanes, al presenciar que Francia, á *semejanza de Caton*, se desgarraba las entrañas con sus propias manos. Pero Caton no era mas que un pobre mortal, y el *pueblo, imágen de la Naturaleza, es como ella, imperecedero.*" [1]

Otro estampa por epígrafe de su periódico, y de consiguiente repite veinte mil veces cada dia por espacio de dos años, este clamor regicida de un romano.

Victima haud ulla amplior potest magisque opime mactari Jovi, quam rex. [2]

La víctima mejor y mas grata que puede inmolarse á Júpiter, es un rey. [3]

Francia entera entona esta copla de Lebrun:

"Tiranos, las naciones están dormitando. ¡Guay! si llegan á despertar *esos pueblos soberanos destronados por los reyes!*"

Por último, la Asamblea entera, traduciendo su pensamiento en un hecho inaudito en la historia de los pueblos cristianos, inaugura con toda solemnidad en el salon de sus sesiones, el *busto de Bruto.* [5] Colocado arriba del dosel del presidente, ciérnese sobre la Asamblea el enemigo clásico de los reyes, le infunde su espíritu y norma sus actos.

1 Billand Varennes, *Dec, Filos.* t. 1 p. 45.
2 Senec. Trag.
3 Desmoulins, *Revol.*
5 Dec. de Julio 25—1793.

CAPITULO XI.

Bruto y Luis XVI.

La revolucion se personifica en Bruto.—Bruto patrocina la Asamblea Nacional y el club de los Jacobinos.—Bruto ensalzado.—Bruto determina la abolicion de la monarquía.—Sesion de 22 de Septiembre de 1792.—Escritos dirigidos á la convencion.—Fiesta de la abolicion del trono.

El club de los Jacobinos, á imitacion de la Asamblea, púsose bajo el patrocinio de Bruto.

Desde ese momento, la Revolucion se dedica sin rodeos á abolir el trono, y proclama el regicidio. Personificada en Bruto, no profesa mas máximas ni conoce mas ejemplos que los que le dan los *tiranicidas* de Roma antigua. En toda ocasion las invoca; para sus oradores no hay mejor argumento que ellas, y constituyen la *ultima ratio* de los actores del sangriento drama cuyo desenlace alumbró el sol del 21 de Enero.

La estatua de Bruto se ve en todas las calles y su nombre se oye en todas las bocas. Se prosternan ante

esta *escandalosa lucha del trono contra la República.* Cuando los prusianos invadieron con la impetuosidad de un torrente las llanuras de la ex-Champaña.... era entónces indudable que algun *nuevo César* creyó ver colmados sus afanes, al presenciar que Francia, á *semejanza de Caton,* se desgarraba las entrañas con sus propias manos. Pero Caton no era mas que un pobre mortal, y el *pueblo, imágen de la Naturaleza, es como ella, imperecedero.*" [1]

Otro estampa por epígrafe de su periódico, y de consiguiente repite veinte mil veces cada dia por espacio de dos años, este clamor regicida de un romano.

Victima haud ulla amplior potest magisque opime mactari Jovi, quam rex. [2]

La víctima mejor y mas grata que puede inmolarse á Júpiter, es un rey. [3]

Francia entera entona esta copla de Lebrun:

"Tiranos, las naciones están dormitando. ¡Guay! si llegan á despertar *esos pueblos soberanos destronados por los reyes!*"

Por último, la Asamblea entera, traduciendo su pensamiento en un hecho inaudito en la historia de los pueblos cristianos, inaugura con toda solemnidad en el salon de sus sesiones, el *busto de Bruto.* [5] Colocado arriba del dosel del presidente, ciérnese sobre la Asamblea el enemigo clásico de los reyes, le infunde su espíritu y norma sus actos.

1 Billaud Varennes, *Dec, Filos.* t. 1 p. 45.
2 Senec. Trag.
3 Desmoulins, *Revol.*
5 Dec. de Julio 25—1793.

CAPITULO XI.

Bruto y Luis XVI.

La revolucion se personifica en Bruto.—Bruto patrocina la Asamblea Nacional y el club de los Jacobinos.—Bruto ensalzado.—Bruto determina la abolicion de la monarquía.—Sesion de 22 de Septiembre de 1792.—Escritos dirigidos á la convencion.—Fiesta de la abolicion del trono.

El club de los Jacobinos, á imitacion de la Asamblea, púsose bajo el patrocinio de Bruto.

Desde ese momento, la Revolucion se dedica sin rodeos á abolir el trono, y proclama el regicidio. Personificada en Bruto, no profesa mas máximas ni conoce mas ejemplos que los que le dan los *tiranicidas* de Roma antigua. En toda ocasion las invoca; para sus oradores no hay mejor argumento que ellas, y constituyen la *ultima ratio* de los actores del sangriento drama cuyo desenlace alumbró el sol del 21 de Enero.

La estatua de Bruto se ve en todas las calles y su nombre se oye en todas las bocas. Se prosternan ante

su efigie, le llenan de besos, le veneran: con solo verle, lloran y suspiran las gentes.

"¡Oh tú! esclaman; oh tú, el mayor entre los hombres, tú, cuyas *sacrosantas* imágenes hemos regado con lágrimas de admiracion y de agradecimiento, *Caton divino, divino Bruto,&c.*" [1]

Noche con noche, todos los teatros de Francia presentan á Bruto al aplauso frenético de la muchedumbre. Entremos en algunos pormenores.

"El dia 27 de Agosto de 1792, se empleaba el pueblo regenerador en hacer pedazos los bustos de los hombres eminentes de Francia cristiana, y en echar abajo estatuas de reyes é imágenes de santos. *Todas esas imágenes se sustituyeron con bustos de Bruto.* El primer busto habia sido mandado traer de Roma por el rey, cuando S. M. le encargó al pintor David un cuadro que representase el suplicio de los hijos de aquel romano.

"Multiplicaron hasta lo infinito los bustos de Bruto; casi todas las asambleas y las asociaciones populares del reino, fueron afeadas con copias sacadas en yeso de aquel feroz aristócrata romano, á quien denominaron entónces *patrono de todos los jacobinos del Universo.* Cuando inauguraron con toda solemnidad el busto de Bruto en el salon de la calle de San Honorato, Manuel se los presentó á todos los republicanos de Francia y dijo:

"Aquí es donde debemos preparar la caida de los reyes, la caida del último de los Luises. De consiguiente aquí es donde debe reposar tambien la imágen de este *grande hombre, primero que manifestó el deseo de purgar de reyes al mundo. Mirad á Bruto ¡oh ciudadanos! y á su vista os acordareis incesantemente de que para ser buenos ciudadanos, debeis estar siempre presentes á sacrificar vuestro intereses mas caros, y hasta la vida de vuestros hijos, en pro del bien del país.*

1 *Monit.* Oct. 10—1794.

"Ahora que se acerca la época de las elecciones, considerad que *Francia se salva siempre que haya un Bruto en la asamblea nacional,* porque así se acabarán los reyes. Todos debemos, pues, jurar, yo el primero, que *sea cual fuere el puesto que ocupe, todos mis esfuerzos han de tender al preferente objeto de limpiar siempre al mundo de esa peste que llaman monarquia.*

"Al momento, alzan todos las manos y pronuncian con energía este juramento.

"Prometo que sea cual fuere el puesto que ocupe, " todos mis esfuerzos han de tender al preferente objeto " de limpiar al mundo de esa peste que llaman monar- " quía."

"Acto continuo declaran á Bruto *patrono del club,* y se dan órdenes para que todos los miembros de las sociedades afiliadas, presten igual juramento." [1]

El mismo dia se presenta Anacharsis Clotz en la asamblea Nacional, para anunciarla *en presencia de Bruto,* que Luis XVI no ha de tener sucesores; que si los *Timoleones y los Brutos* no hubieran derramado algunas gotas de sangre impura, torrentos de sangre humana habrian anegado el universo; y que no habia mas remedio contra los males que aquejaban á la república, sino decretar la proscripcion de todos los monarcas.... Luego añade, en alabanza del regicidio:

"Son necesarios motivos muy poderosos de represion, para que les remuerda la conciencia á ciertos potentados criminales. *Los republicanos de Grecia y de Ausonia lo entendian en punto á virtudes públicas: imitémosles en la veneracion que profesaban á los inmortales Scevolas. Decretemos coronas cívicas, y donemos fanegas de tierra á los vengadores inmediatos* de los derechos del hombre, á los sacrificadores de los imperios, á *los animosos ejecutores de la justicia eterna.* Lo que es yo, ha-

1 *Ultimo cuadro de Paris,* t. II. p. 101.

go juramento de ser siempre fiel á la nacion universal, á la igualdad, á la libertad, á la soberanía del género humano. Galófilo en todas ocationes, mi corazon es frances, y mi alma sans-culotte." [1]

Este discurso sanguinario es acogido con estrepitosos aplausos.

El mismo dia, el recuerdo de Bruto le inspira á la Asamblea una resolucion verdaderamente romana. La seccion de la Socbone se presenta en la barra trayendo los galones de la bandera que recibió de Lafayette y que entregó al fuego. Propónese que el oro de dichos galones, ántes de ser enviado al tesoro público, se purifique en las llamas, y al punto esclama Merlin.

"¡No! oro que proceda de un traidor, debe desecharse. *Cuando los romanos sacudieron el yugo de los tiranos, Bruto devolvió el oro de Tarquino y su hija enviándolos al campo de Persenna.*" [2]

El pueblo, por su parte, *adora tambien á Bruto*, en el teatro, en las calles, en la iglesia y en las fiestas religiosas. Toda la admiracion que en las aulas se habia concebido por aquel personage clásico, la estampó Voltaire en su tragedia *Bruto*.

Incesantemente estaba en escena en todos los teatros, y contribuyó mas que otra cosa alguna á llevar hasta la exaltacion el espíritu del regicidio.

"Yo tambien, esclama uno de los espectadores: yo tambien quiero hablar de Bruto, porque es *cosa que necesita mi alma para su satisfaccion.* Habia mucha gente, y cuando por la afluencia me *estropeaban* los que como yo sudaban por no quedarse sin boleto léjos de quejarme no podia ménos de estasiarme de admiracion al contemplar el ardor con que todos los demócratas acudian á ver á Bruto.... Ya dentro del salon, todos procuran

1 *Monit*, Ag. 2? 1792.
2 *Id.* id.

colocarse al lado de un demócrata verdadero. ¡Oh! hermanos mios, colocaos en cualquier parte: la luneta está intacta.

"Se alza el telon:

"Destructores de los tiranos, vosotros que no conoceis mas reyes que los dioses de Numa, vuestras virtudes y nuestras leyes; ya por fin comienzan á conocernos nuestros enemigos.

. . . .

"Tarquino nos ha reintegrado en nuestros legítimos derechos: del ecseso de sus crímenes nació el bien público." [1]

"Todo se comprende muy bien y se aplaude con entusiasmo. En el cuarto acto, cuando Bruto le dice á su hijo: "Mas yo te veré vencer ó morir conmigo, vengador del nombre romano, libre aún y sin rey;" [2] todos los concurrentes, en la espansion de su patriotismo, echábamos á volar nuestros sombreros gritando: *¡Viva la nacion! viva la ley!* Mil sombreros, y acaso mas, suplen agitándose, la falta de la voz, que se rehusa á veces á espresar el entusiasmo.... Cuando se llega á aquello: "¡Oh dioses! dadnos la muerte ántes que la esclavitud!" [3] todos espresan un voto unánime, con piés, con manos, y con gritos, y en medio de esa agitacion, todos y cada uno sienten "que la suerte que cabe á su sangre, es la de vencer á los reyes." [4]

Concluida la representacion, se pidió que fuera sacado el busto de Voltaire para *coronarlo*. Los artistas obsequiaron el voto público." [5]

1 Voltaire: trag. de *Bruto*.
2 Id. id.
3 Id. id.
4 Id. id.
1 *Mercur. nac.* t. IV. p. 1576.

En Bruselas sucedia otro tanto. La representacion de la *Muerte de César*, era interrumpida por los aplausos á cada verso.[1]

Bruto queda convertido en oráculo de Francia. Los clubistas, los periodistas, los *arenguistas*, todos en suma, apelan á él para la acusacion y para la defensa. El clásico Desmoulins decia:

"Llámenme enhorabuena moderado los imbéciles y los bribones; no me avergüenzo de no ser *mas rabioso que Bruto*.... ¿Tanta es mi culpa porque no creí que fuera Tácito un aristócrata que chocheaban ya? Pero qué digo de Tácito? *El mismo Bruto, cuya imágen venerais*, debe de verse como yo, puesto fuera de la ley, porque si soy un iluso, hélo sido con Tácito y con Maquiavelo, con *Transíbulo y con Bruto*." [2]

Otros ciento, otros mil hablan con iguales espresiones, como lo veremos muy luego. Admirar á Bruto y venerarlo, viene á ser una especie de fiebre epidémica que se estiende en toda la Francia. Hasta en los villorrios y en las aldeas se oye pronunciar su nombre. San Pedro en la Nièvre, es bautizado con el nombre de *Bruto el Magnánimo*. La municipalidad de Ris le elije para patrono de su iglesia, y al presentarse en la Convencion el dia 10 de Brumario año II, el orador dice:

"Ciudadanos, nuestro patrono era San Blas; pero habiéndonos hablado de Bruto un jóven voluntario, y narrádonos sus hechos, de súdito despedimos á San Blas y en lugar suyo plantamos á Bruto.

"A pesar de esto, hay dos cosas que nos hacen todavía mucha mala obra: el nombre de Ris, que fué el de un ex-marques tirano nuestro, y el cura, Dignaos decretar que nuestra municipalidad se denomine en lo sucesivo *municipalidad de Bruto*, y que nuestro cura nos libre de su presencia.

1 *Revol.* p. 274.
2 *Francisc. Viejo.* núm. 6 p. 66; núm. 5. p. 125.

"Aquí deposito el estandarte de San Blas, su cáliz, su patena y demas frioleras."

Acto continuo, entonan los peticionarios un himno patriótico, que se recibe con estrepitoso aplauso, y todas sus peticiones son acogidas por la asamblea y revestidas con el carácter de leyes.[1]

Poco despues, una asociacion popular se presenta en la Convencion á darle tres noticias de gran magnitud:

"Los labradores, dice, dedican al trabajo los ex-domingos: el fanatismo está postrado ante la estatua de la libertad: la década se ha celebrado con una fiesta cívica, en que se ha paseado con toda pompa el busto de Bruto." [2]

Cuando se celebró la famosa secion del sábado 22 de Septiembre de 1792, hervian los ánimos en odio á los tiranos tan glorificado en los colegios, tan aplaudido en los teatros, y tan bien personificado en Bruto.

Comenzaron ese dia por proclamar de nuevo la soberanía del pueblo, y por embriagar á la Asamblea con reminiscencias clásicas:

"Representantes del *pueblo soberano*, decian, la mision á que vais á dar cabal cumplimiento, requiere la potencia y la sabiduría de los *dioses*. *Cuando Cineas entró al senado de Roma, parecióle ver una asamblea de reyes*. Semejante comparacion seria *injuriosa* para nosotros, porque en nuestra asamblea no debe verse sino una reunion de filósofos asiduamente ocupados en preparar la felicidad del mundo." [3]

"La convencion Nacional, ante la cual *se anonadan todos los poderes*, debe señalar los primeros instantes de

1 *Monit.* id.
2 *Id.* id.
3 *Id.* id. Disc. de Manuel.

su existencia política, declarando desde luego que *todos los poderes quedan destituidos.*" [1]

Por grados iban aproxmándose al punto final, á su capital ojeto. Inspirado por Bruto, cuya imágen está presente á sus miradas; por Bruto, con quien tantas veces se habia identificado en el teatro; por Bruto, cuyo espíritu se cierne sobre la asamblea, el cómico Collot-d'Herbois sube con lentitud á la tribuna, y dice:

"Una deliberacion hay que no puede dejarse para esta noche ni diferirse un solo instante sin hacerse reo de infidelidad á la Nacion: trátase de la *abolicion de la monarquía.*" [2]

Estas palabras son acogidas con aplausos estrepitosos.

Apénas restablecida la quietud, dirígese hácia la imágen de Bruto un verdadero letrado, el abate Grégoire, y pronuncia la famosa *catilinaria* en que bajo la forma del clasicismo mas perfecto, respira el odio salvage del republicanismo pagano.

"Yo, esclama, yo pido que en una ley solemne se consagre la abolicion de la monarquía."

La asamblea entera se pone de pié y decreta por aclamacion la proposicion de Grégoire. Solo *una* voz pide que se abra discusion. Grégoire replica:

"¿Qué necesidad tenemos de discutir cuando todos estamos acordes? Los reyes hacen en el órden moral el mismo papel que hacen los monstruos en el órden físico. Las cortes son fraguas de crímenes y antros de tiranos. La historia de los reyes es el martirologio de las naciones. Supuesto que estamos penetrados de esta verdad, ¿qué necesidad tenemos de discutirla? Pido que se ponga á votacion mi proposicion, reservándome para despues redactarla haciendo que la preceda un considerando digno de la solemnidad del decreto." [1]

1 Id. id. Disc. de Mathieu.
2 Id. id.

Puesta á votacion la proposicion de Grégoire, se aprueba en medio de los *mas ruidosos aplausos*. *Los manes de Bruto* debieron de estremecerse, y los maestros de todos esos legisladores aplaudieron sin duda los adelantos de sus discípulos.

De todos los ángulos de Francia, los letrados les envian á los *padres conscriptos* felicitaciones porque abolieron la monarquía. De Rennes, de Dóle, de Burdeos, de Montluçon, de Saumur, de Romorantin, de la Marne, del Ariège, &c., llovieron felicitaciones, en todas las cuales se hace alarde del republicanismo mas puro. [2]

Los de Tarbes escriben:

"*Padres de la patria*: Una constitucion formada bajo los auspicios de un rey heredero de varios siglos de despotismo, no podia ménos de adolecer de imperfecciones. Pero derribado ese trono conspirador, ya podreis dictar leyes que lleven el sello de la independencia republicana." [3]

Los de Montreal, distrito de Condon, dicen:

"Legisladores: el pueblo soberano, ardiendo en indignacion por la perfidia de Luis Capeto, deseaba la abolicion de la monarquía: habeisla decretado, y en ello cumplísteis con vuestro deber. Nuestras mugeres acuden á leer esta felicitacion que os remitimos, y se empeñan en firmarla tambien ellas, diciendo con todo el entusiasmo del patriotismo:

"Tambien nosotras éramos republicanas desde ántes del 10 de Agosto." [4]

1 *Id.* id.
2 *Monit.* t. XIV. p. 144 á 259.
3 Id. Oct. 8-1792.
4 Id. Oct. 30.

Los de Sezanne se espresan así:

"Pedimos que declareis que Paris ha *merecido bien de la patria*. A Luis XVI no lo ha juzgado hasta hoy mas que la opinion: pedimos que os ocupeis de ese gran criminal." [1]

Otros avanzan mucho mas, y festejan con toda solemnidad la abolicion de la monarquía.

Mas abajo publicamos el acta de uno de esos festejos; aunque es un poco grande, le damos íntegra, porque á nuestro entender, su lectura da á conocer mejor que cualquier discurso, hasta qué grado de efervescencia habian llegado los ánimos, gracias á los estudios clásicos, no solo en Paris, sino hasta en las provincias.

Donde quiera que hay un letrado rancio ó un retórico moderno, ya puede contarse con que se ha de hablar de griegos y de romanos. En el lenguage no usan mas fraseología que la de las Catilinarias ó de las Filípicas da Ciceron. Palabrotas tales como patria, república, libertad, igualdad, odio á la tiranía, son las que hacen el gasto de su elocuencia dramática. Cuando se ponen en accion, comienzan por trasportarse de un salto á los tiempos de la hermosa antigüedad, y puede uno contar con que harán alguna parodia, que si no fuera atroz seria ridícula, para resucitar los usos, las ideas, los principios y recuerdos del paganismo.

Ahora bien: allá en la estrema frontera oriental de Francia, en la pequeña ciudad de Morteau, moraba uno de los jóvenes admiradores de Roma y de Aténas. Las ocupaciones de su escribanía no habian rebajado para nada su entusiasmo por los *grandes hombres* y los *grandes pueblos* en medio de los cuales acababa de pasar ocho años de estudios de colegio. Concertóse con algunos de sus camaradas, y organizó el festejo cuya acta va á leerse.

1 Id. Nov. 1º

Acta de la fiesta del entierro de la monarquía, que celebraron en Morteau los amigos de la libertad y de la igualdad republicanas, para que sirva de protesta de adhesion á la ley que declara abolida la monarquía en Francia.

"En el año mil y setecientos noventa y dos, primero de la República francesa, á los ocho dias del mes de Diciembre, los miembros de la sociedad Republicana instalada en Morteau, habiendo fijado el mencionado dia para celebrar en él la fiesta del entierro de la monarquía, se reunieron para ese efecto en el salon de sus sesiones.

"Se presentaron dos correos portadores de la noticia que sus hermanos los montañeses de Valengino, estaban en camino para tomar parte en nuestro regocijo.... La asamblea, de acuerdo con la municipalidad, deliberó que al punto se enviara para recibirlos, á una diputacion que se compondria de cuatro oficiales municipales, doce veteranos, *veinte amazonas armadas con picas, veinte niños de pecho de la República*, seis miembros de la sociedad republicana, un destacamento de guardia nacional, y un piquete de caballería de la misma.

"La diputacion salió á recibir á esos buenos vecinos hasta la entrada de la poblacion. Pasóse lista, y se contaron 1138 individuos, sin incluir en ese número á la vanguardia y la retaguardia que constaban de 55 ginetes. A la cabeza de las comitivas marchaban con cadenas tres hombres de color, que venian á pedirle su libertad á la República francesa.

"La música tocaba alternativamente el *Himno nacional*, y el *ça ira*.

"El estandarte que presidia á la comitiva, representaba de un lado á *Minerva* dándole la mano al *Genio de la Libertad* sobre el *Altar de la Patria;* á sus piés se

veian cetros y coronas hechos pedazos; á la derecha la Hidra derribada por tierra, con la inscripcion: *Suerte de los déspotas*. Del otro lado veíase á Guillermo Tell disparando la flecha de su arco.

"Seguian porcion de carruages en forma de anfiteatro, y en ellos iban los respetables ancianos, las mugeres y niños de *Helvecia*, con gorros colorados y listones tricolores.

"Uno de los miembros de la diputacion se disponia á pronunciar un discurso de bienvenida, cuando propusieron los de la comitiva que ante todo se rindiera homenage al *árbol de la libertad*. Acogido que fué este deseo, todos se apresuraron á rodear al símbolo de la felicidad. Cantóse el himno nacional, y un movimiento espontáneo de santo entusiasmo, hizo que todas las rodillas se doblaran al oir la estrofa:

"*¡Oh amor sacrosanto de la patria!*"

Despues de la *adoracion*, un ciudadano del Locle dijo una arenga, en la que profetizó una era de felicidad hasta entónces desconocida para el pueblo frances. El presidente de la sociedad respondió aceptando la *profecía* y admitiendo á las sesiones de la sociedad republicana, á los ciudadanos y ciudadanas de Valengino.

Despues del presidente, sube á la *tribuna* un miembro de la sociedad, quien imitando al famoso *quousque tandem*, comienza así:

"¿Hasta cuándo estaremos oyendo hablar de rey y de monarquía? Hasta cuándo nos hemos de estar ocupando de tiranía y de tiranos? Ya llevan demasiado tiempo de haber sido nuestros ídolos. Hace ya mucho que nuestras cervices se doblaron bajo su cetro de hierro. ¿Quién ignora que la vida de los reyes fué un tejido de matanzas, de carnicería, de parricidios, de envenenamientos, de infanticidios? . . . . Ojalá y el cetro que vamos á hacer pedazos, tan solo horror inspire á nuestros nietos! . . .

Si la monarquía comenzó con un bandolero, que acabe con un traidor! . . . .

"Las fiestas que hasta hoy han celebrado casi todos los pueblos, no tenian al parecer mas objeto que el de mantenerlos unidos en la ignorancia y en el fanatismo.... Un despotismo que aprisiona entre cadenas los sentimientos, es mil veces mas tiránico que la arbitrariedad *de los Dionisios y de los Tarquinos* . . . . Qué siglo *¡oh poderoso arquitecto del Universo!* qué siglo aquel en que los ojos de los hombres, *cegados con tupidísima venda, apénas percibian la luz á traves de nubes mas tupidas aún!* Mas son pasados ya esos tiempos en que los franceses, encanecidos en la servidumbre y agobiados bajo el yugo de los tiranos y sus satélites, tenian que alegrarse de los males que los consumian.

"Nuestras fiestas son mas puras, y nuestras ceremonias mas religiosas. Al sustituir el *Te Deum* que muy pocos entienden, con el himno sagrado de los marselleses, hemos sacado al hombre de un letargo. Enseñámosle *cuándo, por qué y contra quién* debe hacer uso de sus armas; disipamos ante sus atónitas miradas el caos en que se perdia, y le hacemos ver y palpar que todas esas maravillas son naturales para él. Elogie la historia cuanto quiera á Scipion y á Anníbal . . . . los Dumouriez, los Custine, figurarán mas tiempo que ellos en el *Templo de la Memoria. Los vencedores de las Termópilas cederian la palma á los defensores de la patria!* . . . . ¡Oh Francia! oh República! oh patria, tan cara para mi corazon! Por fin vas á triunfar de todos tus enemigos!...."

Estos enemigos son los reyes y los sacerdotes; esto es, el cristianismo en el órden religioso y en el órden social. En lugar del doble reino de Dios, inaugura el hombre el reino suyo: éste es el apoteósis pagano.

El orador, al hablar de la *bienhechora filosofía*, que

ata á todos los pueblos con los lazos de la fraternidad, dice que los negros y los suizos *adoran nuestra santa revolucion*, que los suizos se complacen en pensar que simpatizamos con ellos, y añade:

"El génio bienhechor de Grecia sabrá distinguir esas empinadas cimas coronadas de nieblas y de hielos, de estas bienaventuradas comarcas que *embellecen Céras y Pomona*."

Un miembro de la sociedad agrega:

"Paréceme que no cabe mas sino tributar aplauso á los patrióticos sentimientos que acaba de manifestar nuestro hermano en su discurso; pero advierto que por muy agradable que sea esta sesion, ya es tiempo de levantarla para que procedamos á enterrar á esa monarquía que lleva mucho tiempo de estar en el tablado."

"El presidente anunció que se suspendia la sesion hasta las ocho de la mañana del siguiente.

"Ese dia se anunció con una salva el principio de la ceremonia. Se cantaron las *Vigilias* del oficio de muertos, traducidas al frances y parodiadas, frente á un maniquí, emblema de la monarquía, y que representaba con fidelidad las dos caras del malvado Luis XVI. Tenia en los hombros el manto regio, y en el pecho condecoraciones de todas las órdenes conocidas: en una mano tenia el cetro y en la otra un puñal.

"La comitiva, á cuyo paso alumbraban lacayos con librea de corte, se puso en marcha.

"Los correos y los negros con la librea de los príncipes de Coblentz, abrieron la marcha.

"A la cabeza iban *Voltaire y Rousseau*, con las antorchas de la *Filosofía* en la mano.

"Detras de ellos, un saboyano y un belga.

"Veteranos y ancianos helvéticos.

"Un grupo de *alumnos de la Patria*, mezclados con jóvenes de Valengino.

"Las *amazonas republicanas*, y con ellas las *ciudadanas de Helvecia*.

"Jóvenes *ciudadanas francesas y de Valengino*.

"Veinte músicos.

"Doce chantres.

"El maniquí regio, en hombros de un labrador y un jacobino sans-culottes.

"La reina, entre dos doctores de Sorbona que llevaban los santos cánones y toda la *faramalla* teológica.

"Seguia muy de cerca al cardenal *Collar* [1] con la *dama Valois Lamothe* muy pensativa.

"Los dignatarios de todas las órdenes mendicantes y *cambalacheras*.

"El limosnero de la corte.

"Una medianera de aventuras.

"Un grupo crecido de arisócratas de todas clases, con orejas muy largas.

"Un mariscal de Francia retirado y un agente de policía huyendo ante el cuadro de los *Derechos del hombre*, que llevan en grupo los *jacobinos, los helvéticos y los franceses*.

"Tres hombres de color con sus cadenas hechas pedazos.

"La marcha se amenizó con cantos funerales parodiados, intercalando entre estrofa y estrofa canciones burlescas con acompañamiento de música.

"Por fin llegó el convoy, pasando por calles iluminadas, al árbol *sacrosanto* de la libertad, á cuyo pié estaba ahondada la sepultura de la monarquía.

"*Mercurio*, con su caduceo en la mano, se abre paso y anuncia la llegada del *Tiempo* y del *Destino*, que aparecen en efecto; el Tiempo con la cabeza calva, la frente

1 El cardenal de Rohan: le aplican este apodo por la aventura del collar de diamantes que trató de regalar á María Antonieta y fué robado por la viuda Lamothe.

surcada de arrugas, la barba cana, con alas colosales, armado con su guadaña y llevando en la mano una ampolleta. Al llegar, se detiene un instante y dice:

"He medido la duracion de la tiranía de los reyes. Capeto, en tí acaba. DESTINO, falla."

"Y al punto sigue su camino con paso ligero.

"El DESTINO se presenta con casco, coraza y broquel, deposita á orillas de la sepultura la caja de Pandora, y pronuncia este fallo:

"*Atropos*, corta el hilo de los crímenes de los reyes: *Clotho, Lachesis*, hilad siglos de oro."

"Al oirse estas palabras, queda sepultado el funesto fantasma, la sepultura se nivela y los ridículos emblemas de distincion, arrancados al manequí por mano de los *sans-culottes*, son echados en la caja de Pandora.

"El destino se apodera al momento de esta, la cierra, y desaparece con ella."

¡Qué bien aprendida tienen la mitología estos colegiales! El nombre, las funciones, los atributos, los pormenores mas insignificantes del trage de las divinidades paganas, son cosas todas que saben *ad amussim*.

"Aparece el genio de Francia vestido con túnica blanca, *peinado á la griega*, ceñida la cintura con una faja tricolor y llevando en la mano un globo terrestre. Pronuncia estas espresiones consoladoras:

"Republicanos, enjuguemos nuestras lágrimas: el *Destino* acaba de dar cima á nuestras tareas, premiando nuestra constancia y nuestro ánimo: los opresores no existen ya, el reino de la libertad se inicia.... Jurad sobre la tumba de la monarquía, odio eterno á los tiranos....!"

"Al momento se escucha un clamor general: *¡Mueran los tiranos!* Viva la República universal!

"La comitiva se formó en círculo y dió muestras de

su regocijo con cantares y sonatas cívicas en que se pregonaba el triunfo de la libertad."

Antes del entierro, la sociedad republicana habia admitido desde la mañana en su seno, á setenta y siete ciudadanos helvéticos. Uno de ellos hizo la apología de la Revolucion, y su discurso fué contestado por un socio con esta oracion fúnebre de la monarquía.

"*Consummatum est.*

"No existe ya.

"No, no existe ya el despotismo! El genio de la Libertad y el de la Filosofía derribaron su asqueroso trono; atajaron su vuelo para detenerse en la tierra de los franceses; abrasaron las almas de estos con sus llamas bienhechoras; animaron é iluminaron á legisladores *dignos de Grecia y de Roma. Los derechos del hombre están promulgados...... ¡Oh Musa de la historia!* tu pluma, gastada en narrar crímenes de reyes, de reinas, de pontífices, y de druidas de todas épocas.... tu pluma empapada en sangre, se te escapaba de las manos, y no volvias á tomarla sino para instruir á las razas venideras....Descansa, ¡oh Musa! enjuga tus lágrimas: el despotismo no existe ya, y el fanatismo está agonizando.

Consummatum est.

"Pasaron ya los siglos de desventura y de desolacion. *Un*: era mas *dichoso* (testual) da hoy principio, es *el* de la libertad de los pueblos.... Ya no eres esclava; tomo otro bruil y trasmite á la posteridad las tareas de un pueblo que conquistó su libertad sobre los frailes y sobre los reyes.... *¡Oh Rousseau!* quién tuviera tu genio creador para celebrar tu fama. Buen *abad de San Pedro*, sabio y virtuoso *Mably*, cuyas luces y cuyos

proyectos fueron tratados de quimeras de las almas sensibles.... Que por vuestra sabiduría y vuestros afanes construís el edificio de la libertad de los pueblos.... el marmol y el bronce conservarán vuestra imágen hasta en los siglos mas remotos....

"El *árbol sacrosanto* será donde quiera señal de la libertad de los pueblos y de su fraternidad. Las cadenas de la monarquía y de la superisticion caerán al empuje eléctrico de la filosofía.... Ya veo lucir la aurora del venturoso dia de la República universal, compuesta de todas las repúblicas parciales del globo.... Ya volverá á ver los *parages en que fué adorada*, y de los cuales la echaron los césares y los papas; va á visitar aquella ciudad *de donde espulsó á los tarquinos el primer Bruto y le sacrificó su propio hijo.... aquel campo en que Scevola,* ERA DIGNO REGICIDA *y republicano digno, hizo temblar á un tirano y libertó á su patria; va á llorar sobre las cenizas de Caton, que no pudo sobrevivir á su patria, y sobre la triste suerte de Bruto, último de los romanos y* PRIMERO DE LOS FRANCESES.

"Los hermanos helvéticos manifestaron la intencion de volverse á sus hogares, y la sociedad determinó por unanimidad que ántes de separarse de esos buenos vecinos, irian á hacer otra visita al árbol de la libertad, lo cual se ejecutó en el acto. Allí, *hincados de rodillas*, repitieron la estrofa *¡Oh sacrosanto amor de la patria!* Despues, ántes de separarse, bailaron en torno de la sepultura de la monarquía, y por último, nuestros buenos amigos se marcharon, llevándose á doce *sans-culottes* franceses que les acompañaron hasta la frontera, en donde se despidieron dándose el ósculo de union y de paz."

Es de observar que en esta pieza, no se invocan ni una sola vez, los nombres de Lutero, Luingle, Farel y otros reformadores. No ostante, los actores y cradores de la fiesta son protestantes suizos ó católicos vecinos y amigos de los suizos, empeñados todos en evocar memorias amadas de los republicanos. Al contrario, pronuncian con alabanza los nombres de Voltaire, de Rousseau, de Bruto y de Caton.

Esta es una prueba mas de que la Revolucion conoce que es hija del Renacimiento y no de la Reforma; de Bruto y no de Lutero.

Se ve que la señora conoce á fondo su genealogía.

CAPITULO XII.

BRUTO Y LUIS XVI.

(CONTINUACION.)

Los romanos, y sobre todo Bruto, se ven invocados constantemente en el proceso de Luis XVI.—Bruto pide unas veces la muerte, otras el destierro y otras la destitucion del rey.—Bruto decide que puede formarse causa á Luis; que la convencion debe juzgarlo, y juzgarlo sin apelacion.

La abolicion de la monarquía no era mas que un paso para llegar al regicidio.

Este nuevo atentado es con mas claridad todavía que el anterior, obra de los demagogos antiguos, y sobre todo de Bruto.

Apènas abolida la monarquía, invocan á los grandes hombres de la antigüedad para probar que el hacha homicidia debe herir la cabeza del infortunado Luis XVI. El nombre de *rey* desaparece del lenguage y se sustituye, como lo hacen los autores clásicos, con el de *tirano.* Acumúlanse entónces en los discursos y en los periódicos, todos los horrores que les imputaron á los tira-

nos los escritores de Grecia y de Roma, y cargan con ellos las cabezas de los reyes en general, y en particular la de Luis XVI.

Camilo Desmoulins, el verdadero letrado de la época, toma á pechos la tarea y la desempeña diciendo:

"Segun Tácito, este es el retablo de los reyes. Para ellos, todo es crímen. Acriminan á Druso porque les preguntó á los que dicen la buena ventura, si poseeria alguna vez grandes riquezas.

"Acriminan al periodista Cremucio porque llamó á Bruto y á Casio, los dos últimos romanos.

"Acriminan á Torcuato Silano porque gastaba con profusion.

"Acriminan al que fué á los lugares escusados sin vaciar sus bolsillos, por lo cual conservó en su chaleco una ficha con la efigie regia, cosa que se imputó á falta de respeto hácia el venerando rostro de los tiranos.

"Acriminan al que no invoca el génio divino de Calígula.

"Acriminan á la madre del cónsul Fulvio Gemino, porque lloró la muerte funesta de su hijo.

"Todo les hace sombra á los tiranos. ¿Gozais de popularidad? Sois rival del príncipe. Sospechoso.

"¿Sois rico? podeis corromper al pueblo con vuestras munificencias.

"¿Sois pobre? nadie hay tan emprendedor ni atrevido como el que nada tiene que perder. Sospechoso.

"¿Sois orador, filósofo, poeta? Sospechoso.

"Así es como bajo el yugo de los tiranos, es imposible tener alguna buena cualidad ó virtud sin despertar celos en los déspotas y verse arrastrado á una pérdida evidente, á no ser que se doble uno á ser instrumento vil de la tiranía.... Un leon de emperador con su corte y su guardia pretoriana de tigres y de panteras, no hubiera hecho pedazos á mayor número de personas que los delatores y favoritos, los envenenadores y los

matones de los Césares; porque la crueldad que origina el hambre, desaparece cuando el hambre se sacia, al paso que la que originan el temor, la codicia y las sospechas de los tiranos, no conoce límites.

"Que no vengan los monarquistas á decirme que esta descripcion no prueba nada, y que el reino de Luis XVI en nada se parece al reino de los Césares. Si no se le parece, es porque entre nosotros la tiranía, adormecida hace mucho tiempo en el seno de los placeres, y descansando en la fuerza de las cadenas que cargaron nuestros padres por espacio de *mil y quinientos años*, creyó que no tenia ya necesidad de apelar al terror. Pero hoy que ha despertado el pueblo y que está desenvainada la espada de la República en contra de las monarquías, dejad á la monarquía que vuelva á sentar la planta en Francia, y entónces vereis al vivo esas medallas de la tiranía que *Tácito grabó con mano maestra y que acabo de esponer á los ojos de mis conciudadanos: ellas serán la imágen viva de lo que hayan de sufrir por espacio de cincuenta años.*"

Luego concluye así:

"Desde los tiempos de Homero, los reyes han sido siempre antropófagos. La monarquía no ha hecho otra cosa desde Agamenon, sino engordar y tener un apetito desordenado. De allí vino aquella frase de Caton cuyo odio hácia los reyes era muy meditado y fundado: *Los reyes son animales que se nutren con carne humana.*" [1]

Así, pues, la *víctima mas grata que puede inmolarse á Júpiter, es un rey.*

1 *Franciscano Viejo* núm. 15.—Todas estas diatribas se habian publicado en otros términos antes de la muerte de Luis XVI, por el mismo Desmoulins en sus *Revol. de Francia y de Bravante*

Estas diatribas, diariamente repetidas en todos los tonos de la escala, hacen subir hasta el paroxismo el odio que se profesa á la monarquía. Resultado de ellas fué que cada semana recibiera la Convencion desde todos los ángulos de Francia, peticiones para que se condenara á muerte al tirano.

Los letrados de Pithiviers, de Bourg, de Rennes, de Peronne, de Provins, de San Claudio, de Villafranca, de Meilhan y de otras ciudades, reasumen así sus peticiones.

"No demoreis el tronchar todas las cabezas del monstruo de un solo tajo. Los manes de vuestros hermanos, víctimas de la perfidia de ese *cobarde asesino*, claman venganza, y nosotros la solicitamos: ¡caiga el *traidor* al golpe de la cuchilla de la ley! Aun queda por castigar ese gran culpable: *era rey y asesinó á su pueblo.* Su vida no es ya mas que esperanza de los traidores y alimento del crímen. Sean el ex-rey y su infame compañera entregados al filo de la cuchilla, para que su suplicio sirva de escarmiento á cualquiera que sea osado á ambicionar la usurpacion de la soberanía del pueblo....

"Si se presentaran nuevos Césares, surgirian como por encanto nuevos Brutos que los castigaran de muerte. [1]

"A los *triunviros*, á los *dictadores*, á los *tribunos*, precipitadlos desde lo alto de la *Roca Tarpeya.*

"Los *Catilinas* son aborrecibles: no vacileis en herirles. Si los *padres de la patria son justos*, deben de ser severos al mismo tiempo." [2]

Los ciudadanos de Auxerre dicen:

"Las naciones están en espectativa del juicio que vais á pronunciar sobre los crímenes de Luis XVI. Que sea terrible; que sea pronto; que haga estremecerse á los *tiranos de la tierra.*"

1 *Monit.* Nov. 26.
2 *Monit.* t. XIV. p. 510.

Danton, Couthon, Grégoire, Saint-Just, Robespierca, padres de la patria! Qué padres y qué patria!.....

Los *letrados Brissot y Robert,* para desvanecer las malas impresiones que despierta la idea del regicidio, dicen:

"¡Cómo! nos amenazan con unos cuantos salteadores coronados y con trahillas de esclavos! Acaso temieron nunca *Aténas y Esparta* á los innumerables ejércitos que arrastraban en pos de sí los déspotas de Persia? Acaso á *Milciades*, á *Ciceron*, á *Arístides*, les dijeron: "Recibid un rey ó perecereis?" Ellos habrian contestado en términos dignos de los griegos: "Nos veremos en *Maroathn*; nos veremos en *Salamina*." Tambien los franceses tienen su Marathon y su Salamina por si acaso hay potencias tan locas que sueñen en atacarlos. Aquí, hasta el mayor número está de parte de los defensores de la libertad, y tendremos que envidiarles á los *espartanos* la gloria de que se coronaron luchando un puñado de héroes contra nubarrones de enemigos. Nuestras *Termópilas* estarán siempre defendidas por legiones numerosas. Francia está mas adelantada de lo que estaba *Roma* cuando la *espulsion de los Tarquinos:* la misma Roma desterró á su tirano, pudiendo limitarse al desprecio: nuestro tirano, colmado de beneficios, nos hizo traicion, y le somos deudores de un odio implacable." [1]

Por último, los miembros de la seccion del Luxemburgo juraron atravesar con sus puñales al monarca si la Convencion no lo sentenciaba á morir en el cadalso. Esa porcion de Paris recibió la denominacion de *Mucio Scevola*, por haber mostrado tan enérgicos sentimientos. [2]

Para completar estos votos sangrientos, se presentan

1 *¿Puede el rey ser juzgado?* Disc. de Besson p. 17.—*Ventajas de la fuga de Luis XVI*, por Robert, p. 16.
2 *Ensay. Hist. sobre las causas de la Revol.* t. IV, p. 306.

en la Convencion con quince dias de intervalo, dos diputaciones de las cuarenta y ocho secciones de Paris.

La primera se espresa así el 2 de Diciembre por la noche:

"Representantes del pueblo frances, una seccion del SOBERANO, esa seccion terrible que no teme á las bayonetas y que ha consumado la Revolucion, nos envia hácia vosotros y os dirije la palabra por medio de nuestro órgano.

"Cuando nuestra intrepidez hubo quebrantado la esclavitud de la *voluntad soberana*, contúvoso y dijo: "La venganza de un pueblo debe de ser solemne." El pueblo os dió al punto muestras de su soberanía. "Ved, os dijo; el *monstruo* que queria acabar con la libertad, queda entre cadenas, castigad á mis asesinos: *nadie es inviolable sino yo*." ¿Qué es, pues, lo que detiene vuestro brazo? Acaso circula entre vosotros *la abominable copa de Circé?* Tened la entereza de terminar la historia de la conspiracion mas espantosa. Nosotros os juramos que estamos dispuestos á ratificar la sentencia que *nos debeis*." [1]

La segunda se presenta en la noche del lúnes 17 de Diciembre, y habla en estos términos perfectamente clásicos, por órgano de Gonchon su orador:

"Los hombres del arrabal de San Antonio comparecen aquí: el *amor patrio* les impone esta comparecencia como un deber. El monstruo de la monarquía se reanima á la luz de las teas de las facciones: ¿qué podríais esperar de una traicion? El fuego sagrado del 10 de Agosto ha devorado cetros y coronas, ha secado el rio de la corrupcion. Todo lo que puede ser blanco de la ambicion, es una *corona de encino* y el aprecio de veinticinco millones de hombres.

"¿No hay quien se haya atrevido á decir que los hom-

1 *Monit.* Dic. 2-92.

bres del 14 de Julio querian pedir que se *librara á Luis XVI de la cuchilla de la justicia?* Nosotros habiamos de abogar por un rey? habiamos de ser tan indignos de nuestra gloria, que pusiéramos en la balanza los despojos de su corona y el *gorro de la libertad?* Tan atroz calumnia no merece respuesta. Nuestra justificacion está escrita en las ruinas de la Bastilla y en el acero de nuestras picas." [1]

Truenan los aplausos, y se pide por unanimidad la impresion del discurso.

Las peticiones que acaban de hacerse son indudablemente un monumento horroroso de fanatismo republicano y de patariotismo salvaje. Los que nieguen que sea fruto de la admiracion clásico por los paganos de Roma y de Aténas, sírvanse indicar las causas.

La misma convencion va á darnos pruebas mas palmarias de que procede bajo la influencia de la hermosa antigüedad. Robustecida con esa especie de sufragio universal cuya espresion acabamos de ver, prepárase á dar satisfaccion al voto del PUEBLO REY formando el proceso de Luis XVI.

Propónense cuatro cuestiones:

¿Puede ser enjuiciado el rey?

¿Quién debe de juzgarlo?

¿Cuáles han de ser las fórmulas del juicio?

¿A qué pena se le debe de sentenciar?

En nombre de los griegos y de los romanos se habian atacado y defendido los privilegios del trono: la misma autoridad, y en particular la de Bruto, sirve para *discutir* la cabeza del rey de Francia y resolver esas cuestiones.

¿Puede ser enjuiciado el rey?

Mailhe, en nombre del *comité de legislacion,* responde en estos términos:

1 *Monit.* Dic. 2-92.

"Ciudadanos, la nacion ha hablado ya. La nacion os ha escogido para que seais órgano de sus voluntades *soberanas.* Con esto desaparecen todas las dificultades; con esto, la inviolabilidad real queda como si jamas hubiera existido.... El acusado deja de ser rey. Ha recobrado su título original: vuelve á ser hombre: si fué inocente, que se justifique; si fué culpable, su muerte debe servir de escarmiento á sus iguales y de ejemplo á las naciones."

Esto fué aplaudido.

Ahora bien, una vez que los modernos Brutos invocan la autoridad soberana del pueblo, se hace indispensable averiguar de ciencia cierta si el pueblo ratificará su juicio. Esta dificultad tan lógica, se aclara con ejemplos de la antigüedad, y se allana con el dogma pagano de la soberanía del pueblo.

"El juicio que pronunciéis contra el ex-rey, dice el que lleva la voz de la comision, ¿se someterá á la ratificacion del pueblo? Esta cuestion se ha planteado en el seno de la comision de legislacion, y cree que debe ser rechazada.

"En *Roma,* los cónsules conocian en todos los negocios criminales: cuando se trataba de un crímen de lesa-magestad popular, la sentencia tenia que ser sometida al pueblo.

"En *Esparta,* cuando acusaban al rey de que habia infringido las leyes ó hecho traicion á los intereses de la patria, le juzgaban en un tribunal que se componia de su colega, del senado y de los eforos, pudiendo apelar ante el pueblo,

"Pero ni los cónsules de Roma, ni los reyes, ni el senado, ni los eforos de Esparta estaban investidos de una representacion verdaderamente nacional." [1]

Despues de Mailhe se presenta Saint-Just.

1 *Monit.* Nov. 7-92.

"Voy, dice, á procurar probar que Luis es enjuiciable.... Habrá un dia en que los hombres, tan agenos á nuestras *preocupaciones* como nosotros lo somos á las de los vándalos, se asombrarán de la *barbarie* de un siglo en que se mira hasta como punto de religion sujetar á juicio á un tirano.... Se han de asombrar de que en el siglo XVIII estemos *ménos adelantados que en tiempo de César. Entónces, el tirano fué inmolado en el seno del senado, sin mas formalidades que veinte y dos puñaladas y sin mas leyes que la libertad de Roma....*

"Y ahora quieren guardar todo respeto para formarle proceso á un hombre asesino del pueblo, sorprendido *infraganti delicto*, y con las manos todavía empapadas en sangre, todavía apestando á crímen! *No es dable reinar inocentemente.* Todos los reyes son unos rebeldes, unos usurpadores. *En las leyes de Numa no se encontraban normas para juzgar á Tarquino;* juzgósele con arreglo al derecho de gentes. Daos prisa y juzgad al *rey*, porque no hay *ni un ciudadano que no ejerza sobre él el derecho que ejerció Bruto sobre César. Siendo Luis un nuevo Catilina, su matador juzgará, como juzgó el cónsul de Roma, que ha salvado á la patria.*" [1]

Mailhe y Saint-Just acaban de demostrar en nombre de los romanos, que Luis XVI es enjuiciable. Veamos ahora cómo, tambien en nombre de los romanos, asienta Lefort que no debe de sujetársele á juicio. Los ejemplos, la historia, las máximas, el derecho público de las naciones cristianas se dejan á un lado como si nunca hubieran existido: en todo el proceso no se invoca mas autoridad que la antigüedad clásica.

Dice Lefort:

"Ciudadanos, como amigo de los hombres, *siempre he sido enemigo sentimental de los reyes.* Tito, Trajano, Marco Aurelio, de que tanto bien dice la historia, tenian

1 Id. Nov. 13-92.

un *tinte muy marcado de ferocidad* por su estado. El ejercicio del poder absoluto es capaz de corromper hasta á la misma virtud en persona....

"Dadle al mundo un ejemplo grande de magnanimidad. Haced que se presente Luis Capeto ante esta augusta asamblea, y decidle:

"Ya no eres rey: tal es la voluntad del pueblo: no martirizaremos tu vista con la imágen de tus maldades. Querias degollarnos, y por eso mereces muerte; pero te concedemos la vida. Hacemos mas todavía, te damos el título de ciudadano frances, que vale mas que el de rey. *Tal era la idea de los romanos. Fabricio no se hubiera cambiado por el rey de Epiro, ni el último de los ciudadanos romanos por Jugurtha.* De este modo, el pueblo frances te ensalza en lugar de imponerte castigo. El verdadero republicano no es ni feroz ni cruel; es firme como *Caton:* su ánimo, elevado y altivo, derriba á los reyes; pero no se degrada hasta castigarlos." [1]

A pesar del alegato de Lefort, la Asamblea opina que Luis es enjuiciable.

¿Quéin debe de juzgarlo?

Los romanos, responden á esta pregunta por órgano de Robespierre, que debe ser juzgado por la convencion. El feroz tribuno esclama:

"¿Cuál es la conducta que la sana política preceptúa para que se cimente la *República* naciente? No es otra sino grabar muy hondamente en los corazones el desprecio de la monarquía, y herir de estupor á todos los partidarios de los reyes. [2]

"Cuando un pueblo se ha visto *precisado* á recurrir al *derecho de insurreccion*, vuelve al *estado de naturaleza* respecto de su tirano. ¿Cómo, pues, podria este invocar en favor suyo la observancia del *pacto social?* [3]

1 Id. t. XIV. p. 594.
2 Imitacion liberal de los romanos.
3 Mitología pagana en toda su pureza.

Lo anonada: desaparecen todas las leyes, y se sustituyen con las *de la naturaleza*, con la que es base de la sociedad misma, la *salvacion del pueblo*....

"¿En qué república se ha contestado la necesidad de imponer castigo al tirano? *Acaso se citó á juicio á Tarquino! Qué se hubiera dicho en Roma, si algunos romanos se hubieran atrevido á declararse defensores suyos?*.... Yo pido que la convencion nacional declare á Luis reo de traicion contra la nacion francesa, y criminal contra la humanidad: pido que en tal virtud dé al mundo un ejemplo grande, tal que mantenga vivo en el corazon de los pueblos el sentimiento de *sus derechos y el odio á los tiranos*, y en el corazon de los tiranos, un saludable temor á la justicia del pueblo." [1]

Conforme á esto, la convencion nacional decreta que ella juzgará á Luis XVI. [2]

¿Cuáles han de ser las fórmulas del juicio?

Esta otra cuestion, tambien la decide la antigüedad clásica, y al frente de ella Bruto. El regicida Remi esclama:

"Ciudadanos, enseñadles á los pueblos á castigar á los tiranos de un modo digno de ellos. *Hércules no se divertia en procesar en toda forma á los bandidos á quienes perseguia, sino que purgaba de ellos la tierra*.... Para juzgar á un rey, el modo mejor es el mas corto, el mismo de *Scevola y de Bruto*. Daos prisa, si quereis fundar una república eterna, en cimentar su cuna sobre la sangre de un rey perjuro." [3]

"El cansancio acarrearia una decision fatal. ¿Cuál es, pues, la medida que debeis de adoptar? Juzgar en el acto y sin descanso. Yo sostengo que conforme á *los*

1 Id. Dic. 6-92.
2 Id. id.
3 Id. Dic. 4-92.

principios, es preciso sentenciar á muerte al ex-rey, pero en el acto, en virtud de la *insurreccion*." [1]

No obstante, algunos miembros, viendo que se lanzaban al regicidio sin siquiera salvar las apariencias, solicitan que el juicio se difiera, lo cual origina un tumulto grande.

Julian de Tolosa, demagogo de los mas furibundos, lo apacigua al punto pidiendo en nombre de la antigüedad que se proceda al juicio inmediatamente.

"Ciudadanos, esclama, está tratándose de disolver la *República;* pero nosotros hemos jurado morir como hombres libres. Yo habito en las *alturas;* [2] este punto que se ataca *será el de las Termópilas*. En él *sabrán morir los espartanos;* pero con su muerte salvarán la libertad." [3]

Aplauden á Julian, y la Asamblea decide que abrirá el juicio acto continuo, sin admitir la apelacion ante el pueblo.

¿Dejarán al rey el derecho de defensa?

La convencion decide que lo citarán para que oiga la lectura de la acusacion; pero que á sus abogados no se les concederá la palabra sino *despues de dictada la sentencia*. Esta proposicion de Danton, que respira sed de sangre, fué combatida sin embargo siempre en nombre de Bruto y de los romanos. Manuel dice:

"En algunos proyectos de decreto se propone tal festinacion, que no puede ser oido en propia defensa Luis XVI. *Bruto le dió muerte á César sin forma ninguna de proceso*, y eso es cierto; pero lo asesinó en medio del senado. *Si César hubiera estado preso, no cabe duda en que ese generoso romano habria pedido que el enemi-*

1 Id. id.
2 La izquierda del anfiteatro, que se conocia con el nombre de *La Montaña*.
3 Miércoles 25 de Dic. de 92.

go vencido fuese sujeto á juicio. Pido que Luis sea escuchado." [1]

¿A qué pena se le debe de sentenciar?

Nada hay que instruya mas dolorosamente que el drama sin ejemplar al que vamos á asistir.

Los letrados del siglo XVIII no conocian mas que la antigüedad pagana. Para ellos, los romanos son todo. Si se pide la vida del rey, es en nombre de los romanos; si se pide su muerte, es en nombre de los romanos; y si se pide destierro para él y para los suyos, es en nombre de los romanos todavía.

La ciudadana Olimpia de Gouges le ofrece á la convencion hacerse cargo de la defensa de Luis XVI, en la que pediria su destierro. He aquí lo que escribia:

"Ciudadano presidente, yo soy una *republicana* franca y leal, de lo que no duda nadie, ni siquiera aquellos que aparentan desconocer mis *virtudes cívicas;* así es que puede tomar á mi cargo esa causa..... Séame lícito manifestarle á la convencion nacional una opinion que me parece *digna de toda* su atencion: *Los Romanos se inmortalizaron con el destierro de Tarquino.* Para matar á un rey no basta con hacer rodar su cabeza; todavía despues de su muerte sobrevive; pero cuando sobrevive á su caida, entónces sí padece muerte verdadera. [2]

Orden del dia.

En nombre de los romanos, Olimpia de Gouges pidió el destierro del rey; Buzot pide otro tanto, y ademas que se haga estensivo á todos los miembros de la familia real, por supuesto en nombre de los romanos. Oigámosle:

"Va á consumarse un gran acto de *venganza* nacional. Derribado esta el trono: el tirano dejará de existir muy pronto. No descuideis: *el despotismo* vive todavía

1 *Monit.* Dic. 6-92.
2 Id. Dic. 15-92.

en esos corazones corrompidos que favorecerian su vuelta, si impunemente pudieran procurarla.

"*Como los romanos despues de haber echado á Tarquino, se comprometieron por juramento* á no tolerar reyes en su ciudad, del mismo modo *habeis decretado pena de muerte* contra todo aquel que proponga el restablecimiento de la monarquía: lo *mismo que á ellos,* os resta aún que dar un gran ejemplo. *Roma no habia perdido las ventajas de su origen;* su pueblo, pobre y altivo, no se doblegó por mucho tiempo al yugo de la tiranía. *Las sabias leyes de Numa y de Servio* habian arreglado el ejercicio de los derechos de ciudadanía. *Solo Tarquino* habia aparentado desconocerlos, y ese pueblo *generoso echó á su primer tirano.*

"No obstante, surgieron entre ellos numerosos partidarios de la tiranía. *A no ser por el terrible valor de Bruto, ellos habrian vuelto á llamar á Tarquino el soberbio:* Bruto sacrificó la paternidad á la salvacion de la República naciente, y acaso hubiese tenido un sucesor, á no ser por la sabiduría misma del cónsul, que determinó al pueblo á desterrar á Lucio, último vástago de la sangre de los Tarquinos....

"Pido que los miembros de la ex-familia real se lleven á otra parte que no sea la república, la desgracia de haber nacido en las gradas del trono, de haber conocido sus máximas, y de haber recibido sus ejemplos." [1]

Este Buzot sí que es un escolar aprovechado en sus estudios. Para tributar homenaje á su saber clásico, sus camaradas de la convencion piden unánimes que su discurso sea impreso; pero la proposicion que en él hizo queda diferida.

Despues de Buzot sigue Saint-Just:

"Y yo tambien, dice, pido el destierro perpetuo de todos los Borbones, y la muerte de cualquiera de ellos que

1 *Monit.* t. XIV. p. 762.

ponga el pié en tierra de Francia. *Bruto echó á los Tarquinos para afianzar la libertad de Roma;* pero aquí, no sé yo si al echar á los Borbones no se lleva por objeto sustituirlos con otros Tarquinos. (Aplausos.) En Roma habia reyes; pero habia tambien un Bruto, y á este no le veo aquí. Cuando echen á nuestros Tarquinos espero á Catilina con su ejército. A los Borbones los aborrezco. Pido que echen á todos los Borbones *ménos al rey; ese debe quedarse aquí para lo que ya sabeis.* (Aplausos.) En este instante aparentan adunar á Orleans con el rey para el juicio, tal vez con el objeto de salvar á éste, ó de paliar el juicio. Pido que el comité de constitucion presente desde hoy hasta el juicio del rey, los derechos del hombre y el acta constitucional de la República, y que la familia de Orleans se retire al dia siguiente." [1]

La peticion de Saint-Just queda diferida lo mismo que la de Buzot.

Acto continuo, lánzase á la tribuna Bruto Louvet, y sobrepujando en clasicismo al preopinante, se espresa en estos términos:

"Me opongo á la demora. Representantes del pueblo, no soy yo quien sostiene la proposicion de Buzot: *es el inmortal fundador de una república famosa, es el padre de la libertad romana; es Bruto....*

"*Bruto, sí: su discurso pronunciado hace mas de dos mil años, es de tal manera adoptable á nuestra situacion presente, que pudiera creerse que lo habia yo escrito hoy.* El pueblo romano, astiado de la tiranía, acababa de jurar odio eterno á la monarquía y de echar á su déspota, Tarquino el Soberbio; celoso por su naciente libertad, sentia que la sola presencia de algunos Tarquinos que se quedaran en su seno, podian comprometerle. Al pun-

2 Id. id.

to convoca Bruto á ese pueblo tan digno de la República, y dirigiéndose al sobrino de Tarquino, su colega, dice:

"No cree el pueblo romano haber recobado plenamente su libertad, cuando ve aún en Roma á álguien de la misma sangre de sus odiosos reyes. Descendiente de Tarquino, alívianos de nuestros temores! aunque sean vanos, siempre importa sosegar á los amigos de la República."

Franceses, interrumpe, *os juro que Bruto es quien habla y que no soy aquí sino intérprete suyo; escuchad atentamente á Bruto.* Luego prosigue:

"Ya sabemos [1] que has cooperado á la caida de los reyes: colma ese beneficio: líbranos hasta de la sombra de ellos. El pueblo romano es justo y no *te arrebatará tus bienes;* pero abandona la ciudad; márchate al punto. Los ciudadanos de Roma opinan que no habrá acabado de estirparse de aquí la monarquía radicalmente, sino hasta despues que haya salido el último de los Tarquinos.

"Apoyado en la autoridad de su *grande hombre* y en el ejemplo del pueblo al que este dió libertad, os convido á que *renoveis uno de los mas altivos decretos de Roma* en los dias de sus virtudes. Fundado en *la memoria de Bruto*, propongo que sean espulsados todos los miembros de la familia de Borbon, escepto la muger, la hermana y los hijos de Luis Capeto, á las veinticuatro horas de que haya sido juzgado el ex-rey." [2]

Esto fué aplaudido.

¡Qué bien conocia Bruto-Louvet hasta las minuciosidades de la historia romana! Los nombres, las genealogías, los hechos, los discursos, todo lo tiene presente y de todo se acuerda.

En cambio, apurado se hubiera visto el sabido cole-

1 Esto le iba dirigido á Felipe Igualdad.
2 *Monit.* t. XIV p. 763.

gial, si le hubieran encargado la biografía de San Pedro, ó siquiera si hubiera tenido que decir los nombres de los doce apóstoles, fundadores de una república, cuya celebridad es algo mayor que la de la república romana.

Sea de ello lo que fuere, en la sesion del 19 de Diciembre trató Faye de evitar que fuesen desterrados los miembros de la familia real, ó por lo ménos Felipe Igualdad. Lo que mas le preocupó fué refutar la *autoridad de los romanos* invocada por Louvet y que despues alegó Lanjuinais.

"Háse creido, dijo, *al citaros el ejemplo de los romanos, disponer vuestros ánimos para que los imiteis;* pero ved, ciudadanos, *qué cosa era la república romana cuando fueron espulsos de ella los Tarquinos,* y ved qué cosa es la república francesa ahora que os propon en que espulseis á los Borbones.

"En Roma bastaba para que la libertad muriera, que álguien tuviese bastante oro y bastante prestigio para hacer que le siguieran treinta mil individuos.

"Aquí seria preciso seducir á trece millones de franceses, y bien saben los mismos que han propuesto el destierro de los Borbones, que tal cosa es imposible. Siempre han de ser republicanos los franceses, porque han jurado sostener su soberanía, y admitir la muerte ántes que la esclavitud." [1]

Hubo aplausos como siempre, y por consideracion á los romanos no fué desterrado Felipe Igualdad.

Cuando se pidió que la pena de muerte fulminada contra el rey se conmutara en la de destierro, tambien se hizo la peticion en nombre de los romanos. El 29 de Diciembre, subiendo Monsson á la tribuna, dice:

"Se ha citado el ejemplo de Bruto; pero *César contaba con un ejército formidable y triunfante,* con muchos

1 Id. id.

partidarios en el senado, y estaba á punto de esclavizar á su patria. Si César hubiese estado desarmado y falto de poderío, *acaso el mismo Bruto se habria constituido en defensor suyo.* Pido que se revoque la sentencia de muerte, y que sea desterrado Luis para siempre." [1]

Cuando se pidió la apelacion al pueblo para ratificar el juicio de la Convencion, tambien se hizo en nombre de los romanos. Ese es el tema de Vergniaud en la sesion de 31 de Diciembre. Su discurso, esmaltado con recuerdos clásicos, concluye así:

"Han esclamado que la virtud se ha visto siempre en minoría en el mundo: *Catilina estaba tambien en minoría en el senado romano;* y si esa minoría insolente hubiese prevalecido, Roma, la patria y la libertad, quedaban aniquiladas. Nos señalan para que seamos víctimas del hierro asesino! pero ya sabemos que *Tiberio Graco murió á manos de un pueblo estraviado, y cuyo defensor fué constantemente.* Nada hay en su suerte que nos espante; del pueblo es nuestra sangre, y al derramarla por él no nos asistirá otro sentimiento sino el de no tener mas sangre que ofrecerle. Dicen que *á los Catilinas les corresponde reinar en el senado!* pero no, son cobardes nuestros asesinos, cobardes nuestros *Marios enanos,* nutridos con el fango de los pantanos en que se vió precisado ese tirano á esconderse algun dia." [2]

Juan Bon Saint-André, para destruir el efecto del discurso de Vergniaud, esclama:

"*Tambien Catilina tomaba en boca la soberanía del pueblo,* y en nombre de ella conspiraba contra la libertad."

Dubois Crancé concluye en estilo antiguo:

"Venguemos á nuestra patria del tirano que quiso esclavizarla, y digamos despues al pueblo: *Troncha nues-*

1 Id. id.
2 Id. id.

tras cabezas y que rueden en el patíbulo; nosotros entretanto daremos gracias á los dioses, *porque habremos salvado la patria.*" [1]

La convencion parecia estar vacilante é indecisa. Gensonné sube á la tribuna, habla en el mismo sentido que Vergniaud, y atacando á los diputados de la Montaña, que se pavoneaban haciendo alarde de su republicanismo y de sus servicios, esclama:

"Ellos habrán cooperado á salvar la cosa pública; pero si acaso, no lo han hecho mas que por instinto, *como los gansos del Capitolio.*"

Como se ve, no solo los argumentos, sino hasta los epigramas se toman de la fuente clásica, porque no reconocen otra los revolucionarios, ni aprecian nada que no venga de ese orígen. ¿Y quién tiene la culpa?

Barrère, refutando á Gensonné, se opone á la apelacion al pueblo. Para sosegar á los meticulosos que temian incurrir en el desagrado del pueblo soberano, dice:

"No, no me resuelvo á creer que una nacion leal y generosa haya enviado á sus representantes á la brecha á lidiar contra la tiranía, para perseguirlos é inmolarlos despues. No, nunca han de ser los franceses ni tan injustos, ni tan atroces!"

La prueba de esto, ¿á dónde la va á buscar el preopinante? en el carácter frances? no. ¿En los sucesos de nuestra historia? no. Adonde ocurre, es al inagotable depósito de pruebas que se forjaron todos los hombres de la Revolucion.

"*Era preciso*, dice, *que al pueblo romano se le privara de la vista del Capitolio para que pudiera determinarse á castigar á Manlio*; *y Maulio era culpado.* Pero vosotros que *habeis salvado al Capitolio frances*, no abrigueis temores de que la nacion llegue á olvidarlo.... He probado que la apelacion al pueblo, si subsistió *en Roma*,

1 Id. id.

fué porque allí habia megistratura mas no representacio, y que el pueblo mismo era el que incesantemente ejercia esa magistratura. *Así es que* pido que la convencion determine por sí misma, cuál es la suerte que haya de correr Luis Capeto." [1]

El *así es que*, es perentorio para los discípulos de los romanos. Se adopta en consecuencia la opinion de Barrère, y queda preparado para Francia el espectáculo del 21 de Enero.

1 Id. id.

———

CAPITULO XIII.

BRUTO Y LUIS XVI.

(CONCLUYE.)

Votacion nominal.—Mayoria regicida.—Sentencia de muerte sin apelacion ni suspension, pronunciada en nombre de Bruto.

El intervalo que medió entre el discurso de Barrère y el 21 de Enero, solicita nuestra atencion preferente.

Encuéntrase en él la revelacion desnuda, del influjo que ejercieron los estudios de las aulas en el sanguinario drama que reasume toda la Revolucion bajo el punto de vista político, y es el asesinato de Luis XVI.

En la terrible sesion de los dias 15 y 16 de Enero, se hizo la votacion nominal, con obligacion para los convencionales de motivar su voto.

Conjurémos á todos los hombres de Estado, á todos los amigos del órden social, á todos los profesores de griego y de latin, y á todos los que se oponen á la reforma cristiana en la enseñanza, para que concurran á esa sesion en las páginas de la historia. Despues, los invitamos á que manifiesten si hay ó no peligro en que

la juventud permanezca años enteros y de los mas decisivos como son los de la juventud, en la escuela de los griegos y de los romanos, y entusiasmándose con los grandes hombres y los grandiosos hechos de la hermosa antigüedad.

Setecientos y veintiuno eran los votantes: de ellos, apénas uno que otro motivó su voto en razones no bebidas en la fuente del clasicismo pagano. Para la mayoría, eran decisivos un nombre, un ejemplo cualquiera de la antigüedad, y por eso motivaban con ello su voto. En la tribuna, lo mismo que en el colegio, las voces de *libertad, tirano, república, salud del pueblo* y otras parecidas, se oyen de todos los lábios, dándoseles el mismo significado que les dan los autores clásicos en sus obras.

Calés, Deleyre, Juan Bon Saint-André, Paganel, Dameron, Boilleau, Luidet, Roux y otros muchos, formulan en estos términos su voto:

"Voto por la pena de muerte, y lo único que siento es no poderla hacer estensiva á todos los *tiranos*.

"Voto por la pena de muerte, para que se conserve la *República* y sea *salvado el pueblo*.

"Voto por la pena de muerte, porque todos los pueblos que han querido reconquistar su *libertad*, no lo han conseguido sino matando á sus *tiranos*.

"Voto por la pena de muerte, porque un *republicano* no debe consultar mas que los intereses de la *patria*.

"Voto por la pena de muerte, porque aunque soy filántropo y me repugna la sangre, creo con ello *merecer bien de la patria*.

"Voto por la pena de muerte, porque no puedo creer que haya *republicanos* que vacilan en descargar el golpe sobre su *tirano*.

"Voto por la pena de muerte, porque *un tirano decia que hubiera querido que todo el pueblo romano no tuviera mas que una cabeza para troncharla de un solo tajo,*

y Luis Capeto hizo todo cuanto pudo para realizar ese deseo."[1]

Para muchos, la idea pagana se reasume en un nombre de la antigüedad clásica cualquiera que sea, y cualquiera que sea tambien su sentencia, ese nombre les sirve de fundamento para su voto.

Manuel pide en *nombre de los romanos*, la reclusion del rey, y jura *en nombre de Bruto* coserlo á puñaladas siempre que tratase de volver á subir al trono.

"Los franceses, dice, deben por sus luces, de ser superiores *á los romanos*. Luis es un tirano, pero tirano maniatado. No soy yo el que he de descargar un golpe á ese hombre á quien es tan fácil matar. Que se desate y se levante, y *juro que tengo el puñal de Bruto para cualquier César que se presente en el senado.*"

Louvet dice:

"Tengo en mi abono *las lecciones de la historia y el célebre ejemplo de Bruto el Primero, cuya imágen, ciudadano presidente, está encima de su dosel, como si quisiera recordar á mi memoria tu generoso ejemplo.* Voto por la reclusion."

Enlard dice:

"Los reyes que han sido echados de sus tronos no han vuelto nunca á subir á ellos; *los reyes para quienes ha habido Brutos, han tenido todos sucesores.* Voto por la reclusion."

Rabaut-Saint-Etienne dice:

"Estoy penetrado de que no hay cosa que afiance mejor la abolicion de la monarquía, que el reducir á nulidad, dejándolo con vida, *al Tarquino que fué rey.* Voto por la reclusion."

Alassœur dice:

"He consultado la historia para fundar en ella mi opinion. *Roma echó á sus reyes y por eso gozó de libertad.*

1 Id. id.

César fué asesinado por Bruto, y tuvo un sucesor. Voto por la reclusion."

Marcy dice:

"La existencia de la naciente república está identificada con la existencia de Luis. *La espulsion de Tarquino fué cuna de la república; la muerte de César fué cuna del triunvirato.* Voto por la espulsion del ex-rey."

Lakanal, el letrado, el pedagogo, dice á estilo de espartano:

"Un republicano verdadero habla poco. Voto por la muerte."

Guesno, á estilo de romano y remedando á Bruto, dice:

"Voto por la muerte, y repito mi juramento de *no vivir bajo el dominio de otro ningun tirano, y de no alentar sino para hacer guerra sin tregua á quien quiera que trate de suceder al tirano que ahora condeno.*"

Duprat, parodiando á Caton, dice:

"Condeno á muerte al traidor Luis. Preveo que la ejecucion de su juicio va á hacer que se apresuren los siniestros proyectos de *ambiciosos conjurados; pero si pudieran los Catilinas sobreponerse á los numerosos defensores de los derechos del pueblo, ya os haria yo ver cómo debe de morir un frances que no quiere sobrevivir á la pérdida de la libertad.*"

Milhaud dice:

"*Quien quiera que no piense como Caton*, no es digno de ser republicano. Voto por la muerte."

Barrère dice:

"El árbol de la libertad, *segun ha dicho un autor antiguo*, florece cuando lo riegan con sangre de tiranos. Voto por la muerte."

Bazire dice:

"*Tarquino despues de desterrado se volvió á presentar á las puertas de Roma, y Coriolano que no era mas que*

senador, puso en peligro á la República Romana. Los déspotas no le perdonan nunca á la patria. Voto por la muerte."

Blad dice:

"Si tronchais la cabeza de un rey conspirador, debeis tambien, *á imitacion de Roma, echar á la familia de los Tarquinos.* Voto por la muerte de Capeto y por la espulsion de su familia."

Porchel dice:

"*Si desterrados los Tarquinos no pudieron volver á Roma,* fué porque no contaban con numerosos amigos como cuenta Capeto. Voto por la muerte."

A Bruto, el patrono de la Asamblea, fué á quien le cupo el *elocuente* honor de motivar la mayor parte de esos votos regicidas. He aquí algunas muestras.

Fréron dice:

"Pido que ántes de formularse el decreto de reclusion, *sea velada la imágen de Bruto, y su busto sacado de este recinto.* Voto por la muerte."

Louchet dice:

"Si llegara á predominar la opinion de los que están por la detencion ó por el destierro, apoyaria yo la mocion de Fréron; *sobre que sea sacado el busto de Bruto.* Voto por la muerte."

Vouland dice.

"Pido que se aplique á Luis *el mismo suplicio que les impuso Bruto á sus hijos.* Voto por la muerte."

Pélissier dice:

"*Bruto, ese grande hombre cuya efigie veo aquí, derribó al tirano de Roma y no motivó su accion.* Voto por la muerte."

Taillefer dice:

"Temblando aplico la ley que condena á muerte á mi semejante; *pero tengo clavados los ojos en la imágen de aquel que libertó á Roma de los tiranos.* Voto por la muerte."

Chasles dice:

"*En presencia de la imágen de Bruto,* voto por la muerte."

Amar dice:

"La muerte de Luis es necesaria *¡lo juro por Bruto!* Voto por la muerte." [1]

Cinco dias despues, estaba erigido en la plaza de la Revolucion, el patíbulo de Luis XVI.

Ese culto sanguinario tributado á Bruto y á la antigüedad clásica, no es un hecho aislado.

Al saber la muerte de Luis XVI, todos los letrados de Francia hablan el mismo lenguage y hacen alarde de iguales sentimientos, dando á los regicidas el parabien porque se habian mostrado émulos de los grandes hombres de la antigüedad.

He aquí lo que se escribia á la Convencion:

"Cuando corre la sangre de los hombres, gime la humanidad; cuando corre la sangre de los reyes, la humanidad se consuela. Gracias inmortales os sean dadas. Habeis sido justicieros, y os decimos lo que decia Anníbal á los dioses: Os damos gracias porque nos colocásteis entre la victoria ó la muerte.... Ciudadanos, venimos á deciros que habeis merecido bien de la patria al decretar que rodara la cabeza del tirano y al declararles guerra á los déspotas. Esos hechos son dignos de vosotros. Legisladores, sois beneméritos de la patria porque condenásteis á muerte al tirano.

"Al troncharle al tirano la cabeza, habeis vengado á la humanidad y habeis merecido bien de la patria. Juramos odio eterno á todos los tiranos. Fuísteis llamados para juzgar á un rey que fué mas que perjuro, y cumplísteis como debíais: ya pagó con su cabeza su tejido de crímenes. Gracias os sean dadas, salvadores de la patria. Si los tiranos nos atacan, gritaremos: *¡A las*

1 Id. id.

armas! mueran los tiranos! Os ofrecemos setecientas dos balas de cañon del calibre de 36; esos fueron los instrumentos que empleó Coligny para reducir á nuestra desgraciada ciudad.... Habeis castigado á un gran criminal. En una república debe de haber virtudes, y para que resplandezcan es necesario que sea castigado el crímen. Os damos el parabien porque enviásteis al suplicio á un individuo por quien murieron tantos franceses....

"Ya aprenderán las naciones que solo ellas son inviolables. Citarán ante ellas á los usurpadores de su soberanía, y ejercerán represalias terribles en sus opresores... Gracias os sean dadas, vengadores de la libertad; despues de haber destruido el despotismo, heristeis al déspota. Vengan ahora si quieren todos los esclavos de Europa empezando por los reyes: ya están vencidos....!

"Habeis salvado á la patria haciendo que rueden las cabezas de sus tiranos. Manteneos á la altura de ese ánimo de que habeis dado muestras. Nos adherimos al decreto que purgó á la tierra del mas pérfido de los hombres: su muerte es para nosotros mucho mas instructiva que las lecciones de nuestros filósofos acerca del prestigio de la monarquía. Queden para siempre sepultadas en la tumba de la monarquía, todas las preocupaciones favorables al trono....!

"Estamos armados para defender la soberanía de los pueblos; ninguno de nosotros abandonará su puesto hasta tanto el último de los déspotas no haya pagado con su sacrílega cabeza todos los males que haya hecho al género humano. Habeis herido de muerte al despotismo haciendo rodar en el patíbulo la cabeza del *tigre* coronado....

"Los republicanos de Lyon, seccion de Bruto, dignos de este nombre augusto por la energía de sus sentimientos, piden ante vosotros que se consagre con una festividad memorable para los amigos de la libertad, el dia *santo* en que nos vimos libres del último de los reyes, y que ese aniversario se celebre siempre con cortar alguna cabeza real, para que la funesta raza de los reyes, extinguiéndose muy pronto, deje á todas las naciones dignas de festejar su muerte."

Así hablaban los letrados de San Severo, de Reims, de Richelieu, de Marsella, de Poitiers, de Montpellier, de Nimes, de Meaux, de Apt, de Rennes, de Beaune, de Auch, de Estrasburgo, del Mans, de Nevers, de Alençon, de Autum, de Brest, de Moulins, de Beaucaire, etc., etc. [1]

Luis XVI es un tirano; Luis XVI es un tigre; un asesino, un traidor; el pueblo es rey; el pueblo es inviolable; el regicidio es hazaña que despierta la admiracion, y es digna de Bruto. ¿En dónde, si no es en los autores clásicos, puede beberse la inspiracion de tales sentimientos y de lenguage semejante?

1 *Monit.* del 25 de Enero al 20 de Febrro de 1793.

CAPITULO XIV.

REFLEXIONES.

A la vista del cadalso que erigió Bruto, entreguémonos á algunas reflexiones.

Sí en la secuela del proceso se hubiera invocado constantemente á los grandes hombres del cristianismo, á los padres de la Iglesia, á los concilios, á los doctores, y á los mártires; si se hubiesen apoyado en las máximas de estos, autorizándose con su ejemplo y penetrándose de su espíritu; si se hubieran puesto los bustos de ellos en la Asamblea para demostrar que obraban bajo su inspiracion, y si hubiesen empleado constantemente el mismo lenguage que ellos, diriase con mucha razon: "Los "convencionales eran discípulos y admiradores de los "cristianos: en nombre del cristianismo condenaron á "muerte á Luis XVI."

Igualmente, si en la secuela del proceso se hubiese invocado constantemente á Lutero, á Calvino, á Zuingle, á Farel, á Arrio, á Mahoma; si se hubieran fundado en sus máximas, autorizándose con su ejemplo, y penetrándose de su espíritu; si se hubieran colocado sus bustos en el recinto de la Asamblea para hacer alarde de que se adoptaban sus inspiraciones; si se hubiera hablado siempre como ellos hablaban, diriase con fundamento: "Los convencionales eran discípulos y admirado- "res de Lutero, de Calvino, de Arrio, de Mahoma; en "nombre del protestantismo, del arrianismo, del isla- "mismo condenaron á muerte á Luis XVI."

Ahora bien: cuando en la secuela del proceso han sido invocados constantemente los republicanos de Roma y de Aténas; cuando se fundan en sus máximas, se autorizan con su ejemplo y se penetran de su espíritu; cuando colocan en la Asamblea, los bustos que los representan, para demostrar que de ellos reciben inspiracion; cuando no emplean otras locuciones que las que aquellos empleaban; y en particular cuando la mayoría regicida al decidir que debia encausarse al rey, que la convencion era su juez, que el juicio no tenia apelacion, y que la sentencia debia de ser de muerte, motivó su voto con la autoridad de Roma y de Aténas, particularmente de Bruto, de cierto que puede decirse con mucha razon: "Los convencionales eran discípulos "y admiradores de los republicanos de Roma y de Até- "nas: en nombre de la antigüedad, y particularmente "en nombre de Bruto, condenaron á muerte á Luis "XVI."

Está por averiguar quién fué el que despues de pasados diez y ocho siglos de cristianismo, volvió á resucitar á los republicanos de Roma, y de Aténas, y á Bruto presentándolo á la juventud letrada como tipo de patriotismo, como modelo de republicanos verdaderos, como oráculo de legisladores cristianos y franceses.

Si fué la educacion de colegio, educacion de que estaban encargados esclusivamente sacerdotes y religiosos de órdenes regulares, en el reino cristianísimo, y que recibian jóvenes educados cristianamente en el seno de sus

familias, forzoso es confesar que los temas y las versiones, las narraciones, amplificaciones, declamaciones y tragedias clásicas, no con cosas indiferentes.

Forzoso es confesar que sean quienes fueren los profesores, es mala educacion para ciudadanos monárquicos, la que se les da con libros republicanos.

Forzoso es confesar que la cuestion de estudios no es meramente de griego y de latin, ociosa y de poca importancia, que puede verse con dejardez.

Forzoso es confesar, por último, que solo la ignorancia puede tratar de exagerados y pesimistas á aquellos que á la vista del cadalso de Luis XVI, cadalso que erigió Bruto, llaman la atencion del gobierno y de las familias sobre un sistema de enseñanza que produce tales resultados.

Los *adormecedores*, para tranquilizarse y para tranquilizar á los otros, dicen:

"Ya pasó 93: las ideas se han perfeccionado; la enseñanza clásica no es la misma de ántes; y en todo caso, no ofrece peligro para lo de adelante."

"*¡ Ya pasó* 93*!*

"La dulzura de nuestras actuales costumbres, hace aparecer aquella crísis terrible como un accidente cuya causa no se esplica y cuya repeticion no se teme. Pero no es así. Al contrario, penetrémonos de que 93 no fué mas que el desarrollo natural y legítimo de los principios que se proclamaron, la lógica consecuencia de la abdicacion del cristianismo; y penetremonos tambien de que Europa, miéntras tanto permanezca vacilante entre la fé que la preserva siempre, y el *neo-paganismo* que aun no renuncia á invadirla, ha de seguir suspendida sobre el mismo abismo que amenazó tragarla en aquella época.

"*¡ Ya pasó* 93*!*

"Sí, y espero y confio en que no presenciaremos su vuelta. Pero el espírtiu de 93, el espíritu revolucionario, el *espíritu pagano*, vive en medio de nosotros, y tiene cátedras, escuelas, apóstoles y prosélitos; impreso está su sello en nuestras leyes, estamos acostumbrados á él, y nuestros nietos han de asombrarse algun dia de la plácida confianza y de la estraña enfatuacion con que lo dejamos subsistir en nuestro seno.

"En la política europea, cuánto terreno no ha ganado el *influjo del paganismo!* las relaciones entre pueblo y pueblo están variadas del todo. Rotas están las tradiciones de la familia europea, por veintidos años de guerra, guerra sin expiacion, guerra sin misericordia, como fueron las de los tiempos antiguos.

"¿Por qué las naciones todas, á imitacion de las de la antigüedad, parecen no constituirse sino para la guerra, si no es que sienten, sin darse cuenta de ello, que *el antagonismo pagano ha vuelto á levantarse contra el cristianismo*, y que es llegado el tiempo de los duelos sin cuartel, no entre los soberanos, sino entre los pueblos; no entre ejércitos, sino entre naciones enteras; no á la primera sangre, sino á muerte, y muerte de una nacionalidad?" [1]

"Las ideas, dicen, se han perfeccionado; y en particular de veinticinco años á esta parte, la perfeccion es visible, es palpable."

Si entrara en nuestro plan discutir, responderiamos: "¿Habeis sondeado las cosas muy á fondo? No estais por ventura alucinado, suplantando la realidad con vuestros deseos, y juzgando que la escepcion es la regla?"

Somos historiadores, y por lo mismo suprimimos la observacion; nos limitamos á sentar hechos sin entrar en réplicas.

La prueba mas *evidente* de la mejora ó perfeccion de las ideas en los 25 años últimos de este siglo, debe ha-

1 *Los Césares*, por el conde de Champagny, t. IV, p 380-383.

llarse indudablemente en la mejora que las costumbres públicas hayan tenido durante ese período; porque las costumbres son á las ideas, lo que es el fruto al árbol que lo produce.

Pues bien, consultemos la estadística moral de Francia de 25 años acá, registrando los *documentos oficiales* [1] publicados por el gobierno.

Sin que se hable mas que de crímenes enormes, "el número de crímenes perpetrados en individuos, *ha ido en progresion creciente todos los años* en los últimos 25 que han trascurrido, de tal manera, que de 1826 á 1850, presentan un aumento de 31 p§."

Las acusaciones de asesinato aumentaron un 22 p§.

Las de infanticidio, un 49 p§.

Las de parricidio, casi un 30 p§: de 9 que eran, subieron hasta 17.

Los atentados al pudor contra niños menores de 16 años, fueron mas que triplicados. El término medio era de 36 entre los años 1826 á 1830; de 1846 á 1850 ascendieron á 420.

Los atentados al pudor sobre personas de adultos, aumentaron un 34 p§.

En Paris, que es donde dicen que se han perfeccionado mas las ideas, las acusaciones de esa clase eran de 1826 á 1830, trece al año por término medio; de 1846 á 1850, subieron al guarismo de 35.

En los anales del crímen se registra que el Departamento del Sena contó un criminal por cada 1,385 habitantes.

El número de los jóvenes detenidos era en 1837, de 1,334; en 1854 subió á 9,364 [2]

En cuanto al crímen mas significativo, que es el suicidio, escribió Mercien en 1785:

1 *Partes judiciales; ramo criminal.* Paris, 1830-1850.
1 *De los niños presos*, por Mr. Vingtrenier, médico en gefe de las cárceles.

"En Paris se matan las gentes desde hace unos 25 años: año con año, puede subir á 150 el número de los suicidas." [1]

En el período de 1835 á 1849, esto es, en el espacio de catorce años, el número de suicidas fué en Francia de 43,493, siendo hombres 32,783 y mugeres 10,710.

De 1835 á 1846, el número habia sido de 33,032. Téngase en cuenta el aumento de la poblacion y la vigilancia de la justicia, para apreciar debidamente el esceso tan grande que se advierte.

Una cosa es de notar: los acusados en su mayor parte, y los reincidentes casi todos, pertenecen á la clase de los letrados.

El número de hijos naturales que en 1835 fué de 45,000 ha subido hoy hasta el guarismo de 73.000!

De todo esto creemos poder deducir esta conclusion, que tambien dedujo un sabio doctor en medicina:

"Así como las enfermedades y la muerte sirven para medir la salubridad de un país y el estado sanitario de una poblacion, del mismo modo pueden los crímenes por su número y calidad, dar la medida de la moralidad de un país y de la mejora de sus ideas."

Esto decia el Dr. Boudin, médico en gefe del hospital militar, en su *Geografía médica;* y nosotros añadiremos que ademas de poderse medir por la magnitud y repeticion de los crímenes, el estado de moralidad de un país, puede por los mismos apreciarse con toda esactitud el grado de seguridad con que se debe seguir un sistema de educacion que ha contribuido á hacernos tales como somos hoy.

Muchos replican: *Ya la enseñanza clásica es distinta.* ¿En dónde está la variacion? Cornelio, Quinto Curcio, Salustio, Ovidio, Virgilio, Tito-Livio, Horacio, Demóstenes, griegos y romanos son los que hoy reinan en los

1 *Cuadro de Paris*, cap. CCLVIII.

planteles de instruccion pública, lo mismo que reinaban en el siglo XVIII.

Esto es lo que se hace.

El jóven á quien sus padres entregan en un colegio, liceo, seminario ó instituto, para que reciba educacion, y que no ha aprendido mas que á leer, escribir y rezar, se encuentra de súbito frente por frente de la antigüedad, que es la que debe de estar contemplando, estudiando, meditando y profundizando por espacio de ocho años mortales.

Un año se vive con los *hombres ilustres* de Roma, cuya historia y glorificacion son estractos de Tito Livio hechos por el bueno del Sr. Lhomond. Allí aprende á estasiarse de admiracion ante Bruto, Mucio Scévola y los feroces defensores de la libertad romana.

Luego pasa á Cornelio Nepote y á la vida de los *grandes hombres de Grecia;* despues al libro de *Selectæ*, en que la sociedad pagana se presenta como un *núcleo de santos varones*, y que imbuye en el ánimo la idea de que para ser virtuoso no es indispensable practicar el cristianismo, supuesto que los paganos profesaban una moral tan escelente y sobresalian en la práctica de ella.

Pasado esto, le hacen consumir no sabemos cuánto tiempo en la traduccion de insípidas narraciones de batallas en Quinto Curcio y en César, ó si no, desabridas descripciones poéticas en Ovidio y en Virgilio.

En Plutarco, se identifica, apropiándoselos, con los sentimientos del *republicanismo antiguo*, y se abrasa en el mas absurdo entusiasmo por la libertad postiza y por la democracia falseada.

En Luciano, aprende el *escepticismo*.

En Ciceron, el *eclectismo*.

En Horacio, el *sensualismo*.

En suma, por espacio de ocho largos años se vive en comercio asiduo con los escritores que fueron anteriores al cristianismo. Se apropia las ideas de ellos asimilándoselas laboriosamente, y lo mismo hace con sus sentimientos, con su modo de ver, de juzgar y de obrar.

¿Es ó no esto lo que se hace hoy, lo mismo que en el siglo XVIII? Es ó no á esto á lo que se llama *haber estudiado?*

Los grandes hombres, los oradores, los poetas, los mártires, los héroes á que ha dado vida la religion; nuestras glorias nacionales, la literatura, las artes, las instituciones y las costumbres de los pueblos cristianos, todo queda postergado por los estudios paganos: solo se habla de eso en cursos de historia á los cuales asisten los jóvenes una ó dos veces cada semana, sin que se les quede nada en la memoria, al paso que la mas insignificante aventura de los dioses y el axioma mas raquítico de los supuestos sabios de la antigüedad, se graban hondamente en el ánimo de la juventud, porque esta tropieza con ellos á cada línea de los libros en que estudia.

Un hombre de mundo esclamaba no ha mucho:

"Parece increible que hoy dia, á esta hora, se vean todavía pedagogos de toga, de sotana ó de hábito, que están esplicando por espacio de ocho años, los anales de veinte pueblos que ya pasaron, y que penetrando en las oscuras regiones de una antigüedad maravillosa, acaloran la imaginacion de nuestros jóvenes educandos con las fantásticas sombras de *Leonidas*, de *Scévola*, de *Decio*, de *Clelio* y otros, y se estienden complacientes en narrar las hazañas de *Sesostris*, de *Ciro*, de *Alejandro*, personages semi-fabulosos, guerreros de un mundo ideal, al paso que los nombres mas gloriosos de la tierra de Francia se dejan sepultados en el olvido.... ¿No es cierto que esto parece increible....?

"Las bóvedas de nuestras escuelas repiten con sus ecos las oraciones del cónsul romano contra Catilina, contra Verres, en pro de Milon; las engañadoras arengas de Tito Livio; las ficciones de Quinto Curcio; miéntras que los discursos, las batallas, las virtudes de *nuestros*

padres, no se consideran dignas de servir para la instruccion.... *¿Qué? habrá quien crea que educa con propiedad para que sean súbditos de una monarquía, á los jóvenes á quienes solo se les habla de Aténas y de Roma....?*

"Ahora que la nacion quiere conocer lo que fué, para evitar el peligro de llegar á ser lo que no debe, y para presentir lo que puede llegar á ser, vosotros, tenaces escrutadores de la alta antigüedad, dignaos descender hasta Francia y estableceros en ella; entónces, dejando á un lado á vuestros héroes babilonios, medas, griegos y romanos, habladnos algo de los héroes nuestros...." [1]

No falta quien diga que esa enseñanza no *ofrece peligros.*

¿Bajo qué punto de vista se asienta esto? bajo el religioso? En el fondo, esa enseñanza es hoy la misma que ántes; y segun ha dicho un ilustre prelado, aquella fué la que *mas serios embates hizo sufrir á la Iglesia*, la que conmovió hondamente el cristianismo en Europa, por la sencillísima razon de que borró sus nociones, destruyó su sentido, alteró su espíritu, y disminuyó su prestigio, suplantando en su lugar las nociones, el sentido, el espíritu y el prestigio de la civilizacion griega y de la romana, que fué hecha por y para el paganismo.

Hasta aquellos que milagrosamente guardan despues de terminados sus estudios, la fé cristiana, son paganos y permanecen tales, en todo aquello que no es del dominio religioso.

En 1780, escribia el abate Sabatier:

"Salvas las creencias, el universo es pagano todavía." [2]

Sin embargo, hay una política cristiana, un arte cris-

1 *Rev. cronol. de la Hist. de Francia.* Introd. p. 1, 3, 5.
2 *Siglos liter.* prefacio, p. 1.

tiano, una literatura cristiana; y todo está abandonado, despreciado, tal vez ignorado por la sociedad moderna.

¿Será bajo el punto de vista político? Es público y notorio que en las escuelas subsiste un espíritu de oposicion al que jamas ha podido sobreponerse el gobierno, y que no se estirpará radicalmente miéntras tanto subsista la enseñanza clásica.

De los colegios sale uno con ideas *antiguas*, con virtudes y vicios *antiguos*. A los ocho años de estar uno ocupado en estudios paganos, no comprende lo que es sociedad, autoridad, órden, libertad y política, sino como lo comprendian los jóvenes de Grecia en tiempo de Alcibiades, ó los de Roma en el de César y de Bruto.

Lo que se aprende con la enseñanza clásica, lo que se bebe en los escritos de Ciceron, de Plutarco, de Salustio, de Virgilio, de Horacio, de Demóstenes, etc., es un conjunto de ideas filosóficas, morales y políticas, diametralmente opuestas á las que deben normar nuestras acciones en la vida social de hoy dia, y á los deberes del ciudadano. Los turbulentos, los conspiradores, los revolucionarios de la antigüedad, se les presentan á los jóvenes como ejemplos de abnegacion, de generosidad; como mártires de la libertad: despues de haber leido á Tácito, se convierte uno en enemigo nato de los tiranos, y no ve mas que tiranos por todas partes.

Mas tarde, los desengaños ó las *necesidades* de la vida modifican la opinion. En contacto con las realidades sociales, va uno educándose de nuevo poco á poco; y á la gran mayoría de nuestros Brutos en pañales, les sucede que como no han recibido principios fijos, á los cuarenta años se encuentran trocados en feroces conservadores que odian la libertad.

Esto es lo cierto.

Si á álguien le pareciere dudoso lo que decimos, será porque ya hoy no se acuerda de lo que sucedió ayer. Se habrá olvidado de los discursos de los *letrados revolu-*

cionarios de 1848, de sus boletines, de sus proclamas, de sus profesiones de fé, de sus artículos de periódico, de sus clubs, de sus teorías, de sus hechos y hasta de los programas de sus fiestas. Vuelva á leer todo esto, y diga con el corazon en la mano, si los letrados de colegio no fueron entónces lo mismo que hace veinte años, escepto, á Dios gracias, la facultad de poner por obra sus proyectos. [1]

El espíritu democrático y todas sus consecuencias son tan conocidamente producto espontáneo de los estudios de las aulas tales como *hoy se cursan todavía*, que en público lo ha confesado y celebrado uno de los últimos ministros del ramo de instruccion. Considerando la república como el estado social mas perfecto, y sentando que es indicio de adelanto en una nacion el paso de la forma monárquica á la republicana de Aténas y de Roma, escribia Mr. Carnot en 25 de Febrero de 1848, á los rectores de las academias:

"Los alumnos de los establecimientos universitarios deben estar deseosos de tomar parte en la brillante manifestacion de júbilo y de esperanza con que es acogida en toda Francia la proclamacion de la República. *Todos están preparados por la naturaleza misma de sus estudios, á comprender la magnitud del adelanto que acaba de hacer la patria al enarbolar el pabellon republicano.* Sereis servido de conceder dos dias de asueto." [1]

¿No es este el mismo pensamiento que espresó Dumonchel en 1790, aunque diferente en la forma?

Si el ejemplo de Francia no fuere bastante, prestemos oido atento á lo que hoy dice la prensa revolucionaria de Alemania, de Bélgica, de Piamonte, de Suiza y de España. Si todavía fuere necesario algo mas, veamos á

1 En el segundo tomo se hallará un cotejo minucioso entre la revolucion de 1793 y la de 1848.
2 *Monit.* id.

Friburgo, Turin y Roma, ciudades católicas entre las que mas, y en las cuales, por espacio de cuarenta años, últimos que acaban de trascurrir, la educacion clásica ha estado esclusivamente á cargo de sacerdotes ejemplares: véase lo que pasa allí ahora, y recuérdese lo que ha pasado ántes. Entre los nombres revolucionarios de esas diferentes comarcas, búsquese cuáles son los que resplandecen con mas siniestro brillo: indáguese de qué colegios han salido, cuál es la enseñanza que recibieron, y en nombre de cuáles recuerdos han procedido los jóvenes demagogos que, despues de trastornarlo todo en su patria, resucitaron el reinado del Terror con su feroz republicanismo, sus espoliaciones y sus asesinatos, y por último, á imitacion de sus padres de 93, desterraron al pontífice y restablecieron la república romana.

No hay necesidad de repetir lo que ya hemos dicho en otra parte y que recordamos aquí *por esta sola vez:* A nadie censuramos; á nadie atacamos; á nadie acusamos; ni á los religiosos dedicados á la enseñanza, ni al clero secular, ni á la Universidad. Reconocemos las virtudes y el talento de todos. Lo único que hacemos es llamar la atencion sobre un sistema de estudios que, sean cuales fueren los grandes talentos y las relevantes virtudes de quienes lo siguen, debe producir y produce los resultados mas lastimosos, así en política como en religion.

Esto no es polémica: es historia.

CAPITULO XV.

HISTORIA DEL REGICIDIO POLITICO.

Es la misma que la del suicidio.—El regicidio era muy frecuente en la antigüedad.—Era desconocido en la edad media.—Reapareció con el Renacimiento.—Causas de esto.—Palabras de MM. Chauffour y Pagès.—Pasage de Cicerón.—Regicidio perpetrado en nombre de Bruto.—Historia de Oligati.—Los letrados del Renacimiento lo celebran.—Presentan á Bruto como digno de ser admirado, á los jóvenes de los colegios.—Testimonio de Ruffini.—De los socialistas del dia.

La historia del regicidio político, del cual acabamos de trazar el ejemplo mas memorable, no acaba en Luis XVI; sus sangrientos anales abrazan hasta la época presente, y quiera Dios que esta sea su página postrera!

En todo caso, ¡no será útil remontarse de una vez hasta la cuna de esa familia de Brutos que recorre hoy el mundo, de esa dinastía de puñales que lo llenan de espanto? No se hace ya necesaria la investigacion de las causas de esa epidemia del regicidio, que corroe á las generaciones modernas, y que en *ménos de diez años*, ha dado la vuelta por toda Europa?

Para los sicarios de nuestros dias, lo mismo que para sus abuelos, las palabras *republicano* y *regicida* son sinónimas, inseparables. El amor á la libertad y á la república, tal como ellos lo entienden, los guia inevitablemente á odiar lo que llaman *tiranía* y á asesinar á los que apellidan *tiranos*. ¿Cuál es la causa que ha contribuido y sigue contribuyendo con tanto ahinco á que esos sentimientos de feroz republicanismo se exalten hasta la demencia, y á que se prescinda de todo respeto á la autoridad y á la existencia de los príncipes? Los hechos que vamos á apuntar pueden servirnos para dar la respuesta debida.

La historia del regicidio es la misma del suicidio. Estas dos plagas que llenan de luto y consternacion á la sociedad y á las familias, han seguido iguales faces y revelan que proceden del mismo orígen. Sin que se hable mas que del regicidio político, adviértase que *era muy frecuente en la antigüedad, desconocido en la edad media, y que reapareció con el Renacimiento.*

Ahora, entre el Renacimiento y el regicidio político, ¿qué relaciones puede haber? Abramos la historia. Ella nos dice:

"Desde el Renacimiento, la monárquica Europa está " enviando á la flor de la juventud á que se eduque en la " escuela de la antigüedad republicana."

¿Cuáles han sido las consecuencias de tan estraña anomalía? He aquí lo que contestan á esa pregunta los SS. Chauffour y Pagès (del Ariège.) [1]

"El espíritu republicano y democrático de la antigüedad, volvió á aparecer en Europa juntamente con el *Renacimiento y la Reforma, su hija legítima. La democracia salida de los colegios*, lidia en todas partes, ya con el acero, ya con la elocuencia; se declaró heredera

1 Mem. para el Semin. protest. de Estrasburgo, p. 11, 1855. —*Del regicidio* p. 3.

de todos los derechos que ántes solo se arrogaban los hombres y las clases superiores, y en la terrible herencia hizo entrar el regicidio juntamente con otros horrorosos crímenes. La instruccion científica no reconoció mas que dos manantiales, Grecia y Roma, *tierra republicana por escelencia, cuna del regicidio.*

"Comenzó á escribirse la historia de Grecia, en el punto en que tuvieron efecto los destierros y los asesinatos de sus reyes, que fueron todos inmolados ó espulsos por los príncipes ó los senados helenos. En Roma, aparece mas marcado el odio contra la monarquía. ¡Qué triste es el cuadro de la monarquía que nos han dejado sus historiadores! Qué espantosa es la pintura que nos ofrecen del reino de los Tarquinos!

"En contraposicion, qué espectáculo tan noble es el que presentan al mundo en ese Bruto tan digno de Roma, y en ese senado tan digno de Bruto! Cómo hace vibrar la historia todas las fibras generosas del corazon humano, entre la tumba del moribundo despotismo y la cuna de la naciente libertad! Cómo van acumulándose sobre ese capital republicano, la gloria, el poder y la inmortalidad! Qué bien cierran un Bruto y un Caton con patética bizarría, ese gran drama de la humanidad, que abrieron otro Bruto y otro Caton! Y despues, de un Augusto á otro Augusto, veáse cómo va apagándose Roma, y cóse va rebajando el género humano!"[1]

El anverso apetecible de la medalla que se nos ofrece en las aulas, es siempre la república: el reverso odioso es siempre la monarquía. Por eso en la antigüedad se advierte incesantemente el odio á la monarquía y la consagracion del regicidio.

Rómulo hiere á Remo.
Bruto hiere á César.
Macron ahoga á Tiberio.

1 *Id.* id.

Chéreas mata á Calígula.
Estéfano asesina á Domiciano.
Mnestheo cose á puñaladas á Aurelio.

"Por espacio de dos mil años, juega el mundo con las cabezas de los reyes."[1]

Entre todos los autores cuyos libros nos hacen leer de niños, no hay uno que condene el regicidio; ántes por el contrario, todos lo aprueban, y los de mas nombradía se hacen lenguas para ensalzar á los regicidas.

Es asesinado César, y al punto el primer orador de Roma, el oráculo de nuestros colegios, el objeto constante de admiracion de maestros y discípulos, Ciceron, escribe las cartas, pronuncia las arengas, y compone los tratados que la juventud de Europa lleva tres siglos de estar traduciendo, esplicando y admirando.

"¡Qué placer, esclama, de ver por mis propios ojos la justa muerte del tirano! Qué gloria para mí! Bruto, blandiendo en el aire su puñal ensangrentado, se ha dignado mencionar á Ciceron y atribuirle el recobro de la libertad! Por consejo mio ha sido muerto César. Bruto y Casio, vuestra accion es la mas grandiosa que puede ser consumada por mortales. *¡No sois héroes; sois dioses! os está reservada gloria sempiterna!*"

Acabamos de oir al orador: escuchemos ahora al moralista. En una obra compuesta con todo el sosiego de la reflexion para que le sirviera á su hijo de regla de conducta, el *Tratado de los deberes*, que se considera

1 *Id.* id.

2 Quid mihi attulerit ista domini mutatio præter lætitiam, quam oculis cepi, justo interitu tyranni. *Ad Attic.* 14, 14.—Cæsare interfecto statim cruentum alte extollens M. Brutus pugionem, Ciceronem nominatim exclamavit atque ei recuperatam libertatem est gratulatus.—Cæsarem meo consilio interfectum. *Philipp.* 2, 12.—Vestri enim pulcherrimi facti ille furiosus (Antonius) me principem dicit fuisse. Utinam quidem fuissem! Molestus nobis non esset. *Id.* id.—Nostri illi non heroes, sed dii futuri, quidem in gloria sempiterna. *Ad Attic.* 14.

como la perla de la moral de la antigüedad, Ciceron habla en estos términos del regicidio, para justificar á Bruto, asesino de su bienhechor y de su padre.

"¡Qué crímen puede haber mas grande, que dar muerte, no solo á un hombre, sino á un amigo! Luego será culpable el que mata á un tirano á quien ama y de quien es amado? De ninguna manera: el pueblo romano juzga al contrario que semejante hecho es la esencia de la virtud... *Entre nosotros y los tiranos, no hay relaciones ni trato, sino odio á muerte.* No es contra naturaleza espoliar cuando se puede, á quien *es bueno matar. Esta raza impía y pestilente debe de ser esterminado de entre la comunidad de los hombres.*" [1]

Los oradores revolucionarios han traducido literalmente infinitas ocasiones las frases de Ciceron.

Esto es lo que se les hace aprender á jóvenes de diez y ocho años, so pena de hacer mala figura en la sociedad.

En tanto surge el cristianismo. Escuda con una aureola divina á los depositarios del poder, y el asesinato de los príncipes deja de ser una peste endémica de la humanidad. En el siglo XV, el Renacimiento resucita á la antigüedad griega y romana, y con esta vuelve á ser de moda el regicidio.

"Desde entónces, dice un autor que ya hemos citado, qué odio contra los reyes, y qué desprecio tan ciego á la monarquía!

1 Quod potest majus esse scelus, quam non modo hominem, sed etiam familiarem hominem occidere? Numquid igitur se obstrinxit scelere, si quis tyrannum occidit, quamvis familiarem? Populo quidem Romano non videtur, qui ex omnibus præclaris factis illud pulcherrimum existimat.... Nulla enim nobis societas cum tyrannis, sed potius summa distractio est. Neque est contra naturam spoliare eum, si possis, quem honestum est necare; atque hoc omne genus pestiferum atque impium ex hominum communitate exterminandum est. *De officiis*, lib III, c. 19 et 32.

"Isabel descarga el golpe sobre María Estuardo.

"Cromwell, secundado por el parlamento, hiere á Cárlos I.

"En Francia, tierra clásica del afecto hácia los reyes, mueren asesinados:

"Enrique III.

"Enrique VI.

"Luis XV recibe una puñalada.

"Luis XVI es asesinado por la convencion." [1]

Contra Napoleon I asestan una máquina infernal y un puñal asesino.

Luis XVIII por milagro escapa de una bala regicida.

Al duque de Berry lo cosen á puñaladas.

Al duque de Parma lo degüellan.

Luis Felipe es blanco de siete tentativas de asesinato.

La reina de Inglaterra de cuatro.

Diferentes ocasiones han sido tambien intentados regicidios en las personas de estos soberanos:

El rey de Prusia.

El emperador de Austria.

La reina de España.

El emperador de los franceses.

El mundo moderno, embriagado con el espíritu republicano y democrático de la antigüedad, cuando no asesina á sus reyes, los espulsa á imitacion de Roma y Aténas, en medio del estrépito de un motin.

América espulsa á Don Pedro.

Francia á Cárlos X.

La misma, á Luis Felipe.

Roma, al Pontífice.

En Portugal, en Bélgica, en España, hemos visto á las coronas con la cuchilla suspendida sobre ellas; hemos visto al derecho esperando que lo consagre la fuerza fisica.

1 Id., del *Regicidio*.

Por todas partes se ven reyes en fuga, príncipes que mendigan, dinastías con las que tropieza uno en la calle y tal vez las insulta. Europa, hija de la antigüedad, juega con las coronas y las cabezas de los reyes, lo mismo que su madre. Los pueblos modernos, trocados en soberanos como los pueblos de la antigüedad, no reconocen mas tribunal ni mas ministro para venhar sus agravios reales ó fingidos, sino el puñal asesino ó el cañon de las barricadas.

"Todo se ha estinguido, dice M. Pagès, todo, la realidad, los misterios y las ficciones del poder. El hierro, la prensa, la palabra, el siglo, el estado social, todo es regicida, cómplice del regicidio, fautor del regicidio. Y en medio de esta pervesridad de ideas, la sociedad no acierta á oponer á la fuerza mas que leyes; está impotente por voluntad y por carácter, para luchar á brazo partido con el estado de los ánimos. No puede cambiar las costumbres sino por otras costumbres, las doctrinas por otras doctrinas, la *educacion vieja, por otra educacion nueva*. ¡Qué es lo que ha hecho?.... El mundo corre á estrellarse, y todos le dejan correr. Y cuando se hace pedazos contra el escollo, acusan á los pueblos, á los agitadores de los pueblos, á los conspiradores de los pueblos....!" [1]

Miéntras tanto, siempre siguen enviando á la juven-

1 "Tout est éteint, et la réalité, et les mystères et les fictions de la puissance. Le fer, la presse, la parole, le siécle, l'état social, tout est régicide, complice du régicide, fauteur du régicide. Et au milieu de cette perversité des idées, la société ne sait opposer que des lois á la force; elle est impuissante de volonté et de caractère à se prendre corps á corps avec l'état des esprits. Elle ne peut changer les mœurs que par les mœurs, les doctrines que par les doctrines, *la vieille éducation que par une éducation nouvelle*. Qu'a-t-elle fait?.... Le monde va á la dérivej et chacun le laisse aller! Et lorsqu'il se brise á l'écueil, on accuse les peuples, les agitateurs des peuples, les corrupteurs des peuples...."

tud que dogmatiza, á la escuela de los republicanos de la antigüedad. Y todavía así, se hacen ilusiones de que ha de salir muy monarquista.

¡Ceguedad fatal! La historia de los cuatro siglos últimos, nos enseña que la juventud de los colegios, en contacto con la antigüedad, naturalmente se estasia de admiracion ante las instituciones, los hombres y las ideas de los antiguos; que ni los maestros mas respetables y respetados han conseguido zanjar la dificultad; que en todos los colegios y gimnacios de Europa, no se contentan (cosa imposible por otra parte) con esplicar sencillamente el griego y el latin, sino que los profesores creen que es deber de ellos ensalzar los grandes modelos, juzgando meritoria la consecucion de ese objeto, y jactándose cada vez que logran despertar en sus discípulos, entusiasmo hácia el carácter, el genio, ó los brillantes hechos de los héroes de los héroes de la antigüedad, de los oradores y poetas de Grecia y Roma.

Compulsando los anales, poco conocidos hoy, de la pedagogia moderna, se ve que las lecciones de los maestros, los temas, las versiones, las amplificaciones de los alumnos, los alegatos públicos, las sesiones de academias literarias, las tragedias que se representaban cada año por espacio de dos siglos, cuando las distribuciones de premios, en todas las casas de educacion, no pasan de ser un larguísimo dithyrambo en honor y para gloria de los griegos y de los romanos.

Y despues, *se van acabando los reyes!* Europa está en la alternativa de *volverse republicana, ó que la vuelvan cosaca, y en las bancas de las cátedras humillan la cerviz bajo el yugo de los reyes; pero eso sí, se pasman de admiracion ante Bruto y ante Chéréas;* y las revoluciones se suceden unas á otras; y los regicidios se multiplican.... y se asombran de que tal suceda!

Desde el Renacimiento, hay un nombre entre todos,

que es en los colegios objeto de culto para la juventud, y en las naciones, santo y seña de los asesinos políticos.

Ese nombre es el de *Bruto*

A fines del siglo XV, cuando asomaba la aurora del Renacimiento, residia en Milan un célebre profesor de bella literatura llamádose Montano. Recibió éste una injuria del duque Galeas Sforza, y aunque disimuló, juró vengarse. Entre sus alumnos habia un jóven de diez y ocho años apénas, llamado Oligati. Un dia, despues de que ensalzó á Bruto y á Casio en presencia de sus discípulos, llamó Montano aparte á Oligati, y á ejemplo de Ciceron, le mostró á Bruto pasando á traves de los siglos, rodeado de una aureola resplandeciente y colmado de elogios por la posteridad: acto continuo, desplega ante sus ojos el cuadro de una gloria imperecedera que puede conquistar él mismo para sí, librando á la patria del tirano Galeas. La leccion produjo sus frutos. Pocos dias despues, el dia 26 de Diciembre de 1476, asesinó Oligati al duque de Milan, á presencia de todo el pueblo en la iglesia de San Estévan. [1] Preso y juzgado, le sentenciaron á la última pena; y el jóven demócrata conservó su estoicismo republicano, hasta el momento supremo, sin que despertase un sentimiento cristiano en aquella alma paganizada. Nada le preocupaba, mas que el pensamiento de su *inmortalidad*, y este mismo pensamiento le inspiró sobre las tablas del cadalso, estas palabras *dignas de un romano:*

"Gerónimo, valor: los siglos han de guardar memoria de lo que has hecho; acerba es sin duda la muerte; pero es breve el tormento, miéntras la fama es eterna!" [2]

1 Oligatum pene imberbem levissimumque adolescentem inani spe parandæ gloriæ inflaverat Cola Montanus literarii ludi magister, si occiso tyranno patriam in libertatem assereret; sæpe Cassios et Brutos in schola magnis extollens laudibus, qui gloria ducti pulcherrimi facti consilium olim suscepissent. P. Jov. *Elog. Galeacci*, p. 245.

2 Oligatus ipse visu audituque vesana constantia obstinatum animum in conspectu carnificis gerens, seseque in ipsa morte confirmans hæc contumaci ore protulit verba: Collige te, Hieronyme; stabit vetus memoria facti; mors quidem erit acerba, sed tormentum breve, atque ejus fama perpetua. *Id.*, id., 246.

Este primer regicidio perpetrado en los tiempos modernos á semejanza del de Bruto, entusiasmó á los letrados de la época. Todavía existen las odas latinas ensalzando al modelo y al imitador en un elogio comun, se escitando á los corazones esforzados para que hagan otro tanto.

Nos limitamos á citar á Petrus Crinitus, quien en un famoso canto, poco conocido hoy, celebra con un entusiasmo enteramente clásico, el heroismo del moderno Bruto:

"La virtud de la antigua Italia le preparaba un sacrificio á los manes de Bruto. De repente, inmolando una víctima escogida á Marte vengador, vuelve sus miradas á los bizarros insubrios, y admira un brazo fuerte. ¿Qué veo? esclama: ¿adónde me llaman? Adios, sacrificio de Bruto! He ahí á mi alumno, he ahí mi gloria, he ahí al vengador del crímen, que me enseña su puñal teñido en la sangre de un tirano. ¡Qué valor! qué odio á la tiranía! En verdad que este es mi alumno. Nueva hostia le preparen y nuevas víctimas, y que sean dignas de su grande ánimo. Quien quiera que deteste á los tiranos y aborreciere á la tiranía, vendrá á sacrificar conmigo y á consagrar este dia solemne con la inmolacion de una hecatombe!" [1]

1 Parabat olim sacra Bruti manibus
  Antiqua virtus Italum,
Ac forti lectam dum rependit hostiam.
  Marti dicatam vindici,
Frontem retorsit illico ad acres Insubres
  Mirata fortem dexteram:
Quid, inquit, hoc tandem video? quó evocor?
  Valete Brutorum sacra.

Este concierto de elogios insensatos no se ha interrumpido nunca. Estupefacto se queda uno al ver todas las tragedias de colegio, todos los trozos de retórica, todos los comentarios escritos en que se ofrecen á la admiracion de la juventud el carácter y los hechos de Bruto el primero y de Bruto el segundo. Con igual motivo, no puede uno ménos de asombrarse de que haya habido hombres que creyeran que podian jugar impunemente con semejantes ideas.

Nos contentaremos con citar un ejemplo: á principios del siglo XVIII, el P. Porée, jesuita y profesor de retórica en el colegio de Luis el Grande, de Paris, hacia que sus alumnos representaran todos los años, su tragedia intitulada *Bruto* la cual concluye así: Bruto, hablándole al lictor que viene á participarle que conforme á sus órdenes quedan muertos sus hijos, se levanta y esclama:

"Está bien: Roma queda vengada! Ahora, escuchad mis preces, ¡oh Dioses tutelares! He libertado á mi patria de los tiranos; si alguna vez aparece un hombre que quiera subyugarla, brote de mi sangre un ciudadano generoso que cosa á puñaladas al usurpador á presencia de Roma entera, y que *de hoy en mas, el nombre de Bru-*

Hic noster alumnus, o certum decus
    Vindex nefandi criminis
Qui tam cruento acinace ferox indicat
    Sparsum tyranni sanguinem.
Ut spirat audax in tirannycum scelus!
    Vere est alumnus hic meus,
Aliæ hostiæ, novæ parentur victimæ,
    Quis alta surgat indoles.
Quod si quis improbos tyrannos ejicit
    Aut odit insolentiam,
Litare debet mecum, et hanc lucem sacram
    Servare centum victimis.

P. Crinitus, *De virtute Joannis Andreæ Lamponiani* (cómplice de Oligati) *tyrannicidæ*, lib. II, p. 134, in-fol., edit. 1513.

to sea fatal para los tiranos. Esto es lo único que pide el padre, el cónsul, el vengador de la libertad!" [1]

No se dejó oir ni una voz que indicara el peligro necesariamente ocasionado con la representacion de semejante pieza por jóvenes de diez y ocho á veinte años, ante otros jóvenes de la misma edad. Muy al contrario, aplaudia el público, y los venerables compañeros del P. Porée, aseguraban que *Bruto*, matador de sus hijos por amor á la patria, eternizaria la memoria del célebre profesor. [2]

Los poetas de la Compañía cantaron que al morir ese grande hombre, el *Olimpo* todo habia vestido luto; que *Melpomene* se habia mesado los cabellos; que *Euterpe* habia hecho pedazos su zampoña, y que *Caliope* rompió su clarin; [3] el piadoso padre Griffet, para consolar al mundo, interrumpió sus tareas ascéticas y se apresuró á dar otra nueva edicion de *Bruto*. [4]

1 Bene est.
Jam vindicata est Roma. Nunc, o nunc meas,
Dii sospitales, æqua si posco, preces
Audite. Duro patriam exemi jugo;
Hanc deinde si quis premere servitio velit,
Exorere nostro sanguine impatiens jugi,
Liberque civis, teste qui Roma novum
Feriat tyrannum, sitque fatale omnibus
Nomen tyrannis Brutus. Hoc unum precor,
Unum hoc parenti, consuli, ultori, date.

2 Vives, Brute, patrem exuens superbe.
In obit. P. Car. Poræi *Hendecasyllabi*. Al frente de las obras del P. Porée. 1745.

3 Lugent Aonides, oceidit, occidit
Doctarum columen splendor et artium.
Flevit scissa comas Melpomene, simul
Flevit musa etiam comica.
Fregerunt simili vulnere sauciæ
Euterpe calamos, Calliope tubam.
El P. S. Calais S. J. in obit., etc.; veanse tambien les PP. Durivet, de Marolles, des Billons, al frente de las obras del P. Porée, ed. de 1745.

4 Visum est *primum* tragœdias in lucem edere.... Nulla

Poco tiempo despues de representarse la pieza, en que figuró tal vez como actor Voltaire, discípulo del P. Poreé, dió aquel en 1732 su tragedia de *Bruto,* que no era sino un calco de la de su maestro. Esta pieza dice en frances á los espectadores lo que la del P. Poreé dice en latin á sus alumnos. Entre otras cosas se lee en ella:

"Si Roma abrigara en su seno á algun traidor que se apesadumbrara por los reyes y deseara tener otro amo, muera el pérfido en medio de los tormentos, sus cenizas culpables sean arrebatadas por los vientos, y que no quede de él sino un nombre mas odioso aún que el nombre de los tiranos que abomina Roma entera." [1]

Cuando el senador llega y anuncia la ejecucion de los hijos de Bruto, este pregunta:

....Mi hijo ¿no existe ya?

SENADOR. Se acabó.... y mis ojos....

BRUTO. Roma es libre; con eso basta: demos gracias á los dioses.[2]

Bene est, (decia el P. Poreé) *Jam vindicata est Roma, &c.*

No pasa aún una generacion, y ya Francia está cuajada de Brutos. No se oyen mas nombres que los de *Roma* y *Esparta,* ni mas palabras que las de *libertad, tiranía, tiranos, república, &c.* Millares de romanos

sunt enim poemata quæ ingeniosus auctor *studios ius* condiderit, emendaverit *sæpius, limatiusque* castigaverit. Præf. ed. 1747.

1 Si dans le sein de Rome il se trouvait un traitre,
Qui regrettàt les rois et qui voulut un maitre,
Que le perfide meure au milieu des tourments;
Que sa cendre coupable et condamnée aux vents,
Ne laisse ici qu'un nom plus odieux encore,
Que le nom des tyrans que Rome entière abhorre.

2 ....Mon fils n'est plus?
LE SENATEUR. C'en est fait.... et mes yeux....
BRUTUS. Rome est libre, il suffit; rendons graces aux dieux,

juran desprenderse de todo lazo de parentesco, de la ternura paternal, del amor filial, de la amistad, de todo sentimiento, en fin, para no atender mas que á los intereses de la *libertad.* Bruto es objeto de un entusiasmo sin ejemplar. Le pasean por las calles de Paris en triunfo, como si pasearan á un santo: á millares de niños los bautizan con su nombre; lo hacen patrono de una parroquia, y presidente de la convencion; los jacobinos le canonizan, y él es quien conduce al cadalso á Luis XVI. *De órden superior* se representa la tragedia de Voltaire cada tercer dia en los teatros de la capital, y todos los dias fuera de ella, acogiéndola siempre los espectadores con tempestades de aplausos; en suma, la multitud, embriagada de entusiasmo, no alienta mas que odio á los tiranos y á los aristócratas, y no la preocupa mas deseo ni ambicion, que acabar con ellos.

En medio de los rios de sangre que hace correr el republicanismo revolucionario, escribe Condorcet:

"Los que han observado de medio siglo á esta parte, los *adelantos de la opinion,* han visto qué grande influencia ejercieron en ella las tragedias de Voltaire.... Los que pretendan negar ese influjo, acuérdense de *Bruto cuando acostumbraba á un pueblo esclavo á oir los altivos acentos de la libertad, y veanle á los sesenta años al nivel de la revolucion francesa.*" [1]

Y todavía así se ponen hoy á jugar con las mismas ideas. A estas horas, los millares de jóvenes que estudian en los millares de planteles de educacion de Europa, tienen en sus manos millares de libros en los que aprenden á pasmarse de admiracion con elocuentes diatribas contra los tiranos y la tiranía, y con arengas no ménos elocuentes en favor del pueblo oprimido por los patricios, y en los cuales leen el elogio pomposo de Bruto que dió muerte á su padre por amor á la libertad; y no

1 Ob. t. VII p. 364.

obstante las lecciones de la esperiencia, no obstante las observaciones de las personas mas sensatas, esos libros vuelven á ponerse en manos de la juventud cada vez que se abre un nuevo curso de estudios.

"El peligro, dicen, no está en eso: Bruto murió ya, y el espíritu que le animaba se ha estinguido."

Enhorabuena; pero nadie negará que la prudencia aconseja evitar todo aquello que pueda revivir ese espíritu, aunque no sea mas que en el ánimo de un solo hombre. ¡Cuántos sicarios se necesitan para asesinar á un rey?

Ahora, ¿es cierto eso que dicen de que Bruto pasó ya, y que el espíritu que le animaba se ha estinguido? qué significa entónces la *fiesta de Bruto*, instituida en Roma en 1849 para honra y memoria del asesino de Rossi? qué espíritu era el que presidia al banquete conmemorativo del 24 de Febrero, que dieron los demócratas europeos refugiados en América? qué sentido se le debe de atribuir á la inscripcion grabada en la sala del festin, y que era esta: *A ese hombre lo puedes matar sin remordimiento?* Esta frase, digna de Bruto, no es mas pue una repeticion de la de Séneca, puesta en moda hace sesenta años, por Camilo Desmoulins: *La víctima mas grata que puede inmolarse á Júpiter es un rey.* En nada se diferencia de la divisa que pusieron los jacobinos en 93 al pié del retrato de Ravaillac: *Bienaventurado es este, porque pudo matar á un rey.*

¿Cuál es el sentido que debe darse al manifiesto de los socialistas, salido de Lóndres y circulado en toda Europa? Hélo aquí.

"Salve, Mariana, llena de fuerza; el pueblo está contigo; bendita es la República, fruto de tus entrañas.

"Santa Mariana, madre del derecho, ten piedad de nosotros! líbranos!

"Vírgen Mariana, oye, escucha, atiende nuestras letanías, nuestras preces y nuestros votos!

"Refugio del desterrado;
"Libertad del cautivo;
"Patrimonio del pobre;
"Familia del paria;
"Esperanza del afligido;
"Fortaleza del débil;
"Fé del moribundo;
"Inmortalidad del finado;
"Devuélvenos la Francia.
"Devuélvenos la patria.
"Devuélvenos la República.

"Vírgen de la libertad, líbranos de los reyes y de los papas!

"Vírgen de la Igualdad, líbranos de los aristócratas!

"Vírgen de la Fraternidad, líbranos de los soldados!

"Vírgen de la Justicia, líbranos de los jueces!

"Vírgen de la Verdad, líbranos de los diplomáticos!

"Vírgen de la Sinceridad, líbranos de las alianzas y de las conferencias!

"Vírgen de la Probidad, líbranos de los vuecencias, de los *soplones*, del senado, de los ladrones, del presupuesto, del préstamo, del impuesto, de la Bolsa, del Banco, del libro grande, de la guerra, del hambre, de la peste, del imperio y del emperador.

"Vírgen del derecho y del deber, del ánimo y de la fuerza;

"Vírgen del honor, preséntate por fin! Que digan todos: *Ella es!*

"Anímanos.

"Sostennos.

"Combate con nosotros.

"Ya es tiempo. A estas horas, príncipes y embajadores, todos esos devoradores de hombres están sentados á la mesa. El cubierto está puesto. El mapa de Europa es el mantel. Están haciéndose platos del pueblo y trinchando naciones. Italia, Polonia, Hungría, Ro-

manía, son los platos de que convida el *leon* que guarda para sí la Francia. Los animales están comiendo. Sorpréndelos en el banquete, arrebátales la presa, córtales la apetencia. Pon el pié sobre esas monstruosas lombrices que roen el mundo y lo mancillan como si hubiese muerto ya.

"Salva á la Francia!

"Salva á la humanidad!

"Da la señal, toca el rebato de Febrero, y lanza en nuestra compañía nuestro grito de guerra y de victoria:

"¡VIVA LA REPUBLICA DEMOCRATICA Y SOCIAL UNIVERSAL!

"Así sea!" [1]

"La comision de la junta revolucionaria,
"FELIX PYAT.—ROUGEE.—G. JOURDAIN."

1 "Salut, Marianne, pleine de force, le peuple est avec toi, le fruit de tes entrailles, la République, est béni!
"Sainte Marianne, mère du droit, aie pitié de nous! délivre nous!
"Vierge Marianne, entends, écoute, exauce nos litanies, nos priéres et nos vœux!
"Asile du bani,
"Liberté du captif,
"Patrimoine du pauvre,
"Famille du paria,
"Espoir de l'affligé,
"Force du faible,
"Foi du mourant,
"Immortalité du mort,
"Rends-nous la France,
"Rends-nous la patrie,
"Rends-nous la République!
"Vierge de la Liberté, délivre-nous des rois et des papes!
"Vierge de l'Egalité, délivre-nous des aristocrates!
"Vierge de la Fraternité, délivre-nous des soldats!
"Vierge de la Justice, délivre-nous des juges!
"Vierge de la Vérité, délivre-nous des diplomates!
"Vierge de la Sincerité, délivre-nous des alliances et des conférences!

Podemos cerrar los ojos para no ver, y taparnos los oidos para no oir; pero todo aquel que goce de la facultad de hilar dos ideas, conocerá por este documento que la raza de Bruto no se ha estinguido, que su espíritu vive todavía, que visa al mismo objeto, y que los letrados de colegio del dia, lo comprenden y lo traducen lo mismo que los de 1793.

El regicida Poultier decia:

"*Lo que es yo, entre Bruto y César, entre un republicano y un rey, no he visto nunca que haya mas que un puñal.* Si el rey llega á hacerse del puñal, el republicano cae y perece; si el republicano es el que se hace de

"Vierge de la Probité, délivre-nous des excellences, des mouchards, du Sénat, des voleurs, du budget, de l'emprunt, de l'impot, de la Borse, de la Banque, du grand-livre, de la guerre, de la famine, de la peste, de l'empire et de l'Empereur!
"Vierge du droit et du devoir, du courage et de la force,
"Vierge de l'honneur, montre-toi enfin! Que chacun dise: C'est elle!
"Anime-nous,
"Soutiens-nous,
"Combats avec nous!
"Il est temps. A cette heure, princes et ambassadeurs, tous ces mangeurs d'hommes sont á table. Le couvert est mis. La carte de l'Europe est leur nappe. Ils se servent les peuples et se découpent les nations. Italie, Pologne, Hongrie, Roumanie sont les plats chauds partagés par le *lion* qui se réserve la France. Les animaux prenent leur nourriture. Surprends-les à la curée, arrache-leur l'appetit. Marche sur ces monstrueux asticots qui rongent le monde en le souillant, comme s'il était déjà mort.
"Sauve la France!
"Sauve l'humanité!
"Donne le signal, sonne le tocsin de Février, et pousse avec nous notre cri de bataille et de victoire:
"VIVE LA REPUBLIQUE DEMOCRATIQUE ET SOCIALE UNIVERSELLE!
"Ainsi soit-il!
"*Le Comité de la Commune révolutionaire.*
"FELIX PYAT, ROUGEE, G. JOURDAIN."

él, *no debe de vacilar* si quiere que subsista la libertad." [1]

Este manifiesto tiene impreso el sello de una violencia salvage, y nos inspira justo horror: suponer que no halló eco en ninguna cueva democrática, que no despertó en algun corazon simpatías secretas, es lisongearse de que no hay socialistas ni en Francia ni en Suiza ni en Italia; en suma, que no los hay en Europa. Y ¿será esto cierto?

Para responder que sí, era preciso olvidarse de que *un socialista se compone de dos negaciones y una afirmacion:* negacion de fé; negacion de bienes de fortuna; afirmacion de apetitos que se quieren satisfacer á todo trance. Echese la cuenta.

Era preciso olvidarse de que la escuela de Bruto y de los demócratas de la antigüedad, sigue muy concurrida por la juventud, y que de consiguiente, no pueden salir de ella, sino mazzinianos, esto es, socialistas y sicarios de esos que nos llenan de pavor.

Escuchemos por todos aquellos cuyos testimonios seria muy dilatado enumerar, á un amigo íntimo y cómplice de Mazzini: es el abogado italiano Ruffini, refugiado hoy en Inglaterra y enmendado de sus errores. Así se espresa en una obra reciente (Lorenzo Benoni, *Passages in the life of an Italian):*

"En mi niñez recibí cristiana y piadosa educacion que me dió un tio mio que ejercia cura de almas en los alrededores de Génova. En 1818 me hicieron entrar en el colegio de los religiosos somascas, quienes observan los mismos principios y emplean los mismos libros que las demas corporaciones dedicadas á la enseñanza, ya sean de eclesiásticos, ya de legos.

"Un dia les propuse á mis condiscípulos que estableciéramos una república. La idea se acogió con mucho

1 Disc. décad. sobre el 21 de Enero.

gusto, y pude notar que las palabras *república y autoridad consular,* merecian muy marcadamente la aprobacion general. Entónces esclamé: "Los que gusten de la República, que alcen la mano!" Todas las manos se alzaron: no hubo ni uno que discrepara.

"Cosa rara, pero cierta: en Piamonte, que era entónces regido por el gobierno mas absoluto, la educacion pública era enteramente republicana. La historia de Grecia y de Roma, única que nos hacian aprender con algun cuidado, no era mas que una declamacion perpetua contra la monarquía, un panegírico espléndido de la democracia. Aténas y Esparta, felices y florecientes miéntras habian sido repúblicas, declinaban desde el momento en que el poder pasaba á la mano de uno solo. La grandeza y poderío de Roma databan desde el dia en que espulsó á los Tarquinos; la gran república que habia conquistado al mundo, se marchitaba en mano de los Césares.

"No parecia sino que de intento concitaban nuestra indignacion contra los tiranos, y movian nuestra admiracion hácia sus asesinos. Ese era el órden de ideas que presidia en nuestras composiciones literarias: unas veces teniamos que desbordar el torrente de nuestra elocuencia latina contra César cuando se disponia á pasar el Rubicon, y probarle en un discurso en tres puntos, con exordio y peroracion, que era propio de un hijo desnaturalizado oprimir á su madre la República; y otras veces nos hacian deificar en verso ó en prosa á los dos Brutos, á Mucio Scévola ó á Caton.

"De esta manera, desde la edad mas tierna nos inspiraban ideas y sentimientos diametralmente opuestos á los que en la vida real convenia que nos animasen; y así era como, nos azuzaban para que nos pasmáramos de entusiasmo por acciones y por virtudes cuya imitacion pareceria un crímen á la sociedad en cuyo seno entrábamos.

"¿NO ERA ESTO ABSURDO? NO EQUIVALIA A SEMBRAR

IMPRUDENTEMENTE PELIGROS CUYA COSECHA NOS ESTABA GUARDADA PARA EL PORVENIR?" [1]

Como se ve, siendo una misma la educacion en todos los países, los resultados tienen de ser por fuerza los mismos; ni las épocas ni los hombres pueden variar cosa alguna.

La esencia de las cosas no varia. Sea cual fuere la habilidad de los agricultores, y aunque sea fabulosa la fertilidad de la tierra, la zizaña no ha de dar nunca mas que zizaña.

En resúmen, desde el Renacimiento, la cristiana y monárquica Europa está enviando á la flor de su juventud á que se forme en la escuela de la antigüedad pagana y republicana. De ahí proviene este hecho palpable. Europa, cristiana por su bautismo, monarquista por su historia, vive en estado permanente de hostilidad contra el cristianismo y se agita en una fermentacion democrática. De ahí el doble espíritu que la solicita en dos opuestos sentidos, y que la conduce al precipicio por la senda del regicidio y de las revoluciones. ¿Qué remedio hay en lo humano para esto? Solo uno: la *Educacion.*

Ahora bien, Donoso Cortés, en su carta fecha Abril 25 de 52, decia:

"Dos son los únicos sistemas posibles de educacion: el pagano y el cristiano. La restauracion del sistema pagano es la que nos ha traido al abismo en que estamos sumidos; y cierto que no saldremos de él si no es por la restauracion del sistema cristiano."

Pongamos punto á este primer trabajo sobre la revolucion francesa, con un resúmen general.

En él cada uno podrá ver con solo un golpe de vista, hasta qué punto sea cierto que *ántes que de la Revolucion, somos hijos del Renacimiento, y que la Revolucion no fué sino la representacion, por decirlo así, de los estudios de colegio.*

1 Now, was this not absurd? Was it not wantonly sowing danger to be reaped in after life? P. 27.

Seremos breves en el resúmen, seremos concisos, y sobre todo seremos claros, de tal manera que las palabras no ofusquen la idea, y que este salta á los ojos hasta de los ciegos.

———

RESUMEN GENERAL.

Yo soy la negacion armada. [1]

Esta es la definicion que la Revolucion da de sí misma, y que justifica con sus palabras y obras.

La revolucion francesa acaba de demostrar que ella tambien es la *negacion armada*, es decir, la Revolucion misma en accion.

Destruirlo todo para reconstruirlo despues: ese es mi objeto.

Así habla la Revolucion oficialmente. y así se espresa dirigiéndose á Francia desde los primeros dias de 1790. [2]

Hoy, la Revolucion ha hecho muchos adelantos, y por boca de Proudhon dice que su fin es: *Destruirlo todo y no reconstruir nada.*

Su historia, segun esto, se divide naturalmente en dos

1 *Nihilum armatum.*
2 Informe de Talleyrand, Febrero 11 de 1790.

períodos; *período de destruccion y periodo de reconstruccion.* El primero lo he estudiado ya, y se compendia en el siguiente cu adro.

El dia 5 de Mayo de 1789, los Estados generales, compuestos de mil doscientos trece diputados, se instalan en Versailles. Desde las primeras sesiones se dió fuego á las materias inflamables preparadas de muchos años atras, y la esplosion comenzó el dia 20 de Junio.

Como la lava de un volcan, así desbordó en Francia el odio que se profesaba á Dios y á los reyes, á las personas y á las cosas. En pocos meses, una de las mas florecientes porciones de la Iglesia universal, el reino mas envidiable del universo, quedó trastornado, sembrado de ruinas y anegado en sangre, no ofreciendo mas imágen que la de la destruccion y del caos.

A la luz del incendio, á los redoblados golpes del hacha y del martillo, desaparecieron cincuenta mil iglesias y capillas, contándose entre ellas monumentos de primer órden, por su destino, por los recuerdos que despertaba, y por las obras maestras que eran su adorno. Tales eran las catedrales de Cambrai, de Arras, las magníficas iglesias de Marmontier, de Citeaux, de Cluny y otras muchas.

En el mismo desastre quedaron envueltas doce mil abadías, conventos, prioratos, monasterios, fundaciones seculares de los reyes, los príncipes y los fieles. Lo que no cae bajo el martillo revolucionaario, se convierte en cuarteles, en almacenes, en caballerizas, en teatros, en lonjas, y en cuevas de destructores y asesinos, llamadas clubs.

Confúndense con las ruinas de las iglesias, los escombros de veinte mil castillos saqueados, incendiados y arrasados hasta los cimientos por la turba, que no respeta ningun recuerdo histórico ni gloria nacional ninguna. Por el contrario, la revolucion se encarniza con mas furia

que en los otros, en los antiguos castillos de los vencedores de Bouvines, de Damiette, de Ptolemaida, de Jerusalen, de Denain y de Fontenoy.

En esos castillos, en esas abadías, en esos conventos y en otras partes, se entregan al saqueo, á la destruccion, y se venden á vil precio, mas de ochenta mil bibliotecas. Gavillas de vándalos disfrazadas de municipales cargan con los libros y los *almacenan* en trojes; otros forman el catálogo de las obras, midiéndolas con vara de medir, lo cual les parecia tan natural, que así lo asentaron en el acta. La mayor parte, para utilizar algo, vendieron los libros al peso por papel viejo. Un testigo ocular dice:

"Hemos visto pastelillos envueltos en hojas del *San Atanasio* de Mont-faucon, obra magnífica que hoy vale trescientos ó cuatrocientos francos." [1]

Los manuscritos mas raros, las estatuas, los bajos relieves, las pinturas, los cristales corren igual suerte. Gritando en tumulto y ahullando como los salvages de la selva cuando bailan en torno de sus víctimas, así consuman sus hechos vandálicos esos salvages de la civilizacion. Nadie acertaria á narrar todos los hechos incalificables que constituyen los episodios de ese gran drama de destruccion. Los cuadros de las iglesias se convierten en biombos, ó si no, *purificado el lienzo*, esto es, borradas las pinturas, se emplea en hacerles camisas á los sans-culottes. Se llegó á ver á un soldado atizando la lumbrada en que cocia su puchero, con pedazos de un magnífico cuadro dorado, y el mismo tenia puesto á guisa de mandil, un cuadro del Guido que valia cuando ménos treinta mil francos. [2] (6000 pesos.)

Hemos visto á la revolucion que despues de hacerle

1 *Mem. de la Revol.* p. 424.
1 *Id.* p. 418.

la guerra á las cosas, se la declaró á las personas. Por metamorfosis se convierte en asamblea *constituyente*, y destruye en el espacio de veinte y tres meses la obra de doce siglos. Echa por tierra el trono de Francia, y socava todos los tronos de Europa; aniquila los tres órdenes del Estado; las treinta y dos provincias; las treinta y dos intendencias; los trece parlamentos; los doce mil tribunales inferiores; las veinte universidades de Francia; los derechos adherentes á cuarenta mil feudos y castillos; los privilegios de las provincias y de las tierras del Estado; las franquicias de todas las ciudades, villas y aldeas; los títulos hereditarios y distinciones personales; las corporaciones; los gremios de artes y oficios; desorganiza la propiedad y la familia; mina la autoridad paternal, y envia á muchos millares de hombres al destierro ó al cadalso. Esta es su obra en el órden social.

En el órden religioso, aniquila la antigua disciplina de la Iglesia; suprime cincuenta obispados, trescientos capítulos, doscientos institutos religiosos; declara abolidos los votos monásticos y los órdenes de caballería; destruye las congregaciones de ambos sexos dedicadas á la enseñanza, las academias, los colegios, los seminarios, y hasta las asociaciones religiosas dedicadas á socorrer á los pobres y á curar á los enfermos; y asesina por millares á los sacerdotes, á las monjas y á los católicos.

Por último, decapita á los órdenes social y religioso haciendo perecer al papa en una cárcel y al rey en un cadalso.

¿En nombre de quién consumó la Revolucion francesa esa primera parte de sus tareas?

En nombre de los griegos y de los romanos, y copiando servilmente sus constituciones, dió la Revolucion su programa de destruccion y proclamó los derechos del hombre.

En nombre de los griegos y de los romanos, fueron

el pueblo declarado rey, establecido al sufragio universal, consagrada la centralizacion, minado el principio de propiedad, espoliado el clero, y abolidos los órdenes religiosos.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué echado el soberano Pontífice de sus Estados, y proclamada la República romana en el Capitolio.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué la nobleza despojada de sus privilegios, de sus títulos, de sus derechos, de sus bienes, y despues, desterrada y diezmada.

En nombre de los griegos y de los romanos, las prerogativas del trono fueron discutidas, atacadas y por último aniquiladas.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué aboabolida la monarquía.

En nombre de los griegos y de los romanos fué proclamada la república, eligiéndose á Bruto para patrono de Francia legisladora.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué pedida la cabeza de Luis XVI.

En nombre de los griegos y de los romanos, en particular en el el de Bruto, fué dispuesto y sancionado que se habia de encausar á Luis XVI, que debia de juzgarle la convencion, que el fallo de esta no admitia apelacion, y que dicho fallo debia de ser de muerte.

Tales son los hechos principales que nos proporciona hasta hoy la historia en apoyo de esta proposicion:

La revolucion francesa fué la traduccion literal de los estudios de colegio.

¿No habra otras pruebas? Esto es lo que vamos á averiguar en un trabajo nuevo.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LAS

M ATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

el pueblo declarado rey, establecido al sufragio universal, consagrada la centralizacion, minado el principio de propiedad, espoliado el clero, y abolidos los órdenes religiosos.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué echado el soberano Pontífice de sus Estados, y proclamada la República romana en el Capitolio.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué la nobleza despojada de sus privilegios, de sus títulos, de sus derechos, de sus bienes, y despues, desterrada y diezmada.

En nombre de los griegos y de los romanos, las prerogativas del trono fueron discutidas, atacadas y por último aniquiladas.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué aboabolida la monarquía.

En nombre de los griegos y de los romanos fué proclamada la república, eligiéndose á Bruto para patrono de Francia legisladora.

En nombre de los griegos y de los romanos, fué pedida la cabeza de Luis XVI.

En nombre de los griegos y de los romanos, en particular en el el de Bruto, fué dispuesto y sancionado que se habia de encausar á Luis XVI, que debia de juzgarle la convencion, que el fallo de esta no admitia apelacion, y que dicho fallo debia de ser de muerte.

Tales son los hechos principales que nos proporciona hasta hoy la historia en apoyo de esta proposicion:

La revolucion francesa fué la traduccion literal de los estudios de colegio.

¿No habra otras pruebas? Esto es lo que vamos á averiguar en un trabajo nuevo.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LAS

MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

CAPITULO IV.

CAPITULO V.

LA REVOLUCION Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE.

CAPITULO VI.

LA REVOLUCION Y EL PUEBLO SOBERANO.

CAPITULO VII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

CAPITULO VIII.

LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO [*continuacion*.]

CAPITULO IX.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

CAPITULO X.

LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA (*continúa.*)

CAPITULO XI.

BRUTO Y LUIS XVI.

FIN DEL INDICE.

LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE RECONSTRUCCION RELIGIOSA.

II.

FIN DEL INDICE.

LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE RECONSTRUCCION RELIGIOSA.

II.

Primera traduccion al castellano hecha en México espresamente para el **Diario de Avisos**, por S.**

LA REVOLUCION

INVESTIGACIONES HISTORICAS

ACERCA DE LA PROPAGACION DEL MAL

EN EUROPA,

Desde el Renacimiento hasta nuestros dias,

POR

Monseñor Gaume,

PROTONOTARIO
APOSTOLICO, VICARIO GENERAL DE REIMS, DE MONTAUBAN Y DE AQUILA,
DOCTOR EN TEOLOGIA, CABALLERO DE
LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE LA RELIGION CATOLICA
DE ROMA, SOCIO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS,
ARTES Y BELLAS LETRAS DE BESANZON.

Quæ enim seminaverit homo, hæc et metet.
GALAT. VI. 8.
Aquello que hubiere sembrado el hombre,
eso mismo cosechará.

MEXICO.
IMP. DE VICENTE SEGURA.
C. DE S. ANDRES N. 14.

1859.

REVOLUCION FRANCESA.

PARTE SEGUNDA.

PROLOGO.

La primera parte de esta obra presenta el cuadro abreviado de las destrucciones revolucionarias.

"Pero, se dice, si la Revolucion ha destruido cosas nobles y útiles, ¿no tiene el mérito de haber suprimido una multitud de abusos, y esta supresion no equilibra el mal que ha hecho?"

Haremos notar que el exámen de estas cuestiones no entra necesariamente en nuestro plan, y que podemos dispensarnos de responder á ellas. Concédasenos la gra-

cia de no olvidarlo: *consideramos la revolucion como un hecho*: nuestro objeto es mostrar el principio generador de ella. He aquí sin embargo algunas consideraciones generales que pueden ayudar á resolver la dificultad.

1º La historia interrogada concienzudamente autoriza á responder que sobre muchos puntos se han exagerado los abusos que servian de motivo ó de pretesto á la revolucion: que frecuentemente se ha dado como un estado de cosas permanente lo que no era mas que un hecho accidental, y como imputable á todos ó al mayor número, aquello de que solo algunos eran responsables: que por un abuso de palabras familiar á las pasiones, se ha manchado con el nombre de esclavitud, de vejaciones y de injusticias, lo que en realidad no era mas que la obediencia legítima y el intachable ejercicio del derecho.

2º Que los abusos reales, cuyo número y gravedad no contestamos, podian ser abolidos de otro modo que por la Revolucion: el trono mismo iba al encuentro de las reformas; la nobleza las aceptaba; el clero se prestaba á ellas de buen grado, y para tranquilizar todos los intereses, ofrecia generosamente cubrir el deficiente de la hacienda pública.

3º Que el verdadero medio de suprimir los abusos, era precisamente el de impedir la revolucion en vez de hacerla: el de salir en vez de entrar en ella.

4º Que la Revolucion al destruir los abusos no ha hecho mas que destruir su propia obra. Antes de hacerse popular en 1789, la Revolucion, desgraciadamente habia comenzado por ser real y nobiliaria. Ella es la que, sobre todo desde Richelieu, haciendo olvidar á las clases superiores las leyes eternas de la justicia y de la equidad, las habia impulsado á confiscar en su provecho una parte de los derechos, de las libertades y de los privilegios legítimos de las clases inferiores, lo cual constituia en general, los abusos cuya reforma se pedia.

5º Que la Revolucion no ha destruido los abusos, no ha hecho mas que mudarlos de lugar.

Así es que estamos persuadidos de que el despotismo de los reyes, aun el de el mismo Luis XIV, nunca fué mas duro que el de los setecientos reyes de la Convencion, el de los triunviros y el del Directorio.

Se convendrá en que las insolencias y las

vejaciones de la nobleza nunca fueron mas odiosas que las de los procónsules revolucionarios, Carrier, Schneider, Bo, Fréron, Lequinio y sus colegas.

Los censos y los diezmos que el pueblo pagaba al señor eclesiástico ó lego, ¿eran acaso mucho mas onerosos que las requisiciones de toda especie, los préstamos forzosos, los impuestos progresivos, el máximum, y demas cosas establecidas por la Revolucion, sin hablar de las contribuciones siempre crecientes, que desde esa época el pueblo paga al *Señor Estado*?

Las confiscaciones de derechos, de libertades y de privilegios cometidas por la nobleza y el trono, ¿pueden compararse con las confiscaciones de la Revolucion, que anonada de un golpe todos los derechos, franquicias y privilegios de las corporaciones de artes y oficios, de las comunas y de las provincias; que borra hasta el último vestigio de los derechos adquiridos; que sacude y conmueve hasta la propiedad, y no dejando en pié mas que individualidades aisladas y sin fuerza, entrega la Francia desarmada á un poder omnipotente que un dia se llama Robespierre?

En fin, en materia de injusticias jurídicas,

¿dónde se encuentran las mas numerosas y las mas inauditas? En los anales de los antiguos parlamentos, ó en los fastos del tribunal revolucionario?

La objecion que acabamos de referir no está completa. Tiene una segunda parte que es esta: "Si la Revolucion ha causado grandes males, ¿no ha producido grandes bienes?" Esto es lo que examinaremos mas adelante.

LA REVOLUCION FRANCESA.

PERIODO DE RECONSTRUCCION RELIGIOSA.

CAPITULO I.

Por qué la Revolucion invoca siempre la antigüedad pagana, algunas veces á Voltaire y á Rousseau, y nunca á Lutero ni á Arrio.—Afinidad entre la Revolucion y la antigüedad clásica. —Razon de esta afinidad.—Marcha de la Revolucion en su obra de reconstruccion.

En su obra de destruccion, hemos visto á la Revolucion invocando constantemente la antigüedad clásica, algunas veces á Voltaire, con mas frecuencia á Rousseau; pero nunca á Lutero, Calvino, Mahoma ni Arrio. ¿De qué proviene este hecho tan notable, y qué significa?

Es muy fácil responder que la antigüedad griega y romana habia sido por mucho tiempo y cuidadosamente enseñada á la juventud revolucionaria, lo que no habia sucedido con el luteranismo, con el calvinismo, con el mahometismo, ni con el arrianismo: que era muy sencillo que esta juventud al llegar al poder, quisiese poner

tonos las unas, y por qué con una fidelidad tenaz, se esfuerza en imitar á los otros. En efecto, órden religioso y social, lenguaje, máximas, modelos, la Revolucion halla en la antigüedad clásica todo lo que puede desear, y no lo halla mas que en ella.

Agreguemos que allí los encuentra en las condiciones mas propias para lisonjear su orgullo. Así es que la civilizacion de Roma y de Aténas es para ella mas que un motivo de orgullo: en sus manos es una arma contra el cristianismo. Pasmada de admiracion por las instituciones, las virtudes, las artes y la civilizacion de los antiguos que una educacion mentirosa ha hecho brillar á sus ojos, la Revolucion usa de este lenguaje: "Del seno del politeismo ha salido la mas brillante civilizacion. Si una religion que llaman falsa ha podido producir una práctica tan bella, un conjunto que despues de dos mil años, hace la admiracion de los cristianos mismos, ¿qué es pues una religion? Falsa ó verdadera, no es de ella de quien la sociedad se deriva. En definitiva, todo bien, toda civilizacion, todo órden social procede del hombre, el resto habita en las nubes. Hacer servir esta magnífica antigüedad en que solo *el hombre es el señor*, es mi deber, es mi gloria y será el objeto de todos mis esfuerzos.[1]"

Ademas, para llegar á su apoteósis, el hombre antiguo habia hecho dos cosas: seducido por el príncipe del mal, habia *destruido* el órden religioso y social basado en la voluntad divina; y sobre sus ruinas habia *edificado* un órden religioso y social, basado en la voluntad humana. Para el observador atento, toda la historia del paganismo se reasume en dos palabras: *destruccion* y *reconstruccion*.

1 Este es testualmente el pensamiento íntimo de la Revolucion, espresado, como hemos visto, por Francisco de Neufchateau.

Pues bien, toda la Revolucion se reasume igualmente en dos palabras: *destruccion y reconstruccion*.

Apénas sale á luz, cuando la vemos atacar con un encarnizamiento sin ejemplo toda autoridad religiosa, toda autoridad social, toda distincion, toda propiedad, todo privilegio, todo derecho que ella no habia establecido.

Despues de haber nivelado el terreno, y adquirido como el hombre antiguo el derecho de decir en pié sobre las ruinas que ha hecho: *solo yo soy grande*, el hombre revolucionario va á hacer esfuerzos, siempre á imitacion del hombre antiguo, para crear un órden religioso y social en el cual él será todo, como Dios es todo en el mundo.

Véamoslo desde luego instituyendo su religion.

Así como el hombre antiguo proclamaba á Júpiter y la metempsicosis, al mismo tiempo que en la práctica se burlaba del rey del Olimpo y de la transmigracion de las almas, el hombre revolucionario decreta por la forma, el Ser supremo y la inmortalidad del alma; pero en el fondo, el verdadero Dios á quien ha de adorar, será él, su razon y sus sentidos. La primera fiesta de su religion reasumirá estas dos palabras: será la fiesta de la *Razon*, de la Razon materializada y hecha palpable en una muger sentada en un altar. *¡El hombre á los piés de Venus!* tal será por un justo castigo del orgullo el término abyecto á que fatalmente vendrá á parar el hombre en las dos épocas de su apoteósis social.

A esta primera fiesta se añadieron, como en la bell antigüedad, otras fiestas destinadas á glorificar al hombre en los diversos misterios de su vida pública y de su vida privada.

La Revolucion reconocerá virtudes; pero virtudes *antiguas*, virtudes que ella misma habrá declarado tales, virtudes puramente humanas, que se gloriará de practicar sin las luces de la fé y sin el socorro de la gracia.

Para celebrar estas virtudes instituirá fiestas, y para honrarlas fundará recompensas. Tendrá sus héroes y sus semidioses que colocará en sus templos, y á quienes decretará los honores del apoteósis y de la inmortalidad. Así lo habia hecho el hombre de Esparta, de Roma y de Aténas.

El hombre revolucionario instituirá tambien su trono tomando por modelo el del hombre antiguo, con sus denominaciones, sus formas y sus rodajes; trono absoluto, universal, á cuyas órdenes y á cuyos caprichos será preciso someter su cuerpo y sus bienes sin decir una palabra, so pena de muerte.

El reinado soberano del hombre, acarreará tanto en religion como en política, una renovacion general. Habrá una era nueva, un calendario nuevo, una numeracion nueva, un lenguaje nuevo: todo esto calcado sobre el modelo del hombre antiguo.

Nada de todo esto podrá establecerse ó subsistir á ménos que apoderándose de las almas la enseñanza, no venga á amoldar las clases populares y las tiernas generaciones al nuevo órden de cosas. Habrá, pues, una enseñanza pública y una enseñanza privada, la una para el adulto y la otra para el niño, y las dos enseñan al hombre que es rey, y al pueblo que es Dios.

En fin, el apoteósis social del hombre llegará en Europa, á fines del siglo diez y ocho, como llegó en la antigüedad, diez y ocho siglos ántes, al estado religioso y social mas humillante, y al mas duro despotismo.

La historia va á decirnos cuál es el valor de estas analogías y la esactitud de estas deducciones.

CAPITULO II.

EL HOMBRE Y SU RELIGION.

Tres faces en la restauracion religiosa emprendida por la Revolucion.—Religion oficial de Chaumette y de Robespierre.—Religion de los théophilanthropos.—Religion de Quintus Aucler y de su escuela.—Discurso de Robespierre y de la Vicomterie.—Fiesta de la Razon.

Así como hemos visto, la historia de la Revolucion se divide en dos períodos: el período de *destruccion*, y el período de *reconstruccion*. En un trabajo anterior hemos seguido la Revolucion desde la proclamacion de los derechos del hombre, la demolicion de la Bastilla, la abolicion de la nobleza y la toma de las Tullerías, hasta el asesinato de Luis XVI; desde la famosa noche del 4 de Agosto, la supresion del clero y los asesinatos de Setiembre, hasta el saqueo de Roma y el arrebatamiento del papa; y por todas partes la hemos visto haciendo, en nombre de los griegos y de los romanos, mesa limpia con la religion y con el trono. Queda, pues, recorrido

Para celebrar estas virtudes instituirá fiestas, y para honrarlas fundará recompensas. Tendrá sus héroes y sus semidioses que colocará en sus templos, y á quienes decretará los honores del apoteósis y de la inmortalidad. Así lo habia hecho el hombre de Esparta, de Roma y de Aténas.

El hombre revolucionario instituirá tambien su trono tomando por modelo el del hombre antiguo, con sus denominaciones, sus formas y sus rodajes; trono absoluto, universal, á cuyas órdenes y á cuyos caprichos será preciso someter su cuerpo y sus bienes sin decir una palabra, so pena de muerte.

El reinado soberano del hombre, acarreará tanto en religion como en política, una renovacion general. Habrá una era nueva, un calendario nuevo, una numeracion nueva, un lenguaje nuevo: todo esto calcado sobre el modelo del hombre antiguo.

Nada de todo esto podrá establecerse ó subsistir á ménos que apoderándose de las almas la enseñanza, no venga á amoldar las clases populares y las tiernas generaciones al nuevo órden de cosas. Habrá, pues, una enseñanza pública y una enseñanza privada, la una para el adulto y la otra para el niño, y las dos enseñan al hombre que es rey, y al pueblo que es Dios.

En fin, el apoteósis social del hombre llegará en Europa, á fines del siglo diez y ocho, como llegó en la antigüedad, diez y ocho siglos ántes, al estado religioso y social mas humillante, y al mas duro despotismo.

La historia va á decirnos cuál es el valor de estas analogías y la esactitud de estas deducciones.

CAPITULO II.

EL HOMBRE Y SU RELIGION.

Tres faces en la restauracion religiosa emprendida por la Revolucion.—Religion oficial de Chaumette y de Robespierre.—Religion de los théophilanthropos.—Religion de Quintus Aucler y de su escuela.—Discurso de Robespierre y de la Vicomterie.—Fiesta de la Razon.

Así como hemos visto, la historia de la Revolucion se divide en dos períodos: el período de *destruccion*, y el período de *reconstruccion*. En un trabajo anterior hemos seguido la Revolucion desde la proclamacion de los derechos del hombre, la demolicion de la Bastilla, la abolicion de la nobleza y la toma de las Tullerías, hasta el asesinato de Luis XVI; desde la famosa noche del 4 de Agosto, la supresion del clero y los asesinatos de Setiembre, hasta el saqueo de Roma y el arrebatamiento del papa; y por todas partes la hemos visto haciendo, en nombre de los griegos y de los romanos, mesa limpia con la religion y con el trono. Queda, pues, recorrido

el período de destruccion. Nos falta que estudiar el período de reconstruccion, y saber bajo qué influencia va á verificarse, y hácia qué polo va á gravitar.

Al cristianismo que ha proscrito y al trono que ha abolido, el hombre se pone en el deber de sustituir su religion y su trono. ¿Dónde irá á buscar el tipo de la una y del otro?

Su órgano oficial, la Convencion, comienza por declarar en alta voz que el cristianismo no ministrará ningun elemento á su religion: que es indigno de ello: que la menor partícula de su dogma ó de su moral mancharia su obra: que la fuente pura en que beberá, es la brillante religion de Roma y de Aténas: esa religion sin misterios y sin milagros, tomada en la simple naturaleza y en la que el hombre es á la vez el fundador, el pontífice y el Dios.

"Yo pregunto en presencia de *la imágen de Bruto*, esclama Jacobo Dupont, ¿quién armó á los valientes marselleses contra los reyes y contra el trono? Son acaso las preocupaciones y la *ignorancia del siglo catorce....?* Creeis, pues, ciudadanos legisladores, fundar y consolidar la República con otros altares que los de la *Patria?* La naturaleza y la razon, he aquí los dioses del hombre: he aquí mis dioses. Admirad la Naturaleza, cultivad la Razon, y si quereis que el pueblo sea feliz, apresuraos á propagar estos principios....

"Seria gracioso preconizar una religion adaptada á una constitucion que ya no existe: preconizar una religion monárquica en una república: ¡una religion que enseña que vale mas obedecer á Dios que á los hombres....! El momento de la catástrofe ha llegado. *Todas las preocupaciones deben caer al mismo tiempo.* Es menester anonadarlas ó que nosotros seamos aniquilados por ellas. Es menester recorrer con arrojo y valor, del 10 de Agosto al 1º de Enero de 1793, *el espacio de muchos siglos.*" [1] Diez y ocho siglos y aun mas, como veremos en breve.

"Fanáticos, no espereis nada de nosotros, continúa Robespierre, al trazar el plan del nuevo culto, todas las *ficciones* desaparecen ante la verdad, y todas las *locuras* caen ante la Razon. Todas las sectas deben confundirse en la religion *universal de la Naturaleza.*

"Sacerdotes ambiciosos, no espereis que trabajemos en restablecer vuestro imperio. ¿Qué hay de comun entre los sacerdotes y Dios? Los sacerdotes son á la moral lo que los charlatanes son á la medicina (grandes aplausos.) ¡Cuán diferente es el dios de la naturaleza del Dios de los sacerdotes! Yo no conozco nada tan semejante al ateismo como las religiones que ellos han hecho. Los sacerdotes han criado á Dios á su imágen. Lo han hecho celoso, caprichoso, ávido, cruel, implacable. El *verdadero sacerdote del Ser Supremo, es la Naturaleza:* su templo, el universo: su culto la virtud: sus fiestas, la alegría de un gran pueblo." [2]

Vienen despues como modelo de las fiestas de la nueva religion, esas fiestas de la Grecia en que no se puede pensar sin entusiasmo. [3]

La antigüedad que ministró las fiestas, ministrará tambien la moral: la del cristianismo no es mas que un conjunto de supersticiones y de absurdos.

"Ciudadanos, dijo la Vicomterie; despues de *mil siglos* de errores, de crímenes y de calamidades, despues de mil siglos de una depravacion profunda y general, vengo á hablaros de moral y de virtud. Fútiles oradores, charlatanes de toda especie, arrastraron por demasiado tiempo en pos de sí la multitud de los humanos, y con sus manos sacrílegas les dieron recetas bárbaras y ve-

1 *Monit.* 16 de Diciembre de 1792.
2 *Monit.* 8 de Mayo de 1794.
3 *Id.* id.

nenos por remedio. Entónces la obra fatal del mundo quedó consumada....

"La moral jamas se halló en este cúmulo gótico y bárbaro de distinciones y de sofismas de los Tomases, de los Agustinos y de los Gerónimos. Estos charlatanes tan reverenciados en otro tiempo, han confundido indignamente todas las nociones de lo justo y de lo injusto. *Estos reverendos locos* han llenado la Europa con su demencia por espacio de *quinientos años*.... Yo arrojo de mi presencia esas fantasmas crueles y estravagantes, y pongo en su lugar las leyes primitivas: la Razon, la Humanidad, la Naturaleza: he aquí las divinidades que yo adoro, he aquí las divinidades que consolarán la tierra de los males que le han causado los tiranos y los sacerdotes....

"*En moral, veo desde Sócrates hasta nuestros dias, un vacío de tres mil años*.... La consecuencia salta á los ojos: es menester remontar hasta Sócrates para volver á tomar el hilo de la naturaleza." [1]

La Convencion pide con entusiasmo la impresion de este discurso.

Despues de Chaumette, de Robespierre, de la Vicomterie y de otros muchos, vienen Boissy d'Anglas y Lequinio, que desarrollando las ideas de sus predecesores, redactan un código completo de religion conforme al código de Grecia y de Roma. Mas adelante daremos el análisis de estos curiosos documentos.

Sin embargo, la religion oficialmente inventada, elaborada por estos nuevos gerofantes, con su moral natural, sus fiestas griegas y romanas, no es mas que la *primera* faz de la reconstruccion religiosa emprendida por la Revolucion. La religion de los teofilántropos marca la *segunda*. Esta religion, completamente racionalista en dogmas, teocrática en moral y romana en cuanto al

1 *Monit.* 20 vend. año III.

culto, es un segundo paso hácia la restauracion del politeismo. Se ve á los teofilántropos, fieles imitadores de los antiguos, *adorar el fuego sagrado*, ofrecer sacrificios al Dios supremo, y libaciones á los dioses inferiores.

En fin, llega con la *Threicia*, la *tercera* faz, ó el tercer paso hácia la restauracion completa y material del politeismo clásico. Daremos á conocer las obras publicadas muy sériamente con este fin, y la argumentacion no ménos séria de sus autores.

Veremos á los nuevos paganos esforzarse en hacer prevalecer sus doctrinas, hasta el momento en que la Providencia da una escobada que arroja al aire como en otro tiempo á los dioses, los templos y los pontífices.

Pasemos rápidamente en revista estas tres faces de la reconstruccion religiosa, emprendida por la Revolucion, inspirada aquí como en todas partes por los recuerdos clásicos.

Habiéndose declarado dios el hombre revolucionario, se decretan fiestas: la primera es la fiesta de la *Razon*. Para instruccion de la posteridad, referiremos una vez mas esta fiesta, en que despues de diez y ocho siglos de cristianismo, se ve la carne deificada de nuevo, vuelta á colocar públicamente en un altar, y recibiendo en la persona de una muger pública, el incienso y la adoracion del hombre. Así es que ningun hecho prueba mejor la influencia del renacimiento y de los estudios de colegio sobre la generacion revolucionaria.

El 9 de Noviembre de 1793, la comuna de Paris habia decidido que los decretos revolucionarios, relativos á las apostasías de los sacerdotes y al apoteósis de la Razon, se tradujesen al italiano y se mandasen al papa *para curarlo de sus errores*. El mismo dia, la Convencion habia infligido al cristianismo los sangrientos ultrages de que hemos hablado. [1]

1 Vease la primera parte, cap. VIII.

En fin, la divinidad de la razon fué decretada por el consejo municipal, y se fijó la fiesta de la diosa para el dia siguiente. Entre todos los calaveras del colegio que habian organizado el espantoso escándalo, se distinguia *Anaxágoras* Chaumette, cuya fortuna entera, como él mismo lo dice, consistia en un busto *de Bruto* hecho de yeso. [1]

1 *Diario de Paris*, 27 de Diciembre de 93.—No será inútil saber lo que era el gran sacerdote de la diosa Razon, ese hombre groseramente pagano que habia cambiado su nombre de bautismo por el de *Anaxágoras*, ese Chaumette, una de las mas horrorosas figuras de la Revolucion. El mismo hace saber: 1º que habia sido educado por unos sacerdotes: 2º que aunque bastante mal estudiante, habia sacado de sus estudios una gran pasion por la bella antigüedad. 3º que la libertad era su ídolo. 4º que el preparaba su reinado batiendo en brecha el órden religioso y el órden social: 5º que el era republicano ántes de la Revolucion: 6º que el mas puro republicanismo era su vida, y que estaba pronto á ser su mártir.

Estos importantes pormenores se encuentran en una carta, escrita por el mismo Chaumette, y de la que estractamos lo siguiente:

"Hacen correr el rumor de que soy fraile, que he sido procurador de una comunidad de frailes.... Tengo curiosidad de saber en qué convento he hecho votos monásticos, en qué iglesia he dicho misa....

"Mi primera ocupacion fué la de grumete, ó aprendiz de marinero. Es verdad que la persecucion de los sacerdotes y de los frailes *con quienes hacia mis estudios* (en el colegio de Nevers) fué la que me obligó á tomar este partido, que me alejó por mucho tiempo de mis hogares. Llegué á ser timonel. A mi vuelta, en 1784, estudié la botánica en Moulins. El año siguiente fuí á Marsella con intencion de embarcarme para Egipto, siempre guiado por mi *furor* de estudiar la naturaleza y los *monumentos de la antigüedad.*

"No pude embarcarme y volví á mi país natal... suspirando por la *libertad*, *provocándola* en diferentes artículos de los papeles que se imprimian entónces en Aviñon. Yo desenmascaraba á los sacerdotes, y resistia á los nobles: he aquí mis primeros crímenes.

"Desde 1790 no he cesado de frecuentar las sociedades populares, donde tengo el orgullo de creer que he sido útil: he aquí mis segundos crímenes

"Todo Paris sabe mi historia desde la famosa jornada del 10 de Agosto. No quiero batirme mas que por los principios del mas *puro republicanismo:* he aquí mis terceros crímenes." *Monit.* 25 de Mayo de1793.

El domingo 10 de Noviembre, resonando los tambores en todas las calles de Paris, llaman al pueblo á la fiesta de la nueva divinidad. Una inmensa multitud obstruye en breve las avenidas de Nuestra Señora: la ruidosa comitiva se adelanta, viniendo de las casas consistoriales. La Diosa se deja ver por encima de todos los modernos paganos que llevan á su cabeza al procurador de la comuna de Paris, Chaumette. Una bailarina de la Opera, mademoiselle Maillard, es la escogida. Está sentada en un sillon dorado, adornado con guirnaldas de roble y llevado por cuatro sans-culottes vestidos de encarnado. Su trage se compone de un gorro encarnado en la cabeza, los cabellos sueltos sobre los hombros, y una túnica blanca medio cubierta por un manto azul celeste. En la mano derecha lleva una pica con su asta de ébano, en la izquierda una rama de roble y bajo sus piés un crucifijo. [1]

Delante de la Diosa marcha un grupo de jóvenes ciudadanas vestidas de blanco, ceñidas con cintas tricolores y coronadas de flores. Despues vienen los principales actores de la fiesta y los diputados de cada seccion,

1 "En las fiestas de la Razon, dice un testigo ocular, la Harpe, es donde la diosa de la Razon estaba representada por la primera prostituta, á quien se pagaba para hacer su papel, y que se colocaba en un carro con un crucifijo sirviendo de apoyo á sus piés. En las fiestas de la Razon es donde un histrion subió al pulpito en San Roque, y tomando á Dios por su cuenta, á la faz de sus altares, negó su existencia, vomitando mil imprecaciones furiosas. En las fiestas de la Razon es cuando se colocaba el busto de Marat sobre el altar, y se obligaba á los sospechosos de fanatismo, es decir, de creer en Dios, á arrodillarse delante de Marat. *Del fanatismo en la lengua revol.*, *p*. 51.

con el gorro encarnado en la cabeza. La comitiva entra lentamente en Nuestra Señora, de cuyo pórtico habian quitado todas las estatuas cristianas.

En el santuario, cerca de la reja del coro se ve una montaña en cuya cumbre se levanta un templo de una arquitectura *sencilla y magestuosa.*

En la fachada de este templo brillan estas palabras: *A la filosofía.*

En la parte anterior está la estatua de la Filosofía, rodeada de los bustos de los *sábios antiguos* y modernos que mas han contribuido con sus obras á los progresos de la *Razon* y al advenimiento *de la Revolucion.*

Sobre el derrame de la montaña, se ve un altar circular, con festones de hojas de roble: este es el altar de la Razon.

En el centro brilla un cirio encendido, al que llaman *la antorcha de la verdad.* Todo este aparato tiene por objeto recordar el *estado de naturaleza* y la dichosa libertad de que gozaban los hombres primitivos en las selvas, abrigados por el roble y nutridos con su fruto.

A derecha é izquierda de la montaña se mantienen en actitud respetuosa las autoridades constituidas.

Una música republicana colocada al pié de la montaña, ejecuta en lengua vulgar el himno que el pueblo entiende tanto mejor, cuanto que espresa verdades *naturales* y no alabanzas *místicas* y quiméricas. Durante esta música *magestuosa,* se ven unas filas de jóvenes vestidas de blanco y coronadas de encina, [1] que bajando de la montaña con un cirio en la mano, pasan inclinándose ante el altar de la Razon, y vuelven á subir á la cumbre de donde bajaron: estas son las ninfas de la Diosa.

En fin, llega esta, y apeándose del sillon, va á sentarse en el altar para recibir los homenajes de los mortales inclinados ante su frente radiosa.

1 Las volvimos á ver en 1848.

Unos niños la inciensan con cazoletas llenas de perfumes, y todos vienen á *adorarla.*

Durante la adoracion, se cantan himnos en honor suyo, tendiendo los brazos hácia ella; despues se pronuncian discursos análogos á su culto; por último, la Diosa baja de la montaña y vuelve á entrar en su templo, haciendo *muecas* graciosas y benévolas á sus adoradores. La música pinta la alegría de la reunion, y todos juran ser fieles á la nueva divinidad.

Sin embargo, la fiesta no estaba completa, faltaba la Convencion en ella. Por la mañana habia ido el deparmento de Paris á la Asamblea para invitarla á unirse al pueblo. Dufourny, el orador de la diputacion, habia dicho: "*En fin, la raza humana está regenerada*; el fanatismo y la supersticion han desaparecido; sola la Razon tiene altares; así lo quiere la opinion general. Habeis decretado que la ántes llamada iglesia metropolitana de Paris seria en lo sucesivo consagrada á la Razon. Allí vamos á celebrar una fiesta en honor de esta Divinidad: el pueblo nos espera: la presencia de la Convencion es necesaria en ella para que esta fiesta no sea un acto parcial, sino el *resultado del voto de la Nacion.*" [1]

La humanidad regenerada porque abjura el cristianismo, volviendo al paganismo antiguo, adora á una muger colocada en los altares: ¡hé aquí sin embargo dónde se hallaban á fines del siglo diez y ocho, los admiradores de los griegos y de los romanos!

El presidente Laloi responde: "La invitacion de las autoridades constituidas de Paris *es lisonjera, y cada uno de nosotros se siente arrastrado por el deseo de acompañaros;* pero la Convencion, fiel á su puesto, necesita entrar en consulta. Os invito á la sesion." [2]

Charlier. "Hago mocion mia la solicitud de los pe-

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

ticionarios." [1] La Convencion la decreta, y para prepararse á la fiesta de su apoteósis, el hombre insulta al cristianismo, su mortal enemigo. Así, la Asamblea recibe en triunfo los sans-culotes de Vaugirard, que deponen en el *altar de la patria* la plata de su iglesia. Viene despues un destacamento del ejército revolucionario, que desfila en el seno de la Convencion al ruido del tambor. Abren la marcha algunos voluntarios, de los que unos llevan en el estremo de sus picas ornamentos de iglesia, y otros tienen cubiertos sus uniformes con casullas y con capas pluviales.

El orador de la faccion se para frente al presidente y dice:

"Hace seis semanas que los republicanos que teneis presentes marchan en favor de la consolidacion *de la libertad* y del aniquilamiento del *fanatismo*. En el departamento del Oise hemos aprehendido cien sacerdotes que hemos puesto en Chantilly donde tendrán tiempo para leer su breviario. Veis sobre nosotros una parte de los despojos del obispo de Senlis. En Luzarches, hemos cogido 162 marcos de plata: en Senlis y en las comunas inmediatas 320, y las campanas han caido por donde quiera que hemos pasado. Traemos con nosotros diez hombres que con su cabeza van á pagar sus crímenes. Hemos hallado dos banderas cubiertas de flores de lis, y os pedimos permiso para darles fuego y bailar la *carmañola* en derredor." [2]

Concedido: y bailan al ruido de los aplausos de toda la Asamblea.

En este momento se anuncia á la Convencion que se ha concluido la ceremonia para que habia sido invitada. "A pesar de esto, esclama Thuriot, pido que la Convencion vaya al templo de la Razon, á cantar el himno de la

1 *Monit.* id.
2 Baile muy indecente propio de gente perdida.

libertad. Este paso es del *mayor interes*. La Convencion probará con este acto formal que la opinion no se le ha anticipado en la destruccion de las preocupaciones. El pueblo volverá allá para acompañar á sus representantes." [1]

La proposicion de Thuriot queda decretada.

Estando disponiéndose para partir, se presenta en la barra Chaumette, el gran sacerdote de la diosa Razon, con su divinidad en carne y hueso: "Ciudadanos, dijo: el pueblo, que *acaba de hacer un sacrificio á la Razon*, en la ántes llamada iglesia metropolitana, viene á ofrecer otro en el santuario de la ley: suplico á la Convencion que lo admita." [2] Concedido.

Un grupo de músicos abre la marcha ejecutando varias piezas. Siguen los jóvenes huérfanos de los defensores de la patria, cantando un himno patriótico que se repite en coro. Unos ciudadanos con el gorro encarnado en la cabeza, van repitiendo los gritos de: *¡Viva la República! abajo el fanatismo! viva la Razon! viva la Montaña!* Los miembros de la Asamblea unen sus gritos á los de los ciudadanos: la sala resuena con innumerables aplausos.

Al son de una música guerrera se adelanta una comitiva de jóvenes vestidas de blanco, con cinturones de listones tricolores y coronadas de flores. Al llegar frente al presidente se colocan en círculo, miéntras que todos los ciudadanos desfilan repitiendo los himnos que acababan de cantar en el templo, en honor de la Razon. En breve se presenta la diosa: esta es una bella muger, llevada por cuatro hombres en un sillon adornado con guirnaldas de roble. Vuelven á comenzar los aplausos, se agitan en el aire los gorros y los sombreros, y el entusiasmo llena todos los corazones. Se coloca á la dio-

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

sa delante de la barra, enfrente del presidente, y el silencio sucede á las aclamaciones.[1]

Chaumette toma la palabra y dice: "Lo habeis visto, ciudadanos legisladores, el fanatismo ha soltado la presa: ha abandonado el lugar que ocupaba á la Razon, á la Justicia, á la Verdad. Sus ojos bizcos no han podido sostener el brillo de la luz. Se ha fugado, nos hemos apoderado de los templos que nos abandonó y los hemos *regenerado*. Hoy todo el pueblo de Paris se ha reunido bajo las bóvedas góticas, heridas por tanto tiempo con la voz del error, y que por la primera vez han resonado con el grito de la verdad. Allí hemos *sacrificado* á la Libertad, á la Igualdad, á la Naturaleza. No hemos ofrecido nuestros *sacrificios* á unas vanas imágenes, á unos ídolos inanimados. No, una *obra maestra de la naturaleza* es la que hemos escogido para representarla, y esta *imágen sagrada ha inflamado todos los corazones.* Un solo voto, un solo grito se ha hecho oir de todas partes. El pueblo ha dicho: *¡No mas sacerdotes, no mas otros dioses que los que la naturaleza nos ofrece!*

"Nosotros, sus magistrados, hemos recogido este voto y os lo traemos. Del templo de la Razon venimos tambien al de la ley á festejar la Libertad. Os pedimos que la ántes llamada metrópoli de Paris, se consagre á la Razon y á la Libertad. El fanatismo la ha abandonado, los séres racionales se han apoderado de ella, consagradles su propiedad."[2]

Este discurso es aplaudido con esceso.

Volviendo á tomar la palabra el pontífice de la Razon, añade: "Ya no hay otro culto ni otra religion mas que la religion de la Razon y el culto de la Libertad. Caed ante un gran pueblo y su *augusto senado*, caed, velo de la Razon."

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

El velo cae en efecto, y deja ver á descubierto las facciones de la diosa viva en la persona de la bailarina de la ópera.

Se redoblan los aplausos.

El ciudadano Laloi, presidente, responde á Chaumette:

"La asamblea ve con la mas *viva satisfaccion*, el triunfo que la Razon alcanza hoy sobre la supersticion y el fanatismo. Iba á dirijirse en masa en medio del pueblo, *al templo que acabais de consagrar á esta diosa*, para celebrar en él esta *augusta y memorable fiesta:* sus tareas y el grito de una victoria son los que la detuvieron."[1]

A mocion de Chabot, se decreta al instante la peticion de Chaumette. Romme pide que la diosa se coloque al lado del presidente, Chaumette la conduce al bufete. El presidente y los secretarios le dan el beso fraternal en medio de las mas unánimes aclamaciones.

Dados y recibidos todos los besos fraternales, Thuriot renueva su mocion, y la Convencion se levanta para ir á comenzar de nuevo en Nuestra Señora la fiesta de la Razon á quien acababa ya de dirigir un homenaje tan singular: eran las cuatro de la tarde.

Los setecientos convencionales, con el gorro encarnado en la cabeza, se mezclan con la multitud que precede y sigue el carro de la diosa. Se atraviesa Paris desde las Tullerías hasta Nuestra Señora, en medio de los trasportes y de las aclamaciones. Se vuelve á colocar la diosa en el altar; *cada uno la adora*, y despues se reunen todas las voces para cantar el himno de Chenier: "Baja, oh Libertad, hija de la Naturaleza: el pueblo ha reconquistado su poder inmortal, y sus manos elevan tu altar sobre los pomposos restos de la impostura, &c."

Públicamente restablecido como religion, por los letra-

1 *Monit* id.

dos revolucionarios, el paganismo antiguo debia reaparecer con todas sus consecuencias. Mirándolo bien, no era sino en vista de sus consecuencias por lo que lo habian restablecido. Miéntras que se dirijen á la diosa de la Razon en la nave principal y en el santuario, se practica su culto en las capillas. "Cada capilla del rededor de la iglesia, cuidadosamente cubierta por medio de tapicería y de tabiques de tablas, se ha convertido en un lugar de disolucion, de gula y de impudicia. Seria necesario haber asistido á esta profanacion para concebir su horror. Las prostitutas afluian allí, y los misterios de *Gnido y de Lesbos*, habian dejado esta vez de celebrarse en el secreto de la noche y de las habitaciones retiradas. La cosa fué tan escandalosa, que indignó hasta al mismo Robespierre. Despues del suplicio de Chaumette, decia: "Ese miserable merecia cien veces la muerte, aun cuando no fuese mas que á causa de las indecencias que habia autorizado aquel dia." [1]

1 *Histor. pintor. de la Conv.*, tomo III. p. 196; *Monit.* miércoles 13 de Noviembre 93; *Diario de Paris*, t. III. p. 1266; *Diario de las Revol. de Paris*, núm. 213; Procesos verbales de la Convenc. t. XXV. &c. &c.

"La muger Momoro fué escogida por el club de los Jacobinos, para figurar en el altar de la iglesia de S. Andres de las Artes, la diosa que la Maillard habia representado en Nuestra Señora. En medio de un pueblo delirante, la diosa se presentó en un trage enteramente diáfano, y conducida en un palanquin. Doscientas lindas jóvenes vestidas de blanco, con el pecho muy descubierto y coronadas de encina, desfilaron delante de ella. La fiesta se prolongó hasta la noche y terminó por un banquete cívico en que todos los rangos se confundieron. En fin, en el discurso del mes de Noviembre, la Convencion que habia decretado que la Francia no reconocia ya otra divinidad que la Razon, personificada en una ramera, dió una declaracion sosteniendo que no habia Dios." Lairtullier, Mugeres célebres, t. II, p. 228, 233.—Esto era lógico. "*La Revolucion*, dice M. de Michelet (*Mugeres de la Revol.*, p. 63,) volviendo á la naturaleza, á los felices y sencillos presentimientos de la antigüedad, no vacilaba en confiar las funciones mas santas á la que, como alegría

En efecto, ese dia de la fiesta de la diosa Razon, ese 10 de Noviembre de 1793, es, sin contradiccion, el dia mas humillante de los catorce siglos de nuestra historia. Solo él ha sido testigo de una solemnidad, digamos mejor, de una orgía nacional completamente pagana por el fondo y por la forma. Falta saber cómo ha podido reproducirse esta escena despues de diez y ocho siglos de cristianismo, y en el seno del reino cristianísimo: cómo los autores de esta manifestacion idolátrica, digna de Heliogábalo, se encuentran, no entre el pueblo ignorante y grosero, sino en esa clase de la sociedad, que una instruccion estensa y dirijida por maestros piadosos, habria debido poner sobre todo, al abrigo de semejantes estravíos.

Los fundadores del nuevo culto no se contentan con la demostracion parisiense, sino que hacen celebrar la fiesta de la Razon en todos los distritos de Francia, de los que cada uno tuvo su diosa. Aun mas: para uso de los nuevos idólatras, componen un *devocionario* intitulado: *Oficios de las decadas ó discursos para usar en los templos de la Razon.*

Mas adelante hablaremos de ello.

Los dias siguientes se ven venir en *peregrinacion* las diferentes secciones de Paris, ya á la Convencion, ya al club de los jacobinos, á tributar allí sus homenages á la Razon. He aquí de qué modo honran á la diosa. Las secciones de los *Campos Elíseos*, de los *Amigos de la patria* y del *Observatorio*, entran solemnemente en el club de los Jacobinos y declaran que no conocen otro culto que el de la *Libertad*, ni otra *divinidad* que *la Razon.*

La de la *Montaña* desfila en la sala de la Convencion. A la cabeza marcha un grupo de cómicos cantando can-

suprema del corazon, es ella misma, el altar vivo." M. Michelet está léjos de quejarse de ello!

ciones patrióticas. Son seguidos por una multitud de ciudadanos y de *ciudadanas, de las que una gran parte van revestidas con ornamentos sacerdotales*, que por el número, la variedad de los colores y la riqueza de las materias deslumbran la vista. Despues se presentan grandes cestones llenos de vasos de oro, de plata sobredorada, y de plata, de todas clases de formas, y enriquecidos con piedras preciosas. El orador anuncia que los soberbios despojos que están á la vista de la asamblea provienen del templo elevado á *Roque y á su perro*. Aplausos.

La seccion de la Unidad le sigue. Se ven entrar tambores, zapadores y artilleros *revestidos con trages sacerdotales*, seguidos de un grupo de mugeres vestidas de blanco, con cinturones de los tres colores. Tras ellas viene una gran multitud de hombres formados en dos hileras y *cubiertos de dalmáticas*, casullas y capas pluviales, que provienen de la ántes llamada iglesia *de German de los Prados*. Notables por su riqueza: son de terciopelo y de otras telas preciosas realzadas con magníficos bordados de oro y plata.

Despues traen en unas angarillas, cálices, copones, resplandores de custodia, candeleros, platones de oro y de plata, una urna soberbia, una cruz de piedras preciosas, y *otros mil utensilios de prácticas supersticiosas*. La comitiva entra en la sala en medio de las aclamaciones de los espectadores. Les sigue un grupo con una bandera negra, y cantando: *Mambrú está muerto y enterrado*, para figurar la destruccion del fanatismo. La música ejecuta despues el himno revolucionario, y se ven á todos los ciudadanos que están revestidos con trages sacerdotales, bailar la *Carmañola* al ruido de la cancion *Ello irá*. El entusiasmo universal se manifiesta por aclamaciones prolongadas.

Dubois, el orador de la seccion, se presenta en la barra y dice: "La razon acaba de alcanzar una gran vic-

toria sobre el fanatismo. Una religion de error y de sangre queda anonadada. La felicidad va á renacer. Este dia no está lejano, me atrevo á predecirlo. *Musa de la Historia*, rompe tus pinceles: hasta hoy no has tenido mas que crímenes que pintar: en lo sucesivo no tendrás mas que virtudes que celebrar. ¡Juramos (todo el mundo alza la mano) juramos no tener otro culto que el de la *Razon!*"

Un grito unánime parte de todos los ángulos de la sala: *¡Lo juramos!* El discurso y el juramento son acogidos con transportes de una alegria universal.

El presidente Laloi responde: "En un instante haceis volver á la nada *diez y ocho siglos de errores*. Vuestra filosofia acaba de hacer á la Razon un sacrificio digno de ella y digno de unos verdaderos republicanos. La asamblea recibe vuestra ofrenda y vuestro juramento en nombre de la patria."

Todas las voces: *¡Lo cumpliremos!* [1]

Así como la Revolucion misma, el culto de la Razon no es una improvisacion repentina. Antes de subir en persona á los altares, la razon habia sido adorada en los libros de los filósofos y en las cátedras de un demasiado grande número de profesores.

¿A qué época remonta este apotéosis filosófico de la razon? Quiénes fueron los preparadores de su reinado? Cuáles son sus sostenes? Es de la edad media ó de la antigüedad, de Platon ó de Santo Tomas, de donde descienden sus adoradores y sus pontífices? Nos permitimos preguntarlo á los hermanos mayores y aun á los segundos de la familia, los racionalistas y semi-racionalistas.

1 *Monit*. 2 y 3 frim. año II. (23 Nov. 93).

CAPITULO III.

FIESTA DEL SER SUPREMO.

El Ser Supremo decretado en nombre de la antigüedad.—Lo que es el Ser Supremo de la Revolucion.—Discurso de Robespierre.—Himnos de Lebrun, de Chenier.—Descripcion de la fiesta.

El 10 de Noviembre de 1793 marca el apogeo de la Razon en su soberanía y en el uso que hace de ella. Todo lo que vamos á ver no es mas que la consecuencia de su apotéosis. Cuando le parece bien decretar la existencia del Ser Supremo y la inmortalidad del alma, no creais que hace un acto de sumision á una autoridad cualquiera; hace al contrario un acto de soberanía absoluta. Bajo este aspecto el 7 de Mayo de 1794, es idéntico al 10 de Noviembre de 1793. Al sancionar la Convencion la iniciativa de Chaumette, no es mas que el órgano de la razon soberana como lo fué despues al sancionar la iniciativa de Robespierre.[1]

1 La fiesta del Ser Supremo no fué mas que un negocio político. El 13 de Abril de 1794, Robespierre habia aniquilado la

Sobre los disentimientos á que se inmolan los letrados revolucionarios, está el indisoluble lazo de la libertad de pensar. Pues bien, este dogma, único que reconocen, los vuelve á colocar por el fondo y por la forma, en pleno paganismo. Así es que, como entre los romanos los dioses se hacian por decreto del *Senado*, á iniciativa de alguno de sus miembros, del mismo modo, imitando á los romanos é invocando su autoridad, Robespierre hace decretar por el *Senado de Francia* el Ser Supremo, y le alcanza el derecho de ciudadanía. Nada mas instructivo que su discurso: el paganismo de colegio mana de él á borbollones.

Despues de haber hablado de la virtud de Caton, *que el género humano respeta:* de la de Bruto, *que la posteridad no permite mas que en la historia antigua:* de Esparta *que brilla como un relámpago en una noche eterna:*[1] *de la barbarie y de la corrupcion que desde esa época han invadido el mundo:* despues de haber dicho que la inmoralidad es la base del despotismo, así como *la virtud es la esencia de la República,* añade: que *siendo buena* la idea del Ser Supremo y de la inmortalidad del alma, *es republicana:* que la obra maestra de la sociedad seria *crear* en el hombre un instinto rápido que lo inclinase á obrar el bien; pero que siendo esto imposible,

faccion de los hebertistas, enviando al cadalso á Hébert, Chaumette, Clootz y sus cómplices falsos ó verdaderos. A fin de justificarse ante la opinion, los hizo acusar de ateismo y se dió él mismo por el restaurador de la Divinidad. Su órgano, Antonio Quentin Fouquier-Tinville, acusó á Chaumette y consorcios de haber querido destruir toda especie de moral. "En esas orgías, dijo, en esas comidas de á cien escudos por cabeza, y prolongadas hasta muy avanzada la noche, es donde se concertaban esas medidas liberticidas.... El oro de Pitt pagaba á Chaumette, que enviaba 30.000 libras á su padre." *Monit.* id.—Chaumette no tenia mas que treinta y un años.

1 Seria interesante saber de dónde habia sacado Robespierre esa admiracion esclusiva por Lacedemonia.

es necesario suplirlo por el sentimiento religioso. Tal es la opinion de *Licurgo, de Solon, de Sócrates* y de todos los verdaderos republicanos de la antigüedad.

"Tomemos aquí, dice, las lecciones de la historia[1] ¿Veis con qué arte tan profundo, *César*, abogando en el *Senado romano* en favor de los cómplices de *Catilina*, se estravia en una digresion contra el dogma de la inmortalidad del alma? Tan propias le parecen estas ideas para apagar en el corazon de los jueces la energía de la virtud. Ciceron, al contrario, invocaba contra los traidores la cuchilla de las leyes y el rayo de los dioses. *Sócrates*, al morir, hablaba con sus amigos de la inmortalidad del alma. *Leonidas en las Termópilas* cenando con sus compañeros de armas, al tiempo de ejecutar el designio *mas heróico que la virtud humana ha concebido jamas*, los convida para el dia siguiente á otro banquete, en una nueva vida.... *Caton* no vaciló entre *Epicuro* y *Zenon*. Bruto y los ilustres conjurados que participaron de sus peligros y de su gloria, pertenecian á esa secta sublime de los estóicos, que llevó tan léjos el entusiasmo de la virtud[2].... El estoicismo engendró *émulos de Bruto y de Caton*, hasta en los siglos espantosos que siguieron á la pérdida de la libertad romana."[3]

Estas autoridades son perentorias, y todos los discípulos de los griegos y los romanos se preparan á seguir el ejemplo de sus maestros aclamando al Ser Supremo. Su fervor se eleva hasta el entusiasmo cuando sabe de boca de Robespierre que el Ser Supremo no pesará sobre su vida, mas que lo pesaba el gran Júpiter sobre la de los letrados de Roma y de Aténas.

En efecto, el Ser Supremo de la revolucion no es, como podria creerse, el verdadero Dios, el Dios de la fé: es un ser imaginario creado por la Razon y dotado por ella de atributos y cualidades conforme á sus caprichos. Así, este Ser Supremo *no ha establecido religion positiva: no conoce mas que una religion universal en la que todas las sectas se confunden: mira la oracion como un ultraje: no recibe homenaje mas que de los hombres libres: ha decretado la República desde el origen de los tiempos: él es el que inspira á los regicidas, el que guia su valor y el que hace consistir su principal ocupacion en destronar á los reyes, así como Júpiter en disparar sus rayos sobre los Titanes: no quiere templos, ni sacerdotes, ni incienso: no es el Dios de los cristianos, sino el dios del pensamiento: las criaturas no son sus órganos: no ha creado demonios, ni infierno, ni penas eternas.*

1 La historia de la Grecia y de Roma, se entiende. Para Robespierre y sus auditores no hay otras.

2 He aquí el lector de Plutarco y del *Selecta*.

3 *Monit*. 19 floreal año II.

Tales son los atributos del dios hijo de la Razon.[1]

Esparcidas estas ideas en el discurso de Robespierre, se encuentran reasumidas en los documentos oficiales que citaremos en breve, y particularmente en el himno de Lebrun, cantado como el de Chenier en honor del Ser Supremo:

"*Este dios del pensamiento, no necesita altares sacerdotes ni incienso*.... En presencia del cielo y ante el Ser de los seres, es como tus legisladores han destronado los reyes. El mismo, ¡oh Nacion! libre en fin de tus sacerdotes; quiso que un Dios presente santificase tus derechos. Este dios, *tan diferente del Dios que nosotros formamos, nunca contra el hombre ha armado negros demonios. No ha confiado su venganza al rayo, ni ha dicho á los cielos: instruid la tierra; pero en vez de*

1 Véase el discurso de Payan, con la misma ocasion y sobre el mismo asunto, *Monit*. t. XX. p. 523; y las felicitaciones dirijidas á los letrados de Paris por los letrados de Provincia. Id. 26 prairial año II. 14 de Junio 1794.

los infiernos creó el remordimiento, y no eterniza el dolor y la muerte.[1]

El Ser Supremo tendrá derecho de ciudadanía; pero ¿cuál será su culto, y cómo se le hará admitir? La antigüedad clásica resolverá esta doble dificultad. "Reunid á los hombres, continúa Robespierre, y los hareis mejores. El mas magnífico de todos los espectáculos es el de un gran pueblo reunido. Jamas se habla *sin entusiasmo de las fiestas nacionales de la Grecia;* y sin embargo, casi no se reducian mas que á juegos en que brillaban la fuerza del cuerpo, la destreza, ó cuando mas, el talento de los poetas y de los oradores. Pero allí estaba la Grecia: se veia un espectáculo mas grande que los juegos, y eran los espectadores mismos; era el pueblo vencedor del Asia, que sus virtudes republicanas habian elevado algunas veces por sobre la humanidad. Se veia á los grandes hombres que habian salvado é ilustrado la patria; los padres llamaban la atencion de sus hijos hácia Milciades, Aristides, Epaminondas, Timoleon, cuya sola presencia era una leccion viva de magnanimidad, de justicia y de patriotismo." Aplausos.[2]

Orgullosos de pensar que figurarian un dia en las fiestas de Francia convertida en Grecia, los Milciades, los Aristides, los Epaminondas, y los Timoleones de 93 votan con entusiasmo el culto del Ser Supremo, mas *cuarenta y dos fiestas renovadas de los griegos y de los romanos.* Piden luego que su voto y el discurso de Robespierre sean traducidos á todos los idiomas y esparcidos por todo el universo.[3]

1 Es tan cierto que el Ser Supremo de la Revolucion no es *el verdadero Dios*, que un sans-culotte decia á uno de sus camaradas que hablaba de Dios: "*Cállate, hombre, ya no hay Dios: no hay mas que un Ser Supremo.*" Y hablaba de muy buena fé. Del fanat. en la lengua revol. por la Harpe, p. 58.

2 *Monit.* 18, floreal (miércoles 7 de Mayo de 1794.

3 Id. t. XX. p. 411.

El 20 prairial, 8 de Junio de 1793, fué escogido para inaugurar el nuevo dia. Asistamos á esta segunda manifestacion religiosa de la Revolucion. Aquí, como en la narracion que antecede, dejamos la palabra á la revolucion misma.

"Desde la víspera en la noche, todas las casas habian sido adornadas simultáneamente como por encanto, con ramas de árbol, guirnaldas de follage y de flores que esparcian en las calles un olor agradable, junto con un golpe de vista encantador. Los tres colores flotaban en todas las ventanas, y habian llegado á ser el adorno de todas las mugeres.

"Desde el alba toda la ciudad estaba en movimiento. Una llamada general de tambor se hace oir en todas las calles de Paris. Hombres, mugeres y niños, todos concurren á la cabecera de su seccion. Solo los adolescentes de catorce á diez y ocho años están armados de sables, de fusiles y de picas. A las ocho de la mañana una salva de artillería hecha en el Puente Nuevo, anuncia que ha llegado el momento de trasladarse al jardin de las Tullerías.

"Los ciudadanos y las ciudadanas parten de sus secciones respectivas en dos columnas:[1] los hombres y los jóvenes á la derecha, las mugeres, las jóvenes y los niños á la izquierda. Los adolescentes formados en columna cerrada, y á doce de frente marchando al rededor de la bandera de su seccion, van en el centro. Los padres llevan una rama de roble en la mano, símbolo de la fuerza y de la libertad; las madres, ramilletes de rosas, símbolo de las gracias: las jóvenes vestidas de blanco y coronadas de pámpano, llevan canastillos de flores, símbolo de la juventud.

"Luego que han llegado todas las secciones al jardin nacional de las Tullerías, se ponen á cantar y á bailar

1 Como en la procesion.

bajo estos árboles antiguos, que mas de una vez habian visto los regocijos exigidos por los déspotas, cuando nacia un pequeño monstruo de su raza. En esto el sonido de las trompetas anuncia la Convencion, y todo el mundo se forma en círculo al rededor de un amplio tablado levantado ante el palacio. Los miembros de la Asamblea llevan la gran casaca azul de rey, la banda tricolor y el sombrero adornado con el penacho de los tres colores: muchos de ellos llevan calzones de *piel humana.* [1] Despues de ellos van los miembros del tribunal revolucionario.

"Desde lo alto de una elevada tribuna, Robespierre dirige al pueblo el siguiente discurso: "Ciudadanos republicanos, ha llegado por fin este dia para siempre dichoso, que el pueblo frances consagra al Ser Supremo. Jamas el mundo que él ha creado, le ha ofrecido un espectáculo tan digno de sus miradas.... ¿No es él, quien desde el principio del mundo *decretó la República?*.... No ha criado á los reyes para devorar la especie humana: no ha criado á los sacerdotes para uncirnos como animales al carro de los reyes.... El autor de la naturaleza habia ligado á todos los hombres con una inmensa cadena de amor y de fidelidad: ¡perezcan los tiranos que han osado romperla....!"

"A estas palabras, Robespierre, tomando una antorcha encendida, se dirije hácia el estanque del cuadro. En el centro de él se elevaba un grupo de figuras alegóricas que representaban el ateismo, la ambicion, el egoismo que al traves de los harapos de la miseria, dejaban percibir las insignias del trono. Al llegar á este grupo, el pontífice le da fuego; todas las figuras de la

1 "Los diputados llevaban la casaca azul de rey, con calzones de piel de gamo; pero muchos los llevaban de piel de hombre, como los que envió á Barrère un general de la Vandea." Prudhome, Hist. imparc. de las Revol. t. VIII, p. 390.

alegría desaparecen bajo una espesa nube de humo, de donde se ve salir la estatua de la sabiduría, que con una mano muestra el cielo, y en la otra tiene una corona de estrellas."

Despues de este auto de fé, Robespierre vuelve á subir á la tribuna y continúa en estos términos: "Ese monstruo que el génio de los reyes habia vomitado sobre la Francia, ha vuelto á la nada.... que la *Naturaleza* recobre, pues, todo su brillo, y la *Sabiduria* todo su imperio. El Ser Supremo no está anonadado.... *Franceses, vosotros combatís á los reyes, vosotros sois dignos de honrar la divinidad....* Ser de los seres, nosotros no tenemos *injustos ruegos* que dirijirte [1] tú conoces las criaturas salidas de tus manos. El odio á la mala fé y á la tiranía arde en nuestros corazones, con el amor de la justicia y de la patria; nuestra sangre corre por la causa de la humanidad: he aquí nuestros ruegos, he aquí nuestros sacrificios." [2]

Despues de este discurso, acojido con inmensos aplausos, todo el pueblo se pone en marcha para el Campo de Marte, llamado entónces *Campo de la Reunion.*

A la cabeza iban varios destacamentos de caballería y de infantería.

Los sigue un grupo de cien tambores.

Detras de los tambores van veinticuatro secciones de Paris, en dos columnas de á seis personas de frente, los hombres á la derecha, y las mugeres y los niños á la izquierda: en el centro un cuerpo de música tocando canciones patrióticas.

Sigue despues la Convencion Nacional, rodeada de una cinta tricolor llevada por la *Infancia*, adornada de violetas: la *Adolescencia*, de mirto: la *Virilidad*, de roble: la *Ancianidad*, de pámpano y de olivo. Cada re-

1 Esto es mas que pagano.
2 *Monit.* id.

presentante lleva en la mano un ramo de espigas de trigo, de flores y de frutas, símbolo de la mision que se les ha confiado.

En el centro de la Convencion Nacional, va un carro de *forma antigua*, en el que se eleva un trofeo compuesto de instrumentos de labranza, de artes y oficios con los productos del territorio frances. Allí se ve un arado adornado con una gavilla de trigo, en las gradas el martillo, el yunque, una prensa de imprenta, y todos los atributos de las artes útiles. Un pequeño trofeo al frente, formado por un violin y una flauta, indica que las artes agradables contribuyen tambien á la felicidad del hombre. En la cúspide del carro se levanta la estatua de la *Libertad* á la sombra de un roble, que recuerda el *feliz estado de naturaleza*. El carro, enteramente cubierto con un cortinaje encarnado, va tirado por ocho toros vigorosos, *con los cuernos dorados*, y cubiertos de flores y de guirnaldas.

"Todo en esta marcha, renueva enteramente esas fiestas antiguas, cuyo recuerdo nos ha conservado la historiá, que nuestra imaginacion embellece quizá, y que nunca podemos *esperar el ver imitadas ni superadas*. Se lamentaba, sin embargo, el que los franceses no fuesen entónces vestidos *con el nuevo trage que se les preparaba*. El aspecto de la fiesta hubiera sido con esto mucho mas imponente, y de un gusto *verdaderamente antiguo*."

Detras de la Convencion un grupo de cien tambores: despues veinticuatro secciones marchando en el mismo órden que las primeras.

En el centro va el *carro de los ciegos* con esta inscripcion: *La República francesa honra la desgracia*. Durante la marcha, los ciegos tocan un himno á la Divinidad, letra del ciudadano Dechamps, música del ciudadano Bruny.

Desembocando por el puente Tournant, despues de dar vuelta al rededor de la estatua de la Libertad, la comitiva pasa el puente de la Revolucion, la orilla del rio, la plaza de los Inválidos, la avenida de la Escuela militar y entra en el campo de Marte.

"En medio de esta vasta llanura se eleva una montaña artificial de un efecto estraordinario. La Convencion se coloca en la cima. A los lados están escalonados diez ancianos sacados de cada seccion, diez madres de familia, diez jovencitas de quince á veinte años, diez adolescentes de quince á diez y ocho, y diez niños menores de ocho años. Las diez madres de familia ministradas por cada seccion, están vestidas de blanco, y llevan la banda tricolor terciada de derecha á izquierda. Las diez jóvenes van vestidas tambien de blanco, y llevan la cinta tricolor como las madres, y los cabellos trenzados con flores. Los diez adolescentes van armados de sables. La columna de los hombres, con una rama de roble en la mano, se distribuye por la derecha de la montaña, y la columna de las mugeres á la izquierda, llevando flores en la mano. Todos los batallones de los adolescentes se colocan en círculo al rededor de la montaña, en medio de la música, y los tambores detras."

Colocados todos, comienza *el Oficio* por el himno de Chenier al Ser Supremo. He aquí el sentido de algunas estrofas:

"Fuente de verdad que ultraja la impostura, eterno protector de todo lo que respira, Dios de la Libertad, padre de la Naturaleza, Criador y conservador... *El esclavo y el tirano* no te ofrecen homenaje, tu culto es la virtud, *tu ley la igualdad*. Sobre el hombre libre y bueno, tu obra y tu imágen, soplaste la inmortalidad.

"Cuando del último Capeto la criminal rabia caia de un trono impuro, anonadado á nuestros golpes, *tu invisible brazo guiaba nuestro valor*, tus rayos marchaban delante de nosotros.

....

"*A vengar los humanos*, la Francia se ha consagrado;

sé siempre la aliada del *pueblo soberano*, y que la *República inmortal, adorada*, aniquile los tronos de cobre.

"Que por mucho tiempo rodeado de volcanes y de abismos, el *Hércules frances* destruyendo á sus rivales, y en pié sobre los despojos de los tiranos y de los crímenes, goce al fin de sus trabajos."

Despues de este *Introito*, los ancianos y los adolescentes colocados en la montaña, cantan con la música de la cancion de los marselleses:

"Dios poderoso, de un pueblo intrépido tú eres el que defiende las murallas: la victoria, con vuelo rápido ha acompañado nuestros estandartes. Los Alpes y los Pirineos, han visto caer el orgullo de los reyes: en el Norte nuestros campos son el sepulcro de sus falanges consternadas: ántes de deponer nuestras armas triunfantes, ¡juremos aniquilar el crímen y los tiranos!"

Todos los hombres desparramados por el campo de Marte rep ten en coro el estribillo.

Las madres de familia y las jóvenes colocadas en la montaña, cantan otra estrofa: estas prometen no casarse sino con ciudadanos que hayan servido á la patria, y las madres dan gracias al Ser Supremo por su fecundidad.

"Oye á las vírgenes y á las madres, ¡autor de la fecundidad! Nuestros esposos, nuestros hijos, nuestros hermanos, combaten por la libertad, y si alguna mano criminal, terminare tan bellos destinos, sobre sus sepulcros vendrán sus hijos á vengar la ceniza paternal.

CORO.

"Antes de deponer nuestras armas triunfantes, ¡juremos aniquilar el crímen y los tiranos!"

Todas las mugeres esparcidas por el campo de Marte repiten el coro.

Así como el *Credo* católico se canta por todo el pueblo, todos cuantos se hallaban en la montaña, Robespierre, la Convencion, el tribunal revolucionario, hombres y mugeres, cantan el Credo, ó si se quiere, el *Ofertorio* republicano, contenido en la estrofa siguiente:

"Guerrero, ofreced vuestro valor; tiernas jóvenes, ofreced flores: madres, ancianos, en homenaje ofreced vuestros hijos triunfantes: bendecid en este dia de gloria el acero consagrado por sus manos. *Sobre este acero vengador de los humanos, el Eterno grabó la victoria.*

CORO.

Antes de deponer nuestras armas triunfantes.
¡Juremos / ¡Jurad } aniquilar el crímen y los tiranos!"

Al Ofertorio sigue la *Elevacion*. Acabado apénas el estribillo, las madres alzan á sus hijos mas pequeños y los presentan en homenaje al *Autor de la Naturaleza*. Las jóvenes echan flores hácia el cielo: los adolescentes sacan sus sables, y juran hacer que sus armas sean victoriosas por todas partes: los ancianos alborozados, estienden las manos sobre sus cabezas y les dan la bendicion paternal.

Desde el principio hasta el fin de las ceremonias, no cesa de arder el incienso al rededor de la montaña en que estaban colocados los ancianos, las jóvenes, la Convencion y Robespierre. [1]

La misa pagana concluyó con una salva general de artillería, intérprete de la *venganza nacional:* y confundiendo sus sentimientos todos los asistentes en un abrazo fraternal, hacen resonar los aires con el grito general de: *¡Viva la República!* Un redoble de tambores anuncia la partida, y el dia termina por *comidas cívicas*, tomadas por todas las familias en las calles y en el umbral de las casas. El *Monitor* añade: "Así concluyó la fiesta de que no conocemos otro ejemplo en ningun pueblo: una fiesta instituida por la razon, no á divinida-

1 Ensayo sobre las fiestas nacionales, p. 70.

des absurdas, no á unos atributos ó á símbolos de la esencia divina, sino al mismo Autor de la Naturaleza."[1]

Durante toda la ceremonia, Robespierre, en su doble calidad de pontífice del Ser Supremo, y de presidente de la Convencion, habia permanecido solo, dejando entre él y sus colegas una distancia de quince á veinte pasos, y ofreciéndose á los aplausos de la multitud, vestido con un magnífico frac *violeta*, una banda tricolor y un sombrero de copa alta, adornado con un penacho de los colores nacionales.

Si el paganismo antiguo en su esencia fué el apoteósis del hombre, poblando el Olimpo de divinidades de su creacion, y dando á cada una un carácter, atributos, y una mision conformes á las inclinaciones de su corazon; se pregunta, ¿qué eran los letrados revolucionarios cuando se les ve fabricar para su uso un Ser Supremo, y segun la pasion dominante de la época, hacer de él un Dios republicano?

1 *Monit.* t. XX, 18 floreal; 19-20 y 25 prairial, &c. &c.

CAPITULO IV.

FIESTA DE LA NATURALEZA.

Lista de las fiestas revolucionarias.—Calendario de los Romanos reproducido por la revolucion.—Descripcion de la fiesta de la Naturaleza.—Cuatro estaciones.—Sacrificio á la diosa de la Libertad.—Himno á los Lapones.

La Razon tenia sus altares: el Ser Supremo estaba decretado: ya se tenia la Juno y el Júpiter del nuevo Olimpo. Este principio no bastaba. La Revolucion que todo lo habia destruido, debia tratar de reconstruirlo todo, tanto en el órden religioso, como en el órden social. ¿Pero sobre qué modelo? Al leer la larga serie de las fiestas revolucionarias y el modo de celebrarlas, nos hemos preguntado si todo eso era un original ó una copia. Una sesion de pocas horas en las bibliotecas públicas ha bastado para hacernos saber que los revolucionarios no han inventado nada. ¡Pobres jóvenes! no han hecho mas que reunir sus memorias de colegio y copiar el calendario de los Romanos!

des absurdas, no á unos atributos ó á símbolos de la esencia divina, sino al mismo Autor de la Naturaleza."[1]

Durante toda la ceremonia, Robespierre, en su doble calidad de pontífice del Ser Supremo, y de presidente de la Convencion, habia permanecido solo, dejando entre él y sus colegas una distancia de quince á veinte pasos, y ofreciéndose á los aplausos de la multitud, vestido con un magnífico frac *violeta*, una banda tricolor y un sombrero de copa alta, adornado con un penacho de los colores nacionales.

Si el paganismo antiguo en su esencia fué el apoteósis del hombre, poblando el Olimpo de divinidades de su creacion, y dando á cada una un carácter, atributos, y una mision conformes á las inclinaciones de su corazon; se pregunta, ¿qué eran los letrados revolucionarios cuando se les ve fabricar para su uso un Ser Supremo, y segun la pasion dominante de la época, hacer de él un Dios republicano?

1 *Monit.* t. XX, 18 floreal; 19-20 y 25 prairial, &c. &c.

CAPITULO IV.

FIESTA DE LA NATURALEZA.

Lista de las fiestas revolucionarias.—Calendario de los Romanos reproducido por la revolucion.—Descripcion de la fiesta de la Naturaleza.—Cuatro estaciones.—Sacrificio á la diosa de la Libertad.—Himno á los Lapones.

La Razon tenia sus altares: el Ser Supremo estaba decretado: ya se tenia la Juno y el Júpiter del nuevo Olimpo. Este principio no bastaba. La Revolucion que todo lo habia destruido, debia tratar de reconstruirlo todo, tanto en el órden religioso, como en el órden social. ¿Pero sobre qué modelo? Al leer la larga serie de las fiestas revolucionarias y el modo de celebrarlas, nos hemos preguntado si todo eso era un original ó una copia. Una sesion de pocas horas en las bibliotecas públicas ha bastado para hacernos saber que los revolucionarios no han inventado nada. ¡Pobres jóvenes! no han hecho mas que reunir sus memorias de colegio y copiar el calendario de los Romanos!

En todos los *tesoros de antigüedades* leeis que los griegos y los romanos habian colocado las diferentes partes de la naturaleza, las estaciones del año, las edades de la vida, las ciencias, los trabajos, las afecciones, las virtudes, y aun los actos notables, bajo la proteccion de ciertas divinidades inferiores (diiminutri,) que eran la personificacion de ellos y cuyo culto celebraban con fiestas solemnes. Tales eran entre otras las fiestas y las divinidades siguientes:

Para la naturaleza en general, *Ops ó Rhea*, cuya fiesta se celebraba en los primeros meses del año:

Para las cuatro estaciones, *Jano, Flora, Pomona* y *Vertumna*, cuyas fiestas tenian lugar en Enero, Marzo, Junio, Agosto y Noviembre.

Para las vendimias, en particular, *Baco* con las fiestas llamadas *Vinalia* y *Brumalia*; y para las simientes, *Céres*, con las fiestas llamadas *Seista* ó *Cerealia*.

Para todas las producciones de la tierra, *Vesta* con las *Vestalia*, fijadas en el mes de Junio.

Para la agricultura, *Saturno*, con las *Saturnalia*, en el mes de Diciembre.

Para los artesanos ó la industria, *fortis Fortuna*, el 24 de Junio.

Para las ciencias, las letras y las bellas artes, *las nueve Musas*, 30 de Junio.

Para la infancia, el dios *Vagitanus* y la diosa *Cunina*, cuyas fiestas se celebraban el 1º de Junio.

Para la juventud, *Hebe*.

Para la edad viril, *Hércules*.

Para la ancianidad, *Saturno* ó el *Tiempo*.

Para los antepasados, los *Manes* con las fiestas *Feralia y Lemuria*, celebradas en los meses de Febrero y Mayo.

Para el matrimonio, *Júpiter Perfecto, Juno Perfecta, Himeneo, Vénus Suada*, cuyos templos se hallaban por

todas partes, y cuyas fiestas caian en los primeros meses del año.

Para el amor, *Vénus*.

Para el amor conyugal, *Juno Pronuba*.

Para la maternidad, *Diana* ó *Juno Lucina*.

Para las afecciones y las virtudes, tenian: la Razon, el valor, el honor, la piedad, la buena fé, el pudor, la amistad, la felicidad, la libertad, cuyos templos estaban inmediatos unos á otros, [1] y las fiestas escalonadas en los diferentes meses del año.

Para los actos notables, las victorias por ejemplo, era *Jupiter Victor*, cuya fiesta ciaa en el mes de Abril: para la espulsion de los reyes, la fundacion de la república y de la libertad, el *Refugium*, cuya fiesta se celebraba en Febrero.

Ademas tenian fiestas particulares para las villas y las aldeas, *Feriæ Paganicæ* ó *Paganalia:* y fiestas mas solemnes para las grandes ciudades, *Lectisternia, Novendalia*.

Todas estas fiestas se celebraban con bailes, música, carreras, comedias, juegos y otras diversiones.

Pues bien, la Revolucion por sus decretos de 8 de Mayo de 1793 y 24 de Junio de 1794, instituyó las fiestas siguientes: á la naturaleza:— á la apertura de los trabajos del campo:—á la vuelta del verdor:—á la vuelta de las frutas:—á las mieses:—á las vendimias:—á la clausura de los trabajos del campo:—á la agricultura: —á las cuatro estaciones:—á la poesía:—á las letras: —á las ciencias:—á la industria: [2]—á la infancia:—á la

1 Mens, Virtus, Honor, Pietas, Fides, Pudicitia, Concordia, Felicitas, Libertas. Ast illa præter quæ datur homini ascensus in Cælum, Montem, Pietatem, Fidem colunto earumque laudem delubrasunto.—Vease Rosin., Ant. Rom. c. XV.

2 Una seccion de Paris pidió el restablecimiento del culto de Vesta, y que se consagrase á esta divinidad la iglesia de la abadía de San Antonio, con un altar en que ardiese un fuego perpetuo conservado por jóvenes vestales. *Monit.* 3 frim. año II.

juventud:—al amor:—al matrimonio:—al amor conyugal:—á la maternidad:—al amor paternal:—á la ternura maternal:—á la ancianidad:—á los antepasados—al valor:—á la piedad filial:—á la buena fé:—al pudor:—á la amistad:—á la felicidad:—á la libertad:—al estoicismo, ó á las virtudes de Marco Aurelio.

A la fundacion de la República:—á la abolicion del trono:—al regicidio:—al odio á los tiranos:—á la victoria:—á la soberanía del pueblo.

Algunas de estas fiestas, dicen los legisladores, son particulares á los *cantones*, otras á los *distritos*, otras á los *departamentos*, y á los lugares en que la Asamblea nacional tiene sus sesiones. Todas tienen relacion *con las épocas de la naturaleza, con las de la sociedad humana, y con las de la Revolucion francesa.*

En todos los *cantones* hay por lo ménos un teatro nacional para la libre reunion de los ciudadanos. En ellos, los hombres se ejercitan en la música, en el baile y en las demas partes de la gimnástica, miéntras que las mugeres se instruyen en el baile y en la música: y todo esto para *contribuir á dar mas brillo y mas solemnidad á las fiestas nacionales.* [1]

En las fiestas nacionales de canton hay un tribunal *de ancianos*, nombrado para dar la *palma del canton* á los ciudadanos y á las municipalidades que se han distinguido en los diversos concursos que han tenido lugar. Tambien se distribuian palmas de distrito y de departamento. [2]

Romped este libro si encontrais en otra parte un calco igual de la antigüedad clásica. Quemadlo cuando

1 ¿Hay mas que figurarse á los labradores y labradoras de las montañas de la Auvernia, reunidos en un teatro, tocando, bailando y haciendo ejercicios gimnásticos? ¡Qué solemnidad y qué belleza para las fiestas nacionales!

2 *Monit.* 24 de Junio 1794.

probeis que la educacion de colegio no entró para nada en esta resurreccion del paganismo religioso.

La minuciosa descripcion de algunas de estas fiestas, tomadas en las diferentes categorías de los Romanos, manifestará con mayor claridad aún, si es posible, la genealogía de la religion revolucionaria.

Fiesta de la naturaleza [1]—Es la misma que la de *Ops* ó *Rhea*. Es menester saber que esta fiesta, consagrada á la regeneracion de la Francia en los principios del *estado de naturaleza*, fué celebrada con una pompa estraordinaria. Cada departamento habia enviado á Paris, por órden de la Convencion, un diputado encargado de presentar en la fiesta la bandera del departamento. La mayor parte de estos diputados eran ancianos cubiertos de canas. Durante la noche del 9 al 10 de Agosto, se reunen á los miembros de la Convencion y se ponen solemnemente en marcha hácia la plaza de la Bastilla.

Escuchemos los documentos oficiales: "Es el 10 de Agosto. La Convencion Nacional, los enviados de las Asambleas primarias, las autoridades constituidas de Paris, las sociedades populares y el pueblo, se reunen en el vasto sitio que ocupó la Bastilla. La reunion se ha fijado para los primeros rayos del sol, á fin de que el cumplimiento de la *Regeneracion* de la Francia se asocie á esa salida del astro del dia que hace sobresaltar la *Naturaleza*. Unas inscripciones grabadas en las ruinas de la Bastilla recuerdan la historia de las víctimas que los déspotas han amontonado allí por tanto tiempo. Esta historia de las maldades de la tiranía, leida en unas piedras mutiladas por la hacha de la libertad, pro-

1 Tal es, como se verá por la descripcion oficial, el verdadero título de esta fiesta de la inauguracion de la constitucion de la República. Por lo demas, el estado republicano no era segun los letrados de aquel tiempo, mas que la vuelta al estado de naturaleza.

duce en las almas impresiones tiernas y dolorosas. Todas las miradas se dirijen con estas emociones hácia una estatua de la *Naturaleza*, levantada en medio de estas mismas ruinas. Bajo la figura de una muger gigantesca, *la madre de los seres* se deja ver en los aires sobre una robusta columna, que se eleva del centro de una fuente alzada por algunas gradas sobre el nivel del piso.

"El aspecto de la diosa, los emblemas de que está rodeada, el carácter *antiguo* y magestuoso de sus facciones, la inscripcion puesta en su pedestal: *Todos somos sus hijos;* todo este conjunto derrama á lo léjos la idea sensible de la grandeza de la *Naturaleza* y de su beneficencia. De sus pechos que oprime con sus manos, caen en un vasto pilon dos manantiales de una agua pura y abundante, imágen de su inagotab' fecundidad.

"El ruido del cañon, prolongado por los ecos de los aires, se hace oir: una música agradable, cantos armoniosos y cívicos salen del centro de este estruendo de la Libertad. Entónces el presidente de la Convencion nacional [1] en pié, ante la estatua de la Naturaleza, y mostrándola al pueblo, toma la palabra en estos términos: "*Soberana del salvaje y de las naciones ilustradas: ¡Oh Naturaleza!* este pueblo inmenso reunido á los primeros rayos del dia ante tu imágen, es digno de tí: *Es libre*. En tu seno, en tus sagrados manantiales es donde ha recobrado sus derechos, donde se ha regenerado. Despues de atravesar *tantos siglos de errores y de servidumbre* [2] era preciso volver á entrar en la sencillez de tus vías para volver á encontrar la Libertad y la Igualdad. ¡Oh Naturaleza! recibe la espresion de la eterna adhesion de los franceses á tus leyes, y que estas aguas fecundas que saltan de tus pechos: que esta bebida pura que apagó la sed de los primeros humanos, consagren en esta copa de la Fraternidad y de la Igualdad, los juramentos que se hace la Francia en este dia, el mas hermoso que ha alumbrado el sol desde que está suspendido en la inmensidad del espacio."

1. Era Hérault de Sèchelles.
2. As definen ellos siempre el reinado del cristianismo.

"Despues de esta especie de himno, única deprecacion desde los primeros siglos del género humano, dirigida á la Naturaleza por los representantes de una nacion y por los legisladores, el presidente llena una copa de forma *antigua* con agua que cae del seno de la Naturaleza, y hace con ella libaciones al rededor de la estátua. Bebe en la copa, y la presenta á los enviados del pueblo frances que por su edad han obtenido llevar la bandera en que está escrito el nombre de sus departamentos respectivos. Todos, cuyo número es igual al de los departamentos, suben sucesivamente las gradas que hay al rededor de la fuente: y en un órden determinado por la *casualidad alfabética*, se acercan á la *copa santa* de la Igualdad y de la Fraternidad.

"Al recibirla de manos del presidente, que despues les dió el beso fraternal, uno dijo: "Ya me acerco á la orilla de mi sepulcro; pero al estrechar esta copa con mis lábios, creo renacer con el género humano que se regenera."

"Otro, cuyas canas hace flotar el viento: "¡Oh y cuántos dias han pasado por sobre mi cabeza! Oh Naturaleza! yo te doy gracias por no haber terminado mi vida ántes de este!"

"Otro, como si asistiera á un banquete de todas las naciones y bebiese para la manumision del género humano, dice alzando la copa: "¡Hombres, todos sois mis hermanos! Pueblos del mundo, encelaos de nuestra dicha y que ella os sirva de ejemplo!"

"Otro: "Que estas aguas puras de que voy á beber, sean para mí un veneno mortal, si todo lo que me queda

de vida no lo empleo en esterminar á los enemigos de la Naturaleza y de la república."

"Otro, *sobrecogido de un espíritu profético* al acercarse á la diosa: "¡Oh Francia! esclama, la libertad es inmortal: jamas perecerán las leyes de tu república, ni las de la Naturaleza."

"Todos, profundamente conmovidos por el espectáculo que tienen á la vista, y por el que ellos mismos dan, se apresuran á derramar por medio de la palabra, los sentimientos de que rebosan sus almas. A cada vez que la copa pasa de una mano á otra, los movimientos eléctricos de una alegría solemne se mezclan al ruido de los cañones.

"Cuando concluyó esta ceremonia, que recuerda de *una manera tan augusta*, y que *vuelve á traer en cierto modo los primeros dias del género humano*, la inmensa multitud se puso en movimiento, y tomó por los boulevares la marcha que se le habia trazado. Esta comitiva de *una* nacion regenerada á *la libertad y vuelta á la Naturaleza*, comenzaba por las sociedades populares, por esas sociedades que tan poderosamente han concurrido á esta regeneracion. Su bandera tenia por divisa un ojo abierto, emblema ingenioso, signo tranquilizador, y amenazando con esa guardia vigilante que las sociedades populares han hecho siempre en torno de la Libertad, y á la que ningun traidor ha podido ni podrá escapar.

"La Convencion Nacional seguia despues, precedida de la *Declaracion de los derechos del hombre*, y del *Acta constitucional:* estaba colocada en medio de los enviados de las asambleas primarias, atados unos á otros con una ligera cinta tricolor. En presencia del pueblo soberano, ningun trage orgulloso debia distinguir á sus representantes. Cada uno de ellos llevaba en la mano un ramillete de espigas de trigo y de frutas. Así se renovaba esa sublime alianza *conocida por los pueblos de*

las repúblicas antiguas, entre la agricultura y la legislacion, y que figuraron en sus alegorías, haciendo á Céres la legisladora de las sociedades.

"Los enviados de las asambleas primarias llevaban en una mano una pica, arma de la Libertad contra los tiranos: en la otra una rama de olivo, símbolo de paz y de la union fraternal entre todos los departamentos de una sola é indivisible república.

"Despues de los enviados de las asambleas primarias, ya no hubo ninguna division de personas ni de funcionarios, ni tampoco ningun órden trazado, ninguna regularidad prescrita en la marcha. El consejo ejecutivo á la casualidad: la banda del corregidor ó del procurador de la municipalidad, los plumajes negros de los jueces, no servian mas que para hacer notar que caminaban iguales con el herrero y el tejedor. Allí unas diferencias que parecen impresas por la Naturaleza misma, estaban borradas por la Razon, y el africano, cuya faz está ennegrecida por los rayos del sol, daba la mano al hombre blanco, como á su hermano: allí todos eran hermanos como hombres, como ciudadanos, como miembros de la soberanía: todo se ha confundido en presencia del *pueblo, único origen de todos los poderes*, que emanando de él, le quedan siempre sometidos: y en esta *confusion social y filosófica*, todo ha hecho ver y sentir esa Igualdad sagrada, *primera ley de la Naturaleza*, y primera ley de la república.

"Pero si las distinciones sociales se desvanecian, todo lo que la sociedad tiene de mas útil en sus trabajos y de mas tierno en sus beneficios, figuraba con brillo en la fiesta, y pronunciando mas fuertemente su carácter, aumentaba su magnificencia. Arrastrados en un entarimado con ruedas, los discípulos de la institucion de los ciegos hacian resonar los aires con sus cantos alegres, y mostraban la desgracia honrada y consolada.

"Llevados en cunitas blancas los tiernos niños de la

casa de expósitos, anunciaban que la república era su madre: que la nacion entera era su familia, y que tambien ellos podrian pronunciar un dia el nombre de patria.

"Los artesanos privados por tanto tiempo de honrarse con su oficio, y aun algunas veces condenados por el orgullo á ruborizarse de él, llevaban sus instrumentos y sus útiles como una de las mas bellas decoraciones de esta pompa social. En una carreta convertida en carro de triunfo, un anciano y una anciana, arrastrados por sus propias hijas, ofrecian en un cuadro vivo, la historia para siempre célebre de *Biton* y de *Cleobis*.

"En estos honores decretados á los que viven por la sociedad, no erais olvidados, ¡oh vosotros los que habeis muerto por la causa de la república! Ocho caballos blancos adornados de penachos encarnados, arrastraban en un carro triunfal *la urna en que se habian depositado sus cenizas venerandas.* El sombrío cipres no hacia inclinar en torno de la urna sus melancólicas ramas. Un dolor, aun piadoso, hubiera *profanado este apoteósis:* guirnaldas y coronas, los perfumes de un incienso quemado en cazoletas, una comitiva de padres de familia, con la frente adornada de flores; una música en que dominaban los guerreros sonidos de la trompeta, todo en esta marcha triunfal quitaba á la muerte todo lo que tiene de fúnebre, y reanimaba para participar de la alegría pública, los *manes sagrados* de los ciudadanos inmortalizados en los combates.

"A cierta distancia de todos estos objetos, en medio de una fuerza armada, rodaba con un ruido importuno, y cargado con los atributos proscritos del trono y de la aristocracia, un carro ordinario semejante á los que conducen á los criminales al lugar de su suplicio. Una inscripcion grabada en el carro, decia: *He aquí lo que ha hecho siempre la desgracia de la sociedad humana.* A esta vista parecia el pueblo estremecerse de horror, y los despojos de la victoria indignaban aun á los vencedores.

"Cinco veces, en el espacio que debia recorrer esta *pompa augusta*, se ha detenido, y cada estacion ha representado los monumentos que recordaban los mas bellos actos de la revolucion, ó ceremonias que la consagraban y la acababan.

"Hácia el centro de la longitud de los boulevares se levantaba un arco de triunfo, obra del *Génio* de la arquitectura y del de la pintura, asociados por el patriotismo. *Roma antigua* y *Aténas, la ciudad de las artes,* han ejecutado pocos dibujos mas bellos en este género. El arco de triunfo estaba erigido para representar ese momento de la revolucion de 1789, en que se vió á las mugeres llenarse de intrepidez por el sentimiento de la libertad, arrastrar los cañones, y llevadas sobre los afustes, dirigir en cierto modo á los hombres á los sitios donde se necesitaba atacar la tiranía: combatir ellas mismas en Versalles los satélites de los déspotas, y poner en fuga á los que escapaban de sus golpes. Los cuatro lados del arco triunfal recordaban por medio de simples inscripciones, los resultados de este memorable acontecimiento.

"En una de las caras se leia: *Como una vil presa arrojaron los tiranos ante sí;* en la otra: *Como un torrente, inundó el pueblo sus pórticos, y desaparecieron;* en la tercera, hablando del pueblo: *Su justicia es terrible;* en la cara opuesta: *Su clemencia es estrema.* Miéntras que la arquitectura, la pintura y la escultura se reunian así para trasmitir á la posteridad la memoria de las heróinas del 5 y 6 de Octubre, estas mugeres valerosas figuraban por sí mismas en medio de los monumentos de su gloria, y como en el camino de Versalles se las veía sentadas en los afustes de los cañones, [1]

1 He aquí el retrato *histórico* de estas mugeres coronadas y celebradas por el presidente de la Convencion, Hérault de Séchelles: "Se las vió con la frente surcada y ennegrecida por el

"Todo el séquito se detuvo delante de ellas: el pueblo las contemplaba y el presidente de la Convencion Nacional les habló en estos términos:

"¡Qué espectáculo! La debilidad del sexo y el heroismo del valor! Oh libertad! esos son tus milagros! Tú eres quien en esas dos jornadas en que la sangre comenzó en Versalles á expiar los crímenes de los reyes, encendiste en el corazon de algunas mugeres esa audacia que hizo caer ante ellas los satélites de los tiranos. Por tí bajo unas manos delicadas, rodaron esos bronces, y sus bocas de fuego hicieron sonar á los oidos de un rey, el rayo, augurio del cambio de todos los destinos. El culto que te han consagrado los franceses se ha hecho imperecedero, desde el instante en que tú has llegado á ser la pasion de sus compañeras. ¡Oh mugeres! la libertad atacada por todos los tiranos, para ser defendida, necesita de un pueblo de héroes: á vosotras toca darlo á luz. Que todas las virtudes guerreras y generosas, se infiltren con la leche maternal en el corazon de todos los hijos de la Francia. Los representantes del pueblo soberano, en vez de flores que adornan la belleza, os ofrecen el laurel, emblema del valor y de la victoria: vosotras lo trasmitireis á vuestros hijos."

Al pronunciar estas últimas palabras, les dió el presidente el abrazo fraternal: puso en la cabeza de cada una de ellas una corona de laurel; y la comitiva de la fiesta á la cual se incorporaron, continuó el camino de los boulevares en medio de universales aclamaciones.

"La plaza de la Revolucion era la señalada para la tercera estacion, la que se verificó ante la estatua de la Libertad, levantada sobre el pedestal de la estatua que se

humo de la pólvora, con un casco ó con un gorro de granadero con bigotes de pelo de oso, y una pica ó un sable en la mano, á caballo sobre los afustes de los cañones, traer de Versalles á Paris á Luis XVI y su familia."

aniquiló de uno de los mas viles y de los mas corrompidos de nuestros tiranos. La libertad, como hija de la naturaleza, se veia al traves de la sombra de los tiernos árboles de que estaba rodeada. Las ramas de los álamos blancos estaban vencidas con el peso de los atributos ofrecidos á la Divinidad por el amor de los franceses. Estos consistian en gorros encarnados y en cintas de los colores nacionales: eran versos calificados de mas bellos, porque no espresaban sino un mismo sentimiento: eran dibujos de lapiz que hacian revivir los prodigios de la revolucion: eran guirnaldas de flores animadas por el pincel eterno que vivifica y adorna los campos. La multitud y la eleccion de las ofrendas annuciaban que esta no era una ceremonia, *sino un culto*, y que todos los corazones habian cedido al entusiasmo de la idolatría.

"Pero no bastaban estas ofrendas: era menester *tambien un sacrificio á la diosa*. Casi á sus piés estaba una inmensa hoguera destinada á recibirlo. Todo lo que habia servido para la representacion y el fausto del trono, debia ser la materia del sacrificio. Colocado entre la estatua y la hoguera, y en el momento de esta gran purificacion de un imperio por el fuego, el presidente de la Convencion nacional pronunció el siguiente discurso:

"Aquí el hacha de la *ley* ha herido al tirano. ¡Que perezcan tambien estos signos vergonzosos de una esclavitud, que los déspotas afectaban reproducir bajo todas formas á nuestras miradas: que la llama los devore: que no haya de inmortal mas que el sentimiento de la virtud que los ha borrado! *¡Justicia! venganza! divinidades tutelares de los pueblos libres*, unid para siempre la execracion del género humano al nombre del traidor, que en un trono elevado por la generosidad, ha engañado la confianza de un pueblo mágnanimo. ¡Hombres libres! Pueblos iguales de amigos, de hermanos, ya no compongais las imágenes de vuestra grandeza mas que con los atributos de vuestros trabajos, de vuestros talentos y de

vuestras virtudes. ¡Que la pica y el gorro de la libertad; queel arado y la gavilla de trigo; que los emblemas de todas las artes que embellecen la sociedad, formen de aquí en adelante todos los adornos de la república! ¡Tierra Santa! cúbrete de estos bienes reales que se distribuyen entre todos los hombres, y queda estéril para todo lo que no puede servir sino para los goces esclusivos del orgullo!"

"Inmediatamente despues de este discurso, tomó el presidente una antorcha encendida, la aplicó á la hoguera cubierta de materias combustibles, y al instante, trono, corona, cetro, flores de lis, manto ducal, escudos, armas, todas esas libreas odiosas del despotismo, desaparecieron al ruido fogoso de las llamas que las envolvian por todas partes, y en medio de las aclamaciones de mas de ochocientas mil almas. En el mismo instante tambien, como si todos los seres vivos debiesen participar de esta manumision de la primera de las criaturas vivas y resentir su alegría, tres mil aves de toda especie, llevando en el cuello finas banderolitas tricolores en que estaban escritas estas palabras: *Somos libres, imitadnos*, se lanzaron con las chispas de en medio de las llamas al vasto y libre espacio de los aires.

"La cuarta estacion se hizo delante de los Inválidos, delante de ese monumento del orgullo de un déspota, pero perfeccionado ya por la beneficencia y por la soberanía nacional. Despues de haber aniquilado la tiranía de los reyes, la Francia se ha visto obligada á combatir y anonadar un nuevo monstruo no ménos peligroso para la libertad: el *federalismo*. Un monumento señalaba aquí esta victoria reciente. Sobre una roca estaba levantada *una estátua colosal*, representando al ápueblo frances, miéntras que con una mano fuerte reanudaba el haz de los departamentos, un monstruo cuyas estremidades inferiores eran de dragon de mar, saliendo de las cañas verales de un pantano fétido, se esforzaba en lle-

gar arrastrándose hasta el haz para romperlo. El coloso, aplastando cno sus piés el pecho del monstruo, con su maza levantada sobre su cabeza, le iba á dar el golpe mortal. Al contemplar estos emblemas, levantados en el aire á una grande altura, el pueblo reconoció su fuerza y su triunfo: y las imágenes bajo las cuales él mismo y su historia estaban representados á su vista, vinieron á ser el testo del discurso que el presidente pronunció en esta circunstancia:

"PUEBLO FRANCES, héte aquí ofrecido á tus propias miradas, bajo un emblema fecundo en lecciones instructivas. Este gigante cuya mano poderosa reune y ata en un solo haz los departamentos que constituyen su grandeza y su fuerza, eres tú. Este monstruo, cuya mano criminal quiere romper el haz y separar lo que la naturaleza ha unido, es el federalismo. Pueblo consagrado al odio y á la conjuracion de todos los déspotas, conserva toda tu grandeza para defender tu libertad. Que una vez por lo ménos en la tierra, el poder esté unido á la verdad y á la justicia. Haz á los que quieren dividirte, la misma guerra que á los que quieren aniquilarte, porque son igualmente culpables. ¡Que tus brazos estendidos desde el Océano hasta él Mediterráneo, y desde los Pirineos hasta el Jura, no abracen por todas partes mas que hermanos, mas que hijos! reten bajo una sola ley y bajo un solo poder una de las mas bellas porciones de este globo, y que los pueblos esclavos, que no saben admirar mas que la fuerza y la fortuna, testigos de estas vastas prosperidades, conozcan la necesidad de elevarse como tú á esa libertad que te ha hecho el ejemplo de la tierra."

"Solo la entrada del campo de Marte, local de la última estacion, ofrecia á la vista, á la imaginacion y á las almas, una de esas lecciones sublimes y tiernas, que solo á la libertad pertenece el concebir la idea y presentar el espectáculo. Una cinta tricolor estaba suspendida de

dos términos colocados uno en frente de otro, como las dos columnas de la abertura de un pórtico, y de la cinta pendia un *nivel*, alegoría sensible de esa igualdad social que retiene á los hombres en un plano comun y los nivela ante la ley, como lo están por la naturaleza.

"Despues de haberse *encorvado todos ó mas bien levantado bajo este nivel*, la Convencion Nacional, los ochenta comisarios de los departamentos, todos los enviados de las asambleas primarias, subieron las gradas del altar de la patria: y al mismo tiempo que un pueblo innumerable, cubriendo la vasta estension del Campo de Marte, se colocaba con recogimiento al rededor de sus representantes y de sus enviados, el presidente, que habia llegado al punto mas elevado del *altar de la patria*, teniendo á su lado al anciano de mayor edad entre los subdelegados de los departamentos, desde esta altura, como desde la verdadera montaña santa, públicó la recapitulacion de los votos de las asambleas primarias de la república, y proclamó la constitucion en estos términos:

"Franceses, vuestros mandatarios han interrogado en ochenta y siete departamentos, á vuestra razon y á vuestra conciencia sobre el acta constitucional que os han presentado; ochenta y siete departamentos han aceptado el acta constitucional. Jamas un voto más unánime ha organizado una república mas grande ni mas popular. Hace un año que nuestro territorio estaba ocupado por el enemigo: hemos proclamado la REPUBLICA: fuimos vencedores. Ahora, miéntras nosotros constituimos la Francia, la Europa la ataca por todas partes: *juremos defender la constitucion hasta la muerte:* LA REPUBLICA ES ETERNA."

Inmediatamente despues de esta proclamacion, el presidente depuso en el arca, colocada en el altar de la patria el acta constitucional y la recapitulacion de los votos del pueblo frances.

"En este instante, *la época mas grande del género humano*, todo fué como sacudido por las salvas de artillería repetidas sin intervalo, y por un millon de voces confundidas en los aires en un solo grito. Se hubiera dicho que el cielo y la tierra respondian á esta proclamacion de la única constitucion, *desde que hay pueblos*, que haya dado á un gran imperio una libertad fundada en la igualdad, y que hace un dogma político de la fraternidad.

Los ochenta y siete subdelegados de los departamentos, que durante la marcha habian llevado una pica en la mano cada uno, se acercaron al presidente de la Convencion, para deponer las picas en sus manos. El las reunió en un solo haz atado con una cinta tricolor. A este acto, que pintaba á los ojos la unidad, la indivisibilidad de la República, los ecos redoblados del bronce hicieron subir de nuevo al cielo la alegría de la tierra.

"Todo estaba cumplido en cuanto á la existencia de la república; pero aun tenia una deuda sagrada que pagar, la del reconocimiento á los franceses que habian muerto combatiendo por su causa. Bajando del altar de la patria la Convencion nacional, atravesó una porcion del Campo de Marte, dirigiéndose hácia la estremidad al templo fúnebre, donde unas *decoraciones antiguas, semejantes á los monumentos cuya belleza nos ha transmitido la historia de las artes y de las repúblicas*, esperaban las cenizas de nuestros defensores. Seguia el carro. La grande urna depositaria de las cenizas queridas, fué trasportada al vestíbulo del Templo, y elevada á todas las miradas. La Convencion Nacional se esparció bajo las columnas y los pórticos. Todos los espectadores colocados abajo, se descubrieron. Una multitud inmensa, enternecida y respetuosa prestó un silencio profundo. El presidente, inclinado sobre la urna que tenia abrazada con una mano, miéntras que en la otra llevaba y mostraba al pueblo la corona de laurel destinada á los már-

tires fundadores de la libertad, les dirigió en estas palabras los homenajes, y por decirlo así, el culto de la patria:

"Terminemos este augusto dia con el adios solemne que debemos á aquellos de nuestros hermanos que sucumbieron en los combates. Ellos han sido privados de concurrir á formar la constitucion de su país: no han dictado los artículos de la carta francesa; pero los habian preparado. Inspirados por su heróico desinteres, han escrito la libertad con su sangre. ¡Hombres intrépidos! caras y preciosas cenizas! urna sagrada! yo os saludo con respeto: os abrazo en nombre del pueblo frances, y coloco sobre vuestros restos protectores la corona de laureles que la patria y la Convencion Nacional me han encargado presentaros."

Tal era la marcha, tales eran los objetos y los cuadros ofrecidos á las miradas del *pueblo soberano*, en la inauguracion de la república francesa. Nunca se ha mostrado la Libertad mas augusta á los siglos y á las naciones. El pueblo ha sido grande y magestuoso como ella." [1]

Como ramillete de esta fiesta de la naturaleza, inspirada por los mas puros recuerdos mitológicos, los letrados inundan la Francia de himnos en prosa y en verso, en los que á porfía celebran *la dicha de los salvages.* Uno de ellos esclama: "¡Feliz Lapon! que el contento y la inocencia ocultan con tanto esmero en ese rincon, el mas retirado del mundo! tú no temes el hambre, y jamas tus oidos son heridos por el ruido de los combates que talan y destruyen á menudo las provincias y las

1 Acta de los monumentos, de la marcha y de los discursos de la fiesta consagrada á la inauguracion de la constitucion de la república fr. el 10 de Agosto de 1793, impreso por órden de la Convencion á la rust. en 8, impren. nac.

Estracto *del acta de la Convencion Nacional del* 13 *de Setiembre de* 1793, *el año II de la república francesa, una é indivisible.*

ciudades mas florecientes de la Europa. Sin deseos ni pesares, duermes tranquilo, libre de penas y de cuidados.

Prolongas tu vida tranquila mas allá de un siglo con una salud constante y una vejez fácil. Tú ignoras esas miradas de enfermedades que nos afligen á los europeos. Como el pajarillo, tú vives en las selvas: tú no siembras ni cosechas, y sin embargo el Dios de bondad provee á tu alimentacion. ¡Oh santa inocencia! ¿tu trono está acaso entre los faunos, en los países mas escabrosos y mas retirados del setentrion? Prefieres acaso mostrarte mas bien bajo unos vestidos de cortesa de árbol que con trages de seda? *Los antiguos lo han pensado así:* quizá tenian razon." [1]

"Despues, elogiando la superioridad científica del salvaje sobre el hombre civilizado, añade, siempre segun los antiguos: "En los tiempos *heróicos de la Grecia, en que la bellota de la encina era todavía el principal alimento de sus habitantes semi-salvages,* los vegetales de este país eran mejor conocidos que en el siglo de Théophrasto." [1]

La cosa es clara, para regenerarse completamente no le falta al género humano mas que incendiar las ciudades y las aldeas, despojarse de toda clase de vestidos,

1 La Convencion Nacional, despues de haber oido la lectura del acta relativa á la ceremonia del 10 de Agosto último, y á la aceptacion de la constitucion, decreta que se imprima y se distribuya á los miembros de la Convencion, dando seis ejemplares á cada uno, que se envie á los departamentos á los distritos, á las municipalidades, á las sociedades populares y á los ejércitos, y que se traduzca á todos los idiomas.

Visado por el inspector,
Firmado Blaux.

1 *Decade* phil., t. I, p. 301—3.

volver á las selvas y dejar de comer pan ¡para alimentarse con bellotas!

¡He aquí á qué grado se hallaba la razon pública en Francia, entre las clases salidas de los colegios! ¿De dónde provenia semejante empobrecimiento? Con qué alimentos se habian nutrido esas almas educadas por religiosos y sacerdotes? Hasta qué época será necesario remontar para encontrar las fiestas de que la solemnidad del 10 de Agosto es una ridícula y humillante parodia? Dónde se encuentran el fondo y la forma de esos himnos á la *Naturaleza*, si no es entre los poetas clásicos y entre los revolucionarios educados en su escuela? Al oir á los discípulos, cree uno oir á los maestros, y el trozo que se acaba de leer no es quizá mas que una version hecha en el colegio:

...........Per se dabat omnia tellus;
Contentique cibis, nullo cogente, creatis,
Arbuteos fœtus, montanaque fraga legebant.
Cornaque et in duris hœrentia mora rubetis,
Et quœ deciderant patula Jovis arbore glandes.
......silvas nativas opes
Et opaca dederant antra nativas domos.
....
....
Tunc tellus comunis erat;
Sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat.

Tal es la seductora doctrína de los maestros admirados de la juventud: Tibulo, Ovidio, Séneca, Horacio, &c.

No nos admiremos de encontrar demasiado en plumas vulgares, este ditirambo en honor de los Lapones y del estado de naturaleza. Los talentos escogidos se habian dejado seducir por los ensueños políticos y sociales de esa bella antigüedad, admirada por tanto tiempo en el colegio.

En el momento mismo en que se celebraba tan estraña fiesta, cuya historia acabamos de referir, escribia Chateaubriand lo siguiente: "Si el que se ha arrancado á los goces de la fortuna para ir mas allá de los mares á contemplar el mayor espectáculo que se pueda ofrecer al ojo del filósofo, á meditar *sobre el hombre libre de la Naturaleza*, si un hombre semejante merece alguna confianza, lectores, lo encontrareis en mí....

"Se precian de amar la libertad, y casi nadie tiene una idea esacta de ella. Cuando en mis viajes entre los indios del Canadá, me encontré solo por la primera vez en medio de un océano de selvas, teniendo, por decirlo así, la naturaleza entera prosternada á mis piés, se operó una estraña revolucion en mi interior. Me dije á mí mismo: "Aquí ya no hay ciudades, ni casas estrechas, ni presidentes, ni república, ni reyes; sobre todo, ya no hay leyes ni hombres. "¡Hombres! Sí, algunos *buenos salvages*, que como yo *vagan libres por donde el pensamiento los lleva*, comen cuando quieren, duermen donde y cuando les agrada: y para probar si yo estaba restablecido en mis derechos *originales*, me entregaba *á mil actos de mi voluntad*, que hacian rabiar al holandesote que me servia de guía, y que en su alma me creia loco.

"*Entónces, libre del yugo tiránico de la sociedad, comprendí los encantos de esa independencia de la naturaleza*. Comprendí por qué ningun salvage se ha hecho europeo, y por qué muchos europeos se han hecho salvages: por qué el *sublime* discurso sobre *la desigualdad de las condiciones* es tan poco entendido de la mayor parte de nuestros filósofos.... En cuanto á mí, *contemplaba con ojo de gigante, el resto de mi raza degenerada*.... Las virtudes de los salvages son tan superiores á nuestras virtudes convencionales, cuanto *el alma de estos hombres de la naturaleza* es superior á la del hombre de la sociedad....

"¡*Benéficos salvages, ojalá y goceis por mucho tiempo de vuestra independencia.*" [1]

Nos seria muy fácil citar otros veinte trozos escritos en el mismo sentido.

1 Ensayo sobre las Rev., p. 3—670 edic. de Lóndres.

CAPITULO V.

Fiestas de la fundacion de la República,—de la juventud,—de los esposos,—de la vejez.

Fiesta de la fundacion de la república.—El decreto del 13 thermidor año IV, que da su programa, está concebido en estos términos: "El directorio ejecutivo, *considerando que una de las principales fiestas de los romanos era la de la espulsion de los Tarquinos: que el* 10 *de Agosto, último dia del despotismo real en Francia* no debe ser ménos caro á los franceses, decreta: 1º la fiesta del 10 de Agosto se celebrará el 23 de este mes en todas las municipalidades de la república: 2º el presidente recordará al pueblo reunido, la historia abreviada del 10 de Agosto. Despues suspenderá del árbol de la Libertad la siguiente inscripcion: Al 10 de Agosto—Honor á los valientes que derribaron el trono. Se ejecutarán *juegos, carreras á pié y á caballo.* Los padres y las madres de los defensores de la patria ocuparán un lugar distinguido en estos juegos, que estará designado por una

"¡*Benéficos salvages, ojalá y goceis por mucho tiempo de vuestra independencia.*"[1]

Nos seria muy fácil citar otros veinte trozos escritos en el mismo sentido.

1 Ensayo sobre las Rev., p. 3—670 edic. de Lóndres.

CAPITULO V.

Fiestas de la fundacion de la República,—de la juventud,—de los esposos,—de la vejez.

Fiesta de la fundacion de la república.—El decreto del 13 thermidor año IV, que da su programa, está concebido en estos términos: "El directorio ejecutivo, *considerando que una de las principales fiestas de los romanos era la de la espulsion de los Tarquinos: que el* 10 *de Agosto, último dia del despotismo real en Francia* no debe ser ménos caro á los franceses, decreta: 1º la fiesta del 10 de Agosto se celebrará el 23 de este mes en todas las municipalidades de la república: 2º el presidente recordará al pueblo reunido, la historia abreviada del 10 de Agosto. Despues suspenderá del árbol de la Libertad la siguiente inscripcion: Al 10 de Agosto —Honor á los valientes que derribaron el trono. Se ejecutarán *juegos, carreras á pié y á caballo.* Los padres y las madres de los defensores de la patria ocuparán un lugar distinguido en estos juegos, que estará designado por una

inscripcion rodeada de laureles. La fiesta terminará con bailes." [1]

Absolutamente lo mismo que entre los griegos y los romanos.

Despues de la caida de Robespierre, esta fiesta fué elevada al rango de *primera clase*. El decreto del 17 thermidor manda que dure dos dias, y que se celebre del modo que sigue:

"*Primer dia*.—Los administradores municipales de todos los cuerpos constituidos, escoltados por la guardia nacional, partirán de la casa consistorial. Serán precedidos por seis grupos: *el primero*, compuesto de padres de familia: *el segundo*, de madres de familia: *el tercero*, de varones, jóvenes de diez y ocho y de ménos años: *el cuarto*, de jóvenes del otro sexo y de la misma edad sobre poco mas ó ménos: *el quinto*, de niños, y *el sesto*, de niñas. Los hombres y las mugeres llevarán en la mano *una rama de roble*. [2] Todos llevarán los sombreros adornados con cintas tricolores.

"La comitiva se colocará en la plaza pública, en rededor del *Altar de la patria*. En este altar habrá sables, hachas, mazas y un haz grueso de banderas tricolores. Al estremo opuesto de la plaza se verá un trono con sus emblemas, un cetro una corona y un escudo de armas. Despues de un discurso del presidente, análogo al objeto de la fiesta, se cantará un himno que contenga una invocacion á la Libertad. Los seis grupos recibirán de mano del presidente las armas que se hallan en el altar [3] se dirigirán con rapidez al son de una música guerrera, al otro estremo de la plaza, y el trono se desploma-

1 Coleccion de decretos de la revoluc. 30 vol. in. 40.

2 Símbolo de los dichosos tiempos en que segun los poetas clásicos, los hombres esparcidos por las selvas gozaban de la plenitud de la libertad.

3 ¡Los seis grupos, por consiguiente las niñas serán armadas de sables de hachas y de mazas!

rá al esfuerzo de sus golpes redoblados, para recordar que la abolicion del trono se debe al valor del pueblo entero. Esta ceremonia se hará en medio de los ecos de la música militar, del ruido de una descarga de fusilería y al grito repetido de: *¡odio á la tirania!*

"Los seis grupos volverán á depositar sus armas en el *Altar de la patria*. El presidente dará á cada uno de ellos una bandera, tomará una él mismo, y acompañado de los cuerpos constituidos, la irá á plantar sobre los despojos del trono. Los seis grupos imitarán su ejemplo. La comitiva se volverá á poner en marcha para regresar á la casa municipal, y comenzarán los *bailes* en la plaza pública.

"*Segundo dia*.—Al dia siguiente, partiendo la comitiva de la casa consistorial, se colocará tambien en rededor del *altar de la patria*: se pondrán en el altar guirnaldas de hojas verdes, de flores, y una antorcha encendida. A la otra estremidad de la plaza se verá un nuevo trono formado con los restos del primero, cubierto con un manto tricolor y superado por los emblemas de la tiranía triunviral: [1] una máscara, una diadema, puñales y teas. Despues de que se cante un himno á la libertad, tomará el presidente la antorcha encendida en el *altar de la patria*. Acompañado de los presidentes de los diferentes cuerpos constituidos, y seguido de los seis grupos se dirigirá al son de una música guerrera á la otra estremidad de la plaza, y despojando el trono del manto tricolor le dará fuego, para recordar que la abolicion de la *tiranía triunviral* se debe particularmente al valor de los depositarios de la autoridad. Esta ceremonia se hará al ruido de una descarga de artillería, al son de las músicas militares, y al grito repetido de: "¡Odio á la tirania!"

1 A esta época se celebraba en esta fiesta la caida del trono y la caida de Robespierre, Couthon y Saint-Just.

"El presidente volverá al *altar*, colocará en él *con* solemnidad *el libro de la constitucion republicana*, y leerá su último artículo en alta voz. Los seis grupos y el pueblo entero responderán á la lectura con este grito: "¡Viva la constitucion! viva la república!" Durante esta ceremonia, dos miembros de cada autoridad constituida, irán por la *estátua* de la *libertad*, y la llevarán á colocar sobre los restos de los tronos destruidos. El presidente tomará las guirnaldas del altar, conservará una y distribuirá las otras á los seis grupos. La comitiva se trasladará al otro estremo de la plaza, y el presidente y los seis grupos suspenderán sus guirnaldas de la estátua *de la libertad*. La comitiva volverá á la casa consistorial y comenzarán los *bailes* en rededor del *altar de la patria y de la estátua de la libertad*." [1]

Que se nos permita preguntarlo: Si un griego ó un romano resucitado, se hubiese encontrado repentinamente en una de esas fiestas republicanas, ¿habria dudado que estaba en su propio país? Ejercicios, evoluciones, tiranía triunviral, república, altar de la patria, bailes, cosas y palabras, todo, menos la escarapela tricolor, ¿no pertenece á los usos y al vocabulario de su país?

Aun mas completa habria sido su ilusion, si hubiera oido los discursos de los modernos Brutos declamando contra los Tarquinos y los triunviros. ¿No habria creido leer una página de su historia nacional al leer la historia de los Marios, de los Syllas, de los Octavios y de los Antonios de colegio, suplantándose unos á otros; y en seguida, despues de haber trabajado de acuerdo para tomar el poder, acusándose mútuamente de ambicion, de hipocresía y de egoismo, y entregándose fraternalmente al acero del verdugo y al horror de la posteridad?

Así, al dia siguiente de la victoria, los vencedores del 9 thermidor dirijen á los franceses la siguiente procla-

1 Este decreto está firmado: *Carnot*

ma: "Ciudadanos, unos conspiradores hipócritas, espulsados por vuestros verdaderos representantes, se habian refugiado en el seno de una municipalidad pérfida. Allí reunian una fuerza armada, provocaban á los ciudadanos contra la representacion nacional, y amenazaban invadir *los derechos del pueblo*.

"Apénas fueron conocidas las maniobras de los *conspiradores* Robespierre, Saint-Just, Couthon y sus cómplices, cuando las secciones de Paris, rodearon la Convencion Nacional: los ciudadanos hicieron á los representantes del pueblo un parapeto con sus cuerpos, y un apoyo con sus armas.

"El 31 de Mayo hizo el pueblo su revolucion: el 9 thermidor hizo la suya la Convencion Nacional, y la libertad aplaudió igualmente á los dos.

"¡Ojalá y esta época terrible, en que nuevos tiranos mas peligrosos que los que el fanatismo y la esclavitud coronan, sea la última tempestad de la revolucion!" [1]

Esta proclama está firmada por Collot d'Herbois, presidente de la Convencion, Barrière &c. Todavía la víspera, estos conspiradores hipócritas, estos nuevos tiranos eran para sus verdugos los mas grandes ciudadanos y casi unos dioses.

Algunos meses despues, los vencedores del 12 germinal, año III, decretan la prision de Collot d'Herbois, Barrière, Billand Varennes, Vadier Choudieu, Léonard Bourdon, &c. El mismo dia se publica una proclama por la cual Collot d'Herbois, Barrière y demas vencidos, son señalados á la Europa como "un *puñado de facciosos* que habian oprimido la Convencion y meditado la muerte de la república: que habian llamado en rededor de sí toda la espantosa comitiva de sus propias maldades, y los crímenes ausiliares de sus cómplices: la Con-

1 *Monit.* 12 therm.

vencion ha sabido derribar la faccion y mantener la libertad. [2]

Los vencedores del 12 germinal son vencidos á su vez, y el 1º pririal, año III, la Convencion nacional decreta la prision de catorce de sus miembros: Bourbotte Duquemoy, Durroy, Prieur, Romme, Soubrany, Goujon, Albitte, Peysard, Lecarpentier, Pinet, Bory, Payan y Rhull.

El mismo dia una proclama dice á los franceses: "Unos hombres demasiado conocidos por el *papel infame* que han hecho bajo el espantoso reinado de la última anarquía, han organizado la rebelion bajo el nombre de insurreccion. Sea lo que fuere lo que intente la perfidia, la Convencion Nacional será siempre digna de su puesto. El genio de la libertad la inflama: ella sabrá cumplir sus destinos."[1]

Estas sangrientas prescripciones con respecto á sus propios miembros, estos discursos infamantes contra los que eran adorados la víspera, todas estas luchas de titanes, procurando escalar el cielo del poder, haciéndose para conseguirlo una escala con los cadáveres de sus cólegas, y para conservarse en él un parapeto con sus cabezas: ¿todo esto no recuerda rasgo á rasgo los asesinatos y las prescripciones de los antiguos triunviros, su marcha incesante hácia el poder, y sus filípicas contra sus competidores vencidos? Para que nada falte al paralelo, en nombre de la patria y de la libertad es como se degüellan los antiguos y los nuevos Brutos, como se proscriben los antiguos y los nuevos Syllas.

Fiesta de la juventud.—Sin que sea necesario repetirlo, toda la revolucion es la representacion de los estudios del colegio. En todas las cosas, tanto en sus constituciones como en sus fiestas y sus instituciones sociales, se les vé imitar servilmente á Roma y Aténas. Todavía no tiene, es verdad, censores; pero la ley reserva privilegios á la ancianidad, á la maternidad y á la fidelidad conyugal. En las pompas públicas se honra la castidad, asociando á la comitiva de los esposos, el coro *de las vírgenes* de la ópera. Los *sábios* de la república decretan en dias señalados *coronas* de rosas al pudor y medallas á la virtud: otros tantos recuerdos de la antigüedad.

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

Todas sus fiestas en particular tienen el sello del materialismo y de la idolatría. La *fiesta de la agricultura* recuerda, como hemos visto, el antiguo culto de Céres: la *fiestas de los esposos*, la del himeneo: la *fiesta del pueblo soberano*, el antiguo apotéosis del hombre en la persona del pueblo rey: la *fiesta de la ancianidad* no es mas que una fria imitacion de la fiesta del viejo Saturno: la de la juventud recuerda la fiesta de Hebe.

El ministro del interior, Francisco de Neufchateau, invitando á la Francia entera á celebrar esta última solemnidad, se espresa en estos términos: "La fiesta de la juventud no es sin duda la ménos interesante de las fiestas morales. La época sentimental de esta fiesta, asocia la primavera de la vida á la del año. La *idea de una fiesta de la juventud, está tomada de las repúblicas antiguas*. Los atenienses celebraban tambien sus *éphébées*, que no era mas que la fiesta de los jóvenes admitidos entónces á prestar el juramento de vivir y morir por la patria. Este pueblo ingenioso habia seguido las reglas de una profunda política, en la institucion de estas fiestas verdaderamente nacionales. Ellas eran la prueba de una *civilizacion perfeccionada*, pero que no podian adaptarse con buen éxito mas que en las reuniones de un pueblo libre. Los franceses han tenido razon de *imitar esta institucion antigua*, desde que recobraron su *igualdad primitiva*." [1]

1 *Monit.* 17 ventose añ. VII.

La fiesta se verificó al aire libre, ante el *Altar de la patria*, en presencia de las autoridades, de las cabezas de familia y de todo el pueblo. *El armamento* de los jóvenes que habian llegado á la edad de 16 años, *la inscripcion del registro* de los ciudadanos, de los jóvenes que habian cumplido veinte años, el acto de entregar la carta cívica á cada uno de ellos, la *corona de roble* dada á los discípulos que mas se han distinguido, cantos patrióticos, discursos sobre la moral del ciudadano, *juegos y ejercios gimnásticos*, son las principales ceremonias de esta fiesta. Los ancianos de ambos sexos ocupan en ella un lugar de honor." [1]

El 10 germinal año IV. (sabado 2 de Abril de 1796), la fiesta de la juventud fué celebrada con toda la pompa posible en las doce municipalidades del canton de Paris. Algunos *malos* ciudadanos se permitieron divertirse á espensas de la institucion ateniense. Al instante el *Monitor* les responde: "Nosotros ignoramos *si entre los romanos*, la institucion destinada á señalar el paso de la adolescencia al estado de hombre y de ciudadano podria parecer ridícula; pero lo cierto es que cuando un jóven tomaba el trage viril, este caso era motivo de una gran fiesta. El padre daba un banquete á su familia y á sus amigos en celebridad de que su hijo estaba en estado de servir á la república. Al fin de la comida era cuando se quitaba al jóven la ropa pretexta, se le acompañaba al templo para hacer allí los sacrificios ordinarios, y se le conducia despues á la plaza pública como para iniciarlo en los negocios de la patria: Jóvenes franceses, que habeis llegado á ser ciudadanos de una grande é inmortal república, vosotros no escuchareis á estos hombres pérfidos!" [1]

Esto quiere decir: los antiguos tenian una fiesta de la

1 *Monit.* 19 vent. añ. IV.
1 *Monit.* 15 germ. an. IV.

juventud; tambien nosotros la tendremos: tanto peor para los que no comprenden que nuestra perfeccion consiste en imitar en todo á los griegos y á los romanos.

Fiesta de los esposos.—Esta fiesta no es ménos clásica que las otras. He aquí, con la esposicion de los motivos, el programa trazado por Boissy d'Anglas, presidente de la Convencion. "Entre hombres iguales y *libres* la fiesta del matrimonio debe ser la mas bella de las fiestas: es la del amor y la voluptuosidad: que sea digna de su institucion y de los sentimientos que deben enbellecerla. Que el jóven recientemente prendado se presente en ella bajo la egida de los costumbres, al lado de su tierno amante: que los esposos unidos ultimamente, vengan á renovar en ella sus juramentos.

"Me parece que la Naturaleza ha formado para estas amables ceremonias el voluptuoso mes de floreal; [1] me parece que el perfume de las flores, el canto de las aves y la suave temperatura del aire, se unen á las emociones del alma para embellecer la solemnidad de los mas tiernos sentimientos del corazon.

"Veo un *altar de céspedes*, levantado á cierta distancia de la ciudad, sobre *una alfombra de verdor*, y bajo la bóveda de un follaje impenetrable á los fuegos *del astro del dia*. [2] Los esposos unidos en la última fiesta, se adelantan en órden, y con ese aire tranquilo que anuncia la verdadera dicha: van unidos por unas guirnaldas de flores, y unos ramilletes de rosas constituyen su adorno. Están precedidos por algunas jóvenes, cuyo vestido es el de la inocencia. Sus bailes vivos y ligeros, pintan el regocijo de este hermoso dia: los jóvenes se acumulan en derredor de ellos, toman parte en sus juegos, y hacen resonar los aires con canciones patrióticas ó relativas á la solemnidad que los junta.

1 Un decreto fija, en efecto, la fiesta de los esposos en el 10 floreal.
2 Todo esto es una pastoral del gusto de la mejor antigüedad

"Los jóvenes esposos se acercan al altar: reciben coronas de flores y ramos *de mirto* con que se adornan el pecho y la cabeza: juran juntos cumplir con todas las obligaciones que la Naturaleza y la sociedad les imponen; y unos gritos de alegría, mil veces repetidos, consagran en nombre de la patria unos juramentos que le son caros. Un anciano [1] colocado al lado del altar, se pone en pié sobre las gradas que lo redean. Su aspecto es la señal del silencio: se le respeta, se le ama y se le vá á oir con placer. Habla á los jóvenes esposos de sus mas sagradas obligaciones, de las que él mismo ha cumplido con tanta esactitud." [2]

El lector se alegrará sin duda de ver el discurso de uno de estos ancianos, de pié ante el *altar de césped*, y casando *en nombre de la Naturaleza, de la república y de la diosa tutelar del matrimonio.* He aquí algunas líneas del que se pronunció el 10 floreal, año IV, por el ciudadano Chappe, presidente de la administracion central del canton de Paris:—"Ciudadanos, celebramos la fiesta de los esposos. La union conyugal es el objeto de nuestro homenaje. DIVINIDAD PROTECTORA [3] de la dicha de los humanos y de las costumbres, tus augustas leyes, y la *posicion* [4] la cubren de honor. Vosotros los que me escuchais, tened por guía las *virtudes republicanas:* ellas os conducirán con paso firme á los mas altos destinos. [5]

"Despues del *sermon*, vuelven á comenzar los bailes y los juegos, que suceden á estas interesantes ceremonias. Los *jóvenes se ejercitan* en la *lucha*, en la carrera, en todos los ejercicios que dan agilidad ó destreza, y reciben

1 El que tenga mas hijos conforme á las leyes de Augusto. *Monit.* 10 floreal añ. IV.
2 P. 78-81.
3 Juno Perfecta.
4 S. Pablo habla algo diversamente.
5 Collecc. de decretos añ. IV; *Monit.* 10 flor. añ. IV.

los premios que les otorgan los ancianos. Unas flores, una cinta ó un ramo verde, bastan para consagrar su victoria y para honrar su buen éxito." [1]

Fiesta de la ancianidad.—Si las fiestas que preceden son romanas ó atenienses, la fiesta de la ancianidad es espartana: se juzgará de ella por su descripcion oficial.—"El año IV de la república francesa, una é indivisible, á las ocho de la mañana, los ciudadanos Guebert, presidente: Lesueur, Huyot, Courtois, Proché y Proteau, administradores, y Tobre, consubdelegado del directorio ejecutivo, se reunieron en el local de las sesiones.

"Los alumnos de las diferentes escuelas del distrito, con sus maestros y maestras, los destacamentos de las 13ª 14ª y 15ª brigadas de la guardia nacional sedentaria, un destacamento de infantería y la música de la 28ª media brigada, así como un destacamento de cornetas reclutas, un destacamento de veteranos de la guardia nacional, los ancianos que habian sido invitados á la fiesta de los artistas que viven en el distrito, los miembros de las comisiones de beneficencia, los comisionados de policía y los jueces de paz, acesores y escribanos, llegaron sucesivamente.

"A las nueve y media se formaron dos diputaciones de diez y seis alumnos de ambos sexos cada una, de entre los que mas se han distinguido. Estaban precididos una por un oficial municipal, y la otra por dos de ellos; rodeados por un destacamento de la guardia nacional y precedidas por una banda de música militar. De este modo fueron en cuerpo á *fijar en las puertas de los ancianos designados, unas guirnaldas* con sus nombres inscritos y estas palabras: *Respeto á la ancianidad* Tambien iban encargadas de recoger á las ancianos y

1 Ensayo, &c., p. 81.

llevarlos al *boulevar Martin* enfrente de la ópera antigua.

"Inmediatamente despues, se formó la comitiva principal de la manera que sigue:

"A la cabeza, un peloton de caballería con su clarin: seguian los clarines reclutas que precedian un destacamento de la 28ª con sus tambores.

"La guardia nacional, formada en hileras á derecha é izquierda de la comitiva.

"Los alumnos de ambos sexos de las escuelas primarias y de mas, formados en dos filas, y acompañados de sus maestros y maestras, llevaban en el centro á los ancianos convidados.

"El libro de la constitucion del año III, llevado en un trofeo por dos jóvenes ciudadanos, precedidos por jóvenes de ambos sexos que llevaban canastillas de flores, y en medio un jóven ciudadano llevaba una bandera en que se leia: *Respeto á la ancianidad.*

"Seguia un destacamento de la guardia nacional con su bandera.

"Venian despues los miembros de las comisiones de beneficencia.

"Los jueces de paz, asesores y escribanos.

"Los administradores, el presidente de la municipalidad y el subdelegado del directorio ejecutivo, rodeados de los veteranos de la guardia nacional:

"Los ancianos convidados, los miembros de las comisiones de beneficencia y de las autoridades constituidas, llevaba cada uno un ramillete de flores en la mano.

"Un destacamento de la guardia nacional con banderas.

"Un destacamento de la 28ª y un peloton de caballeria cerraban la comitiva.

"Los empleados con una cinta tricolor en el brazo dirigian la marcha.

"De este modo se dirijió la comitiva por la *calle Lorenzo*, el arrabal, la puerta y el *bulevar Dionisio*, á la antigua ópera, para recibir allí á los ancianos y efectuar la reunion general.

"Despues que la comitiva desfiló ante ellos, fueron invitados á colocarse inmediatamente delante de la municipalidad: un cuerpo de música se colocó á la cabeza de la comitiva, y el otro con los tambores de la guardia nacional, fué colocado delante de libro de la Constitucion: el resto de las dos diputaciones se reunió cada uno al cuerpo á que pertenecia.

"No se interrumpió la marcha, sino que continuó por la puerta y el *arrabal Martin*, hasta el *templo Lorenzo* que á este fin se habia adornado con colgaduras y banderas tricolores.

"Al entrar en el templo ejecutó el órgano un gran trozo de música.

"Habiéndose colocado cada uno conforme á las disposiciones dadas, los ancianos, designados como el principal objeto de la fiesta, se colocaron á derecha é izquierda del presidente.

"La música ejecutó una pieza.

"Despues de un ruido de trompetas y tambores, el presidente pronunció el discurso que sigue:

"Ciudadanos,—Los legisledores ilustrados se aplicaron en todo tiempo á estrechar los lazos de la asociacion general, por medio de instituciones sencillas, tomadas en la naturaleza misma del hombre. *Licurgo que dió leyes á Esparta*, colocó el respeto que se debe á la ancianidad, á la cabeza de los deberes mas esenciales: queria hacer tributar á esta edad respetable una especie de culto. Un anciano buscaba una vez un lugar en los juegos Olímpicos, algunos jóvenes lo llamaron como para ofrecerle uno, y lo silbaron cuando se les acercó. Los embajadores de los Lacedemonios, al ver esta falta de respeto, se levantaron al instante, llamaron al anciano y

lo colocaron honorablemente en medio de ellos. Habiendo escitado esta accion universales aplausos, esclamó el anciano: ¡Gran Dios! *todos los griegos conocen la virtud, pero solo los Lacedomonios la practican.*

"Jóvenes ciudadanos, amables niños, ved esos cabellos emblanquecidos en una larga carrera; esas frentes venerables os imponen el repeto. En Esparta, un jóven respetaba mas á un simple ciudadano mayor que él, que á un magistrado de su edad. La ancianidad es una especie de magistratura que se ejerce por influjo de la virtud."

"Este discurso fué acompañado de numerosos aplausos y de los gritos repetidos de ¡viva la república!

"Los siguientes versos del ciudadano Piis sobre la ancianidad, se cantaron por un artista á quien su esposa acompañó con el órgano, y los acentos vivamente sentidos de una voz brillante que se unia á la suave armonia del instrumento tocado con gusto, conmovieron todos los corazones que ya estaban dispuestos al enternecimiento. Hé aquí su sentido

"Musica de la cancion, *es un niño.*—Hay ciertos robles respetables que jamas tocó el hacha, y cuyas venerables copas son el orgullo de las vastas selvas. ¿Y qué sombra antigua honra mas á la república que los ancianos? (dos veces.) Cuando en las fiestas públicas vé el pueblo unidas las hojas de las coronas cívicas á las canas que cubren la frente de los ancianos, este cuadro sublime le agrada, lo anima y le hace cantar en coro por todas partes: ¡Gloria á los ancianos! (dos veces.)"

"Se invitó á los alumnos para que ofreciesen en homenaje á los ancianos las primicias de sus habilidades.

"Al instante, algunos jóvenes ciudanos, corrieron á los floretes, se lanzaron á una especie de tablado, y al son de una música militar, probaron sus fuerzas y desplegaron su destreza con mucha gracia. Despues vinieron á ofrecer sus flores á los ancianos, y recibieron del presidente el beso fraternal y un ramilete.

"Esta demostracion fué seguida por las siguientes coplas. Este es su sentido:

"Dia feliz, ¡oh dia de ternura en que el zelo inspira nuestros cantos! Unámos nuestros débiles acentos para celebrar la ancianidad debidamente. El noble ejemplo que recibimos, nos hace amar las buenas costumbres: así, presentemos tambien algunas flores á la virtud que se acaba de coronar. Apartándose del triste Heráclito que lloraba siempre por nuestros débiles caprichos, y del cáustico. Demócrito que disfamaba á todo el universo; nuestros ancianos supieron agradar constantemente con las gracias y la jovialidad de Fontenelle, de Voltaire y de Anacron, cantando siempre.

"Estas coplas cantadas con gracia por unas ciudadanas jóvenes, discípulas del ciudadano Verron, les merecieron la mas estimulante acogida.

"Estos ejercicios terminaron por una pieza de música que la ciudadaña Vincent, de edad de seis años y medio, ejecutó en un forte-piano, y todos los asistentes le manifestaron su satisfaccion con numerosos aplausos.

"El interes particular que manifestaron por estos ejercicios los respetables ancianos á quienes se consagraron, aumentaba su encanto, y no fué su menos lisongera recompensa.

"Despues de un ruido de tambores y trompeta, se levantó el subdelegado del directorio ejecutivo y dijo:

"Seais quienes fuéseis, ciudadanos, estranjeros, todos los que conducidos por una piedad verdaderamente filial, habeis venido á este templo á pagar á la ancianidad el tributo que le debe la edad temprana, ¡benditos seais! ¡Ojalá y vuestros dichosos hijos, gloriosos imitadores de vuestro religioso ejemplo, puedan tributaros despues de una larga série de años prósperos un homenaje tan tier-

no como el que *ofreceis* en este momento á vuestros venerados padres!

"Niños, traed flores y cubrid con ellas estos sábios.

"(*Unas ciudadanas jóvenes se lanzan al instante hácia los ancianos, y hacen volar sobre ellos á puñados, las flores que contienen sus canastillos*).

"Tocad con respeto esas cabezas encanecidas por cien inviernos.

"Besad con trasporte esas manos laboriosas que han asegurado vuestra existencia y que han preparado vuestra libertad.

"Niños de ambos sexos y de todas edades: guerreros, ciudadanos, magistrados, levantaos, inclinaos.... ¡honor á los padres de la patria!....

"(Al instante la municipalidad y todos los funcionarios públicos, se levantaron espontáneamente, y en un religioso silencio, espresaron á los ancianos el profundo sentimiento de veneracion, cuyo órgano era el subdelegado del directorio ejecutivo.)

"¡Guerra á muerte al gobierno de Inglaterra!....

"¡Viva la república!"

"Los aplausos que acompañaron este discurso no cesaron sino para dejar oir el eco de la bóveda del templo que resonaba con el paso de ataque y con el repique nacional, ejecutado por la música militar y los tambores reunidos.

"Despues cantaron los artistas un himno del ciudadano Plancher Valcour. He aquí su sentido:

"Música de la cancion *Tandis que tout sommeille.* —¡Que se preste oido á nuestros acentos en silencio! Belleza, juventud, infancia, moderad vuestros trasportes! nosotros celebramos y coronamos la sabiduría y la virtud. A su aspecto, conmovidos y sobrecogidos con tono circunspecto y tímido, y penetrados de un santo respeto, cantamos la ancianidad.—Roma, Olimpia, Aténas, Tebas, Esparta y Lesbos coronaban á los héroes que

rompieron sus cadenas: celebraban y honraban la virtud y la belleza. Tan orgullosos como ellos; pero mucho mas grandes, los republicanos triunfantes, celebran la ancianidad.

"Acabado este himno, el presidente coronó al son de la música y de los tambores, y en medio de los aplausos universales, á los ciudadanos:

"Juan Lefèvre, agricultor, de edad de ochenta años, que vive en la calle de los recoletos, número 7, division Bondy.

"Estévan Carlos Delalande, antiguo profesor de matemáticas, de edad de sesenta y nueve años, calle Nueva-Salvador, número 332, division de Bome-Nouvelle.

"Pedro Antonio Desloges, teniente, de edad de sesenta y dos años, calle Dionisio, número 45, division de Bon-Conseil.

"María Ana Labarrière de Landa, de edad de setenta y seis años, calle Neuve-Egalité 315, division de Bome-Nouvelle.

"Y María Basset de Doumoulin, de edad de setenta y cuatro años, calle Triboudin, número 15, division de Bon-Conseil.

"Los que habian sido escogidos en escrutinio para ser propuestos como modelo á sus conciudadanos, conforme al artículo 2 del decreto del directorio ejecutivo del 27 del Termidor año IV.

"La *cancion de la partida*, anunció que habia terminado la ceremonia, y la amable alegría que se dejaba ver en todos los semblantes, reveló los sentimientos que esta augusta solemnidad habia escitado en todos los corazones.

La comitiva volvió á la municipalidad en el mismo órden que habia salido: los ancianos coronados iban en medio de los miembros de la administracion, la que dió á estos dignos objetos de la veneracion pública, un banquete fraternal en que presidió una amable alegría, y se

brindó por la república, por la constitucion del año III, y por la guerra á muerte al gobierno inglés.

"Despues los miembros de la administracion, comisionados al efecto, *los condujeron en coches al teatro de la república y de las artes,* de donde los volvieron tambien en coche á su domicilio respectivo.

"De todo lo que se formó la presente acta que firmaron el presidente los administradores y el subdelegado del directorio ejecutivo.

"*Firmado así:* GUEBERT *presidente:*.—LESUEUR.—HUYOT.—COURTOIS.—PORCHE.—PROUTEAU, *administradores:* Y TOBIE, *subdelegado del directorio ejecutivo.*

"Es copia.

"F. RICOU *secretario*."

Completémos el acta oficial con los siguientes pormenores. Los ancianos, hombres y mugeres, coronados de roble, eran presentados en el teatro en doce palcos adornados de guirnaldas. Todas las almas fuertemente conmovidas por la novedad del espectáculo, estaban preparadas á recibir profundas impresiones. Para ayudar estos sentimientos los actores de la ópera representaban á Edipo desterrado por sus ingratos hijos, y protegido por la piedad de su hija.

Despues de la pieza se paseaban sobre el escenario á dos ancianos *coronados de pámpano y sentados en un arado:* entre tanto cantaba el coro:

El tiempo á emblanquecido su cabeza venerable;
Niños, coronadla de flores.

A esta señal, unos grupos de niños en trage de *cupidos* acudian por todas las salidas, y llenaban de guirnaldas de rosas á los ancianos: despues se retiraban los es-

pectadores comparando estas ridículas emociones de bastidores con los recuerdos clásicos del estadio de Olimpia, y con las panateneas de la ciudad de Minerva. [1]

1 Véanse los folletos de la época y la *Hest.* de la Rev. por M. Gabourd, t. 5. p. 340.

CAPITULO VI.

Fiestas del regicidio y de la agricultura.—Discursos.—Celebracion en Paris en Besançon.—Templo edificado á Cibéles en el cuadro de los Campos Elisos.—Primicias de los bienes de la tierra ofrecidos á la diosa.

Fiesta del regicidio.—Por poco que se estudie la antigüedad pagana, se vé, como lo hemos observado, que entre los millares de dioses que se habia forjado el hombre, no adoraba sériamente mas que á uno, que era él. Lo mismo se reproduce en el paganismo moderno. Bajo el nombre de todas las divinidades que decreta la razon, y en todas las fiestas que instituye deificada de nuevo se adora y se glorifica ella sola. Sea que eleve templos á los dioses, ó que levante cadalsos para los reyes, en todo manifiesta su soberanía. Así, el asesinato de Luis XVI, ordenado y ejecutado por ella, era un testimonio demasiado glorioso de su omnipotencia, para que no se celebrase con una solemnidad particular.

Decretada el mismo dia que la fiesta del Ser Supremo, la fiesta del regicidio atraviesa toda la revolucion. El *Monitor* nos va á decir con qué espíritu y de qué modo se celebraba. El 30 nivoso año II, se presenta en la barra de la Convencion una diputacion del club de los jacobinos. "Representantes de un pueblo libre, dijo el orador, hoy es el aniversario de la muerte legal del tirano. Un dia tan bello, que recuerda á las almas republicanas un acto prescrito por la Razon y por la Naturaleleza, [1] como el primer paso hácia la felicidad para la humanidad entera, debe ser celebrado por todo hombre que conoce su dignidad."

El presidente Vadier respondió: "Ciudadanos, el aniversario de la muerte del tirano es un dia de terror y de luto para los tiranos y sus apoyos: este dia memorable anuncia el acto de despertar de los pueblos esclavizados. La *maza revolucionaria* está pronta á aplastar estos monstruos. Ciudadanos, la fiesta que vais á celebrar debe electrizar el valor de los descamisados, comprimido durante demasiado tiempo, apaciguar los manes de las víctimas degolladas bajo la bandera de la tiranía, y vengar el género humano de los ultrajes que ha recibido *por espacio de catorce siglos*. Delante de la estatua de la Libertad, es donde va á sonar la última hora de los salteadores coronados, y de sus infames satélites." [2]

Para que la fiesta sea mas completa, se propone que se haga en ella el juramento de odio á la dignidad real. Esta dignidad habia sido abolida, y Luis XVI habia sido condenado á muerte, en nombre de los griegos y de los romanos. Así es que tambien en *nombre de los griegos y de los romanos* se pide y se vota este juramento por unanimidad. "*Los pueblos antiguos*, dijo el convencional Hardy, tenian esta costumbre, y se escitaba mutuamen-

1 Las dos grandes diosas de la revolucion.
2 *Monit.* id.

te á este odio á la tiranía, que les ha hecho hacer *tantos prodigios*, renovando con frecuencia y por un movimiento unánime, *el juramento de ser republicanos.*" [1]

En consecuencia, se publica un decreto con fecha 4 del ventoso año IV, concebido en estos términos:

"Art. 1º Ningun miembro de las autoridades constituidas podrá en lo sucesivo entrar en el ejercicio de sus funciones, sin haber prestado ántes el juramento de odio á la dignidad real. Los que ejercieren sus funciones sin haber prestado este juramento, serán castigados con la pena de deportacion.

"Art. 2º Los jueces que no hayan prestado todavía el juramento de odio á la dignidad real, lo prestarán dentro de los tres dias despues de la publicacion de la presente ley. Los que no habiendo hecho su dimision en dicho término, no hubieren prestado este juramento á la espiracion de él, serán castigados con la misma pena de deportacion." [2]

Conforme á los decretos de la Convencion y del directorio, la fiesta del regicidio se celebra de la manera siguiente:—El 21 de Enero á las siete de la mañana, una salva de artillería anuncia el aniversario del *justo castigo* del último rey de los franceses. A las nueve todas las tropas de la guarnicion se reunen en las plazas principales. Allí, todos los militares sobre las armas, renuevan el juramento de odio á la *dignidad real.* Las piezas de artillería pertenecientes á los diversos cuerpos, anuncian con salvas reiteradas este juramento de los guerreros republicanos. Todas las tropas van despues á formar en batalla en las calles y en las plazas adyacentes al *Templo de la Victoria* [3] elegido para la ceremonia. El frontispicio está adornado de trofeos militares y con los colores na-

1 *Monit.* 22 nivoso año IV, despues 19, niv. año III.
1 *Monit.* id.
2 San Sulpicio.

cionales. Sobre la puerta principal se leen en gruesos caracteres las siguientes inscripciones:

AL 2 PLUVIOSO, [1]
DIA DE ESPANTO PARA LOS TRAIDORES Y PARA LOS PERJUROS.

Mas abajo.

Si en la república hubiera un traidor
Que llorase á los reyes y deseara un amo,
¡Muera el pérfido en medio de los tormentos!

Voltaire, *Brutus* [2]

El templo está adornado con una pompa estraordinaria. En el centro se levanta un altar en que está el libro de la constitucion. En rededor del altar, y en unos *tripiés antiguos*, arden perfumes. En el fondo de la nava se ve un vasto tablado adornado con las estatuas de la República, de la Libertad y de la Igualdad. En la parte superior del tablado, se ven cinco sillones para el directorio ejecutivo, y un asiento para el secretario general. A cada lado del altar hay unos anfiteatros destinados á los cuerpos diplomáticos, y á las autoridades constituidas.

A las once, el directorio ejecutivo acompañado de su

1 21 de Enero.
2 Traduccion de este *pasaje* de la tragedia de *Brutus*, por el P. Porée, profesor de Voltaire: Duro patriam exemi jugo; hanc deinde si quis premere servitio velit, exorere nostro sanguine impatiens jugi, liberque civis, testeque Roma novum feriat tyranum, sitque fatale omnibus nomen tyrannis Brutus. Hoc unum precor, unum hoc parenti, consuli, ultori, date.
Así se verifica el mote que sirve de epígrafe á la obra reciente del R. P. N...., de la compañía de Jesus, en favor *de los estudios clásicos*: Ut plurimum discipuli evadere solent, quales fuerunt ipsorum magistri. ¡De tales maestros, tales discípulos!

guardia de á pié y de á caballo, precedido de sus ugieres y mensajeros de estado, de los embajadores y ministros de las repúblicas aliadas, llega al *Templo de la Victoria*. La música toca el *Himno á la patria;* y luego que todos se colocaron, pronunció el presidente un discurso análogo á la fiesta.

Algunos estractos de los discursos pronunciados con ese mismo motivo, pero en diversos años y lugares, nos indicarán el grado de exaltacion republicana á que habian elevado las cabezas, los grandes modelos de la antigüedad. Se puede asegurar que la monarquía jamas ha recibido injurias iguales en ningun pueblo, ni aun entre los romanos.

"En este dia, esclamó el presidente Treilhad, [1] en el momento en que hablo, fué cuando el *tirano* sufrió la pena debida á sus maldades. Mucho era para la justicia el haber herido al culpable; mas *era poco para la nacion* si del mismo golpe *no hubiera aniquilado la dignidad real*....¡Defensores de los reyes! decidnos, ¿qué crímen fué estraño á la dignidad real.... ¡Pueblo! quisiste ser libre; pues bien, la dignidad real abrió *al instante su caja*, y vomitó sobre tí todos los males de la tierra. ¡Quisiste ser libre! la dignidad real te hizo la guerra: la dignidad real proyectó reducirte al hambre: la dignidad real te sumergió en todos los escesos del libertinaje. ¡Quisiste ser libre! la dignidad real se esforzó inmediatamente en cubrir á la Francia de luto y de cadalsos.... ¡Pueblo! deseas la paz? pues bien, odio á la dignidad real, ella es la que da la guerra. ¡Esperimentas privacion! odio á la dignidad real, ella es la que quizo esclavizarte por el hambre. ¡Llamas la concordia y la union! odio á la dignidad real que organizó la guerra civil y la carnicería de los republicanos." [2]

1 Año IV.
2 *Monit.* sextidi 6 pluvioso año IV.

El mismo año, Vermier, presidente del consejo de los ancianos, se espresa en estos términos:—"Ciudadanos representantes, basta al hombre conocer la dignidad de su sér, para idolatrar la libertad.... *Arrojado desde hace siglos* [1] *en una esclavitud hereditaria*, ¡cuán cara debe serle la época memorable en que entró en todos sus derechos!... Si la felicidad puede existir sobre la tierra, en una *república democrática* [2] es donde debe hallarse: en un gobierno semejante es donde el hombre se halla mas inmediato á *sus derechos primitivos, á su libertad natural y á su independencia.... Una revolucion propiamente dicha, es el combate de la Razon, contra las preocupaciones del entusiasmo sagrado de la libertad contra el fanatismo, la tiranía, el orgullo y la supersticion:* tal es la revolucion que vamos á jurar sostener." [3]

El mismo lenguaje y las mismas ideas se encuentran en las estremidades de la Francia. El dia de la fiesta del regicido, el ciudadano Vernerey, presidente de la administracion central de Besançon, pronunciaba en el templo de la Razon, en presencia de las autoridades constituidas, el siguiente discurso:—"Ciudadanos, cuando *despues de catorce siglos de barbarie, de ignorancia y de esclavitud*, una gran nacion ha rompido sus cadenas, ha destronado y castigado á su *tirano, y á destrozado los altares de la supersticion y del fanatismo*, el deber de los magistrados encargados de renovar al pueblo la memoria de todo esto, es referirse á los acontecimientos, investigar sus causas, y ofrecerle su resultado con esa franqueza austera y republicana que caracteriza á los hombres libres.... Llegó por fin ese dia de triunfo para

1 Siempre como si no existiera el cristiano: siempre la necesidad de remontar á la antigüedad pagana para reanudar la cadena de la libertad.
2 ¡Como Esparta, Aténas ó Roma! Así es como ellos conocian la antigüedad, cuya base social era la esclavitud.
3 *Monit.* id.

la Francia libre, ese dia de luto y de consternacion para los partidarios de la dignidad real, ese dia para siempre memorable en los anales de la República, que hizo conocer á la Europa asombrada, la fuerza de los pueblos y la debilidad de los reyes.

"*Manes* de los patriotas inmolados bajo las paredes del palacio de las Tullerías, consolaos, estais vengados.... Apénas proclamó el pueblo frances la *soberanía,* cuando todos los déspotas resolvieron su ruina, y la Francia *libre* tuvo que luchar contra toda la Europa *esclava.* Pero no temais, ciudadanos, que los vencedores de Valmy dejen perecer una patria que una vez han salvado. ¡Ellos son republicanos! pronto los vereis hechos *émulos de los héroes de la Grecia y de Roma* ... Si he llamado á vuestra memoria el recuerdo de las maldades y de los crímenes del despotismo, ha sido únicamente para que os penetreis bien del *odio que vais á jurar á la dignidad real.* Pero permaneced unidos, firmes é indivisibles: abandonad á sus remordimientos los monstruos que se han hecho culpables de tantos crímenes: que vivan; pero para ser testigos de nuestras fiestas que los afligen, y *de nuestras virtudes* que los desesperan!" [1]

Un olor de filípica y de catilinaria, una antífrasis continua, las invocaciones obligadas de los griegos y de los romanos, la preocupacion fundamental, introducida por el renacimiento, de que todos los siglos cristianos fueron siglos de barbarie, de ignorancia y de esclavitud; he aquí lo que se encuentra en este discurso oficial del letrado de provincia.

La arenga que sigue merece la mas séria atencion. El que la pronuncia es un profesor de bellas letras en Besançon, el ciudadano Briot. Este va á revelarnos la secreta influencia de los estudios eclesiásticos en la juventud revolucionaria. Para testo de su discurso esco-

1 Folleto in 8, 1795.

gió estos versos de Voltaire en *Brutus,* la pieza por escelencia de la revolucion:

"Si Roma abrigara en su seno á algun traidor que se apesadumbrara por los reyes y deseara tener otro amo, muera el pérfido en medio de los tormentos; sus cenizas culpables sean arrebatadas por los vientos, y que no quede de él sino un nombre mas odioso aún, que el nombre de los tiranos que abomina Roma entera."

"¡Ciudadanos!.... el castigo solemne de un rey será una de las bellas épocas de la historia del género humano.... Hoy una horda homicida debia borrar á puñaladas la ignominia que el 21 de Enero imprimió en la frente de la dignidad real, é inmolar holocaustos espiatorios á los *manes* de Luis XVI.... Esta fiesta nada tiene de siniestro. No es la muerte de un hombre lo que nos complacemos en recordar: celebramos el acontecimiento memorable que ha *ilustrado á las naciones y que ha sacudido los tronos:* perpetuamos la memoria de *ese gran acto de justicia nacional que ha colocado un tirano bajo la mano de su pueblo....*

"El odio á la dignidad real ¿es acaso otra cosa que una consecuencia natural y cierta del amor á la libertad y á la república? Puede un republicano ver á un rey de otro modo que el salvaje del Africa ve al tigre que está pronto á devorarlo? Este sentimiento de odio á la dignidad real es el que animó á *esas naciones, que percibimos aún* RESPLANDECIENTES DE GLORIA al traves de la noche de los siglos. El es el que ha producido TANTAS GRANDES ACCIONES Y TANTAS HAZAÑAS ILUSTRES. El terror y la opresion hacian que uno se humillase bajo el poder de los tiranos; *pero se esperimentaba una especie de goce en poder deshonrar impunemente las cenizas de sus antepasados.* SERVIA UNO BAJO CARLOS IX, BAJO LUIS XIV Y LUIS XVI; PERO ADMIRABA A SCŒVOLA, A LOS BRUTOS Y A CHEREAS...."

¡Quién los admiraba?.... Dónde se les admiraba?.... Quien enseñaba á admirarlos?

En el odio que el profesor de *humanidades* exhala contra los tiranos, va á darnos una muestra de su admiracion hácia los regicidios clásicos, y de qué modo la trasmitia á sus discípulos. Partiendo como todos los demas, de la fábula pagana de un contrato social primitivo, se dirije á los reyes, y esclama: "¡Bribones! ¿qué ser os dió hombres que devorar? La naturaleza nos hizo iguales: cuando nuestro *sufragio* ó nuestra estupidez os entregó las riendas del gobierno, ¿hemos estipulado acaso nuestra esclavitud, el asesinato de nuestros descendientes, el incendio de nuestras ciudades y la devastacion de nuestros campos? Qué uso habeis hecho de *nuestros* poderes, de *nuestras* fuerzas y de nuestro dinero? Os habiamos encargado de defendernos, y nos habeis muerto alevosamente: os habiamos encargado de protejer nuestro culto y *nuestros dioses*, y nos habeis desterrado, aprisionado, descuartizado y quemado por millares, bajo el futil pretesto de las opiniones religiosas. [1] ¡Verdugos! habeis encadenado nuestras conciencias: nos habeis precipitado á puñaladas á los piés de ese *ídolo sangriento* que la estupidez de los pueblos y los crímenes de los reyes han elevado al capitolio....! Tiranos del mundo, el mundo entero se levanta hoy contra vosotros: ya estais juzgados. Mil y cuatrocientos años de crímenes, de carnicería y de luto, claman venganza y justicia. Solo vuestro aliento furioso ha encendido los *fuegos del Tártaro*: ellos deben castigaros...." [2]

A los discursos sigue el juramento, el presidente lo pronuncia en estos términos: "*Juro ódio á la dignidad real.*" Toda la reunion se levanta y repite: *Yo lo juro.* Así es como los letrados de colegio celebran

1 Y ellos ¿qué hacian con sus enemigos?
2 Id., id.

en toda la estension de la república, la fiesta del regicidio. Hablando de lo que pasa en Paris, añade el *Monitor:* "Y las bóvedas del templo de la victoria resuenan con este *sagrado juramento* y con los gritos de *¡viva la república!* El directorio ejecutivo baja del tablado y se dirije en silencio al *altar* de la PATRIA. El presidente deposita en él el acta del juramento. Entónces el conservatorio de música ejecuta el himno del 21 de Enero [1] cuyas estrofas terminan con un canto de imprecacion contra los perjuros. Su sentido es este:

"Las llamas del Etna, no cesan de derramar olas cada vez mas voraces sobre sus antiguas lavas: así los furores despóticos de los monstruos coronados, no cesan de añadir otras nuevas á las maldades de los tiranos. —Si algunos quisieren un amo, que de reyes en reyes vayan por todo el universo mendigando sus cadenas, esos franceses indignos de serlo."

"Tambien se cantaba el himno de Chenier, intitulado el *juramento republicano:*

"Juremos á la patria, con la espada en la mano, conservar siempre la igualdad querida, vivir y morir por ella y por nuestro derechos, y vengar al universo oprimido por los reyes.—Si algunos quisieren un amo, &c."

"A la vuelta, todos los ciudadanos empleados en el servicio del directorio, prestan el juramento republicano en manos del ministro del interior. Cada uno de los ministros recibe el juramento de los empleados de sus oficinas, y cada año *preside solemnemente la plantacion de un árbol de la libertad*, ante la puerta de entrada ó en el patio principal de su casa." [2]

A fin de exaltar hasta el delirio el fanatismo republicano y el odio á la dignidad real con el ejemplo de los grandes modelos de la antigüedad clásica, la noche de la

1 Letra de Lebrum, música de Lesucur.
2 *Monit* t. XXIX, p. 593, 593, bis, 606.

fiesta del regicidio el gobierno hacia representar en todos los teatros piezas republicanas, tales como *Bruto, Epicaris. Cayo Graco,* &c." [1]

Fiesta de la agricultura.—La Razon, que en la fiesta del 10 de Agosto habia honrado la Naturaleza *en masa*, la adora en detalle en las fiestas particulares. De este número es la fiesta de la agricultura. El decreto de 21 de pradial fija su época en el 10 de mesidor, y determina la manera con que se ha de celebrar en todas las municipalidades de la república. He aquí su tenor:—"El directorio ejecutivo, considerando que si la agricultura es la primera de las artes, lo es sobre todo en una *república:* considerando ademas, que el olvido de los honores públicos que merece la agricultura es una prueba cierta de la esclavitud y de la corrupcion de un pueblo: [2]

"Decreta:

"Art. 1º La fiesta de la *agricultura*, fijada en el 10 de mesidor por la ley del 3 brumario, se celebrará en todos los cantones de la república con todo el brillo que permitan las localidades.

"Art. 2º Las administraciones municipales son las encargadas de hacer los preparativos necesarios.

"Art. 3º Los administradores, la guardia nacional, todos los ciudadanos y ciudadanas convocados á toque de tambor y de trompetas, se colocaran en órden en la plaza pública.

"Art. 4º A pocos pasos delante del ALTAR DE LA PATRIA, se colocará un arado adornado de hojas y flores, y tirado por bueyes ó caballos. En las municipalidades en que se puedan procurar un carro, seguirá el arado con una estatua de la LIBERTAD, llevando en la

1 *Monit.*, t. XXIX, p. 505.
2 Recuerdo de Roma.

mano el CUERNO DE LA ABUNDANCIA, y señalando con la otra los utiles de la labranza, amontonados delante del carro.

"Art. 5º El arado será precedido por un grupo de veinticuatro labradores, escogidos entre los mas ancianos del canton, y recomendables por la constancia y el buen éxito de sus trabajos: serán precedidos por sus mugeres y por sus hijos. Todos llevarán en una mano uno de los útiles de la labranza, y en la otra un ramo de espigas y de flores, con los sombreros adornados de hojas y de cintas tricolores.

"Art. 6º La administracion municipal designará á aquel de los labradores que merezca ser propuesto por modelo: su nombre será publicado en alta voz, y durante toda la ceremonia permanecerá colocado al lado del presidente.

"Art. 7º El presidente pronunciará un discurso análogo al objeto de la fiesta.

"Art. 8º Al son de una música instrumental, mezclada de himnos, se dirijirá la comitiva al campo, y se colocará en órden en un sitio de que pueda disponer la municipalidad.

"Art. 9º Los labradores se mezclarán con los ciudadanos armados, y á una señal dada, cambiarán instantáneamente los útiles de labranza por fusiles.

"Art. 10 Al eco de las trompetas y de los himnos, el presidente encajará en la tierra la reja del arado, y comenzará un sulco.

"Art. 11. Los labradores volverán los fusiles adornados de espigas y de flores, y recobrarán los útiles, sobre los cuales flotarán cintas tricolores.

"Art. 12. La comitiva volverá á la plaza pública: el presidente y el labrador adornado con el premio, depondrán en el *altar de la patria* todos los útiles, y los cubrirán con espigas, flores, y demas producciones de la

tierra. Esta ceremonia se hará tambien al eco de las trompetas y de las canciones.

"Art. 13. la fiesta terminará con bailes.

"*Firmado*: CARNOT, *presidente*."

En consecuencia, las principales municipalidades de Francia, trasformadas en ciudades griegas, cumplieron con la ceremonia oficial, imitada de las fiestas de Triptolemo y de Céres.

Los cuerpos constituidos, los magistrados, los generales y los funcionarios, en su traje romano, griego ó persa, se colocaban delante del *altar de la patria*. Un carro antiguo, tirado por dos bueyes casi blancos, con los cuernos dorados y adornados de gallardetes, hojas y flores, llevaban un arado de oro. *La libertad* venia despues sentada en otro carro mas grande y mas elevado, tirado por ocho bueyes á cuatro de frente: la rodeaban los atributos de la *agricultura*, instrumentos; flores y gavillas, y tenia á sus piés dos *jóvenes vestales* ocupadas en quemar perfumes. Los dos carros daban vuelta á la llanura: despues se dirijia un arado y se trazaba un sulco delante del altar. La solemnidad, ademas, se realzaba con canciones, discursos, himnos de circunstancia, bailes y ejercicios gimnásticos. Tal es el espectáculo que la Francia entera daba al mundo á fines del siglo diez y ocho.

Esta descripcion y el programa oficial que se acaba de leer, no hacen conocer mas que imperfectamente el espíritu pagano que presidia á esta ceremonia despues de haberla inspirado. Para tener una idea esacta de él, es menester leer en el *Monitor* la descripcion de la fiesta de la Agricultura, tal como se celebró en Paris el 10 del mesidor del año IV.

"La administracion central del departamento del Sena, dice el diario oficial, ha celebrado el 10 del mesidor, la fiesta de la agricultura con toda la pompa de que es susceptible. La sencillez campestre y la magnificencia nacional, se unieron con mucho acierto para hacer notable esta fiesta.

"Un carro adornado con todos los productos de la tierra, acompañado de la sociedad libre de la agricultura, de la administracion del Museo de historia natural, y de la escuela veterinaria, con un haz de instrumentos de agricultura, rematando con una gavilla de espigas, sobre la cual flotaba la oriflama nacional, se dirijia hácia un TEMPLO de verdor que se habia ERIGIDO A CIBELES, en medio del gran cuadro de los Campos Elíseos: á la entrada del recinto se elevaban dos toros de tamaño colosal.

"El carro iba tirado por seis bueyes adornados de guirnaldas, de gallardetes y de estrellas, con los cuernos y las pezuñas doradas.[1] La forma *antigua* de este carro, los grupos de los labradores y de guardias sedentarias cogidos por los brazos unos de otros, é indicando con esto que los que á su vez cultivan y defienden los campos, sirven igualmente á la agricultura[2] REPRESENTABAN ESAS ANTIGUAS FIESTAS QUE LA FERTIL FRIGIA CELEBRABA EN HONOR DE LA DIOSA DE LAS MIESES, AL PIE DEL MONTE IDA.[3]

"El carro de Baco, adornado de frutas y de pámpanos, aumentaba tambien la ilusion:[4] el niño sentado en un tonel REPRESENTABA AL JOVEN DIOS volviendo vencedor del Ganges, cuando cansado de asustar á los humanos, vino á enseñarles á cultivar la viña.

"Habiendo subido el presidente de la administracion al atrio del templo, pronunció desde allí un discurso análogo, despues del cual publicó los nombres de los tres labradores cuyos trabajos han merecido la CORONA

1 Ya los volvimos á ver en 1848.
2 Esto es del Cincinnatus.
3 Habemus confitentem reum.
4 Yo lo creo.

de fomento. Los tres labradores se colocaron al lado del pre sidente.

"Este tra zó un sulco al eco de la cancion *ça irá*, y las arrendadoras, molineras, panaderas, los labradores, los molineros y los panaderos, DEPUSIERON EN EL PEDESTAL DEL TEMPLO LOS INSTRUMENTOS DE SU OFICIO Y LAS PRIMICIAS DE LOS BIENES DE LA TIERRA [1]

"Se cantó un himno á la *agricultura*, al que siguió una música pastoral que convidaba á los bailes, á los juegos y á *toda clase de placeres*. Despues de una comida *cívica* con la administracion, los tres labradores coronados, fueron llevados al teatro de Vaudeville." [2]

¿Es un artículo del *Monitor* frances lo que se acaba de leer, ó una página de alguna historia de la antigüedad pagana? Aquí es permitida la duda. Un templo levantado á Cibeles, Baco paseado en triunfo, unas vestales quemando incienso, hombres y mugeres ofreciendo á la diosa las primicias de los bienes de la tierra: ¡esto es lo que Paris ha visto y ha hecho despues de diez y ocho siglos de cristianismo! ¿Quién ha organizado la fiesta pagana? Quién ha resucitado materialmente esta idolatría, en la metrópoli de la civilizacion? Es el pueblo? Son las mugeres? No. ¿Pues quién es? ¡Los letrados de colegio, todos educados por sacerdotes.

1 ¿Lo hacian mejor los antiguos paganos?
2 *Monit.* quintidi 14 mesidor.

CAPITULO VII.

FIESTA DE LA SOBERANIA DEL PUEBLO.

Objeto de esta fiesta.—Discurso de Juan Debry, de Santhonax, del presidente de los ancianos.—Celebracion de esta fiesta. —Discurso de Barras.—Fiesta de los muertos ó de los mártires de la libertad.—Discurso de Barras, de Boissy d'Anglas, de Guyomard.—Celebracion.—Discurso de Tullien.

El hombre revolucionario trasladaba sucesivamente á hechos religiosos y sociales las doctrinas con que lo habia nutrido su educacion. ¿Qué es la primera y mas solemne de sus fiestas la fiesta de la diosa Razon, sino la manifestacion sensible del racionalismo antiguo, de ese racionalismo de que fueron ilustres discípulos Ciceron, César, Platon, los héroes y los filósofos de Grecia y de Roma: de ese racionalismo que reproducido por el renacimiento, y propagado bajo la capa de los antiguos, invadió poco á poco los siglos diez y seis y diez y siete, que se estendió en el diez y ocho, y que acabo por realizarse de una manera palpable en el culto, cuyo gran

de fomento. Los tres labradores se colocaron al lado del pre sidente.

"Este tra zó un sulco al eco de la cancion *ça ira*, y las arrendadoras, molineras, panaderas, los labradores, los molineros y los panaderos, DEPUSIERON EN EL PEDESTAL DEL TEMPLO LOS INSTRUMENTOS DE SU OFICIO Y LAS PRIMICIAS DE LOS BIENES DE LA TIERRA [1]

"Se cantó un himno á la *agricultura*, al que siguió una música pastoral que convidaba á los bailes, á los juegos y á *toda clase de placeres*. Despues de una comida *cívica* con la administracion, los tres labradores coronados, fueron llevados al teatro de Vaudeville." [2]

¿Es un artículo del *Monitor* frances lo que se acaba de leer, ó una página de alguna historia de la antigüedad pagana? Aquí es permitida la duda. Un templo levantado á Cibeles, Baco paseado en triunfo, unas vestales quemando incienso, hombres y mugeres ofreciendo á la diosa las primicias de los bienes de la tierra: ¡esto es lo que Paris ha visto y ha hecho despues de diez y ocho siglos de cristianismo! ¿Quién ha organizado la fiesta pagana? Quién ha resucitado materialmente esta idolatría, en la metrópoli de la civilizacion? Es el pueblo? Son las mugeres? No. ¿Pues quién es? ¡Los letrados de colegio, todos educados por sacerdotes.

1 ¿Lo hacian mejor los antiguos paganos?
2 *Monit.* quintidi 14 mesidor.

CAPITULO VII.

FIESTA DE LA SOBERANIA DEL PUEBLO.

Objeto de esta fiesta.—Discurso de Juan Debry, de Santhonax, del presidente de los ancianos.—Celebracion de esta fiesta. —Discurso de Barras.—Fiesta de los muertos ó de los mártires de la libertad.—Discurso de Barras, de Boissy d'Anglas, de Guyomard.—Celebracion.—Discurso de Tullien.

El hombre revolucionario trasladaba sucesivamente á hechos religiosos y sociales las doctrinas con que lo habia nutrido su educacion. ¿Qué es la primera y mas solemne de sus fiestas la fiesta de la diosa Razon, sino la manifestacion sensible del racionalismo antiguo, de ese racionalismo de que fueron ilustres discípulos Ciceron, César, Platon, los héroes y los filósofos de Grecia y de Roma: de ese racionalismo que reproducido por el renacimiento, y propagado bajo la capa de los antiguos, invadió poco á poco los siglos diez y seis y diez y siete, que se estendió en el diez y ocho, y que acabo por realizarse de una manera palpable en el culto, cuyo gran

sacerdote es Chaumette, y la divinidad la bailarina Maillard?

La revolucion estableció otra fiesta no ménos solemne, la *fiesta de la soberanía del pueblo.* ¿Qué es esta nueva fiesta, sino el traslado de la doctrina antigua del Cesarismo? En Esparta, en Aténas, en Roma, donde la generacion revolucionaria ha hecho su educacion, ¿no ha visto el hombre rey, soberano del mundo, principio del derecho, [1] no dependiendo mas que de sí mismo, reconociendo solo por forma la divinidad de Júpiter Olímpico muy grande y muy bueno, y siendo él mismo en la práctica de las cosas el verdadero dios, el dios-pueblo, el dios-César, con sus templos, sus altares, sus sacerdotes y sus víctimas; hecatombes humanas, que al ir al sacrificio le hacian á él y no á Júpiter, la ofrenda de su vida, con estas palabras sacramentales, con que por espacio de muchos siglos resonaron los ecos de los anfiteatros: "César, los que van á morir te saludan: *Cœsar, morituri te salutant*"?

¡Cosa notable! Chaumette y Anacharsis Clootz decian tambien al ir al suplicio: *"El pueblo es dios: no hay mas dios que él."* Su voluntad, principio y regla del bien y del mal, es la voluntad del *mismo dios.* "Hemos visto, esclamaba Bailly en el seno de la asamblea constituyente, á vuestros ancianos, *á imitacion de los tiempos antiguos,* llevar el libro sagrado, esponer la ley ante la asamblea inclinada en un silencio respetuoso. ¿Quién rehusará obedecer cuando vosotros habeis obedecido? Con esta solemnidad *habeis instituido la religion de la ley.* En los pueblos libres y dignos de serlo, *la ley es una divinidad, la obediencia es un culto.*[2]

Vuelto á ser lo que era en el paganismo, por la abo-

1 Quid quid placuit principi legis habet vigorem.
2 *Monit.* 8 de Octubre 1791. Los crueles caprichos de Robespierre y de la Convencion, ¡una *divinidad!*

licion de toda autoridad religiosa y social, el hombre revolucionario proclama *su soberanía,* hace de ella un dogma de fé, un dogma religioso. Quiere que se le reconozca, y establece una fiesta solemne para celebrarlo. El 11 de pluvioso del año VI, Juan Debry pide oficialmente el establecimiento de esta fiesta: quiere que el acta en que al principio de la revolucion el pueblo-rey grabó el dogma de su independencia, sea llevada procesionalmente el dia de esta fiesta, á fin de que en la Francia regenerada, la declaracion de los derechos haga el mismo papel que las tablas de Moises hicieron en el pueblo hebreo. Quiere, para la felicidad del mundo, que el dogma de la soberanía del pueblo ,olvidado por tanto tiempo, resplandezca como el sol en la naturaleza. "Cuando los primeros hombres, dijo, se prosternaron ante el sol, lo llamaron *el padre de la Naturaleza.* No se presentó á sus ojos cubierto de nubes ni precedido por la tempestad, sino que se adelantaba radiante en la inmensidad del espacio, derramando á grandes olas torrentes de vida y de luz: *así es como debe andar la constitucion.*" [1]

En consecuencia, la asamblea decreta por aclamacion: "Que el 30 del ventoso de cada año, se celebre en todas las municipalidades de la república una fiesta solemne, que se llamará la *fiesta de la soberanía del pueblo.*" [2]

Todos los corazones palpitaban, cuando algunos dias despues, Santhonax se presenta en la tribuna y dice: "Ciudadanos legisladores: En la víspera de las *mas augustas fiestas republicanas,* me es imposible contener las ideas que me acosan. Mañana celebrareis la soberanía del pueblo. A esta palabra, todos los haces de los cónsules deben inclinarse." [3]

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.
3 *Monit.* 1º germ. año IV.

Despues, dirigiéndose al dios–pueblo, le recuerda que su divinidad se ha establecido sobre las ruinas de la *tiranía y del fanatismo*, y que á ménos de abdicar, debe esterminar á estos dos rivales de su poder. "Pueblo soberano, si das alguna importancia á los derechos que has recibido de la Naturaleza, guárdate de dejarte sorprender por tus mas mortales enemigos. Aleja de este augusto recinto al que no quiera defender ni reconocer tu soberanía: al que en su rabia implacable quisiera robártela, restableciendo el trono y los altares sobre el cadáver sangriento del último de los republicanos." [1]

El mismo dia de la fiesta, el presidente de los ancianos glorifica al nuevo dios, y le repite con un devoto entusiasmo que las dos épocas de su reinado son las únicas épocas de luz y de libertad: que desde Licurgo, Solon y Numa hasta la revolucion francesa, el mundo ha vivido en la barbarie y en la esclavitud. "La Europa, dijo, estaba condenada, *desde hace mas de veinte siglos* á la barbarie y á la esclavitud; pero las naciones resucitan á la voz de los hombres de genio. Que esta fiesta no sea una vana ceremonia: que este dia vea cavar el sepulcro de todos los opresores del pueblo: que el brillo de este dia, en que el orgullo de los haces se inclina ante la magestad soberana del pueblo, sea eterno como él!" [2]

Este discurso fué pronunciado ante la asamblea al volver de la ceremonia, que se verificó de la manera siguiente Se habia levantado en medio de las Tullerías, entre el palacio nacional y el primer estanque, un pedestal que sostenia el haz departamental. A lo largo de la espiral que describia la cinta tricolor que lo ataba, estaban colgados unos escudos de los que cada uno tenia inscrito el nombre de un departamento. De la cima del haz salia un árbol de la libertad. En cada ángulo del

1 *Monit.* id

2 *Monit.* 2 germ. año VI.

pedestal habia un tripié de *forma antigua* en que ardian perfumes. Cada una de las cuatro caras del pedestal presentaban algunos de los artículos de la constitucion ó de la declaracion de los derechos, que han restablecido ó que están destinados á conservar los *derechos del hombre.* [1]

Celebrada, si es permitido decirlo, en la capilla privada del gobierno, la fiesta no tuvo en las Tullerías la misma pompa que en las municipalidades de Paris y en las provincias. Se podrá juzgar por el programa oficial y por la circular del ministerio del interior. Los decretos de 23 y 28 del pluvioso, dicen lo que sigue:

"Art. 1º La fiesta de la *soberanía del pueblo*, se celebrará el 30 del ventoso próximo en todas las municipalidades de la república.

"Art. 2º En los diez dias anteriores á la fiesta, se reunirán todas las administraciones principales, á fin de tomar las medidas necesarias para hacerla celebrar de la manera mas solemne que sea posible.

"Art. 3º En cada municipalidad se escojerá cierto número de ancianos, *no célibes*, [2] los que serán invitados para representar al pueblo en las ceremonias de la fiesta. El número de estos ancianos deberá ser proporcionado á la poblacion, de modo, sin embargo, que no sean ménos de doce, ni mas de ciento.

"Art. 4º Se formará un recinto en la principal plaza pública de la municipalidad, ó en su defecto, en un campo inmediato. En el centro, y bajo un árbol de la libertad, se levantará un altar de la patria, rodeado de verdor y superado por la bandera tricolor: el libro de la constitucion estará sobre el altar. Si la ceremonia se verifica en los templos decadarios, se adornarán estos edificios con figuras emblemáticas que representen la so-

1 Id. id.

2 Espartano.

beranía del pueblo y el pueblo: la figura de la *Soberanía* estará en pié, la del *pueblo* sentada y coronada de roble y de laurel. A sus piés estará encadenado el *despotismo*.

"Art. 5º Los ancianos nombrados se reunirán por la mañana en las casas municipales, y de allí se dirijirán en órden al lugar de la ceremonia. Irán delante de ellos cuatro jóvenes de la municipalidad, con un rótulo cada uno. En el primero se leerá: *La soberanía reside esencialmente en la universalidad de los ciudadanos*.

"En el segundo: *La universalidad de los ciudadanos franceses es el soberano*.

"En el tercero: *Nadie puede, sin una delegacion legal, ejercer ninguna autoridad ni desempeñar ninguna funcion pública*.

"En el cuarto: *Los ciudadanos recordarán constantemente que de la prudencia de las elecciones en las juntas primarias electorales, es de lo que dependen principalmente la duracion, la conservacion y la prosperidad de la república*.

"Los jóvenes serán escogidos por los ancianos, entre los que hayan asistido con mas puntualidad á las escuelas públicas, y se hayan distinguido por su patriotismo.

"Cada uno de los ancianos llevará en la mano una varita blanca. Detras de ellos irán los funcionarios públicos, los preceptores y sus discípulos, á los que seguirán unos grupos que representarán la agricultura, la industria, el comercio, las artes y las ciencias, figurados por cultivadores, operarios, comerciantes, artistas y hombres de letras, llevando cada uno los atributos de su profesion. Unos destacamentos de los defensores de la patria cerrarán la comitiva.

"Art. 6º Cuando llegue la comitiva al recinto, los jóvenes que lleven los rótulos irán á colocarlos á los dos lados del altar de la patria. Los ancianos se colocarán en semicírculo delante de este altar.

"Art. 7. La ceremonia comenzará por algunos himnos patrióticos análogos á la fiesta.

"Art. 8. Despues se adelantarán los ancianos al centro del recinto, y reuniendo sus varitas formarán con ellas un haz que atarán con fajillas tricolores.

"Art. 9. Uno de los ancianos subirá á las gradas del altar de la patria y dirijirá á los magistrados las palabras siguientes: *La soberanía del pueblo es inalienable*.

"Art. 10. El primer magistrado que se halle presente á la ceremonia, responderá: *El pueblo con su valor ha sabido reconquistar sus derechos, demasiado tiempo desconocidos, y sabrá conservarlos por el uso que hará de ellos*.

"Los maceros, que durante estos discursos, habrán tenido sus haces inclinados ante la soberanía del pueblo, los levantarán, y un coro de música terminará la ceremonía.

"Art. 11. La comitiva volverá despues á la casa municipal. Los jóvenes que llevaban los rótulos, llevarán á la vuelta el libro de la constitucion y el haz, é irán delante de los magistrados, que precederán á los ancianos.

"Art. 12. Se consagrará la tarde *á las carreras, luchas, bailes y demas juegos y ejercicios*. Por la noche deben resonar los teatros con cántos patrióticos, y no ofrecer mas que espectáculos propios para inspirar horror al realismo y á la anarquía, esos dos eternos enemigos de la soberanía del pueblo." [1]

Durante la ceremonia, se habian pronunciado unos discursos en que se proclamaba la divinidad del pueblo, los beneficios de su reinado, la necesidad de afirmarlo, y las santas emociones que esta nueva era hacia sentir á todos los corazones. "Conciudanos, esclamaba Bar-

1 *Monit.* 3 vent. y 28 pluv. año VI.

ras, ¡qué magestuoso espectáculo presenta en este dia la gran nacion! En este mismo instante todos sus hijos están reunidos en sus respectivas municipalidades en rededor del altar de la patria, ante el libro de la ley: todos se penetran del santo amor de su país, y del deseo de conservar su constitucion. Para volver á este solo fin todas las diversas opiniones, sofocar el espíritu realista, fundir todas las pasiones en el único y ardiente deseo de mantener los derechos y los deberes sagrados de los hombres y de los ciudadanos, los franceses reunidos, celebran hoy con una fiesta solemne, la soberanía del pueblo.

"Ciudadanos, libertadores de los pueblos, pacificadores de la Europa, parece que habeis agotado casi todos los triunfos: poned el colmo á tantos honores con un triunfo mas brillante, perfeccionaos en el arte de escoger los órganos de vuestras voluntades soberanas. Poner los destinos de la república en manos virtuosas y puramente republicanas, es el último grado de gloria á que puede llegar la gran nacion.... ¡Oh pueblo soberano! tú no quieres ni dignidad real ni dictadura. Tú quieres inflexiblemente la constitucion de 1795, la libertad, la república!" [1]

Discursos vacíos de sentido, parodias ridículas, unos adolescentes llevando en las puntas de unos palos largos, unos rótulos en que se leen máximas antisociales, unos ancianos llevando devotamente en la mano unas varitas blancas, y atándolas en el momento mas solemne de la ceremonia con una cinta tricolor, todo este pueblo presidido por sus magistrados, inclinándose ante su propia divinidad, y terminando toda esta pompa con carreras y con luchas, á imitacion de Esparta y de Roma: ¡oh abatimiento de la razon humana!

1 *Monit.* 4 vent. año VI. Véase tambien el discurso de la Revellière Lepaux, 28 pluv. año VII.

¿No es este el caso de esclamar una vez mas: antigüedad clásica, á dónde nos has conducido?

Así como el pueblo soberano habia tenido fiestas solemnes para celebrar los actos mas brillantes de su reinado, y fiestas ménos solemnes para mantenerse en el sentimiento de su dignidad; así tenia tambien ciertos apotéosis memorables para honrar *á los mas ilustres de sus héroes*, y una fiesta anual en que hacia la conmemoracion de todos los *mártires de la libertad*. Aquí tambien se manifiesta el espíritu de la antigüedad clásica. ¿Es de las naciones cristianas, de los autores cristianos, de donde han tomado las ceremonias y los discursos de que vamos á dar una muestra?

El 14 del pradial año III, Barras pide la institucion de la *fiesta de los mártires de la libertad*. "Ciudadanos, dijo; vengo á proponeros el dar un gran testimonio de reconocimiento, de pesar, á unas ilustres víctimas. El 31 de Octubre de 1793, fué el dia espantoso en que los asesinos de la patria arrastraron al cadalso unos representantes fieles: el cadalso fué para ellos el camino de la inmortalidad.

Sombras de Vergniaud y de los republicanos que lo acompañaron al suplicio, ¡que este dia pueda aplacaros! Pido que en toda la república se celebre el 31 de Octubre próximo, *una solemne funcion fúnebre* en HONOR de los amigos de la libertad que han perecido en el cadalso." [1]

La proposicion quedó votada en medio de los mas vivos aplausos.

Por una enmienda pide Boissy-d'Anglas que la fiesta sea consagrada á aplacar los manes de todas las víctimas de la tiranía decemviral, y que el mismo dia se celebre el aniversario de la proclamacion de la república: "Necesita, dijo, una *conmemoracion* esta brillante jornada que ha fijado los destinos de la Francia. ¡Qué cir-

1 *Monit.* id.

cunstancia mas bella para celebrar la proclamacion de la república, que aquella en que *esparcis flores* sobre el sepulcro de los hombres que despues de haberla preparado con sus obras, y de haberla defendido con sus virtudes, han tenido la gloria de sellarla con su sangre!" [1]

Guyomard se opone á la reunion de todas estas conmemoraciones en un solo dia. "Apoyo, dijo, la proposicion de Boissy; pero creo que no podemos reir y llorar en el mismo dia" [2] En consecuencia, se decretó que se dividieran las fiestas: que el 11 vendimario seria el dia para llorar, y el 10 de Agosto el dia para reir.

El juéves 11 vendimario todos los diputados están de gala: todos tienen un crespon en el brazo. Abajo de la tribuna está colocada *una urna funeraria*, cubierta de crespones y de coronas fúnebres, y *bajo la sombra de unas ramas y de guirnaldas mezcladas de roble y de cipres*, terminado todo por una palma en la cúspide. En el zócalo se leen estas inscripciones: *Ellos recomendaron á la patria, sus hermanos, sus esposas y sus hijos.— ¡A los magnánimos defensores de la libertad, muertos en las prisiones ó en los cadalsos durante la tiranía!*

Tallien se presenta en la tribuna y dice: "Ciudadanos, quiero llorar sobre los manes de Vergniaud, de los Condorcet, de los Camilos Desmoulins." [3] A estas palabras los artistas del conservatorio, ejecutan una cancion fúnebre. La ceremonia se interrumpe un instante por una mocion de Bailleul contra las facciones de Paris. Despues el coro canta un himno á los *manes* de los *mártires* de la libertad.

En forma de *Memento*, Hardy lee los nombres de cuarenta y siete víctimas caidas bajo el hacha decemviral. El presidente pronuncia una oracion fúnebre en

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.
3 *Monit.* 15 vend. año IV.

que repite los servicios, las virtudes, el valor, el fin trágico de los mártires, y la fiesta termina con marchas y diferentes tocatas guerreras." [1]

Faltaria hablar de las fiestas del *Reconocimiento*, de la *Desgracia*, de la *Hospitalidad*, y de otras mas.

Como las anteriores, todas tienen por objeto renovar los recuerdos de la antigüedad clásica, de glorificar unos sentimientos puramente humanos, virtudes puramente naturales; es decir, exaltar el orgullo del hombre, persuadiéndole que para ser perfecto no necesita ni de las luces de la fé, ni del socorro de la gracia. Esta es la traduccion litúrgica de los autores de colegio, y sobre todo de las Vidas de Plutarco, el gran maestro de la generacion revolucionaria.

1 *Monit.* id.

CAPITULO VIII.

FIESTAS DECADARIAS.

Motivos de su institucion.—El ejemplo de la antigüedad clásica. —Modo de celebracion conforme á lo establecido por Licurgo.—Discurso de Echassériaux.—Ley que las establece y las hace obligatorias.

La revolucion, no solo tiene fiestas solemnes en que glorifica al hombre en los grandes misterios de su vida pública, sino que establece otras ménos brillantes, pero cuya celebracion repetida con mas frecuencia, mantendrá en los ciudadanos los sentimientos de las virtudes *antiguas*, convenientes á unos republicanos, émulos de los romanos espartanos. Hablamos de las fiestas decadarias.

El 23 del nivoso año III, (12 de Enero de 1795,) Echassériaux sube á la tribuna, y hablando del proyecto propuesto por la comision de instruccion pública, dijo: "Yo no encuentro en este plan esa especie de hechi-

cería (féerie) que se debe hallar en las fiestas de un pueblo libre y republicano, y que se ve á cada paso en las instituciones de este género con que *se honra la antigüedad.* La instruccion, sin duda, debe formar la base de nuestras fiestas decadarias; pero los hombres necesitan otra cosa mas que la instruccion: necesitan goces. En las repúblicas no hay otros mas puros ni mas caros, que los de la igualdad, de la fraternidad y del amor á la patria.

"En *Esparta y en Roma corrian á las fiestas cívicas* que recordaban estos sentimientos de las almas libres: *los antiguos demócratas nos han dejado profundos modelos en este género de instruccion.* Vuestra comision no ha consultado bastante *el genio de los antiguos legisladores.* En este momento, sobre todo, cuando acabamos de atravesar un siglo de filosofía y de luz, cuando hemos vuelto al hombre, á la *Razon y á la Naturaleza,* es cuando se querria volver á colocar el espíritu humano bajo el yugo de las preocupaciones religiosas del siglo undécimo: en este momento es cuando debeis imprimir, por medio de todas vuestras leyes, un temple pronunciado á los espíritus, á las costumbres, á los hábitos de la nacion, cuando debeis referiros incesantemente á los principios de la república.

"Consultad los *antiguos legisladores:* dando carácter á sus fiestas cívicas, es como han fijado la duracion y la inmortalidad á su obra. Ved qué amor, qué encanto habia dado el *genio de Licurgo* á esas fiestas celebradas bajo la bóveda celeste, bajo las miradas de la ley y de la virtud, en presencia de los ciudadanos de todo sexo y de todas edades." [1]

Despues de haber prohibido con todo su poder que no se admita en las fiestas algun *elemento de supersticion,* so pena de ver en breve un sacerdote y altares erigidos

1 *Monit.* 15 vend. año IV.

sobre las *ruinas de la democracia*, añade el discípulo de Licurgo: "No es una religion lo que vais á hacer en este momento [1] ni lo que os pide la república, sino fiestas cívicas: la patria es lo que teneis que celebrar. Debeis ser políticos y no teólogos. Una república no debe fundirse en los moldes de la supersticion. No es la obra de Moises la que vais á hacer, *es la de Licurgo*." [2]

Chenier piensa como Echassériaux. Destierra de las fiestas cívicas toda idea religiosa, á fin de que el hombre quede libre para siempre de todas las preocupaciones. Solo quiere que estas fiestas sean de una naturaleza capaz de hacer olvidar las de la religion, y de propagar, *como entre los antiguos, la moral natural, con himnos, juegos y bailes.* Dijo: "La libertad conquistada por el poder enérgico del pueblo, no se afirma sino con leyes sabias, y no se eterniza sino con las costumbres. Es menester atacar las instituciones tiránicas y anti-sociales, con las instituciones tutelares de la libertad. La *filosofía no manda creer: los dogmas, los misterios, y los milagros, son estraños para ella:* ella sigue la Naturaleza, y no tiene la loca pretension de cambiar *sus leyes inmutables, ni de interrumpir su curso eterno.*" [3]

Sin embargo, él quiere "*instrucciones morales*, escritas en un estilo elegante y correcto: *himnos cívicos*, cuya poesía sea grande y sencilla: una *música* melodiosa y pura: *bailes no estudiados*, los bailes de la alegría y de la libertad." [4]

Entusiasta de su bella concepcion, el orador esclama al concluir: "¡Ojalá y siempre pudiésemos y puedan nuestros sucesores persuadirse bien de que unos medios de esta naturaleza son los únicos que pueden tener buen

1 Sin embargo, estaban haciendo una.
2 *Monit.* 15 vend. año IV.
3 *Monit.* tridi 3 niv. año III.
4 *Monit.* id.

éxito, cuando quiere uno oponerse al torrente de los errores supersticiosos! La guerra á las supersticiones es una guerra filosófica: las preocupaciones son opiniones, y no se dispara el cañon contra ellas. Pueden matarse los hombres, y no se podria matar la opinion. Cuando la opinion sigue una direccion peligrosa, un gobierno hábil, levanta *filósofos*, no ejércitos." [1]

Una multitud de oradores vienen sucesivamente á pedir el establecimiento de las fiestas cívicas y decadarias. Cada uno lleva á la tribuna una impresion de colegio, una palabra de Licurgo, un ejemplo de Roma, ó una ley de Aténas. Lequinio, que se hallaba fuera en comision, escribe que toda la Francia pide á grandes voces estas benéficas solemnidades.

En fin, el 22 del pluvioso año III, Echassériaux, intérprete de tantos votos, vuelve á presentarse en la tribuna, enteramente radiante de recuerdos clásicos. "El filósofo, dijo, que desciende de los siglos en que florecieron las instituciones inmortales que hicieron la fuerza y la felicidad de la Grecia, ya no camina mas que en medio de los sepulcros en que el fanatismo y la tiranía han precipitado á las generaciones. Desde aquellos dias de gloria en que veinte pueblos reunidos celebraban la victoria y las virtudes de la patria, no ofrece el mundo un espectáculo que encante las miradas, y consuele el corazon del hombre sensible.

"La tiranía y la supersticion han devorado la tierra: vosotros la habeis vengado de la una, legisladores; vosotros debeis aliviarla de los males de la otra. Vosotros no ireis al cielo á tomar de allí vuestro poder. La obra maestra de la legislacion, es *acercar el hombre á la Naturaleza.* Vosotros sois los primeros de todos los legisladores del mundo que vais á restablecer, sobre las rui-

1 *Monit.* id.

nas de todos los errores, el curso *de las virtudes y de la Naturaleza*." [1]

Pasando á los pormenores de la ejecucion, quiere que el ejemplo de la antigüedad sea el tipo de las nuevas fiestas. "La ancianidad, dijo, y las diferentes edades de la vida, los niños que son las esperanzas del estado, deben ser uno de los principales adornos de las fiestas cívicas. Qué tierno espectáculo no ofrecian *las fiestas de Esparta*, en que los ancianos y la juventud venian á su vez cantando, á celebrar las bellas acciones de sus antepasados, y á jurar sobrepujarlos en bravura y en virtud; esas fiestas, en que las madres venian con lágrimas de alegría, á ofrecer sus hijos á la república. Cerca de tres mil años han trascurrido, y las instituciones de Licurgo resuenan todavía con honor hasta nuestros oidos." [2]

El respeto á la ancianidad, la música, los himnos patrióticos y los juegos, acompañamiento obligado de las fiestas cívicas, son tomados de los antiguos. "Recordemos, dijo el orador, que los juegos son los que formaron *los grandes hombres de la antigüedad: de los Campos de Marte*, donde vivia en continuos ejercicios, es de donde se lanzaba aquella juventud romana, para ir á combatir los pueblos aguerridos del Rhin y del Danubio." [3]

Los banquetes cívicos se restablecerán en memoria de los espartanos. "¡Ah! en estos banquetes es donde el ciudadano, sentado con sus hermanos, goza, cantando su patria, los verdaderos placeres de la fraternidad. Si se pudiese formar un deseo en esta tribuna, seria el de que la convencion misma diese cada año el ejemplo de un banquete fraternal á toda la república. ¡Qué bello dia aquel en que los legisladores de la Francia viniesen á

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* Se necesitaron trescientos años de una educacion mentirosa para falsear hasta este punto las ideas sobre las instituciones bárbaras é inmorales de Licurgo.
3 *Monit.* id.

jurar entre sí, y delante del pueblo, una union solemne! Los romanos habian elevado un templo á la Concordia: ¡he ahí ese templo imperecedero que seria necesario elevar entre nosotros!" [1]

Para celebrar las fiestas cívicas y decadarias, se necesitan edificios. Echassériaux añade con razon, que el interior oscuro de nuestros templos, y la forma de su arquitectura, no están en armonía con las risueñas solemnidades de la nueva religion. Entre tanto, pide que las asambleas se verifiquen al aire libre, *á la vista de la Naturaleza*. Rabaut Saint-Etienne opina que se construyan templos: uno en cada canton, para la época en que las escarchas no permitan honrar al Sér Supremo sobre los céspedes. [2]

Para estar completo en todas sus partes, faltan al nuevo culto cantos litúrgicos: los preceptores de primeras letras y los oficiales municipales, con banda tricolor, se reparten las funciones del sacerdocio republicano. Una llamada tocada en el Campo de Marte el 1º del vendimario año III, invita á todos los artistas á poner manos á la obra. Este documento oficial comienza así: "Bajo el reinado del despotismo, el genio encadenado no tenia sino muy pocas cuerdas que tocar en su lira: hoy la libertad le vuelve su vuelo. *Los Píndaros y los tirteos se multiplican*." [3]

A fin de escitar su emulacion, el gobierno publica sus nombres y sus títulos de gloria. "He aquí, dijo, los nombres de los poetas y compositores que han contribuido al ornato de las fiestas nacionales, desde la conquista de la libertad.

"En primera línea, marchan el representante del pueblo Mª José Chénier.

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* 22 de Diciembre 1792.
3 *Monit.* id.

"El ciudadano Lébrun, cuyo génio pindárico ha celebrado siete veces la libertad, las artes y nuestras victorias.

"El ciudadano Teodoro Désorgues, que siete veces tambien se ha apresurado á mezclar sus acentos poéticos á nuestros cantos de alegría.

"En fin, el ciudadano Rouget de Lille, el verdadero *Tirteo frances.*

"Los ciudadanos Baour-Lormian, Vaison, Davrigny, Pillet, Fline, Lachabaussiére y la ciudadana Pipelet.

"En la primera línea de los compositores, la Nacion proclama al ciudadano Gossec, el ciudadano Méhul, el ciudadano Catel, los ciudadanos Bertin, Jadin, Lesucur, Langlé, Lefèbvre, Eler, Pleyel, y Martin: nombres todos ya célebres, y que prometen á la Francia un abundante ingreso de tributos cívicos.

"Poetas y compositores, la Nacion os proclama dignos de su reconocimiento, y os invita para que con vuestros talentos contribuyais de nuevo al ornato de las fiestas nacionales." [1]

En fin, Boissy d'Anglas, no ménos impaciente que sus colegas de ver la instalacion del nuevo culto, canta con anticipacion sus maravillas y sus beneficios. "Con vuestras fiestas, dijo, es como consumareis con certeza la revolucion comenzada por la filosofía. En breve no se conocerán sino para despreciarlos, esos dogmas absurdos, hijos del error y del temor, cuya influencia sobre la especie humana ha sido tan constantemente perjudicial. EN BREVE LA RELIGION DE SOCRATES, DE MARCO AURELIO Y DE CICERON, SERA LA RELIGION DEL MUNDO: y vosotros tendreis la gloria de haber tenido en esto la iniciativa de la discrecion." [1]

¿Es esto claro?

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* 6 vent. año III.

Las circunstancias retardaron el cumplimiento de tantos votos hasta el 6 y el 15 del termidor año VI. Hasta entónces, las fiestas decadarias quedaron legalmente establecidas, y hechas universalmente obligatorias. Dos leyes salieron sobre este punto importante. La primera dispone que los matrimonios se celebren solamente los decadís, en la cabecera de canton. A manera de sermon, el gefe de la administracion municipal en trage de ceremonia, lee á los ciudadanos las leyes y actos de la autoridad pública, durante la semana precedente, el boletin decadario que contiene los rasgos de ardimiento y las acciones propias para inspirar el civismo, y ademas un artículo instructivo sobre la agricultura y las artes mecánicas. Despues procederá la administracion á la celebracion de los matrimonios, y publicará el número de nacidos y muertos, así como los actos de adopcion y de divorcio. Los preceptores y preceptoras de escuelas, sean públicas ó particulares, están obligados á llevar sus discípulos cada dia decadí, ó de fiesta nacional, al sitio de la reunion de los ciudadanos. [1]

En la segunda ley se revela una vez mas el despotismo del hombre. El que rehusa obedecer á Dios, que anula su culto, que lo arroja de sus templos y que mata á sus sacerdotes, quiere, al mismo tiempo que proclama la libertad, que se respete su religion, que se guarden sus fiestas, y que á su voluntad soberana se tribute una obediencia religiosa. A propuesta de Briot y de Grandmaison, el trabajo será obligatorio los dias consagrados al descanso por la religion católica, y rigorosamente feriado el decadí.... ¡Qué! dijo este último, miéntras que el gran sacerdote de Roma, atacado desde hace tanto tiempo por la filosofía, y destronado por nuestros valientes defensores, se ve obligado á llevar su piedad vagamunda de lugar en lugar, sus ministros se atre-

1 *Monit.* id. y 11 term. año VI.

ven todavia á ejercer entre nosotros un insolente despotismo! prohiben trabajar el domingo, é impiden á los jornaleros católicos que se ocupen ese dia en los talleres de los teofilántropos, que no celebran mas que el decadí!" [1] Concluye pidiendo que se manden trasferir todas las fiestas religiosas al decadí, lo cual queda decretado con la proposicion de Briot, que tiende á que se prohiba el cerrar las tiendas, los dias consagrados al descanso por el antiguo calendario. [2]

He aquí el testo de la ley:

"Art. 1º Los decadís y los dias de fiestas nacionales, son dias de descanso en la república.

"Art. 2º Las autoridades constituidas, sus empleados, y los de las oficinas de servicio público, suspenden sus labores los dias enunciados, salvo en caso de necesidad y el despacho de los negocios criminales.

"Art. 3º Las escuelas públicas dejan de trabajar los mismos dias, así como las escuelas particulares y pensiones de ambos sexos. Las administraciones harán *cerrar* los establecimientos donde no se conformen con las disposiciones del presente artículo.

"Art. 4º Las escuelas públicas, así como los establecimientos particulares de instruccion para ambos sexos, no pueden dejar de trabajar en ningun otro dia de la década, mas que el quintidí, bajo las penas establecidas en el artículo 3º

"Art. 5º Las notificaciones, embargos, arrestos, ventas y ejecuciones judiciales, no se verificarán en los dias afectos al descanso de los ciudadanos, so pena de nulidad.

"Art. 6º Los remates judiciales y por pregon, no se verificarán los mismos dias, bajo la pena de una multa que no baje de 25 francos ni esceda de 300.

1 *Monit.* 2 term. año VI.
2 *Monit.* id.

"Art. 7º No se hará ninguna ejecucion criminal en los decadís y dias de fiestas nacionales.

"Art. 8º Durante los mismos dias, las tiendas, almacenes y talleres permanecerán cerrados, bajo las penas establecidas en el artículo 605 del código de los delitos y de las penas, sin perjuicio, sin embargo, de las ventas ordinarias de comestibles y objetos de farmacia. En caso de reincidencia, habrá lugar á la multa señalada en el artículo 5º y á un encarcelamiento que no podrá esceder de una década.

"Art. 9º Las administraciones municipales podrán, sin embargo, autorizar los puestos portátiles de objetos propios para embellecer las fiestas.

"Art. 10. Se prohiben todos los trabajos en los sitios y vías públicas, ó á la vista de los sitios y vías públicas, bajo las penas señaladas en el artículo 6º, salvo los trabajos urgentes, autorizados especialmente por los cuerpos administrativos, y las escepciones para los trabajos del campo, durante el tiempo de las siembras y de las cosechas." [1]

Añadiendo á esta ley el mensaje del Directorio de 19 del germinal del mismo año, declarando que las fiestas decadarias tendrán por resultado el establecimiento de la *moral universal, sobre la ruina de las preocupaciones y del fanatismo:* queriendo que se dediquen á su celebracion los edificios consagrados ántes á la supersticion: que se cambien las fiestas patronales en fiestas locales y campestres: en fin, que en cada municipalidad se crien inspectores y ordenadores con sueldo, encargados de dirijir las fiestas decadarias y de presidir su celebracion; se conocerá la constitucion, el espíritu y el objeto de las fiestas decadarias.

En la forma y en el fondo, todo respira en ellas la antigüedad clásica: es la deificacion del hombre, consagrán-

1 *Monit.* 18 setp. 1798.

dose á fiestas, como lo hacia en Roma y en Esparta hace dos mil años: celebrándolas del mismo modo, erigiéndose altares sobre los escombros de los altares del Dios vivo, y queriendo que en el órden religioso, todas las cabezas se inclinen ante su soberanía, como deben hacerlo sopena del cadalso, en el órden social.

CAPITULO IX.

GENEALOGIA DE LAS FIESTAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

Testimonio.—Obra de Boissy d'Anglas.—Las fiestas deben establecerse y celebrarse, segun el modelo de los griegos y de los romanos.—El frances se parece al griego y al romano.—El cristianismo debe estar desterrado de la religion republicana. —Fiestas de las vendimias,—de la paternidad,—del matrimonio, de la muerte.—Programa de Lequinio.

"Las fiestas de la revolucion, así como la mayor parte de las cosas de esta época, son ideas renovadas de los griegos y de los romanos." [1]

Despues de haber leido lo que antecede, no sabemos si puede quedar la menor duda sobre la verdad de esta afirmacion. En todo caso, tenemos un medio infalible de disiparla; y es el de hacer hablar á la Revolucion misma. Su lenguaje nos dirá netamente, si en el órden religioso, así como en el órden moral, su objeto constan-

1 Dicc. de la conversac., art. fiestas.

dose á fiestas, como lo hacia en Roma y en Esparta hace dos mil años: celebrándolas del mismo modo, erigiéndose altares sobre los escombros de los altares del Dios vivo, y queriendo que en el órden religioso, todas las cabezas se inclinen ante su soberanía, como deben hacerlo sopena del cadalso, en el órden social.

CAPITULO IX.

GENEALOGIA DE LAS FIESTAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

Testimonio.—Obra de Boissy d'Anglas.—Las fiestas deben establecerse y celebrarse, segun el modelo de los griegos y de los romanos.—El frances se parece al griego y al romano.—El cristianismo debe estar desterrado de la religion republicana.—Fiestas de las vendimias,—de la paternidad,—del matrimonio, de la muerte.—Programa de Lequinio.

"Las fiestas de la revolucion, así como la mayor parte de las cosas de esta época, son ideas renovadas de los griegos y de los romanos." [1]

Despues de haber leido lo que antecede, no sabemos si puede quedar la menor duda sobre la verdad de esta afirmacion. En todo caso, tenemos un medio infalible de disiparla; y es el de hacer hablar á la Revolucion misma. Su lenguaje nos dirá netamente, si en el órden religioso, así como en el órden moral, su objeto constan-

1 Dicc. de la cónversac., art. fiestas.

te fué ó no fué el de resucitar la antigüedad clásica, mirada por ella como el tipo de la perfeccion.

En 1794, Boissy-d'Anglas dirije á la convencion su famoso *Ensayo sobre las fiestas nacionales.* [1] Esta obra llegó á ser la guía de los fundadores de la nueva religion. Miembro eminente y moderado de la Convencion, de que un dia fué el valeroso presidente, Boiss-yd'Anglas estableció, con una sangre fria que no se desmiente un instante, la necesidad de tomar por tipos de las fiestas revolucionarias, las fiestas de la antigüedad pagana.

Comienza por decir que "al hablar Robespierre del Sér Supremo al pueblo mas ilustrado del mundo, le recordaba á *Orfeo* enseñando á los hombres los primeros principios de la civilizacion y de la moral. Los *pueblos antiguos*, añade, cuya historia estudiamos, *para ilustrarnos* con los monumentos de su sabiduría, establecieron fiestas conforme á sus *costumbres naturales*.... *Los romanos*, cuyo oficio era la guerra, y que nacieron conquistadores, así como otros nacen agrícolas é *industriosos;* los romanos tenian combates por espectáculos, y luchas á muerte por recreaciones.... El gusto amable y delicado de los griegos, los inclinaba á los placeres del espíritu y del corazon, y hácia el entusiasmo de los grandes talentos. Su alma sensible estaba abierta á todas las emociones que pueden enternecerla y *purificarla;* su imaginacion, desarrollada con la presencia de todos los contrastes con que la naturaleza, en su variedad, habia embellecido sus climas, era rica, activa, y móvil, y debia reproducirse en todas sus instituciones.

"Habian *creado una religion brillante* en que todo estaba animado y en accion: la habian compuesto de todos los dogmas que pueden dar y prometer el placer y la dicha: la habian adornado con todas las ceremonias que hieren los sentidos para mover el alma, con las ficciones

1 12 del mesidor año II, in-8.

mas risueñas y con las mas suaves ilusiones; y prestándose un mutuo socorro sus instituciones políticas y religiosas, en vez de combatirse *como sucede en todas las naciones modernas* [1] se dirigian hácia el mismo fin, y sabian alcanzarlo, formando hombres susceptibles de ser animados por el amor de las cosas grandes, por el sentimiento de los placeres amables, por el atractivo de la gloria, por la razon y *por la voluptuosidad*.... Los bosques de Idalia eran asilos para el amor y para el placer, como el itsmo de Corinto un teatro para el génio y para la gloria.

"La religion de los antiguos fué, pues, siempre política y nacional. Entre nosotros, al contrario, la religion nunca ha formado mas que un poder aislado y particular. Los teatros, los bailes y los demas placeres públicos, eran el objeto de sus excomuniones: parecia que ella no podia soportar nada de lo que debia desarrollar en el hombre *el sentimiento de su dignidad y de sus fuerzas intelectuales.*" [2]

La conclusion de esta teoría tan profunda, y sobre todo *tan verdadera*, es que se ha hecho un acto de alta política al abolir el cristianismo; y que "pareciéndose el frances al griego y al romano, es menester instituir fiestas en que se refleje el carácter de los pueblos del Atico y de los pueblos del Latium. Es menester que el valor del frances sea firme, que el odio á la tiranía se halle en el rango de sus mas caras virtudes: es menester que tome la verdadera actitud de que es digno, la de mediador del mundo, y que obtenga para el desarrollo importante de la fuerza, el ser escogido para ser el árbitro del universo, y para prescribir el destino del género humano. Por medio de nuestras fiestas es como lo elevareis á este alto rango." [3]

1 Esto es muy lisonjero para el cristianismo.
2 P. 5.
3 Id., p. 6 y 7.

Esto en cuanto á lo romano.

Ahora en cuanto á lo griego: "Vosotros quereis crear un pueblo belicoso y conquistador: los franceses llegarian á serlo en breve si vuestras fiestas no fuesen mas que guerreras: vosotros les opondreis el contraste de las virtudes tranquilas y civiles. La naturaleza ha hecho de la nacion francesa un pueblo esencialmente agrícola: vosotros honrareis la agricultura. El Asia celebraba *sus vendimias*, y *sus cosechas* el Egipto: Baco y Céres eran honrados alternativamente en las épocas en que sus ricos favores se distribuian á los humanos.

"Habia, *pues* [1] una fiesta pública para la *conclusion de la vendimia*, así como para la de la cosecha, en la cabecera de cada municipalidad: el abandono y la igualdad serán los únicos ordenadores. La sujecion ó el embarazo será desterrado de ella, y solo reinará allí la libertad. Aquí unas flautas pastoriles convidarán á bailar á los jóvenes y á las jóvenes: allí otros jóvenes ciudadanos se ejercitarán en la carrera y en la lucha, ó se entregarán á otros ejercicios: [2] mas allá los ancianos y los padres se contarán sus antiguas hazañas, las *maravillas de la revolucion*, y los principales rasgos de su historia... Con estas saludables instituciones, el pueblo frances podrá ser á su vez agricultor y guerrero, y no dejará el arado, sino para reunirse bajo la tienda." [3]

Lo que precede es romano y ateniense: lo que sigue es lacedemonio. Boissy-d'Anglas instituye la *fiesta de la paternidad y del matrimonio:* pero como verdadero espartano, escluye de ellas "al frio soltero, cuya presencia introduciria la tibieza y el embarazo en medio de los dulces desahogos que harán su encanto." [4]

1 ¿La Grecia lo ha hecho? *luego* vosotros debeis hacerlo: la consecuencia es forzosa.
2 Esto es puramente Teócrito.
3 Id., p. 9.
4 Id., p. 12.

Pasando á la *fiesta de la muerte*, nos esplica cuál es la fé de los republicanos modernos sobre la otra vida: se verá que es inferior á la de sus maestros, los republicanos de la antigüedad. [1]

"Era una cosa muy consoladora, la certeza con que los sacerdotes se atrevian á ofrecernos que aliviariamos con oraciones y ceremonias, ó con la práctica sostenida de algunas virtudes, las penas de los que nuestros corazones habian amado, *era una ilusion*. No quiero fundar nuevos errores y restablecer unas fábulas que han reinado demasiados siglos. Honremos á los muertos para ofrecer á los vivos, consuelos, esperanzas y motivos de emulacion.

"Los *antiguos* poseian en muy alto grado el arte de trasportar á sus instituciones públicas todas las sensaciones que pueden obrar sobre el corazon de los hombres. Sus fiestas fúnebres fueron uno de los grandes medios para perfeccionar la educacion pública, y dirigir todos los afectos del pueblo hácia el amor de la gloria y hácia el desprecio de la muerte, que es su compañero inseparable.

"Esa pompa de la muerte, *esos juegos, esos combates, esas luchas, esas libaciones y esos sacrificios* que reunian sobre el sepulcro de los muertos la multitud que reverenciaba su memoria, tenian algo de tan augusto y de tan tierno, que despues de treinta siglos, *nos enternecen y nos inflaman*, con solo las relaciones que nos quedan de ellas. ¿Pues qué será cuando nosotros mismos seamos sus testigos? [2]

"La idea de la muerte *entre los antiguos*, no era una idea

1 Me equivoco. César profesaba la misma creencia que Boissy-d'Anglas, y no es el único.
2 ¿Quién tendrá la culpa de que no hayamos vuelto á ver los juegos, los combates y los sacrificios que acompañaron los funerales de *Anquises* ó de *Patroclo*? Sin disputa no es la revolucion.

importuna; era consoladora y *benéfica*, en ella se encontraba un *estímulo para la gloria, y un aguijon para la voluptuosidad.* Los antiguos consideraban la muerte como un asilo tutelar, y no como un escollo temible. Porque *todos los dias aprendian á morir*, es por lo que ellos sabian vivir *virtuosos y libres.* [1]

"En efecto, el desprecio de la muerte es la primera virtud *de los republicanos.*

"Tambien honrareis la memoria para siempre ilustre, de los fundadores de la libertad francesa, y de los que la hayan sellado con su sangre. Los jóvenes arderán en deseos de imitarlos un dia: los ancianos derramarán lágrimas, pensando que ya no pueden esperar hacerlo; pero todos se reunirán en un mismo espíritu para echar *flores sobre sus sepulcros*, y para celebrar sus hazañas. Así los atenienses cantaban en todas sus fiestas á Harmodio y á Aristogiton, cuyo valor y desprendimiento al herir á los dos Pisistratos, prepararon la libertad de su país." [2]

De todas estas fiestas nacerá, como *entre los griegos y los romanos*, el deseo de la gloria. "Ese deseo que prepara á la virtud, que inspira esos sentimientos que en las *repúblicas antiguas* produjeron tantos milagros, que hicieron nacer todos los *grandes hombres cuya memoria nos penetra de admiracion y de respeto:* Ciceron amaba la gloria, y Ciceron salvó su país." [3]

Haber dotado á la Francia con la dicha y las virtudes de los griegos y de los romanos, tal será el beneficio de estas fiestas: esto es mucho sin duda; pero no es bastante. Lequinio, colega de Boissy-d'Anglas, y como él autor de un programa motivado de la religion revolucionaria, esclama: "¡Qué cuadro tan vivo y tan risueño no

1 Apresurémonos á hacernos griegos y romanos.
2 Id. p. 20.
3 Id. id.

presentará la Francia en este tiempo, si estas fiestas son fiel y cuidadosamente ejecutadas! Me parece ver realizarse entónces, en el suelo de la república, la FELICIDAD DE LOS CAMPOS ELISEOS: me parece ver á todas las naciones estranjeras sobrecogidas de asombro, deponer repentinamente sus odios antiguos, apagar á porfia la tea de la guerra, acudir de todos los puntos del universo para admirarnos, y acabar por regocijarse con nosotros, por abrazar nuestros principios y nuestras leyes, adoptar nuestros usos y nuestras costumbres, trasportarlos con entusiasmo á su país respectivo, y derramar sobre las partes mas remotas del globo un océano de felicidad." [1]

Copiando hasta el cabo á los lacedemonios, á los atenienses y á los romanos, nuestros dos fundadores de religion no dejan de añadir: "Vosotros querreis, ciudadanos representantes, que todas las ceremonias públicas *emanen de la autoridad del gobierno* y que no puedan emanar mas que de él. Vosotros solos debeis arreglar la *direccion y la moral de esta religion civil que debeis dar á la Francia.* Así aniquilareis la supersticion, la ignorancia y las preocupaciones: así desterrareis para siempre el fanatismo de sobre la tierra, no dejareis subsistir mas que el de la *libertad.*" [2]

Se nos perdonarán estos largos estractos; pero hay cosas que para creerlas necesita uno leerlas con sus propios ojos en los monumentos originales.

1 Fiestas nacionales, por Lequinio, representante del pueblo. En 8. imp. nac.
2 Ensayo, &c., p. 64.

CAPITULO X.

OBRAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

El calendario.—Catecismo.—Vidas de santos.—Eucólogo.—Sermones.

El paganismo, como sistema religioso, estaba restaurado conforme al modelo clásico, en su espíritu y en sus formas principales.

En su espíritu: era la adoracion del hombre y de la materia. el naturalismo puro, tal como la antigüedad lo profesaba. "Entre las fiestas del cristianismo, habia dicho Boissy-d'Anglas, nunca se ven *las de las cosas*, sino siempre las de las personas. Entre los *antiguos*, al contrario, los fenómenos de la naturaleza, los secretos de la agricultura y de las artes, los preceptos sagrados de las ciencias económicas, las grandes acciones, eran representadas incesantemente á la imaginacion por las mas brillantes ceremonias.... Los principales actos de

la vida civil, tendrán, *pues*, sus ceremonias y sus fiestas así como los grandes fenómenos de la *Naturaleza*, las bellas épocas de nuestra historia, las *virtudes morales* y los trabajos ordinarios de la industria, de la agricultura y de las artes." [1]

En sus formas principales, tenia sus dioses y sus diosas, sus templos, sus fiestas, su calendario, su organizacion pública, su gerarquía oficial y su legislacion penal. [2] Boissy-d'Anglas y Lequinio eran los Licurgos y los Numas de ellas: Chaumette, Robespierre, y Laréveillère-Lepaux, los soberanos pontífices: la convencion y el directorio, los concilios generales: Lebrun, Chénier y Deschamps, los himnógrafos: Gossec y Mehul los músicos: el pintor David, el gran maestre de las ceremonias.

Sin embargo, la restauracion no era completa. Para hacer penetrar en las almas el conocimiento y el espíritu de la religion, faltaban cinco cosas esenciales: un *calendario*, un *catecismo*, una *vida de los santos*, un *eucólogo* y un curso de sermones. La Francia no tardó en tenerlos.

El calendario.—En ninguna parte se muestra mas claramente la muy marcada intencion de retrotraer el pueblo frances al naturalismo pagano, que en el calendario republicano, El 3 del brumario año II, Fabre d'Eglantine, relator de la comision encargada de la confeccion de este monumento, se espresa en estos términos: "Ciudadanos: la regeneracion del pueblo frances acarrea necesariamente la reforma de la era vulgar. Ya no podiamos contar los años en que los reyes nos oprimian, como un tiempo en que habiamos vivido. Una larga costumbre del calendario gregoriano, ha llenado la memoria del pueblo de un número considerable de imágenes que ha venerado por mucho tiempo, y que aun

1 Ensayo, p. 40, 34, 30.
2 *Monit.*, t. XXIX, p. 76, 178.

hoy son todavía el orígen de sus errores religiosos: *es, pues, necesario sustituir á estas visiones de la ignorancia, las realidades de la Razon, y al prestigio sacerdotal, la verdad de la Naturaleza...* Aprovechad, pues, la ocasion de volver el pueblo frances á la agricultura, pór medio del calendario, que es el libro mas usado por todos....

"Cuando á cada instante del año, del mes, de la década y del dia, se dirijan las miradas y el pensamiento del ciudadano, á una estampa agrícola ó á un beneficio de la Naturaleza, no debeis poner en duda que cada ciudadano conciba amor hácia los presentes reales y efectivos que saborea de la Naturaleza.... Los sacerdotes habian asignado á cada dia del año la conmemoracion de un pretendido santo.... Hemos pensado que despues de haber arrojado la nacion de su calendario esa multitud de canonizados, debia encontrar en su lugar todas las útiles producciones de la tierra, los instrumentos de que nos servimos para cultivarla, y los animales domésticos, nuestros fieles servidores.

"En consecuencia, los granos, los pastos, los árboles, las raices, las flores, las frutas y las plantas, están dispuestas en el calendario, de modo que el lugar y la fecha que cada produccion ocupa, es precisamente el tiempo y el dia en que la Naturaleza nos lo ofrece.

"En cada *quintidí* está inscrito un animal doméstico, con relacion esacta entre la fecha de esta inscripcion y la utilidad real del animal indicado.

"Cada *decadí* está marcado con el nombre de un instrumento aratorio, el mismo de que se sirve la agricultura en el tiempo esactamente en que está colocado: de manera que por oposicion, el labrador, en el dia de descanso, hallará *consagrado* en el calendario *el instrumento* que debe volver á tomar al dia siguiente: *idea patética que no puede ménos que enternecer á nuestros alimentadores.*" [1] A imitacion de los griegos, se habian llamado desde luego *epagómenos* los cinco dias complementarios. "Esta palabra, continúa el relator, no era mas que didáctica; y hemos creido que se necesitaba una denominacion colectiva para estos cinco dias, que tuviese un *carácter nacional.*

"Pues bien; desde la mas remota antigüedad, los Galos nuestros antepasados, se habian honrado con la denominacion de *sin-calzones.* La historia nos dice que una parte de la Galia, llamada despues Lyonesa, se llamaba la Galia con calzones, *Gallia braccata*: por consiguiente, el resto de las Galias hasta las orillas del Rhin, era la Galia *sin-calzones:* luego desde entónces nuestros padres eran *sin-calzones.* Así los cinco dias complementarios se llamarán *sin-calzoncides.*"

El catecismo.—El catecismo de los derechos del hombre, es decir, el manual de la soberanía de la Razon [2] y los elementos de la moral republicana, en el sentido pagano de la palabra, se imprimió por millones de ejemplares. Llegó á ser el libro obligado de las escuelas, en las ciudades y en el campo. Los dias de decadí se interrogaba á los niños públicamente sobre este catecismo que debian recitar de memoria. [3] Hasta despues de haber satisfecho esta obligacion en el templo *de la Razon y de la Fraternidad,* no se les permitia ejercitarse en la lucha y en la carrera, como los jóvenes republicanos de Esparta.

Las vidas de santos.—Las vidas de Plutarco daban el comentario práctico del catecismo republicano. Aun al principio de la revolucion se habia pedido la formacion de bibliotecas municipales, en las que *figuraban en*

1 *Monit.* id.
2 El juramento exigido era este: "reconozco que la universalidad de los ciudadanos franceses es el soberano, y prometo sumision y obediencia á las leyes de la república."
3 Fiestas nac. por Lequinio, art. XIX.

primera línea las vidas de Plutarco, y se imponia á los preceptores la obligacion de leer á los niños por espacio de dos horas cada domingo. [1]

¡Qué bien sabian lo que hacian todos estos letrados de colegio! *Sembrad Plutarco,* habia dicho uno de sus oráculos, y *cosechareis republicanos.* Mucho tiempo ántes de la revolucion, las vidas de Plutarco habian reemplazado en cierta clase de la sociedad las vidas de los santos. Hombres y mugeres, niños y ancianos, leian esta obra. De ella se sacaban temas para la jóven María Estuardo: Aymot buscaba en ella modelos para los hijos de nuestros reyes: Enrique IV encontraba allí las máximas de su política mas que equívoca. [2] Este es el libro que Rousseau devoraba en su niñez, y que hacia de él un republicano, como mas tarde hizo de Mme. Roland un filósofo, y de Carlota Corday una estóica.

Se hallan en efecto en las vidas de Plutarco, dos cosas capitales: actos de una virtud enteramente humana

1 Merc. nac., t. II, p. 908.—Lequinio la redujo á una hora.

2 En una carta del 13 de Setiembre de 1601, dijo á María de Médicis: "Plutarco me obsequia siempre con una novedad: amarlo es amarme, por que él ha sido el instrumento de mi tierna edad. Mi buena madre á quien debo todo, y que tanto se desvelaba por mi buen comportamiento, y que no queria, decia ella, ver en su hijo un ilustre ignorante, me puso este libro en las manos, aun cuando yo no era mas que un niño de pecho. El ha sido para mí *como mi conciencia,* y me ha dictado al oido muchos buenos *cumplimientos* y máximas escelentes, para mi conducta y para la direccion de los negocios."

Entre los *cumplimientos* y máximas escelentes de Enrique IV, venidas del paganismo, se pueden citar, entre otras, "sus multiplicados adulterios y sus capitulaciones de conciencia de que se vanagloría, diciendo: *La necesidad, que es la ley del tiempo, me hace decir ya una cosa y ya otra.* Poco escrupuloso en la eleccion de los medios, se aprovechaba de la relajacion de las costumbres públicas, comprando á sus adversarios, mas dispuestos á venderse que á rendirse." (M. Wolowski, apologista de Enrique IV *economista*).—En efecto, todos estos cumplimientos y máximas se encuentran en Plutarco.

y el entusiasmo republicano, seguido de la apología perpetua del suicidio. Con sus hombres de bien sin religion, este autor, quizá mas que ningun otro, ha contribuido á crear el *naturalismo* moderno: naturalismo en virtudes; naturalismo en política y en apreciacion de las cosas; naturalismo en historia, en filosofía, en arte: por todas partes la glorificacion del hombre, de su razon, de su prudencia y de su fuerza. Ningun libro ha sido mas exaltado, ni mas estendido que ese: ninguno ha llegado á ser tan popular. [1]

Un Eucólogo.—En 1793, salió á luz el eucólogo ó libro de oraciones, destinado á los fieles de la nueva religion. Se nos tendrá á bien el dar á conocer por menor este libro *único,* y que desgraciadamente no se puede encontrar. [2] Es un pequeño volúmen en 18º de 84 páginas, y que tiene por título: *Oficio de las décadas, ó discursos, himnos y oraciones para usarse en los templos de la Razon,* [3] por los ciudadanos Chenier, Dusausoir y Dulaurent.

Aviso del editor, carátula, todo es notable. "La favorable acogida, dice el ciudadano Dufart, con que el público ha recibido esta obra, cuya primera edicion se ha agotado en ménos de *una década,* es una de las mas gratas recompensas que haya podido esperar el editor. Animado por un premio tan lisonjero como ha alcanzado con sus afanes, va á redoblarlos, persuadido de que la misma indulgencia acogerá la continuacion de los *dis-*

1 Ya lo veremos en el curso de esta obra.

2 Gracias á la cortesía del Sr. conde H. de la Bédoyère, tenemos un ejemplar de él á la vista. El Sr. de la Bédoyère posee la mas rica coleccion que se conoce de documentos relativos á la revolucion. Hemos consultado la tercera edicion. En Paris, en casa de Dufart impresor-librero, *calle Honorato* cerca del templo de la Razon, ántes *iglesia de Roque.*

3 A todas las iglesias que se habian conservado, se les habia dado el nombre de *templos de la Razon.*

cursos, himnos, moralidades y oraciones de los mismos autores, y de otros aún, cuyos nombres estimables deben aumentar el buen éxito de la coleccion, y cuyo principal objeto es propagar los *principios sagrados de la Razon, base inmutable de nuestra imperecedera República.*"

Es bastante comun el poner á la cabeza de los libros de oraciones, una viñeta análoga al objeto y al espíritu de la obra: el Eucólogo revolucionario cumplió fielmente con esta condicion. Arriba de la plana, figura apoyado en dos *ramas de roble* un gran *gorro frigio:* á los lados, formando el cuadro, están los *haces romanos:* en la parte inferior de la plana, para ligar los haces, *dos hijos tiernos de la Naturaleza,* con el gorro frigio en la cabeca, y leyendo su Eucólogo. Así, desde la primera página luce con brillo la antigüedad clásica.

La obra comienza por un himno á la Libertad, especie de *Introito* á la misa revolucionaria. [1]

"Baja, oh Libertad, hija de la naturaleza: el pueblo ha reconquistado su poder inmortal; y sus manos, sobre los pomposos restos de la impostura, reedifican tu altar. Venid, vencedores de los reyes, la Europa os contempla: venid, y estended vuestras victorias sobre los falsos dioses: tú, santa libertad, ven á habitar este templo: sé la *diosa de los franceses*............................

....

"Todos los reyes hacen la guerra al pueblo soberano: que en adelante caigan á tus piés, oh diosa: en breve sobre el ferétro de los tiranos de la tierra, los pueblos van á jurar la paz. Guerreros libertadores, raza poderosa y valiente, armados de una espada humana santificad el espanto: que derribado por nuestros golpes, el último esclavo siga al sepulcro al último rey."

A manera de *epístola* viene el discurso siguiente so-

1 Letra de Chenier, música de Gossec.

bre la celebracion de las *fiestas decadarias.* [1] "Ciudadanos, el deber de un verdadero patriota es emplear todos sus momentos en estender, tanto como sus medios se lo permitan, los progresos de la Razon, de la Libertad y de la Igualdad.... Ciudadanos: no abusaré de vuestros momentos: os pediré simplemente el favor de escuchar algunos pormenores sobre la costumbre de celebrar con fiestas los dias de descanso...."

Despues del exordio, el nuevo apóstol llega en línea recta, á la antigüedad clásica. "*Entre los romanos,* habia un dia designado en que se abria el templo de Marte: los guerreros iban allí en gran pompa á deponer sobre sus altares los trofeos que habian adornado sus victorias, y el águila romana desplegaba sus alas con mas orgullo, para prestar sombra á los laureles con que se iba á coronar la estátua del dios.

"Este pueblo vigilante sobre lo que podia cimentar su poder y aniquilar el de los déspotas orgullosos, conoció muy pronto la importancia de fomentar la agricultura, y de reunir, por medio de fiestas, la parte del pueblo que se consagra á ella. Este noble motivo creó las llamadas *Palilia,* en honor de Palés. Habia un dia señalado para que los jóvenes agricultores se reuniesen y viniesen en tropel al templo: allí con ojo satisfecho, contemplaban á las pastoras adornadas de flores, que con mano inocente, ofrecian la leche preparada para la diosa.

"La *Grecia* tenia cuatro clases de fiestas principales: los *juegos Olímpicos* que duraban cinco dias, y se celebraban cada cuatro años en honor de Júpiter Olímpico: los *juegos Pitios,* en honor de Apolo: los *Istmicos,* en honor de Neptuno, y los *Nemeos,* consagrados á Hércules. Esta provincia floreciente tampoco descuidó de

1 Pronunciado en el templo de la Razon, ántes iglesia de Roque, el decadí 10 del ventoso el año II de la Rep. una ó indivis., por el ciudadano Dusausoir, de la seccion *de la Montaña.*

instituir otras para ese sexo interesante que participa con nosotros de la mitád de este globo, cuyo ornato es.

Cada año, cuando la suave influencia de Géminis, fertiliza la tierra, Gnido abria sus parapetos, y á su templo, Corinto, Salamina, Lesbos, Mitylena, y la orgullosa Esparta, enviaban lo mas florido de su juventud, para adornar allí los altares de la diosa con los nuevos mirtos que Flora habia cultivado para ella."

Despues de haber dicho que estas fiestas tenian por objeto tributar homenaje á la divinidad y de hacer gozar en comun á los ciudadanos de los placeres inapreciables de la libertad, el predicador añade: "¿Podria escaparse un motivo tan noble á nuestros legisladores? No. Ellos han elevado un templo universal para la república, y á fin de que descanse sobre bases firmes, ¿á quién lo han consagrado? á la Razon."

Sigue una exhortacion patética á los ciudadanos, á las ciudadanas y á los jóvenes republicanos, esperanza de la patria, para que concurran frecuentemente á los oficios de la Razon. La peroracion reasume sus motivos. "Ciudadanos, esclama el orador, es tiempo de reasumir. He tratado de probaros con algunos pormenores, *tomados de la historia de las repúblicas antiguas*, que en todos tiempos las costumbres han consagrado con fiestas los dias de descanso: ¡feliz si he podido convenceros! mas feliz aún si he podido haceros entrever como un placer muy grato, el venir á escuchar con una profunda atencion *los decretos inmortales que la sabiduría de vuestros legisladores da todos los dias para vuestra dicha!*"

¡Y esto se leia en los templos de la Razon, durante el reinado de Robespierre!

A la *Epístola* sigue un canto á manera de prosa, para preparar al *Evangelio.*

"¡Aristócrata temerario, huye de este templo, aléjate! corre á hundirte en tu guarida! Patriotas, escuchadme: ¡Tierna hija de la Naturaleza, Libertad, que tu llama pura brille en este escrito! Tú, por quien los hombres son hermanos, tus suaves luces deben de aquí en adelante ilustrar mi espíritu."

. . . .

. . . .

"Que mi alma, ennoblecida por tí, dé vuelo á mi genio para cantar dignamente tu ley, &c. &c."

Un discurso en verso sobre el aniversario de la muerte del último tirano frances, compone el *Evangelio* del Eucólogo republicano. Despues de las diatribas de costumbre contra la tiranía, el ciudadano Dusausoir, hace en él el elogio siguiente del roble de la libertad:

"Arbol magestuoso que enzalzó el valor, espero con orgullo tu benéfica sombra. Prepara á nuestros hijos las dulzuras del reposo, y serán bien pagados nuestros nobles trabajos. El roble de Dodona producia oráculos, el roble de los franceses nos dará milagros, &c."

Despues del Evangelio se sigue el *Sermon*. Para hacerlo mas interesante, se le hace pronunciar algunas veces por un jóven republicano. Así el prómero *del oficio* fué pronunciado por el jóven Comminge, de edad de diez años, el decadí 20 del ventoso del año II. Es una declamacion *furibunda* contra los reyes, los sacerdotes, y los nobles. En la boca de un niño no se puede imaginar cosa mas odiosa.

Siguen despues algunas coplas en honor del árbol de la libertad. Están seguidas de un segundo modelo de sermon, pronunciado el decadí 30 del ventoso por el jóven Poupardin, de edad de ocho años, en el templo de la Razon, ántes iglesia de Roque. El predicador celebra los beneficios de la educacion republicana, y termina con la oracion siguiente: "Dios bienhechor, tú á quien yo adoro y que has escojido la Razon para que sea el genio tutelar de la Francia, recibe nuestros votos.... Recibe el juramento solemne que tus hijos, dulce esperanza de la patria, hacen por mi voz, de vivir para la liber-

tad, la Razon y la igualdad: danos la prudencia y el valor necesarios á *republicanos virtuosos* que no quieren crecer mas que para defender la obra inmortal de sus respetables padres, la república una é indivisible de los franceses: *¡Viva la República!*"

A modo de *prefacio*, sucede un canto intitulado *los conspiradores descubiertos*. Se invita á la Francia entera á dar gracias al Sér Supremo por haber dado á la república la *Convencion* y la *Montaña*, se le ruega eficazmente que conserve los dias preciosos del augusto senado:

"...............Dios poderoso, mira humear sobre tu altar un incienso puro. ¡Dígnate conservar los dias interesantes que un *augusto senado*, objeto de nuestros ruegos, consagra enteramente á la dicha de sus hermanos! Tú nos diste este *senado que tanto amamos:* y ya que él lo hace todo por nosotros, nosotros lo haremos todo por él. ¡Valientes montañeses, gracias os sean dadas! Sin vuestros vigilantes cuidados, la Francia era perdida, &c."

A fin de ocupar agradablemente á los fieles durante el oficio, y de ministrar á los padres un ejemplo de la educacion que deben dar á sus hijos, á los cantos sigue una doble historia, la del *buen padre* y la de la *buena madre*, referida por el ciudadano Dulaurent, el decadí 20 del frimario, en la fiesta de la Razon y de la Verdad.

El buen padre es un republicano, que para premiar á sus hijos los lleva á una biblioteca donde les hace admirar las obras de *Rousseau* y de *Voltaire:* "He ahí, dijo, los grandes hombres que nos prepararon el camino por donde hoy marchamos." De allí pasan al teatro, *que no tiene nada sino de muy útil cuando se representan en él piezas sacadas de la bella antigüedad:* "Que Bruto en medio del senado romano, rechace con desprecio al embajador de los reyes y sus pérfidas ofertas: que los Horacios olviden todo lo que la naturaleza y el amor

pueden inspirar de mas tierno, para no ver mas que los peligros de su patria y volar á su defensa: que se dé el premio de la belleza á la modestia que acompaña los talentos, y entónces los teatros contribuirán á la educacion nacional: serán la escuela de las costumbres, y el espíritu público se formará en breve."

Como una prueba de esto, cita el moralista la pieza de la *vuelta*, representada en el Vaudeville, adonde llevó á sus hijos. "Esta pieza les causa una alegría estrema, al ver á un buen cura que en el casamiento de Maturin, baila el rondo que bailó *en sus propias bodas, y que hace coro con su muger.* Este cuadro habia llamado muy fuertemente la atencion de los niños, que por la tarde en la mesa, no dejaron de preguntar si los curas se casaban. ¡Y por qué no, hijos mios? Ya han casado por muchísimo tiempo á los demas: hoy les toca á ellos: *la Razon los ha vuelto á la Naturaleza.*"

Como oracion para la noche, los niños ántes de acostarse dirijen un himno á la libertad.

La segunda historia, llamada la *buena madre*, termina con este rasgo característico. "He cumplido con una tarea muy grata á mi corazon, si he podido, oh madres que me escuchais, espresar bien todos los sentimientos del vuestro. ¡Ah! conoced toda la importancia, toda la dignidad de vuestro carácter. *Existió sobre la tierra un Bruto: existió tambien una Cornelia. Nosotros hemos jurado imitar al uno, y vosotras habeis jurado imitar a la otra.*"

Despues de algunas coplas en honor del jóven Barra, se reza el *Padre nuestro*, el *Credo*, y el *Decálogo* republicanos, y queda terminado el oficio.

He aquí el *Padre nuestro:* [1] "Libertad, felicidad su-

1 Esta oracion se imprimió aparte, con el título de oracion republicana, dirijida al Sér Supremo, propia para rezarse en toda la estension de la república los dias de fiesta. Cuarto de hoja en 4º, á dos columnas.

prema del hombre sobre la tierra, qué tu nombre sea celebrado por todas las naciones: venga á nos tu benéfico reinado, para destruir el de los tiranos: que tu culto sagrado reemplace el de estos ídolos despreciables que acabas de derribar, y que la justicia sea en lo sucesivo la regla de nuestras voluntades.

"No permitas ya que tus viles enemigos participen con nosotros de nuestro pan de cada dia: desprecia sus ofensas, mas castiga sus audaces atentados: hazlos volver al fango de la esclavitud, pues que se complacen en ella: ayuda nuestros esfuerzos para vengar á la humanidad de sus maldades: no nos dejes caer en la seduccion de sus infames agentes; mas líbranos para siempre del feudalismo, y haz que un dia, en fin, resuene el universo con los nombres sagrados de libertad, de igualdad y de justicia."

Credo republicano. "Creo en un Ser Supremo que ha creado los hombres libres é iguales, que los ha hecho para amarse y no para aborrecerse: que quiere ser honrado con virtudes y no con el fanatismo, y á cuyos ojos el mas bello culto es la Razon y la Verdad.

"Creo que la unidad y la indivisibilidad de la república hace la felicidad del pueblo: que solo una adhesion sin límites á la constitucion que ha aceptado puede asegurarle el goce de ella, y que el hombre, para conservar sus derechos, jamas debe olvidar sus deberes.

"Creo en la próxima destruccion de todos los tiranos y de todos los rebeldes, en la regeneracion de las costumbres, en la propagacion de todas las virtudes, y en el triunfo eterno de la libertad."

Para llegar á este paraíso revolucionario, he aquí el decálogo que es preciso guardar:

MANDAMIENTOS REPUBLICANOS.

"Solo servirás á la república, una é indivisible. Harás la guerra eternamente á los federalistas; y como buen

soldado harás el servicio esactamente. Serás tolerante con todos los cultos, como lo manda la ley. Cultivarás las bellas artes, que son el ornato de un estado. Asistirás á tu seccion cuando seas convocado legalmente. Cerrarás estrictamente tu tienda en cada decadí. Guardarás la constitucion como lo has jurado, y perecerás en tu puesto si no puedes vivir libre."

Un curso de sermones.—Para satisfacer todas las necesidades de los fieles é iniciar al pueblo en el paganismo republicano, se necesitaba un curso de sermones, los del Eucólogo no bastaban. El regicida Poultier fué el *Bonnardel* del neo-paganismo. Su obra, *impresa por órden de la Convencion, para el uso de la Francia republicana,* está anunciada como sigue en el *Monitor* del 16 de Octubre de 1794: "*Discursos decadarios para todas las fiestas republicanas,* por el ciudadano Poultier, diputado á la Convencion nacional. En Paris en casa de los hermanos Hautbout, impresores de las escuelas republicanas, *calle de Martin,* enfrente del *teatro de los Sans-culottes.* La abundancia de material nos ha impedido hasta ahora dar á conocer esta *estimable* produccion, destinada por su autor á la *instruccion del pueblo, y sobre todo, del pueblo del campo.*"

Hemos creido necesarios estos pormenores, fútiles en apariencia, para que se crea en la existencia de esta obra estravagante. La *estimable* produccion de que habla el *Monitor,* es simplemente una prueba mas de la caducidad de la razon á fines del siglo diez y ocho de la era cristiana, y de la voluntad muy resuelta de los letrados revolucionarios, de restaurar el paganismo, como sistema de religion nacional. El naturalismo en religion, el tiranicidio en política, y sobre todo el odio al cristianismo, he aquí el fondo de estos sermones oficiales.

Poultier dedica sus sermones á su hija, de edad de tres años. En vez de amor á los hombres, le predica el odio álos reyes y á los sacerdotes: "Nacida en una repú-

blica, tus ojos no se mancharán con el aspecto de un rey, ni tu alma se indignará con los crímenes de sus satelites ni con el orgullo de sus esclavos.

"Un sacerdote impostor no ha consagrado á la mentira ni á la supersticion el primer dia de tu nacimiento.

"Tu juventud no se verá atormentada con prácticas minuciosas, ni tu razon oscurecida con misterios irritantes.

"Constantemente á tu lado, defenderé tu alma tierna contra las perniciosas insinuaciones del fanatismo."

El primer sermon está consagrado á Dios.

He aquí el exordio: "Padre de los hombres y de la libertad, nosotros elevamos hasta tí nuestra voz reconocida. Todo se reune bajo la bóveda *eterna de la naturaleza* para bendecirte.... tú ayudas nuestros esfuerzos diarios, haciendo nacer, crecer y madurar los frutos que sirven para nuestro alimento y para nuestros placeres. Nosotros te buscábamos al traves del velo espeso que unos sacerdotes impostores habian puesto entre tí y nosotros: en fin, este velo está destrozado, y hoy podemos presentarte un homenaje puro y digno de tu grandeza suprema.... tú nos has dado la vida á todos, y todos te debemos el testimonio de nuestra virtud. Los reyes usurpadores de la soberanía del pueblo, habian llegado á sofocar esta verdad: ellos habian establecido unos sacerdotes para hacernos viles, abyectos y malos. Nosotros abjuramos para siempre su funesta doctrina."

Todo el discurso es el desarrollo de estas ideas de odio, reasumidas en la peroracion siguiente: "Padres, madres, ancianos, preceptores, magistrados, haced que esta *augusta solemnidad* no sea perdida para la generacion naciente: derramad en el alma virginal de la infancia los *principios* saludables que acabamos de consagrar, y la patria os contará en el número de sus mejores ciudadanos."

El segundo discurso es á la *Naturaleza*.

Aquí el orador está en su elemento. Comienza por esta invocacion: "¡Oh naturaleza! tú eres la bienhechora de los hombres; tú haces amar la ingenuidad de la infancia; tú desenvuelves las gracias orgullosas de la juventud; tú llenas de fuerza la edad viril; tú imprimes una suave magestad á los cabellos encanecidos.... El que te abandona, se *deprava*, se vuelve malo: es su propio azote y el de la sociedad. Siguiendo las leyes de la Naturaleza, al contrario, se complace uno en la virtud, adora la libertad y su país, y no teme la muerte. Tal es el hombre de la Naturaleza, y ¡cuánto difiere del hombre de los sacerdotes."

Desprecio de la historia, de la conciencia, de la esperiencia, de la revolucion, de la razon; todos los errores mas monstruosos están amontonados en estas pocas líneas.

El cristianismo, que degrada al hombre y lo pervierte, será, pues, un objeto de odio y de persecucion: la Naturaleza que lo perfecciona, será el objeto de su culto: "¡Oh naturaleza! nosotros vendremos todos los años á estos campos adornados con tus dones, á repetir nuestros cánticos de ternura y de reconocimiento.... Y tú, hermana de la Naturaleza, ¡Igualdad santa! tú á quien calumnian los enemigos del pueblo, conserva entre nosotros la dulce fraternidad; desconcierta, por los esfuerzos de los partidarios de *tu culto*, á esos hipócritas ambiciosos, que quisieran desterrarte de nuestra república, y resucitar los privilegios y los rangos."

El tercer discurso se dirige al *Género humano*.

Los principios de 93 llevan un carácter de universalidad, que hace de la revolucion algo mas que una revolucion francesa: la revolucion de la Europa y del mundo. De aquí esos llamamientos que los demagógos hacen tan á menudo, quizá sin conocer su alcance, á todos los pueblos, y aun al mismo género humano. Hemos visto que uno de los mas famosos, Anacharsis Clootz, se

intitulaba el *orador del género humano*, y que hablaba siempre en nombre de su cliente.

El predicador Poultier lo imita en este discurso: "El Sér Supremo ha creado una gran familia que se ha estendido por toda la tierra, para formar en ella una cadena de fraternidad y de amor. Grabó en el alma de los individuos de esta familia inmensa, la sensibilidad afectuosa y la piedad protectora; pero los ambiciosos y los trapaceros corrompieron estos medios de felicidad. La tiranía se levantó horrorosa, y juró la entera esclavitud del género humano.

"Gracias te sean dadas ¡oh pueblo frances! *el género humano*, por tus esfuerzos generosos no será ya esclavizado: él derribará las vanas maquinaciones de los trapaceros y de los reyes.... ¡Dios del pueblo y de la libertad! mira con ojo compasivo las naciones oprimidas! Despiértalas de su prolongado letargo; ¡que una santa *rabia arme sus brazos lastimados por las cadenas, con el puñal de la muerte, que las testas coronadas caigan de un golpe, esta será verdaderamente la fiesta del género humano!* No hay remedio, los grandes destinos del mundo van á cumplirse, y con la regeneracion de los franceses debe *comenzar la insurreccion general del universo:* la opresion va á concluir, y levantando su mano esterminadora todas las naciones van á repetir juntas este grito formidable: *¡La libertad ó la muerte!*"

El cuarto está dedicado al *pueblo frances.*

Se celebra en él su gloriosa emancipacion de la esclavitud: se le exalta como el mas grande, el mas valiente, el mas bello de todos los pueblos: se le exhorta á proseguir la obra de la manumision de todas las naciones, y la edad de oro comenzará de nuevo para los mortales.

El quinto es para el *Reconocimiento.*

El orador glorifica á la Francia por haber abierto el panteon á los grandes hombres, y desea que reserve un lugar en él para *los labradores*. En efecto, "en los be-

llos siglos de Roma, se dejaba el arado para mandar los ejércitos: y los mas ilustres generales, despues de sus triunfos, volvian presurosos al arado.... Por otra parte, ¿no es la agricultura la que produce todas las virtudes propias para consolidar nuestra constitucion? No [illegible] la que cubriendo los prados con diferentes rebaes ella [illegible]as diestramente combinadas forman otra ños, cuyas ra[illegible]mareis las *costumbres*, formareis un nueva?.... Así fo[illegible] *agricultor y guerrero*, que con pueblo que será á su ve[illegible]rmas y el arado; y nuestros destreza igual manejará las [illegible]tras imágenes venehijos se apresurarán á colocar vues[illegible]imiento." radas en el templo augusto del Reconoc[illegible] sed griegos,

¡Escuchad á Licurgo, imitad á Cincinato; [illegible] sed romanos, y el mundo será regenerado.

El quinto es á la *¡Libertad de los pueblos!*

Todas cuantas calumnias se pueden inventar contra la influencia social del cristianismo, están condensadas en este discurso. La religion, que por toda respuesta á los que la acusan de predicar la esclavitud, puede contentarse con mostrar un mapamundi, esta religion, respetada aun por los salvajes, está aquí denunciada al odio de todos los pueblos. El compositor de sermones republicanos es consecuente. No comprende la libertad, sino como sus clásicos se la hicieron ver entre los griegos y entre los romanos, y así la quiere para todo el mundo. La libertad cristiana, que es muy diferente, le es y debe serle odiosa.

"*La república y la religion de Jesucristo*, dice á su auditorio, *son incompatibles:* constantemente se combaten. Desterremos para siempre esta secta liberticida y sus peligrosos partidarios. No haya tolerancia para los intolerantes. En vez de dividir el género humano con sueños ininteligibles, queremos reunirlo en un haz de amor, de prosperidad y de libertad. Venid, escritores elocuentes, inflamados por el bien público: semejantes al Etna, vomitad sobre todos los hombres cubiertos de crí-

manes una lava ardiente que los reduzca á cenizas y los consuma.... El universo entero imitará nuestro ejemplo, y entónces seremos dignos, despues de haber asegurado imperturbablemente nuestra independencia, de fundar la del mundo entero."

"¿No es este aun hoy el ensueño de los hijos de la revolucion?

El sétimo es al 21 *de Enero.*

Este título lo dice todo. Los romanos han hecho el 21 de Enero, y lo volverán á hacer si aun debe hacerse. "En cuanto á mí, dice su fiel discípulo, *¡nunca he visto mas que un puñal entre Bruto y César, entre un republicano y un rey!* Si el rey se apodera del puñal, el republicano cae y perece, si es el republicano, no debe vacilar si quiere que la libertad quede en pié."

En este rasgo dejamos á los admiradores *cuando mas,* de la educacion clásica.

Limitemos á esto el análisis, ó mas bien, este cuadro humillante del empobrecimiento de la razon, y de la perversidad de las almas en esta época preparada por tres siglos de entusiasmo por el paganismo. A bien que los discursos *á la Beneficencia, á los mártires de la libertad, al primero del Vendimario, al amor conyugal, &c.,* no son mas que la repeticion del tema espartano y romano que acabamos de esplicar.

CAPITULO XI.

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Vuelta mas marcada hácia el politeismo.—La filantropía.—Su orígen.—Ella profesa la moral de Sócrates,—pide el culto del fuego,—hace obaciones á los dioses superiores ó inferiores.—Tiene sus sacerdotes,—su liturgia,—sus fiestas,—el apoyo del gobierno,—obtiene la mayor parte de las iglesias de Paris,—se establece en Francia y en el estranjero,—concluye al cabo de seis años.

Por paganas que sean las fiestas oficiales que acabamos de describir, no revelan completamente los proyectos de los letrados, que para instruccion de los siglos se hallaban entónces dueños absolutos del poder. La iconolatría, es decir, el culto simbólico de las divinidades paganas, no les bastaba. *Querian el culto real de los dioses de la Grecia y de Roma.* Volver á poblar todas las partes de la naturaleza con las divinidades antiguas; hacerlas adorar en Paris y en Francia, bajo los mismos nombres y del mismo modo que Esparta, Roma y Até-

menes una lava ardiente que los reduzca á cenizas y los consuma.... El universo entero imitará nuestro ejemplo, y entónces seremos dignos, despues de haber asegurado imperturbablemente nuestra independencia, de fundar la del mundo entero."

"¿No es este aun hoy el ensueño de los hijos de la revolucion?

El sétimo es al 21 *de Enero.*

Este título lo dice todo. Los romanos han hecho el 21 de Enero, y lo volverán á hacer si aun debe hacerse. "En cuanto á mí, dice su fiel discípulo, *¡nunca he visto mas que un puñal entre Bruto y César, entre un republicano y un rey!* Si el rey se apodera del puñal, el republicano cae y perece, si es el republicano, no debe vacilar si quiere que la libertad quede en pié."

En este rasgo dejamos á los admiradores *cuando mas,* de la educacion clásica.

Limitemos á esto el análisis, ó mas bien, este cuadro humillante del empobrecimiento de la razon, y de la perversidad de las almas en esta época preparada por tres siglos de entusiasmo por el paganismo. A bien que los discursos *á la Beneficencia, á los mártires de la libertad, al primero del Vendimario, al amor conyugal, &c.,* no son mas que la repeticion del tema espartano y romano que acabamos de esplicar.

CAPITULO XI.

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Vuelta mas marcada hácia el politeismo.—La filantropía.—Su orígen.—Ella profesa la moral de Sócrates,—pide el culto del fuego,—hace obaciones á los dioses superiores ó inferiores.—Tiene sus sacerdotes,—su liturgia,—sus fiestas,—el apoyo del gobierno,—obtiene la mayor parte de las iglesias de Paris,—se establece en Francia y en el estranjero,—concluye al cabo de seis años.

Por paganas que sean las fiestas oficiales que acabamos de describir, no revelan completamente los proyectos de los letrados, que para instruccion de los siglos se hallaban entónces dueños absolutos del poder. La iconolatría, es decir, el culto simbólico de las divinidades paganas, no les bastaba. *Querian el culto real de los dioses de la Grecia y de Roma.* Volver á poblar todas las partes de la naturaleza con las divinidades antiguas; hacerlas adorar en Paris y en Francia, bajo los mismos nombres y del mismo modo que Esparta, Roma y Até-

nas los adoraban en la Grecia y en la Italia; sustituir los ritos paganos á los ritos cristianos; la moral de Séneca, de Ciceron y de Platon, á la del Evangelio, la religion natural á la revelacion: en una palabra, restaurar completa y materialmente el paganismo clásico, tal es el pensamiento que fermentó en sus cabezas, y que se esforzaron en convertir en instituciones duraderas.

Se escribieron una multitud de obras para desenvolver este proyecto, y para mostrar su utilidad y su alta conveniencia.[1] En una época en que la ignorancia y el olvido de lo pasado, impiden á tantas personas aprovecharse de las lecciones de la esperiencia, bueno es reproducir esta prueba curiosa entre otras, de la influencia de los estudios de colegio.

El primer ensayo público y regularmente constituido del paganismo que se presenta al lado del culto oficial, es la filantropía. Una de las salas del hospital de Santa Catarina, calle de San Dionisio en Paris, fué en 1795 la cuna de esta nueva forma del paganismo religioso, cuyo gran sacerdote fué Laréveillère-Lepeaux.[2]

Un puñado de viejos jacobinos, de regicidas ociosos, de antiguos confidentes de Robespierre, inventan una religion como se inventa una teoría: despues, reuniéndose en rededor de un altar, y afectando un aire serio, se les ve adorar una deidad de su eleccion, pronunciar largas arengas en honor del *Autor de la Naturaleza*, y ofrecerle como nuevos Abeles, flores y frutas cosechadas en el jardin de Luxemburgo. Para cumplir con sus

1 Entre otros citaremos los escritos de Dicéman, Wollaston, de Delolme, de Laubie, de Villaume, de Bonvinay, de Labastays, de Senancourt, de Delisle de Sales, Boucher de la Richardière, Lefebvre de Villebrune, Chemin, Moreau, Janes, Haüy, d'Aubermênil, &c., &c.

2 Los fundadores de la *teofilantropía*, que reasume las ideas de los escritores citados arriba, fueron: Dupont de Nemours, Chemin, Moreau, Janes, Haüy, hermano del físico, y T. M.

ritos sagrados, se revisten un trage sacerdotal. De pié en derredor de un altar, envueltos en un ropaje talar, con cinturon de color de rosa, tienen en las manos incensarios y canastillos de flores y de frutas, y cantan himnos en verso en honor de la *Naturaleza*.

El templo está adornado de tablillas en que están grabados los preceptos de la religion natural. El altar es una mesa adornada de flores, frutas, guirnaldas y cintas tricolores.

Instruida por el renacimiento, la revolucion habia dicho: "Yo veo en moral, desde Sócrates hasta nuestros dias, un vacío de tres mil años."[1] Los filántropos declaran que su moral es la de Sócrates, de Platon, de Ciceron, de Caton, de Bruto, de Epicteto, de Séneca, de Marco Aurelio, de Antonino. "Es cosa cierta, dice uno de los fundadores de la nueva religion, que si nuestras laudables intenciones se hubieran seguido, *se habria restablecido el templo de la moral universal:* Dios habria sido adorado allí en espíritu y en verdad. Allí estaba la tribuna á disposicion de todos los sabios, sin *distincion de religion ni de secta. Un musulman, un judío, un chino, un lama*, podia ser orador como cualquiera otro, y enumerar á su modo todas las máximas de la sabiduría, y las grandes verdades de la moral."[2]

Su *Ritual* dice que no piden á Dios el *poder de hacer el bien*, siendo este poder inherente á nuestra naturaleza.[3]

Cada padre de familia es el sacerdotote de su casa; sin embargo, cada noveno dia deben reunirse las familias en comun para los ejercicios del culto. Nadie es admitido sino por iniciacion, como en los misterios de la

1 Discurso de Lavicomterie sobre la moral calculada. *Monitor* decadí 20 vent. año III.

2 Casos *acontecidos* en el clero católico, por Bernard, p. 234.

3 P. 6.

buena diosa ó de Céres. Cada neófito lleva bajo sus vestidos una figura simbólica de su profesion de fé. Los actos habituales de la vida, tanto públicos como particulares, son precedidos ó acompañados de algunas ceremonias religiosas. Hay un culto diario y doméstico, cuyo regulador es la cabeza de familia. Tambien hay un culto público que se desempeña en el templo. En este templo, como en el de Vesta, *arde un fuego perpetuo.* No se puede entrar en este templo, sin haber hecho abluciones. Unos custodios que recuerdan las vestales, están encargados de conservar este fuego, cuya estincion seria una desgracia.

En las reuniones se cantan himnos, trozos de poesía lírica que hacen á los asistentes *mas virtuosos y mas adictos á la república.* Los sacerdotes ofrecen *sacrificios á los dioses:* al Eterno, espigas de arroz y de trigo, granadas, manzanas, higos, dátiles, sal y aceite: á los dioses inferiores, tales como el aire, el fuego, la tierra y el agua, dirigen oraciones y hacen libaciones. La reunion termina como en Roma, con *bailes santos.* [1]

A su nacimiento, el niño es elevado al cielo y presentado al templo. El ministro moja su dedo en una copa de agua, y traza en la frente del niño una C. y una T., que significan *ciudadano teo-filántropo:* le pone una poca de miel [2] en los lábios, diciendo: *que sea dulce como la miel de la abeja.* Despues, dándole una flor olorosa,

1 Véase la obra de Aubermênil, *el culto de los adoradores:* despues las de Chemin intituladas: *Manual, Ritual, año religioso, Moral de los sabios de todos los países,* &c.—Todo lo que acabamos de citar es testual.

2 Uno de los fundadores dice: "Este panal de miel es el símbolo de la dulzura, y reemplaza el grano de sal que demasiadas veces hace gritar á los niños. Habiéndose atrevido los teofilántropos de la ciudad de Sens, á sustituir con dulces de grosella la miel preferida por el ritual, uno de los fundadores fué á Sens é hizo restablecer el uso de la miel: no fulminó escomunion." Id., p. 235.

dice: *que* el perfume de sus virtudes sea mas suave que esta flor; que un dia haga (si es niña) la felicidad de un esposo, la alegría y el consuelo de sus padres: si es niño, el sacerdote agrega á la flor una ramita de roble ó de laurel, y á estas palabras, *la felicidad de un esposo* sustituye: *la gloria de su patria.* En fin, se canta un himno en que se dice:

Dios bueno, por un crímen imaginario
¿Podríais castigar á nuestros hijos?

En el matrimonio, se enlaza á los esposos con cintas y guirnaldas de flores, cuyos estremos se dan á tener á los ancianos de sus familias. Para el fallecimiento se tienen urnas á la sombra del follage, y discursos fúnebres del gusto antiguo.

Entre otras fiestas, los teofilántropos celebraban las de *Sócrates, de Rousseau, de la Tolerancia,* del *restablecimiento de la religion natural.* El 3 del pluvioso, año VI (23 de Enero de 1797), celebraron esta última, en el templo de la Victoria (San Sulpicio). Los sacerdotes estaban reunidos, hallándose á su cabeza Laréveillére-Lepaux, llamado el *Papa teofilantrópico,* todos en trage de ceremonia, cinco padres de familia se adelantan, al cantar los himnos, llevando cada uno una bandera con las inscripciones siguientes:

En la primera, religion.
En la segunda, moral.
En la tercera, judíos.
En la cuarta, católicos.
En la quinta, protestantes.

El porta-bandera de la religion, pronuncia en alta voz las palabras siguientes: "En nombre de todos los hom-

bres, sea que profesen esteriormente un culto religioso, apoyado en diversos dogmas y embellecido por diferentes ceremonias, sea que no esponiendo á las miradas públicas ningunos signos visibles de religion, se contentan con dar en prenda á la sociedad la simple práctica de las virtudes."

Despues de este discurso, da con su bandera el beso de paz á las otras banderas; despues forma un haz con las cinco atado, con una cinta tricolor.

Los cantos, los himnos, las oblaciones á las divinidades continúan la augusta ceremonia, que terminan los bailes santos.

Los teofilántropos contaban con un buen número de hermanos en el directorio y en el cuerpo legislativo. Entre sus adeptos figuraban tambien sabios, artistas, hombres de mérito y de talento, entre otros Bernardino de Saint-Pierre, que en Santo Tomás de Aquino fué padrino teofilantrópico de un recien nacido.

Los ministros y los agentes del gobierno concurrian con todo su poder al buen éxito de la nueva religion. El ministro del interior, Francisco de Neufchateau, enviaba gratuitamente el *Manual* á los departamentos, y recompensó á Pavat, ex-cura de Bertrand-la-Boissière, por haber acomodado música á los cánticos de la nueva secta. Se les dieron para templos casi todas las iglesias de Paris. Así es que poseyeron á Santiago du Haut-Pas, San Sulpicio, Santo Tomas de Aquino, San Estéban del Monte, San Medardo, San German l'Auxerrois, San Eustaquio, San Gervasio, San-Merry, y San Nicolas de los Campos.

Tambien se repartieron Nuestra Señora con la iglesia constitucional. El 11 de Febrero de 1798, fué cuando los delegados de los teofilántropos se presentaron á la comision de los administradores de la iglesia de Nuestra Señora. Les exhibieron el decreto de la administracion departamental del Sena, que les aseguraba el goce en

comun de este edificio. La comision estipuló: 1º Que el altar *católico* quedaria reservado esclusivamente á este culto y trasportado á la nave, en atencion á que los teofilántropos se apoderaban del coro. 2º Que si los dos custodios de la iglesia querian prestar su ministerio á los teofilántropos, se les dispensaria de servir á los católicos, y que estarian obligados á optar. 3º Que quedando el órgano para el uso de los teofilántropos, ya no se servirian de él los católicos. Tambien quedó estipulado que los atributos, decoraciones y emblemas de cada culto, se quitarian cuando oficiase el otro. Los emblemas de los teofilántropos, eran unos cuadros con inscripciones como la que sigue: *Creemos en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma:* los doce signos del zodiaco, y debajo de cada signo treinta mariposas, símbolo de los momentos fugitivos de nuestra existencia. Unos trages particulares distinguian las edades, los sexos y los sacerdotes.

Los filántropos comenzaban su oficio de la una á las dos de la tarde, despues de haber *quitado el velo* á las inscripciones y de haber dispuesto su altar y sus flores. En Nuestra Señora se colocaba el orador constantemente en el sitial del antiguo arzobispo. En San Sulpicio y en San Gervasio, hacian sus ceremonias en la nave. Miéntras se cantaban los himnos se hacia una colecta, y al fin de cada reunion, se distribuian unos ramilletes de flores por una señora, á cada uno de los asistentes que se habian sentado y colocado en el recinto, en rededor del altar, coronados de espigas de trigo, y de las mas bellas y magníficas flores: estos ramilletes se distribuian en señal de union y de fraternidad.

Tuvieron escuelas de ambos sexos en muchos cuarteles de Paris, entre otros en el *Monte Panteon.* Los discípulos con los preceptores y preceptoras asistian con puntualidad á las reuniones religiosas.

A imitacion del culto oficial de Robespierre y de la

Convencion, la teofilantropía tuvo *sus libros litúrgicos, su curso de sermones, sus libros de oraciones y su catecismo.* Entre estas numerosas producciones, se distingue el *Manual de los teofilántropos*, recibido como libro fundamental: el *año religioso*, mucho mas estenso, y que contiene cánticos, discursos morales, y un tratado de Dubroca, ex-barnabita, sobre la *piedad filial*, la *buena fé en el comercio*, el *culto de la religion natural*, las *fiestas de la ancianidad*, de la *fundacion de la República* y de la *soberanía del pueblo*. Chemin es el autor del mayor número de estas obras, y figuró mucho entre los teofilántropos como director, como orador y como autor. El redactó el *Manual*, el *Ritual*, el *Año Religioso*, la *Moral de los sabios de todos los paises y de todos los siglos*, el *Código de la religion y de la moral natural*.

A la predicacion interior que tenia lugar en sus templos, los teofilántropos añadian la predicacion esterior, por medio de sus diarios y de sus misioneros. Entre un número bastante grande de papeles periódicos, redactaban el *Eco de los círculos patrióticos*, el *Pliego lugareño*, el *Amigo de los teofilántropos*, *&c.*

Las localidades inmediatas á Paris, fueron las primeras que adoptaron la nueva religion. Un individuo llamado Guillet, acusador público en Versalles, ayudado por Challan, ex-legislador, la estableció en esta ciudad, y tuvo las reuniones en la *capilla del palacio*. Un pintor en vidrios fué el fundador de ella en Andresy, no léjos de Versalles: Choisy-sur-Seine y Montreuil abrazaron el mismo culto.

En 1797, un sacerdote llamado Latapy la estableció en Burdeos, en la iglesia de San Elías, y pasó despues á Bernay, ó Soissons, á Poitiers, á Chalons-sur-Marne, á Coligny, en el departamento de l'Ain, á Clamecy, en el departamento de la Niévre, y aun á Lieja, en Bélgica.

En Bourges la primera sesion de los teofilántropos se

abrió solemnemente en la catedral el 29 de Febrero de 1798, por un llamado Trottier, adornado con un cinturon blanco con flores azules, de pié ante un altar triángular en que habia un naranjo y flores. A Trottier, que pronunció el discurso de inauguracion, sucedió el ex-constituyente Heurtaut-Lamerville. Peroró sobre la existencia del Ser Supremo, y puso en los cielos á Antonino y á Marco-Aurelio.

Reuniendo su culto al de la Convencion, los teofilántropos que acababan de instalarse en Bourges, celebraron la *fiesta* oficial de los *esposos*. Colocaron en el altar triangular dos pichones, símbolo de la ternura conyugal, que fueron llevados en hombros y en procesion al altar de la patria. En la fiesta de la Ancianidad, tres oficiales municipales, acompañados de tambores, iban á atar guirnaldas á la puerta de algunos ancianos.

En el departamento del Yonne fué donde la teofilanpía tuvo mas estension y duracion. Se apoderó rápidamente de las municipalidades de Coulanges-la-Vineuse, Travant, Saint-Clement, Griselles-le-Bocage; pero en ninguna parte tuvo tan grandes resultados, como en las ciudades de Auxerre y de Sens. El gefe de la secta en esta última ciudad, fué un llamado Benito Lamothe, que el 10 del floreal año XI, habia perorado en el templo de la Razon, sobre la religion natural y el culto de la diosa en carne y hueso. Inauguró la nueva religion en el templo del llamado ántes Gran Seminario, y tanto con sus discursos como con sus escritos, logró formar un gran número de adeptos

Los teofilántropos habian concebido las mas vastas esperanzas. Sus misioneros recorrian la Suiza, la Italia, el Piamonte, y soñaban con que la Europa entera volveria al verdadero culto de la Naturaleza. En este último país, uno de sus apóstoles, el sacerdote Morardo, ántes piarista, publicó una obra intitulada: *Pensamientos libres sobre el culto religioso y sus ministros.*

En esta producion elogia á Juliano el apóstata, se desata contra los fundadores de órdenes: quiere que se suprima el canto, el celibato, el trage eclesiástico, los confesonarios, que se deporten los sacerdotes fanáticos á paises lejanos, y que una comision *de filósofos, encargada de revisar las bibliotecas, haga quemar todos los libros contrarios al buen sentido,* es decir, á la filantropía, única religion, segun él, que conviene á la humanidad.

A la aparicion de esta nueva forma del paganismo religioso, Barras habia dicho al pontífice Laréveillère: *Mi querido colega, si quieres que tu religion se establezca, es menester que á ejemplo de Jesus, comiences por hacerte colgar.* Laréveillère no lo hizo así; y despues de haber arrojado bastante brillo, y de haber alcanzado bastantes buenos resultados para mostrar la imbecilidad intelectual de esta época, la teofilantropía comenzó á declinar poco á poco. El celo se resfrió tanto, que el año VIII los teofilántropos de Paris estaban reducidos á los cuatro templos siguientes: *El templo del Reconocimiento* (San German l'Auxerrois:) *el templo del Himeneo* (San Nicolas de los Campos:) *el templo de la Victoria* (San Sulpicio:) *el templo de la juventud* (San Gervasio.)

En fin, el dia 12 del vendimiario año X (4 de Octubre de 1801), dieron un decreto los cónsules, para que los teofilántropos no pudiesen ya reunirse en los edificios nacionales. Algunas reclamaciones inútiles fueron el último acto público de esta religion agonizante.[1]

La teofilantropía duró seis años. Así, á fines del siglo diez y ocho, en Paris, la metrópoli de las luces, la capital del reino cristianísimo, despues de una educacion dada esclusivamente por el clero, se halló una generacion de letrados, que por espacio de seis años, ha profesado públicamente la moral de Sócrates, ha rehabilita-

1 Id. id., p. 250.

do el culto del fuego y los sacrificios á las divinidades superiores é inferiores, que ha tenido sus templos, sus sacerdotes, su liturgia, sus misioneros, y el apoo y del gobierno. He aquí un hecho mas, adquirido para la historia, y registrado en beneficio de la pedagogia pagana.

CAPITULO XII

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

(CONTINUACION.)

Ultimo paso hácia el politeismo.—Quinto Aucler y su escuela. —Peticion formal de la vuelta al paganismo clásico, como religion nacional y como culto doméstico.—Juicio de un escritor moderno.

El tímido paganismo de los teofilántropos, el culto iconolátrico de Robespierre y de la Convencion, no son mas que un primer paso hácia á la vuelta la antigua idolatría. La lógica pide alguna cosa mas, y muy pronto encuentra un valeroso intérprete. "Chaumette, Robespierre, Laréveillère, d'Auberménil, vosotros sois inconsecuentes con los principios de la revolucion. Vuestras fiestas simbólicas no son mas que el preludio de un culto real. La admirable antigüedad es un hecho religioso y social, y este hecho es indivisible. Restauradores de esta gloriosa época en el órden político, ¿de dónde viene que no la restaureis sino imperfecta y tímidamente en el órden religioso? Esta restauracion os está ordenada, y es la parte mas noble de la tarea de la revolucion.

"Vosotros debeis restaurar el politeismo, en atencion á que el politeismo está esencialmente ligado á las instituciones sociales de Roma y de la Grecia que restableceis.

"En atencion á que el politeismo es la religion que mejor conviene al hombre.

"En atencion á que el politeismo es la antigua religion, la religion pacífica del género humano, ántes que *un particular viniese á alterarla.*

"En atencion á que es la religion de que han salido los mas grandes pueblos, los mas grandes hombres y las mas grandes cosas."

Tales son los considerandos de Quinto Aucler y de su escuela.

En breve sale á luz un libro serio, con el fin de demostrar la necesidad de volver completamente á la religion de las grandes repúblicas de la Grecia y de la Italia. Antes de analizar la obra, digamos una palabra del autor.

Gabriel-Andres Aucler, nacido en Argenton, ejercia en 1789 la profesion de abogado. Su educacion piadosamente pagana, lo habia llenado de admiracion hácia las cosas de Roma y de Aténas. La revolucion, que parece prometerle la resurreccion de estas grandes repúblicas, obtiene todas sus simpatías. Miéntras que sus camaradas de colegio trabajan en restaurar á Roma y á Aténas en el órden político, él dirije todas sus miras á restaurarlas en el órden religioso.

A todas las fiestas paganas que ve establecer, palmotea; pero su lógica no se contenta ni con la burleta alegórica inventada por Boissy-d'Anglas, Chaumette ó

Robespierre, ni con el politeismo tímido de Chemin y de Aubermênil. La montaña elevada en la nave de Nuestra Señora, en cuyo trono se sentó la diosa de la Razon, no le satisface mas que el altar de los teofilántropos, cargado de frutas y de ramas.

Todas estas fiestas, todos estos ensayos no son para él mas que las ceremonias inaugurales de un culto mas completo. Pide formalmente que el politeismo antiguo sea materialmente restablecido en todas sus partes, como religion nacional; y para unir el ejemplo á la palabra, se hace sacerdote de los dioses. Segun el uso de los Renacientes, se muda el nombre, y Gabriel Andres se vuelve *Quinto Naucio*. Se declara descendiente de una familia sacerdotal de la antigua Roma, [1] toma un trage análogo á su orígen, y se le ve, en medio de numerosos neófitos, revestido con un trage largo, semejante al del *flamen dialis* ó gran sacerdote de Júpiter, celebrar en su casa, hasta en 1801, los misterios de las divinidades del Olimpo. Aun muchos años despues del restablecimiento de la religion católica, continúa públicamente sus prácticas.

La obra detenidamente meditada, en que sostiene su proyecto, salió á luz en 1799, y se titula: *La Treicia*, [2] *ó la única vía de las ciencias divinas y humanas, del culto verdadero y de la moral:* un tomo en 8º de 440 páginas.

Para el nuevo jerofante no hay mas que dos especies de religion: el monoteismo y el politeismo. En cuanto al primero, Tifon, Arimano y los espíritus malditos, son

1 Si la pretension de Gabriel Aucler parece una locura, esta le es comun con mas de un renaciente. Restif de la Bretonne se daba por descendiente del emperador Pertinax. Otro probaba que era de la familia de Fabio Máximo, otro, de la de Domicio Enobarbo, &c.

2 Este título está tomado del sobrenombre dado por Virgilio á Orfeo, *Thre icius Vates*.

los que inspiran esta religion de la nada. "¿Donde existen, dice, *las civilizaciones regulares?* Entre todos los pueblos politeistas: la India, la China, el Egipto, la Grecia y Roma. Los pueblos monoteistas son todos bárbaros y destructores. Si la civilizacion comienza á brillar en Europa desde el siglo XV, es porque sobre poco mas ó ménos se ha perdido en ella la fé en el monoteismo." [1]

Quinto Naucio se las tiene particularmente con el cristianismo. Lo mismo que el Renacimiento y la revolucion, dice de su doctrina y de su influencia todo el mal imaginable. Lo acusa de haber corrompido la religion universal, de haber sustituido la fábula á la verdad, de haber producido todos los horrores, todos los crímenes, todas las mentiras, todas las calumnias; de haber pervertido todas las ideas de moral y de justicia. [2] "Son tales los crímenes y los horrores que ha producido el monoteismo, que seria necesario decir que la humanidad entera debe ocuparse de llorarlos. ¡Oh trapacería! oh impostura! oh celotipia abominable, que ha causado la desgracia del mundo!" [3]

Para él, Constantino es mil veces mas malvado que Neron. Sus decretos en favor del cristianismo lo han perdido todo. Desde entónces data la caida de la *gran civilizacion griega y romana*, que habia llenado el mundo de maravillas. "¿Qué hazaña, esclama, se les vé hacer á los cristianos? Luego que gozan de una poca de tolerancia, ó que se sienten un poco fuertes, insultan el culto público, derriban los monumentos é incendian los templos. Desde entónces vemos el triunfo de los bárbaros y las tinieblas de la ignorancia esparcidas sobre la tierra *por espacio de mil y quinientos años*." [4]

1 P. 166 y sig., 401.
2 P. 50, 181, 185, 198.
3 P. 130 á 200.
4 P. 188.

Tal es la demolicion apasionada del cristianismo, á que se entrega Quinto Naucio. Pero despues de haber destruido, es menester edificar. "Pueblos de la Europa, dice con frialdad, no os queda mas que un medio de regeneraros, y es el de volver al politeismo. Por una parte el politeismo es la religion de vuestros antepasados, y la única verdad de su esencia: y por otra, del seno de esta religion es de donde han salido los mas grandes pueblos del mundo, los mas grandes hombres y las mas grandes cosas."

El nuevo Numa prueba que entre todos los hijos de la revolucion, él ha sido escogido particularmente para cumplir esta regeneracion incontestablemente clásica. "El politeismo, dice, es una religion tan importante, y *los dioses*, despues de haberla dado á los hombres, han querido de tal modo conservarla, que temiendo se perdiese en la mutacion de las edades, han escogido en todas las naciones ciertas razas que están encargadas de conservarla. Estas son: los coribantes, en Creta; los cabires, en Frigia; y los descendientes de Nautés en Roma. Despues de la toma de Troya, Eneas trajo esta religion á Italia, bajo la custodia de Nautés que dirijia todas las operaciones de la fuga: *Cum penatibus et magnis diis*. Mas tarde los descendientes de Nautés la trajeron á Roma, donde fueron llamados los *Naucios*: yo soy descendiente de esta raza; esta es la tradicion de mi familia y la del país que habito. Yo guardo en depósito los misterios de esta religion, como los descendientes de los Semnotetas guardan en las montañas de Escocia la doctrina de los antiguos druidas. . . .

"Mi familia goza de una estimacion que jamas se ha contradicho: yo he desempeñado muchas magistraturas con honor: hace veinte años que me ocupo de una profesion honrosa á satisfaccion de mis conciudadanos, y no soy capaz de engañaros. . . . ¡Siglo desgraciado, tu indignidad es la que te hace creer esas cosas falsas ó imposibles! Aborto nacido al lado de la muerte, abandonado á una monstruosa materialidad, tú tratas á tus predecesores de trapaceros ó de insensatos. Los cobardes no creen en el valor, ni las meretrices en la castidad." [1]

Por otra parte, aun cuando se disputase á Quinto Naucio su genealogía sacerdotal, la religion que quiere establecer se probaria por sí misma. Escuchemos: "Hay un ser único, universal, que *produce eternamente* seres en quienes derrama todas sus producciones. Este sér es la Protiséa de los himnos de Orfeo, los mas religiosos segun Pausanias, y los mas santos de todos. He aquí el primer anillo de la cadena. De él proceden todos los dioses y los diferentes órdenes de genios que todos los pueblos han honrado ántes *de que á un particular* le ocurriese cortar la cadena y no proponer mas que su anillo. . . . Estos dioses están esparcidos por todas partes, y tienen su trono en los astros brillantes, en las llanuras, en los valles, en las montañas, que si no estuvieran contenidas por unos espíritus que les dan la forma, se disolverian. Una concurrencia de dioses mantiene las formas de la tierra. No podeis dar un paso, no podeis volver la cabeza á derecha ó á izquierda, llevaria hácia adelante ó hácia atras, sin encontrarlos.

"Los *hombres mas eminentes* anunciaban la existencia de estos dioses, y manifestaban la mas viva piedad hácia ellos. Leed á *Platon*, á *Plutarco*, á *Xenofonte*, á *Tucidides*, á *Demóstenes*, á *Isócrates*, á *Ciceron*, á *Tito Livio*, á *Tácito*, á *Polibio*, á *Justino*, *&c.*

". . . .Hay ademas un *fermento universal* que es el *espíritu* que une el alma al mundo. Su accion es continua y todo lo cambia: este es *el gran Proteo*. Disuelve todos los seres muertos, y al disolverlos los prepara para que sean el lugar en que nuevos seres vengan del gran abismo de la noche á corporificarse. Todo esto se enseña

1 P. 284-371.

sor Orfeo en el himno de la noche, leedlo: en él enconctrreis toda la doctrina que quiero enseñaros aquí.... No honrar *á los dioses*, seria un crímen. No honrarlos pon los ritos que yo os presento, seria desdeñar los dones que los dioses han hecho á los hombres, y que les han sido dados por ellos, como *los únicos que convienen á la naturaleza del hombre*. No solamente son las verdaderas espresiones de lo que es, los únicos que tengan algun mérito en la existencia de las cosas, sino los únicos medios que pueden hacer la grande obra del universo, la regeneracion del hombre." [1]

En cuanto á la eleccion del politeismo antiguo, Quinto Naucio no se halla embarazado. Esta eleccion estaba dada por la educacion y por la situacion. La educacion habia enseñado á admirar entre todas esta religion de Numa que habia producido *el gigante de los pueblos*. Las fiestas cívicas, el culto de las diosas, alegórico, es verdad, como en los últimos tiempos de Roma, no se rehusaban en manera alguna á la asimilacion de un dogma místico, que no era, despues de todo, mas que un renocimiento de la doctrina purificada de los neoplatónicos. Se trataba simplemente de resoldar el siglo diez y ocho con el quinto. La reforma enteramente romana del calendario, de la numeracion, de las ideas políticas, de los trages de ceremonia, ¿queria otra cosa todo esto? [2]

"Franceses y belgas, razas gálicas y célticas, esclama le autor de la *Treicia*, os habeis por fin desembarazado del culto en que se habian afirmado los bárbaros: sin embargo, todo pueblo necesita de una religion positiva. ¡Qué érais ántes de la apostasía de Clovis? Perteneciais á ese grande imperio romano, que habia venido á derramar entre vosotros la civilizacion y las luces del pensa-

2 P. 229, 233, 236, 274, 402.
1 Gerardo de Nerval, *Los precursores del socialismo*, p. 349, 350.

mienio y de las artes. Vuestra lengua, *vuestra educacion* y vuestras costumbres, lo atestiguan hoy todavía. Libres en lo de adelante del obstáculo, debeis pensar en regeneraros, para ser dignos de atraer sobre vuestras provincias el favor de los doce dioses mayores.

"La cadena eterna que ata nuestro mundo á los piés de Júpiter, no está rota, sino oscurecida por las nubes de la ignorancia." [1]

En consecuencia, Quinto Naucio, completando la obra de la revolucion, quiere que el año sagrado comience en el mes de Marzo, como entre los romanos: quiere que cada mes sea vuelto á su divinidad tutelar, y que se celebren todas las fiestas indicadas en el calendario de Numa y de César, de la manera que los mismos romanos las celebraban. "Yo os he mostrado, dice, cuáles son los misterios que debeis tener, y que pueden obrar vuestra regeneracion: voy á mostraros ahora cuáles son los ritos que debeis seguir.... Estos son los *ritos del imperio romano*, de que no sois mas que los restos. Pueblos, apresuraos á abrazarlos; monarcas, dadles á vuestros pueblos, y estad en unidad con los dioses por las analogías del universo." [2]

Cincuenta páginas están consagradas á esplicar las fiestas de cada mes, sus motivos, sus fechas; las abluciones, las ofrendas y los sacrificios que deben acompañarlas." [3]

Despues de la organizacion del culto público, viene la del culto doméstico. La segunda, así como la primera, está enteramente calcada en las tradiciones de la gran Roma. Los sacerdotes de la nueva religion deben arreglarse para la manera de vivir y para la eleccion de los alimentos, al ejemplo de las antiguas razas gerofánticas. No pueden comer animales solípedos: "Así es co-

1 Id. p. 340.
2 P. 287, 292.
3 P. 292-348.

mo mi familia y yo lo hemos hecho siempre, y veo con mucha satisfaccion que mi querida esposa, que no tiene obligacion, se sujeta á esa regla por su voluntad, y que todos mis hijos se conservan escrupulosamente adheridos á ella."

"Comenzareis el dia, continúa el gerofante, por hacer *sacrificio á los dioses*, y no ireis á descansar á vuestra cama sin volver á hacérselos. Les *ofreceréis perfumes*, y cada casa tendrá con este fin un incensario que os atestiguará continuamente la presencia de los dioses: nada de lo que os digo nace de mí. El que os da estos preceptos es uno de los autores mas antiguos que han escrito estas palabras: "Apaciguad á los dioses con libaciones y con hostias, dice Hesiodo, cuando vayais á acostaros y cuando la luz de la mañana hiera vuestros ojos." [1]

"Que nadie tenga tan poca piedad, que toque á los manjares de su mesa sin haber ántes ofrecido sus primicias á los dioses de quien los recibe. Cada familia tendrá una *paleta* para este uso, que permanecerá en la mesa, y despues quemareis estas primicias. No olvideis el himno de gracias al levantaros de la mesa. Daréis gracias á los dioses por los bienes que os han dado. Orareis sobre todo á Ceres, á Proserpina, á Palas, á vuestros Lares, á vuestros Penates y á Vesta. Hareis conmemoracion de los muertos, y rogareis á los dioses Manes que sean propicios á las almas de vuestros antepasados." [2]

"No habitareis una casa, no labrareis un campo, ni trabajareis una viña sin haberla ántes purificado. No hareis un matrimonio sin consultar los augurios. No dejeis morir á nadie sin haberle hecho las últimas abluciones. Ofreced sacrificios á los dioses Manes, y rogadles

1 P. 361, 362.
2 P. 315.

que le sean favorables. Es un crímen muy grande, dice Horacio, el descuidar los funerales, *nulla piacula te solvent*. Hareis sacrificios á los dioses en todas las ocasiones de la vida. No llegueis á un país sin invocar al genio del lugar y á todos los dioses que en él presiden. No veais un bosque sin adorar los faunos y las ninfas que lo habitan. No debe descuidarse ningun rito religioso: todos bajan del cielo. *Los antiguos que observaban tan escrupulosamente estos ritos, eran mucho mas grandes y virtuosos que nosotros: Los mas grandes héroes, como los Hectores y los Eneas, los han practicado, así como los mas grandes filósofos, los Platones, los Cicerones, los Xenofontes y los Plutarcos*." [1]

"¡Oh hombres! regeneraos: teneis los medios necesarios para ello, en los misterios que los dioses os han dado: solo por sus ritos y por sus sacramentos es como podeis conseguirlo.... ¡Oh dioses, derramad vuestra accion sobre mi obra, y hacedle producir los frutos que teneis el derecho de esperar de ella!" [2]

"No se crea, añade un escritor de nuestros dias, que la doctrina de Quinto Aucler fué la manifestacion aislada de un espíritu exaltado que buscaba su fé al traves de las tinieblas. Aquellos á quienes entónces se llamaban los teósofos no estaban léjos de una fórmula semejante. Los martinistas, los filaletos, los iluminados y otros muchos, profesaban una *filosofía análoga*, cuyas prácticas y definiciones no variaban mas que en los nombres.

"Muchos filósofos de esta época siguieron á Quinto Aucler en esta renovacion de las ideas paganas. Dupont de Nemours publicó su *filosofía del universo*, fundada en los mismos elementos de adoracion hácia las inteligencias planetarias. Estas ideas parecian tan natu-

1 P. 370, 375, 404.
2 P. 406.

rales entónces, que Dupont de Nemours, presidente del consejo de los ancianos, hablaba de ellos algunas veces á la asamblea, ó hacia de ellas el objeto de las sesiones del instituto. [1]

"El primer libro de Senancourt contenia *un sistema enteramente igual.*

"La escuela particular de Quinto Aucler sobrevivia aún bajo la restauracion, segun se echa de ver por una obra intitulada *Doctrina celeste*, de un individuo llamado Lenain, que parece haber continuado en la oscuridad el culto de los dioses en la ciudad de Amiens hasta en 1821." [2]

Estas tendencias hácia el paganismo, no tienen nada que nos deba admirar. Cuando el hombre se sustrae al imperio de la redencion, vuelve á entrar forzosamente y en el mismo grado bajo el imperio del demonio. Quinto Aucler era el lógico de la revolucion, así como los revolucionarios eran los lógicos del renacimiento. "La nueva aspiracion á los dioses, continúa el autor ya citado, despues de mil años que llevaba de interrumpido su culto, ¿no habia comenzado á mostrarse *en el siglo quince, cuando bajo el nombre de Renacimiento, el arte, la ciencia y la filosofía se renovaban al soplo inspirador de los desterrados de Bizancio?* Al acoger los Médicis á los filósofos acusados de platonismo por la inquisicion de Roma, ¿no hicieron de Florencia una nueva Alejandría?

"Estendiéndose el movimiento por la Europa, sembraba en Alemania los gérmenes del panteismo al traves de las transiciones de la reforma; la Inglaterra á su vez se desprendia del papa; y en Francia, donde la heregía triunfa ménos que la indiferencia y la impiedad, he

1 Dos letrados célebres, Taylor en Inglaterra, y Goethe en Alemania, adoraban *realmente* á Júpiter.

2 *Los precursores del socialismo*, p. 351.

ahí toda una escuela de sábios, de artistas y de poetas, que tanto á los ojos como al espíritu, *reviven bajo todas las formas el esplendor de los olímpicos.* Quizá los poetas de la pléyade, por un capricho jocoso es por lo que sacrifican un chivo á Baco; [1] pero ¿no van á trasmitir su alma y su pensamiento íntimo á los epicúreos del *gran siglo*, á los espinosistas, á los gasendistas, que tendrán tambien sus poetas, hasta que se vea aparecer sobre las capas *fecundadas por el espíritu antiguo*, la enciclopedia enteramente armada, acabando en ménos de un siglo la demolicion de la edad media política y religiosa?

"El arte á su vez ¿no ayudaba á la filosofía y á las letras? Angeles y santos, ¿no os estremeceis en los tiesos pliegues de vuestros ropages y de vuestras dalmáticas, al ver crecer y florecer bajo vuestras orgías tutelares, *esas pompas del arte pagano que adornan con el nombre de Renacimiento?* ¡Qué! la bóveda romana, la columna de mármol con acantos de bronce, el bajo relieve haciendo gala de sus voluptuosas desnudeces y de la correccion de su dibujo, al pié de vuestras largas figuras heráticas, que la ironía acoge en adelante! Luego nada es mas cierto que lo que decia un fraile profeta de la época: "Yo te veo entrar desnuda en la santa mansion y poner un pié triunfante sobre el altar, impúdica Vénus."

"Las tres virtudes que veis cerca de ese sepulcro real son las *tres gracias: esos ángeles* son los dos amores: Eros y Antéros: esa muger tan bella que descansa medio desnuda en un lecho elevado y cuyos velos ha retirado, ¿no es la misma *Citerea* en persona? Y ese jóven que á su lado parece dormir con un sueño mas profundo, ¿no es el *Adónis* de los misterios de Siria?

"Sí, el *arte del renacimiento habia dado un golpe mor-*

1 Este hecho se esplicará en otra parte.

tal al antiguo dogma y á la santa austeridad de la Iglesia, ántes que la revolucion francesa barriese sus restos. "*Aun en la educacion, así como en los libros presentados á estas nuevas generaciones, la mitología ¿no ocupaba mas lugar que el Evangelio?* Quinto Aucler no hace, pues, con su pensamiento, mas que completar y regularizar un movimiento irresistible. Solo de este modo se puede esplicar un pensamiento que hoy parece rayar en locura, y que no se puede abarcar en su totalidad mas que en las minuciosas deducciones de un libro que impone respeto por la honradez de las intenciones y por la sinceridad de las creencias." [1]

Tal es el juicio de un escritor no sospechoso. Nos parece que ya queda probado que si la Francia no ha vuelto á ser pagana, no es por culpa del renacimiento ni de los letrados revolucionarios. Demos gracias á la Providencia que ha burlado sus funestos proyectos; pero sepamos aprovechar la leccion.

1 Gerardo de Nerval, *Los precursores* &c., p. 320, 350, 351.

CAPITULO XIII.

Persistencia del espíritu de 93.—Revolucion de Febrero de 1848.—Paralelo.—Medallas.—Actos oficiales.—Fiestas.—Periódicos.—Discursos.—Tendencias.—Peticion de la vuelta al paganismo.

Dadas las mismas circunstancias, las mismas causas producirán siempre los mismos efectos. Educada la generacion de 1848 como la de 1793 en la escuela de las repúblicas de la antigüedad, se ha mostrado la fiel heredera de su hermana mayor. Si no la ha imitado en todo, ¿no deberá decirse que el tiempo y no la voluntad es lo que le ha faltado?

En las medallas selladas en la época de 48, se ven reaparecer: los *derechos del hombre*; el *pueblo soberano* personificado en el *Hércules Jacobino*, con las *dos diosas* de la libertad y de la igualdad: la divisa *libertad, igualdad, fraternidad:* el *sufragio universal:* los *haces consulares, con el gorro frigio:* la genealogía revolucionaria,

tal al antiguo dogma y á la santa austeridad de la Iglesia, ántes que la revolucion francesa barriese sus restos.

"*Aun en la educacion, así como en los libros presentados á estas nuevas generaciones, la mitología ¿no ocupaba mas lugar que el Evangelio?* Quinto Aucler no hace, pues, con su pensamiento, mas que completar y regularizar un movimiento irresistible. Solo de este modo se puede esplicar un pensamiento que hoy parece rayar en locura, y que no se puede abarcar en su totalidad mas que en las minuciosas deducciones de un libro que impone respeto por la honradez de las intenciones y por la sinceridad de las creencias." [1]

Tal es el juicio de un escritor no sospechoso. Nos parece que ya queda probado que si la Francia no ha vuelto á ser pagana, no es por culpa del renacimiento ni de los letrados revolucionarios. Demos gracias á la Providencia que ha burlado sus funestos proyectos; pero sepamos aprovechar la leccion.

1 Gerardo de Nerval, *Los precursores* &c., p. 320, 350, 351.

CAPITULO XIII.

Persistencia del espíritu de 93.—Revolucion de Febrero de 1848.—Paralelo.—Medallas.—Actos oficiales.—Fiestas.—Periódicos.—Discursos.—Tendencias.—Peticion de la vuelta al paganismo.

Dadas las mismas circunstancias, las mismas causas producirán siempre los mismos efectos. Educada la generacion de 1848 como la de 1793 en la escuela de las repúblicas de la antigüedad, se ha mostrado la fiel heredera de su hermana mayor. Si no la ha imitado en todo, ¿no deberá decirse que el tiempo y no la voluntad es lo que le ha faltado?

En las medallas selladas en la época de 48, se ven reaparecer: los *derechos del hombre*; el *pueblo soberano* personificado en el *Hércules Jacobino*, con las *dos diosas* de la libertad y de la igualdad: la divisa *libertad, igualdad, fraternidad:* el *sufragio universal:* los *haces consulares, con el gorro frigio:* la genealogía revolucionaria,

marcada por los milésimos 1789, 1793, 1830, 1848, con la divisa: *Derechos del hombre reconquistadoe:* y por las palabras: *la jóven Montaña de* 1848, *á la antigua Montaña de la Convenciondе* 1793: la tendencia de 93 espresada por este exergo: Abajo los jesuitas: y por este otro: *Los vencedores de Febrero piden que la bandera roja sea la de la república democrática:* y por estos: *Viva Blanqui ó la muerte: Impuesto de mil millones sobre los ricos:* y por los siguientes: *Abajo los tiranos, las siete llagas de la república, el alto clero, la aristocracia, &c.*[1]

Los actos y las fiestas no son ménos significativos. Al leerlos cree uno leer el antiguo *Monitor*. El 25 de Febrero es la declaracion oficial de que el gobierno de la Francia es *el gobierno republicano:* el 26 el restablecimiento en todos los monumentos públicos de la divisa de la república: *Libertad, Igualdad, Fraternidad,* con órden á los conserges de todos estos monumentos, de solicitar inmediatamente todos los operarios indispensables al efecto: el 25 el restablecimiento de los tres colores, *en el órden que habia adoptado la repúublica francesa:* el 26, *la abolicion de la monarquia*, bajo cualquiera forma que fuese: el 27, *la abolicion de la nobleza*, con todos los títulos y calificaciones que le son anexos.

El 26, como en 1791, se *pone en libertad á los detenidos políticos;*[2] el mismo dia es *la adopcion de los*

1 Para la historia numismática de la rev. de 1793, véase *Medallas de la rev. fr.* por Felleman, 1 vol., y para la de 1848, *Recuerdos numismáticos de la rev. de* 1848, por M. de Saulcy.

2 El 30 de Setiembre de 1791, la asamblea nacional decreta que "todos los que por causa de motin y de sublevacion, han sedo presos, desterrados ó condenados á galeras, desde el 1º di Mayo de 1788, serán puestos en libertad inmediatamente." Como los detenidos políticos de 1848, los de 1791 eran festejados, aclamados y llevados en el pavés. Así, el club de los patriotas suizos escribia al de Lons-le-Saulnier: "Tenemos, queridos amigos y hermanos, dos compatriotas que viven en Cerneux-Pequignot, departamento del Doubs, parroquia de Morteau: se

hijos de los combatientes bajo el nombre de hijos de la patria: el 27 es la inauguracion de la revolucion en la plaza de la Bastilla: el 28, y cada dia de los tres meses siguientes, es la plantacion de lós *árboles de la libertad* en las plazas, en las calles, y en las encrucijadas de Paris, así como en todas las municipalidades de la república. Las mismas ceremonias, los mismos discursos.

Es Ledru-Rollin esclamando en medio del Campo de Marte. "¡Salud á tí, árbol glorioso, símbolo de la restauracion y de la libertad, salud á tí! Lo predigo con fortuna: en este lugar donde hace sesenta años venian á fraternizar en nombre de la libertad, en este lugar veremos en breve colocarse en derredor de tí las diputaciones del mundo entero."[1]

Así hablaba en las mismas circunstancias el general Blanchard durante la revolucion: "Arbol querido, imágen tierna de la prosperidad de los pueblos, ¡que las frentes victoriosas de los que te han plantado, gocen un dia de la sombra de tus ramas!"[2]

Al decretar desde el principio el derecho al trabajo *y á la asistencia*, la revolucion de 1848 no ha hecho mas que copiar á la revolucion de 1793.

"El 19 de Marzo, poniendo la Convencion nacional en el número de sus principales deberes el de asentar sobre las *bases eternas* de la justicia, y de la moral una nueva organizacion de los socorros póblicos.... despues de haber declarado como principios:

llaman Sudan: uno es cirujano de la guardia nacional: su hermano es uno de los galeotas puestos en libertad por la asamblea nacional: los dos víctimas del mas celoso patriotismo. Estos títulos son los mas recomendables que se puedan alegar á unos patriotas como vosotros." *Mercurio nac.*, t. I, p. 439, y *Monit.* 22 de mayo de 1790.

1 *Boletin de la rep.* núm. 7–Aquí tenemos á Anacharsis Clootz con su diputacion del género humano.

2 *Monit.* 30 del ventoso año VI.

"1º Que todo hombre tiene derecho á su subsistencia, por el trabajo si está hábil, y por socorros gratuitos si no está en estado de trabajar:

2º Que el cuidado de proveer á la subsistencia del pobre es una deuda nacional:

"Decreta lo que sigue:

"Art. 1º Cada legislatura asignará una suma anual á cada departamento de la república, que se empleará en socorrer la indigencia.

"Art. 2º En virtud de que la asistencia del pobre es una deuda nacional, los bienes de los hospitales, fundaciones y dotaciones en favor de los pobres, se venderán en la forma que se arregle por la comision de enagenacion.

"Art. 6º En cada canton se formará una agencia encargada de la distribucion del *trabajo* y de los socorros á los pobres útiles é inválidos." [1]

Un poco despues, en seguida del impuesto de los cuarenta y cinco centavos de franco, que recuerda el famoso préstamo de seiscientos millones, viene la proposicion del impuesto progresivo, á imitacion de 1793. Tambien á ejemplo de lo pasado, se manda poner en libertad á los presos por deudas, y queda abolida la prision para los deudores.

El 9 de Marzo de 1793, declara la Convencion nacional que "sean puestos en libertad los presos por deudas, y que quede abolida la prision para ellos." [2]

El 6 de Abril se pide oficialmente la emancipacion de la muger, gloriosa estension de la ley del divorcio de la Convencion nacional, cuyo restablecimiento pide Mr. Cremieux. Es como en 1792, el establecimiento de los clubs de mugeres y de banquetes cívicos. En fin, no

1 *Monit.* id.
2 *Monit.* id.

hay nada, hasta la invasion de la asamblea por el motin, que no sea una reminiscencia de 1793.

El 25 de Marzo, es en el Campo de Marte, como en 1790, *la fiesta de la federacion*, con ceremonias y discursos calcados en el mismo modelo. "Ciudadanos, os doy las gracias, dijo Ledru-Rollin, en nombre del gobierno provisional, por haber tenido el pensamiento de *renovar aquí un gran recuerdo*, el de la federacion de 1790. Este teatro de la federacion, este Campo de Marte recuerda un glorioso pasado: la Francia dividida en aristocracia y en provincias, viniendo al llamado del pueblo de Paris, á abjurar sobre el altar de la patria los antiguos odios y los resentimientos seculares, para no formar mas que un pueblo, el pueblo frances. Nuestra revolucion es perfecta.... Los demas países seguirán el ejemplo que hemos dado, y en breve desaparecerá al soplo popular, el polvo de los tronos en que se adormecia la ociosidad de los reyes." [1]

El 2 de Abril, es la *fiesta de las escuelas y de los trabajadores* en el Campo de Marte, con emblemas, banderas, ceremonias, cantos y discursos copiados de la primera revolucion.

El 20 de Abril es la fiesta de la *Fraternidad*. "A las diez de la mañana ha comenzado la ceremonia. El cañon ha tronado: *los himnos revolucionarios han resonado*, y en breve, de estos trescientos mil pechos, noblemente representada por sus hijos unidos y armados, ha partido una aclamacion formidable.... A cada compañía se agregaban ciudadanos sin armas, mugeres y niños, desprendiéndose de la multitud conmovida que cubria las inmediaciones del arco de triunfo.... ¡Sí, vivirá nuestra santa, nuestra gloriosa, nuestra fraternal república! Será eterna como la humanidad.... Antorcha

1 Bolet de la rep.

del mundo, ella disipará las *tinieblas de la ignorancia, de la supersticion y del miedo.*" [1]

Pasamos en silencio las otras fiestas del *trabajo, de la república, &c.*, que tuvieron lugar en Paris y en las provincias. Vengamos á la gran fiesta *de la Concordia*, celebrada en el Campo de Marte, el 21 de Mayo de 1848. Ella nos vuelve á los mas bellos dias de 1793, á la fiesta *de la Naturaleza ó del Sér Supremo.* Quinientas jóvenes vestidas de blanco, coronadas con hojas de roble, ceñidas con los colores nacionales, abren la marcha. "Feliz idea, esclaman los letrados del dia, que engolosina la imaginacion y la trasporta á los tiempos *de la Grecia antigua.*"

"La arquitectura de nuestros monumentos contribuye á conservar la ilusion. En presencia de estos peristilos griegos, de estos frontispicios dóricos, de estas columnas corintias, puede uno creerse trasportado al *Agora de Aténas.* Ya el *carro antiguo consagrado á Céres*, adornado con guirnaldas de hojas verdes, terminado por un arado y por una vasta cesta llena de espigas doradas, y en el que se balancean los árboles divinos, el *olivo de Minerva*, el *laurel de Apolo*, y el *roble de Hércules*, está parado en la plaza de la Concordia.

"A la entrada del Campo de *Marte* se elevan dos grandes pirámides de forma triangular, partiendo de una amplia base circular. Tres esttauas de catorce piés de altura están apoyadas de espaldas á cada una de estas pirámides. En rededor de la de la izquierda, se ve la *Francia*, la *Alemania* y la *Italia*. Esta última lleva el tocado de *Cibeles*, tiene una espada desnuda al hombro, y una tiara en la mano. En rededor de la pirámide de la derecha, están la LIBERTAD con el *gorro frigio* en la cabeza, apoyada en una maza, y con unas cadenas rotas en la mano: la IGUALDAD, coronada de *pámpanos y*

1 Bolet. de la rep. núm. 7.

de racimos de uvas, con un nivel en las manos: la FRATERNIDAD, con una mano estendida y la otra sobre su pecho."

Por el desnudo y por lo acusado de las formas, nada es mas pagano que estas diosas. Las inscripciones no lo son ménos: *La Naturaleza por principio, y la ley por salvaguardia.* – *La Nacion reina.—El pueblo es soberano, sus mandatarios administran.*

"En medio del Campo de Marte, en un pedestal muy elevado, aparece la estatua colosal de la REPUBLICA. Esta estatua, por Mr. Clésinger, tiene puesto el gorro frigio y *está vestidaá la antigua:* en la mano izquierda tiene unas coronas de roble que toma de encima de su altar, y con la derecha pessa una espada y una rama de olivo, como si ofreciese al mundo la paz ó la guerra. Una de las maravillas del Campo de Marte, era el *circo antiguo*, en que debian caber treinta mil espectadores. (Desgraciadamente se encontró reducido á las mezquinas proporciones de un anfiteatro.)

"La fiesta, sin embargo, no por esto ha sido ménos bella. El cielo estaba radiante, el sol habia querido mezclar sus pompas á las de la tierra y asistir *al gran acto de levantarse de nuestra república.* Que se vean los millares de cabezas del pueblo, las selvas de bayonetas, los brillantes ginetes, la procesion de los jornaleros, el mosaico de los trages elegantes, que se evoque la tempestad de las aclamaciones, las ruidosas tocatas de trompas y clarines y los redobles del tambor: la ilusion no es posible mas que á este precio. En lugar de la magestad grandiosa de las ceremonias romanas tenemos la libertad popular.

"Aquí se ve primero el *trofeo de la máquina de desmontar*, tirado por doce soberbios caballos de labor, y saludado con las mas vivas aclamaciones. Le sigue el trofeo de las corporaciones de tapiceros, pasamaneros, doradores y floristas. Las angarillas en que está, des-

cansan en los hombros de los representantes de estas corporaciones, y los cordones del baldoquin con que remata son llevados por unas jóvenes en trage de ninfas, gracioso episodio imitado de los griegos. A poca distancia se adelanta el *templo de yeso* de los ciudadanos albañiles: despues la *pirámide de los panecillos* levantada por los panaderos. Es seguida de cerca y casi eclipsada por el *obelisco de cigarros*, debido á la industria de los operarios de la manufactura nacional de tabacos. En fin, todas las miradas se fijan en el *trofeo del bazar de viaje*, especie de arco triunfal compuesto de mochilas, de chinelas, de redes de pescar y otros objetos por este estilo.

"Despues de la fiesta pacífica vino la fiesta guerrera: despues la fiesta del sol y la recreacion nocturna. El pueblo asistió en tropel á esta segunda fiesta, de lo mas republicana: *la toma de la Bastilla*." [1]

Agreguemos para no olvidar nada, que Paris volvió á ver en 1848 algunas *diosas de la Razon*. Una entre otras, en el trage tradicional de la Maillard y de la Momoro recorrió, llevada en unas andas triunfales, las calles de la Harpe y de los Maturinos Santiago. Iba acompañada de una multitud bastante numerosa, que á no dudarlo, la habria seguido al templo, si hubiese ido á tomar posesion de él. Pero estas divinidades de 1848, ménos dichosas que las de 1793, no tuvieron ni los homenajes de Nuestra Señora, ni los honores de la asamblea. Aquí como en otra parte, ha faltado tiempo á la revolucion de Febrero: solo se ve que la idea del apoteósis no habia muerto.

No solo es la forma popular, sino tambien el pensamiento íntimo de 1793, lo que se vuelve á encontrar en la revolucion de 1848. En las dos épocas, el pueblo

1 Véanse los periódicos de aquella época, particularmente *la ilustracion*, que da la iconografía de la fiesta.

vuelto á ser soberano, es el que habla, el que obra, el que derriba el trono, el que abre las prisiones, el que hace justicia, el que releva del juramento de fidelidad á todos los funcionarios del órden civil, judicial, militar y administrativo, y el que declara como en 1790, que todos ellos en lo de adelante serán los servidores de la república, en cuyo nombre les serán impuestos todos sus deberes. El 24 de Febrero: "El *pueblo soberano* declara que habiendo desempeñado mal su encargo el gobierno, queda disuelto. *Firmado* Julio VIARD, Ch. FAUVETY."

El mismo dia: "En *nombre del pueblo soberano*, queda instalado un gobierno provisional: se compone por la voluntad del pueblo, de los *ciudadanos* F. ARAGO, LOUIS BLANC, MARIE, LAMARTINE, FLOCON, LEDRU-ROLLIN, RECURT, MARRAST, ALBERT, trabajador mecánico."

El 25, "en nombre del pueblo frances, se prohibe á los miembros de la ex-cámara de los Pares que se reunan: la cámara de los diputados queda disuelta."

Muy pronto se proclaman las mávimas mas avanzadas de 93: "la soberanía del pueblo, único poder legítimo é imperecedero.—*La declaracion de los derechos del hombre*, proclamada por Robespierre punto de partida de la era nueva; pero no último término del progreso.—Igualdad de derechos por la educacion dada á todos:—derecho del trabajo garantizado:—independencia absoluta de conciencias:—el clero democratizado:—eleccion de los obispos por los sacerdotes:—santa alianza de los pueblos:—fraternidad universal, como la soñaba Anacarsis Clootz.—La sociedad tiene obligacion de proveer á la subsistencia de todos sus miembros:—pertenece á la ley determinar de qué manera se ha de pagar esta deuda.—El pueblo es soberano: el gobierno es su obra y su propiedad: los funcionarios públicos son sus dependientes.—Los reyes, los aristócratas, los tiranos, sean quienes fueren, son esclavos sublevados contra el

soberano de la tierra, que es el género humano, y contra el legislador del mismo que es la NATURALEZA." [1]

Sobre todo, se tiene mucho cuidado de señalar las relaciones genealógicas de la revolucion con los estudios clásicos, diciendo que, *por la naturaleza misma de sus estudios, todos los discípulos de los colegios están preparados para comprender la magnitud del progreso que la patria acaba de realizar, levantando la bandera republicana.*" [2]

Como un paso mas hácia la bella antigüedad, se pide "que se construya inmediatamente un Coliseo á imitacion de Roma."

En cuanto á la religion, hácia la que se ha dicho que la revolucion de Febrero se mostraba bien dispuesta, pedimos que se lean los discursos pronunciados en la asamblea constituyente de 1789, en el momento en que se iba á abrir la era sangrienta de la persecucion, y se juzgará si no son mucho mas tranquilizadores que los de que vamos á citar algunas fraces:

"Debe cesar la venta de los sacramentos, de las oraciones públicas y de las ceremonias fúnebres. ¿Por qué inconcebible aberracion, los sacerdotes han hecho de la casa de oracion una caverna de mercaderes?—Induzcamos á la Iglesia á despojarse de las formas hipócritas bajo las cuales la letra del Evangelio ha estado sepultada por tanto tiempo.—Un arzobispo cuesta á la Francia 40,000 francos, suficientes para abrir un hospital á cien enfermos.—Un obispo saca del estado 25,000 francos: lo que basta para alimentar treinta familias indigentes.—Un canónigo se come 8.000 francos, y no tiene nada que hacer: lo que bastaria para proveer á dos mil niños.—El clero cuesta 50.000,000: bastante para reducir considerablemente los arbitrios de toda la Francia.—Rebajad, pues, del presupuesto arzobispos, obispos y sacerdotes, y desde luego vuestros enfermos serán cuidados, vuestros hijos serán instruidos, vuestros pobres serán abrigados, y el pueblo alimentado á un precio mas barato.

"*Conclusion:* Que el sacerdote sea sostenido, no por los que se pasan sin él, sino por los que los ocupan. Beneficio neto: 50 millones de economía para todos, y una religion sincera para cada uno." [1]

Imitando palabra por palabra de los discursos que precedieron á la espoliacion del clero en 1790, lo que sigue no anuncia mejores tendencias. "En nombre de la verdad y de la justicia cristiana, se hace saber á la Francia, á todas las potencias de la Europa, á todos los pueblos de la tierra, que el verdadero poder de la Iglesia cristiana, que Jesucristo habia trasmitido á sus apóstoles, ha pasado despues de su muerte á las autoridades y tribunales, para organizarse por ellos el reino de Dios sobre la tierra." [2]

Esta es la máxima perfeccionada de la primera revolucion: *la Iglesia está en el Estado.*

Como su hermana mayor, la revolucion de 1848 borra cuanto puede todos los recuerdos, todos los emblemas de la dignidad real y de la superioridad social; pero tambien como ella los reemplaza con las estatuas de los *Barras* y de los *Vialas.* "Hasta aquí los reyes y los príncipes de la sangre habian usurpado los mas bellos sitios de la capital para la esposicion de su augusta figura.... Quitemos estas imágenes y pongamos en su lugar las de los *hijos del pueblo* que se han distinguido por su consagracion al servicio de la República. Así se verificarán estas palabras del Evangelio: *Ha depuesto*

1 Documentos oficiales en las *Murallas revoluc.*, t. I.
2 Carta de M. Carnot, ministro de instr. publ. 25 de Febrero de 1848.

1 *Murallas revol.*, id.
2 Id., id.

á los poderosos de su pedestal, y ha elevado á los pequeños." [1]

En sus relaciones con los pueblos estranjeros, la revolucion de 1848 se coloca netamente como la heredera de la república universal y humanitaria, ese ensueño favorito de la primera revolucion. Dice oficialmente: "En 1792, las ideas de la Francia y de la Europa no estaban preparadas para comprender y aceptar la *grande armonía de las naciones entre sí, en beneficio del género humano.* El pensamiento del siglo que acababa, no existia mas que en la cabeza de algunos filósofos. *Hoy la filosofía es popular. Cincuenta años de libertad de pensar, de hablar y de escribir, han producido su resultado.* Brillando *la Razon* por encima de las fronteras de los pueblos, ha creado entre los espíritus esa gran nacionalidad intelectual que será el *complemento de la Revolucion* francesa, y de la constitucion de la fraternidad internacional en el globo." [2]

Para elaborar con mas actividad los principios filosóficos y humanitarios, vemos, á imitacion de 1790, formarse en todos los puntos de la Francia, sociedades populares, y oimos siempre, como en 1790, proclamar estas asambleas como las salvaguardias de la república. "Los clubs son las barricadas vivas de la democracia. Con ayuda de las barricadas materiales del 24 de Febrero, hemos derribado el aparato carcomido de la monarquía constitucional, con su corrupcion, sus privilegios y sus abusos: con ayuda de las barricadas morales que se llaman *clubs*, estableceremos las instituciones, sin las cuales la república no seria mas que una palabra vana. Por medio de los clubs, esta *segunda asamblea nacional*, siempre permanente, obrando siempre, es como debe edificarse el nuevo órden social. Como *miembro del*

1 *Bolet. de la rep*
2 Id., id.

Soberano, cada uno de nosotros tiene una mision que llenar." [1]

Esta mision es la misma que en 1790: deificar al pueblo, llevar sobre el paves á ciertos tribunos que se arrojarán al dia siguiente, y provocar á los mas sangrientos escesos, parodiando el lenguaje de la primera revolucion.

En el club de Montmartre, dijo Miguel de Bourges: "*El pueblo es todo;* el resto nada. *La verdad habita en el alma del pueblo:* en cualquiera otra parte no hay mas que mentira. Los tiempos han llegado, el pueblo va á reinar (bravos): *yo veo brillar en la frente de cada uno de vosotros, la diadema de la dignidad real.* Al dia siguiente de su triunfo, *el pueblo examinará el origen de las fortunas y del capital: el pueblo formará las cuentas de la clase media, y ciertamente que tiene todo derecho para ello, como lo tiene para examinar las cuentas de la monarquía.* (Aplausos). *A ménos que la clase media no haga su sacrificio de por sí,* á lo cual la invito muy eficazmente. (¡Tempestad de bravos!) El *pueblo* produce: A EL PERTENECE TODO. (Aclamaciones)"

En Montrouge, un orador medio embriagado, sube á la tribuna, é invita á votar por los tres representantes rojos. Despues, haciéndose muchas señales de cruz, pronuncia la letanía siguiente:

"Dios mio, que sois Todopoderoso, haced llegar á la
" cámara á de Flotte, Vidal y Carnot.

"Dios mio, vos que amais á la Francia, haced que de
" Flotte, Vidal y Carnot sean nombrados.

"Dios mio, vos que quereis la felicidad del pueblo,
" haced que Carnot, de Flotte y Vidal, sean nuestros
" representantes (la señal de la cruz.) En el nombre del
" Padre, y del Hijo y del Espíritu santo."

La junta respondió *¡Amen!* á esta farsa sacrílega.

1 Murallas revol., t. I.

Así es como en los bellos tiempos de 93, los patriotas y las calceteras rezaban las letanías al *santo corazon de Marat.*

Los clubs de 1848, que provocaron de las jornadas de Junio, pueden lisongearse de haber cumplido esta mision tan bien como los clubs de 1789, que dimanaron de las jornadas de Octubre, de Junio y del 10 de Agosto de 1792.

Como la primera revolucion habia cubierto á la Francia de procónsules investidos de una autoridad absoluta, tambien la revolucion de 1848 se apresura á enviar á todos los departamentos, subdelegados provistos de las letras credenciales que no han olvidado.

El sábado 9 de Marzo de 1793, decretaba la convencion: "Subdelegados sacados del seno de la Convencion Nacional, se dirigirán inmediatamente á los diversos departamentos de la república: su número será el de ochenta y dos, los que se dividirán en cuarenta y una secciones de dos miembros cada una: estos miembros recorrerán juntos los departamentos: tendrán el derecho de tomar todas las medidas que les parezcan necesarias para establecer el órden por donde quiera que esté turbado; de suspender provisionalmente de sus funciones, y aun de hacer arrestar á los que encontraren sospechosos, &c." [1]

"¿Cuáles son vuestros poderes? dice la circular de M. Ledru-Rollin á los nuevos procónsules. Son ilimitados. Agentes de una autoridad revolucionaria, vosotros tambien sois revolucionarios. La victoria del pueblo os ha impuesto el deber de hacer proclamar, de consolidar su obra. Para el cumplimiento de esta tarea, *estais investidos de su soberanía, no dependeis mas que de vuestra conciencia, debeis hacer lo que las circunstancias exijan por el bien público.*" [2]

1 *Monit.* id.
2 Esta es la fórmula clásica: *videant consules ne quid detri*

La consanguimidad de la revolucion de 1848, y de la revolucion de 1793, se manifiesta tambien por el espíritu, el lenguaje y las tendencias de los periódicos que le sirven de órgano. Solo citaremos los títulos de algunos. En la primera revolucion teneis: el *Amigo de los Jacobinos:* el *Defensor de los derechos del pueblo,* con este epígrafe: *Nec Cæsar, nec Marius, nec Sylla:* el *Enemigo de los aristócratas:* el *Enemigo de los opresores:* el *Enemigo de los tiranos:* el *Rebato de Ricardo sin miedo,* con este epígrafe:

Temblad, aristócratas, y temed mi pluma,
Que será para vosotros, mas que el yunque, dura.

el *Procurador general del pueblo: los Actos de los apóstoles,* con este epígrafe: *Victrix causa diis placuit....* el *Alambrique:* la *Linterna mágica nacional: A dos liares mi periódico:* el *Compadre Mateo:* el *Arlequin:* el *Jovencillo republicano:* la *Gallina patriota: Don Refunfuñon:* la *Trompeta del tio Bellarosa:* la *Municipalidad de Paris:* el *Viejo Franciscano:* la *Boca de fierro:* el *Diario de la Montaña:* el *Tribuno del pueblo:* el *Diario de los Sans-culottes:* el *Boletin del Tribunal revolucionario:* el *Diario de los Jacobinos:* el *Diario de los mercados:* el *Tio Duchéne:* el *Capitan Cañon:* el *Diario del Ello irá: (ça irá)* el *Gorro encarnado:* el *Sin cuartel:* el *Anti-realista,* con este epígrafe: "No hay reyes en la naturaleza: el *Amigo del pueblo* por Marat: el *Verdadero amigo del pueblo* por un b.... de sans-culottes, que no se suena las narices con el pié, y que lo hará ver muy bien: las *Cartas b.... patrióticas de la tia Duchéne: Lodazal de Juan Bart y del tio Duchéne: Je m'en f.... ó Juan Bart aparejando la corbé-*

menti respublica patiatur.—Circul. del ministro del interior á los subdel. del gob. prov.

ta la IGUALDAD, diario b.... patriótico: *Je m'en f.... s, libertad, libertas, f.... tre.*

Omitimos muchos, y de los mas sonoros.[1]

En 1848, es Paris repentinamente inundado de periódicos, que millares de voces gritan por las calles, como se gritaba el *Tio Duchéne* y demas pliegos democráticos de 1792. Solo el título del mayor número de ellos, prueba superabundantemente que el espíritu revolucionario no ha envejecido.

Tenemos entre otros: el *Acusador público:* el *Amable arrabalero, diario de la canalla:* el *Arlequin demócrata:* el *banquete social:* el *Gorro encarnado,* que declara haber cogido su pluma del ala del gallo viejo de 93: las *Balas rojas,* la *Cólera de un viejo republicano:* la *Municipalidad de Paris:* el *Demócrata igualador:* el *Rayo:* la *Guillotina:* el *Diario del diablo:* el *Diario de los Sans-culottes:* la *Caramañola:* la *Linterna:* el *Diario de las barricadas:* el *Tio Andres:* el *Diario de los Montañeses,* con esta frase significativa: "Despertemos del sepulcro á esos heróicos montañeses que perecieron en 93, con la libertad vencida." El *Padre del pueblo:* el *Tio Duchéne:* el *Pueblo soberano:* la *Picota:* la *República roja:* el *Robespierre:* el *Sanguinario:* el *Spartacus:*

1 De 1791 á 1800, salieron á luz 465 periódicos: en 1791, 110: en 1792, 60: en 1793, 50: en 1794, 35: en 1796, 35: en 1797, 85: en 1798, 17: en 1799, 26: en 1800, 7. He aquí en qué términos pedia el *Tio Duchéne* la instruccion *obligatoria, gratuita y universal,* tantas veces reclamada en 1848: "Es menester, pues, f..., que todos los b...., que tienen sangre en las venas, y que saben tambien que la razon es la estocada secreta para matar la tiranía, no cesen de predicar la razon: es menester, pues, si se quiere sinceramente establecer la libertad, combatir, ahogar las preocupaciones: es menester instruir á todos los hombres porque, f...., si continuamos dejando siempre todos los huevos en el mismo cesto, es decir, si los sans-culottes no pueden procurarse tanta instruccion como los ricos, en breve volverán á ser esclavos: muy pronto habrá un monopolio de ciencia, y los pobres estarán siempre por puertas."

el *Rebato de los jornaleros:* la *Tia Duchéne:* el *Tribunal revolucionario:* el *Tribuno del pueblo:* el *Viejo franciscano:* la *Voz de los clubs.*

Esta es una pequeña muestra de la prensa repbulicana en 1848.[1] ¿Quiénes redactaban estos papeles incendiarios? Unos jóvenes escapados del colegio ó de seminaritos, letrados de alto ó de bajo rango, que tienen orgullo en llamarse *tribunos del pueblo, continuadores de Bruto, é hijos legítimos de los grandes demócratas de* 93.

En efecto, los periódicos de las dos épocas no se parecen solo en el título. Así en los unos como en los otros, se ven las mismas ideas, el mismo lenguaje y las mismas tendencias. El *Tio Duchéne* de 92, atacando un dia los abusos, se espresa en estos términos: "Yo no os dejaré mas que vuestra sombra, á vosotros los que engordais á espensas del pueblo: los que monopolizais nuestras subsistencias: los que teneis dos caras, que tendeis la mano á los sans-culottes en señal de amistad, y que en el fondo del corazon los querríais ver llevar por quinientos mil diablos: los que os servís de la mano del gato para sacar la castaña: los que andabais por puertas ántes de la revolucion, y que ahora nadais en oro: no hay cuartel para los ladrones, para los intrigantes, ni para los ambiciosos. Yo pereceré en la demanda, f....! ó los proyectos de los traidores se desharán como la sal en el agua."

El nuevo *Tio Duchéne* trata como sigue el mismo asunto:

1 Desde el 24 de Febrero hasta el 1º de Octubre de 1848, salieron á luz 122 periódicos rojos. Sobre los periódicos y los periodistas de la primera y de la segunda revolucion, se puede consultar con fruto: 1º la *Bibliografía Deschiens:* 2º la *Hist. de los periód. y de los periodistas de la revol.,* por Leonardo Gallois. 3º la *Hist. del periódico en Francia,* por E. Hutin: 4º los *Periódicos rojos,* por Em. Girardin.

"El *Tio Duchéne*, quiere decir el amigo, el defensor del pueblo, el enemigo de los aristócratas, de los falsos patriotas, de los injustos, de los humildes de ayer y orgullosos de hoy: de los corrompidos de ayer y podridos de hoy.

"El *Tio Duchéne*, quiere decir el periódico del pueblo, del pueblo republicano, que padece, que tiene hambre, á quien se lisonjea, á quien se estenúa, á quien se pone una mordaza, á quien se insulta y á quien se mata si no está contento.

"El *Tio Duchéne* es la picota del egoismo, es el poste de los hombres del dia siguiente, que han comido en todas las mesas, y que vienen á comer en la del pueblo, despues de haber comido en la de los reyes....

"Yo me atengo á mi nombre, porque él será el insomnio de los hombres del poder que han prometido al pueblo trabajo, pan y la república, y que no le dan ni pan, ni trabajo, ni la república.

"Insisto en él, porque es un nombre republicano, y que yo no cambiaria ni aun *por el de Bruto*...." [1]

La revolucion de 1848, que en el órden político, copia lo mejor que puede la revolucion de 1793, muestra la misma inclinacion que su hermana mayor, hácia el paganismo clásico. Despues de la inauguracion solemne de la política pagana, despues de las fiestas religiosas imitadas del antiguo, 93 tuvo su Quinto Aucler. Este lógico probó que era necesario, so pena de inconsecuencia, volver al politeismo, como culto nacional y doméstico. Aun recordamos que en 1848, el periódico *la república* predicó constantemente la misma doctrina. Así, 1850 da un sucesor á Quinto Aucler. Con espresiones mas tímidas, y bajo formas mas encubiertas, M. P. La-

1 El núm. total de los periódicos de 1848, se eleva, solo en Paris, á 480.

cour pide formalmente la vuelta de la antigua religion del género humano. [1]

En su elogio del politeismo, comienza por protestar enérgicamente contra el autor del *Genio del cristianismo*, que ha caracterizado el politeismo entre los *pueblos de la Grecia y de Roma*, llamándolo *un culto de crímenes*. Esta calificacion *infamante*, le parece *soberanamente injusta*. "Ella provoca, añade, las investigaciones de la duda. Se trata de indagar á qué influencia moral debieron *los grandes hombres de la Grecia y de Roma* sus talentos, sus virtudes, su humanidad: se pregunta uno si Homero y Virgilio, si Sócrates y Platon, Aristóteles, Tucídides, Milciades, Arístides, Caton, Ciceron, Plutarco, Marco-Aurelio, Tito y otros ciento, eran en secreto unos monstruos de impudicia y de ferocidad. ¿Se atreveria uno á suponerlo? [2]

"No ciertamente; pero entónces, ¿cómo en el seno del politeismo, estos grandes hombres han podido elevarse en mérito, en probidad, *en buenas costumbres*, tanto y *muchas veces mas* que los grandes hombres de la sociedad moderna, aunque la *influencia del monoteismo* haya envuelto á estos desde la cuna, y que durante su vida, hayan tenido por *ejemplo y por objeto de emulacion, las bellas obras y las nobles acciones de todos esos hombres de la antigüedad politeista*? La especie humana, en vez de perfeccionarse, habria, pues, degenerado? Eso no es probable; pero si el sér humano está siempre dotado de las mismas aptitudes y en el mismo grado, ¿no prueba esto *contra la idea tan desventajosa* que M. de Chateaubriand queria dar de *la influencia del politeismo*?" [3]

Esto es muy claro: ¡El paganismo es tan bueno, que

1 Sobre la influencia moral, social y progresiva del monoteismo, por P. Lacour.
2 Daremos la historia auténtica de estos personajes, para que se juzgue.
3 P. 41, 2.

forma los grandes hombres y las grandes virtudes; y el cristianismo es tan malo, que sus sectarios no pueden, á pesar de las bellas obras y de las nobles acciones de los paganos, elevarse al mismo grado de grandeza y de virtud! Por lo demas, M. Lacour no es mas que el hijo cándido de su educacion de colegio. Ha escrito un renaciente? "El politeismo es la cuna de toda religion. Agrada muy particularmente á aquella de las facultades del hombre que es la primera que se desarrolla: la sensibilidad, ayuda á desenvolver el instinto..... da esfuerzo á los talentos, y orígen *á las virtudes*: llega uno á ser *artista ó heroe por la exaltacion del politeismo*." [1]

El que aspire á las virtudes heróicas, el que quiera hacerse un nombre en las artes ó en la guerra, debe volverse politeista. Toda nacion que quiera salir de la ignorancia y de la barbarie, y elevarse en moralidad, en luces y en civilizacion, debe tomar el mismo partido. "En cuanto á las ciencias, continúa el autor, *lo que hay de cierto es que, habiendo sido arrastrado el mundo á la barbarie, por el espíritu de la sociedad monoteista*, afectando llamar locura á la ciencia de los filósofos paganos, no se debe atribuir únicamente á la invasion de los bárbaros del Norte *la pérdida de las artes, ni las tinieblas de la edad media. El mundo moderno no ha progresado hácia la perfeccion moral y hácia el desarrollo de las ciencias, de las letras y de las artes, sino cuando los hombres, para ilustrarse y para instruirse, se han dirigido á los autores paganos, á las inteligencias que se habian desarrollado bajo la influencia del politeismo*." [2]

El autor parece muy convencido de sus razones; así es, que pide como una necesidad social, "que se vuelvan á ver los antiguos autos de la pluralidad de los dioses y de la unidad absoluta, aun cuando no fuese mas

1 Fab. d'Olivet, *Versos dorados* de Pitágoras, p. 365.
2 P. 44.

que por amor á la verdad.—Os apresurareis á responderme que esta es una causa juzgada, y que el asentimiento de los mas grandes génios ha confirmado el juicio en favor de la unidad.—Pero entónces, ¿por qué se ha de temer el reproducir todos los raciocinios de la defensa en pró y en contra? No se nos han dejado mas que las declamaciones y las burlas insultantes de los apologistas del monoteismo contra el politeismo, y se han suprimido las razones de este. ¿Están acaso los hombres condenados para siempre á no atreverse á indagar, ni aun á querer oir las razones que los filósofos politeistas de la antigüedad puedan hacer valer, para advertir á los pueblos lo que puede ser la influencia y el espíritu de la unidad absoluta?" [1]

Esta idea irrita al nuevo Quinto-Naucio. Abogado de tantos hombres grandes, que son la admiracion de su juventud: apologista de una religion que es el principio de la mas brillante y de la mas grande civilizacion, prueba que el mundo ha sido un ingrato al abandonar el paganismo. Todo lo que el hombre tiene, todo lo que es, todo lo que sabe en materia de artes, lo debe al paganismo.

Estrechando su argumentacion, quiere que se le responda *sí* ó *no* á las siguientes preguntas: "¿Debe el género humano al politeismo la creacion de las artes y el descubrimiento de la escritura?

"¿Le debe la literatura y las ciencias?

"Le debe primitivamente la organizacion de la sociedad humana, y definitivamente la civilizacion?

"Si el politeismo no hubiera existido anteriormente, ¿habria podido el monoteismo absoluto y sin ídolos, producir la creacion de las artes, la invencion de las letras, la literatura y las ciencias, y en fin, la organizacion de la sociedad humana?

1 P. 46.

"¿Habria sido posible la civilizacion?

"Y siendo posible, ¿habria sido mas moral que la civilizacion alcanzada bajo la influencia del politeismo?"[1]

Miéntras espera la respuesta de sus adversarios, M. Lacour da la suya. Pregunta: ¿Existe un arte cristiano, un arte inspirado por el espíritu del monoteismo cristiano solo?—Y responde atrevidamente: No. Existen monumentos erigidos por el cristianismo, pero no existe un arte cristiano. La inspiracion se debe al estudio de los monumentos antiguos, de lo que llaman con una especie de desprecio, el arte pagano. ¿Cuándo haremos, pues, justicia á la *feliz influencia del politeismo sobre la civilizacion del mundo y aun sobre el cristianismo?*.... Así es, que yo no creo en un arte cristiano. Esta palabra es un medio inventado en estos últimos tiempos, en que la espoliacion se envuelve con tantas escusas, para atribuir al monoteismo cristiano lo que no es suyo, y para hacer prevalecer su pretendido *genio* artístico sobre el genio de las religiones paganas. Esta es una asercion sacerdotal con que los espíritus mas ilustrados y mas independientes se han dejado atrapar."[2]

Si el cristianismo ha sido enemigo de las artes, ha sido el destructor de la civilizacion. Bajo su influencia el mundo ha llegado al caos en que lo vemos debatirse. Luego no es el cristianismo el que se debe invocar para salvar la sociedad, sino el politeismo: no es al cristianismo á lo que deben tender los pueblos modernos, sino al paganismo. "Luego se equivoca uno, dice el autor, cuando insiste en la autoridad, en la influencia y en el espíritu de los dogmas del monoteismo absoluto, como medio de *regenerar hoy el poder de las ideas y del sentimiento religioso. El progreso social y la perfectibilidad*

1 P. 73.
2 P. 48, 52.

moral, son consecuencias que es imposible hacer nacer de la unidad absoluta.

"Una prueba de esto es, que las artes, las ciencias, la civilizacion y la industria, no han progresado mas entre los pueblos modernos, sino desde el momento en que estos pueblos han sido ménos esclavos de su creencia en la influencia civilizadora de esta unidad absoluta. A pesar del saber y de la elocuencia de los padres de la Iglesia, nacidos en el politeismo, *ó formados por el estudio de los escritores politeistas*, el sistema teológico de la unidad absoluta hizo pasar el mundo antiguo, de la civilizacion mas adelantada, *á la barbarie.*"[1]

Al volverse á hacer pagana la sociedad para salvarse, ¿no tendria que lamentar por lo ménos la caridad cristiana y los establecimientos de todo género que ha fundado? De ningun modo. La caridad no pertenece al monoteismo. Ella es hija del paganismo de la Grecia y de Roma. "Los hospicios, continúa el abogado de la antigüedad clásica, son anteriores al cristianismo.... La idea santa y generadora de estas instituciones pertenece al politeismo. Los griegos habian fundado en muchos lugares edificios públicos, donde eran admitidos todos los forasteros, y los romanos imitaron este ejemplo."[2]

Luego todo era mejor en la bella antigüedad: desgraciadamente el cristianismo vino á abolir el culto de *Júpiter Hospitalario*: lo que acarreó la ruina de los *hospitia ú hospitalia.* Así, habiendo cesado la hospitalidad de los particulares, por efecto del monoteismo y del pauperismo social de los cristianos, ha sido indispensablemente necesario que los gobiernos se encargasen de los deberes á que renunciaban los cristianos, ó forzosamente, ó por odio á Júpiter Hospitalario. De aquí pro-

1 P. 53.
2 P. 60.

vino la fundacion de los hospitales. Estos hospitales cuestan muy caro: el verdadero medio de descargar á la Europa es el de volver al culto de Júpiter Hospitalario.

Bajo el aspecto material y moral, todo seria ganancia. Puede juzgarse de ello por el siguiente cuadro de la caridad pagana, que cita M. Lacour con tanta complacencia como buena fé. "El reproche que M. de Chateaubriand hace á la mitología, de no haber fundado hospitales, es un anacronismo. La esclavitud *inherente* al estado en que habia encontrado la sociedad, *escluye la miseria pública;* ¿pero no habia creado la mitología en cada familia el mas interesante de los establecimientos de beneficencia, consagrando el hogar doméstico al culto de Júpiter Hospitalario? ¡Ah! ¿qué cosa mas *admirable*, en un tiempo en que el hombre vagaba, por decirlo así, sobre la tierra, que una religion que hacia suponer en cada viagero una divinidad que venia á probar el corazon humano....?" [1]

El cristianismo y el paganismo, comparados bajo el punto de vista de las artes, de las luces, de la libertad, de la moral, de la civilizacion, de la caridad, el intrépido Quinto Naucio de 1850, concluye como su homónimo de 1799, llevando la cuestion al tribunal de la conciencia pública. "Dos dogmas, dice, el paganismo y el cristianismo, se disputan la posesion moral del hombre; pero lo que los distingue uno de otro, es que el primero no exije una sumision tan ciega como el segundo. Tormentos espantosos tanto para el alma como para el cuerpo, penas eternas por delitos pasajeros y humanamente escusables, aun por determinaciones dignas de elogio, tales como la duda filosófica, protegen el cristianismo. Estas penas forman en rededor del hombre una atmósfera de terrores.

1 P. 61.

"El cristianismo tiende al socialismo, al comunismo, y toca al panteismo. Su consecuencia secreta es la negacion del bien y del mal. Esta consecuencia funesta no puede nacer del paganismo.

"Si fuera de estas tendencias anti-sociales, se busca en la historia de los pueblos célebres de la antigüedad, lo que hizo nacer las artes y las ciencias, el derecho de propiedad, la conciencia del bien y del mal, en una palabra, lo que *crió la moral*, no encuentra uno ante sí, mas que el politeismo.

"Por otra parte, si se pregunta á la historia cuál es la creencia que ha producido mas divisiones, mas odios y mas disputas, la que ha causado la pérdida de mas monumentos, la que mas ha luchado contra los esfuerzos del entendimiento humano, ansioso de conocer la verdad, la que ha santificado ó absuelto mas persecuciones y perseguidores, la que ha inventado mas medios de destruccion, y la que ha fomentado mas guerras civiles, la historia nos pone en presencia del monoteismo.

"Esta oposicion tan grande de espíritu y de influencia entre el cristianismo y el paganismo, ¿carece acaso de significacion, de consejo providencial, *de instruccion?* Podria ser que no mereciese fijar la atencion de todo hombre que desea saber cuál de las dos religiones *es la mas ventajosa á la organizacion de la sociedad humana?*" [1]

Pero el exámen es inútil. La cuestion está decidida. Lo mejor que tiene que hacer el mundo, es volver al paganismo, cuya graciosa mitología, brillante civilizacion, grandes hombres y grandes virtudes, son con justo título la admiracion de la juventud ilustrada. "*Diez y seis siglos de esperiencia*, dice M. Lacour, *deben bastar para*

1 P. 66 á 75.

conocer la influencia de una opinion y de un sistema. La razon humana está, pues, suficientemente instruida: por consiguiente, puede pronunciar sobre el mas ó ménos mérito moral y social del politeismo y del monoteismo." [1]

Preguntamos, ¿qué época es aquella en que se pueden escribir impunemente semejantes cosas?

Preguntamos, ¿de dónde ha venido esta infatuacion por el paganismo de la Grecia y de la Italia?

Preguntamos, ¿si el espíritu de la revolucion no es, bajo todos aspectos, idénticamente el mismo en 1848 y en 1793?

Preguntamos, ¿cómo es que en lugar de atacar en su orígen el espíritu pagano que amenaza la Europa con catástrofes sin ejemplo, los gefes de las naciones, ó se adormecen en el seno de los goces, ó no se ocupan mas que de los intereses materiales, ó consumen sus fuerzas descargando golpes sobre las ramas sin tocar jamas al tronco?

No es mas, un hecho aislado la restauracion del politeismo por Mr. Lacour en 1850, que la de Quinto Aucler en 1796. Hoy mismo propenden al culto de los dioses, hombres de todas condiciones, en mayor número de lo que se cree. Y no hablamos de lo que pasa en América, ni de la adoracion material del sol que se practica en ciertas provincias de Francia, ni de esa multitud de prácticas recientes que han hecho decir á un obispo en una carta pastoral: *Es imposible que nos lo disimulemos: volvemos al paganismo.*

Solo queremos indicar un libro mucho mas popular que el de M. Lacour, impreso en 1851 en Paris, y que invita á la juventud de uno y otro sexo á poner sus deseos, sus temores, y aun sus pasiones, bajo la proteccion

1 P. 76.

de los antiguos dioses de la mitología, prometiéndole obtener luz y proteccion: sabemos por buen conducto que este libro anda entre millares de manos.

Comencemos por los nombres de los *séres* á quienes es preciso dirijirse: Júpiter, Saturno, Neptuno, Pluton, Marte, Baco, Vulcano, Pan, Apolo, Mercurio, Vesta, Céres, Venus, Aurora, Belona, Juno, Proserpina, Diana, Minerva, Témis, Flora, Cibéles, Pomona, Latona, Feronia, las Sibilas, las Musas, las Ninfas, los Faunos, los Tritones, los Centauros, los Penates, los Lares, los Genios, las Parcas, los Gigantes, las Sirenas, las Harpías, las Lamias, las Furias, Cerbero, Eolo, Momo, Serapis, Priapo, Jano, Jason, Teseo, Hércules, Aquiles, Atlas, Orfeo, Perseo, Esculapio, Aristeo, Prometeo, Minos, Radamanto, Caron.

En este nuevo calendario, cada *divinidad*, cada *santo* ejerce un patronazgo especial. ¿Quereis gloria? invocad á Júpiter, dios de los hombres y rey de los dioses, hijo de Saturno y de Rea. ¿Quereis dicha? invocad á Saturno, hijo del Cielo y de Vesta. ¿Valor en los combates? invocad á Marte, hijo de Juno y dios de la guerra. ¿Alegría y descanso? dirijios á Pan, dios de los campos, hijo de Mercurio y de Penélope. ¿Talento? á Apolo, *luz del mundo*, hijo de Júpiter y de Latona. ¿Riquezas? á Céres, diosa de la abundancia, hija de Saturno y de Rea. ¿Amores y placeres? á Vénus, hija de Júpiter y de Diana. ¿Ciencia? á Minerva, hija del cerebro de Júpiter. ¿Resignacion en la adversidad? á Cibeles, hija del Cielo y de Vesta. ¿Buenos consejos? á las Sibilas consejeras de los dioses. ¿Consuelos? á los Penates, hijos de Mercurio y de Lara. ¿Remedios? á Esculapio, hijo de Apolo y de Coronis. ¿Prudencia? á Perseo, hijo de Júpiter y de Danae. [1]

1 P. 24 á 80.

Así es como se populariza aun hoy, con el conocimiento de la mitología, el culto secreto del politeismo: como Satanas se cria adoradores: y como despues de haber sido artístico, político, filosófico y literario, el paganismo tiende á perpetuarse todo entero, volviéndose dogmático y moral.

CAPITULO XIV.

PREPARATIVOS PARA LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Ensayos parciales desde el Renacimiento.—Culto de Platon en Florencia;—de las Musas en Venecia:—de Rómulo en Roma. —Misa de la fundacion de Roma.—Fundacion de las congregaciones de Sócrates.—Doctrinas, oraciones, himnos, ritual de los congregantes.—Se hallan esparcidos por toda la Europa.—Padres de los franc-masones.—La revolucion ha salido de los colegios y no de las logias masónicas.—Resúmen general.

La religion revolucionaria es, sin contradiccion, el ensayo *mas completo* de restauracion pagana que se ha visto. Decimos el mas completo, porque habia sido preparado con mucha anticipacion por ensayos parciales.

¡Cosa muy poco sabida! desde su orígen, el Renacimiento propendió á formularse, no solo como teoría política, filosófica, artística y literaria, sino aun como sistema religioso.

Así, lo vemos que apénas sale á luz, cuando instituye

Así es como se populariza aun hoy, con el conocimiento de la mitología, el culto secreto del politeismo: como Satanas se cria adoradores: y como despues de haber sido artístico, político, filosófico y literario, el paganismo tiende á perpetuarse todo entero, volviéndose dogmático y moral.

CAPITULO XIV.

PREPARATIVOS PARA LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Ensayos parciales desde el Renacimiento.—Culto de Platon en Florencia;—de las Musas en Venecia:—de Rómulo en Roma.—Misa de la fundacion de Roma.—Fundacion de las congregaciones de Sócrates.—Doctrinas, oraciones, himnos, ritual de los congregantes.—Se hallan esparcidos por toda la Europa.—Padres de los franc-masones.—La revolucion ha salido de los colegios y no de las logias masónicas.—Resúmen general.

La religion revolucionaria es, sin contradiccion, el ensayo *mas completo* de restauracion pagana que se ha visto. Decimos el mas completo, porque habia sido preparado con mucha anticipacion por ensayos parciales.

¡Cosa muy poco sabida! desde su orígen, el Renacimiento propendió á formularse, no solo como teoría política, filosófica, artística y literaria, sino aun como sistema religioso.

Así, lo vemos que apénas sale á luz, cuando instituye

en Florencia, por el ministerio de Ficin, el culto de Platon, y celebra la natividad del nuevo santo con una fiesta solemne, que lleva el sello de un carácter religioso y aun místico.[1] Adorador de la antigüedad, Ticin, á pesar de que es sacerdote y canónigo, no tiene en su casa crucifijo, ni imágen de la Vírgen, ni de santos: lo único que tiene es un busto de Platon, ante el cual conserva una lámpara encendida de dia y de noche. Propone que se lean sus escritos en la iglesia á manera de Evangelio: y hablando á sus auditores, ya no los llama hermanos mios en Jesucristo, sino *hermanos mios en Platon.*

En Venecia, Andres Navigero *adora á las musas* en su casa, les erige un *altar*, y cada año les ofrece un Marcial en holocausto.[1]

Casi en la misma época, en Roma, al pié del Quirinal, Pomponio Lætus restablece el *culto de Rómulo*, le eleva un *altar* y le ofrece *incienso;* mas no se contenta con esto: de acuerdo con Callimaco Esperiente y con algunos otros renacientes, funda una *congregacion* filosófica, literaria, política, y sobre todo religiosa. La primera condicion para ser admitido en ella, es la de renunciar su nombre de bautismo y reemplazarlo por un nombre pagano. "Todos estos letrados, dice el sabio cardenal Quirini, estaban tan dominados por el amor al paganismo, que se les habria tomado mas bien por sectarios de Platon, disputando sobre la inmortalidad del alma, que por discípulos de Jesucristo. Así es que si para entrar en su congregacion, era necesario renunciar su nombre de bautismo y tomar un nombre pagano, no obraban así para escitar la emulacion de los jóvenes,

1 En otra parte daremos los pormenores de esta ceremonia.
2 Adeo Martiali severus hostis ut quotannis, stato die Musis dicato, multa ipsius volumina Vulcano dicarentur. P. Jov., Elog. 78, p. 180.

sino porque se avergonzaban de ser cristianos, y se hallaban infatuados por el paganismo."[1]

Pomponio llegó hasta darse ó á dejarse dar el título de *Soberano Pontífice*, y uno de sus discípulos firmaba: *Sacerdote de la academia romana*. Por esto Volterrano y Vivés acusan á Pomponio Lætus de idolatría positiva.[2] Recientes descubrimientos han dado la prueba material de este ensayo de restauracion pagana, verificado por estos renacientes fanáticos, en el seno mismo de la capital del mundo cristiano. Al escombrar una cripta de las catacumbas de Calisto, hace ménos de dos años, se encontraron grabadas las dos inscripciones siguientes:

REGNANTE. ROM. POMP. PONT. MAX.
"Reinando en Roma, Pomponio, soberano pontífice."

La segunda inscripcion nos hace saber que el neo-paganismo no solo tiene papa, sino tambien sacerdotes:

POMPONIUS PONTIFEX MAXIMUS,
PANTACATUS SACERDOS ACADEMIÆ ROMANÆ.

"Pomponio, soberano pontífice; Pantacato, sacerdote de la academia romana."

Se ve que desde el principio, al renacer el paganismo

1 Disputabant de ii animorum immortalitate, platonicæ potius sectæ, quam christianæ religionis asseclæ: et nonima in baptismate suscepta immutabant, non juventutem tantum, ut ipsi aiebant, veterum æmulatione ad virtutem incitantes, sed nimio gentilitatis amore obcæcati.... quin turpe arbitrantes, sancti nomine, quod in baptismate acceperant vocari, eo supresso novum sibi imponerent, ex ethnica religione derivatum. *Pauli II vita cum vindiciisadv. Platon.; Auct. Angelo Maria Quirino card.* Romæ, 1719, c. 1, p. X.
2 *Juic. de los sabios*, t. II, id. in 4º

usurpa un lenguaje que revela la pretension de sustituirse al cristianismo. Los renacientes unen los hechos á las palabras. En sus reuniones, *ofrecen sacrificios con ceremonias paganas.* Despues de haber renovado su gefe el culto de Rómulo, instituye la *fiesta de la fundacion de Roma.* [1] En 1483, Pomponio la hace celebrar en su casa. [2] Alentados con el buen éxito, los neo-paganos llegan ¡cosa inaudita! á celebrar esta solemnidad de nuevo género en una iglesia de Roma, con el sacrosanto sacrificio de los cristianos. Véase aquí la descripcion de esta estraña fiesta, sacada de algunos monumentos originales.

"El año de 1501, el domingo 11 de Marzo, el reverendo señor Francisco, obispo de Ferentino, celebró una misa solemne en el altar mayor de la iglesia de *Ara-Cæli.* Dijo la misa de los santos mártires Víctor y Fortunato, cuya fiesta cae el 20 de Abril, aniversario de la fundacion de Roma. Esta fiesta se celebra cada año por los poetas de la ciudad. Si tengo buena memoria, Pomponio Lætus fué el primero que la estableció hace pocos años. [3]

"Asistieron á esta misa, el gobernador de la ciudad y el senador; el embajador del gran duque de Lituania, el embajador de Florencia, los conservadores de la cámara urbana, cosa de veinte obispos, D. Bernardino Gam-

1 Amor, hic (gentilitatis) quosdam ex ipsis adeo transversos egisse comperitur, ut nec á solemnium quorumdam sacrificiorum ceremoniis abstinerent, vel subipso Quirinali monte.... Pomponius hic ethnicos ritus ita deperiisse, ut in more haberet, natalem urbis Romæ diem celebrare quin Rómulo aram construere. Id., id.

2 L'anno 1483, fu celebrata questa funzione, per avventura la prima volta, nel monte Esquilino, presso la casa di Pomponio Leto. Jacopo Volterra, *Diario.*

3 Quod si recte memini Pomponius Lætus, poeta laureatus, primus a paucis annis citra introduxit. *Memorie istoriche della chiesa di Araceli,* dal p. Casimiro da Roma, in 4º Roma, 1736, p. 325.

bara, subdiácono apostólico, [1] y otras muchísimas personas. Los cantores del papa desempeñaron el coro en esta funcion.

"A la misa siguió el discurso, que fué pronunciado por un jóven Romano, que se presentó *en su trage diario.* Antes de comenzar, fué á ponerse de rodillas ante el altar mayor, donde rezó el Padre nuestro ó lo que quiso. [2] Y sin pedir la bendicion, que no pareció conveniente para un discurso *profano,* subió al púlpito donde pronunció una arenga muy aplaudida, y terminó publicando los nombres de los dignatarios de la academia literaria. Despues fuimos á comer al palacio de los conservadores. La comida fué bastante pobre y sin buen vino. A esta siguió una comedia de que no se pudo gozar bien á causa de la afluencia de espectadores." [3]

¡Celebrar el aniversario de la fundacion de Roma pagana, á quien San Juan llama *la gran prostituta,* como si se celebrase la fiesta de la Cátedra de San Pedro; celebrarla en una iglesia, con una misa solemne, seguida de un sermon por un lego, y despues una comida y una comedia! Si todo esto se conforma con el espíritu del cristianismo, no vemos por qué no se hubiera de celebrar tambien del mismo modo, el aniversario de la fundacion de Nínive, de Babilonia, de Paris, de Londres, de Bruselas ó de Amsterdam. Sin duda que esto no se haria hoy; pero tal era el entusiasmo de aquella época por la antigüedad pagana, que se jugaba con todas estas cosas sin prever consecuencias.

Sea lo que fuere, el paganismo renaciente se mostraba, en sus verdaderos adeptos, con el inalienable carácter que tuvo en la antigüedad, que fué orgullo y volup-

1 Fuerunt episcopi usque ad viginti; D. Bernardinus Gambara subdiaconus apostolicus. Id. id.

2 In veste quotidiana.... vel quod magis placuit. Id. id.

3 Prandium fuit satis feriale et sine bono vino. Post prandium fuit recitata quædam comœdia, etc. Id.

tuosidad. Orgullo, Pomponio y sus discípulos eran *francos racionalistas.* Enemigos de toda autoridad, conspiraban contra los poderes establecidos, [1] y discutian en sus reuniones, á la manera de los antiguos filósofos, sobre los dogmas mas sagrados de la religion, y no temian sostener los errores mas monstruosos y mas contrarios á la fé. [2] Voluptuosidad, predicaban con el ejemplo y la palabra el culto del placer, y todo esto en nombre de los recuerdos paganos, y en un lenguaje digno de Horacio ó de Epícuro. [3]

1 Fernus, uno de los discípulos de Pomponio Leto, soñando ya con la república, le escribia: Dictatori perpetuo, imperatori nostro maximo, Pomponio Læto.—*Juic. de los sab., art. Fernus.*

2 Affero nunc Michaelis nostri Canensii testimonium ad eam ipsam Romanorum quorumdam academicorum *nequitiam* declarandam, luculentum ac fide dignisimum. Hic Paulum commendat disertis verbis ob *nefandam* eorum *sectam scelestamque opinionem* maxima diligentia e medio Romanæ curiæ sublatam, qui nimirum *fidem orthodoxam* pravis moribus infecerunt prædicaruntque fas cuique esse pro arbitratu voluptatibus uti. . . Subditque huic nequitiæ eosdem crimen conspirationis in ipsius Pontificis vitam vere adjecisse, tantamque rei atrocitatem Marco Romano, Petro, quem Petrieum et Damiano Tusco, quem Callimachum præcipuum ejus sceleris architectum habitum prodit, quemadmodum et principem in ea academicorum secta locum assignat Pomponio Læto. *Card. Quirini*, ubi supra.

3 Sesé mutuo ad convivia invitabant usurpantes priores illos secundæ Persii versus:

Hunc, Macrine, diem numera meliore lapillo,
Quitibi labentes apponit candidos annos,
Funde merum genio, &c.

In his autem *precationibus*, atque conviviis, cui licentiæ homines illi se darent, exemplo nobis sit Faustus Sabæus, Vaticanæ Bibliothecæ a Leonis X pontificatu, usque ad illum Pauli IV custos qui ad agendum natalis sui diem amicos invitans, epigramma his versibus concludit:

Vos afferte sales, dicteria, scommata, risus,
Danda voluptati est crastina tota dies;
Et quia præ foribus stat mors inopina bibendum est,
Occupet impotos ne via longa necis.

Pauli II vita, etc., c. 1 p. X.

A ejemplo de Roma y de Florencia, la Europa entera se llenó de *congregaciones socráticas*, en las que se ensayaban los letrados á porfía en arruinar el cristianismo y restaurar el paganismo. Por nuevo y por increible que parezca, el hecho es cierto. Este es un rayo de luz que no permite ya equivocarse sobre el espíritu y la marcha del Renacimiento en el órden religioso. La obra que lo contiene es á la vez tan preciosa y tan poco conocida, que se nos permitirá dar un análisis bastante largo de ella.

Existe, pues, un libro intitulado: Manual de los panteistas, ó ritual para celebrar las fiestas de la congregacion de Sócrates. [1]

El autor es un famoso renaciente, que se gloria de llamarse *Janus Junius Tolandus Eoganesius.* Antes de mostraste públicamente enemigo encarnizado del cristianismo, se habia nutrido con la bella antigüedad, y se habia dado á conocer por una disertacion sobre la muerte de *Attilius Regulus*, por un poema intitulado *Clito*, y por unos *comentarios sobre Ciceron.*

En una larga introduccion, esplica Janus Junius, el orígen de la congregacion de Sócrates, su propagacion por toda la Europa, y sus principios en materia de religion.

"La congregacion de Sócrates, dice, debe su orígen á las reuniones cuya descripcion nos han dejado Platon y Xenofonte, discípulos inmortales del divino Sócrates, y se ha formado por su modelo, y bajo el patronazgo de los antiguos. Todo pasa en ella como entre los griegos y los romanos, y nosotros nos gloriamos en ello, porque no ocultamos ni el orígen ni la naturaleza de nuestra congregacion. [2]

1 Pantheisticon, sive formula celebrandæ sodalitatis Socraticæ, intres partes divisa, quæ Pantheistarum, sive sodalium continent: 1º Mores et axiomata; 2º Numen et philosophiam; 3º Libertatem et non fallentem legem neque fallendam. In.—12.

2 Symposia socratica quorum specimen nobis reliquerunt *di-*

"Los miembros de la sociedad de Sócrates son filósofos que no juran bajo la palabra de ningun maestro, y que elevándose sobre todas las *preocupaciones* de nacimiento, de educacion, de costumbre, *de religion*, de sociedad, juzgan de todas las cosas sagradas, como les dicen, y profanas, con *soberana independencia.* [1] Comunmente se llaman *panteistas,* á causa de su opinion particular sobre Dios y sobre el universo. Su divisa es esta sentencia de un antiguo: *Del gran Todo provienen todas las cosas, y de todas las cosas está formado el gran Todo.* [2] De esta máxima que tienen constantemente en la boca, dan la siguiente esplicacion: El gran Todo es infinito tanto en estension como en poder. Es uno por la prolongacion y la contigüidad de sus partes. Es inmóvil y móvil, incorruptible y eterno: absorbe todo lo que ha producido. [3]

"En consecuencia, sostienen que la materia es eterna: que todas las ideas son corporales: que el pensamiento no es mas que un movimiento particular del cerebro:

rini Socratis duo præstantissimi discipuli, Plato nimirum atque Xenophon.... Sunt etiam nostro tempore *non pauci* qui similia Socraticis instituerunt convivia imo et *Socraticas sodalitates* ea diserte eominarunt. P. 4 et 5.—Quod ad ordinem portinet, qui in sodalitatibus hisce observatur, modiperatorem habent; eodem plane jure gaudentem, quo apud Græcos olim et Romanos.... Nec interea hodiernæ sodalitatis socraticæ statum aut originem celavimus, quum hoc ipsum nobis sit potissimum scribendi argumentum. P. 76.

1 Philosophi hi sunt qui *nullius* in verba jurati, non educatione, neque consuetudine abducti, non religionibus patriis, neque legibus impediti, de rebus omnibus, tam sacris (ut dicitur) quam profanis, liberrimo judicio discurrunt. P. 5.

2 De rerum causa et origine cum Lino vetustissimo *sanctissimoque reconditioris scientiæ antistite* discentes: *Ex Toto quidem sunt omnia, et ex omnibus est Totum.* P. 6.

3 Ex Uno facta esse omnia, censebat decantatissimus ille Musæus in idemque omnia iri resoluta. P. 8.—Ex primis illis corporibus, existunt rerum omnium composita semina *ab æterno tempore* inchoata. P. 16.

que *conforme á la doctrina de Horacio y de Virgilio,* no hay alma individual, sino una sola alma universal: que esta alma universal es un fuego etéreo que lo rodea todo, que penetra todo, y que pone todo en movimiento: [1] que los únicos dos principios de las cosas son el sol y la tierra, padre y madre de todas las criaturas, incluso el hombre. [2]

"Por eso, continúa Janus Junius, dí esta respuesta un dia, en una posada de Alemania, á un impertinente que me preguntó quién era: Mi padre, le dije, es el sol; mi madre; la tierra, mi patria, el mundo; y todos los hombres son mis parientes. [3]

"*Los asociados de Sócrates, añade, tienen un lenguaje y una doctrina para el vulgo, y otra para los hermanos. Admiten todas las sectas en su seno: no reconocen otra ley que la natural, otro oráculo que la razon, ni otro deber que el de combatir hasta la muerte todas las tiranias y todas las supersticiones.* [4] Como se vo, su religion es sencilla, clara, fácil, gratuita, enemiga de todas las fábulas con que se alimenta al pueblo, y tolerante para con todos. Como sacerdotes de la Naturaleza, y

1 Cogitatio est matus particularis cerebri.... Omnes ideæ demonstrantur esse corporeæ.... ignis æthereus omnia circumdans.... hic est Horatii divinæ particula auræ, Virgilii spiritus intus alens. P. 8, 13, 14.

2 Unde non sine ratione nomine *matris Panspermiæ* terra donanda est, cui sol *Pammestor*, ut maritus nunquam senescens. P. 21.

3 Hinc meum responsum.... Sol mihi pater est, mater terra, mundus patria, omnes homines cognati. *Ibid.*

4 Loquendum cum vulgo, sentiendum cum philosophis.... Nulla inter, eos exoritur discordia, si sodalium quilibet paternam profiteatur hæresim.... non cogitandi tantum, sed etiam agendi libertatem (omni abominata licentia!) mordicus tuentur cunctis tyrannis infensissimi.... superstitionis stirpes omnes rejiciendæ.... Vera lux, recta ratio, etc. P. 41, 66.—Commentantur in legem naturæ, verissimam illam et nunquam fallentem rationem. P. 50.

sucesores de los pitagóricos y de los druidas, se entregan á los estudios que ocupaban á estos antiguos filósofos.[1]

"Están esparcidos por toda la Europa. Se les cuenta en gran número en Paris, en Venecia, en todas las ciudades de Holanda, particularmente en Amsterdan, aun en Roma, y sobre todo en Lóndres y en una infinidad de lugares. Por todas partes tienen reuniones donde beben, comen, y lo que aun es mas agradable, filosofan juntos. Su filosofía descansa en el sólido fundamento del gran Todo, universal y eterno."[2]

He aquí, pues, un hecho adquirido para la historia: el Renacimiento ha producido una multitud de sociedades socráticas, formadas por el modelo de las asociaciones racionalistas de los griegos y de los romanos. Estas congregaciones forman una vasta secta religiosa, ó mas bien anti-religiosa y anti-social, que tiene por objeto y por efecto, socavar el cristianismo, y sostener bajo el patrocinio de Sócrates, de Platon, de Virgilio, de Horacio, de Ciceron, en una palabra, de todos los autores clásicos, los mas monstruosos errores: el racionalismo, el panteismo, el naturalismo, el materialismo, la eternidad de la materia, el alma universal, la reabsorcion de todos

1 Religionem eorum advertas simplicem.... non animos inanibus lactantem fabulis, non infamantem aut insectantem.... Naturæ mystæ ac hierooantæ merito vocari possunt Pantheistæ. Studiis incumbunt sodales Socratici quibus maxime inclaruerunt Druides et Pythagoræi. P. 77.

2 Parisiis plurimum versantur; itidem Venetiis, in omnibus Holandiæ urbibus, maxime certe Amstelodami, et nonnulli (quod mireris) in ipsa curia Romana; sed præcipue Londini abundant.... ut uno verbo rem expediam, dantur procul dubio in plurimis locis Pantheistæ non pauci: qui suos sibi habent privatos cœtus et sodalitates, ubi conviventur et, quod suavissimum condimandi genus, ubi desuper pilosophantur P. 14, 89.—Super ista Universi immensi et æterni fundamenta solidissime jacta, philosophiam suam ædificant Pantheistæ. P. 16.

los séres en el gran Todo, el desprecio de toda religion positiva, y el odio á toda autoridad.

Estas enormidades, desconocidas en la edad media, y renovadas de la filosofía griega y romana, eran sostenidas con tanta audacia por los neo-paganos desde los primeros años del Renacimiento, que el concilio de Letran, en 1512 se vió obligado á fulminar contra ellos una condenacion solemne.

Esta condenacion no fué bastante para contener su curso, ni para agotar su fuente. Por el contrario, se les vió irse desarrollando con el conocimiento y la admiracion de la bella antigüedad. En el siglo diez y siete en que vivia Janus Junius, se dejan ver en plena florescencia. Son como un fuego subterráneo, que durante tres siglos está oculto en el seno de la Europa, y acaba por hacer esplosion cuando los letrados se hallan dueños absolutos del poder. Durante el mismo período, la Europa estuvo cubierta de órdenes religiosas doctrinantes: se puede decir que la educacion era entónces el monopolio del clero. ¿Pues cómo es que en todos los países cristianos, y con una educacion *cristiana*, un número de letrados tan considerable han llegado á ser sectarios fanáticos de Sócrates y de Platon, hasta el punto de convertirse en enemigos encarnizados de la religion y de la sociedad?

En espera de la respuesta, mostremos las congregaciones socráticas, preludiando con sus ceremonias las fiestas paganas de la revolucion.

Ellas tenian un ritual impreso como los nuestros, con *caractéres negros y encarnados.* Se divide en tres partes, cuyo análisis vamos á dar. Una parte de las oraciones y de las instrucciones que contiene, se rezaba siempre, ó *segun la prescripcion de los autores paganos,* se cantaba en cada reunion.[1] En las fiestas mas solem-

1 Semper una legitur portio in unoquoque congressu, præfante modiperatore, ceteris vero respondentibus, alternatim ple-

nês, como en los dos solsticios ó en la recepcion de un nuevo cofrade, se desempeñaba todo el rito entero. Casi siempre esplicaba el jerofante el *Canon* ó el *Credo filosófico*, de donde sacaba instrucciones *conformes á la doctrina de los antiguos socráticos*. En dia fijo, comentaba *la ley de la Naturaleza:* despues *glorificaba la Razon, sus derechos soberanos, su infalibilidad, sus luces* que disipan las preocupaciones, los vanos terrores, las falsas revelaciones. En fin, se desfogaba contra *los malos milagros, los falsos misterios, los falsos oráculos, y contra los cuentos de vieja que desfiguran la religion.*" [1]

¿Ha hecho otra cosa la revolucion?

Pero nada es mas instructivo que la manera con que los neo-paganos practicaban su culto y enseñaban su doctrina. En la parte superior, veamos al sacerdote de la Razon, el *sumo pontífice* de la academia romana, ó como ellos dicen, el *modiperator*, con el libro de la ley en la mano, dando el tono y dirigiendo las ceremonias. Veamos despues á los simples fieles divididos en dos coros, salmodiando las máximas de la ley natural, ó cantando alternativamente antífonas á la diosa Razon.

Primera parte del ritual, ó del oficio socrático. [2]

EL SACERDOTE.

"La felicidad y la alegría.

LOS HERMANOS.

"Comenzamos una reunion socrática.

raque secundum Virgilianum illud, Homero prius suggerente: alterius dicetis amant alterna camenæ.

1 Canonem philosophicum interpretantur indeque eruunt Theoremata Socraticorum veterum. P. 50.—Commentantur statis temporibus in legem naturæ, etc. Ut supr., p. 50.

2 Formulæ pars prima.

EL SACERDOTE.

"Que la filosofia florezca.

LOS HERMANOS.

"Con las bellas letras y las bellas artes. [1]

EL SACERDOTE.

"Que esta reunion se consagre á la virtud, á la libertad, á la salud: triple voto de los sabios.

LOS HERMANOS.

"Ahora y siempre. [2]

EL SACERDOTE.

"Vivan los juegos y las risas.

LOS HERMANOS.

"Que las Musas y las gracias nos sean favorables.

EL SACERDOTE.

"No juramos sobre la palabra de ningun maestro.

LOS HERMANOS.

"Ni aun sobre la de Sócrates, y execramos todo testo sagrado."

Despues de este *introito*, el sacerdote lee la *Epístola* siguiente, sacada de los apóstoles de la nueva religion: "Sin embargo, dice, á fin de que todo se haga, salvo los

3 El pensar libremente y la bella literatura, he aquí todo el Renacimiento.

1 Et nunc et semper.

derechos de la libertad, segun las reglas trazadas por los mejores y mas grandes de todos los hombres, escuchad, mis queridos hermanos, las palabras de Marco Porcio Caton, referidas por Marco Julio Ciceron, el muy santo padre de la patria, en el capítulo XII del libro *de la Ancianidad.*"[1]

A modo de *Deo gratias*, responden los hermanos:

"Nos hemos hecho adoradores de la verdad y de la libertad, para estar libres de la tiranía y de la supersticion.

EL SACERDOTE.

"Ante todo, dice Caton, debo advertiros que siempre he tenido hermanos. Yo soy el que instituyó las congregaciones cuando era cuestor. Los dias de fiesta de la buena diosa, bebia y filosofaba con mis amigos.

LOS HERMANOS.

"Alabados sean Sócrates y Platon, Marco Caton y Marco Ciceron.[1]

EL SACERDOTE.

"Para vivir alegres y morir tranquilos, escudriñemos el orígen de las cosas.

LOS HERMANOS.

"A fin de que libres de todo temor permanezcamos impasibles.

EL SACERDOTE.

"Y tambien para disipar los vanos terrores burlándonos de las fruslerías de los antiguos, cantemos el himno de Ennio."

1 .... Audite, sodales carissimi, verba M. P. Catonis, referente M. T. Ciceronne sanctissimo patre patriæ, etc.

2 Laudentur Socrates et Plato, Marcus Cato et Marcus Cicero.

Todos juntos cantan este himno, que en boca de los modernos paganos es una irrision evidente de los sacerdotes, de la religion y de sus instrucciones. "Yo no hago mas caso de Marco el agorero que de un comino: ni mas de los arúspices de encrucijada; ni mas de los astrólogos con su doble círculo; ni mas de los adivinos de Isis; ni de los intérpretes de los sueños. Ni el arte ni la ciencia divinizan á los hombres: no son mas que los sacerdotes de la supersticion é impudentes embusteros, que tienen la pretension de enseñar á los demas un camino que ellos no conocen. A los que ellos prometen riquezas, les piden dinero, y les dejan todo lo que prometen, á trueque de alcanzar una dracma de ellos."[1]

Los renacientes del siglo diez y ocho, Voltaire, Rousseau, Diderot, Robespierre, Lebrun, Chenier, la revolucion, no han hecho mas que repetir á grande orquesta y en los templos de la Razon el himno de Ennio.

El sacerdote lee despues un pasaje de Caton y de Xenofonte, exhortando á beber á la manera de los Sabinos.

LOS HERMANOS.

"Alabado sea Xenofonte: imitados sean los rústicos Sabinos.[2]

EL SACERDOTE.

"Brindemos por las Gracias.

LOS HERMANOS.

"En copitas."

1 Non habeo denique nauci, etc. El ritual tiene al márgen en letras encarnadas. Referente Cic. *De divinat.* lib. I, c. ultim.

2 Laudandus Xenophon imitandique rustici Sabini.

Así concluye la primera parte del oficio.

La segunda parece una parodia aun mas sacrílega de la celebracion de los santos misterios. Como despues de la misa de los catecúmenos no se dejaba en la iglesia mas que á los fieles, el sacerdote comienza por estas palabras de Horacio: "Alejad el vulgo." [1]

LOS HERMANOS.

"Todo está cerrado, todo está seguro.

EL SACERDOTE.

"En el mundo todo es Uno, y Uno está todo en todo.

LOS HERMANOS.

"El gran Todo es Dios, inmenso, eterno.

EL SACERDOTE.

"Cantemos el *himno del gran Todo,* sacado de nuestro padre Pacuvio: "El gran Todo anima, forma, nutre, des-" arrolla, cria todas las cosas, sepulta, absorbe en sí " todas las cosas, él es el padre de todo, y todo perece " para renacer." [2]

Despues del canto del panteismo, el sacerdote recita una deprecacion á la Razon, sacada de Marco Julio Ciceron:

"¡Oh filosofía! guía de la vida! oh tú que descubres la virtud y arrojas el vicio, ¿qué seriamos nosotros, qué serian todos los hombres sin tí? Tú eres la que has construido las ciudades, tú, la que has reunido á los hombres

1 Profanum arcete vulgus.

2 Quidquid est hoc omnia animat, etc. La rúbrica en letars rouges indique: Pacuv. apud Cicer. *De divinat.*, lib. I, c. 57.

que se hallaban dispersos en las selvas: tú, la que ha inventado las leyes, arreglado las costumbres y dirigido la vida. *Nosotros recurrimos á tí, nos ponemos bajo tu proteccion y nos consagramos enteramente á tu culto.*" [1]

Este es esactamente, salvo yerro, el racionalismo actual: esta es puntualmente la teoría moderna del estado de naturaleza, base de todas las utopias religiosas y sociales de nuestra época.

Despues se canta el responsorio siguiente sacado de Ciceron:

"¡Oh razon! tú eres la ley primitiva y verdadera: tú eres la luz y la brújula de la vida. Tú bastas á todo, así al castigo como á la recompensa: no hay furias, el remordimiento es el que tú creas y el que existe en lugar de ellas. La virtud se basta á sí misma, ella es su magnífica recompensa." [2]

Este es tambien el naturalismo moderno. Pues que todo lo halla en sí mismo, ¿qué necesidad tiene el hombre de la gracia? Qué necesidad tiene del Dios que ha dicho: *Sine me nihil potestis facere....ego ero merces tua magna nimis?*

Entretanto adelanta el oficio, y el sacerdote dice: "Ahora es menester leer con reposo el Canon filosófico: escuchadlo, mis queridos hermanos, con atencion, y pesad todas sus palabras: el padre Marco Julio Ciceron es el que va á hablar. (*Cuestiones académicas,* libro 1º, capítulo VI y VII). "La Naturaleza se divide en dos partes: la parte que produce y la parte producida. La parte que produce es *cierta fuerza* que retiene las moléculas

1 Ad te confugimus, a te opem petimus, tibi nos penitus totosque tradimus. Cicer. *Tuscul. Disp.* lib. V. c. 2.

2 Ratio est vera et prima; lux lumenque vitæ... Nolite putare eos qui aliquid impie commiserint agitari furiarum tædis. C. *Orat pro Sext. Roscio,* c. 24.—Il n'a point créé les noirs démons. . . . il crée le remords. Así es como Lebrun, en su himno impío al Ser Supremo, no es mas que traductor de Cicuron.

unidas entre sí: se le llama el *alma del mundo.* La energía de esta fuerza se llama *Providencia ó Necesidad,* porque es la continuacion fatal del órden eterno." [1]

EL SACERDOTE.

"Cantemos ahora el principio universal."

El ritual indica el *himno del panteismo,* sacado de Virgilio, *Gerógicas* libro IV, verso 220. Todos cantan: *Esse apibus partem divinæ mentis. etc.* [2]

No puede uno dejar de admirar lo bien que habian sabido aprovechar sus estudios de colegio estos socráticos: conocian maravillosamente todo lo que en los autores clásicos, podia favorecer su sistema. [3]

Despues del himno y del canon sigue el *Memento.* Para que no falte nada á la certeza de su genealogía y á la voluntad de restituir el paganismo parodiando el cristianismo, los socráticos recitan en forma de letanías el *Memento* que sigue:

EL SACERDOTE.

"Glorioso Salomon. [4]

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio.

1 Necessitatem appellant quia nihil aliter possit. atque ab ea constitutum sit evenire, quasi fatalem et immobilem continuationem ordinis sempiterni. *Id.*

2 Para las diferentes partes del oficio, el ritual indica himnos de repuesto, y deja su eleccion al sacerdote: todos son sacados de Horacio.

3 Lo que no es ménos de admirar, es la seguridad con que ciertas personas sostienen todavía, que los autores paganos no ofrecen ningun peligro á la juventud, una vez expurgados con respecto á las costumbres.

2 Almus Selemon.

EL SACERDOTE.

"Glorioso Anajimandro. [1]

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio. [2]

EL SACERDOTE.

"Glorioso Xenofonte.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

"Glorioso Meliso.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

"Glorioso Demócrito.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

"Glorioso Parménides.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio.

1 Almus Anaximander.

2 Prosit nobis.

EL SACERDOTE.

"Gloriosa Cleobulina.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicia.

EL SACERDOTE.

"Glorioso Teano.

LOS HERMANOS.

"Sénos propicio."

Temiendo que se les acusase de ingratitud, el ritual tiene lo que sigue, con letras encarnadas, despues del *Memento:* "Ya se hizo memoria de Sócrates, Platon, Xenofonte, Caton y Ciceron en la primera parte del oficio."

EL SACERDOTE.

"Alabado sea todo el coro de los filósofos, servidores y servidoras de la verdad. [1]

LOS HERMANOS.

"Honor y gloria á los que son dignos de ello.

EL SACERDOTE.

"Brindemos por las Musas.

LOS HERMANOS.

"A tragos regulares."

1 Laudetur reliquus chorus philosophantium famulorum famularumque veritatis.

Así concluye la segunda parte del oficio.

En la tercera se exhortan los congregantes á vivir alegremente y á morir sin temor. En las dos primeras partes, el culto de la Razon; en la tercera, el culto de la carne. Orgullo y voluptuosidad: he aquí, nunca lo repetiriamos demasiado, todo el paganismo antiguo y moderno. Para llenarse de *estos grandes pensamientos,* la concurrencia canta en coro el himno de Horacio: *Justum et tenacem &c.*

EL SACERDOTE.

"Para vivir y morir bien, escuchad atentamente, mis queridos hermanos, la regla cierta, infalible, que es menester seguir. Marco Julio Ciceron es quien en su lenguaje inimitable va á instruirnos. [1]

LOS HERMANOS.

"Con las orejas muy abiertas, y con los corazones levantados, escuchamos. [2]

EL SACERDOTE.

"La verdadera ley es la recta razon, conforme á la naturaleza, derramada en todos los hombres, inmutable, eterna, que se esplica y se interpreta por sí misma. [3]

LOS HERMANOS.

"Por esta ley es por la que queremos ser gobernados, y en manera alguna por las mentiras y las fábulas de la superstición.

1 Audite, æquales præstantissimi, normam certissimam bene vivendi, beate moriendi, verbis ipsissimis vobis nunc tradendam quibus eam inimitabiliter expressit olim Marcus Tullius. Id.
2 Patulis auribus et cordibus sursum elatis auscultabimus. Id.
3 Est quidem vera lex, recta ratio, naturæ congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna; neque est quærendus explanator aut interpres alius. De rep. I, 3.

EL SACERDOTE.

"Teneis razon: todas las leyes positivas no son fijas ni duraderas, ni universales ni eficaces. [1]

LOS HERMANOS.

"Ni son útiles mas que á los que las interpretan."

¿Qué deber se deriva de aquí? Evidentemente el de hacer una guerra á muerte á la supersticion. Así es que el sacerdote exhorta á los hermanos en nombre de Ciceron á cumplir con él. En cuanto á la conclusion, es la misma que la revolucion formuló, cuando en 1793 escribió al papa que *devolviese al género humano, la libertad que el cristianismo le habia robado,* para que ya no hubiese sobre la tierra otra religion que la natural. [2]

Los hermanos responden que están perfectamente dispuestos á ello: y para probarlo, entonan la cancion que sigue, dirigida al supersticioso: "El supersticioso no vela ni duerme tranquilo: no vive feliz, ni muere contento: vivo y muerto es presa de los sacerdotes." [3]

Traduciendo literalmente la revolucion, los cantos del Renacimiento, decia en 1794: "El hombre de los sacerdotes vive constantemente rodeado de angustias.... En su lecho de muerte se aumentan sus males con lúgubres ceremonias. No muere, sino que se le obliga á morir. Pero el hombre de la naturaleza acaba como ha

1 Por eso los letrados revolucionarios las derogaron todas para volver á la ley natural de Ciceron, sin mas intérprete que ella misma.

2 Supertitio fusa per gentes oppressit omnium fere animos atque hominum imbecillitatem occupavit. Quamobrem ut religio propaganda quæ est juncta cum cognitione naturæ, sic superstitionis stirpes omnes ejiciendæ. Cic. *De divinat.* lib. II, c. ultim.

3 Non vigilat superstitiosus, non dormitat tranquillus; non beate vivit; neque secure moritur: vivus et mortuus factus sacrificolorum præda. Id.

vivido: se sonrie con todo lo que le rodea: este no muere, se queda dormido." [1]

Despues de esto, dice el sacerdote: "Bebamos.

LOS HERMANOS.

"Así sea.

EL SACERDOTE.

"En honor de la congregacion.

LOS HERMANOS.

"A tragos gordos."

Cuando acaban de beber, termina el sacerdote el oficio con la siguiente deprecacion: "Omnipotente y eterno Baco, que has establecido la sociedad humana sobre la bebida principalmente, sénos propicio, y haz que aquellos cuya cabeza está pesada por la bebida de ayer, sean aliviados con la bebida de hoy; y que esto se verifique bebiendo y mas bebiendo. Así sea." [2]

1 Poultier, *Discursos decadarios.*—A la Naturaleza.

2 Omnipotens et sempiterne Bacche, qui humanam societatem maxime in bibendo constituisti; concede propitius, ut hi quorum capita, hesterna compotatione gravantur, hodierna leventur, idque fiat per pocula poculurum. Amen.

En la época en que vivia el autor, no habia llegado todavía el tiempo de dar á luz el sistema religioso y social sacado de los autores clásicos. Así es que toma la prudente precaucion de no firmar su obra. Despues Voltaire hizo lo mismo, y ademas, dejó de intento cernerse una duda *prudente* sobre el cumplimiento literal y constante, en el seno de cada congregacion, de las ceremonias socráticas, al revelar la existencia y el gran número de ellas en todas las partes de la Europa. Ut uno verbo rem expediam, dantur procul dubio *in plurimis* locis pantheistæ *non pauci, qui suos sibi habent cœtus et sodalitates, ubi conviventur et philosophentur.* Ast ineis ista formula, vel aliqua ejus particula apud eos semper et ubique recitetur, in medio CONSULTUS relinquo; p. 59.

Entre estas parodias sacrílegas del cristianismo, entre estos ensayos parciales de restauracion del paganismo, como religion, aventurados sucesivamente desde el orígen del Renacimiento, sobre los diferentes puntos de la Europa, *por hombres graves, instruidos y numerosos, pertenecientes á todas las categorías de las clases elevadas*, y las parodias públicas, ensayo mas completo realizado por la revolucion, ¿cuál es la diferencia, si no es la de lo mas ó de lo ménos? Por una y otra parte, las mismas inspiraciones clásicas, la misma adoracion de la razon y de la carne, es decir, el mismo apoteósis del hombre. Solo que, en el primer caso, todo pasa en unos conciliábulos de letrados, obligados aún á ocultar sus proyectos, miéntras que en el segundo, no teniendo ya que temer los letrados, sacan á luz sus utopias paganas: y de grado ó por fuerza llaman á la Europa para que las adopte en el órden religioso y en el órden social.

Considerado bajo el punto de vista político, el libro raro que acabamos de analizar, es de suma importancia: descubre con toda claridad una de las causas mas activas de la revolucion francesa de 1793 y de las revoluciones actuales: la *Franc-Masonería.*

El sábio Barruel nos descubre en su *Historia del jacobinismo*, la incalculable influencia de las sociedades masónicas sobre la Europa moderna. ¿De qué procede que ha olvidado las sociedades de Sócrates? Son acaso ménos anti-sociales y ménos impías que las otras? Fueron ménos numerosas y ménos influyentes? Cómo se pretende hacer la genealogía de las hijas sin hablar de la madre? Cómo no se ha de conocer que entre estas asociaciones tenebrosas, y perfectamente idénticas en su espíritu, en sus medios y en su objeto, las últimas en data han salido de las primeras, y que los masones son hijos de los socráticos?

"En efecto, el orígen histórico de la masonería no data mas que desde el siglo diez y siete. En esta época, fué

cuando la política llegó á ser una *ciencia popular*. Hasta entónces habia estado subordinada al sistema religioso, que la Reforma, (hija directa del Renacimiento) acababa de destruir, ó por lo ménos de conmover de una manera irreparable. No es sino hasta mediados del siglo diez y ocho cuando esta ciencia escogió por santuario las sociedades secretas, porque todavía no podian marchar á cara descubierta en la sociedad pública. No necesito decir por qué se apagaron en la revolucion: la razon salta á la vista. La revolucion las habia sobrepujado completamente, porque las revoluciones van siempre mucho mas allá que la prevision indiscreta y presuntuosa de los que las hacen." [1]

Por otra parte, hemos probado con la historia en la mano, que las sociedades socráticas han tenido por objeto constante, como la masonería, el trastorno del órden religioso y social cristiano, y el establecimiento de un órden religioso y social imitado del paganismo, en el cual, el hombre emancipado no conoce mas Dios, ni mas rey, ni mas autoridad que él: que en estas sociedades renovadas de los griegos y de los romanos, se hallan las prácticas ridículamente sacrílegas, que forman una parte del ritual de la masonería.

En fin, los numerosos testimonios citados al principio de nuestro primer volúmen, establecen de la manera mas irrefragable, que ántes de la revolucion, la mayor parte de los jóvenes, nobles y de la clase media, salian de los colegios con aspiraciones republicanas y democráticas muy marcadas. Pues bien; en este momento no se hallaban filiados en las sociedades masónicas. ¿Está bien probado que posteriormente su mayor número ha hecho parte de ellas? se tiene una prueba incontestable de ello? Lo cierto es que un gran número de entre los mas célebres, no han hecho mas que pasar del colegio á la tribuna revolucionaria.

1 Ch. Nodier, Mem., p. 125-7, edic. 1841.

No es ménos constante, que aun hoy, un número de jóvenes bastante considerable saca de los colegios las mismas disposiciones, y no las deben mas que sus antecesores, á las sociedades secretas, sino únicamente á sus estudios clásicos. Es pues, querer tomar ó dar una cosa por otra, el hacer salir la revolucion de los antros del jacobinismo.

Para reconocer la verdad, es menester, nos parece, tomar en consideracion los hechos que se acaban de referir. Y aunque no hayamos podido mas que indicarlos, se deriva de ellos este otro hecho de una importancia capital, á saber: que la Europa moderna debe al renacimiento del paganismo, ese pueblo de bárbaros, sucesivamente letrado y grosero, con vestidos de paño y con harapos, que, *constituido regularmente*, vive y conspira en las tinieblas, espia dia y noche á la sociedad, como el tigre espia su presa: y que, como primer acto de poder, despues de la victoria, resucita el paganismo antiguo en sus doctrinas, en su lenguaje, en sus instituciones políticas y en sus fiestas religiosas y civiles.

Si no es dado al hombre curar á la Europa, sabrá ella por lo ménos cómo se la ha perdido.

RESUMEN GENERAL.

Acabamos de estudiar la revolucion en su obra de *reconstruccion religiosa*, y he aquí el resultado sumario de este estudio *puramente histórico*.

A imitacion de la antigüedad clásica, es como la revolucion inaugura el culto de la Razon, y como á fines del siglo diez y ocho, lo mismo que en el siglo de Augusto, se vuelve á ver al hombre prosternado á los piés de Vénus.

En nombre de los griegos y de los romanos, es como la revolucion establece el culto iconolátrico del Sér Supremo, y proclama la inmortalidad del alma.

En nombre de los griegos y de los romanos, y copiando palabra por palabra su calendario, es como la revolucion instituye sus fiestas oficiales, prescribe su celebracion y determina sus ceremonias.

No es ménos constante, que aun hoy, un número de jóvenes bastante considerable saca de los colegios las mismas disposiciones, y no las deben mas que sus antecesores, á las sociedades secretas, sino únicamente á sus estudios clásicos. Es pues, querer tomar ó dar una cosa por otra, el hacer salir la revolucion de los antros del jacobinismo.

Para reconocer la verdad, es menester, nos parece, tomar en consideracion los hechos que se acaban de referir. Y aunque no hayamos podido mas que indicarlos, se deriva de ellos este otro hecho de una importancia capital, á saber: que la Europa moderna debe al renacimiento del paganismo, ese pueblo de bárbaros, sucesivamente letrado y grosero, con vestidos de paño y con harapos, que, *constituido regularmente*, vive y conspira en las tinieblas, espia dia y noche á la sociedad, como el tigre espia su presa: y que, como primer acto de poder, despues de la victoria, resucita el paganismo antiguo en sus doctrinas, en su lenguaje, en sus instituciones políticas y en sus fiestas religiosas y civiles.

Si no es dado al hombre curar á la Europa, sabrá ella por lo ménos cómo se la ha perdido.

RESUMEN GENERAL.

Acabamos de estudiar la revolucion en su obra de *reconstruccion religiosa*, y he aquí el resultado sumario de este estudio *puramente histórico*.

A imitacion de la antigüedad clásica, es como la revolucion inaugura el culto de la Razon, y como á fines del siglo diez y ocho, lo mismo que en el siglo de Augusto, se vuelve á ver al hombre prosternado á los piés de Vénus.

En nombre de los griegos y de los romanos, es como la revolucion establece el culto iconolátrico del Sér Supremo, y proclama la inmortalidad del alma.

En nombre de los griegos y de los romanos, y copiando palabra por palabra su calendario, es como la revolucion instituye sus fiestas oficiales, prescribe su celebracion y determina sus ceremonias.

En nombre de los griegos y de los romanos, es como, dando un paso mas hácia el paganismo clásico, inaugura ella la religion de los teofilántropos.

En nombre de los griegos y los romanos, es camo sustituye públicamente la moral de Sócrates á la moral de Jesucristo: cómo rehabilita el culto del fuego, y cómo ofrece sacrificios á las divinidades superiores é inferiores.

En nombre de los griegos y de los romanos, es como, estrechada por la lógica, pide formalmente en un gran número de obras, particularmente en las de Quinto Aucler, la vuelta social al politeismo, y la restauracion real del culto público y doméstico de los romanos.

A MENOS DE DESTROZAR LA HISTORIA, ESTOS SON UNOS HECHOS QUE NO SE PUEDEN NEGAR.

¿Cuál es la causa de ellos?

"Os parece raro, dice un escritor distinguido, os parece pueril y absurdo que se atribuyan á la influencia del paganismo en la educacion, las parodias ridículas ó atroces de la revolucion francesa, los errores, los desbarajustes, las agitaciones y los males que deplorais lo mismo que nosotros: pues entónces, decidnos ¿por qué y cómo, la sociedad francesa, criada, enseñada y educada hasta en 1789 por jesuitas, por felipenses, por sacerdotes, por preceptores religiosos, se ha encontrado á fines del siglo diez y ocho, compuesta en gran parte de nobles corrompidos, de abates de corte ó de retrete, de escritores escépticos, de poetas licenciosos y de individuos de la clase media demagogos?

"Decidnos ¿por qué y cómo desde hace tres siglos, los soberanos, los grandes de la tierra, los hombres instruidos han dado al mundo tantos malos ejemplos, han cometido tantos abusos, escitado tantas pasiones, sembrado tantas ideas falsas y perversas? por qué, no contentos con corromperlos con el espectáculo de sus malas costumbres y de las de su corte, los reyes han arrancado una

á una á los pueblos sus antiguas libertades municipales y provinciales, fundamentos necesarios de todas las demas libertades? por qué los pueblos, á su vez, llamados á gobernarse á sí mismos, se han consumido en vanos y estériles esfuerzos para organizar el órden y la libertad?

"Decidnos, ¿por qué, en Roma y en toda la Italia, con santos Papas, con soberanos católicos, con una censura rigorosa para los libros y los periódicos, con una enseñanza enteramente confiada á eclesiásticos respetables, se ha encontrado uno sin embargo, en 1848, en frente de un pueblo revolucionario, echando al Papa, derribando los gobiernos y parodiando el homicidio de César con el asesinato del Sr. de Rossi, soñando el restablecimiento de la antigua república unitaria de Roma, y bastante culpable para aclamar á Mazzini, ó bastante cobarde para sufrirlo?

"Decidnos, ¿por qué y cómo la mayor parte de la sociedad europea ha salido del cristianismo práctico, sin el cual no puede vivir: cómo, en la mayor parte de los hombres, se ha cambiado la fé en indiferencia, la esperanza en desesperacion y la caridad en egoismo?

"Decidnos ¿por qué, *desde hace tres siglos*, las ideas, los gustos, los sentimientos, los usos cristianos han hecho lugar á unas ideas, á unos gustos y á unos sentimientos paganos? por qué los reyes, los hombres de Estado, todos los que gobiernan el mundo por el derecho, por el poder ó por el génio, han hecho de los ejemplos y de los recuerdos de la Grecia y de Roma, la regla de sus acciones? por qué se ha abandonado la arquitectura, la escultura, la pintura y la música cristianas, para recobrar las tradiciones artísticas de la antigüedad? por qué se ha abandonado en muchas diócesis, la liturgia católica para fabricar otras nuevas en *mejor latin?* por qué no se ven en los museos, en los palacios, en los jardines públicos, mas que emblemas mitológicos, mas que las estatuas de los dioses, de las diosas y de los héroes

del paganismo? porqué toda la literatura del siglo de Luis XIV, no se compone, con muy pocas escepciones, mas que de imitaciones, de traducciones y de reproducciones de las obras de los autores paganos? por qué Maquiavelo, Montesquieu, Rousseau, Mably, todos los padres de la revolucion, no se han apoyado mas que en la historia de Roma, de Esparta y de Aténas, para dar lecciones de política? por qué los republicanos de 1793, como lo ha hecho notar el señor de Cormenin, admiraban tanto y querian imponer á la Francia las leyes, las costumbres, los usos, el carácter, los discursos, los vestidos, la vida y la muerte de los aristócratas mas orgullosos y mas insolentes de la antigüedad? por qué estos feroces demagogos no tenian en la boca mas que los nombres de Bruto, de Horacio Coclés, de los Gracos, &c? por qué sus sucesores y discípulos, los demagogos y socialistas de 1848, tomaban de Platon y Licurgo planes de gobierno? por qué, en fin, no se puede en la sociedad actual abrir un libro, entrar en un edificio público, estudiar la historia contemporánea, considerar las instituciones de los pueblos cristianos, sus gobiernos, sus costumbres, sus usos, sus diversiones, ni su teatro, sin encontrar en todo esto el rastro y el sello del paganismo?

"Esta es una parte de las preguntas que se hacen hoy y desde hace mucho tiempo muchos espíritus sérios, hombres instruidos, buenos ciudadanos y buenos católicos. A estas preguntas, á que nadie hasta aquí habia respondido de una manera satisfactoria y decisiva, un sacerdote respetable, el Sr. abate Gaume, ha venido á proponer una solucion que ya habia sido indicada por Monseñor Parisis, obispo de Langres, que ha sido adoptada por Monseñor el cardenal arzobispo de Reims, que muchos hombres eminentes, y con particularidad el R. P. Ventura, el Sr. de Montalembert, el Sr. D. Donoso Cortés, &c., habian ya señalado como la única verdadera.

Esta solucion consiste en decir que el Renacimiento ha introducido el paganismo en la enseñanza: que la enseñanza *desde hace tres siglos*, ha vertido el paganismo gota á gota en el cuerpo social: que la infiltracion de este veneno ha gangrenado el mundo: que el remedio para un mal semejante es el de transfundir, por decirlo así, sangre cristiana en las venas de la juventud, y no nutrirla ni regarla mas que con ideas, con pensamientos, con ejemplos y con recuerdos tomados de los siglos y de los autores cristianos.

"Se podrá rehusar el admitir esta esplicacion, se podrá disputar la eficacia de este remedio; pero entónces es preciso dar otra esplicacion, indicar otro remedio.

"No basta, me parece, decir como Monseñor Dupanloup: "CONTINUAD haciendo lo que nuestros padres han hecho;" en atencion á que es cierto que nuestros padres no previeron las revoluciones y los males de la sociedad actual, y no pudieron preservarla de ellas. Decir á un hombre que ha llegado á la orilla de un precipicio y que considera su profundidad: "CONTINUAD caminando hácia adelante, siguiendo la ruta que vuestros pasos trazaron hace *tres siglos;* á ménos de prometer á este hombre un milagro, que estuviese seguro de que Dios habia de enviar á sus ángeles para impedir que se golpease la cabeza y se destrozase los miembros al rodar al abismo, ¿no seria esto dar un consejo muy raro y bastante difícil de practicar? [1]

1 M. Danjou, *Del paganismo en la sociedad* p. 22 á 25.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

INDICE

DE LAS

MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

CAPITULO III.

FIESTA DEL SER SUPREMO.

CAPITULO IV.

FIESTA DE LA NATURALEZA.

CAPITULO V.

CAPITULO VI.

CAPITULO VII.

FIESTA DE LA SOBERANIA DEL PUEBLO.

CAPITULO VIII.

FIESTAS DECADARIAS.

CAPITULO IX.

GENEALOGIA DE LAS FIESTAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

CAPITULO X.

OBRAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

CAPITULO XI.

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

CAPITULO XII.

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

(CONTINUACION).

CAPITULO XIII.

CAPITULO XIV.

PREPARATIVOS PARA LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

FIN DEL INDICE.

